



*Acquired through the Irma Eunice Olson
Endowment Fund*



*Library of the University of Illinois
at Urbana-Champaign*

Collections Library
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF ILLINOIS
AT URBANA-CHAMPAIGN

EM 096.1

096.1

V713e



Liby 006 5114 871

Villava

ibrida di macchia di

macchia di

1871

Ex libr. doctorum Raimundi
et Thomae Ruiz, frat.
Tolet. 1820.

EMPRESAS
ESPIRITVALES

Y MORALES, EN QUE SE
finge, que diferentes supuestos las traen
al modo estrangero, representando el pē-
samiento, en q̄ mas pueden señalarse: así
en virtud, como en vicio, de manera
que pueden servir à la Chris-
tiana piedad.

*POR OCASION DE LA PRIME-
ra Empresa, que se dirige al supremo Consejo de
la santa y general Inquisicion de España, se ha-
ze vn largo discurso apologetico, con-
tra la seta de los Agapetas y
Alumbrados.*

COMPVESTAS POR EL MAE-
tro Iuan Francisco de Villaua, Pior
de la Villa de Ianalquinto, del
Obispado de Iauen.

CON PREVILEGIO,

En Baeça, por Fernando Diaz de Montoya.

AÑO. 1613.

POR mandado del supremo Consejo del Rey nuestro Señor, è visto este libro de Empresas Espirituales y Morales: compuesto por el Maestro Iuan Francisco de Villaua: y no ay en el cosa contraria à nuestra santa fe, antes contiene sana y Católica dotrina, muy prouechosa, y aun necessaria para estos tiempos, en la qual junto con mostrar el Autor pio y Religioso zelo, muestra claro ingenio, y rara erudicion en letras Diuinas, y humanas, porque mezclando lo vtil con lo dulce (que es aquel dificultoso punto del Poeta que pocos alcançan) regala el entendimiento, y aficiona la voluntad; descubriendo con ingenioso artificio, la hermosura de la virtud, y fealdad del vicio; por lo qual merecè salir à luz estas Empresas; y que dellas reciban los que de tan frutuoso trabajo se quisieren aprouechar. En esta casa professa de la Compañia de Iesus de Valladolid.

En la Ciudad de Madrid, a diez y siete dias del mes de Mayo de mill e seyscientos e setenta e tres años. Yo el Rey.

Tiene el Autor deste libro preuilegio por diez años, y prorogacion por otros seys, su data en Madrid à siete dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y treze años.

Secretario Geronimo Nuñez de Leon.



O Geronimo Nuñez de Leon, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en su Consejo doy fe, que auiedo visto por los Señores del, vn libro intitulado Empresas Espirituales, y Morales Compuesto por el Maestro Iuan Francisco de Villaua, Prior de la Iglesia de la Villa de Cabra, que con licencia de los dichos Señores fue impresso: Tassaron cada pliego de los del dicho libro à seys marauedis, y parece tener ciento y cinco pliegos, que al dicho respeto, montan seyscientos y treynta marauedis: y á este precio mandaron se vendiesse, y no à mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren: y para que dello conste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Maestro Iuan Francisco. Doy esta fe en la Villa de Madrid à siete dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y treze años.

Geronimo Nuñez de Leon.

CARTA QUE EMBIO EL PADRE GERONIMO de Acoſta, gran ſujeto de la Compañia de Jeſus, dende la caſa profeſſa de Valladolid, al Padre Fernando de Eſpinofa Procurador del Andaluzia, en el Colegio de la miſma Compañia, ſobre preguntarle, le dixefſe en particular, y por eſcrito, lo que le parecia deſte libro.



A D R E mio el libro de las Empresas, del Maestro Iuan Francisco de Villaua, que el Consejo me cometio, para que diese mi parecer, y censura, é leydo con particular cuydado, y atencion por auermelo V. R. encargado, y pedido le dixefſe lo que sentia. La censura mia aura vuestra Reuerencia visto, y no merezco gracias por ella, porque verdaderamente digo lo que siento, y me alargara mas, sino temiera nota de lisonja: Pero para satisfacer á lo que vuestra Reuerencia me tiene pedido, de que le diga mi parecer, se le dire con la llaneza que pide la caridad Religiosa, y amistad, y fidelidad que nos tenemos. E reparado, en que la doctrina que el Maestro Iuan Francisco da, con ocasion de la primera Empresa, es doctrina gravissima, y altioris ordinis, que todo lo que trata en las demas Empresas, que aunque contienen buena doctrina y provechosa, en materia de virtud, y de vicio, y el estilo, y breuedad, muestra ingenio y erudicion: y es vna como fruta sabrosa, y que mas mira á recrear, y entretener curiosos entendimientos, que á lo que es hazer fuerza: en materia de espiritu; pero la doctrina de la primera Empresa, difiere mucho, assi en la largueza, pues sola ella tiene tanta lecion como todas las demas, ó poco menos. Y la materia de mas de ser graue, muy espiritual, y de mucha importancia: esta tratada tambien, y el argumento della se lleua tan adelante el Autor, que á mi parecer es, obra digna del grande Maestro Auila, y de qualquier otro varon, de los que en letras, y espiritu mas se an señalado en nuestra edad: y assi si el Autor fuera el padre Iosef de Acoſta mi hermano, que está en el cielo, le aconsejara, que pusiera la primera Empresa en la forma que las demas, y con la misma breuedad: y que la materia que trata contra los Agapetas y Alumbra-
brados

brados la sacará en libro à parte: pero ya que esto no se puede hazer, por estar ya dada la licencia, y quiza despachado el priuilegio, seria de parecer que la primera Empresa se pasiesse en la forma que las demas, y que en ella remitiesse el Autor al Lector à la tercera parte de la obra. La qual tercera parte fuesse toda la doctrina de la primera Empresa.

Aora dire yo à V. R. lo q̃ S. Pablo à los Corintios, factus sum insipiens, vos me cogistes. Hago lo que vuesa reuerencia me à mandado, hara vuesa reuerencia lo que le pareciere, ó auisarle al Maestro Iuan Francisco, ó callar y dexar que salga la impresiõ como esta el libro, sin hazer mudança, y quando vuesa reuerencia quisiere dar este parecer, ó en su nombre, ó en el mio, el del Autor sera tan acertado, y muestra tan buen entendimiento en toda la obra, que quando à el le parezca otra cosa, rendire mi iuyzio al suyo, de bonissima gana. De el Señor à vuesa R. su santa gracia. No voy à esse Colegio, por estar tan lexos desta casa, y el mal tiempo, y muchos lodos, que de palabra quisiera tratar con vuesa reuerencia lo que aqui escriuo; pero vaya con Dios, pues vuesa reuerencia me tiene mandado que por escrito le dixesse lo que desta obra sentia. Postrero Dia de Pasqua.

Geronimo de Acosta.

Primera parte.

<i>folio, pagina, linea.</i>	<i>Erratas.</i>	<i>Corretas.</i>
Fo. 22. pag. 1. lin. 17.	Pluuias	Plumas
fo. 40. pa. 2. lin. vlti.	exterior	interior
fo. 45. pag. 2. lin. 4.	coffas	causas
fo. 60. pag. 1. lin. 4.	tinulos	titulos
fo. 78. pa. 1. li. vltim.	reduzir	rendir
fo. 105. pa. 2. lin. 12.	interiores	interesses

Segunda parte.

fo. 2. pag. 1. lin. 6.	furia	fiera es
fo. 38. pa. 1. lin. 6.	corejas	cornejas
fo. 38. pag. 1. lin. 23.	error	horror
fol. 52. pag. 2. lin. 5.	Heliódro	Heliodoro
fo. 69. pag. 2. lin. 11.	dende el suelo	dende el cielo
fo. 70. pag. 2. lin. 8.	Belfacio	Belisario
fo. 70. pag. 2. lin. 3.	espojo	despojo
fo. 70. pag. 2. lin. 17.	Esales	Eschiles
fo. 72. pag. 1. lin. 15.	y como a tales	y como à los tales
fo. 84. pag. 1. lin. 26.	babaro	barbero
fo. 85. pag. 2. lin. 13.	natemaleza	naturalezas
fo. 93. pag. 2. lin. 9.	Arrio	Aerio

Tercera parte.

fo. 11. pag. 2. lin. 2.	De S. Martin	de S. Martin fingio
fo. 17. pag. 1. lin. 9.	enterior	exterior
fo. 18. pag. 1. lin. 16.	Betania	Bitinia
fo. 24. pag. 2. lin. 7.	refferir	inferir
fo. 28. pag. 1. lin. 12.	digo	digno
fol. 31. pag. 2. lin. 24.	gnosticios	gnosticos
fol. 43. pag. 2. lin. 4.	Elpidia (sa a muchos escu	Elpidio á muchas escusa la
fol. 46. pag. 2. lin. 7.	la buenã fe	buena fe
fol. 50. pag. 2. lin. 11.	enecto	en efecto
fo. 54. pag. 2. lin. 19.	đla qual cõuẽcia	de la que conuenia
fol. 56. pag. 2. lin. 32.	bien guarda comulgar	bien guardados comulgar cada dia

folio, página, línea.

Erratas.

Correções.

fo. 57. pag. 1. lin. 3.	que lo esten	q̄ lo esten cada dia
fo. 59. pag. 2. lin. 17.	ordenadas	odormidas
fo. 105. p. 2. lin. 10.	punturas	puntas
fo. 109. pa. 1. lin. 16.	sino menos	y no menos
fo. 133. pa. 1. lin. 14.	mortal	moral
fo. 140. pa. 2. liu. 26.	suspecho	fospechoso
fo. 140. pa. 1. lin. 20.	aprouen	aprouar
fo. 153. pa. 2. lin. 26.	magó	magno
fo. 187. pa. 1. lin. 18.	astractiuas	atractiuas
fo. 190. pag. 2. lin. 3.	le aman	le amen
fo. 174. pag. 1. lin. 2.	dizen entienden	dizen o entienden
fo. 109. pag. 2. li. 10.	sea dicho	sea hecho
fo. 171. pag. 1. li. 11.	que à parecido	que aperecido

Vi este libro intitulado **Empresas Espirituales y Morales**, y con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid á 29 de Octubre de 1613.

El Licenciado Murcia de la Llana.

fo. 105. p. 2. lin. 10. punturas

fo. 109. pa. 1. lin. 16. sino menos

fo. 133. pa. 1. lin. 14. mortal

fo. 140. pa. 2. liu. 26. sospecho

fo. 140. pa. 1. lin. 20. aprouen

fo. 153. pa. 2. lin. 26. magó

fo. 187. pa. 1. lin. 18. astractiuas

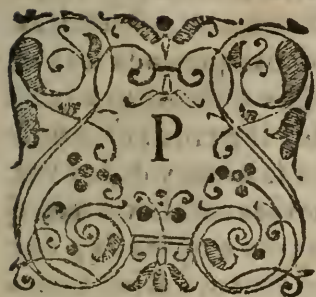
fo. 190. pag. 2. lin. 3. le aman

fo. 174. pag. 1. lin. 2. dizen entienden

fo. 109. pag. 2. li. 10. sea dicho

fo. 171. pag. 1. li. 11. que à parecido

Prologo al Lector.



PONIENDOME vnavez â mirar la galana inuencion de las Empresas, de que tanto an vñado y vñan estrangeiros, y mas en particular Italianos, y Frãceses, comence â dar traças en mi pensamiento, en que manera podria hazerles seruir a la Christiana piedad, por ser todas las que hasta este tiempo se an estampado con diferente fin. Las vnas hechas en materias militares y amorosas, las otras representando algun particular intento, y otras que solo sirven de señal y recuerdo de alguna fabula ò antiguedad. Como son las que recopilô Paulo Louio, y Hieronimo Ruzelio, Lucas Contilio, Hieronimo Paradino, Gabriel Simeon, Camillo Camilli, Cessar Capachi, juntamente con otros. Por que siempre me parecio zelo piadoso, y digno de ingenios virtuosos, el de los que qualesquier inuenciones, que se â vsurpado, el mundo tyranicamente para su seruicio, las procurã, reduzir a la obediencia de su dueño que es Dios: que este â de ser el fin y blanco de nuestras obras. Y este intento aunque siempre â si lo de prouecho, lo es mas en nuestra edad, en la qual cada dia desembarca el demonio tantas nuevas artes para el vicio, tantas salsas picantes, y ensaladillas, como vemos, esforçando lo que tanta fuerça tiene en nuestra

A depra-

PROLOGO.

depravada inclinacion. A este punto añtirado y tiran las inuenciones nueuas de los trajes, las puntas, encajes, bolantes y soplillos, que es la falta de los ojos, y del oydo, las çarauandas, picarescas y los enredos tragicos y comicos, que cada dia se representan: donde por nuestra desventura sudã oy en dia tantos y tan floridos ingenios de nuestra España, que sin duda pone lastima y dolor ver habilidades del Cielo tan metidas en la tierra, q̄ pudieran con su industria mejor empleada, dar a Dios gruesos y admirables frutos. Bien semejan ingenios a los del pueblo de Israel en Egipto, que por ser esclauos de Pharaon, siendo de su naturaleza libres y hidalgos, y tan agudos de suyo, que pudieran labrar en plata, oro, jaspes, y hazer ricos vasos y columnas para seruicio de Reyes, sudauau en tan vil y baxa materia, como es barro: lodo, y pajas para hazer adobes, que aui lo hazen los que digo, pues siendo entendimientos tan auentajados, que en materia de Cielo, pudieran labrar las perlas y esmeraldas de las virtudes, con que se edifica la ciudad de Hierusalem; por ser esclauos del tirano dios de Amor, como lo confieñan ellos, mas inhumano y cruel, que dozientos Pharaones, los vemos labrar en materias tan viles, tan suzias y lasciuas, tratãdo en sus versos y canciones el lodo de la carne, con que se ponen del lodo, y haziendo adobes al demonio, con que desadoba tantas almas. En tiempo pues que tan despierto anda este negocio, y tantas inuenciones busca Satanas, para enriquezer su Reyno. es bien, que pues los gustos estan tan estragados

y doç

Exodi. I.

Apoca. I.

y dolientes, se hagan algunas salfillas y picantes, para q̄ les sepa bien la doctrina del Cielo, y les de algun gusto la virtud. Tomado ân algunos esta empresa, bolviendo los versos humanos en diuinos, trocando la materia, y guardando la composicion, aunque si el no salir tan agudos y aceptos nazca de no acudir nuestro entendimiento con tã presto y acertado buelo, a las cosas del espiritu, como a las de la carne: ô de que al paladar humano (por estar tan corrompido) no les saben tan bien como en materias profanas, no es negocio q̄ tiene tan facil resolucion. No (empero) dexa de ser gratissimo a Dios, ya los buenos en su nombre, el buen zelo con que estas pieças se arrebatan de las manos del mundo como de injusto possessor, para hazerles venir bolando a seruir al Euangelio, pues a todas las artes llama la Theologia y les toca caja para q̄ acudan a su alcaçar como lo dize el clarissimo Doctor sancto Thomas, tomãdo en este sentido el lugar de los Prouerbios. Y o bien quisiera entrar en este numero, como lo è significado en las ocasiones que se an ofrecido, bolviendo algunas cosas profanas, y haziendoles seruir a Christo nuestro bien. Y assi cebado en este desseo, me puse (como dixẽ) vna vez a considerar la gallarda y acomodada inuencion de las Empresas, para representar vn pensamiento altiuo, porque en ella concurren muchas cosas para que la Doctrina se perciba con grandissimo gusto y recreacion. Porque lo primero, por la parte que va pensamiento se pone en vn simile, se causa delectacion, por la proporcion y correspon-

*S. Tho. 1.
p. 2. 1. ar.
5.
Prouer. 9.*

PROLOGO.

Cicer. lib. 1. de oratore ad quin- tũ fratrem. dencia que se mira de vnas cosas con otras, qual se gusta en las palabras translatiuas y metaphoricas, como lo prouea Crasso en Ciceron, y lo mismo haze Augustino libro 15. de Trinitate: pero en particular en la Epistola 119. dize estas palabras: Creo realmente que la mocion del alma mientras que estã enlazada en las terrenas cosas, se inflama remissamente, empero si se ceba en semejancas corporales, y de alli sube a las cosas espirituales y diuinas que se figurã por ellas, con aquel transito y passo que dã, parecẽ que se esfuerça, y como tocando en vna llama se enciende, y con mas ardiente delectacion se arrebata para los mysterios escondidos. Esto dize Augustino. Fundado pues vn pensamiento en vna similitud, cobra fuerça de alentar y recrear al entendimiento, y bien se vee lo que vn simile vivo recrea y adorna vna oracion, y quan bien se persuade lo que al viuo se representa. Por donde los Palestinos, Arabes, y Egipcios de quien primero le tomaron, tanto vsaron las parabolâs, enigmas y comparaciones, quanto se vee en las memorias que dexaron, y en lo que abundan las sagradas letras. Pues si a esta utilidad y gusto le acompaña el de la pintura en las Empresas, que tan grata es a los ojos, y si en la pintura y buena perspectiva pone la Poesia sus esmaltes, y acude con su viueteza, y ornamentos, verdaderamente se añade fuerça a fuerça, y viene a ser esta inuencion utilissima y gratissima por estremo. Proue pues a hazer algunas, y luego se me ofrecieron dificultades, porq̃ los Autores q̃ de esta inuencion escriuen, hasta oy no ar querido

do ni quieren conuenir en las condiciones y requisitos que â de tener la empreſſa. Porque las q̄ pone Louio, refuta Ruſzelio, las de Ruſzelio, Cõtilio, y bien mirado no ſe quien les â dado authoridad, para que quiten y pongan condiciones a ſu goſto en coſa que de tantas maneras han uſado grauifſimos varones. Pues la empreſa, no parece que es otra coſa, que vna expreſion de vn ſeñalado penſamiento, puesto en vn ſimil cõ galana pintura y viueça de mote, que porque determina la ſignificacion de la figura, y la contrae a determinado ſentido, le llaman alma de la empreſſa. Por que dezir el Contilio, q̄ fue el que mas apurõ en eſta materia que la empreſſa no â de contener ſino vn ſingulariſſimo penſamiento de la perſona que le trae; no tiene razon; porque vltra de que las mas que el refiere contienen vn motiuo y penſamiento virtuoſo, que puede ſer comun a muchos que aspiren a aquẽl genero de virtud, es priuar tã extremada inuencion del derecho que puede tener al beneficio comun, y a la Chriſtiana piedad. Y menos la tiene en dezir tambien que ſu ſignificado â de pender del futuro, de manera que ſolo â de representar algun intento de quien la trae, que no aya tenido execucion. Pues la empreſſa dẽl inuiſtiſſimo Carlos Quinto nueſtro Emperador, del Plus vltra, y las columnas, es por conſentimiento de todos acabada en toda perfeccion, y no contiene coſa futura ſino paſſada; pues por ella quiere dar a entender ſu dueño, que vltra de los terminos que puſo Alcides en Eſpaña, como fines del mundo deſcubierto, auia deſplegado ſus van-

PROLOGO.

deras, conquistando por el Poniente otro nueuo mundo, con el valor de sus armas. De manera que por estas condiciones el Contilio no á de ser peor la destas empresas. Y si alguno en su fauor me dixere, que porque teniendo sentido comun, no las llamo emblemas, digo que no lo pueden ser, por que mirado el vocablo emblema significa obra de varias figuras, y estas empresas solo se fundan en vn similitud de naturaleza, o arte, o historia, o antigüedad, de manera que tienen su apoyo y fundamento en la existencia de la verdad, lo que no tienen las emblemas, que las mas se fundan en libres imaginaciones, como son las que con mucha elegancia hizo don luã horozco, y Couarruuias Obispo de Surgento, poniendo vn arbol sobre vna calauera, y vna calauera sobre vn arbol, para significar q̄ en la vida esta la muerte, y la muerte esta en la vida, lo qual sin duda es licito, en las emblemas: pero no es caso puesto en alguna realidad, y yo è pretendido poner estos pensamientos, en similes que pueden seruir a predicadores, y por esto pongo tambien los lugares de escriptura donde se pueden aplicar, si alguna vez vinieren a las manos. Los mōtes llevan todos su medida del verso exámetro mas conocido. El verso con q̄ se explicã primero, no lleua mas ley de la buena consonancia, porq̄ yo no hallo razon por q̄ sea mas libre la musica q̄ la poesia, siendo ambas tã hermanas q̄ tratã en numeros sonoros. Y pues vemos q̄ no ay Maestro de capilla, q̄ no procure de variar la composicion en sus Chançonetas y motetes, porq̄ no á de gozar la Poesia desta franqueza y libertad? Los
dis,

discursos o escolios q̄ se ponen, así para mas ornato y claridad, como para q̄ ayacebo para todos, procurè que sean breues y sucintos, con intento de apuntar algunos pensamientos, que se podian estèder y acompañar con mas erudicion. Solo qui se esmaltarlos con alguna variedad de historia, de fabulas, de antiguedad, y de sentencias de Philosophos, para que tengan todos en que picar; termino de escreuir vñdo aun de los que tratan sagradas letras, y de que no à de huyr el rostro el escritor y predicador Euangelico, sino antes aprovecharse de todo quando se le ofrezca la ocasion, pues mil varones insignes y estimados en toda edad, lo tienen authorizado con sus sagradas plumas. Y en prueva de esta verdad se podra leer el sagrado Ambrosio, espejo de toda piedad y doctrina, lib. 3. de fide ad Gratianum: donde tratando de proposito esta materia dize de esta manera: Si porq̄ truximos por comparacion la Hydra de Hercules, y la Scila, y Caribdis, para mostrrar q̄ en los negocios diuinos se an de huyr los fomentos de la perfidia, y los peligros y naufragios, dixere alguno q̄ son colores deriuados d̄ las fabulas Poeticas, y como no hallè q̄ vituperar en la doctrina, reprehenda las palabras, conozea y sepa, q̄ no solo las sentencias de los Poetas, sino aun tãbien sus versos estã insertos en las diuinas letras. Porq̄ preguntò yo, d̄ donde veamos se tomo aq̄l ipsius enim & gen^o sum^o; d̄ q̄ S. Pablo enseñado al vso Poetico vso? pues el estilo de los Profetas tãpoco huyò d̄ nombrar los gigãtes y el valle d̄ los titãnes, y Esaias tãbiẽ dixo d̄ las sirenas, aquiẽ llamo hijas d̄ los

Ambrosio
us.

Acto. 15.
Ex Arato

PROLOGO.

Hiere. 13

paxaros, y Hieremias tratado de Babilonia dixo, que habitauan en ella los hijos de las Serenas, para mostrar, que los profanos juegos de los Babilonios, serian semejantes a las fabulas antiguas, las quales parece que resuenan dulces cantilenas, y no son sino pestiferos y perniciosos cantos para caçar los animos de la juventud. Pues ya el sacratissimo Hieronimo (fuente de toda erudicion) no lo hizo menos, pues escriuiendo a un grã de Orador Romano, a quien Rufino su enemigo auia sobornado, para que le preguntasse, porque razon en los libros Ecclesiasticos mezclaua letras profanas, y ensuziaua las sagradas sciencias con los dichos y hechos de la gentilidad, y con que exemplo lo hazia, dize assi. De lo que preguntas porq̃ razon en nuestros libros, pongamos exemplos de las seculares letras, y la blancura dela Yglesia manchamos con la suziedad de los etnicos, recibe esta respuesta, y es, que nũca esto preguntarás si uieras leydo las Escripturas santas, por que quien ignora que en Moyseo, y en los Profeticos libros ay muchas cosas vsurpadas de los Gentiles? y que Salomon propuso, y respondió a los Philosophos de Tiro, muchas cosas de su facultad? pues no en vano en los Proverbios, en el exordio amonesta, que entendamos las cautelas de las palabras, las doctrinas obscuras, los dichos de los Sabios, y los Enigmas que son proprios de los Dialecticos y Philosophos. Y despues de auer traydo en prueba los lugares que ay en el Apostol S. Pablo, citados de Philosophos y Poetas, dize estas palabras: Bien aprendio esta leccion

*Ex Arato
Epimene-
de & Me-
andro.*

cion

PROLOGO.

cion David arrebatando de los enemigos el cuchillo para cortar la cabeça del soberuo Golias, porque auia leydo en el Deuteronomio, que a la muger captiua se le â de raer la cabeça, las cejas, y el cabello, y se le an ð cortar las vnias, y de sta suerte jûtarla en matrimonio. No es mucho pues q̄ yo ala sabiduria secular, por la gracia ð su eloquẽcia, y por la deuida proporcion de sus miembros, de esclaua la quiera hazer esposa, y si algo tiene mortifero de Idolatria, de error y luziedad, lo rayga o corte, y engendre al Dios de Sabaoth, aunq̄ mezclados hijos de su casa. Y auiendo dado esta satisfacion, toma la mano y dize: como el antiguo Iosepho escriuió dos libros grauissimos contra el Grâmatico Apion, tan llenos de testimonios gentlicos, q̄ se admiraua como siendo Hebreo y desde niño dado a las letras judaicas, pudo reboluer todas las Bibliothecas de los Gentiles, lo mismo dize que hizo Philon, lo mismo Aristides varon eloquentissimo, dedicando vna obra ii signe al Emperador Adriano, texida toda de sentencias de Philosophos, y que imitandolo Iustino el Martyr le embio vn libro variado de la misma suerte al Emperador Antonio Pio. Refiere tambien, como en este mesmo estilo le sucedio Clemente Alexandrino, y que Origenes hizo tambien sus estromas confirmando los dogmas de nuestra Religion, con sentencias de Platon, Aristoteles, Eumenio, y Cornuto grauissimos Philosophos, y q̄ de los Griegos no falto vn Eusebio Pâphilo, y vn Basilio, q̄ tambien prouaron la pluma en este genero de exercuir, y q̄ vltimamente de los Latinos

Deuter. 25

PROLOGO.

floreccio vn Tertuliano, vn Minucio Felix, y vn Hyario, que se preciaron de acompañar sus escritos con todo genero de letras, de fabulas, y de antigüedad. Lo mismo prueua el doctissimo Basilio, en vna Homilia que hizo para este efecto, donde va descubriendo la vtilidad que se sigue de semejante leccion. Y si despues de todo aquesto quisiere alguno ver quan bien caen estos esmaltes sobre la doctrina Christiana; podra tambien leer a Taciano, Arnobio, Athenagoras, y en nuestros tiempos al docto Eugubino, ya Hammero; y vera sus obras llenas desta florida variedad. Porque no ay duda sino que esmaltar las sagradas letras con este genero de erudicion, es de importancia y gusto, de importacia, porque por esta via se confirman grandemente los Catholicos en la fê, viendo que de sus misterios por tantos siglos y por tantas naciones, an saltado chispas y vislumbres, con q̄ tocados y mouidos los antiguos Sabios, ya por reuelacion, ya por tradicion de sus antepassados; ya por auer leydo los libros de Moysen, dexaron tantos rastros como se veen en las gentilicas historias, y de gusto, por que lo es grande ver, que las sagradas letras tienen tanta consonancia con las humanas; que no puede dexar de recrearse el fiel y el etnico que lo leyere, de tomar motiuo para recibir nuestro Euāgelio. De todo esto se dan en estas empresas algunos colores, pero tan templadamente mezclados, que no puede dezirse con razon que se gasta el papel en trasladar libros como algunos hazen. Pòr ocasion de la primera empresa se haze vn largo discurso apologetico con-

Basil. Homil. de le gentis libris genti lino.

tra la secta de los Alumbrados, y siendo como los mas de ellos an sido hypocritas y se especie de religion, an hecho notabilissimos daños, me á sido forçoso tocar en materia de hypocrisia, y traer de historias antiguas y modernas los daños que hypocritas an hecho en diferentes tiempos y lugares, y las traças de que an vsado para engañar al vulgo, que no distingue todas vezes entre la verdadera y fingida sãctidad. Solo a este intento puede obstar lo que algunos dizen en favor de los que son desta librea, y es, que supuesse que ya en nuestros tiempos miserables no se da el honor ala verdadera virtud, no ay para que la pretendan con la falsa los hypocritas, y en consecuencia dizen, que ya no los ay en el mundo, y que quando los ay tampoco se an ð reprehender en publico, porque el vulgo ignorante entiene por hypocritas, toda gente que con particular exterior professa sãctidad, y que es darle ocasion a que no se fie de qui en se deve fiar, poniendo en sospecha la verdadera virtud. Pero a lo primero respondo, que aquella es vna manera ð hablar hyperbolica, pues nunca faltan ni faltaran hypocritas, como no an faltado en todos tiempos, y entender otra cosa seria ignorancia: y a lo segundo digo, que ay dos especies dellos, los vnos son intencionales, quiere decir que solo pecan con la intencion, con que en las buenas obras que exercitan pretenden su vana gloria, y estos ni se pueden conocer, ni es razon que nadie los juzgue, ni cargue la mano en picarles en publico, porque los tales aunque a si propios se dañan, a los otros edifican. Y

*Lado. Gra
na. de lo-
cis cõmu-
tis. hypo-
crisis.*

PROLOGO.

Hay otros hypocritas; que no solo pecan con la intencion sino con las obras, dañificando a los otros, ya con doctrinas falsas, ya con perniciosas costumbres; y los tales que para este efecto se viertē de engañosas apariencias; de ninguna fuerte se han de disimular, sino antes conuiene que las atalayas de la Yglesia sancta den bozes quādo los vean, y manifiesten al pueblo las señales con que se manifiesten y conozcan. Negocio importantissimo si bien se considera, porque como se provara largamente en este discurso, por marauilla se á visto heresiarca que no aya sido grande hypocrita, y como la gente vulgar sea la primera que se abalance a seguir nouedades, ceuada con algũ exterior, tiene grandissima necesidad de no fiarse de apariencias, quando la doctrina del que enseña no se conforma con la catholica verdad: Y por ventura si muchos del vulgo, que no tienen letras; vueran tenido algun aranzel por donde regirse, para si quiera no ignorar las señales con que puede ser conocido este genero de hypocritas, no vueran seguido pisadas de tantos herejes, ni vueran caydo en tantos errores y desuenturas. Por los tales dize el clarissimo Augustino, que auiedo engaño en todos estados, y particularmente en este de los que professan hypocresias, que nos lleguemos cerca, tentemos, y olamos, y escudriñemos sus vidas, para que no nos engañen. Y pues de esta especie son los alúbrados, quien dira q̄ no es bien q̄ contra ellos se escriba? Pues no te á ofrecido en la Yglea de Dios heregia, secta, ni opinion dañosa, contra quien no an tomado las plumas los

*Augusti.
in sp^a 99.*

los que professã ser guardas de la viña del Señor, y si alguno dixere que alomenos no conuiene que se escriua de sta materia en Romance por los respetos que se an alegado, respondo tambien que Ciry Iostomo, y Basilio, tras Irineo, y Epiphanio, predicaron y escriuieron contra los Agapetas de tu tiempo que son los mismos que en nuestros tiempos se llaman alumbrados. Y no en otra lengua si no en la suya Griega que era tan comun como a nosotros la nuestra Castellana, y si alguno replica que esto es descubrir faltas de gente Eclesiastica, cuyos defectos se an de cubrir con reuerencia, y no hazer como Chan con los de su padre Noe, digo que por este respecto no se an dexado de escreuir en lengua vulgar las sectas, heregias, y persecuciones, que de sus mas particulares hijos â padecido la Yglesia: juntamente con los famosos scismas, de la fueros de Papas, y aun torpezas, como las que de Iuan duodecimo, refieren Illescas, y Roman, y caydas de varones grandes, y no por esto se â descogado vn punto a la belleza y hermosura suya, pues en esto se vee q̄ es limpia, sin ruga ni macula, en q̄ siempre le â parecido bien lo recto y justo, y desplazido y condênado, lo que es malo y feo. Y donde esta plantada la fê con tan firmes y gloriosas rayzes, no es saber aque esto inconueniente, sino antes me parece que lo seria no darse a la gente vulgar noticia de los peligros que le pueden suceder, de aque ste genero de Zorras, pues es cosa llana, que ella es la que de ordinario suele ser engañada y cferdida, de los hypocritas de sta especie, por no tener conocimiento d̄ quien sea

Genesi. 9.

Illes. lib. 3

colu. 854.

Romã. lib.

2. de la Re

pub. Chris

tiana, cap.

5.

Ad Ephe.

5.

PROLOGO.

*Mathe. 7.
Hiero. lib.
1. contra-
riorum.*

sean, y el auiso que conuiene para guardarse de ellos. Y pues dize Christo nuestro Señor por san Matheo, y lo intima con particular exa geracion, (como en su lugar se vera) que nos guardemos de los falsos prophetas, por quien segun el sacratissimo Hieronimo se entienden todos los falsos maestros y enseñadores, y con todos habló el Señor en este caso, y a todos toca como es exposicion comun, de que siruiera este auiso y aduertencia, sino conuiniera darse a todos las señales con que se an de conocer, no para efecto de juzgar los temerariamente y abulto, como dizen, sino para q̄ se guarden, y recaten de ellos las personas que tienen zelo de su honor y de su bien, negocio que de no saberse por la ignoracia de personas vulgares, con quien ellos hazen sus embustes, sin duda que á sido la causa de innumerables daños, los quales quando vienen a noticia de personas doctas que pueden entenderlo, y a Prelados que deuen castigarlo, ya es despues de auer hecho sus laces: los quales se euitaran, si todos tuvieran noticia de las señales que aqui se alegan. Quanto mas que si bien se mira, la mayor parte destas Doctrinas se an escrito en Romance por personas espirituales q̄ an tocado estas materias, y para este efecto basta por todos nuestro Doctor Andaluz Diego Perez de Balduia varon Apostolico, por elogio de fray Nicolas Factor, pues su libro de auiso de gente recogida esta reziende, y en la quarta parte del tratado segundo, titulo decimo quinto, por veinte y seys capitulos pone las señales con que se an de conocer el falso, y verdadero maestro espiritual, y quan-

*Doctor Pe-
refius.*

y quanto a los peligros que corren las personas recogidas por respecto de maestros fallos, todo el restante esta lleno, siguiendo el exemplo del Padre maestro Auila, y fray Luys de Granada, que en sus escriptos tocan estos mesmos puntos, conuiene a saber el recatoque se deue en esta materia, y los graues daños en que incurren las personas espirituales, que sin el se tratan y comunican. Y no tomarán las plumas varones tan circunspectos y prudentes, si entendieran que nuestros tiempos no teniã necesidad de doctrinas semejantes. Todo aquesto se incluye en este libro con titulo de *Empresas*, y aunque no se guarda orden en todas para que cada vna se aplique ala persona, virtud, o vicio segun el grado y lugar que se le deue, por no ser negocio de mucha importancia, no se dexã de tocar en ellas cosas que conciernen con este intento, que es el principal: y ansi podran leerlas todos los que en esta materia quisieren quedar bien instruydos y enseñados. Bien entiendo que en todo á de auer mil faltas por tener tantas su author, y porque la breuedad del tiempo ni dio mas lugar a mi desseo. Solo este pido que se reciba, quando lo de mas no mereciere algun genero de merced. Vale.

*Auila del
Andif. l. a
cap. 7. &
8.
Ludouicus
de Granada
da guia de
pecadores
lib. 2. cap.
6.*

AL

Al supremo Consejo de la san TA Y GENERAL INQUISICION

en los Reynos de España, residente en la Corte
del Rey nuestro Señor.

TODOS LOS MALES QUE EN
el mundo au sucedido señalados y famosos (si
bien se miran las historias humanas y diuinas) tu-
uieron su primero origen de querer ser los hom-
bres singulares, y no querer acomodarse con los
preceptos y leyes que las cabeças de la Republica
suelen dar para su bien y conseruacion. Porque
como los inferiores tengan obligacion de seguir
el dictamen y gouerno de los mayores, segun lo
dize el diuino Apostol, luego que los subditos se
quieren exemir desta sujecion, buscando sendas y
veredas nuevas, dan en los males y daños que sue-
len causar los vandos y facciones, polilla que á si
do y es de florentísimas Republicas. Si como sa-
liendo los hijos, nietos y decendientes de Adam,
de vna cabeça y tronco, conseruaran lo que sus
padres les enseñaron acerca del culto que se deue
a Dios, y guardarán inuiolables sus preceptos y
admoniciones, no dieran ocasion a que embiasse
la Magestad del Señor aquel diluuió general de
agua con que anego el mundo. Sucedió Noe, co-
mo segunda cabeça, y auiendo instruydo a sus hi-
jos en las mismas verdades, y enseñadoles de la ma-
nera que auian de conseruar intacta la verdadera
piedad, luego a pocos años se leuataron los Gi-
gâtes, y haziendo vando de por sí, no solo quise-

Al Hebr.
13.

Gen. 6.
7.

Gen. 11.
Sapient.
10.

ron

ron combatir el Cielo con la torre q̄ fabricarón, si no la verdadera religion, siendo la primera causa de que con la confusion de lenguas se confundieffe todo, y saltassen por el mundo confusas y mezcladas sectas, de varios dogmas y opiniones, con q̄ todo lo alteraron. Passados algunos años, leuantò el soberano Señor otra cabeça en Abraham, determinando que de su casa y familia se hiziesse vn pueblo nuevo, donde fuesse conocido y adorado con particulares ceremonias: y porque con visible Hierarchia se conseruase esta religiosa comunidad, le imprimio Dios su sello, y puso marca, que fue la circuncision. Crecio pues esta Republica, no solo en numero, sino tambien en virtud: pero a pocos años trasplantada en Egipto, rompiendo con las patrias y religiosas leyes, se contamino con las supersticiones de los Gitanos, por donde fue necessario por medio de Moy sen sacarla del poder de Pharaon, y porque por ventura se olvidaua de las tradiciones antiguas, por no tener aranzeles escritos, que conseruasen la memoria de los diuinos preceptos. Determinò el Señor de darle (por mano del mismo Propheeta, que fue la quarta cabeça en este orden) la ley escrita, con tanto aparato de señales, como se refiere en el Exodo, Leuitico, y Deuteronomio, con la qual interponiendo ya ofertas, ya cóminaciones, y amenazas, pretendia reduzir a los Hebreos a la deuida obediencia. Pero en que para se todo, por no querer sujetarse al Legislador diuino, y a los maestros humanos, que les señalò para que no passasen la raya de las religiosas obser-

*Gene. 12.**Actor. 7.**Ad Hebr.**11.**Ad Ga. 3.**Deut. 12.**Exodi. 4.**Actor. 7.**Ad Hebr.**11.**Exod. 20.**Deuter. 5.**Leuiti. 6.**Exod. 30.**Num. 14**21. & 15.**Indicũ 8.*

B uãcias,

DEDICATORIA:

uancias, bien consta por la historia toda del Testamento antiguo, porque que otra cosa nos predicen los libros de los Numeros y Iuezes, sino sus infames Idolatrias, las rebeliones contra su caudillo Moysen, la deprauacion de sus costumbres, y el comercio y trato prohibido, con los etnicos y Gentiles? De aqui nacio que en castigo de su defeccion, fueron llevados cautiuos a Babilonia, donde se olvidaron de suerte de la diuina ley, que fue necessario, que por el grande Efdras fuesse otra vez escripta, reparo bastante para conseruarlos en Politica, y milagrosa paz. Boluieron a dar otra cayda y fue, que por no dar a la ley la deuida inteligencia, se levantaron mil diuisiones y sectas, ya en Palestina, ya en Samaria, siendo caudillos y capitanes mil prophetas falsos, como en efecto los vuo por toda la prouincia de Iudea, y en especial teniendo el Ceptro y silla Real Acab, Roboan, Ioachin, Sedechias, Ioran, y Manasses, los quales todos solicitados de los sobre dichos falsos prophetas y enseñadores, preuaticaron de la verdadera religion. Crecio con esto tanto la rebellion contra Dios, la cisma y rompimiento de los diuinos preceptos, que apenas (quando vino Christo nuestro bien al mundo, se parecia de la ley de Moysen algun pequeño resplandor.

Esaí. 30. De manera que mirados y tanteados los principios y fomentos destos males, no fueron otros sino la diuision de los que apeteciendo ser singulares y abstractos, no quisieron seguir los consejos, documentos y auisos de las cabeças que

les

les enseñauan, prescindiendo sus proprias imagi-
naciones, a la comun sentença de los Prophe-
tas verdaderos, dando nuevos sentidos a la Es-
criptura, y vendiendo sus proprias fantásias,
por diuinas reuelaciones. De aqui salieron mil
escuelas y sectas particulares, como fueron los
Esenos, Anagogianos, Phariseos, Saduceos,
Samaritanos, Elicribas, Nazareos, Herodianos,
Cortenos, y Dositicos: los quales todos, dan-
do con el pie a las antiguas tradiciones, y a los
sentidos Catolicos, recibidos por los antiguos
padres, leuantaron otros a su gusto, pertur-
bando las Republicas, y haciendo notabilissi-
mos daños, cumpliendo a la letra lo que di-
ze Salomon, quando faltare Prophecia, y su
verdadera inteligencia, se disipará y romperá el
pueblo en varias sectas, y opiniones. Venida
pues la clara luz del Euangelio, tuuo en los
principios grandissima fuerza su verdad, porque
la defendian por el mundo los gigantes grãdes
de los Apostoles sagrados, a quien el Señor forta-
leció marauillosamente con doctrina y sanctidad,
y así a penas se descubrió Simón mago, quan-
do le derribo San Pedro, y le corto los passos,
por auer querido hazer secta y defección. Los
demas Apostoles, no dexando desta soberana
cabeça, todos tiraron a vna, ya con palabras, ya cõ
escritos, persuadiendo q̄el q̄ quisiere ser saluo, no
se á de apartar vn punto de las leyes, Canones y
preceptos Apostolicos, siguiendo las religiosas
tradiciones y venerable antigüedad, por q̄ en ha-
ziendo vno secta y diuision d̄ la Yglesia q̄ es vna,

Prou. 29:

*Eccle. his-
tor. lib. 4.
cap. 5.*

*Rufi. lib.
10. cap. 1.*

*Math. 10.
Luca. 10.
Ioan. 14.*

DEDICATORIA.

y se conserva en vnion, no puede alcançar salud. Pero fue el negocio, que passado a aquel primer fer-
 nor del Euangalio, y començandose, â resfriar
Ad Colof. la Caridad, que es el vinculo de la perfeccion,
 3. se leuataron maestros falsos, y doctores, que a-
 peteciendo ser singulares y famolos, quisieron
 desuiarse del comun, y hazer sectas particulares,
 con que reboluieron la Yglesia, lleuando ventaja
 en esto, los que estriuando en cierta manera de
 espíritu, y en ciertas religiosas apariencias, toma-
 ron el titulo de que ellos solos penetrauan la Es-
 criptura, y tenian palabra de nuestro Señor, para
 desta manera salir con sus diabolicos disinios. De
 esta escuela, como del cauallo Troyano, salierón los
 Hebionitas, Nogsticos, Cherintianos, Marcionitas,
 Nouacianos, y Manicheos, y en nuestros tiem-
 pos los luteranos, Martinistas, Zuinglianos, Melá-
 tonicos, y sacramentarios, entre los quales pueden
 entrar los Agapetas, y Alúbrados, los quales no
 solo hazen secta diuidiendose de las costúbres Ca-
 tolicas y aprouadas, sino q̄ quieren cubrir y disfra-
 çar sus errores, con apariencias de santidad. Si con-
 tra todas las sobre dichas sectas no se vueran opu-
 esto los que son cabeças desta republica Christiana,
 que fuera? Y que fuera de nuestra España que
 por tantos lados â sido acometida, sino fuera por
 el vehementissimo cuydado de los Padres de nue-
 stra religion? rectísimos censores de nuestra fé,
 y vigilantísimos Inquisidores, los quales por par-
 ticular prouidencia del Cielo residen en España,
 con authoridad Apostolica, para extirpar todo
 genero de falsa doctrina, y conseruar pura la reli-
 gion

gion Christiana, como en efecto lo está, por todos estos Reynos y prouincias, beneficio inmenso, y merced incomparable, que sin duda se á de atribuyr a la vigilancia y sollicitud, con que los deste santo officio, hazen este officio santo, pues por auer carecido del, se an perdido las Alemanias alta y baxa, Ingalaterrá, y Escocia, y la mayor parte de Francia, con grandísimo dolor de toda la Christiandad. Grande obligacion tiene España y bien la reconoce, pero entiendo que no paga este seruicio como deue, pues si hizieramos lo que es razon, dias y noches teniamos de rogar al Señor no nos quite este muro de fuego, con que nos defien de y ampara de los hereticos insultos, ya qualquiera de los juezes destes santos Tribunales, no solo los teniamos de venerar, sino amar y querer bien, por el bien que nos hazen, pues nos libran del mal de la heregia que es el mayor mal de los males, y agradecerles con palabras y obras los trabajos que toman, los quales dicen ser intolerables, pues tras el encerrarse seys oras de cada dia, carecen de los regalos y aliuios de que otros juezes gozan, lo vno por la estrecha virtud con que todos viuen, y lo otro por no recibir presentes, para estar de todo punto incorruptos y enteros, como en efecto lo estan en los casos de su officio, de manera que lo q̄ sale y se determina en sus Audiencias, se puede tener casi por eclesiastica sancion. Y ansi dende que en España tienen y exercitan este ministerio, no se á entendido, ni aun osado presumir, que an torcido de la justicia, por que son tantos los medios prudenciales, que toman para inquirir, aueri-

DEDICATORIA.

guar, y sustanciar las causas de los reos, que se tie-
 ne por punto de religion el acudir con este aplau-
 so y parecer, por que a no tener esta certidumbre,
 no supieramos como sabemos, quien son y an sido
 los que an peccado de la fê, por donde con ju-
 stissima razon padecen infamia con sus sanbeni-
 tos y cruces, y en consequencia, quien fueron E-
 gidio Constantino, Caçalla, y otros semejantes,
 para terror de los venideros, como lo es premio
 de justa gloria, la memoria y tradicion de los escu-
 dos y vanderas, de aquellos que en servicio de la
 fê pusieron sus vidas, y emprendieron memora-
 bles hechos. De aqui tambien se infiere, que no
 solo este officio es lleno de justa piedad, y ã incom-
 parable honor, sino q̃ lo es acudir a su execucion;
 teniendo officio en sus Tribunales, ya siendo Co-
 missarios, ya Familiares, ya denunciadores, ya te-
 stigos, negocio que en otras causas (fuera de las
 tocãtes a la fê) no suelen traer consigo mucho ho-
 nor, y en especial el denunciar, q̃ suele ser odio-
 so, lo es tan honorifico en estos casos, que a falta
 de quien lo haga suele el cielo acudir con prodi-
 giosos efectos. Y en prueba desta verdad se dize
 por cosa cierta, que en la Inquisicion de Cordo-
 ua, que es vna de las treze de España principales,
 auendosi huydo de la carcel vn reo, se entretuvo
 disimulado en las huertas de la Ciudad, y entran-
 dose vn dia por ella subido en vn jumento se dur-
 mio, y la misma bestezuela movida sin duda ã cau-
 sa superior, le metio en el patio de su illustre alca-
 çar, donde por ciertas señales fue conocido y casti-
 gado. Y no es esto mucho, pues de la de Sevilla se
dize

dize, q̄ passando vn Luterano, d̄ los q̄ negā la reuerencia delas ymagines, j̄nto a vna de vn Crucifixo, q̄ estaua en vna puerta de aq̄lla Ciudad, le començo a dar higas debaxo de su capa, y no auiedo testigos desta maldad, le denūcio vna persona no conocida, por dōde fuè preso y confesso, y por ser el caso tā secreto, se entendio q̄ le denūcio algun Angel en figura humana. Y no es esto tā poco mucho, pues el mesmo Dios ā tomado algunavez este officio, como dize fray Rodrigo d̄ yepes, q̄ le tomo en la de Auila, q̄ es la q̄ aora estā en Toledo, pues refiere q̄ quādo Benito delas medidas, q̄ fue vno d̄ los q̄ crucificaron al Niño inocente d̄ la Guardia, lleuaua vna forma consagrada para hazer cierto embuste, llegādo ala yglesia d̄ aq̄lla Ciudad, so color d̄ rezar en vnas horas donde la lleuaua, salierō della tā admirables resplādores, q̄ denūciaron d̄ su delicto, y por ello fue preso y conuencido, siruiēdo en este acto el mismo Christo d̄ denūciador. Para q̄ se entienda, como todo lo q̄ concierne a este officio es honradissimo, santissimo, y justissimo: de cuyas manos no se eniēde q̄ ā salido ninguna causa sentenciada sin grādissima justificacion y reſtitud. Todo esto nos obliga, y en ciertamanera nos compele, para q̄ veneremos y honremos a tā excelſos y venerables juezes, y en particular a los que tienen el supremo cuydado en España, que son los que residen en la suprema y general-Inquisicion, pues de ellos depende el buen gouerno de las demas. Y si esta es comun obligacion, no cumpliera yo con la miā, si escriuiendo contra la secta de los Agapetas y Alūbrados, de que en nueſtros

*Histo. del
Niño inocē
te. 2. part.
cap. 8.*

DEDICATORIA:

tiempos no an faltado algunas chispas, que se an apagado por la diligentissima industria de estos sacro santos Tribunales, no dedicara este Libro al supremo de ellos, poniendo le debaxo de su censura y amparo, para que si mereciere este fauor, pueda salir a luz, y sin miedo de los calunniadores, que no falraran, rogando al Señor nos guarde en nuestra España tan importantissimos Ministros, y santissimos Iuezes, para el aumento de su fé y bien de la Christiandad.

su humilde y obediente siervo.

El Maestro Iuan Francisco Villana.



(nas

Zorras astutas q̄ las vides tier-
De la viña del Cielo,
Contaminays por encubierta via,
Para vuestras cauernas, (lo,
Podeys huyr, pues dela noche el ve
Viene rompièdo el dia, (ambia.
Quel nuevo Sol por nuestra España

Con cuya luz ardiente,
Descubridora de noturnos hechos,
Ni ya senzillos pechos
Traer a engaño con piadosa frète,
Podran de os mas pecados,
Ni andar cõ este Sol disimulados.

Ortus est Sol, & in cubilibus suis collocabuntur.
Psalm. 103.

Explicacion de la primera em-
PRESA, QUE EL AVTHOR DIRI-
ge al supremo Consejo de la santa y general inquisi-
cion en los Reynos de España, residente en
la Corte del Rey nuestro Señor.



ON LAS MISMAS
palabras con que dibuxa y
pinta el Real Propheta Da-
uid, por todo el Psalmo ci-
ento y tres, la traça y mode-
lo deste bello y ancho Re-
tablo de naturaleza, donde
entre los demas atributos y

perfecciones de que quiso hazer alarde su sobe-
rano artifice Dios, la providencia es la q̄ mas cam-
pea, y pone mas biuos los colores, dize el clarissi-
mo Augustino, que va dibuxando el de la gracia,
conuiene a saber la fabrica illustre del segundo
múdo de su Yglesia, donde con mas subtil y auen-
tajado pinzel, hizo la prueua y ostentacion de su
sabiduria. Diciendo pues, que auiendo tendido
el soberano Señor el negro, aunq̄ estrellado man-
to de la nocturna obscuridad con q̄ hizo la noche;
para que salgan a campear las bestias de las seluas
(ocasion q̄ con mayor ansia y desseo esperan los
cachorrillos de los leones, que enseñados de sus
padres quieren salir a correr la tierra, ya hazer la
pri-

Augusti.
enarratio.
in Psalm.
103.

Posuisti
nebras &
facta est
nox.

primera experiencia de sus vias) luego que por cima de vn collado, como por vn dorado balcon, despunta con sus rayos el sol coronado de resplandores de alegría, como temiendo la venida de quien tan de veras representa la diuina grandeza y authoridad, se remontan las fieras saluaginas, y mas q̄ de passo se bueluen a sus cavernas, sin duda fue dar vn asomo de lo que passo quando el Maestro diuino fundó este nuevo mūdo de su Yglesia, sacandola de lo interior de su costado, y poniendola en la luz de la riqueza y hermosura de q̄ oy goza. De alguna parte de estos soberanos misterios se dan vnas vislumbres en esta Empresa, q̄ se compone de vn sol, de vna viña, y de vnas zorras, que temerosas y espantadas, a mas correr saltā los vallados, y las cercas, no se atreuiendo a esperar la claridad del bello sol, con que descubierta el daño que an hecho, pueden ser caçadas y cogidas. Quien sea el Sol vniversal de la Yglesia, cosa es llar a ser Christo nuestro Redemptor, y assi lo dixó por su boca, yo soy luz del mundo, que lo mismo es, y vienele este nombre al bino, lo vno por q̄ como dize Dionisio, no ay cosa en todo lo criado visible, que assi represente la diuina naturaleza, como el sol, y lo otro, porque en el, parā el gouerno vniversal de su Yglesia, depositó el alto Padre suyo toda la luz, la virtud, y la beldad, que auia de derivarse por toda su redondez, de manera, que ningun genero de bien puede imaginarse en las almas, que con infinitas ventajas no este primero en Christo, fuente de los bienes todos, como en quien estan recopilados los

Icānis. 8.

Dioni. de
diuinis no
mini. cap.
4.

Adcol. a.

Iheso:

Ad Col. 2. thesoros de la sciencia y sabiduria de Dios, y de quien se â de facer, como del thesoro de la luz, todo lo q̄ vuiere de luzir ante los ojos de su Padre. Y como Sol en fin, que illustro nuestra ignorâcia, esforço nuestra flaqueza, encendio nuestra frialdad, y enriquecio con los influxos, assi exteriores de doctrina, como interiores de gracia, todo este mundo nuevo, que traço en su pensamiento, hizo efectos conformes a este apellido. Pues quãdo passado el ocafo de su muerte, salio del sepulchro bellissimo, tan nuevo y tan flamante, que

Acto. 13.
Psal. 2. dize el diuino Apostol, que con verdad le pudo dezir su soberano Padre, yo te engendro de nuevo Hijo mio, este dia de tu Resurreccion, no solo de su presencia huyeron las sombras de la muerte, y las tinieblas de su passion, sino tambien las zorras, que guardauan su sepulchro por mandado de los Phariseos, aun sin verle, de solo vnas luzes que reberuerauan en la vestidura de vn Angel, se remontaron assombradas, y huyeron, que fue vna reseña viua de lo que auia de obrar con el principe del infierno, y las demas zorras de su valia, conuiene a saber, que con la excelsa luz de su doctrina, les auia de hazer dexar el campo del mundo, y retirarse a sus cauernas infernales. Y porq̄ este beneficio se fuesse continuando, auiendo de ausentarse, y subirse este diuino Sol al auge de su eccentrico, y casa de su exaltacion, aunq̄ auia ã quedar se cubierto y dissimulado tras de las nuues blancas de los accidentes Sacramentales, quiso este Sol aunque solo, q̄ quedassen otros soles, que fueron sus Apostoles sagrados, q̄

assi

así los quiso apellidar quando les dixo: vosotros soys luz del mundo, que fue dezirles, vosotros soys soles, q̄ lo mesmo es. Y no solo por engrandecer los y honrarlos les dio el titulo asecas, y el nombre de su persona, como lo hazen los Emperadores y Reyes, que dan nombres vanos, que se quedan en el ayre, por que no pueden en sus vassallos imprimir las virtudes y calidades, que requieren los officios, sino que realmente los hizo soles espiritua- les dándoles de su luz en abundancia, estápándoles su figura, embeuiendo en ellos su espíritu y calor, para que en realidad de verdad fuesen lo que el nombre significa. Y así en efecto lo fueron los Apóstoles sagrados, y los que les sucedieron en el officio y dignidad, que son los Obispos, a quien se apropria este titulo, y renombre, por la excelencia de la luz que siendo Catolicos tienen, con orden y obligacion de comunicarla en sus subditos. Conuiene pues al Obispo (por el officio q̄ tiene) rodear el cielo de su yglesia, repartiendo la influencia de su doctrina, y el calor de su virtud, y como atalaya y ojo vniuersal desta viña del Señor, descubrir las celadas de las pestíferas Zorras, que la pueden contaminar. Por razon deste officio, pues les conuiene ser ordinarios inquisidores, como en efecto lo son, segun consta por la extrauagante de Lucio Tercio, confirmada por el Concilio Lateranense, y así como a personas constituydas en esta dignidad, les incumbe inquirir, escudriñar y saber, si por ventura en sus apriscus y rebaños ay algunas ouejas roñosas, y manchadas con el vicio dela heregia, que es de suyo tan

Mathe. 5.

*Epi. ocu-
l^o Dei. ca.
oues. 6. q.
1.*

con-

contagioso y dañoso, que luego se le á de acudir con el reparo, so pena de que tera culpa suya si en estos casos fueren negligentes y remillos. Y si por auerlo sido algunos, o por estar tan ocupados en otros actos suyos episcopales, se á cometido a otros que no lo son, segun se á puesto en practica, no me entremeto, lo que consta es, que aunque es verdad que siempre se requiere su presencia, o la de aquellos que tienen sus vezes, como lo determino Bonifacio Octauo, para el dar y pronúciar las sentencias contra los reos de sus districtos, ya en la mayor parte de la Yglesia, se á hecho tribunal de por sí, dándose authoridad Apostolica, para que en audiencias particulares, personas religiosas y doctas, conozcan de casos de fê, con tan felizes sucessos, que se guardara este orden mientras duraren los siglos. La causa de auerse introducido en España tã santo y necessario officio, muchos authores lo refieren, y la sũma es: que por respeto de que en tiempo de los Catholicos Reyes don Fernando y doña Ysabel, muchos de los que se auian conuertido de sectas reprouadas, preuaticauan, y se boluian a sus errores, negocio de peligro grande para los Reynos, los quales podiã ser contaminados de uelta y mañosamente, haziendo para esto instancia fraytes Dominicos, quien como lo refiere Calderino, solia cometerse la iniquidad de la heretica prauedad, se determino, q̄ en España se fundase Consejo y tribunal que conociesse de semejantes delictos. Lo que de aqui resulto fue, q̄ assi como saliendo el Sol por el Oriente, las zorras q̄ an hecho daño en las viñas, hu-

Extrauagan. de heret. cap. vt commissi.

Calderin^o lib. de modo procedendi contra hereticos. Rub. 7. ca.

yen, porque con la luz suelen ser descubiertos sus secretos hurtos, de la misma suerte luego q̄ el sol deste santo Oficio, començo a tender sus rayos por la redondez de España, las zorrillas dissimuladas temiendo su fuego y calor, huyeron en tanto numero, que delas que saltaron de nuestras viñas casi esta llena Turquía, y Africa, segun lo refiere fray Geronimo Romã. Y si esto fue huyr, no lo fue ni es menos retirarse abueniuir las que que daron, y no lo hizieron menos, las que por no conuertirse passaron por su humazo y fuego, que este es el castigo con que las suele aflombrar, para que dexen de molestar la viña del Señor, que es su Yglesia santa y fiel. De manera que este es el sol que se representa en aquella empresa. Restaua de ver quien son en particular las zornas que en ella se representan, y este negocio es largo. y que pide mas campo del que consiente la breuedad de vna empresa; y asi suplico al Lector me perdone sino le digo aqui quien sean, pues le combido para la tercera parte desta obra, donde podra satisfacer su desseo, si le tiene, de lo que es provechoso y vtil, y entre tanto si busca lo dulce que se pretende en las empresas, no le quiero embaraçar, sino corra por ellas, que tambien hallara si atiende, puntos muchos de los que tocan materia de hypocritas y Alumbrados, que son las zorrillas de la viña del Señor. Lo vno y lo otro como se dirige ala su prema guarda en España desta heredad de Dios, lo rindo y sujeto a su censura y correccion, y doy por no dicho todo lo que pareciere desdezir de lo que professa la Romana Yglesia. Vale.

Romã lib.
5. de Rep.
Chris. ca.
29.

PRIMERA PARTE
de las Empressas espiritua
les y morales en mate
ria de virtud.

Cõpuestas por el Maestro Iuan
Francisco de Villaua, natu
ral dela ciuda de Baeça,
y Prior de la Villa
de Cabra.



L V E G O *Que el alto Padre omnipotente*
Vio en vn diluuió roxo,
Sumergidos del mundo los pecados.
Dexò las armas, serenò la frente,
Quebrando de su enojo
Solo en su Hijo todos los ñublados.
Y porque con los brazos enarcados,
Teñido de colores,
Le vio en las naues al morir, tendido,
Ya por Arco la Cruz â recebido,
Para que pecadores
Conozcan la reseña,
Donde esta eterna rica paz se empeña.

Arcum meum ponam in nubibus Cæli. Gene. 9.

Psalms. 7. **A**RCO tenia Dios para tirar y herir, como lo dize el Real Propheta por estas palabras. Tendio su Arco y puso lo apuato, poniendo en el los instrumentos de la muerte, que son flechas y passadores. Vio los hombres llenos de peccados, y lleno de corage y brio, tendio el Arco de su justicia tã de veras, q̃ solo en el Arca de Noe se escaparon ocho personas. Verdad es que no tomo tanto gusto en esta vengança, que no diese señales de pesadumbre. Porque en fin tiraua con arco, que primero que despida la saeta dexa herido el pecho de quien le tira. Por esto las Amazonas se cortauan los pechos por no herirse al tirar con los arcos de q̃ vsauan en las guerras, y ansi como herido el feberano Señor, dize la diuina Escritura, que le toco en el coraçon este castigo. Y en señal de la paz con que quedaua despues de auer del cargado tan tas nuues de aguas y de enojos, tomo el arco y lo clauo en las nuues, como el q̃ dexa las armas y las pone en vn clauo, renunciandolas por algũ dia. Y como quien jura por la cruz de su espada, juró por su arco de no anegar segũda vez el mundo. Por donde vino a dezir el sagrado Ambrosio, q̃ aquel arco fue señal de lo q̃ pensaua Dios hazer con los hombres, despues q̃ se general diluuió, ya apretado ya afloxadó el castigo, como el que tira con arco, y que por esto no le puso saeta, porque siruiese mas de espátar que de herir. Pero fue negccio q̃ castigo hombres pecadores, y anegando hombres, quedauase libre y saluo el pecado, contra quiẽ el tenia su mayor enojo. Quiso pues anegar y castigar los peccados, y dexar libre y saluo al hombre. Traça otio diluuió, no en agua sino en sangre de su Hijo. Y para este efecto del cargo en el, las nuues de las figuras de la vie-

*Quin. Cur-
tius. lib. 6*

*Genesi. 6.
Tactus do-
lore cordis*

*Ex Cathe-
na. Lipo-
mani.*

ja ley, las nuves de los tormentos y dolores de su passion, y las nuves de sus enojos, por ver como vio en su Hijo representarse la misma persona del peccado. Satisfizose en el, a todo su sabor, de manera q̄ fue Christo en la Cruz la propiciacion por nuestros pecados, como lo dize S. Iuan, y como dize S. Pablo, el propiciador del soberano Padre, y nuestro. Donde por propiciador, lee Vatablo, propiciatorio, acudiendo al que tan biuamente represento a Christo en el Tabernaculo de Moysen. El qual tenia forma de bufete, o tabla, donde se hazen las quētas con pago, y encima dos Cherubines, hechos dos personages de admiracion, contemplando por aquella tabla, la de la Cruz, donde se auia de hazer la paga de nuestras deudas. Y sustentô Christo tan al biuo esta figura, que como moneda en fin de nuestro rescate, anduuo de mano en mano, de Herodes a Pilato, y le contaron los huesos, como lo dize Dauid. Y porque se entendiesse que no le quedo blanca por dar en esta paga, de la sangre que fue el precio, hizo tanta franqueza, que vltimamente dio en la Cruz agua, como el que vaziendo la bolsa de la moneda la sacude de las horruras, para que se entienda que no queda mas dinero. Fue pues Christo este arco segundo de nuestra paz, figurado por el primero, como lo dize Ruperto, por ser como fue en la Cruz tan parecido al Arco, que estubo en ella con los braços enarcados, tendido en las nuves, y tan teñido de colores, q̄ lo colorado hazia lo roxo de su sangre, lo azul el color de sus labios y cardenales, y lo verde el de los juncos de su corona. Y no es mucho q̄ el arco de Noe fuesse figura de Christo, pues lo era y â sido siempre de la diuina misericordia, y como tal lo pone Dios, y trae sobre su cabeça,

2. Cori. 5.

1. Ioñ. 21.

Ad Ro. 3.

Vatablus.

Exod. 25.

Psalm. 21

Rupert. in

9. Genesis

Apocalip.

4. & 10.

EMPRESA SEGUNDA.

como le vio el glorioso Iuã en su Apocalipsis. Viene pues el Padre eterno, nadar y ahogarse en la sangre de su Hijo, todos los pecados del mudo, q̄ erã sus enemigos y nuestros, hizo luego el trato y testamento de nuestra confederacion, como lo dixo Christo nuestro bien la noche de su partida, tã inuiolable y firme, q̄ no se rompera jamas, como lo hizo en el diluuió primero, de no anegar se gũda vez los hõbres. Y la razon es, q̄ como Christo es medio desta paz, y todas las cosas q̄ se mirã por el medio, tomã el color del medio, como al q̄ mira por anteojos colorados, todo le pece colorado, realmente los q̄ el Padre eterno mirare por el medio de la sãgre de su Hijo, prẽdados y vnidos con el por fẽ y Charidad, le parecerã del mesmo color. Por este respecto pedia David al Padre Eterno, q̄ primero q̄ le mirasse, mirasse el rostro de su Christo, por q̄ sabia el Real Profeta, q̄ si le miraua por el medio de quiẽ era, no era digno de hallarse en los tabernaculos de la celestial Hierusalem: pero si le miraua por el medio de su Hijo encarnado, teñido de los colores de nuestra Redempcion, no dudaua sino q̄ le pareceria digno de esta merced. Como le parecerã sin duda todos los q̄ se pusieren debaxo de este Arco de nuestra salud. Y assi promete, que con los tales no se a de indignar jamas, ni los a de anegar en las aguas de su justicia. Con razon pues se le da por empresa la Cruz, porque aunq̄ es del Hijo soberano por la pena q̄ en ella tuuo, ya lo puede ser del Padre, por el gusto que en ella tiene, pues en ella se acabaron sus enojos, y ansi quiere que esta seña como Arco diuino, se ponga en los lugares mas altos, y reluzga entre las nuues, para que los pecadores do quiera que la vean reconozcan la prenda que les tiene dada de esta paz.

Math. 21

Psal. 83



TANTO Pessó en el Cielo,
 De la M sericordia la balança
 Quando tenerla Dios del hombre quiso,
 Que al inclinarse leuanto del suelo
 Con la espada fatal, del parayso
 La de la justa celestial venganza.
 Traxosse a humano velo
 Configo al Verbo eterno, en quien se encierra
 La salud de la tierra.
 Baxando pues los bienes Celestiales
 Se retiraron los terrenos males.

EMPRESA TERCERA.

Super exaltat autem, misericordia, Indicium.

Iacob. 2.

Arist. ca. de qualitate. **L**OS Bienes y los males son contrarios, y estos dize Aristoteles q̄ litigando sobre vn sujeto, se expellen a vezes, quedando ya por los vnos ya por los otros el campo. Pusieron primero los bienes su real en Adam, y le dexaron tan bien armado y enriquezido, quãto auia sido la mano que le crio. Peco Adam, y perdiolos por el pecado, q̄ siendo como es el sũmo mal, trae en su retaguardia y compañia todos los males. Y es la razon, q̄ como en la gracia por ser semilla, de la gloria, como lo dize el Angelico Doctor, se contienen en virtud, todos los bienes del Cielo, de la misma suerte en el pecado mortal se cifran todos los males del infierno. Verdad sea que el mal de la culpa puso el hombre de su casa, pero los males de pena, baxan del tribunal de Dios, pues en castigo merecido, los dispensa su justicia, con tã inuiolable ley, q̄ como lo apũta el Magno Gregorio, primero dara Dios lugar a q̄ vno se leuante con el Cielo, y enarbore vãderas en los alcaçares de su gloria, q̄ dexede castigar solo vn pecado. No ignoro este punto la huma sabiduria, pues en medio de sus errores, conocio por diosa vna q̄ deziã Nemesis o Ranussia, que era la q̄ tomaua vengãça d̄ las culpas, y como la primera cundio por todo el genero humano, no sonaua otra cosa por la tierra sino las armas de la diuina justicia, y por el contrario los bienes q̄ perdio Adam, no parecia en el mũdo, por q̄ excluydos vnavez por el pecado, se retiraron con su dueño q̄ es Dios. Por ventura por esto fingieron los antiguos fabulistas, q̄ la virgen Astrea se boluio al cielo, por quien significauã la justicia, la qual, segũ su razon vniuersal, significa y abraça todo genero de bien.

S. Thom.

1.2. ques.

114. ar. 3.

ad tertiu.

Greg. lib.

4. Moral.

cap. 2.

Ex catull.

in Argo-

nantis.

Ouid. Me-

tamorpho-

leos. 1.

bien. Si estos bienes pues no baxarân, no huyeran estos males. Pero estauan tan altos y tan cerrado el passo para la buelta, q̄ viendo Esayas lo q̄ importaua q̄ baxassen, para el reparo del linage humano, le pide encarecidamente a Dios, q̄ ya que no ay puerta de meritos de nuestra parte, para q̄ baxen otra vez, Rompa el Señor los cielos, y decienda, trayendo consigo a la tierra los bienes q̄ perdió Adâ. Pero mirando el Real Propheta, que no era bien q̄ los cielos se rompiesen, le pide q̄ los incline, diciendole, Señor inclinad los Cielos y decended. Y assi lo hizo el Verbo eterno, quando baxò al mundo y se vistio de nuestra humanidad, trayendo consigo tantos bienes, que le obligo al Propheta Esaias, a clamar y dezir, mirad como ya trae consigo el galardoon. Significando que traya consigo la virtud de la justicia, con que puo a todo el mundo en paz. Y esto es tambien por ventura lo que apunto Virgilio, aunque en otra ocasion, por lo que auia oydo de los versos de la Sibylla Cumea, que en su tiempo boluia ya la virgen Astrea, y los dorados Reynos de Saturno, que fue vn justissimo Rey. Y si alli Merces significa mercancia, haze allusion Esaias, a lo que passa en los tractos, y es, que quando el señor de la hazienda ve que su factor de malbarata y desperdicia, retirale el caudal, y quitale los bienes, y assi lo hizo Dios con Adam quando quebrò en el Parayso, y perdió la gracia, pues le quito los bienes que auian de heredar sus hijos. Y pareciendole al Soberano mercader, que es quien saca de sus thesoros las pieças viejas y nuevas, baxar en persona y hazer ferias en el mundo, se vistio de nuestra librea; y viendole Esaias en espíritu, dize mirad como trae ya con-

Esai. 64

Psal. 143

*Esai. 40.
Ecce merces eius cum eo.*

*Virg. eolo
ga. 4.*

Math. 1

EMPRESA TERCERA.

figo sus mercancías. Significando biuamente, que
vtra de q̄ y a los bienes de gracia y gloria, por estar
en tan alto puesto, como es el Verbo encarnado;
tienen la infinidad que no tenían, no estan fiados
de otro Adam quebradizo, sino de su misma diuina
persona, do estan bien allegurados para no perder
te otra vez. Para esto pues se inclino el soberano
Verbo, y se aplico a nuestra humanidad, viniendose
con ella en persona; para que aplicando sus bienes,
huyan nuestros males, como es así que huyen, y
se apartan de los que encorporados con Christo, y
enlazados en su amor, se escapan de las manos del
pecado; y gozan por el beneficio de su sangre; de
los bienes de la gracia. No hallé con que significar
este pensamiento, sino en dos balanças, que al incli-
narse la vna, se leuanta y retira la otra, con que de
más de significarse, que quanto baxo Dios subio el
hombre se representa biuamente, que estando los
bienes celestiales a cargo de su misericordia, y los
males de pena ni mas ni menos al de su justicia, pe-
saron tanto en el tribunal del Cielo los de su misfe-
ricordia (por la que tuuo del hombre) que al incli-
narse y baxar el soberano Hijo, los males de su iusti-
cia se fueron retirando y huyendo, como en efecto
passo. Y así al Verbo encarnado se le da esta Em-
presa, por lo que dize Sanctiago en su Canonica,
Jacobi. 2. que la misericordia exalta y haze subir al juyzio.

DEL



QUIEN agostar pretendé
 De vna gentil ribera
 La frescura y verdor, fuego derrama:
 Mas con aqueste que en gloriosa llama
 Con imperu deciendo
 De otra mas alta Esphera
 Dies haze vna gallarda primavera.
 Porques de amor que quando mas enciende
 Los coraçones, mas los refrigera,
 Y assi produce flores
 De charisma, virtudes y fauores.

EMPRESA QUARTA.

Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati tue. Psalm. 67.

Ezechiel.

34. Psal.

32.

Esaiæ. 5.

Cantic. 4.

Zach. 13.

Ioel. 3.

Ioãnis. 7.

Exod. 19.

Deute. 32

Fluar. Ve

ros eloqui

um meu.

TIENE el Hijo de Dios heredad que es su Yglesia. Y aunque heredero forzoso, la quiso comprar a peso de su sangre, llamasse en la Escripura por diversos nombres. Pues ya se dize monte, ya collado, ya prado, ya dehesa, ya viña, ya huerto y cermen de recreacion. Y en consecuencia tuuo cuidado del riego y aguas necessarias, para su cõseruacion y fertilidad. Prometiolo assi por sus Prophetas, y cumpliolo en su venida, con la que hizo el Espiritu sancto el dia de Pentecostes, por que este soberano Espiritu fue el agua, que hizo este diuino riego, como lo explicõ por el septimo de S. Iuan. Fue agua con truenos y relãpagos, como agua de Mayo, que tanto fertiliza los montes, prados y dehesas. Puso David los ojos en este caso, y dende el verso nono del Psalm. 67. por cinco, o seys adelante trata de este misterio, como lo dizen grauissimos expositores. Donde en figura de las marauillas que hizo Dios con su pueblo, va tocado David, los misterios mas principales de nuestra Redempcion. Mouiose dize la tierra, los cielos distilaron y llouieron, en la faz del Dios de Synay. No se lee que en el monte Synay llouiesse, sino que al baxar el soberano Señor, lleno de gloria y Magestad, se estremecio, y que en su cõbre se vieron grandes llamardas y humos, y se oyeron terribles truenos y trompetas. Pero entiendese sin duda por aqui distilar y llouer, el baxar del Cielo la ley en manos de Angeles, por que la palabra de Dios como rocio se distila y cae, segun lo dixo en su cãtico Moyses. Y por que este monte auia de responder otro monte, que fue el de Sion, don

donde por la venida del Espiritu sancto, se promulgo por todo el vniuerso mudo la nueva ley, a este sonido, otro sonido, ya estas llamas, otras llamas, dize luego el Real Propheta. Segregaras Señor vna pluuia volútaria, para tu heredad, flaca y debil estaua, pero tu Señor la confirmaste y pusiste en perfeccion. Pluuia fue la primera, y pluuia fue la segunda, pero esta q̄ dize Dauid, fue volútaria, lo q̄ no tubo la primera, porque la de Moyses no tocua en la voluntad, señalaua preceptos con el dedo, pero no daua fuerza para executarlos. Pero la ley d̄ Christo, es ley de gracia, y por esso lo es, porq̄ toca en la voluntad, y assi se dize ley de espirtu, ley de amor. Mirando pues Dauid este efecto, se buelue a los Apostoles sagrados, sobre quien auia de caer esta pluuia de oro, y con vna illustre apostrophe les dize. Si durmieredes en medio de los ceros, las pluuias de la paloma son argentadas, pero su dorro y espaldas, en el pallor y amarillez de oro se veran. No ay quien a este lugar no quiera hazer su gloria, porq̄ es passo obscuro, y yo no è pedido entender, porque tratando Dauid a la letra, de la venida del Espiritu sancto, ay necesidad de andar buscando esta paloma en las vanderas de los Assirios, pues esta en la mano, que el Espiritu sancto Paloma es, por la figura en que parecio sobre las aguas del Iordan, y que por Paloma se entienda el Señor alguna vez, segun la letra, dizelo el Magno Gregorio, explicando aquellas palabras de Hieremias, de solo esse latiera en la faz del furor de la Paloma, pues dize luego en la faz de la yra del Señor. Sea pues esta la explicacion si vale. Que por ceteros se entiendan los dos Testamentos, como lo entiende

Mathe. 3.

Greg. 32.

Mora. ca.

7o

Auguf. in el clarififimo Auguftino por dormir eftar confiados,
Nal. 67. y es phrafis nueftra, pues quando dezimos q̄ vno fe-
 fie, dezimos que duerma leguro. Y q̄ fiados de am-
 bas promeffas, de vna y otra ley fe encerraffen los
 Apoftoles fagrados para recibir el foberano Espi-
 ritu, confta pues lleuauan la palabra de Chrifto,
Actor. 2. por el veynte y quatro de S. Lucas, y la del Prophe-
 ta Ioel, como S. Pedro lo alegò defpues. Tambien
 fe fuponga, que la Paloma es fymbolo de cobar-
Pieri. lib. dia, como lo dize Pierio, y baftea faber que fe nom-
 22. bra en Latin Columba, por fu natural temor, como
Perotus E lo dize Peroto. Y en Griego fe deduze fu nombre
 3. de vn verbo q̄ fignifica temblar, como lo dize Cia-
Claud. Mi dio Minoes. Por donde Horacio la llamo Imbellis.
no. embl. Con efto ya fe fabe q̄ el fuego es fymbolo d̄ guerra,
 3. fegun el mismo Pierio. Supuefto pues q̄ el Espiritu
Hora. lib. fancto fe dio para confirmar los animos de los Disci-
 4. *carni.* pulos del Señor, fue dezirles que aunq̄ la figura de
ode. 4. Paloma en que fe aparecio el Espiritu fancto en el
Pieri. lib. Iordan, no arguya fortaleza y brio, fe veria los om-
 46. bros y espaldas de fu valor en el color de oro y for-
 ma de fuego, con que fe auia de aparecer el dia de
 Pentecoftes. De manera q̄ prometio el Señor agua
 y dio fuego, pero en este cafo lo mismo es, porq̄ de
 tal manera enciende, q̄ refrefca los coraçones. Por
Cirill. Ca- donde dize el gloriofo Cirillo, en fu Catecheffes,
rechefis. q̄ anfi como la pluuia fiendo en fi vniforme, fe haze
 16. varia en las flores, blanca en las espinas, morada en
 las violetas, y purpurea en los jacintos. Que anfi el
 Espiritu fancto fiendo en fi vniforme y fimplicififimo,
 fe diuerfifica en la Yglefia, con tanta variedad,
 de charifmas y dones como reparte en los iuftos. Y
 afi al Espiritu fancto fe le da esta Empresa.



NO Ay al saber Diuino
 Disparado instrumento,
 Para salir con la mayor empresa,
 Porque rompe camino
 Por donde no trauesas,
 Ligero pie de humano entendimiento,
 Mas pues el Sol, deste humido elemento
 Fuego en vn punto emprende,
 Y en agua en que se apaga ya se enciende,
 Bien puede Dios de vn buelo
 Con fuego etar, como abrasar con gelo.

None, stultam, fecit Deus sapiētiā huius mūdi.

I. Corinths. I.

ne. 3.

I. Cori. I.

*Theodor.
lib. 6. gre
carū affe-
ctionum.*

COMO el hombre pico en sabiduria y cayo, si-
empre anduvo Dios por echarle por otro cami-
no. Puso los ojos el Apostol en la traça q̄ tomò el
soberano Señor, para q̄ en los negocios de nuestra
salud, se humillasse la humana razon, y escriuiendo
a los de Corinths, do estaua entonces la prima de
las letras, dize. Donde està aora los Philosophos, y
Theologos, los Logicos y Dialecticos, q̄ con la sub-
tileza de sus argumentos, pretenden dar alcance a
los secretos humanos y aun diuinos, por ventura no
â dexado Dios por necia la sabiduria deste mundo?
Fue el pielago de nuestra Redempcion tan alto, y
tan profundo, que escapándose en el los corderillos
humildes de la fê, se â anegado los elephantes so-
beruios de la humana sabiduria. Y fue (dize el A-
postol) acertado pensamiento, que pues no cono-
cio el mundo a Dios, por sabiduria, lo vinieste a co-
nocer por vna imagen y apariencia de necedad. Tã
poco alcançò a conocer quien Dios es, el aguila del
saber Aristoteles, que hizo a la primera causa vn
Dios tan ocupado en rodear el primer mobil, que
no tenia mucho cuydado d̄ las cosas inferiores. Por
donde Theodoret llama tassada la prouidencia de
Aristoteles. Pues para que quando la fê vinieste a
dar con el pic a la humana sabiduria, no huyesse el
rostro la razon, hizo Dios marauillosos ensayes. Di-
ze la prudencia humana, que los medios ân de ser
proporcionados con el fin, pues no se â de tomar ca-
uallo para nauegar, ni nauio para correr la posta,
dize q̄ ân de ser grandes para efectos grandes, pues
mal

mal puede vn soldado solo combatir vna Ciudad, dize que no ânde ser contrarios al efecto que se pretende, pues quien âde encender vn monte no lo âde hazer con nieue. Fue pues Dios ensayando a la razon, para lo que auia de hazer en la nueva ley, y tomo en la vieja, medios tan disparados, tan pequeños, y tan contrarios alguna vez, que admira. Quiso que boluiesse a la vida el hijo de la biuda de Serepta, y mandô que vn hombrazo como Eliseo se ayuntasse y midiesse con el niño. Y diga lo que quiere Valles, que tiene por sin duda, que si es licito dezir que este niño no estaua de todo pûto muerto, pudo ser que tomándole Eliseo en braços, y aplicándole su calor por via natural le diessse vida. Pues quando la tuuiera dize la Escripura, que se midio con el niño, y solo abraço tan pessado y estrecho, le ahogará. Quiso Dios que el mismo Propheta faciesse la cuchilla de vn assegur que se auia caydo en el Iordan, y arrojô la vara y cabo en las aguas y subio el hierro de lo hondo del Rio, y se junto con la vara. Medios fueron disparados. Pués mirad que efectos grandes con medios tan pequeños. Vio Nabucho Donosor vna estatua tan grande, que representaua las quatro monarchias del mundo, y descubrio le Dios, que vna pedrezita sola, sin que la esforcassen manos, la derribo por el suelo. Y con menos que vna china, que fue con vn poco de ayre de vnas trompetas, allano los muros de Iherico. Medios fueron bien pequeños. Pues quereys ver medios contrarios? De vn poco de agua congelada sacô fuego, y del fuego sacô agua, pues al golpe de la vara de Moysen, fuego auia de salir y salio agua, vio Moysen la repugnancia, y dudô como Philospho. Quiso pues Dios humillarnos

4. Reg. 4.

Vallesi. de
sacra phi-
loso. cap.

35.

4. Reg. 6.

Danic. 2.
sine mani-
bus.

Ioel. 6:

2. Macha.

1.

ala

EMPRESA QUINTA.

a la fé de su Encarnacion, vereys los medios que to-
 ma para salir con su intento. Quien dixera, para
 darle al hombre vida, que el infinito y sin medida
 Dios, se auia de medir y ajustar con la humanidad,
 sin ahogarla ni quitarle d su entereza y perfeccion?
 Quien dixera que para que se formasse aquel asse-
 gur de quien dixo el Baptista Iua, que auia de rom-
 per el arbol de la culpa, sólo con poner el Padre la
 vara de su virtud que es su Hijo, se auia de enastar
 con el tan de veras, el hierro de nuestra carne, que
 de hierro auia de subir a ser oro de los quitates de
 Dios? Quien dixera que para derribar las quatro
 monarchias del mundo, del demonio, de la muerte,
 y del pecado, negocio tan grande y tan dificil, que
 Dios con ser Dios, auia menester las manos, y si v-
 uiera de dar traça el ingenio humano, en como se
 auia de acometer esta auentura, fingiera vn gigan-
 te concien manos, como vn Briareo. Quien dixe-
 ra (como digo) que auia de embiar vn niño tamaño
 como vna china tan sin manos, q si las tuuo despues
 no fue sino para ofrecerlas a dos clavos? Quien di-
 xera que con el sonido delas trompetas del Euange-
 lio, se auian de allanar tantos coraçones? Y quien
 dixera jamas, que del agua de sus lagrimas auia de
 sacar tanto fuego de Charidad, de flaqueza esfuer-
 ço, de pena gloria, y de muerte vida, como en efe-
 cto passò. Pusose este pensamiento en lo que hallò
 el arte, segun lo refiere Plinio, y Lactancio, y es, q
 del agua de vna redoma puesta en los rayos del Sol,
 saca fuego, y lo emprende en materia subtil. Y assi
 a Dios sabio se le da esta Empresa.

Marth. 3.
Psal. 109.

Briareus
centi ma-
nus.

Homero
lib. 1. Iliad.
dos.

Plini. lib.
36. ca. 26.
& Lactã.
de ira Dei
cap. 10.



D E Oy mas la oliua dexe la Minerva,

Si en ella no se entiende

La eterna Celestial sabiduria.

Porque ya se reserva,

Para el Dios que pretende,

De rica paz serena monarchia.

Pues qual el olio que la oliua cria

Corona los liquores

Sobre todos nadando.

Las hazañas mayores

Que del gran Dios el vniuerso entona.

Va la Misericordia coronando,

Y así merece esta real corona.

D

Misera.

*Miserationes eius super omnia opera eius.**Psalm. 144.*

Q VISO Dios comunicar sus perfecciones: Crio el mundo, y hizo en el reseña de su potencia y sabiduria, riqueza y hermosura. Y si los negocios se estuuieran en el punto que le crio, no llegarán a la raya do podian, dos de las virtudes fuyas q̄ mas campean en nuestros ojos. Porque no auiendo pecado, su justicia no podia llegar a ser punitiua, ni a hazer perdon su misericordia. Peco Adam, y començo a señalarle su justicia. La primera espada que se vio en el mundo, fue la que puso Dios en las manos d̄ aquel Cherubin que guardaua el Parayso. De manera que por entonces, que trataua en materia de vengança de pecados, y andaua terrible castigando y amenazado pecadores, se le podia dar la espada por Empresa. Porque la empuño de suerte, que no se podrian poner en suma, los estragos y matanças, q̄ se cuentan en los libros de sus cavallerias.

Genes. 3. Baste en prueua lo que dixo Josue a sus Hebreos al tiempo de su muerte, quando despues de auerles representado, como relligo de vista, lo que auia hecho Dios con todos sus enemigos, por todo el viaje de la tierra prometida, rompio en estas palabras: Por el passé, en que estoy os digo, supuesto lo que yo se de la condicion de Dios y vuestra, que no le auays de poder feruir ni andar a su voluntad, por q̄ es vn Dios santo, fuerte, emulador, y no sabe dissimular pecados.

Exod. 20. Por esto tambien se llama zelotes, que lo mismo es que zeloso, termino que explica suma indignacion, qual es la que conciben los que tienen zelos y se au certificado. Pues a trueco de vengarse,

garle, no perdonan a las cosas que mas aman. No en vano le llamo David Dios de las venganças, y Hieremias Dios de los exercitos. Tráya empero la mano de fabricada con la espada, porque como su esencia es sólo no bien, y en consecuencia benefico y piadoso, castigarle es negocio accidental, y que se le atrauiesse por el pecado. Y esta fue la causa por q̄lla no mostrasse su gloria a las obras de su justicia peregrinas, y agenas de su condición. Pidióle vna vez Moyses q̄ le mostrasse su gloria, y supueste como muchos Doctores quieren, que no le pidio la beatifica vision, sino alguna imagen suya que representalle quien es, fue dezirle q̄ le descubriessse lo q̄ el tenia por su alma y gloria, que blason es el suyo, y en q̄ queria que su nombre fuesse mas celebre, y afamado. Que esto significa gloria segun Latinos. Y acudiendo el Señor a este desseo, le dixo, yo te mostrare todo mi bien de manera y en figura, que se vaya diziendo quien es, como passar ante tus ojos, diziendo, tendre misericordia de quien yo meise, y monereme a piedad. Para este efecto le mandó entrar en la cauidad de vn risco, y pasando el Señor en figura humana, que en esta solia aparecer a los antiguos padres, no le mostró a Moyses sino las espaldas, porque el respaldar de su diuino rostro guardaualo para otro mejor tiempo. De manera que a la Misericordia le llamó todo su bien, por q̄ con ella pensaua hazer el blason mas digno de su gloria. Qui o pues tratar de amores, casosse con nuestra humanidad, y arrojó en esto el resto de su amor, y quedó la Misericordia por remate de sus obras. Por ventura olieron esta verdad los Antiguos, pues refiere Pausanias, que en Athenas se dedico vn Ara solene a la Misericordia, dlla qual escribe Stacio, q̄ no tenia figura particular de algũ

Stat. The dios. Lo qual da indicio ser la que con titulo de *de*
bandes. li. *Star* a vn Dios no conocido de didada, dio la ocasion
 2. y argumento a S. Pablo para disputar con los *Athei*
Ato. 17. nienfes. Con razon pues a Dios misericordioso se le
Ex Greg. le da esta Empresa de la oliua, cuyo licor de mas de lo
li. 4. in 1. que es como vn oro en el color, blando y medicinal,
Reg. 10. tiene esta propiedad, que infundido sobre qual-
 quier otro licor, nada como victorioso sobre todos,
 dando fe a entenderge como el efecto desta virtud tie-
 ne sobre todas las demas obras del Señor eminencia.
Apoca. 1. Y por tanto le vio S. Iuan que se auia passado la es-
 pada de la mandila la boca, para significar, que ya di-
 buca suele reñir las pendencias. Fundose esta Em-
 presa, en lo que se dize, que a Minerva Diota de la
Apollon. sabiduria, se le atribuye la oliua, por ser ella la que
lib. 4. in halló el uso del olio, como tambien se le atribuye
argonauti la inuencion de las demas artes, como que tuvieron
ess. los fabulistas algun rastro de nuestras verdades.
 Pues por la sabiduria eterna, q̄as el Hijo de Dios,
Joãnis. 1. fueron hechas las cosas, como lo dize S. Iuan, y no
Ex Mai si carece tambien de misterio de zirse, que Minerva
ficinq. lib. nacio sin madre de la cabeza de Iupiter, pues con-
6. de Reli fessamos que este soberano Hijo nacio en el Cielo
gio. Chri del Padre eterno sin madre, y despues que salio de
ria. ca. 13 Madre en la tierra, tiene por renombre Dios de
a. Cor. 1. misericordias.

DE





SAcuda el Sol su arco furibundo,
 Quando hiera en su cumbre,
 Del Sirio Can el estrellado pelo;
 Mas sin que alegre con su luz al mundo,
 Ruando por el Cielo,
 Iamas con su calor da pesadumbre:
 Soberana vislumbre,
 De aquel Inez eterno,
 Que tiene el summo general gouierno.
 Pues jamas da castigo,
 Sin que en el mezcle algũ favor de amigo.

*Cum iratus fueris, misericordia recordaberis.**Abacuc. 3.*

POR lo que se dize en la Empresa passada, siem-
pre aspiró Dios a que su misericordia lleuasse
la vadera de sus obras. Y así en las de su ju-
sticia, nunca dexó de dar algun relampago de

Genesis. 3.

su piedad. Pecó Adam en el Parayso, y dizese en el
Genesis, que luego començó el Señor a paslearse en-
tre los arboles de aquel glorioso jardin, y que esto fue
tras del medio dia, por ventura no significando tiem-
po, sino lugar, pues meridies, lo vno y lo otro signi-
fica. Y fue dezir, que se andaua Dios passeando en fi-
gura humana (como lo significan las palabras, y lo siē-
ten graues Auctores) boluiendo el rostro al medio dia,
do se fundò despues Gerusalem. Pues es cosa llana,
que si el Parayso se fundò a la parte del Aquilon, do
està situada Mesopotamia, y Babilonia, que Gerusa-
lem en su respecto està hazia el Mediodia. Y viene biē,
como que abochornado el soberano Señor, del enojo
que tenia, de que se le huuiesse desbaratado tan presto
tanta machina de mundo, cayédosele la clauē, que fue
Adam: se andaua passeando, y dando bueltas como
Architecto imaginatiuo, y miraua el sitio dōde se auia
de hazer el reparo deste edificio. De suerte, que entre
enojos tan pesados, andaua dando traças de Misericor-
dia y perdon. Bien pudiera traerse en prouea deste
negocio lo que luego hizo con Adam, pues en el pun-
to que le dixo, muerte moriras, le puso por fiador pa-
ra que no desesperalle, la promessa de su vida. Pero,
por que en castigos generales, campea mas esta ver-
dad, mirese lo que passò en el diluuiο: pues en las mis-
mas nuēes que executauan castigo tan merecido, puso

Genesis. 7.

el arco de la paz, y el recuerdo de nuestra salud. Significacion viua, de que en los mismos trabajos fuele Dios interponer sus fauores: pues dize por la boca de Dauid, que cō el justo assiste en la tribulacion, que a trueco de tan buen engaste, a peso de oro auiamos de comprar tribulaciones. Castigaua Dios a su pueblo, teniendole en Babilonia con la lança hasta el regaton, quiso a Ezechiel hazerle vna reseña de su justa indignacion, sacole al campo: y dize el Profeta, que a las riberas de vn Rio vio venir de la parte del Aquilon, vn toruellino de nuues de fuego, truenos, y relampagos, y que en medio de la nuue venia vn monstruo diuino, de cōposicion estraña, lleno de ojos y de plumas, y armado de tan diferentes piezas, que no ha dado poco en que entender a los Interpretes sagrados. Y dize, que toda la planta y fundamento desta espantosa machina, se remataua en los pies de vn bezerrillo. Significando, que todo el enojo que tenia entonces, se auia de rematar en morir como bezerro sacrificado por nuestro amor. Mezcla Dios sus castigos con esperanças de algun biẽ, y despoluerea sobre ellos açucar de algun consuelo. Y quien tiene alguna ocasion de no tenerle, es quien mira que padece sin culpa, que es negocio que alguna vez haze perder los estribos. Viose Iob tan herido sin merecerlo, que aunque le dixo el Señor, que dana mano al demonio para que le affigiesse, fue tan terrible el golpe, que entendio bien que nacia de otra mano mas poderosa. Y assi dixo, la mano del Señor me ha tocado: pero al sentir esta mano, halló que le auia dexado en su pecho la fè, y esperança de su resurreccion, y alegrosse. Porque el vaso aunque se quiebre, mientras anda en manos del Artifice, no tiene para que temer: y el para consuelo suyo, sentia en la mano que le quebraua,

*Psal. 90.**Ezechi. 1.**Quasi plā
ta pedis vi
tuli.**Pier. lib. 3
Titulo Apo
stoli.**Iob. 1. 6
19.*

EMPRESA SEPTIMA.

la mano de su Criador. Y si en los castigos sin culpa, se halla este consuelo, donde ay culpa no se halla menos, pues lo es grande, pagar vno lo que deue: y es negocio aueriguado y establecido, que en la paciēcia de los males, por mas deuidos que sean, se ganan bienes de gracia y gloria. Por rāto nos dize el Apostol S. Pablo, que citados a parecer delāte el soberano Iuez, sin miedo que nos perturbe, y con grandissima conſiança de que alcançaremos perdon, nos pongamos ante el throno de su gracia, que es lo mismo que tribunal: y no le llama tribunal de justicia, sino de gracia y misericordia: donde por mal que se negocie, siempre ay suelta de algunas costas. Y es tanta verdad aquesta, que determinan los Theologos, que aun los que estan en el infierno son castigados con menos tormento del que merecen sus culpas. Por uentura llama el Profeta Malachias a Dios Sol de justicia, porque nunca queman sus rayos, sin que juntamente alegre su resplandor. Cō razon pues, en quanto Iuez, se le da esta empresa: pues Pierio dize, que por el Sol significauā los Persas el imperio de Dios, el qual tiene por costumbre de no executar justicia, sin que en ella se mezcle alguna luz de misericordia.

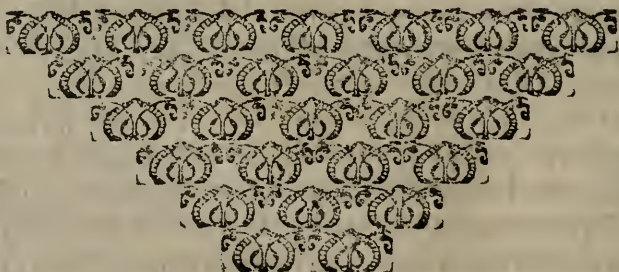
*Concilium
Tridentin.
sessio. 14.
cap. 9.*

Ad Heb. 4.

*Ad thronū
gratia.*

*Malachia
4.*

Pier. li. 44





No se descuyde el pecador, que siendo
 De Dios cierto enemigo,
 Merced le haze con piadosa mano:
 Pues no darle el castigo,
 Segun le va ofendiendo,
 No es de su perdicion indicio vano:
 Porque en el sufrimiento
 Se enciende a vezes su rigor sangriento:
 Qual con el olio blando,
 Se va el temido a zero acicalando.

Theſaurizas tibi iram in die ira. Ad Rom. 2.

PRVEVA el Apoftol S. Pablo en la que eſcri-
 uo a los Romanos, que todo el mundo era pe-
 cador, y que tenia neceſſidad de la gracia de
 Chriſto. Y deſpues de auer hecho inducion por
 los pecados en que mas ſe auian ſeñalado los hijos de
 Adam, como reſpondiendo a lo que podian dezirle,
 que Sacerdotes honrados tenia la Synagoga, y Roma
 Catones Cenſorinos, que tenian cuydado y oficio de
 corregir los vicios como juezes y ſeñores, dize eſtas
 palabras: O tu que juzgas menos eſcuſa tienes, por que
 juzgando a los otros, pronuncias contra ti ſentencia.
 No ſabes (como ſi dixera) que aunque por ſer ſupe-
 rior, no tienes quien te caſtigue, que ay tambien para
 ti juez, y que la benignidad de Dios te eſpera tambien
 a penitencia? pues ſegun tu dureza, y coraçon impeni-
 tente, ſepas que atheſoras yra para el dia de la yra. Dia
 de yra llama el Apoftol al dia del juyzio: Ved la paciē-
 cia de nueſtro gran Dios, que pudiendo caſtigar a los
 pecadores al pie de la obra de ſu pecado, guarda el ca-
 ſtigarlos para el dia del juyzio. Pero en fin, dize que
 los tales van atheſorando yra. Quien atheſora, poco a
 poco haze la pella, y oy echando vna pieça, y mañana
 otra pieça, va llenando el arca, y deſpues en vn punto
 ſe halla todo el monton. Acudiendo a eſte penſamiēto
 dixo Dauid: Quien conocio la poteſtad de tu yra, y
 quien aprendio a contarla? Y no dixo a medirla, porq̃
 poco a poco vā como numero creciendo en cātidad.
 Tiene grande arca Dios, y grāde peço para ſufrir pe-
 cados, pero pagafe en junto deſpues. La flema tarde ſe
 enciēde, pero es mala de templar, lo que no tiene la
 cole-

*Ex Theſti-
 lacto, &
 Claudio.*

Pſal 80.

*Ex Greg.
 homil. 29.*

colera q̄ es presta, y passa presto. Por effo dize S. Iuã en su Apocalipsis, que vio al Señor con vnos pies de açofar metido en vn horno de fuego, para significar, como lo dizen Beda, y Augustino, quanto se ha de indignar en los vltimos siglos significados por los pies. Las pajuelas y hojarasca, con vna centella se encienden, mas es fuego tan ligero, que puede aguardarse en la mano: pero para encender vn metal tan frio y duro como el açofar, no bastan centellas, fuelles son menester, y grande fuego de carbon, mas vna vez encendido, quien podra esperar lo? Plutarcho trató deste negocio, y aunque sin lumbre de fè, conocio por la que tuuo de razon, la que tiene Dios de entretenir la vengança de pecados, y dize: que si luego no la toma de vn pecador, priuandole de la vida, ya es por q̄ le aguarda para que le de vn hijo, ya para que castigue a vn malo, ya para que exercite a vn bueno, o ya para que se enmiende: y que aunque escondidamente, nunca en el pecador, o en sus cosas dexa de executar su indignacion, como el agua, que despedida de vn alto risco, aunque se escõde por algunos rodeos, por aqui, o por allia ha de romper, tanto con mayor violencia, quanto es mas alto y distante el principio de do salio. Bien lo entendio tambien Valerio Maximo, quando dixo, que con lentos passos acude la yra de Dios a la vengança: pero que el detenerse, lo compensa despues con la grauedad del castigo. Lo mismo casi es de Iuuenal, y Homero. Pero mejor que todos lo dixo quiẽ escriuió los libros Machabeos: pues para satisfazer a los que podiã reparar en los males que padecio el Pueblo de Dios de la mano de Antiocho, dize desta manera: No dexar Dios a los pecadores andar mucho tiẽpo a su gusto, sino luego castigarlos, es singular beneficio: y assi

*Apoc. 7.**Beda, &
August**Plutar. de
sera numi
nis vindi-
ctis.**Valer. lib.
1. cap. 2.**Iuuen. Sa-
tyra. 13.**Homerus.
lib. 4. Iliad.
dos.**2. Machab.
6.**no*

no haze con nosotros lo que con las demas naciones, que las sufre con paciencia, para el dia del juyzio, castigarlas en lo lleno de sus culpas: quanto mas se retira quien ha de dar el salto, mayor lo suele dar: quãto mas se corua el arco, mejor arroja la saeta: y quanto mas la espada se leuanta, haze la herida mayor. Del Rinocerote refiere Pierto, y lo cita de Marcial, que no se ayta presto, pero que irritado, no tiene modo en su furor: Y al soberano hijo Vnicornio le llama Dauid, que segun algunos, lo mesmo es. Por truenos, relampagos, y rayos, se representa en la Escritura la colera encendida de Dios: y no es otra cosa el rayo, sino vna exalaciõ de calidad de fuego, subese a la media region del ayre y discurre por sus espacios, sube oy vn vapor frio, y otro vapor mañana, cogenla en medio, y tanto la constriñen y aprietan por la oposicion de sus calidades, q̄ rompe la nube, y sale hecha vn rayo, desmenuza las peñas, y no ofende a la cera y algodõ. Pues ansi passa, que siendo Dios fuego, como lo dize el Apostol, quando vn pecador se obstina, embia oy vna nube, y mañana otra nubada de pecados, y tanto le aprietan alguna vez, que el fuego se buelue en rayo: y como le halla el coraçon duro, lo haze pieças, y dexa libre al que se haze cera por la penitencia. Pusose este pensamiento en la espada, que con el olio blando, fruto de la oliua, le acicalarse para cortar mejor: y assi a Dios ayrado se le da esta empresa, porque la misericordia de que vsa es muchas vezes ocasion de que despues se indigne mas.

Pier. lib. 2
Psal. 38.
Psal. 17.

Ad Heb. 12

Ad Ro. 2.
Secũdum
duritiã cor
dis.





SVELE sanare el Escorpion muriendo
 La pestifera llaga que à causado
 De su mesma substancia produziendo
 Remedio fiel, y antidoto aprouado.
 No menos el peccado destruyendo
 Se fue con el efecto del peccado.
 Porque en la Cruz donde murio se ordena
 Que la culpa se cure con la pena.

De peccado

De peccato damnabit peccatum. Ad Rom. 9.

Hippo. li. 2. aphoris mo. 22. **A**PHORISMO es de Hippocrates, que los contrarios se curan con sus contrarios. Las dolencias frias con remedios calientes. Pero en los venenos no corre esta regla, porque vnos a otros se impiden, o se consumen por alguna secreta virtud, o antipathia. Por esto Ausonio se burla de vna muger, q̄ queriendo matar a su marido, le daua vn veneno tras otro, y no le hazia mal. Y de Mitridates dize *Plini. lib. 25 cap 2.* Plinio, q̄ vsado de aede a comer ponçõna quando despues quiso matarse con ella no pudo. La salua en ayunas, dize Leuino Lemnio, que por tener cierta punta de veneno, sana el de las arañas, cura las pustulas, y mata el azogue. Son secretos naturales. Pero lo que causa mas admiracion es, que de vn mismo sujeto salga muchas vezes la herida y el reparo. Las lombrizes con su mesma ceniza se destruyen. Los pelos quemados del perro rauioso sanan su infeccion, y de la bibora se haze el Atriacõ, y los poluos del Escorpion dize Plinio, que con adõs en vino, impiden que su ponçõna no dañe al que a herido con la cola. Buva figura es del peccado el Escorpion, pues al principio se muestra blando y halaguenõ, y su cola y estimulo que es la muerte, suele picarle bien a vn peccador, como lo dize el Apostol. Tenia este escorpion inficionada toda la carne de Adam, y baxõ el soberano Verbo a hazer la cura desta enfermedad. Y que Christo fuesse Medico y el principe de la Medicina, fiollo de su palabra, quando dixo, que por esto traia con peccadores, por que los que no lo son,

no tienen necesidad de medico. De manera que el es el Medico verdadero, como tambien lo confesó el Sabio; quando dixo, ni las yeruas, ni los emplastos curaron sus males, sino tu palabra. (o Señor) que recupera las cosas. Y la palabra el Hijo es encarnado, que auiendo de curar al mundo, quito que esta cura se hiziesse en su persona. Y no es mucho que estando sanissima de pecado, se hiziesse en su carne la cura de quien le tenia. Pues quando la cabeça o el coraçon duele la fangria se da en el braço sano, y dize Esaias, que al genero humano le dolia la cabeça y el coraçon. Y determinose que en el Hijo, soberano braço del Padre, se diessen las lancetadas, para que sus miembros misticos cobrasen la salud.

Sapie. 16.

Esaias. 53.

Psal. 76.

Quanto mas que en Christo como en padre del futuro siglo, y en segundo Adam, estauan en virtud recogidos y abreniados, los que auian de ser sus hijos por gracia, y en consequencia, todo lo que se exercito en su carne, todo se deriuo en su illustre posteridad. Rues como toda la carne de Adam estuuiesse picada de aquel pestifero escorpion, fue tanto lo que amó Christo nuestra salud, que tomo los poluos del pecado, para destruyr el mismo pecado. Rues las peras (si bien se mira) poluos son de la culpa, mal escupido de Adam, y ran hijas del pecado, que se llaman pecado, como el padre que las traxo al mundo. Y es así, que en las sagradas Letras la pena del peccado, tambien se llama peccado. Bien pedic-
ra Christo con solo vn pelo desta pena, con vna pûta de triaca y con vn solo grano deste escorpion, quiero dezir, con solo vn dolor peçño, hazer la cura deste mal, pues a onças se da lo que se toma por me-

Esaias. 29.

Genesi. 4.

2. Re. 12.

dicina.

Chrysoſto. **S**AN Chryſoſtomo dize, que la bondad diuina
in humi. 3 siempre â procurado triunfar de la malicia huma
de penitẽ. na, como que â traydo largas competencias. De-
 terminô Dios nueſtro Señor, por ſola ſu bondad,
 dar al mundo a ſu Hijo, y con el todos los theſoros
 de ſu gracia. Y tras cada paſſo ſe le âtraueſtaua la ma-
 licia d los hombres, para impedirle eſta pretenſion.
 Y no le dauan en eſto poca peſadumbre, pues la fue
 le tomar mucha, la madre quando teniendo los pe-
 chos abundantes de leche, y deſſeoſos de brotarla,
 le impiden q̃ no los deſcargue y comuniquẽ. Quiſo
 a ſus Hebreos hazerles reſeña deſte penſamiento,
 con darles bienes y libertarlos de males, de manera
 q̃ fueſſe todo figura de las mercedes q̃ les auia de ha-
 zer, por medio de ſu Hijo encarnado, por q̃ guſtaua
 de poner en eſtampas viſibles, lo q̃ tenia en el cora-
 çon. Los bienes moſtrolos con llevar a los hijos de
 Iſrael a la tierra prometida, y en eſte miſterioſo via-
 je, ſolo porque ſe detuvo Moysen en el monte, en
Exod. 32. negocios de ſu bien, leuataron vn bezerro, y le a-
 doraron. Fue pecado de grandiſſima malicia y des-
 uerguença, q̃ a la rayz del monte, de dõ ſe veyã las
 llamas, y ſe oyan las trompetas, le deſconocieſſen y
 cometeſſen tan grãde crimen. Pero por q̃ no ſe en-
 tẽdieſſe, q̃ la malicia humana, podia embaraçarle el
Abacuc. 3 paſſo ala bondad diuina, dize Abacuc: por la iniqui-
 dad ſe vieron las tiendas de los Etiopes derribadas
 por el ſuelo, y los pavellones d los Madianitas deſ-
 troçados. Y aũ ſe pueden referir a eſta palabra, pro-
 iniquitate, las victorias todas q̃ auia referido el Pro-
 pheta, y las marauillas todas q̃ auia hecho haſta en
 tonces

tonces el soberano Señor en fauor de sus Hebreos. Y todas dize que las hazia por su iniquidad. Y pues ninguna en particular se nombra, sin duda se entiēde, por la mas celebre y famosa, qual fue la del bezerrillo. No por q̄ premiaſſe Dios aq̄i aleue pecado, ſino por la ocasion que le dio, de q̄ ſe eſforçaſſe mas el valor de ſu bondad, como el rayo q̄ haze mayor eſfecto, do halla mas reſiſtencia. La libertad de los males ſignificola biuamente, con defender el alcaçar de Sion, donde ſe auian de enarbolar las vāderas de la Cruz, deshaziendo y apagando aq̄llos dos tizones Raſin, y Phaces; q̄ queriā poner fuego a ſu Ciudad. Y para eſte fin le mādó al Rey Acaz, por la boca de Eſaias, q̄ pidieſſe ſeñal del Cielo, de q̄ tendria cierta la victoria. Y no quiſo, por q̄ como idólatra y traydor Rey, temio q̄ con la ſeñal ſeria cono- cido el verdadero Dios de Eſaias. Grādíſſima malicia fue, q̄rer impedir los soberanos diſignios. Mas porque no ſalieſſe con la ſuya, le dixo Eſaias en ſu nombre, por eſſo ſolo q̄ ás hecho de querer impedir q̄ no haga el soberano Señor eſta reſeña d̄ victoria, en figura de la q̄ piensa hazer libertando a todo el mūdo de la ſeruidūbre del pecado, nacer tiene aun que te peſe d̄ vna Virgen, y ſe â de llamar Emanuel. Fue pues la malicia humana haziendo ſus embites y echādo el reſto la humana ingratitud, luego que le vio en la tierra veſtido de nueſtra humanidad, hizo en el mil enſayes y mil prueuas, baſtātes d̄ ſuvo a de- rribar por el ſuelo la mayor paciēcia. Pero ſu diſig- nio fue romper por todo, y q̄ llegaffe a ſu mayor cū- bre la malicia para poner en lo mas alto las vāderas de ſu piedad, como en eſfecto paſſó. Pues por la miſ- ma lāça q̄ le atraueſſo el pecho, corria el perdon de quiē la meneaua. Por dōde vino a dezir por Eſaias,

*Eſai. 7.
Propter
hoc.*

*Ecce Vir-
go conce-
pit.*

*Ex Augu-
ſti. tract.
92. in 10ā.*

EMPRESA DIEZ.

- Esaí. 63.* *indignatio mea ipsa auxilia tua est michi.* q̄ la indignacion sola, q̄ le causauã las culpas, le auia dado socorro en este trance, por la ocasion q̄ le dieron de salir con esta Empresa. Quien pues viendole resucitado y glorioso, y con plenissima potestad, no dixera que auia de salir del sepulchro indignado y con brios de vengança contra los q̄ le offendieron, pues auia referuado en su cuerpo las señales de sus heridas? Pero salio tan al reues, y con tã diferente disfraz, que lo primero que intimo a sus Discipulos sagrados fue, que lleuassen los thesoros de su misericordia, por todo el vniuerso mundo, para que por todo el, se celebrase el triũpho de su bondad. Viendo pues que tras el diluio de su sangre, tras la borrasca de su pãssion, y tras la pluuia de sus escupos y sãliuas, salio tan sin hiel de colera y enojos, que por la guerra que podia esperarse, les daua tantas vezes Resucitado, los anuncios de la eterna paz; me parecio poner este pensamiento en la Paloma, que passado el diluio de Noe, traxo en el pico el ramo de Oliua, la qual como consta de muchos Auçtores fue siempre tenuta por symbolo de paz y reconciliacion. Y que la Paloma del Arca fuesse figura de Christo, dizelo Berchorio. Y represento la Christo N.S. tã al biuo, q̄ ansi como la Paloma boluio al arca sobretarde con el ramo, tambien sobretarde fue, quando apareciendo a sus Discipulos les dixo, paz sea con vosotros. Y assia Christo pacifico se le da esta Empresa.
- Genesi. 8.*
Virgil. 8.
Enaidos.
Stasi^o. lib. 2.
Thebaidos.
Berchori^o lib. 1. cap. 6.
Ioã. 14.





A Y Ave sacra que piadosa tiendes
 Las alas, y poniendo
 Tus hijuelos encima, en buelo v fano,
 Los llevas y defiendes,
 Por escudo ofreciendo
 Tu pecho al golpe de traydora mano.
 Quan bien al soberano,
 Señor nuestro en la Cruz figurás quando,
 Tendio las alas de sus brazos dando
 Con excessiva prueua,
 Su pecho al golpe duro,
 Para que ya seguro
 Quedasse el mundo, que en sus ombros llevà:

*Vidistis & quomodo portauerim vos super alas
Aquilarum. Exodi. 19.*

*Exod. 19.
& Deute
rono. 32.*

Oleaster.

*Lira ex Ra
bi Salomo
ne.*

*Hierony-
mus. lib.
4 cōmen-
tariorū in
Matheū.
Vincenci^o
in suo Spe-
culo. lib.
16. ca. 35*

DI X O L E Dios nuestro Señor a Moysen, que les acordasse a los Hebreos el beneficio y merced, que les auia hecho en sacarlos de las mãos de los Egipcios. Hizolo anfi Moysen, y anfi en el Exodo como en el Deuteronomio, les repite este negocio, diziendoles, que auia hecho con ellos el soberano Señor, lo que el Aguila, que vna vez saca sus pollos a bolar andandole ella rebolando encima, y otra vez tiède sus alas, y dize otra letra leuãto su nido, y pusolo sobre sus alas. Sin duda q̄ aquesto suelen hazer las aguilas. Y no importa que no lo diga Plinio, Aristoteles, ni Eliano, pues basta que lo apunta el Auctor de la Escripura, que tã bien sabia la p̄priedad de las aues. Quãto mas que doctores Hebreos lo dizen, y aunque no se les deue credito, podian saberlo de los Egipcios con quien comunicauan, o de los libros de Salomon, por donde ya es opinion recebida de muchos. Dizen pues q̄ las Aguilas mudan alguna vez sus pollos y que los recogen sobre si, para defenderlos de los tiros, dardos y flechas que pueden arrojarles monteros y caçadores. Y es verisimil que siendo esta aue tã generosa, viendo que sus pollos corren grande riesgo y peligro, por auer ojeado el nido algun caçador, quiera trasplantarlos; y estando aun tiernos para el buelo, los arrebate alguna vez sobre sus alas, ya para esforçarlos, ya para defenderlos, ofreciendo el pecho a los q̄ quisieren herirlos. Quiso pues dezirles Dios a sus Israelitas, que les auia mudado el nido, sacandolos de Egipto, donde tan mal lo passauan, y que los

los auia lleuado como Aguila en sus ombros, al seguro nido de la tierra de promission. Fue esto figura biua dela verdad Euāgelica. Por el Aguila bien se entiende el Hijo soberano, pues como dize Eucherio, esta es el Aguila Real, cuyo camino dize Salomon que ignora, porque dela suerte que subio al Cielo el dia de su Ascension, no lo alcançaua la humana sabiduria. Vio dende la mayor altura de su gloria, los hijuelos que auian de ser suyos por eterna predestinacion, con grān peligro y riesgo de perderse, por causa del demonio caçador de almas, y como Aguila herida de amor, se arroxo al suelo, para ponerlos en saluo. Para este efecto los recogio sobre sus alas, quando se vistio de su carne y de sus plumas, como el mismo lo confesso en la parabola de la ouesjuela perdida, quando dixo, que despues de auerla hallado el buen pastor, la puso sobre sus ombros, tomando el pecho de sus culpas sobre sus espaldas diuinas. Tambien a este punto acudio el Prophetā Dauid en persona de Christo, quando dixo, sobre mis espaldas Señor ān fabricado los pecadores, y lo que dixo el Baptista señalandole con el dedo, veys alli el Cordero de Dios, que lleva sobre si los pecados del mundo, que esto tambien significa la palabra Latina, *Qui tollit*. Fue ardid soberano para defender a los suyos, tomar cuerpo porque no le tenia, pues este es el que ofrecen y ponen delante al enemigo, los que quieren defender su patria, como lo dize Ciceron. No quiso ser en esto vencido de los Decios, Curcios, Codros, Menezeos, y Leocoras, que se ofrecieron gallardamente a morir por su Republica. Y para significar este illustre acto de amor, ya se llama escudo donde se reciben los golpes, ya tabernaculo y pauellon donde sacuden los

*Eucherio.
Prouerbio
vum. 30.*

Luce. 15.

Psal. 128.

Ioan. 1.

*Corpus adaptasti.
ad He. 10.
Cicer. Philippica 2.
quim' erit
corpus obtulerim.
Psal. 90.*

Pfal. 20. vientos, ya muro fuerte donde juega el artilleria:
Sacha. 2. Y fue así menester, porque sintiendo el principe del infierno, que se hacían esta presa de sus vñas, le previno y armo sus ministros y valedores, para que como caçadores diestros, arrojasen tiros a esta Aguila caudal. Quien duda sino que darle gritos, hazerle amago con piedras, y tirarle cañas, en los trances que tuvo con los que le perseguían, todo era en orden a que dexasse esta presa de las manos, y las prendas queridas que lleuava sobre sus ombros. Pero donde se le dio la mayor priessa, fue quando ultimamente quiso arrancarlos para el Cielo, desde el nido de la Cruz. Pues allí fue donde mas de veras ofreciendo el pecho le hirieron el coraçon. Bien sentia Christo nuestro bien, el peso que sobre si tenia, quando hecho vn Hercules diuino, sustentaua todo el peso del mûdo sobre su tierna cerviz, pues le pesaua tanto, que le hizo inclinar la cabeça y dar gemidos y clamores. Pero en fin puffó en saluo sus hijuelos. Miró David esta Aguila Real, con tâto numero de pollos generosos, quantos subió con sigo el dia de su Ascension, y dixo. Subió a lo alto el Señor, y lleuoffe captiua la cautividad. Significãdo, q̄ a los suyos que auian estado captiuos por el pecado, los lleuava ya captiuos y presos en su amor. Y viendo el nido tan alto y tan seguro, donde auia puesto sus aguilechos, rompio en bozes otra vez y dixo. O que alto Señor y encumbrado aueys puesto el refugio de los vuestros, no puede llegar alla el golpe de las factas, ni algun genero de mal. Dando a entender el Real Propheta, quan seguro estarã el partido de los justos, despues q̄ huistio nuestro bien los aya collocado en las cúbres de su gloria, y así con justissima razon a Christo protector se le da esta Empresa.



Q VISO Labrarle al celestial soldado
 Christo vnas armas, que con nuevo encanto
 Puedan tenerle el corason guardado,
 De tanto golpe de enemigo tanto.
 Y en fin el mismo Artifice encerrado,
 Con las palabras de vn conjuro sancto,
 Se quedô en el Escudo,
 Pues quien se viere de valor desnudo,
 Tome este arnes eterno,
 Y de su pecho tembiana el infierno.

Parasti in conspectu meo mensam. Psal. 22.

Psal. 57. HAZESE mencion en la Escripura, de encan-
Exodi. 7. tadores y encantos, cuyo primero auctor fue
Esaiæ. 8. Zoroastes Rey de los Bactrianos, de quien se dize,
Daniel. 5. que nacio riendo, por ventura porque auia de dar
De Zoro. q̄ reyr su facultad. Pues cosa de risa es, querer con
Plin. li. 7. palabras, caracteres, vnctiões y señales varias, ha-
cap. 16. zer efectos milagrosos. Verdad es q̄ alguna vez salē
con la luya, y hazen los que vñan deste arte, cosas
estrañas y prodigiosas, pero permitelo para su ce-
guedad Dios, y en castigo de su culpa, lançandose
el demonio en la vanidad, que tan amigo es della.
Ex Diui. Todos se dizen encantos, porque aunque se mezcla
Tho. opus. uan alguna vez otras cosas, de ordinario se admi-
26. cap. 5. nistravan con versos cantados. De aqui á salido tan
Perocus e- ta vanidad, como se á introducido en el mundo, de
pigra. I. manera, que se diga que se encantan las serpientes,
Virgili. e- con las palabras de los Marfos, que Veneficas encā
glo. 8. tan la Luna y las estrellas, que Achilles tenia vna
Homerus. lança encantada, y Pallas vn escudo con la cabeça
Clemē. li. de Medusa, y Clemente Alexandrino dize, que el
1. Strom. tyrano de los Phocenses, tenia dos anillos encanta-
Reuclinnus dos, porque a todo esto dize esta honrada facultad,
de verbo q̄ se estiende la virtud secreta de las palabras. Reu-
mirifico, clinio si dize que ay fuerça en ellas, pero engañasse,
lib. 2. cap. como lo prueua docta y elegãtamente Valles. Por
12. que solo ay virtud en palabras de Sacramentos, y en
Valles. de consecuencia puede dezirse, que estos son los ver-
sacra phi- daderos y diuinos encantos. Y porque nadie haya
lo. cap. 3. el rostro a este vocablo, y le parezca nneuo, podria
Chryf. ho leer a S. Chrylostomo en la homilia octaua sobre S.
mili. 8. ad Pablo, donde dize estas palabras. Tãbien tenemos
Romanos. noso-

de otros encantos espirituales, como es el nombre de nuestro Señor; y la potencia de su Cruz: Quanto mas q̄ el glorioso Augustino explicando el Psalmo cinquenta y siete, donde dize David que los impios tienen el furor del Aspid; que a las palabras de los veneficos y encantadores cierran la oreja; prueva que no es inconueniente traer similitudes de cosas malas y prohibidas: y que en aquel passo David comparó con los hechizeros y magicos, al predicador del Euāgelio, solo en sacar vn coraçon tan fiero como vn aspid, de las cauernas del pecado. Y assi no es mucho que se diga, que ay en la Yglesia celestiales encantos, con que le dan armas encantadas a prueva de enemigos. San Pablo dize, q̄ al Christiano se le da todo vn arnes y armadura espiritual. Zenios dize de verdad, poneos vna loriga de justicia: abraçaos el escudo de la fê, y calaos el almete de la salud; y aduertasse, que tres vezes que vngen al fiel, como a luchador y soldado, se le da señaladamente alguna pieça de las que dize el Apostol. Loriga de justicia en el Baptismo, espada en la confirmacion; y en la extrema vnction almete de salud: faltaua el escudo, y daflele en la Eucharistia. Y dizele escudo de fê, porque en este misterio no halla rastro la humana sabiduria. Y la razon es: porque en fin conocer a Dios humanado, no es negocio tan dificil, pues a los etnicos Philosophos, no les parecio repugnante lo de los Heroas, que dezian ser hombres y dioses juntamente, aunque no entendieron el punto q̄ alcanço la fê de la hipostatica vnion. Pero Dios puesto en seruilleta y plattillo, para ser comido de sus fieruos, negocio es que le haze sudar al entendimiento. Por esto pues se dize en la consagracion del Caliz misterio de fê,

*Augusti.
enarratio.
in psalm.
57. & Isi
do. lib. 12
cap. 3. de
Etimolog.
gijs.*

*Ad Ephes
si. 6.*

Scutum fidei.

*Mysterium
por fidei.*

porque solo a ella se referua este caso, sin que la ra-
 zon humana pueda darle algun genero de fauor.
 Fue pues labrando el artifice Dios estas piezas, y a-
 cabado el arnes, quiso quedarle encantado en este
 escudo, que por darse de ordinario en figura circu-
 lar, tiene su semejança, y la de encantado, porque
 se pone en cercos de plata, y es bocado tambien, q̄
 son terminos vsados de los que hazen hechizos.
 Porque si los ay diuinos y soberanos, sin duda que
 son los que se dan en esta Mesa, do quedã las almas
 fuera de si como en hechizadas y trasportadas en el
 diuino amor. Para este efecto pues puso Christo en
 solas cinco palabras, tan poderosa virtud, q̄ quan-
 do las pronũcia qualquier Sacerdote, como con pa-
 labras de vn celestial conjuro, se queda enerrado
 en este Escudo sancto, porque le parecio a este diu-
 no Capitan, que para batalla tan peligrosa, como la
 que tiene el Christiano, con tantos enemigos, era
 menester que anduicse su persona en el cuerpo
 de la batalla, y que peleasse cuerpo a cuerpo con e-
 llos. Para esto se encerro en la Hostia, se entiaña
 con el soldado, y se pone al lado del coraçon, y le
 haze cuerpo de guardia con su soberano cuerpo. Y
 porque la sangre es la que da el esfuerço, y assi la
 llama el coraçon en los rebatos y temores, dexa cor-
 rer la suya por las venas del soldado, y dale tanto
 calor y brio, que dize Chrysofomo, que pues la lle-
 uan consigo los que comulgã, salgan de la mesa del
 Altar, despidiendo llamas, y poniendo terror a to-
 do el infierno, pues cada qual lleva en el cuerpo vn
 Leon. Y assi a Christo en Sacramento se le da esta
 Empresa.

*Hoc est
 Corpus me-
 um.*

*Chrysof. ho-
 mi. 61. ad
 populũ
 Antioche
 num.*



B IEN deste Cornucopia la hermosura,
 De la Yglesia es dechado,
 Pues dentro estando enriquecida y llena
 De vnction de gracia pura,
 Por defuera la haze tan amena,
 Tanto fructo sagrado,
 Qual da la Vid, la Oliua, y Trigo amado.
 Reparó de los males
 De las ouejas miseras mortales,
 Porque el Pastor eterno
 Salud y bienes puso en este Cuerno.

Et exeric

Et erexit cornu salutis in nobis. Luca. 2.

QUIEN Tiene ganado, dos cosas pretende, salud en las ovejas, y fertilidad en los caños. Qui so el Padre eterno entrar en ganado d'almas, y así lo efectuó. Pues las d'el aprisco de la Yglesia suyas son en propiedad por auerlas criado, aunque del Hijo por auerlas Redimido. De aquel grande Alci des fabularon los Egipcios, que luchado con Ache- loo dios de vn Rio, en figura de toro, le quito vn cuerno de la frente, y dandolo a ciertas nimphas, lo llenaron de mil flores y mil fructos, con que significauan los antiguos la copia y fertilidad. No falta quien explique esta ficcion, en cosas no tan proporcionadas, con el valor de vn tan poderoso brazo como el de Hercules, diziendo que por auer de smembrado vn Rio así llamado, que anegaua vna dehesa, se dize que le quito vn cuerno. Pero si queremos que los Egipcios y Griegos, picaron mas alto en estas fabulas, y enigmas, como es negocio que tiene algun fundamento, lo podiamos leuantar mas de punto, por la noticia que pudieron alcançar de los Hebreos. Lo que yo veo es, que se nos pinta en el *Gen. 32.* Genesis vn hercules diuino, que fue Iacob, que luchó toda vna noche con Dios en figura de Angel, y sino fue Dios en persona disimulado y en figura de Angel, fue lo sin duda vn Angel representando a Dios. Pues como lo quiere el Angelico Doctor, *p. 9. s. 1. ar. 1. ad 1.* siempre que los Angeles en la vieja ley se apareciã en figura humana, significauan la diuina encarnacion. Y no obstante que fue lucha de oracion, como lo sienten grauissimos Expositores, bien podia *Salazar, discurs. 10 cap. 3.* llamarse Dios en esta lucha brauo toro, pues co- mo

mo tal lo introduze Ezechiel, por el coraje y fiereza con que andaua ventitando los Reynos y pro uincias. Lo que desta lucha faco Iacob, fue la encarnacion del Verbo, por la promessa que entonces se le hizo. Y que el imperio illustre del Verbo encarnado, se llame cuerno cosa es llana en las diuinas letras. Pues por cuerno se significa Reyno, lo vno por la semejança que tiene con las puntas y rayos de las coronas Reales, como lo dize Pierio, y lo otro porque los Reyes como los Sacerdotes y Prophetas, se vngian con Olio en fratcos de cuerno, lo qual solo parece auer faltado en la e leccion de Saul, que pues no se dize en la Escrip tura, que fuesse vngido con cuerno, verisimiles que fue vngido con otro vaso diferente, y deuio ser de barro, o vidro, para significar la breuedad de su Reyno, pues quando fue vngido David se dize que fue con cuerno, para significar la dura cion eterna de su casa y dignidad. Por este respe cto se llamó el Verbo encarnado Christo en Grie go, y en Hebreo Messias, que es lo mismo que vngido, por la vnction soberana de la gracia, la qual se llama olio de alegria, y esta deribasse en su Yglesia con tanta plenitud y abundancia como lo dixo S. Iuan, que de su colmo, todos recibimos, y por el mismo respecto se dize su pueblo Christia no, y S. Pedro le dixo, Sacerdocio real, porq̄ todos los fieles estã vngidos y participan de algũ ministe rio destas dignidades. Pues como lo dize Chrysosto mo reyes son los q̄ señoreã sobre sus palsiones, y sa cerdores los q̄ ofrecen sacrificios de alabança. No porq̄ todos sean con propiedad sacerdotes, como lo dize Luthero, pues tãpoco no son reyes sino por alguna similitud. Biẽ bastaua esta vnction exterior

Ezech. 5.

Pie. lib. 6.

1. Re. 16.

et 3. Re. 1

Exhilare-

to, ser. de

incarna-

tione.

1. Regum

10. c. 16.

Psal. 44.

Ioann. 1.

1. Petri 2.

Ex Clau-

dio Guika

udo,

en el

EMPRESA TREZE.

en el Reyno de la Yglesia, para como diuina miera curar la roña del pecado, pues la gracia es la que formalmente lo destruye. Pero como queria el Pastor eterno, que este aprisco fuesse visible, y con visible hierarquia, y no como vna idea inuisible, y de forma que los zagales de la Yglesia, no pudiessen conocer sus ouejas, segan lo queria Vbicleph, proueyo el soberano Pastor nuestro, q̄ esta diuina vnction se comunicasse por instrumentos visibiles, quales son los Sacramentos de su Yglesia, con cuyo visible pasto, las ouejas medran y se multiplican.

Genica, lib. 1. de Vera religione. cap. 6. Bien significo este punto el Real Propheta, quando dixo multiplicado se han tus fieles con el trigo, vino y azeyte, que son las materias misticas de los Sacramentos de la nueva ley. Con los mismos terminos significò Ioel, la fertilidad y copia deste prado espiritual. Y en figura de lo mismo se dize en el Apocalipsis, que mandò Dios al ginete del cauallo negro, no le tocasse en el vino y olio, por quien Andreas Cesariense entendio los Sacramentos. Viendo pues que el cornucopia celebrado, lleno de fruto y flores podia tambien seruir de llevar miera para el ganado, me parecio ponerlo por Empresa de la Yglesia. Y viene bien, pues el Paraphraste Caldaico, por cuerno entendio el Reyno del Messias. Y Pierio dize, que vsauan del cornucopia los antiguos, para significar grãde abundancia, y que le ponian variedad de fructos segun lo que querian significar. Por esto pues se pone lleno de espigas, oliuas, y pampanas, para significar las materias misticas de que vsa la Yglesia nuestra Madre.



DIME Luzero de la quarta Esphera

Para que en alto buelo,

Sacás del mar esse vapor salado?

Deue ser la manera,

Con que texendo mareñado velo,

Causas del agua el riego desseado.

Mas ay, quan bien ás dado

señal de lo que hizo el excelente

sol de justicia, quando,

Fue al Cielo leuantando

Del Palestino Mar, la humilde gente.

Que auian de ser las nubes do se encierra

La rica pluuia, que bañò la tierra.

F.

Qui

Qui sunt hij qui, vt nubes volant. Esai. 60.

Esai. 60.

NINGUNA Methafora hallô mas biua Esaias para significar la necesidad, y el desseo que tenia nuestra naturaleza de la Encarnacion del soberano Hijo, ni la copia y el thesoro de bienes que auia de recibir con su venida, como en la tierra desseo de agua, y en el Cielo q̄ la llueue. Porq̄ de tierra humana, que recibe, y de cielos piadosos que influyen espirituales Riquezas, auia de componer Dios el segundó mundo de gracia que traçô en su pensamiento. Viendo pues el Propheta la importancia deste negocio, y lo que fatigaua coraçones su tardança, leuâtó los ojos y dixo. Cielos rociad de arriba, y las nuues llueuã al justo. No viene mal, q̄ por estos cielos y nuues entendiesse Esaias los Aposto-

Psal. 18.

Ad Rom.

10.

Aque populi. Apocalip. 17.

Ad cūflu

ent omnis

gentes, Esai. 2.

Omnes nationes affe

rentes mu
nera ex of
ficio Ept.

les, pues por los cielos que cãtan la gloria de Dios, como lo dize David, entendio el glorioso S. Pablo los Apostoles, que rodeando el orbe mejor y con mas fructo, que los q̄ se rebueluen en sus polos, cantaron la gloria de Christo, y llouieron rozios de doctrina soberanos. Pidio pues Esaias esta merced, y reboluiendo los ojos, vio en espiritu, q̄ a la campiña de Hierusalem, do primero cayô esta gloriosa pluuias de oro, acudia tanto arroyo de gentilidad, tantas aguas de pueblos, y tãtos rios de prouincias, cada qual ofreciendo el censo y tributo de las mejores pieças de su caudal, que como admirado y arrebatado en extasis, començo a dezir, quien son estos que buelan como nuues? Porque viendo a los Apostoles bolar por el mundo, le parecio que de las fuentes de sus bocas celestiales, auia salido diluuios de aguas tan gloriosas. Y llamoles nuues, como lo explica

plica

plica el Magno Gregorio, segun auia llamado Dios a sus Prophetas, quando dixo: yo mandare a mis nuues que no llueuan, por dos razones. Lo primero, por los efectos que como nuues hizieron los Apostoles, bolando y discurrendo por el orbe, y derramando las aguas de la doctrina Euangelica, que en la Escritura rozio y agua se llama, y el predicar es tilar y llouer. Y no solo se llaman los predicadores nuues, sino tenebrosas aguas. Y Nahun les llama nieblas, por la obscuridad con que esparzieron su Doctrina los Prophetas del Señor. Y aun passando mas adelante en la methafora, tambien se apropria con la predicacion del Euangelio, lo demas, que passa en las nuues, que es tronar, relampaguear, y despedir rayos. Porque todo es simbolo de eloquencia y fuerça en el dezir, como lo dize Pierio. Por esto dixo Dauid, la boz del Señor sobre las aguas, que son los pueblos, como lo interpreto S. Iuan en su Apocalipsis. Tronó el Señor Dios de la Magestad. Resplandecieron tus relampagos en todo el orbe, dize en otro lugar. Y en otro, los relampagos conuirtio en nuues. Porquien entiende Eucherio, las palabras de Christo, y de sus Apostoles, que siendo poderosas para destroçar pecadores, se boluian para los justos blandas y amorosas. Y son frasis usadas entre Rethoricos, llamar a las palabras eloquentes, rios y relampagos, y truenos a las bozes encendidas. Demanera, que por esta parte con propiedad se llaman nuues los Apostoles sagrados. Y lo segundo, para significar, el humilde principio de do subieron a tan alta dignidad. Por este respecto, vna vez los llama S. Pablo Legados, porq̃a vn peon y correo quando es humilde y baxo de suyo, por quien le embia le respectan. Otra vez les llama fun

Greg. lib.
7. Moral.
cap. 12.
Esaiã. 5.

Ezech. 20
Deute. 32.
Psal. 17.
Nahun. 1.

Pieri. lib.
42.
Apocali.
17.
Psal. 28.
Psal. 76.
Psal. 134.
Eucheri. 2.

Cice. 2. de
oratore ad
Brutum.
Virgil. E-
neid. 4.
Tercentu
tonat ore
deos.
2. Cori. 5.
ad Ephes.

del yno
I. Cori. 4o
Perisepma

damientos, porque de vna piedra tosca y desprecia-
da, labrádola el artifice, y esculpiendo en ella ricas
molduras y follages, la pone por basis de vn edifi-
cio Real. Otra vez los llama perisepma, porque de
las cortaduras y defecho de las fructas, suele hazer
vn boticario mermeladas y diacitriones; Bien se fig-
nifica por estos, similes este pensamiento, pero el
de llamarse nuues, lo explica con marauillosa pro-
priedad. Que cosa mas vil y de menos sustancia, q̄
vn vapor? pues no halló Sanctiago cosa mas humil-
de con que comparar nuestra vida. Pues estos vapo-
res que los arrebatara el viento, q̄ no se perciben con
los ojos, que no les hallan tomo las manos, ni tiene
algun precio ni valor, leuantados del mar con el ca-
lor del Sol, que tiene fuerza tanta, que sube alguna
vez los peces, y las piedras se bueluen en pompofas
y gallardas nuues, tan necessarias para la tierra, q̄
dellas cuelga la salud del mūdo, y piden las gentes
su rozio con cruces y diciplinas. De tanta baxeza
les hizo subir el Sol a tãta dignidad. Biua figura de
los Apostoles sagrados, que siendo vnos olvidados
pescadores, los leuantó el Sol de justicia Christo,
del mar de Galilea, y esparcidos como nuues con el
viento del Espiritu sancto, que les sopló el dia de
Pentecostes, bolaron por diuersas prouincias, re-
gando la tierra con la palabra del Señor. No en va-
no pues a vn Apostol se le da esta Empresa.

Jacobi. 4.

Plini. lib.
37. ca. 10

Actos. 2.





MAL Este Salze en maravilla rara
 Con fructo sazonado,
 Viera esmalta lo su verdor sombrío,
 Si en la tierra plantado
 De Candia, no vañara
 Sus lentos pies, en abundoso Río.
 No es mucho pues que el celestial roxio
 Que en las almas se infunde,
 Tanto vn esteril corazón secunde.
 Que florezca en el suelo,
 Y alla de fructo en el impireo cielo.

*Germinabunt, tanquam salices, super preterfluentes
aquis. Esaiæ. 44.*

*Acto. 17.
in ipso vi-
uimus, mo-
uemur, &
sumus.*

2. Petri. I.

DISPVTANDO S. Pablo con los de Athe-
nas, les començo a prouar como el Dios q̄ pre-
dicaua no estaua lexos de su casa, pues adorando a
vn Dios no conocido, tacitamente le adorauan, y
entre otras cosas para traerlos a su conocimiento y
amor les dixo: que en el biuimos, nos mouemos, y
somos, con las quales palabras se apuntan tres co-
sas, q̄ en qualquier animal se consideran. Conuiene
a saber, el ser vital, q̄ se participa por el alma, lue-
go su mouimiento y operacion, y vltimamente el
ser estable y firme, q̄ se alcança por la consecucion
del fin, lo qual todo se haze en Dios, y por Dios,
que estâ mas intimamente en sus criaturas q̄ sus pro-
prias formas. Y aunque esto se pueda entender de
la vida natural, mejor y mas altamente se verifica
en la espiritual y diuina, que se alcança por la gra-
cia, donde se considera primero, vn ser diuino, que
pone Dios en vn alma justa, q̄ no es otra cosa, como
lo dize S. Pedro, sino vna participacion de Dios, y
vn conforcio de su naturaleza. Y de la manera q̄ del
ser viiifico y natural, sale el mouimiento y opera-
cion, y vltimamente la consecucion d̄l fin, de ste ser
sobrenatural de gracia, salen operaciones vitales,
y la vltima perfeccion, que se alcança por la gloria.
De aqui se infiere llanamente, q̄ perdido el ser pri-
mero de la gracia, por la culpa, queda el hombre mu-
erto en este genero de vida, y priuado de lo que se
figue, que es el mouerse y obrar meritoriamente,
en orden al fin sobrenatural que es Dios, y por es-
te respecto se dize, que queda el alma muerta por
el pe-

el pecado. Bien se significa esta muerte, en aq̃lia que se le representó a Ezechiel, quando vio aquel cãpo lleno de annotomias, de hueslos desparzidos, defañudados y secos. Donde para boluer a sus ençaxes, para vestirse de carne, para biuir y respirar, fue necessario q̃ soplasse vn viento poderoso. Desta manera para que biua vn hombre muerto por el pecado, seco de virtud, y defencaxado de Dios, que es la vida dela vida, y el alma delas almas, ay necesidad (segun explica este passo el diuino Ambrosio) que le sople ayre poderoso y nueuo, qual es el del Espiritu sancto, a quien se atribuye esta reparacion. Porque con tal viento suele llover el agua de la gracia, y retoñar el tronco inutil, q̃ no podia ser uir sino para tizon del infierno. Mirando David este trueco, supuesto que todos los hijos de Adam, auian quedado esteriles por el pecado, dixo que el justo para serlo, ay necesidad de plantarlo junto a las aguas, por quien (segun Augustino) se entienden los dones del soberano Espiritu, porque sin ellos, ni vida de gracia, ni flores de esperança, ni fruto de gloria lleuaria. Bien se compara el justo al arbol, cuyas rayzes, no estan en la tierra sino en el cielo, en cuya significacion naturaleza puso al hombre al reues de los otros arboles, teniendo como tiene las rayzes y principios de su crecer en la parte superior, que es la cabeça, y descubierta para el Cielo. Por este respecto le dixo el Esposo a la Esposa, que sus cabellos erã como vna purpura, de muy roxos y castaños, expuestos a las canales, por donde decien las aguas. Porque sus pensamientos significados por los cabellos, por la espessura con que salen del entendimiento, y por el ornato q̃ dan a la voluntad, siempre estauã recibiendo los celestiales

Ezechie.
37.

Ambr. li.
3. de *Espi*
ritu san-
cto. ca. 20

August. e
narrati. in
psalm. 1.

Cantic. 7.

Pieri. lib.
32.

EMPRESA QUINZE.

rocios. Y como tal arbol el hombre, no se riega por los pies, sino por la cabeça, quando le lauã y vngen en el Baptismo, donde este arbol desgajado de Adam, y deribado de su semilla, recibe vida de gracia, por ser el agua con que es regado, mezclada no con flores ni azahares, sino con la sangre de Christo nuestro Dios. Miró el Señor a sus Apostoles en esta primera sequedad, y dixoles, sin mi nada podeys hazer. Tan esteril estaua nuestra naturaleza, que vna hoja verde que valiesse para el Cielo no podia producir. Pero quando el Apostol Pablo se vio regado con la influencia de la gracia, dixo: Todo lo puedo en quien me conforta que es Dios. Con estas aguas quien era tronco esteril, se haze tan fecundo y fertil, que produce flores en la tierra, que son las obras prometedoras de gloria, y en el Cielo goza del fructo que es el vltimo fin. Pusolle este pensamiento en el Salce, de quien se sabe, que sino se planta junto a los Rios y fuentes, no tiene hermosura y verdor. Por donde dize Plinio, que ama los lugares aquosos, y con las aguas viene a crecer y medrar tanto, que siendo los Salces de suyo esteriles, y que no fazonan la semilla, por donde al Salce Hemero le llama desperdiciado, por estar los de Creta en lugares de grande riego, producen su fructo sazonado de la forma de garuanços, lo qual por ventura fue ocasion, para que tratando Etaias de la fertilidad que auia de adquirir la casa de Iacob, que es la Yglesia santa, con la efusion del Espiritu soberano, que es el agua de este glorioso jardin, dize que los justos auian de obrar y producir ricos fructos, como los Salces junto a las perennnes aguas. Y assi al justo se le da esta Empresa.

Ioan. 15.

Ad Phili-
pens. 4.

Plini. lib.
10. ca. 18
26.

Isaie. 44.

Ex Celis
Angu. li.
3. de Hieroglyph.



CON El saaz beligero Elephante
 Competidor cerno,
 Nunca lucha el gentil Rinocerote,
 Sin que en piedra bastante
 Primero aguze el cuerno
 Con que â de darle peligrOSO bete;
 Para que advierta y note,
 Quien mostrar quiere al enemigo fiero
 Bien agudo el azero,
 Que en la Piedra divina
 Que es Christo, la arma de la fé se afina.

EMPRESA DIEZ Y SEYS.

Cui resistite fortes in Fide. I. Petri. 5.

*Ad Hebr.
II. sancti
per fidem
vicerunt
regna.*

I. Ioan. 5.

I. Petri. 5.

TAN Larga y tan poderosa es el arma de la Fè, que con ella se ân alcançado todos los triùphos gloriosos, que celebra la sagrada historia. Dende Abel toma S. Pablo la mano, y haze vna lista d' Capitanes y soldados de la milicia de la Yglesia, y a todos no les empuña otra espada, sino es la Fè, con q̄ dize que hizieron marauillas. Y entre otras valerosas hazañas ganadas por esta espada, dize: los Santos por la Fè vencieron Reynos (como Gedeon, Barac, y Sanson) hizieron brauas vengaças (como Iosue, y Daud) cerraron bocas de Leones (como Daud, y Daniel) reprimieron el fuego (como los tres mancebos de Babilonia) se escaparon de cuchillos (como Elias y Daud) se hizieron firmes en la guerra (como los Machabeos) ahuyentaron exercitos de enemigos (como Ionatas, y Iosaphat.) Todos estos triumphos, dize el Apostol, se alcãçaron con la espada de la Fè, porque poniendo estos varones los ojos en su Auctor que es Dios, fiando de su promessa, y demandando su fauor, salieron con tan gloriosas empresas. Por esto dixo el Euãgelista S. Iuan, esta es la victoria que vence a el mundo nuestra Fè. Y porque no pareciesse que es arma solo para acometer, salta el diuino Pedro y dize: vuestro aduersario anda como leon, resistidle con la Fè, por que es tambien arma con que se puede resistir a todos sus golpes. No atribuyô este valor a otra virtud, porque la Fè es vna pieça y arma general con que puede rebatirse todo genero d' tentaciones. Si el demonio acomete por soberuia, la Fè dicta que el Christiano â d' ser humilde, si por luxuria, casto, si por

si por avaricia, liberal. Por donde vino a dezir S.
 Hylario, que como ay algunas medicinas que sirven *Hylar. 2.*
 para todas dolencias, teniendo en si vnâ general *de Triuit.*
 virtud para todo, q̄ anfi la Fê Catolica la tiene pa-
 ra todo genero de males, poniendo la mira en lo q̄
 se ofrece al soldado que los venciere. Rica espada
 es esta que se forjo en el pecho de Dios, y tiene aze-
 ros tã finos, que corta demonios, y penetra cielos, *Ad Hebr.*
 y parte vn cabello en el ayre, pues haze diuision en *4.*
 tre anima y espiritu, q̄ es negocio bien subtil. Pero
 asse de advertir, que la Fê es espada que dexada en
 el rincon del alma y no usada, toma orin y se enmo-
 heze. Y assi dize S. Bernardò, la Fê no exercitada, *Bernar su*
 se embota, y ociosa es acometida de mil daños, como *per pjaln.*
 velas dormidas cierra el demonio, y al soldado exer- *118.*
 citado le instruye el passado sobresalto, para no des-
 cuydarse vn punto. La causa pues principal, de q̄
 el demonio cada dia nos derribe es, porque no des-
 emboluemos lo que la Fê nos enseña. Por esto dize
 el glorioso Augustino, q̄ su Rèyno comparò Chri- *Augusti.*
 sto a la mostaza, por la similitud q̄ tiene con la Fê, *lib. 10 de*
 porque anfi como ay necesidad de moler la mosta- *questio. 8*
 za para que sea de prouecho, de la misma suerte pa- *uang. 1.*
 ra que la Fê se encienda en Caridad, para que gaste *de*
 los tiros del demonio, digera los trabajos de la vida, *S. Laurès.*
 purifique el cerebro de los malos humos, y saque la-
 grimas d̄ fructuoso dolor, ay necesidad de menear
 la y molerla, con la continua consideracion de lo q̄
 nos promete el Cielo, y el infierno nos amenaza.
 Con auiso y advertencia, que quien tiene espada
 ceñida, y entra en campo a pelear, sino echa mano
 della para defenderse, ponese en ocasion de que su
 enemigo se la tome, y con sus mesmas armas le ma-
 te, como le sucedio a Goliat con el pastorcillo Da- *1. Rs. 17.*
 uid,

EMPRESA DIEZ Y SEYS.

uid. Y no hara menos el demonio, pues con la misma Fê del Christiano, quando sin obras pareciere ante el tribunal diuino, le arguira y con razon, que merece mas pena, quanto mejor que los etnicos y gentiles supo la voluntad de su Señor. Pues para que esta espada no se enmohezca, quien es zeloso fiel; y catolico Christiano, tenga cuydado de sacarle los filos y afinarla en Christo soberana piedra, dando en su consideracion vna y otra buelta, trayêdole siempre en su memoria y presencia, como nos auisa el Apostol que lo hagamos diziendo. q̄ corramos al campo que nos esta denũciado y aplaçado, y que si por ventura tanta nuue o nuuada de testigos como auia referido en el capitulo de atras, no eran parte para esforçarnos a la conquista del Cielo, pusiessimos los ojos en Christo, q̄ començo como Doctor nuestra Fê, y le dio remate como Capitan, enseñando con palabras, y peleando con obras. Para que ansi como el poniendo la mira en el premio de la victoria, no reparo en la ignominia de la Cruz, procuremos de imitarle, mirandole a las manos, y dando con la Fê mil bueltas en su afectuosa consideracion. Pusosse este pensamiento en el Rinocrote, de quien dize Plinio: que para pelear con el Elephante su enemigo, tiene cuydado de preparar se y d̄ aguzar en vna piedra vn cuerno que tiene en la nariz. Y ya se sabe que Christo nuestro bien, es la piedra, como lo dize el Apostol, y el Christiano es quien trae ordinarios enuêtos con el demonio nuestro enemigo capital. Y assi al Fiel le le da esta Empresa.



QUANDO mas seco de esperança humana,
 Rompido y destrozado,
 Se mira el justo, en miserable duelo,
 La tiene en Dios mas sana,
 Por estar confiado
 Solo en el brazo del piadoso Cielo.
 Qual veys cortado al suelo
 Que este Lirio aunque seco
 Con poco humor confia,
 Que en milagroso truco,
 Se á de ver en su antigua gallardia.
 Nadie pues de esperarca poye sea,
 Por mas anichilado que se vea.

In ipso

In ipso speravit cor meū, & restoruit caro mea. Psal. 27.

TIENE Dios nuestro Señor por estilo, de acudir a la mayor necesidad, para que do acaba la naturaleza, comience la gracia. Conoce el justo esta condicion de Dios, y quando en sus trabajos ve sus fuerças rematadas, y acabado el discurso de su razon, confia mas. Eusebio en su historia (y tomo de Iosepho) refiere, que estando Philon, aquel gran Philosopho Hebreo, cercado en vna Ciudad, tan a punto de perderse, que ya la querian entrar los enemigos, viendo la gente desmayada dixo: sin duda que á llegado el punto de nuestra salud, por que es forçoso que acuda el fauor del Cielo, pues á faltado el dela tierra. Casi lo mismo le passô a losaphad, quando vna vez se vio sitiado y cercado de contrarios, pues ya no sabemos (dixo) que medio auemos de tomar en este vltimo aprieto, solo nos resta (ô Señor) que boluamos a ti nuestros ojos. Por esto le dize Dauid a Dios, q̄ tiene de officio socorrer en las oportunidades. Y dize Lyra sobre este passo, que el tiempo oportuno para Dios es la estrema necesidad, porque entonces es quando campea mas su omnipotencia. Y como el sabio y discreto merca der sabe esperar su tiempo y coyûtura para vender sus mercancías, Dios q̄ lo es por estremo, sabe muy bien que el peligro mas defaziado es el punto de su misericordia. Y entonces no ay gauilan que acuda mas presto al señuelo, como el Señor al reclamo de los afligidos. Por donde dixo Enrico Amando, que si todo el mundo fuesse fuego, y le arrimassen vna estopa, no se emprenderia tan presto, como los gemidos de vn pecador en la diuina piedad. Basta-

ua en

ua en prueua desta verdad, lo que le passô a Ioseph, a Susana, Daniel, y Mardocheo, que les dexô Dios poner el cuchillo a la garganta, y los librô. Pero lleuemos mas adelante este negocio. Vioffe Abraham vn tiempo, señalado por tronco de illustre posteridad, y despues cortado por las rayzes, y desnu do delas esperanças que le auia dado el Señor, quando le mandô sacrificar a su hijo, que el hijo rayz es del padre, pues quando acaba por la muerte, queda por su hijo en la vida, viose pues cortado por entonces delas mas ricas esperanças que pudieron caer en humano coraçon: pero trayendo a su memoria como el Señor le auia ofrecido, que en su hijo auia de ser benditas todas las gentes, luchaua contra vna esperança, con otra esperança, como lo dize el diuino Apóstol. De manera, que quando vio a su hijo llac tendido en la leña, vendados los ojos y esperando el golpe del cuchillo, tuuo esperança en Dios, y la tuuiera mayor si le viera consumido en el fuego, porque entendiera que lo queria renouar como Phenix. Pusole Dios en este estremo, y acudio con su misericordia. Quien pudo verse mas cortado y anichilado que Iob, pues no le quedaron muebles ni rayzes? y en medio d su calamidad dixô: que con todo lo que se le auia quitado, no se le pudo quitar de su seno la esperança dela vniuersal resurreccion. Con la qual premisa, tengo para mi q hizo este discurso Iob, como philosopho que fue grande, yo creo que ay resurreccion, y que puede Dios boluer a vida los muertos, y en consecuencia quien esto â d hazer bien podra boluer este tronco ioutil de mi cuerpo, a la florida prosperidad q per dio, y ansí fue, que en pago desta buena fé, quiso Dios q fuesse vna estampa biua desta verdad, bol uiédolo

Gene. 37.

E 42.

Daniel. 4.

Ester. 7.

Gene. 22.

Ad Ro. 4.

Iob. 19. re

posita est

spe mea in

sinu meo.

uiendolo de casi muerto a biuo, con tantas ventajas
 de salud y buena suerte. Para q̄ entienda el Chris-
 tiano, que quãdo se viere en el muradal de la sepul-
 tura, y comido de gusanos como Iob, le podra Dios
 renouar y bolver a vida mejorada en la vniuersal
 resurreccion. Y por la misma consequencia, de la ma-
 yor desuentura, ponerle en la mayor felicidad. Pu-
 es ya David (en cuyas palabras se funda esta Empre-
 sa) no lo hizo menos quando se vio arrancado de su
 Ciudad, huyendo de Absalon (que en esta ocasion
 se entienda que compuso el Psalmo veynre y siete)
 pues no obstãte que se vio despojado de sus bienes,
 y que por la posta fue necessario escapar se de las ma-
 nos de su hijo, quando descalço y apie subia por vn
 recuesto, mirô las oliuas que besauan el camino por
 do huya, y acordandose de la diuina misericordia,
 rompio en estas palabras: Dios es mi protector y
 y amparo, en el espero, y en sola esta esperança, ya
 tengo por renouado mi espiritu, y mi carne a flore-
 cido. Dando por hecho lo que despues le sucedio,
 por lo que se a dicho, que Dios aguarda a la postrer
 necesidad. Para significar pues este pensamiento,
 se ponen las Açucenas, de quien dize Pierio, que
 son simbolo de la esperança, porque suelen reuer-
 decer con muy poco humor; aun despues de arran-
 cadas de la tierra y secas. Y que assi en las monedas
 del Emperador Alexãdro Pio, y Tiberio Claudio,
 se ponen con inscripcion de spes publica, spes Au-
 gusta, y assi al conñado se le da esta Empresa.

2. Regum
 15. per cli-
 uum oliua-
 rum.

Pierius.
 55:





CONTRA La llama que a su nido espira
 Va el Pelicano alerto,
 Por librar a sus pollos, y no advierte,
 Ciego de amor, ni mira,
 Que en peligrotan cierto
 Por daries vida se à de dar la muerte.
 Biva señal del animoso y fuerte
 Caritativo pecho
 Que assi el justo prouecho
 Del proximo apetece
 Que a carcer del summo bien se ofrece.
 Y aunque este mal sin culpa no se incurre,
 Por esso es ciego amor, y no discurre.

Optabam ego anathema esse pro fratribus meis. Ad Rom. 9.

*S. Thomas
I. 2. q. 37.
arti. 1.*

*Proper. li.
2. elegia-
rum.
Bernard.
serm. 9. in
Cantica.*

*Ex Damia
no Horto-
lano in I.
cap. Cantic.*

MIENTRAS El alma reside en el cuerpo, su fuerza es tan limitada y corta, que ocupada en vna operacion, se afloxa y remite en otra, y en especial quando es obra de la voluntad, la qual como es la superior en el alma, se lleva tras si las demas potencias, segun consta que vn fervoroso amante, metido y enfrascado en amar, tiene como ahogado y suspenso el entender. De aquesto tambien procede, que el amor leuanta chimeras, pide impossibles, y es tan borrascoso y atreuido, que se atreve a cosas que no se imaginaron. Y el amor que a este punto no llega, no â llegado a la fineza que puede, y la razon es, porque de suyo no sabe discurrir, no silogiza, no arguye, sino tira tras su objecto, tan ciegamente alguna vez, q̄ viene a dezir disparates y aun heregias: pero como las dize la volûtad y no el entendimiento, son yerros que se hazen por amores. No en vano le pintaron ciego, porque no se rige por prudencia, y su modo es no tener modo, como lo dize Propercio, pero mejor lo dixo Bernardo quando dixo: Ciego y arrebatado es el amor, no espera discurso, no se rige por consejo, no se enfrena por verguença, ni quiere sujetarse a razon. Y si no mireffe la que tuuo la Esposa para pedir luego besos a su Esposo, y como quien no dize nada, sin auer precedido los medios que la prudencia dicta para semejante fin, dize: Beseme con el beso de su boca, y es frase Castellana vsar de la tercera persona por segunda. Y es como si dixera, beseme se ñor esposo, y alli osculos esta en plural, y es tâto como dezir, deme V. m. mil besos, y dize el glorioso Bernardo,

nardo, que se admira de tan grande atrevimiento, pero ella no hizo mas que explicar su voluntad. Lo mismo hizo el glorioso Pedro, quando le dixo a Christo nuestro bien transfigurado en el Tabor, q̄ era bien hazer pausa en aquella gloria, y poner allí el termino del desseo. Bien vio S. Lucas que lo escriuio, que este auia sido disparate, pero no le culpó por esso, porque fue disparate de amor. Pero quien en estos tráces amorosos tiró mas la barra fue el diuino Apostol, quando viendo que los circuncissos Hebreos sentian mal del amor que les tenia, porque hazia tanto fauor a la Gentilidad, por sacarles deste engaño dixo: que desseaua ser anathema de Christo, porque ellos le gozassen. Tambien ay sobre este passo diferentes contrapuntos, y tienen muchos por el mas acertado el de Budeo, que entiendo por anathema que (en su primer origen significa los despojos consagrados, y colgados en los templos de vn verbo Griego, q̄ significa colgar) aquel hombre consagrado, que los Gentiles colgauan y suspendian a la vsança Hebrea, del cabron Emisario, segun consta del Leuitico, para que en el se resoluiessen y pagassen, los pecados del pueblo todo. Dize pues este auçtor, que el Apostol dessea ua verse de aquella manera por sus Hebreos. Pero mirando que en el diuino Apostol se puede poner mas alto punto de amor, que el q̄ tuuieron los Curcios, Codros, Decios, y Filenos, que se ofrecieron a la muerte gallardamente por sus Patrias, me â pa recido mejor la explicacion de S. Chrysofomo, sobre la Epistola del mismo a los Romanos, y en el libro que hizo de conpunctione cordis, que entiendo por anathema, lo mismo que separado y diuidido, y en consecuencia, quiere que el desseo de S. Pablo

*Bernard.
serm. 7. in
Cantica.*

Luca. 9.

*Budeus in
Pandeëtis
ex lib. 47.
digestorū.*

Leuit. 16.

*Chrysofmo.
Homi. 16
ad Roma.
De compñ
ëtio. cor-
dis. lib. 2.*

EMPRESA DIEZ Y OCHO.

no era verse muerto y escarpiado por los fuyos, por
 q̄ esto mas era de flear verse con Christo, q̄ se parado
 de su presencia, sino dize q̄ de lleaua verse apartado
 que esto significa la boz anathema, segun los Grie-
 gos, pues en esta significacion la vsurpa el mismo
 Diuino Apostol, en la que escriuio a los Corin-
 thios, de manera que segun esta exposicion, lo q̄ signi-
 fica el Apostol es, q̄ si necessario fuera para el repa-
 ro de sus Hebreos carecer de Christo, y renúciar su
 gloria por algun tiempo, lo escogiera, y añade mas
 en el libro d̄ prouidencia, q̄ quiso dezir el glorioso
 Pablo, mas de lleable es para mi el infierno, q̄ ver a
 mis Israelitas, sin fê y charidad de Dios. Y si contra
 esto se arguye, q̄ pues la gloria no se pierde, ni se
 adquiere infierno, sino es por priuacion de gracia,
 y esta de ninguna suerte es appetible, como puede
 caber en buen de lleo, lo q̄ se sigue, q̄ es carecer d̄ glo-
 ria y padecer infierno, se satisfaze con dezir, que el
 amor como se â dicho, no discurre, y segun esto, en
 aq̄l famoso desafio q̄ hizo quando dixo, quien me po-
 dra separar de la Caridad de Christo, se podria res-
 pponder, q̄ la misma Caridad, pues le hazia q̄ apete-
 cielle (si necessario fuera) carecer de Christo por
 Christo, no obstante, que aunque esto parece que lo
 apartaua, le allegaua mas, pues este exceso de a-
 mor, de Dios, salia y se encaminaua para Dios. Pu-
 fosse este pensamiento en el Pelicano, de quien di-
 ze Horo Apollo, que sabiendo los caçadores el a-
 mor que a sus pollos tiene, le cercan el nido de fue-
 go, y por socorrerlos se lança en las llamas y se abra-
 sa. Y assi al Caritativo se le da esta Empresa.

DEL



SACRificio sin sal no se admitia.
 Para que entienda el justo,
 Que aunque en heroicas obras para el cielo,
 Con abrasado zelo,
 Se ocupe noche y dia,
 No puede dar a Dios perfecto gusto,
 Si prudencia le falta,
 Porque es virtud tan alta,
 Que como sal, en todas derramada
 Les da el sabor, que mas a Dios le agrada.

In omni oblatione offeres sal. Levitic. 2.

*Ex Pinto.
cap. 4. in
Danielē.*

*Aristo. 2.
6. et
corum.
S. Tho. 1.
2. q. 66. ar.
ticu. 3. ad
tertium.
Leuiti. 2.*

*Ad Rom.
12.
Caſia. col
lacione 2.
cap. 5.
Math. 15*

POR La Sal cosa es comun significarse la prudencia, la qual es la suprema de las Virtudes morales, y la que las abraça todas, porq̄ así como la sal se â de tomar en vn punto q̄ no se eche mas ni menos en el manjar, para q̄ tenga el sabor que conuene, desta suerte anda la prudencia con las demas virtudes, que ella es la que les señala el puto, para q̄ cada qual tenga su deuido labor. Por esto dicen los Philosophos, que las virtudes morales estã unidas y enlazadas con la Prudencia, q̄ es la señora de todas, la guia y el juez, y ansí donde no ay prudencia, no ay virtud. Porque si la virtud consiste en el medio, y esta eleccion â d hazer la prudencia, la sal de las virtudes la prudencia es, q̄ las sala, las mide y conserua, para que no se corrompan. Por ventura esta es la causa por que mandaua Dios, q̄ no se le ofreciēse ningun sacrificio sin sal, y es porque las obras por altissimas q̄ se an, no le pueden saber bien sino vã saladas con discrecion. Tiene su Magestad el gusto delicado, y no quiere comida sin sal, y ansí ni la disciplina, ni el ayuno, ni la oracion hecha sin las deuidas circunstancias le agradan, y conociendo esta condicion suya el diuino Apóstol, ruega encarēcidamente a los Romanos, que ofrezcan sus cuerpos al Señor como agradable hostia, y que seã sus seruicios puestos en razon. Preguntado el grãde Antonio, qual era la mayor de las virtudes, respondió que la discrecion, y ansí en lo primero de todo la puso Christo como sal en la meta del Euãgelio, quãdo les dixo a sus Discipulos: Vosotros soys sal de la tierra, y se aduierte q̄ no les dixo soys salados,

dos, sino sal, para ligarlos, q̄ los predicadores no
 áan de ser dixeretes como quicra, sino la misma dif-
 crecion. Y fue bien que auia puõs de quedar en el
 oficio de pescadores, aunque de almas, se les queda
 se la sal para que no se les dañasse el pescado. Pues
 es cosa cierta, que para pescar y conseruar vn alma
 en la gracia del Euang:lio, menester es sal de sabi-
 duria, que se es no pequeña tratar este oficio de su-
 erio que se hagan tanes y venturosos. Y porque
 los Apostoles auian menester tambien esta sal pa-
 rali, les dixo que fuesse prudentes como las ser-
 pientes, cuya prudencia se descubre (como lo dize
 Augustino) especialmente en los apides, en cer-
 rar la oreja para no oír perar la voz de los magicos, q̄
 con la fusca de sus conjuros los sacã de sus cueuas.
 Dandoles Christo nuestro bien auiso en esto, que
 supuõto que auia de auer tantas serenass en el mar
 del mundo, que con ofrecimientos y halagos blan-
 dos, les auian de persuadir q̄ dexasse su Euang:lio,
 se tapasse la oreja y no hiziesse caso de palabras.
 Que assi desta prudencia cuenta Homero que vsõ
 Vliles con sus soldados quando al passar por la isla
 de las Serenass les tapõ con cera los oydos. De ma-
 nera que esta virtud es la q̄ a todas les da labor, y la
 que a d andar despulvoreada sobre todas. No creo
 que esta mal significado este pensamiento con aõlla
 famosa vision de Ezechiel quando dize, que passã
 dose a la ribera de vn Rio de Babilonia, vio leuan-
 tarle a la parte del Aquilon vna nuue vañada de
 fuego, trayda de vn toruellino, en q̄ se estampaua
 vna figura de estraña composicion, por q̄ tenia qua-
 tro rostros diferentes, sentados sobre quatro rue-
 das, de aguilã, hombre, leon, y buey, y sobre toda
 esta machina misteriosa dize q̄ andaua vna imagen

...
 ...
 ...
 ...
 ...
 ...

Math. 10.

*Augus. in
 psal. 57.*

*Ex Pieri.
 lib. 20.*

*Plato. in
 Rhedra.*

*...
 ...*

EMPRESA DIEZ Y NVEVE.

Exechie.
1. simili-
tudo homi-
nis in eis.
Ambrosi.
lib. 3. de
Virginib⁹

y figura humana. Quien acomoda esta reuelacion a Christo, no negara que puede acomodarse al varon sabio, pues asi lo haze Ambrosio, y puede por ella entenderse la maravillosa composicion de vn Prudente, que con tantas ruedas de virtudes se me nea en seruicio de su Dios, y tantos rostros haze diferentes quantos le pide la Charidad. Pues ya se haze aguilas en la oracion, ya hombre en acudir a los negocios de piedad, ya leon en corregir pecados, ya bucy en sobrelleuar pesadumbres. Y quando asi se mueue no es a ciegas, pues ay quien guie el carro de estas virtudes, llevando como lleva encima vna figura de humanidad, de prudencia, y de razon, que va tirando y aflojando las riendas, para q̄ todas las virtudes guarden su punto, y no salga de su deuido compas. De esta composicion de vn Prudente, parece que naturaleza quiso hazer vn ensaye, y es, que en la Trapobaua (segun de Diodoro lo refiere Ramusio) ay vn genero de serpientes de figura quadrangular, con quatro cabeças que miran a quatro partes, y en cada vna su ojo, y donde guia el vno va todo el animal, figura biva de la prudencia, que es el ojo de las virtudes. Por donde dixo Bernardo estas palabras, la discrecion es la guiadora y cochera de las virtudes, la ordenadora de los afectos, y la doctora de las costumbres, quita esta del mundo, y sera vicio la virtud. Y assi al Prudente se le da esta Empresa.

Baptista⁹
Ramusius
tomo. 1.
sua histo.
Bernard⁹
sermo. 49.
in Cassica.





LLEVA el Cielo trabajos, y la tierra
 se junte con el Cielo
 Para prouar a quien de ueras ama,
 Que en medio de la guerra,
 Dara mayor su buelo
 Del fuerte amor la poderosa llama.
 Porque en el pecho fino
 Suele bolverse en alcritan diuino,
 Qual si en la Nao se enciende
 Ni agua del cielo, ni del mar le ofende.

Aque malis non poterūt extinguere Charitatē. Cantic. 8.

*s. Tho. 1.
2. q. 23.
art. 2.*

LA Fortaleza (como lo dize sãcto Thomas, y lo refiere d̃ Tulio) consiste en acometer peligros y en padecer trabajos con valor y esfuerço de animo. Y la fortaleza Christiana, como es la de los Martyres gloriosos, mas resplandece en sufrir tormentos, que en acometer peligros. Dos fuertes ay de trabajos, los vnos de parte de la tierra, y los otros de parte del Cielo. No porque todos no vengã registrados por la diuina mano, y encaminados para nuestro bien, quando permite Dios que criaturas suyas nos persigan y ofendan. Sino porque ay algunos que inmediatamente sin tomar otras armas q̃ su voluntad, los embia Dios sobre vna alma justa, quando para fines escondidos, no solo le dá trabajos exteriores, sino tambien interiores, prouãdola de regalos de espíritu, y dexadola padecer sequedad, desconsuelo y melãcolia, con otros males deste jacz. Porque en efecto la gracia sensible, la deuocion, la ternura, las consolaciones interiores, da las Dios a los suyos quando quiere, y son los remos y las velas con que la nauezilla del alma navegauientó en popa por el mar de su diuina ley, segun lo q̃ dixo David, corripor tus mandamientos, porque dilataste mi coraçon. Quando estos soplos acuden de arriba, no es tanto el sufrir las olas de las tribulaciones. y la tempestad de los trabajos. No obstãte que a los Martyres gloriosos, aquien Dios acudio con este regalo, en medio de sus tormentos, no se les disminuya el premio de sus victorias, pues tenian voluntad de padecerlos sin que se les diese este fauor, que fue tan extraordinario en algunos, porq̃

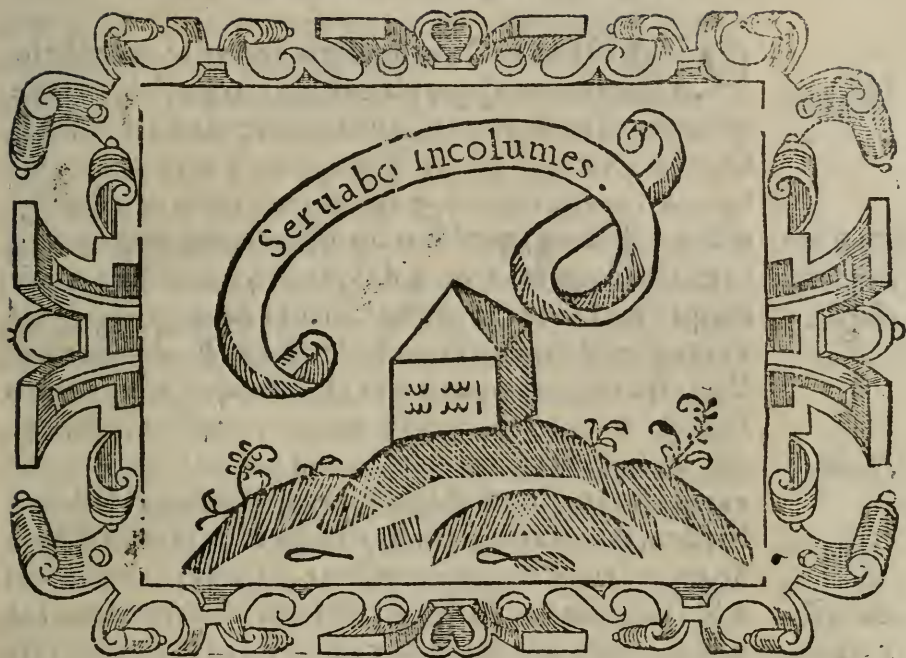
Psal. 118.

porq̄ dexemos el arder Laurencio con tanto gusto
 en sus parrillas, y morir Andres en su amada Cruz, *cap. 36.*
 que refiere Bufino de un mancebo Martyr llamado Rufin. *lib.*
 Theodoro, que quitado del tormento confesso, que *cap. 36.*
 le auia pasado de que se le acabasse tan presto, por *sua histo.*
 que un Angel mientras duraua, le andaba limpiando
 el rostro, y regalando con agua fresca, de manera
 que antes sentia gusto que dolor. Y en el *Mar-*
 tyrologio de Adon le refiere de Tiburcio, que de *Adon. 3.*
 p̄s de auer pisado con desnudos pies carbonces en *Agri-*
 cendidos, dixo que le parecia que pisaua rosas, *sti.*
 do lo qual procedia de la superabundancia de los
 consuelos interiores. Pero quando en trabajos ex-
 cessiuos faltan e las ayudas del Cielo, viene a pa-
 decer vna falta a la tormenta que se puede imaginar,
 que cañan los venores, de los frangas, reze los y sol
 bie furos de espíritu, y el representante Dios que
 ffo Señor alguna vez no como es polo que regala,
 sino como juez que estan profundo en sus juyzios
 Quando al santo Job le acudian como furiosas olas
 vna y otra nueva de la p̄dicion de sus bienes, no
 e rimara en tanto su deuentura, considerando que
 el caerle la casa con sus hijos, robar los Sabeos sus
 asnillos, y los Caldeos sus camellos, podia ser nego-
 cio contingente y casual, y q̄ no excedia del orden
 de las cosas naturales, q̄ son comunes a justos y pe-
 cadores, pero como entre otras cosas le dixeron q̄
 auia caydo fuego del Cielo, que le abrafo las oue-
 jas y pastores, luego entendio q̄ se le venia el Cie-
 lo abaxo, y que de mas alto principio se deribauan
 sus males, y de solo sospechar que estaua Dios in-
 dignado con sus cosas, cayo en melancolia tan gran-
 de, que no quisiera ser nacido, pues maldixo el dia
 en que nacio, por el anexo de la culpa original, de
 que

EMPRESA VEYNTE.

que traen origen los males todos. Por este res-
 pecto tambien se vio Jonas bien seco, por auersele se-
 cado la yedra que le amparaua, y se descaua la mu-
 rta, y Elias la pidio quando se vio tan afligido que
 fue necessario que le confortasse como a Christo
 vn Angel. Los que desta suerte padecen y sufren,
 hazen prueua de vn grado de fortaleza heroyco.
 Pero porque trabajos exteriores, sin algun aliuio
 interior, parece carga imposible a los humanos
 ombros, quiso Christo nuestro Señor, beuer este
 caliz y predicarlo a bozes, dende la Cruz quando di-
 xo, que su Padre le auia desamparado, porque le
 auia priuado en la inferior parte de todo genero
 de gusto y de fauor. Pero con todo a questo estubo
 firmisimo en su obediencia, y lo ánde estar los q̄
 le siguen por fauores y disfauores desta calidad.
 Púsose este pensamiento en la naue breada con al-
 critan, la qual si se enciende vna vez, ni las aguas
 del mar, ni las del Cielo pueden apagar el fuego. Y
 viene bien, pues por el fuego en las diuinas letras
 se entiende la Charidad, y por las aguas los traba-
 jos. Y así al Fuerte se le da esta Empresa,





MAL Se guardan Pragmaticas de Reyes
 si el pecho del juez es de manera
 Que el interes le turce a cada passo,
 Porque sin duda leyes
 Que se imprimen en cera
 Borravlas puede el mas ligero caso.
 Mas las que en duro vaso
 De entera fé, reciben
 Varones fuertes, solidos, constantes,
 Qual las que en diamantes
 Se trasladan y escriuen
 Para guardar justicia,
 No las borra el temor, ni la cudicia.

Sc ripse

Scriptis super lapides Deuteronomium. Iosue. 8.

Hiere. 1. **Q**UANDO Dios nuestro Señor le descubrió a Hieremias q̄ quería castigar su pueblo, y executar en el las leyes de su justicia, le mostro vna vara, y le dixo, que miras Hieremias, y respondió, miro vna vara veladora, y el nombre Hebreo que significa veladora; tambien significa constante, para q̄ se entienda, que la vara del juez lo á de ser de manera, que no la tuerça ni cudicia, ni temor, porque ay varas que blandean con qualquier pesto de interes. Por este respecto quando el soberano Padre embio su Hijo al mundo, con su misma potestad le dixo: que auia de regir su pueblo con vara de hierro, que es metal tan indomable y fuerte, que con el se labrã los demas metales, para significar la entereza q̄ auia de guardar en su oficio de juez. Diosele comission a S. Iuã, como se le dio a Hieremias sobre todas las gentes, para que las reduxesse a virtud, y alabando le Christo nuestro Dios en presencia de los Phariseos les dixo: que no auian salido al desierto a ver alguna caña mouediza, porque los ministros faciles y ligeros, no suelẽ criarse en desiertos como robres fuertes, y enzinas valerosas, sino en palacios regalados, y como tales son alguna vez blãdos en la justicia. No fue la menor de las afrentas de Christo, el ponerle vna caña en la mano, por q̄ lo es grãde para su persona, ponerle en ocasion que tenga de la mano a vn juez de caña tan fragil, q̄ con vn golpe de interes se quiebre. Tan mal estã Dios con jueces que tuerzen la vara de la retitud, como si fuera de caña, que por q̄ Saul la blandeo por cudicia de los despojos de Amalec, le quito luego el Reyno. Y porque

Ex Pinto in 3. Exechielis.

Psal. 2.

Ex officio S. Ioannis Baptistæ. Math. 2.

Ex Greg. homil. 6.

I. Re. 15.

por

por temor de los Romanos la torzio el Cabildo de Hierusalem, no la empuñara jamas. Symbolo fue maravilloso de los que guardan justicia, lo q̄ hizieron las vaquillas que lleuauan el Arca del Señor, ð los Azotios a Bethesames, pues lleuado encima la vara de Moyfen, ni por temor del peffo del Arca, ni por amor de los bezerrillos que gemian por sus madres, dexaron ð caminar derechas, sin torcer a la diestra ni sinieſtra del camino. Para que aprendan los juezes, que lleuando la vara de la ley, no ân de torcer a la derecha de la cudicia, ni a la yzquierda del temor, aunque sus hijos y deudos les den bozes. Mal hazen aqueſto los que no ſon de hierro ſino de cera en condicion, como lo ſon muchos tan faciles y blandos, que no ſolo ſe tuercen y mollifican como cera, ſino que a las leyes las hazen tambien de cera, trayendolas a que ſe alarguen a dar por libre a vn Cuerao, ya condenar vna Paloma, pues les hazen dezir lo q̄ quieren tan al biuo, que parece que la ley lo dize, y no lo dize ſino ſu deſſeo. Por eſto le dixo Ietro a Moyfen, q̄ los juezes que auia ð eſcoger para gouernar ſu pueblo, fueſſen ſabios, temerofos ð Dioſ, amigos de verdad, y enemigos de cudicia, q̄ ſiendo tales, ni la cudicia, ni el temor les haria torcer de la verdad. La qual ân ð traer ſiẽpre delãte de ſus ojos, como el Principe de los treynta juezes, q̄ gouernaron a Egipto ſegun Diodoro, q̄ deſpues ð auer votado los demas en la cauſa que ſe litigaua, boluendo los ojos a vna medalla que con vna cadena de oro traya ſobre el pecho, do eſtauan eſcritas eſtas letras, verdad, la inclinaua hazia la parte que tenia justicia. Lo miſmo quẽta Eliano, y dize mas, q̄ la medalla era de vn Saphiro, y deſpues de auer referido eſta hiſtoria, pone por cortapiſa eſtas palabras.

*Ioannis.9**1.Reg. 6.**Iuuenalis
Satyra.2.**Exod.18.**Diodo. ſi
culus. lib.
1. part. 2.
cap.3.**Elian^o de
variabiſt.
li.14 cap.
34.*

EMPRESA VEYNTIVNA.

bras. Yo empero (dize Eliano) querria que el juez no tanto traxesse esculpida la imagen de la verdad en medallas, quanto en la mitad del coraçon. Y en lo del Saphiro, supuesto q̄ tiene virtud para esforçar el pecho, se significaua sin duda, quã esforçado â d̄ ser el juez, para no temer a los poderosos. Pues dize el Espiritu sancto, no quieras ser juez, sino tienes animo para romper con la iniquidad. No en vano los de Thebas, pintauan a los juezes sin manos, como lo refiere Plutarcho, porque no las ân de tener para recibir sobornos, y los Egipcios a la justicia sin cabeça, tocando el Cielo con los ombros, para significar que el juez que quiere ser vn Atlante para sustentar qualquier pello de negocios, no â de tener ojos para mouerse a perdon, quando se requiere castigo. Por ventura quiso significar este pensamiento losue, quando auiendo de dexar escritas las leyes del Señor, no quiso que fuesse en cera, ni en pergaminos y papeles, sino en piedras, do las letras tan difficilmente se borran, para significarle al juez, que deue ser de piedra iomobilen executar las. Dasele pues por Empresa el Diamante escrito, lo vno por este respecto, y lo otro, porque como dize Pierio, libra de temores vanos.

Plini. lib.
37. cap. 9.
Ecclesi. 7.

Ex Alexã
dro ab A-
lexandro.
lib. 3.

Ex Celio
Augusti.
lib. I. de
Hierozli-
ficis.

Pieri. lib.
41.

DEL





ESTA si que es la vara milagrosa
 Del verdadero alado
 Mercurio fiel embaxador sagrado
 De nuestra paz gloriosa,
 Que con medios divinos
 Templando los afectos serpenticos
 De aquel primer bocado,
 Nos dize que el remedio
 Solo es poner este Baston en medio.

H. Virgã

Virgam virtutis tue emitet Dominus ex Sion. Pſal. 109.

COMO Criando Dios al hombre le estampo su imagen, quando el demonio enueſtido en la ſerpiente, eſcupio su ponçoña y ſemilla en nueſtros primeros padres, tambien quiso imprimirles la ſuya, y aunque del todo no pudo, quedo por lo menos nueſtra naturaleza de aquel congreſſo y taſto de la ſerpiente, como preñada de vnos hijos bien parecidos a su padre, que ſon las dos paſſiones deſordenadas, apetito de gula, y apetito de luxuria, que inſicionadas por la culpa, ſon dos ſierpes que de ordinario nos perſiguen. No porque el apetito del engendrar ſea del demonio, como lo dixo Menandro diſcipulo de Simon, ſino ſolo el deſorden en quãto ſe originó de la primera culpa. Teniendo por ventura raiſtro de ſta verdad los Egipcios, por la ſierpe ſignificauan los terrenos afeſtos, y por tanto ſe dize, que Hercules mató dos ſierpes en la cuna, porq̄ dende ſu juventud puſo freno a eſtas dos paſſiones tan rebeldes a la razon. Quiere el demonio criar eſtos hijuelos, y valos alentado con el ſoplo de ſus ordinarias tentaciones, y en eſpecial acude al apetito laſciuo y deſhoneſto, porque eſte es ſu mayorazgo, y el que mas victorias le gana en el mundo. La cauſa es, ſer eſta parte en el hombre la que mas leſſa dexó có ſu ponçoña, por ſer como es el principio de la humana generacion, como lo dize el clarifſimo Thomas. Por donde le dixo el ſoberano Señor a la ſerpiente, tu le andarás azechando al calcañar, por quien (ſegun Orpheo) ſe ſignifica la ſenſualidad. Y fue dezirle, que con eſte vicio andaria ſiempre el demonio poniendole al hombre zancadillas.

*Ex Pierio
lib. 13.*

*9. Tho. 1.
2. q. 83.
arti. 4.
Gene. 3.
Pieri. lib.*

Como a hija pues de sus entrañas ama la suziedad. Viendo pues enemigos tan bulliciosos, q̄ traen tan alterados los humores, y rebueltos los pensamientos, y a los Philosphos de Grecia, y a los Medicos de Arabia, y a los Censores de Roma, començaron a dar traças como poner en paz estas passiones, los vnos dando consejos; los otros receprando medicinas, y los otros poniendo leyes, con pretension de hazer que estos apetitos estuuiessen a raya, y no anduuiessen reboluiendo el reyno de la razon. Pero q̄ fuesse su trabajo vano bien se vio por los efectos. Tã poco valieron las receptas del Agno casto, de la Ruda y Cimene que resueluen; y del Cofiaandro y Camphora q̄ resfrían, para entrenar la vehemencia de la lasciuua passion, que nõ por esto dexõ Auicena de seguir los deshonestos regalos del Alcorã. Tratõ Platon de componer vna Republica bien ordenada, y consumada con el beneficio de justas leyes, y sabiã tan mal contenerse, que dio en que seria bien que fuesen comunes las mugeres. Pues d̄l celebrado Socrates; que fue tenido en Grecia por espejo de todo genero de virtud, nõ falta quien diga, que no le parecieron mal los jounes y mancebillos. Porque en efecto esta victoria de los gustos sensuales, se reseruaua para la soberana Cruz, que para semejantes dolencias tiene maravillosa eficacia y actiuidad: Pues demas de q̄ en ella ganõ Christo la joya de la templança, que es la virtud que pone en orden estas passiones del tacto, sola su señal impressa en la frente y coraçon, reprime grãdemente estos afectos. Por donde vino a dezir Chrysoffo mo, pongamos siempre la radiante Cruz ante nuestros ojos, y por aquel tiempo quedaremos libres de pecados. Poniendo pues la mira en este árbol sa

*Auicena;**in 3. fen.**20. tract.**1. cap. 17.**Plato. ex**Laftã. lib.**3. de falsa**sapientia.**cap. 21.**Lucianus;**dialog. de**amoribus,**sive demo**nax.**Aristo. 3.**eticorum.**cap. 5.**Chryf. ho-**mi. de con**tinẽtia Io**seph.**Numero-**rum 21.*

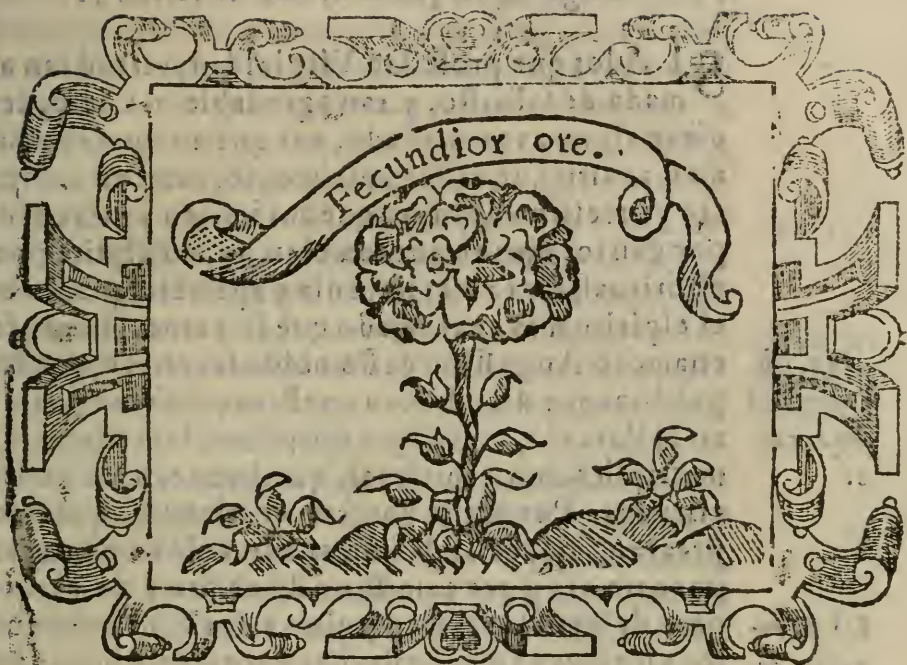
grado, del qual, para que los mordidos de la serpiente fueren libres, pendio al ayre la mistica serpiente Christo, con figura de peccador, aunque sin punta de pecado, quando al Christiano le acometieren las dos passiones ya dichas, como el demonio acude a darles su calor por ser sus hijas queridas, acudira Christo nuestro bien a la memoria de su Cruz, pues es su hija querida, y la tuvo entre sus brazos, y quando mas rebueltas anden, las pondra en sosiego. Verdad es, que ponerse en paz de todo punto, por agora no se puede, mientras dura el fomes peccati, reservado para nuestro exercicio, pero no ay duda fino que se templan maravillosamente sus olas, arrojado en medio dellas esta reliquia, y que no haze baxa el demonio, quando el Christiano con biva fê le atraviesa este triunfo de la Cruz. Puso este pensamiento en lo que los antiguos fabulistas dicen que sucedio a Mercurio, legado y nuncio de los dioses, y es, que hallando en vn camino dos sierpes peleando, les arrojô vna vara y las puso en paz, por donde se le dio el caduceo por insignia, que representa el mismo calo. Bien puede ser esta ficcion, pero lo que veo es, que Christo Legado alatero del Padre, con la vara de su Cruz, que es la vara de la virtud de Dios, como lo dize Augustino, tiempla estas passiones. Y assi al templado se le da esta Empresa.

Pieri. lib.

15.

Augu. suo
per illud
ad Gala. 6.
michi au-
tem.





CONCI BE y pare del secundo Cielo
 La solícita abeja,
 Beniendo el xugo de la flor hermosa.
Y no por esso el velo
 Precioso casto dexa,
 Porque es preñez de miel dulce y sabrosa.
Señal maravillosa
 Del pecho virgen, que aunque esteril sea
 De mejor prole celestial se ayrea.
Que son dulces conceptos
 Sacados y bebidos
 De entre floridos candidas preceptos,
Y en dulce modo por la boz paridos.

Virgo cogitat quæ Dei sunt. I. Corint. 7.

*Aug. lib.
de bono cõ
inga. cap.
2.*

*Lib. I. re-
tracta. ca.
10. & 19.
Tracta. 9.
in Ioãñe.
Lib. de sã-
cta. virgi.
cap. 5.*

*Idem Am-
brasi. lib.
I. de vir-
ginibus.*

SI A los que profesan Virginitad, virtud tan amada de Christo, y tan agradable al Cielo, les diere alguna vez cuydado, ver que aunque es estado mas alto que el del matrimonio, carecen de fruto y sucesion de hijos, que los imiten y hereden, pongan los ojos en que tambien ay multiplicacion espiritual, tanto mas honrosa y apetible, quanto es el espiritu mas auentajado que la carne. Tanto se enamoró Augustino de esta noble sucesion, que las palabras que dixo Dios a nuestros primeros padres en el Parayso, creced y multiplicad, las reduxo a la multiplicacion espiritual, que haze el alma en las virtudes. Porque le pareció vn tiempo, que sino pecaran, la sucesion humana se auia de executar por otra via q̄ por comission d̄ hembra y de varon, pero despues se retrato y vino a dezir, que aunque los virgines parecen esteriles y carecen d̄ bodas, no carecen, pues las celebran con Christo, que es verdadero esposo de las almas. Y en consecuencia dize en el libro que hizo de la sãcta virginitad, que no tienen porq̄ entristecerse pareciendoles su estado infructifero y estéril, pues basta que tuuo tan soberano fruto como fue Christo, que nacio de Virgen, y que lo que passo en su Madre, q̄ Virgen le pario, passa cada dia en la Yglesia, que siendo virgen pare fieles. Demanera, q̄ si ay hijos de sã, d̄ gracia y gloria: no es negocio que se le deue al matrimonio de la carne, sino a la integridad del espiritu, de que la Yglesia goza, por lo qual se apellida nuestra Madre. Per donde dixo el mismo Doctor, q̄ mas dichosa fue la soberana Maria en concebir a Christo

Christo por la fê, q̄ por el vientre, y que si por el matrimonio ay parentesco solo de madre a hijos, y de hijos a padre, que en esta espiritual generacion se multiplican multitud de deudo soberanos, en que por la fê y gracia, viene a tener vn virgen a su Dios, por hijo, por hermano y padre, y no solo lo es en el nombre, sino en la realidad del efecto, pues dize S. Iuan, que dio Dios a los suyos potestad para q̄ fuesen sus hijos, aunque por adopcion: Y gozan de aquesta merced las virgines, con tantas venturas, que tratando Philon delas que instituyo San Marcos en Alexandria dize. Son tales, que no dessean para si partos mortales y caducos, sino immortales y perpetuos, los quales solamente puede engendrar y criar el alma q̄ está inflamada en el amor de Dios. Bien se conoce por aqui la fecundidad del virgen, pues sin corrupcion de carne, goza de partos gloriosos de fê y de caridad. Pero en los q̄ mas se descubre este fauor, es en los que professando este estado, predicán y enseñan, pues gozan de suerte de hijos espirituales, q̄ dixo S. Pablo a los Corinthios, yo por el Euágelio os ê engendrado. Y a los Galatas, hijuelos míos segūda vez os trayo en mis entrañas. Y por este respecto se dize tambien semilla la palabra del Señor. De este honor no gozan las virgines, porque no es su officio enseñar, pero por que no queden destituidas deste consuelo, se les aduertte, que el mismo Apostol les dize. La virgen contempla en las cosas del Señor, como le â de agradar en el cuerpo y en el espiritu. Con las quales palabras descubre el empleo desta virtud, y significa lo que deuen hazer los que gozan deste estado venturoso, conuiene a saber, que dias y noches se âo de dar a este cuydado de contemplar, y orar, meditar

*Ioan. I.**Phi. de prima Marci Ecclesia.**I. Corin. 4.**Ad Ga 4.**Luca. 8.*

EMPRESA VEINTITRES.

y pensar con que genero de seruijo, daran mas gusto a su verdadero Esposo, que es Dios. Negocio a que los casados no pueden acudir con tanta pureza y colmo, por la ordinaria ocupacion d sus familias, y pues los pensamientos se dicen conceptos comunmente, porque los concibe el entendimiento, y se paren por la boz, quando meditan y oran los virgines, con mucha propiedad se pueden dezi fecundos, y de mas alto fructo que los casados, pues son mas altos sus pensamientos, y sus bozes mas suaves al Señor, quanto son mas subidos y excelentes los exercicios en q se ocupan. Demas de que en la oracion se llenan de dulçuras y negalos espirituales y diuinos, que es otro fructo de mas alta calidad. Puso se este pensamiento en la Abeja, como le pone

Ambrosio
lib. 1. de
Virgini.
Vergi lib.
4. Georgi.

Ambrosio, la qual sin ayuntamiento y corrupcion concibe la miel y pare los hijuelos que a cogido de las flores, como lo dize Virgilio. Figura a biua de lo que suele hazer vn virgen, y es, que despues q por los prados espirituales de los libros y sermones a cogido las flores de la buena doctrina, cõcibe y pare buenos pensamientos, y palabras dulces. Y asi al virgen se le da esta Empresa, por lo que dize Pierio, que la Abeja es simbolo de la Castidad.

Pieriº lib.
36.





CORTA el impio tyvano
 Y por el suelo tiende
 Los sacros miembros con cuchillo agudo.
 Del Martyr soberano,
 Y que lo dexa entiendo,
 De sangre, vida, y de valor desnudo.
 Y no adierte sañudo
 Que esse mismo instrumento
 Con milagroso augmento,
 Le â de dar hojas de immortal memoria
 Y raximos de gloria,
 Por que es vid que herida
 La dexa el hierro mas enriquezida.

secti sunt & ut meliorem inuenirent resurrectionem.

Ad Hebre. II.

TRES Vidas descubrieron en el hombre los que con atenta vista miraron sus secretos, vna de la carne y otra del espiritu, y otra del todo. De todas ellas se haze bien frequente mencion en las sagradas letras. Vida del todo es la conseruacion natural del alma en el cuerpo, y aquel nudo estrecho q̄ guardan entresi ambas partes, de cuyo ser mas pertenece la consideracion al philosopho natural, que al sobrenatural Theologo, lo q̄ no tienen las otras que mas de frente miran el orden de la gracia. Por que la vida del espiritu, consiste en ayuntarse por fê y amor, con aquel sũmo bien inuisible, q̄ es Dios, y la de la carne por el contrario, en la vnion gozosa con los bienes sensibles y perecederos. Son estas vidas tan encontradas, que no es menos imposible estar ambas en vn sugeto, que la vida y la muerte. Esta es la repugnancia y pelea que pinto el vaso de eleccion Pablo en varios lugares de sus Epistolas, la qual aunque algunos entendieron que estribaua en la misma naturaleza destas dos partes, pero en realidad de verdad se origino del desorden d̄ la culpa, segũ lo prueua el doctissimo Augustino, la qual puso discordia entre lo pacifico, y enemistó lo amigado. Porque en efecto tenia en tã milagrosa paz la carne y el espiritu la gracia y don de la justicia original, que aunque compuesto el hombre de tã diferentes pieças, era vn relox donde no sonaua mas que vn golpe de razon, y vn soberano en xerto, que aunque de diuersos natos no daua mas que vn genero de fructo. Desbaratose por el pecado, este relox

Ad Rom.

7. & 8.

Ad Ga. 5.

Ad Ephes.

6.

Augus. de

peccatorũ

meritis, cõ

tra pelagi

anos. lib.

2. cap. 22.

lo y quebrose el nudo del enxerto, y descubriéronse en el hombre dos deseos enemigos, y tan diferentes, quanto son diferentísimos los obiectos. Por donde no en vano llama el Apóstol a estos dos bravos combatientes, hombre animal, y espiritual, y los Doctores Theologos, parte superior è inferior, porque la vna buela y se remonta en los bienes de arriba, y la otra se ceba en los de aca baxo, sensibles y grosseros. Y assi tirando ambos a tan diferentes blancos, y siendo como es vida de los deseos la possession, y tan incompatible entresi la de estos pretendores, es fuerça (como lo noto el Magno Gregorio) que el biuir del vno sea el morir del otro, y con lo q̄ el vno sana, el otro enferme. Por lo qual los que entendieron bien esta philosophia, y cuydaron de dar vida, como es razon, a quien la merece que es el espíritu, al mismo passo llevaron el mortificar la carne y el affligirla con penitencias, y el abiuar el espíritu con cosas de deuocion. Castigo dize el Apóstol mi carne, y pongola en seruidūbre, para que auiedo me yo cansado en predicar y derramar palabras, no quede yo reprobado por mis obras. Verdad sea que mientras biue el, todo es imposible q̄ muera de todo punto alguna destas dos partes, pues por muy mortificada que este la carne con penitencias, siempre le queda regresso al peccado, y si por el muere el espíritu, quedale por la penitencia recurso a la vida de la gracia, y en consecuencia, la muerte verdadera ã la carne solo se puede concluir, quando esenta el alma de la cadena ãl cuerpo, buela al Cielo desnuda, o ya q̄ buelua sea para vestirse de ropas de immortalidad. Siembrase en corrupcion, cogese incorrupta, siembrase en

1. Cori. 1.

Greg. lib.
5. supe. 1.
cap Regū.
cap. 11.

1. Cori. 9.

1. Corin.
15.

mal,

EMPRESA VEINTIQUATRO.

mal, y cogese espiritual, vestido de nuevos resplandores. De aqui es, que quien dessea la verdadera vida de su espiritu, no se contenta con ver a su carne hecha esclava, sino aun de todo punto rompida con la muerte y destrozo de sus miembros, como lo hacen los Martyres, porque ansi como la libertad del alma viadora y su victoria y triumpho, no se comunica sino mortificarla, tampoco se perficciona sino es con la muerte del compuesto todo, y bien se parece pues la muerte de vn Martyr se llama natalicio, y triumphadores los Martyres, porque entregado el cuerpo al cuchillo, y despedaçado en los tormetos, queda biva de todo punto el alma, y salen con su pretension; pues se veran despues (por auer sido cortados y heridos en la carne) vestidos de prendas de espiritu, resplandecientes y gloriosos. Veele aquesto en la vid, que es symbolo del trabajo, como lo dize Pierio, que por padecer el golpe de la hoz, goza de mejorados frutos, y assi como no ay arbol q̄ tanto en el inuierno encubra la vida como la vid, ansi no ay quien tanto la encubra como el Martyr, pero estâ guardada por aora cõ Christo, y sus meritos en Dios, como lo dize el Apostol, hasta q̄ venga el verano, q̄ assi se llama el tiempo de la vniuersal Resurreccion, donde parecera todo lleno de hojas de gloria, y de razimos de immortalidad. Y assi al Martyr se le da esta Empresa.

Pieri. lib.

33.

Ad Col. 3.

Math. 24.





NO Porque en paz nacido
 Se vea, y reservado
 De vertir sangre, libre de pelea;
 Se repute el Fiel, pues lo han vngido;
 Y a la vanderá de la Cruz llamado
 Para ganar el Reyno que dessea.
 Qual valiente soldado
 De Fé, Esperança, y Charidad armado.
 Conozca pues el suelo
 Que solo este iridente rompe el Ciclo,
 Porque padece fuerça,
 Y aquel lo alcanza, que mejor se esfuerça.
 Regñe

Regnum Cœlorum vim patitur. Math. II.

PERDIO Adam la llave del Cielo, que fue la justicia original, con que se nos auia de abrir facilmente. Fue necessario que se abriessse por fuerça y no pequeña, por ser como es tan poderosa y fuerte la ciudad de Hierusalem, que dize el Euangelista S. Iuan, que es toda de oro maciço, sus muros grandes y eleuados, hechos de vn fino jaspe firmisimo por estremo. Verdad es que dende el suelo no se descubren sino las luminarias, que arden en sus almenas y torreones, pero en efecto esta soberana Ciudad, tiene tantos baluartes y antemuros, quantos son los orbes y caxcos q̄ seponen hasta llegar a su Alcaçar, parecia el Cielo inexpugnable. Quiso Nemrot y sus sequaces conquistar esta Ciudad, levantando aquella famosa machina de Babel, pero fue trabajo perdido, porque no dieron en las armas y artilleria con que se auia de ganar. Vino Christo Capitan nuestro, predicando penitencia y diciendo, que a fuego y langre se auia de hazer esta guerra, y para que se entendiesse la fuerça con que esta empresa se auia de acometer, quiso que el primero que saltasse tras el fuesse vn Ladron, enseñado a escalar casas, y a romper postigos, y supo tambien hazer del Ladron, que acechãdo con los ojos de la fê, a Christo, se lanço por la ventana de su costado, y dize el glotioso Augustino, que no tanto ganò el Cielo, como que lo arrebatò. Dende entòces pues se echò vãdo por la tierra, que el Cielo se dexa escalar, como lo dixo expressamēte Christo por estas palabras: el Reyno de los Cielos padece fuerça y los violentos lo arrebatan, como quien dize, ya su-

fre q̄

Apocalip.
21.

Gene. II.

Math. 3.

Augu. de
sep̄refer-
no. 144.

Math. 11

fre que lo gaben, que no solia, tomando la metahora de vn Castillo que siendo de suyo inexpugnable por sus grandes fossos y peñeros, da lugar a ser combatido por alguna nueva inuencion. Ansi pues auiendo sido este Castillo roquero de la gloria, inuencible hasta la venida de Christo, se halló por su orden con que batirlo y darle vn sacro mano diuino, y fue con la inuencion nueva de los Sacramentos, soberanos instrumentos y artilleria bastante para derribar los Cielos. Y dize se, q̄ los violentos arrebatan este Reyno, para significar, que es tã gran cosa el gozarlo, que si el negocio se viera de llevar por fuerça d̄ armas, campo auiamos de hazer sobre el caso, con todo el vniuerso mundo. Y si escala se auia de poner, poner teniamos vn monte sobre otro monte, como lo hizieron los gigantes. Y sino viera de gozarlo mas que vno solo, del codo auiamos de dar al padre y madre, y mayor amigo, y si los Angeles saliera a defendernos la entrada, con ellos auiamos d̄ andar a puñadas, y si el mismo Dios se puliera en defensa, con el auiamos de pelear, a trueco de talir con esta pretension. Pero vale que no auemos menester esta violencia, sino la que se haze vn Christiano domando en si mismo sus reueladas passiones, y rompiendo con las leyes de la carne y sangre, y no es mucho, pues de Cesar refiere Ciceron, que andaua siempre repitiendo vn verso de Euripides en que dezia, que si los derechos se an de romper a de ser por Reynar. Por esto dize san Hieronimo, que es gran violencia ser nacidos en la tierra y buscar Cielo, y pretender por virtud lo q̄ por naturaleza no tenemos. Y lo parece en efecto q̄ la tierra suba sobre el Cielo, pero aqui entra la gracia, q̄ para hazer esta fuerça, tiene fuerças mayores.

*Ex Bredē
bachio, /
per Ma-
theum.*

*Ouidi. Mo-
ramor. 1.
fabula. 5.*

*Cicer. lib:
3. de offi.*

*Hierony.
2. comēta-
riorum in
Mattheum*

EMPRESA VEYNTE Y CINCO.

yores. Y no es mucho, pues la tiene vn poco de fue-
go en vn barril para bolar vna torre por los ayres.
Bien entendieron los soldados desta milicia este
punto, pues luego que se echó vando, que el Cielo
padece fuerça, cada qual acudio con sus armas, a
combatirlo. Vinieron los Martyres gloriosos, y ve-
reys a Esteuã cargado de piedras, S. Pablo assomó
con su montante, y Thomas Apostol con su lança,
las Virgines acudieron con sus lamparas ardiendo,
porque demas de q̄ en ciertos juegos, se vsaua cor-
rer con lumbres, y el q̄ la daua muerta perdia, quã-
tos fuegos de carne rechaçaron por su Dios, tantas
bombardas arrojaron al Cielo para ganarlo. Los
Confessores no hizieron menos, pues cada qual a-
cudio con su tridente o venablo de tres puntas, por-
que tres son las Virtudes Theologales en que se e-
xercitaron, tres las partes de la justicia, y tres las
obras satisfactorias. Con estas armas pelea el Con-
fessor, porque a todos toca esta guerra, pues Chri-
stiano lo mismo es que vngido, como luchador, y se-
ñalado para pelear, por donde se le podria dezir lo
que Alexandro dixo a vn soldado q̄ se dezia de su
nombre: q̄ se mudase el nombre, o peleasse como A-
lexãdro. Y assi al Confessor se le da esta Empresa.

*De hoc Lu-
lo. Pausa.
in atticis.
Herodor^o
in Vrania.
Lucretius
lib. 2.*

*Chrysofsto.
homil. 5.
ope. imper
fe. et Au-
gus. tract.
33. in Ioã.
Plutharc^o
de Alexã.*





DELA *Virrud*, qualquier principio tanto
 Regozija, que al punto
 Que vn pecador se buelue a penitencia,
 Le haze el Cielo santo
 Fiesta, qual no la haze al resto junto
 De los que no han marchado su conciencia.
 Qual suele tras su ausencia
 Dar mayor alegria
 Quando despunta el Sol, que en medio el dia.
 Y assi al romper el alua
 Todo el alado vando
 Por el ayre trepando,
 Le haze con alegre voz la salua.

Gaudiū erit in Cælo, super vno peccatore. &c. Luca. 15.

MA S Alegra muchas vezes la esperança, que la possession del bien, porque en la esperança se concibe el bien apurado, y en la possession se goza mezclado con el temor de perderlo, y quando la esperança del bien viene despues de muchos males, regozija por estremo. Por esto el bien q̄ viene dando esperanças de su cūplimiento, es tan alegre quãto lo es el apũtar la salud tras la dolencia, el verano tras el inuierno, y el arco sereno tras la temida tempestad. No en vano el glorioso Augustino dixo, q̄ quanto mayor fue el peligro de la guerra, tanto mayor es el gozo del triumpho. Quando tras auer sido Tobias el mãcebo llorado casi por muerto, de su madre, y hecha ojos le vio assomar por vn collado, recibio tan grande alegria, que ella y su marido y deudos, a quien tocava esta fiesta, la celebraron con esplendidos vanquetes, y lo que no hizo Abraham quando le nacio Isac, hizo quãdo le desmamo Sarray le quito el pecho, pues dize la diuina Escripura, q̄ aquel dia hizo vn solẽne combite. Y fue porq̄ el zagalejo yua dando principios de lo que fue despues, y con razon, porque realmente el principio, es la potissima parte de qualquier negocio, como se dize en el Digesto. Platon en el segundo dialogo de su republica dize, q̄ en qualquier cosa lo mayor de todo es el principio, y en el sexto de sus leyes dize, que andaua vn prouerbio comun, que el principio es el medio d̄ qualquier cosa, pero el grãde Aristoteles, aũadio y dixo, que es mas que la mitad, porque en el principio se contiene en virtud el medio y el fin, y como dizen todo es començar, par

*Aug. lib.
8. Cõfessi.
cap. 3.
Tobi. II.*

Gene. 21.

*ff. de origi
ne iuris.
lib. I.
Plato.
Aristo. I.
eticorum.
cap. 7.*

ticularmente en negocios de virtud, en lo que mas aspero y dificil es romper vna vez con el vicio. Basta esta causa es esta para que vn principio de vn bien tan grande como es boluerse vn pecador a su Dios, sea estimado y recebido con alegria. Pero mas ay, que muchas vezes la cayda es ocasion para que se leuante a mas alta cumbre de virtud. Y assi dize el Magno Gregorio, los que no se sienten auer caydo en algun gran crimen, quedan se perecosos, y no acometen obras heroyeas, pero los que se ãn conuertido de algun graue exceso, compũgidos y estimulados de su proprio dolor, se inflaman en el amor de Dios, y se exercitan en obras de Caridad. Casi lo mismo es de Chrystomo, quando escriuiendo a Theodoro dize, que los que por penitencia se leuantan, se estremen en la virtud, y muchas vezes con mayor que la de aquellos que jamas cayeron. Por este respecto dixo Christo nuestro bien, que los postreros serian primeros, y les intimo a los Phariseos de su tiempo, que los publicanos y meretrizes les auian de preceder en el Reyno de los cie los. Y vioffe cumplido a la letra, pues vn Matheo, y dos Marias, vna Magdalena, y otra Egipciaca, tenidas en esta posesion de auer caydo, como el duchado q̄ dá el passo atras para enuestir con mas esfuerço, y como el aue que para bolar mas alto, barre primero el suelo con las alas, tomaron pie y hizieron buelo tan generoso, que en grados de caridad sobrepujaron a muchos Seraphines, por que supieron al roto velo de su honestidad, dar tã subtiles puntos de verdadero dolor, y sobreponer tan ricos bordados de penitencia, que campeau mas en el Cielo, que muchas Virgines comunes. No en vano aconseja el diuino Gregorio, q̄ ninguno des-

*Grego. ho
mil. 34.*

*Chrysof. E
pistola. 5.
ad Theodo
rũ lapsum*

Math. 20

*Grego. ho
milia. 19.*

precia a su proximo, quando le viere caydo, por q̄ no alcança el secreto de las diuinas misericordias. De aqui se vera la razon q̄ ay para que se diga en la parabolâ del hijo prodigo, q̄ al començar aquel perdido manco a recogerle, y a dar nuevas esperanças de vida nueva, mando su padre q̄ se festejasse el negocio, se hiziesse vn grân vanquere, y se matasse el bezerro mas grueso de su manada, lo q̄ no auia hecho con los demas hijos, por q̄ por el se entiende vn principiante en la virtud, q̄ dexado el pecado se buelue a la gracia de su Padre Dios. Y es justo q̄ lo que no se haze por los amigos antiguos, se haga por los nuevos, pues como vn Tobias viene de larga peregrinacion, y de tan leños como es la culpa, y aquiẽ de tan leños y tan caído viene, bien es q̄ limpio d̄l sudor, y lauadas las manos, se le ponga la mēsa, y se le de el Bezerro Christo sacramentado, para q̄ cobre las antiguas fuerças. Y bien es que se haga vanquere, pues tambien es vn llac, que a dexado los pechos del mundo, y los pañales d̄ la niñez. Pero quãdo los del suelo callen, porque nõ entienden la importancia de este trueco, bien es que tomen la mano los Angeles, como en efecto lo hazen, tomãdo gozo en el Cielo por vn conuertido a penitencia. Puso este pensamiento en el Sol quãdo de nuevo sale por el Oriente, cuya buelta regozija las aues, por ser el Sol simbolo d̄l q̄ buelue a la virtud, como lo dice Pierio. Y assi al incipiente se le da esta Empresa.

Luc. 15.

Puerius.
lib. 44.





CON El calor y esfuëgo denodado
 Que va el Aÿor siguiendo...
 Tras vna que á caçado,
 Lá otra perdiz que se le va ofreciendo.
 Conuiene que el fiel que a de yr subiendo
 De virtud en virtud al summo grado.
 Quando vna tenga, sin tener reposo
 Con brio generoso.
 Tras la segunda vaya.
 Y no se ponga en mejorar se raya,
 Sino prosiga el buelo,
 Ganando tierra en el impireo Cielo.

Ibunt de virtute in virtutem. Psalm. 38.

COMO El cuerpo se ordene para el alma, sin
 duda q̄ el espacio de la vida corporal, se da pa-
 ra que con el uso de los sentidos y exercicios de ra-
 zon, se vaya cada dia perfeccionando mas. Los An-
 geles que no son discursiuos presto se pusieron en
 su perfeccion, porque solo se les señalaron tres in-
 stantes, por tres terminos peremptorios para con-
 cluyr su causa con Dios, pero al hombre que usa de
 discurso en sus obras, se le da largo espacio y tiem-
 po para perfeccionarse y llegar a su fin, no porque
 el Señor no pueda labrar vn alma quando el es ser-
 uido, y darle perfeccion de meritos en vn p̄nto con
 su gracia y dones infusos, pues le es facil solo en vn
 instante enriquecer a vn pobre, como lo dize el Sa-
 bio, sino porq̄ a la perfeccion de las virtudes adquisi-
 tas, no se sube de buelo sino poco a poco, como lo
 dizen los Philosophos. Por donde Ciceron, en su
 orador dize, que la perfeccion del arte, no se alcan-
 ça sino de espacio, porque imita en todo a la natu-
 raleza, que en sus obras no se arroja, sino poco a po-
 co va de menos a mas. Y querer ser perfecto en vn
 punto es temeridad. Verdad es que quãdo vn alma
 se estrena en el venturoso estado de la gracia, se le
 infunden todas las virtudes, como lo dize el Ange-
 lico Doctor, porque esta es la recamara, con que al
 Espiritu s̄cto se le adorna la posada, y su real capi-
 ceria. Pero sino ãn precedido en el hombre habi-
 tos virtuosos de virtudes adquiridas, cosa llana es,
 q̄ los tiene de ganar con su lãça en buena guerra ya
 exercitãdose en vna virtud ya en otra virtud. Por
 donde el mismo Señor que mandó q̄ no se hiziesen
 gra-

*S. Tho. 1.
 par. 9. 63.
 art. 6.*

Eccle. 11.

*Cicer. lib.
 2. de ora-
 tore.*

*S. Tho. 1.
 2. 9. 63.
 art. 3.*

gradas en el Altar, porque al subir o baxar no hiziesse algun vicio el Sacerdote, quiso que al trono de Salomón se subiesse con seys gradas, para significar, que por seys dias de trabajo se â de subir al septimo del soberano descanso, que assi alegoriza Origenes los seys dias, despues de los quales se transfirió el Señor. Por esto tambien en aq̃lla tan obscura, quan misteriosa fabrica que vio Ezechiel, dende el atrio de los inmundos, al de los mûdos y limpios, dize que se subia por siete gradas, porque a la dignidad de los limpios q̃ es vera Dios, segun lo dixo Christo nuestro biẽ, se sube por siete virtudes, tres Theologales y quatro Cardinales. Y aun pues el numero d̃ siete significa infinitad, puede por estas gradas entenderse, que no solo se â de procurar vn habito de virtud tras otro, dandose al exercicio de todas, sino q̃ tambien en cadaqual se â de pretender vn grado tras otro grado, y mejorarse en todos. Por que estos grados son las gradas por do se sube a la perfeccion. Por esto llamô David bienaventurado al varon, que en su coraçon puso escalas, y que assi lo dispuso Dios nuestro Señor en este valle de lagrimas, q̃ no es poco en valle tan hondo, hazer vna escala celi para subir a tan alta cumbre como es ver a Dios. Pero porque ya que son gradas se entienda que nadie â d̃ boluer el pie atras, sino passar adelante, comparo Christo su Reyno a la semilla, q̃ escondidamente crece con este orden, que primero echa rayzes, luego arroja la caña y fronça, luego la espiga y despues todo el fructo, la qual similitud interpreta el Magno Gregorio, del progresso espi ritual. Donde se aduertia, q̃ como recebido el grano brota, sube, y va en la caña haziendo sus nûdos, y sube de nuevo hasta que arroja la espiga, y todo

*Exod. 20.**3. Regum**10.**Origenes.**Math. 17**Ezechie.**40.**Math. 3.**Psal. 83.**Marci. 4.**Gr̃eg. lib.**22. mora.**cap. 20.*

EMPRESA VEINTISIETE.

Es passar adelante, hasta llegar a su colmo, de esta manera el Christiano, concebido vna vez el pensamiento bueno, lo âde brotar en buenas obras, y no âde ânuar en sola vna virtud, sino antes trabaje por subir a todas. Por este respecto se dize, q̄ los animales de Ezechiel, no boluian el rostro atras, como no es razon que lo buelua el soldado que pelea por la gloria, pues por vna vana honrilla no lo boluio Lucio Dentato, de quien dize Valerio, que mostro al Senado vna vez, quarenta y cinco seâales de heridas en la parte anterior de su cuerpo, en seâal de que no auia buuelto las espaldas. Pero mejor lo hazia, el Apostol, que dize, que se estendia y alargaua en la carrera del Cielo, de manera que jamas boluio el pie atras. Pusose este pensamiento en lo que haze el Acor, como lo refiere Contilio en sus Empresas, que no contento con vna perdiz q̄ arrebara en el ayre, sigue las demas, fino es que quiere dezir lo que Alberto Magno, conuiene a saber, q̄ ay cierta especie de halcones, que gustâtras de herir vna perdiz, bolar y herir otra y otra. Y assi al Proficiente se le da esta Empresa.





Y A Vezs la linea qual de vn punto sale
 Y buelue al mesmo punto,
 Para ponerse en circulo perfecto,
 Pues para señal vale,
 De como es Dios la causa y el obieto,
 Principio y fin del vniuerso junto.
 Para que a su trasunto
 Sepa el alma criada,
 Que en fe y amor resuelta,
 Si de Dios para Dios, no da esta buelta
 No puede estar de perfeccion dotada.

Ego sum alpha & omega. Apocalipsi. I.

*Plato. in
theato.*

*Aristo. de
anima.*

*Ambrosi.
de incar-
natio. cap.
10.*

SALIO Nuestra naturaleza de las manos de su Criador con tanta inclinacion de boluer a su principio, quanto la tienen todas las cosas de llegar a su perfeccion. Y esta enseña la buena Philosophia, q̄ consiste, en que lo inferior se vna y enlaze con lo superior. Esta es la cadena de oro q̄ Platon puso en la naturaleza, y aquel nudo milagroso con que todas las cosas se enlazan para mejorarse en su ser, pues vemos que la tierra, encadenada con el agua se purifica, el agua con el ayre, el ayre con el fuego, y vnos cielos con otros eslaunados, componen vna perfecta consonancia, y en los grados de la vida puso Aristoteles este orden, que el vegetatiuo sube de punto, y se perficciona con el sensitiuo, y el sensitiuo con el racional, donde paro, porque a este no le queda con quien enlazarle, sino con el vltimo fin q̄ es Dios. Por este respecto dixo el Señor a sus Discipulos, quando en el monte les enseñó la traça, la idea y modelo de la perfeccion Chriana, sed perfectos como mi Padre que está en los Cielos. Donde dize el sagrado Ambrosio, que aquel, como, no significa ygualdad sino similitud, segun lo haze el artifice, que al dicipulo le pone vna estampa y dechado, para que saque de alli conforme a lo que puede el arte, que no llega jamas a la perfeccion de naturaleza, pues por más q̄ se desuele Zeuzis, Apelles, y Michael Angel, no pueden llegar a la idea y concepto natural que está primero en su imaginacion. Y tanto es esto verdad, que aun el mudo que salio de las manos de Dios tan acabado en perfecciones, no llega con infinitas ventajas al exemplar q̄ está

en su diuino entendimiento, porq̄ en fin este mundo es finito, y aquel que esta en Dios infinito, este corruptible, y aquel eterno, este criado, y aquel quien le crio, este no es animado, y aq̄ biue, y aun es la misma vida, como lo dixo S. Iuan, pues quando Christo Señor nuestro puso a los Discipulos suyos la idea de la perfeccion, que es la imitacion biua de su Padre, no es porque pudieffen llegar a ella, sino para esforçarlos a que aspirassen a la cumbre, y procurassen sacar lo que pudieffen de aquel diuino dechado. Para este mismo efecto los antiguos Philosophos fingieron ideas. Ciceron hizo vn Orador, Xenophonte vn principe, y Platon vna Republica, con tan acabada perfeccion, q̄ es imposible hallarse, pero fue discreto auiso, para que entiendan los que la pretenden, que en tanto seran mas perfectos, en quanto mas se llegaren a la perfeccion de aquellas estampas. Quien quisiere pues ser perfecto, por esta similitud lo a de ser, procurando de imitar al Padre soberano, en las obras d̄ virtud, hasta que (como dize el diuino Apostol) salgamos todos varones perfectos de todo punto, que sera en el Cielo. Porq̄ entonces se hara la perfecta vnion con el principio de d̄o salimos. Bien conocio Platon q̄ en esta buelta consiste la humana perfeccion, pues poniendo como pone tres animas, la vna q̄ llama mente, o lumbre, la otra sensual, y la otra racional, dize que la perfeccion humana consiste en que como Dios procura de bolver las cosas para si, consienta la parte racional en esta reuolucion. Y no es mucho que consienta, pues como dize Boecio, este es comun amor y desseo de todas las cosas, querer bolver a su principio, porque solo en el pueden durar y permanecer. Demas de aquesto, el alma sino

*Aug. tra-
cta. 1. in
Icann. 6.
lib. 83. q.
46.
Ioan. 1.
Math. 5.*

*Ad Ephe.
4.*

*Plato. in
Eutriphe
sive de san-
ctitate.*

*Boeti. lib.
4. de con-
solar. me-
tro. 6.*

EMPRESA VEINTIOCHO.

es en Dios, no puede tener su colmo y plenitud, y prueuase, porque teniendo como tiene capacidad, para conseguirlo, y abraçarlo, leuataada con la gracia, y esfoçada con la lumbré de la gloria; ninguna otra cosa puede darle este lleno; pues es euidencia mathematica, que el vaso no puede llenarse con lo menos que cabe, ni los vazios de la cera con otra cosa, que con el sello que le imprimio la figura. Siendo pues ansi verdad, que los animales brutos, q̄ paran en sus objetos sin poder hazer reflexion; parece que los hizo Dios por linea recta, y el alma q̄ puede reuoluerse a el por linea circular, y como de linea circular tracto della el antiguo Platon, con razon al Perfecto se le da el circulo, q̄ es la mas perfecta de las figuras, la qual se forma saliendo el compas, de vn punto, y boluiendo al mesmo p̄nto, para significar, que siendo Dios el alpha, y omega; principio y fin de las cosas, quando el hombre, que salio a Dios por la creacion, se boluiere a Dios por gracia y gloria, sera de todo punto perfecto, y viene bien pues dize Pierio, q̄ vn circulo en el ara hecho con la sangre del animal sacrificado, era entre los Egipcios señal de perfeccion; y que los Magos por vn triangulo equilatero significauã a Dios. Y assi al Perfecto se le da esta Empresa.

*Plato. in
Symposio.*

*Pieri. lib.
39.*





QUIEN Primero Florece,
 Y en virtud se adelanta
 Dende la tierna edad con claro exemplo,
 Sin duda que merece
 Para encensiar en el sagrado Templo
 La uncion eterna, venerable y sancta.
 Qual se mostro en la planta,
 Del almendro temprano
 De Aron florido, por la excelsa mano
 Señalado en fauores.
 Pues por ser quien arrojó en grata ofrendo,
 Las primerizas flores
 Del alegre verano,
 Del Sacerdocio se lleuo la prenda.

Hij autem probetur primo, & sic ministrent. I. Timothē. 3.

QVANTO Vna dignidad es mas alta, mayor disposicion se requiere para recibirla, y la del Sacerdote es tan eleuada y subida, que a su corona se humillan las coronas de los Reyes. Bien conocido esta ventaja Chrysofomo, pues dize en el libro que hizo de Sacerdocio, q̄ quāto es mas auentajado el espiritu q̄ la carne, tanto el Sacerdocio excede al Reynado. Significando, que aunque la potestad del Rey mana y se deriua de Dios, pero la diferencia que ay de almas eternas, a cuerpos corruptibles, sobre que dominan y se rebueluen estos dos polos del mundo, Reyes y Sacerdotes, se halla entre vna y otra dignidad, pues en fin por grāde que sea la potestad de vn Rey, no se estiende mas de a fuger muros y torres, a poner grillos a pies y esposas a manos, cosas que puede acabar y consumir el tiempo: pero la de vn Sacerdote penetra mas, y se estiende a Reyno mas alto y subido, que es el de las almas, y las cadenas que les echare con vna excomunion, no las puede romper otro q̄ Dios. La misma verdad confirmô Ambrosio, si comparays (dize) el Sacerdocio con el resplandor de la purpura y diadema Real, tan baxo se queda el Rey como el plomo con el oro fino. Lo qual se executa de manera, q̄ no ay Principe ni Rey Christiano, q̄ no se humille al Sacerdocio, no solo a recibir absolucion, sino aun tãbien a darle la obediencia, y con razon, pues los Reyes miembros son espirituales de la Yglesia, y como tales la deuen a su cabeça, que es la Pontificia potestad. Y entre otras razones la vna es porque reconocen que siempre puso Dios sus oraculos

*Chrysofsto.
lib. 3. de
sacerdot.*

*Ambrosi.
lib. de dig
nitate Sa
cerdotali.
cap. 2.*

culos y respuestas, en boca de Sacerdotes, lo qual fue causa de que en todo tiempo les ayã dado illustres exempciones, como lo prueua Pighio. Y la otra por lo que vale su intercession para con Dios. Lo qual conocio bien Balac Rey de los Moabitas, como se refiere en los Numeros, pues viendo que los Israelitas querian acometerle, embio bolando a pedir socorro al Sacerdote Balã, y era el socorro q̄ le pedia, que maldixesse al pueblo de Israel, por entender que tiene Dios hecho pacto con la boca del Sacerdote, para que lo que bendixere sea bendito, y al reues, y es cosa de mucha ponderacion, que por no quebrarle Dios estos fueros tan antiguos, como puede verse en muchos lugares de Escripura, vna y dos vezes le fue ala mano para que no fulminasse censuras contra su pueblo, con tã ob stupendo prodigio, que le hizo a vna asnilla que hablasse, por q̄ no hablasse Balan. Pues si para la eleccion de vn Rey q̄ vuiesse de passar por votos de todo vn Reyno, se harian tantas prueuas, y se pedirian tantos requisitos, para subir vno a tan alta dignidad, que no la merecen los Angeles, sin duda se requieren disposiciones grandes y espaciosas, y que comiencen desde los primeros años de la vida, para que quãdo venga el tiempo de recibirla, tenga el Ministro las prendas que se deuen adquiridas muy de atras, en razon de que este vino nueuo, no se estrene en o- dres viejos, de personas enuegezidas y estragadas en su primera edad, sino en pechos dende su niñez floridos, y que ayan dado floridas esperanças. Por esto el diuino Apostol le adierte a Timotheo, q̄ no haga Obispo a ningũ rezien conuertido a la fè, sino a los que muy de atras tuvieran bien prouada su intencion. Y por este mismo respecto muchas

*Pighi. lib.
5. cap. 7.
de Hierar
chi. Eccle.
Numerorum. 22.]*

*1. Regũ 1.
Iob. 5. 2.
Regum 2.*

*Math. 9.
1. Timothe. 3.*

EMPRESA VEINTINVEVE.

Instructi. Yglesias no admiten ni aun a los hijos y nietos de
3. Hispal. los que vienen tarde al Euangelio, digo de los que
 ân preuaricado, y seguido sectas reprouadas, qui-
 riendo q̄ tenga la virtud su antiguedad. Y en prue-
Conc. Tri. ua deste desseo se determinô en el Concilio d̄ Treu
sessio. 23. to, que en todos los Obispados se erijan seminarios
cap. 15. donde los Ministros del altar se vayã dende niños
 ensayando en letras y en virtud. Tan grande dispo-
Zampridi. ze Lampridio en la vida de Seucro, que para orde-
de Seucro. nar Sacerdotes solian los Christianos poner en pu-
 blica plaça los que pretendian serlo, para que aun
 los mesmos Gentiles les pusiessem objectos en su vi-
 da si los hallassen. Quiso pues el Señor significar bi-
Leuit. 16. uamente, q̄ aquel era digno de seruirle en su Tem-
 plo, que se adelâtasse a los demas en brotar flores
 de virtud, y para este efecto mandô, q̄ echassen fuer-
 tes los doze Tribus, y dando a cada Tribu vna vara
 con su nombre, cayo la suerte en la vara d̄ Aron
 que era de almendro, dâdo milagrosamente flores
 y almendras tempranas, significando, que assi co-
Ex Pierio mo el almendro entre los arboles, es el primero que
lib. 51. arroja flores con las alegres nueuas del verano, de
 la misma suerte aquel es bueno para el Templo, q̄
 primero q̄ los demas arroja desde la niñez floridas
 esperanças d̄ la virtud que requiere esta dignidad.
 Y assi al Sacerdote se le da esta Empresa.





QUIEN De Predicador alcanza oficio
 Por cedula divina,
 Con obras arde, y luz con Doctrina.
 Porque en este exercicio
 Para que con efecto su luz tienda,
 Primero es bien que en Caridad se encienda.
 Qual veys a questa lumbre
 Primero arder, que por el ayre alumbre.

Bernard^o
sermo. de-
nariuita.
Ioã. Bap-
tiste.
Quintili.
in proemi.
libri.

Matth. 23

Picri. lib.

que primero que alumbre ferenciende y arde. Biva
 figura del Predicador Euangelico, que para dar a
 todos luz de Doctrina, primero deve entenderse
 en Caridad. Por esto respecto dize el Melituo Ber-
 nardo, luzir solamente el Predicador, poca es ibuz-
 til; a ider solamente poco, pero a ider y luzir con tie-
 ne grande perfeccion. Y pues no falta quien al O-
 rador difina, diziendo que es varon bueno, die stro
 en el hablar, porque si es malo, no tendra fuerca su
 persuasion (quanto lo deve fer el Christiano Predi-
 cador) para que tenga fuerca su Doctrina. Verdad
 es que los oyentes seria bien que recibiesse las pa-
 labras, y no mirassen alguna vez las obras del que
 predica, que ansi lo aconsejó Christo, lo hiziesse
 los que oyã a los Escribas y Phariseos. Pero no se
 puede negar sino que para que las bozes hagan efe-
 cto, es de importancia que salgan de pecho encen-
 dido, como lo es q̄ lleue vata el arcabuz, pero por
 que este encendimiento de ordinario sale de Cari-
 dad, y esta de fuerte luz en las palabras, que arde-
 rá bien en las obras, quien tuuiere lo vno y lo otro,
 haze officio de bládon illustre de la Yglesia. Y assi
 al Predicador se le da esta Empresa, por lo q̄ dize
 Picrio, q̄ la linterna es symbolo del Predicador.





DESSE A la Palma el inclito Reynado
 Pues en mezcla diuina
 Tiene con aspereza su dulçura.
 Composicion bien digna
 De que el Real estado
 Se estampe biuamente en su figura.
 Porque la hermosura,
 Del tronco excelso Augusto,
 Que de justicia se arma y de clemencia.
 Se conoce en que al justo
 Luzen en su presencia;
 Qual ante Dios en su estrellada cumbre,
 Tierno rigor, y graue mansedumbre.

Misericordia & Veritas custodiunt Regem. Prouerbi. 20.

ENTRE Las piezas que á de tener el arnes trã-
çado de vn Rey, a quien no á de faltar heuilla
de virtud, dos son las que mas le importan para con-
seruar su estado y dignidad, que son justicia y cle-
meçia, porque con la vna se adquiere temor y res-
pecto, y con la otra beneuolencia y amor. Si todo
fuesse en el Rey seueridad y aspereza, no se causa-
ria sino temor en los vassallos, que quando es solo,
no apadrina bien al Reyno, porque el temor de su-
yo fino esta templado con amor, trae los coraçones
violentados, y la violencia es la tercera de las rebu-
eltas y motines. Por esto dixo Seneca, no está el
Rey seguro, do no ay nioguno seguro de sus ma-
nos. Y en otra parte dixo, sola vna fuerça tiene in-
expunable el Rey, conuiene á saber, el amor de los
suyos. Y confirmolo Ciceron diziendo, no ay tan
grande fuerça de Imperio, q si el temor fuerça pué-
da durar mucho. Por el contrario si todo fuehe en
el Rey más de umbre y piedad, no se causaria res-
pecto y temor en los subditos, que tã necessario es pa-
ra enfrenarlos, y de tenerlos en la obseruãcia de las
leyes, por esto dixo Diatogenes pitagoreo, que
los passos, palabras y acciones del Rey, las á de ha-
zer dignas de reuerencia, sin que en ellas se halle
cosa tan humilde y abierta, que derogue su auctori-
dad. Y el vno y otro punto comprehendio el Sabio
quando dixo, la misericordia y verdad (q es lo mis-
mo que justia) conseruan la dignidad Real. Con-
uiene pues en el se enlazen estas dos ricas piezas, y
se templen de manera, que ni la humildad le adque-
ra desprecio, ni la magestad odio. Por ventura se
figui-

*Seneca de
clemẽtia.
cap. 19. et
20.
Cicero. ad
quintum
fratrem.*

*Diatoge-
nes ex Be-
llẽgardo.*

*Prouerbi.
20.*

significaua esto en el Cuerno del Olio, con que se
 consagrauã los Reyes, pues a la dureza del cuerno
 se le añadia la blãdora del azeyte. Y con la vnction
 que despues aca se les a dado, tãbiẽn le ciñen espa-
 da significadora de la justicia, y de adornã de pur-
 pura, symboto de Caridad. Por este respecto los Eg-
 gipcios, por hieroglifico de vn Rey ponian vn cepi-
 tro con vna cabeça de Cigueña encima, que es auer-
 piadosa, y abaxo vn pie de vn hypotamo que es vn
 animal cruel. Para significar que en la templança
 destas dos cosas consista toda soçgallardia. Tã pro-
 pria es de Reyes esta mixtura, que se halla en el su-
 premo Rey que es Dios, pues por loor suyo particu-
 lar le canta Dauid, misericordia y iuyzio. Negó-
 cio tã conocido, que dize Clemente Alexandrino,
 q̄ por esto solo se ponian esphinges en los templos,
 q̄ siendo animales fieros cõn figuras humanas, repre-
 sentan la vna y otra propiedad, como se representa-
 ron en Dauid, pues auiendo sido tan piadoso con
 Saul, que el mismo confessõ q̄ por sola esta virtud
 auia de subir a ser Rey, porque los suyos no le per-
 diessen el respecto, luego que oyo que Nabal car-
 melo se le atreuió, se encendio en colera, y enojo, y
 hizo reseña de vna magnanima indignaçion. Por q̄
 ya el Rey a de vsar de rigor, ya de amor, ya de cle-
 mencia, ya de justicia, ya de llaneza, ya de mages-
 tad. Y a de andar estas virtudes en su semblante
 tan sabiamente mezcladas, que hagan como en vi-
 huela de cuerdas altas y baxas, maravillosa conso-
 nancia. Y por q̄ la estampa de los Reyes es Christo
 y de quien se a de tomar el modelo de su estado, mi-
 rese quan bien templo estas dos diuinas calidades.
 Ningun Rey vuo que mostrasse tanta seueridad en
 su rostro, pues jamas se vio reyr, y por otra parte

1. Regum
 16.
 3. Reg. I.
 17.

Psal. 100
 Clemens.
 lib. 5. stro
 matum.

1. Regum
 24.
 1. Reg. 25.

tuuo tanta clemencia y benignidad, q̄ dixo del E.
Esaí. 42. saias, que no quebraria vna caña calcada, y es como
Ex Chry- si dixera, que no mataria vna mosca. Púsole este
sofo. con- soberano Príncipe en la Cruz; pero porque no se
tra genti- presumiese, que era hazeza tan sin compas, a quien
quod Chri- podia perderle el respeto, y el temor, quiso que
stus sic De- sobre su cabeça se pusiese titulo de Rey. Violo al
us. reues S. Iuan con gloria, triumpho y grandeza, su-
Apocalip. bido en vn cauallo blanco, y cercado de gran cau-
12. lleria, y dize que el titulo suyo de Rey de Reyes, y
 Señor de señores, le tráya escondido en el muslo,
 para que ansí se templasse la Magestad con la llaneza,
 y la llaneza con la Magestad. Quando estas dos
 pieças se jūtan hazen vn Rey consumado, y por to-
 do extremo feliz, y como lo es Christo eterno, y su
 Reyno no se consume con el tiempo; los Reyes q̄
 le imitaren en estas dos virtudes, podrán tener espe-
 rança que sera doradero su imperio y señorío. No
 falto quien esta mezcla pusiese en las granadas a-
Empresa gridulces, pero mejor se pone en la Palma, que es
de Enriq̄ arbol illustre y pomposo, lo vno porque su fru-
4. Rey de ctiene dulçura con aspereza, y lo otro, porque con
España. la suauidad de su medulla, tiene fructo ygal con
Pieri. lib. las hojas, symbolo de justicia; como lo dize Pierio.
60. Y así al Rey se le da esta Empresa.





SI CADA vez que el Cielo da el cruxido
 Cayera en tierra el rayo furibundo,
 Ya estuiera del fuego consumido,
 Qual fue del agua el vniuerso mundo.
 No porque sea el Principe temido
 Siempre se â de mostrar tan gracundo,
 Que mate el resplandor de su presencia,
 Que espante es bien, mas use de clemencia.

Nunquid irascitur per singulos dies. Psal. 7.

SI Entendiesen los Principes y señores, a quien Dios á dado algun estado y dignidad, la fama y gloria que se gana, en vsar de clemencia y mansedumbre, quando se ofrecen ocasiones de perderla, con ninguna otra cosa táto ilustrarian sus escudos y blasones, como con las hazañas desta virtud. Pues mas es vencerse a simismo, q̄ matár vn moro en la veiga, y ganar vna Ciudad, segun lo dixo el Espiritu sancto, mejor es el varon paciente, que el fuerte y valeroso, y el que vence su animo, mejor es que el ganador de ciudades. Quien encarecio esta verdad con particular elegancia fue Seneca, quando dixo. Grande animo conuiene a grande estado, y si el coraçon se leuanta mas que la fortuna, quedrase aquesta debaxo de los pies. Proprio es de grâdes y generosos espiritus, ser placidos y quietos, y despreciar las injurias. De mugeres es embraucerse, y de fieras nobles mordiscar a las otras menores, para que huyan, los elephantes y leones, passan y se dexan a los que hã derribado, la fiereza es propria de soeces animales. Todas son palabras de aquel gran Philosopho. Y como negocio que tiene táto estribo en la prudencia humana, refiere Valerio Maximo muchos actos de humanidad q̄ hizieron Principes Romanos, y estrangeros. Para que se entienda, que el perdonar enemigos que aconseja el Euãgelio, nó es caso de baxeza, sino alto pusto de coraçones magnanimos, en q̄ se gana fama y honor. Quanto mas q̄ el perdonar es cierta manera de vencer. Por donde dize el Sabio, si tu enemigo tiene hambre y sed, dale agua, y dale pan, y sobre su cabeza

Prouerbi.
16.

Senec. lib.
de c'emër.
cap. 5.

Valer. lib.
5. cap. 1.

Mathe. 5.

Prouerbi.
25.

beça

beçale pondras carbones encendidos, que es dezir, abrafarle ás el coraçon. Lo que se pretende del enemigo es la vengança, y si quemarle la casa lo es, tanto mayor fera con perdonarle y hazerle bien, en cenderlo en nueſtro amor, quãto es mas aprisionar el coraçon q̃ las manos. Tan grande verdad es eſta, que mas vengado queda Dios nueſtro Señor y mas ſatisfecho de vn ſolo pecador que juſtifica y rinde a ſu gracia; que de todos quantos condenados tiene en el infierno, y la razon es, porque los que tie ne alla tiene los vencidos, pero no conuencidos, pues ſe les queda en pie la voluntad de ofenderle: pero vn pecador que perdona, y conquista con ſu gracia, queda vencido y conuencido, proſtrado ante ſus pies, reconociendo ſu culpa, y abraſandose en ſu amor. Quien a ſu enemigo mata en la eſtaca da, no gana tanto honor como en rendirlo y traerlo a que confieſſe que mintio, y eſta es la gloria q̃ gañan los que perdonan, conuiene a ſaber, rendir voluntades, y enamorar coraçones. Quando dixo Chriſto nueſtro bien a los manſos, que ſon biena uenturados, dixo luego que poſſecrian la tierra, y dize Chriſoſtomo, que no ſolo a los tales ſe les pro mete la tierra del Cielo ſino bienes terrenales. Por que en eſeſto vn ſeñor aſtable y generoſo, puede alçarſe con la tierra (como dizen) tambien lo con feſſo David quando dixo, los manſuetos tendran la tierra por ſu heredad. Pidióle Eſaias al ſoberano Señor, q̃ embiaſſe el Cordero dominador de la tier ra, do ſe aduertia, que para conquistar la tierra, le pide Eſaias no vn leon que despedace, ſino vn Cor dero que ſe humille, porque para eſte eſeſto no ſon buenas las garras de vn leon, ſino la manſe dumbre de vn Cordero, ſignificando que Chriſto, con man ſedũ,

*Chriſoſto.
hom. l. 15.
in Mathe.*

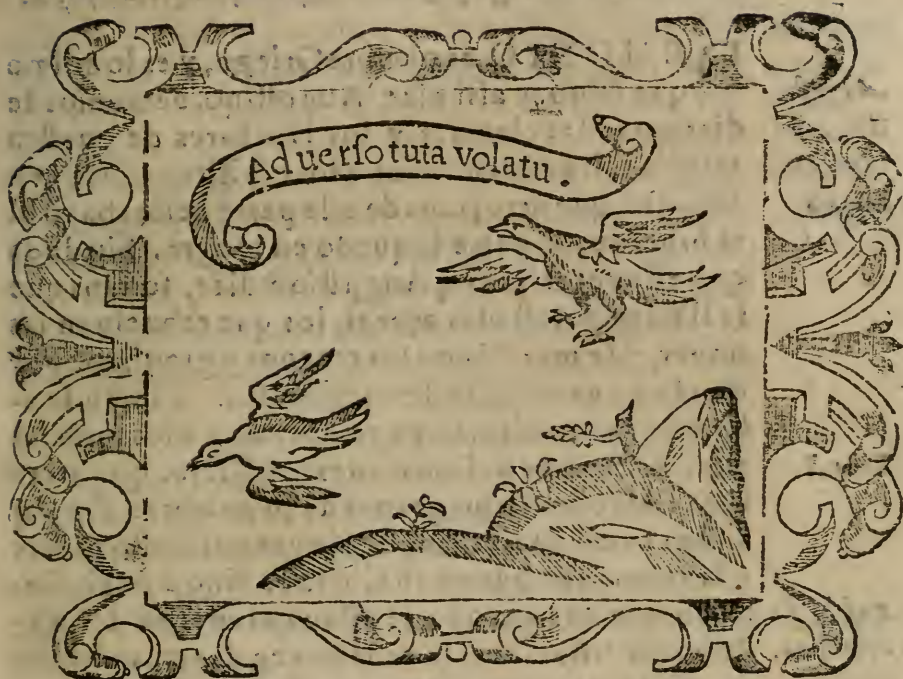
*Pſal. 36.
Eſaiæ 16.*

EMPRESA TREINTAYDOS.

sedumbre de Cordero, significando q̄ Christo, con mansedumbre y senzillez auia de reduzir las almas. Pues si los Principes trabajan, por mostrar animo grande, ganar fama gloriosa, vengarse de sus enemigos, posseder la tierra, q̄ esto es a lo q̄ mas puede tirar vn alto y generoso pensamiento, ningun otro medio pueden escoger mejor q̄ la clemencia, por don de Theodosio Emperador, tolia dezir a su hijo Honorio la clemencia sola, segun dize Seneca, el menor, nos empareja con los dioses. Y con razon, por que esta es virtud de Principes, como lo dize Baptista Egnatio. Y si para ser temidos alguna vez se indignaren, pongan los ojos en lo que haze el Cielo, que no siempre que truena y relampaguea, despide sus furiosos rayos. Biva señal de lo que han de hazer los Principes y señores, y es, q̄ no siempre q̄ amenazen executen sus enojos. Y por este respecto se pone en esta Empresa vn cielo nublado, con vn rayo, por lo que dize Pierio, que era symbolo de clemencia en el trono del Emperador Pio, porque arguye potestad sin ordinario vso della. Y Plinio dize, que Apelles pintó al magno Alexandro, con vn rayo en la mano, por ventura para significar, q̄ a sombrero el mundo solia vsar de piedad. Y así al Principe se le da esta Empresa.

Claudia.
de 4. Honorij consularu.
Seneca in Octauia.
Egnatius. lib. 1. de Alexan.
Seuero.
Pierij. lib. 42.
Plini. lib. 35. capit. 10.





QUANDO el Demonio agudo te acomere
 Con vil desconfianza,
 Cobra esperanza y buela por el cielo,
 Y quando se abalanga
 Por vana gloria, vete
 Cofiendo humilde con el baxo suelo.
 Pues anfi en presto buelo
 Se escapa la Paloma.
 Quando el agor sangriento
 Mas ligero que el viento
 Partiendo en puntas, por vn cerro assoma.
 Dando el buelo contrario,
 Del que en el ayre apunta su aduersario.

Per

Per aliam viam regressi sunt in regionē suarū. Math. 2.

*Augusti.
lib. 9. de
Cim. Dei.
cap. 20.*

Luce. 8.

*Eusebi. de
demōstra.
Euangeli.
cap. 8.
Ioan. 14.*

Cárico. 5.

Luce. 10.

DEMONIO es nombre Griego, y es lo mismo que sabio, y así dize Augustino, demonios se dizen por las ciencias, y los Doctores de nuestra religion, llamã demonios a los espíritus criados en el Cielo, que arrojados de alla parte dellos baxô al infierno, y parte se quedo en el ayre. Sin duda que estos postreros q̄ Augustino dize, son los que se llaman potestades aéreas, los que rebueluen las nuues, y se mezclã con los truenos y granizos, por donde ay necesidad de conjurarlos. Tãbien se abaten a hazernos mal, y a tentarnos, y a los tales llamô Christo por S. Lucas aues del Cielo, que arrebatan del camino los granos de su palabra. Y porq̄ andan como gauilanes por el ayre buscando presas y la vieron tan buena en Christo, vino a dezir Eusebio, que aun quando se estaua el cuerpo del Redemptor en la Cruz, se andauan en derredor bolando estas aues carnizeras, por esto dixo Christo, venido á el principe d̄l m̄do, y en mi no á hallado nada, significando que esta fue su pretension, ver si podia darle alguna picada, cogiendole en alguna culpa. Siendo pues los demonios tãbiuamente comparados a las aues de rapiña, viene bien que vn alma fiel y discreta con Dios, se compare con la paloma, porque aunq̄ su senzillez, no parece que frisa con la prudencia humana, frisa con la diuina, pues no ay mayor sabiduria, q̄ la Christiana sinceridad. Verdad es que estas aues son por extremo senzillas y en esta opinion las puso Christo nuestro Dios, quando dixo a sus Discipulos sagrados, sed senzillos como palomas, la qual senzillez descubren, lo vno en q̄

en que no conocen los lazos, y lo otro en que cu-
tandoles cada dia los hijuelos, no desamparan los
nidios, lo qual fue ocasion para que a los diez Tri-
bus de Samaria, llamasse el Señor palomillas necias,
porque con hazerles todo mal los Babilonios y E-
gipcios, no queriã dexar su comercio y trato. Pe-
ro con toda esta ignorãcia dize Plinio, que tienen
vn instincto maravilloso y es, que auiendo diferen-
cia de aues de rapiña que las persiguen, vnas q̄ ca-
çan ratero y arrimadas a la tierra, como son aço-
res, y otras que caçan por alto como neblies y giri-
faldes, quando assoma su enemigo, reconocen si es
de los altaneros, y contra su inclinacion que es bo-
lar alto, se cossen con el suelo, y si es de los que bue-
lan ratero, baten las alas y se meten en las nuues.
Figura biua de lo que a de hazer vn alma, y es, que
quando le acometan los açores y girifaldes del infi-
erno, de el buelo contrario de lo que apũta su ene-
migo, y quando como a Cain quisiere bolarla por
baxo, poniendole tanto temor de sus culpas, que le
diga que desespere, bata las alas de la esperança y
pongasse en la cumbre del monte Caluario, y como
paloma fiel lance se en los agujeros de la piedra que
es Christo, y dende alli mire como a vn Ladron le
perdona y da su Reyno. Y quãdo la bolare por alto
con vana presumpcion, y la tentare por soberuia,
como a Nabuco Donosor, baxe las alas y recojasse
a las riberas del Iordan, y vera la cumbre de la san-
tidad por el suelo, pues quando quiso Luzifer bo-
lar al Baptista, por medio de los Phariseos a tan al-
ta dignidad, como era el Messiazgo, supo tan bien
cosserse con la tierra, que dixo que era boz, y como
tal vn poco de ayre herido, respecto de su Señor.
Pues ya si le acometiere por vn lado, y le quisiere

*Ex Monta
no, in 7.
Osee.*

*Plini. lib.
10. cap. 8.*

Genesis 4.

Cãtico. 2.

Math. 3.

Ioan. 1.

bolar

EMPRESA TREINTAYTRES.

bolar por eudicia como a ludas, diziendole q̄ pues tiene pobreza la repare con pecar, tome por otro lado y vayasse al torrente de Charic, y vera como nunca falta Dios a sus amigos, pues a Elias embio cuervos para sustentarle, y quando medio muerto entendio que venian a sacarle los ojos, le trayan en el pico la racion. Y entienda que quando faltaren cuervos, le podra Dios sustentat con el ayre, pues *Ex Rodigi* Olimpiodoro refiere de Aristoteles, que vio a vn *no. lib.* hombre biuir con solo el ayre y el Sol, y quando faltasse el ayre, quien le crio de nada, con la misma nada le podria entretener, como lo hizo con las dos *24. ca. 21* Marias, pues la de Marsella, como lo refiere el *Petrar. ve* Petrarca, se passaua muchos meses sin comer, y la de *rum senli* Egipto ni mas ni menos, como lo refiere Laurencio *um. li. 14.* Surio. Quanto mas que no le faltan Angeles, y con ellos podra embiarle la comida, como lo hizo con *Surius. 9.* Abacuc. Para q̄ por estos exemplos se vea, q̄ no ay *Aprilis.* mejor medio para burlar al enemigo nuestro, que *Danielis.* anda como auē de rapiña para caçar almas, como si *14.* viene por vn camino, tirar por otro diferente, como lo hizieron los discretos Reyes, por no encontrarse con el Rey Herodes. Y assi al Discreto en las tentaciones se le da esta Empresa.





Y A Veys qual lleuan en los pies bolando
 Las veladoras Grullas por el Cielo
 Piedras por lastre, en milagroso vando,
 Para que el viento no les turbe el buelo.
 Pues quando el ayre del loyr soplando
 Te quiera en alto arrebatat del suelo,
 De tu conocimiento
 Puedes hazerle peso al pensamiento

L

Vt scians

Ut sciant gentes quoniam homines sunt. Psalm. 9.

Bernard^o **D**I ZE el glorioso Bernardo, que sin el conoci-
ser. 37. in miento de si proprio ninguno se puede salvar,
Cantica. porque del nace la humildad, que es el fundamento
Ecclesi. I. de las virtudes, y el temor de Dios, que como es el
Ex Hiero principio de la sabiduria, tambien lo es de la eterna
nymo ad salud. Cosa facil parece este negocio, pues para e-
Paulinum fecto d̄ conocerse vn hombre no es menester passar
Basili. de mares, penetrar los indos, ni ver la mesa del Sol, co-
constitu. mo lo hizo Apollonio, sino poner los ojos en si, pu-
monaster. es tan cerca esta el objecto. Y dize san Basilio, que
cap. 23. no ay cosa mas dificil, y si alguno dize q̄ esto sera so-
Laerti. de lamente en quanto el hombre se ordena para fin so-
Tale. lib. brenatural, no tiene razon, pues la tuuo Aristote-
I. les de pronunciar la misma verdad, citádo a Tales
millesio, padre como dize Laercio, de la secta jo-
nica, de quien refiere, que preguntado qual fuesse
la cosa mas dificil del mundo, respondió que el co-
nocerse a si mismo, y la mas facil el amonestar y cor-
regir a los otros. Por este respecto en el templo de
Plato. dia Apollo, se esculpio con letras d̄ oro esta sentencia,
lozo car- conocete a ti mismo, y fue tenuta por digna d̄l mas
mides. sabio de los dioses, ce mo lo dize Platon, de la qual
Plini lib. como de vna gran hazaña querian muchos hazerse
7. cap. 32 auctores. Plinio dize ser del philosopho Chilon,
Cicer. lib. Ciceron, y Macrobio dizen ser boz del mismo ora-
rusculana culo de Apollo. Pero realmente su verdadero au-
rum. ctor es Dios, pues en este sentido, toma el gran Ba-
Macrobi^o filio aquellas palabras del Deuteronomio, caue ne-
de sonno tibi sub repat, o como dize otra letra y translacion,
Scipionis, attende tibi ipsi, sobre que haze vna famosa he mi-
lib. I. cap. lia. Tuieron pues los etnicos en tanta estima este
II. cono-

conocimiento, que refiere Xenophon, que le dixo *Xenophō*
 Creso a Ciro, que primero que subiesse ala cumbre *de pediaci*
 de su gloria embia a Delphos a consultar el Oracu *ri. lib. 7.*
 lo, sobre que aſtos haria para ser feliz, y que le res-
 pondio, no mas de q̄ se conociesse a si mismo, y con
 razon, porque el principio de la salud es conocerse
 la enfermedad. Y que sea el hombre por el vn costa-
 do que tiene todo flaqueza y corrupcion, no es me-
 nelter que lo diga la ſe, y que clame, que toda carne
 es heno, como lo dize Esaias, pues el sutil Aristo-
 teles, preguntado, que fuesse hombre, dixo (como *Esai. 40*
 lo refiere Estobea) q̄ no es otra cosa sino vn exem- *Stobeus,*
 plo de miseria. Si elio no cuida bien la Esposa, *sermo 96.*
 bien hizo el Esposo de corregirla, como lo quieren
 Origenes, Gregorio, y Bernardo, en aquellas pa-
 labras, si te ignoras, o bellissima entre las mugeres,
 salte al campo, y vete a guardar ganado, y menca la *Cãtico. 1.*
 honda tras de los cabritos en derredor de las cho-
 ças de los pastores, porque al que no se conoce, co-
 mo a çafio y de baxo pensamiento, se le puede de-
 zir que no es para la Ciudad, sino para guardar oue-
 jas, y que ya que no es capaz para con biua boz ser
 instruydo, en tan alta philosophia, vaya mirando
 quando sea pastor, como las ouejas y chibos vã
 despuntando y paciẽdo por las dehesas y prados,
 la menuda y erua, y buelua sobre si considerando, q̄ *Psalm. 38*
 ansi el tiempo lo haze con las flores de su loçania, *monsdepas*
 y que en fin todo lo paze la muerte, y lo derriba con *cit.*
 su hoz. Para que vn genzoso espiritu se modere,
 y no pretenda mas honor de lo que se deue a sus fu-
 erças mortales y caedizas, vale este pensamiento, y
 para los que ya estan en dignidades, para q̄ no los
 engria y leuãte el viento de la vana gloria, confi-
 derando que son hombres formados de baxa tierra,

EMPRESA TREINTAY QUATRO.

Chrysoſto. cuyo principio dize Chryſoſtomo, q̄ apotta le dio
da fide el Señor, no ſolo como lo quieren Galeno, Cice-
lege natu- ron, y Laſtancio, para q̄ ſalieſſe diſcuſo fino el hom-
ra. bre, ſino tambien para que ſe conſeruaffe en humil-
Elianº de dad. Por eſto dize Eliano, que Philipo padre del
Varia hiſ- Magno Alexandro, tenia vn page que todas las
toria. lib. mañanas le dixelle en alta boz, que ſe acordaffe ſer
8. cap. 15. hombre; y que lo miſmo le dezia Simonides a Pau-
 ſanias. Porque realmente parece que ay hombres
 que áa menester dezirles que lo ſon, ſegun eſtan
 transportados en la imaginacion de ſus glorias. Y
 ſi conſideraſſen los que quieren abarcar la tierra, y
 bolar al Cielo con plumas de vana preſuncion, que
 en fin ſon hombres, y q̄ en vasos de tierra y quebra-
 dizos, mal pueden aſſentar memorias eternas, ſeríã
 mas modeſtos, y ſe tendrían a raya, para no leuanta-
 rſe a mas de lo que puede la humana fragilidad,
 tomando auiso en las Grullas, de quien refiere Ti-
 rio Maximo, que quãdo buelan altas porque no las
 arrebatte y delconcierte el viento, toman por la ſtre-
 vnas pedreçuelas en los pies, lo miſmo dize Eliano
 que hazen los erizos del mar; para que no ſe los lle-
 ue la tormenta, y lo miſmo dize Ambroſio que ha-
 zen las aucjas para q̄ no ſe las lleue el ayre. Y aſſi
 al Modeſto ſe le da eſta Empresa.





PONE Los ojos en su Rey amado.
 La imitadora gente,
 Mirale el passo, la costumbre y gusto.
 Y conforme al dechado
 Se adorna y mide al justo
 Siguiendo su compas eternamente.
 Qual suele a vna eminente
 Coluna yr imitando
 La sombra por el suelo
 Quando le toca el resplandor del Cielo.
 Su figura tomando
 Recta, o torcida qual se la va dando;

Qualis rector est ciuitatis tales habitantes in ea. Ecclesi. 10.

QVE AL PASSO y voluntad de los Reyes, Principes y señores, anden los vassallos procurando de imitarles en las costumbres de la vida, no ay necesidad de mas prueua, sino de ver lo que passa en las cortes y palacios, donde los exercicios, los trages, los entretenimientos y gustos se varian segun corre la opinion de los que mandan. Sea el Rey aficionado a caça, y cada vno muere por criar vn halcon, sealo a la guerra, y en cada esquina reluzen las espadas, sealo a la musica, y no suenã sino harpas y viguelas. Quando Dauid andaua con las armas en la mano, siendo como fue tã belicoso, tras cada passo se oya la caja y el estruendo militar. Succediole Salomon, y con su condicion pacifica todos se alegrã con el sosiego y paz. Trataba Dido de amores, y dize Vergilio que luego se dio de mano a los edificios y obras publicas de Cartago, por donde dize Pindaro, q̃ la costumbre d̃ todos es el Rey, y Claudiano que a su exemplo se compone el mundo. Y no es mucho que pues el primer mobil arrebata los demas orbes, que quien lo es el primero mueua la Republica, y se lleue tras si las voluntades inferiores. A porfia dize Ciceron, que se imita el exemplo de los Principes; y Casiodoro, que mas facilmente podra errar naturaleza en sus obras, que pueda vn Principe formar vna Republica diferente d̃ su condicion. Siendo los ceptros y las varas comun insignia de los m̃dos y señorios, las que puso Iacob en los abrebaderos del ganado, variadas en la corteza, para que las ovejas mirandolas al concebir paricssen los corderillos variados, no es mal argumẽto

2. Reg. 5.
et 8. et 21.

3. Reg. 2.

Vergilius

Eneid. 4.

Pindarus.

Claudi. de

4. Honor.

cōsulatu.

Cicer. lib.

5. de legi.

Casiodor.

episto. 12.

Gene. 30.

gumento y prueba de lo que suelen hazer los subditos, conuiene a saber, que al color que miran en sus juezes y gouernadores, conciben los pensamientos y paren las obras. Por ventura quando el glorioso Pedro puso el aranzel que án de guardar los Prelados, acudio a este pensamiento quando les dixo, sed de voluntad la forma de vuestra grey: y dixolo porque no ay cosa que así mueua los animos comunemente, como el exemplo de los mayores. De Alexandro se dize, que queriendo dar assalto a la ciudad de Nisa, le impedia vn Rio, y reparando sus soldados arrebató vn escudo y se arrojó sobre el a las aguas, y no quedó soldado en la ribera. Leuanto Ieroboán los bezeros de Bethel, y aunq̄ tan caro les costo a los Hebreos la del bezerrillo de Synay, por ser cabeza donde asiste la virtud motiua, como Rey que era de Samaria, los movio a su exemplo de manera que todos idolatrarón. Requesto el Príncipe de Sichem a Dina hija de Iacob, y dizenle que tome el color de la dama circuncindandose, si quiere venir a gozarla, tomó el cuchillo y hiriose, y luego hizieron lo mismo todos los de la Ciudad. Por esso á de mirar tanto el Príncipe como biue, porque si quiere subir como Ionathas, por vn risco, no á de faltar quien le siga, pues no faltó a Saul quien se matasse con el. No en vano dixo Ciceron, que no es tanto mal que pequen los Príncipes, quanto porq̄ ay tantos que los imiten, porque en fin donde va el mando, van las auejuelas con tan cierto instinto de imitarse, que dize Plutarcho, que poniendole a vna cabra cierta yerua que se llama eryngio, se queda sin comer inmoibil, y lo mismo hazen las demas. Por donde trató Chrysofostomo de la continencia de Ioseph, a quien pone por estampa de todo genero

*1. Petri. 5
forma facti
gregis.*

Ex Bellengardo.

3. Reg. 12

Gene. 34

2. Reg. 14

*3. Reg. 1
Cicero. ut
supra.*

*Plutarcho
lib. de fera
numinis
vindicata.*

Chrysoft. A virtud dize estas palabras, no solo en los hombres
homil. de vemos imitacion, sino tambien en los brutos, pues
coninen- las palomas en levantandose vnabuelan todas, y
tialoseph. en las dehesas, si vn potro se altera y relincha, to-
Actorum da la manada se alborota. Como S. Pablo era cau-
 18. llero, pues el hazer frenos o tiendas de caño, le pu-
 19. do venir de auer criado cauallos, o de auer andado
 20. en la guerra; como al que á sido caçador le queda fa-
 21. ber hazer vn capirote y piguelas, y como tal enten-
Ad Rom. dio que le seguirian los de su nacion, dize q̄ ponía
 22. cuydado grande en prouocarlos con el exemplo de
 23. su vida, por q̄ tiene gran fuerça dado al vulgo, por
 24. los que son los magnates de la Republica. Bien lo
Polib. lib. significo Polibio en su historia quando dixo: de la
 25. manera que las aguas del mar, siendo de su yotran-
 26. quillas, quando sopla vn viento se rebueluen, asñi
11. fue hi el vulgo al soplo de los Principes y señores, y tie-
storia. ne biueza esta similitud, pues por las aguas en la Es-
Apocalip. criptura se significan los pueblos. Pulo se este pen-
 27. samiento en la sombra, q̄ sobre vn plano va figuien-
 28. do a vna coluna tomando la misma figura que ella
 29. tiene quando la hiere el Sol, para significar, que el
Ex Pinto pueblo que tan imitador es de su Rey, de su Princi-
su cap. 40 pe y señor, que son las columnas de la Republica, se
Exochie. visten de su condicion; y andan al passo de su volú-
 30. tad. Y assi al pueblo con su Rey se le da esta Em-
 31. presa.





TAN Firme esta y constante
 Quando a nivel se pone la Columna,
 Que no ay peso debaxo de la Luna
 Con quien no sea valeroso Atlaxee.
 No es menos pues, el coragon bastante
 Para llevar del mundo la importuna
 Carga de males que le da por pecho,
 Si a regla y plomo esta con Dios derecho.

Et spiritum rectum innova in visceribus meis. Psalm. 50.

QUANDO Vna columna esta bien sentada sobre su balsa, y a toda prueua de regla y de niuel derecha, si es de materia solida, puede sustentar vna machina de increyble peso, lo que no hara torcida, pues por poco que lo este, qualquier peso la derriba. Biua estampa de lo que haze la columna y piramide del humano coraçon, que si està recta con Dios, y niuelada con la diuina voluntad, que es la regla delas acciones humanas, no ay peso de males que no sustentè sin torcer vn punto en la virtud. Y como esta rectitud haga la gracia sola, solo ella pone en los justos verdadera constancia. Grãde peso de trabajos se arrojauan en sus ombros, los q̄ el mūdo à celebrado por constantes y valerosos, segū la quenta de los Romanos y Griegos, pero como buscauan fama, no podian llevar el peso dela infamia. Por donde como lo notò el glorioso Augustino, vi no a matarse vna Lucrecia, vn Caton, y vna Cleopatra, lo que no hazen los soldados de Dios, a quien apercibe el Apostol que hagan rostro a todo genero de trabajos, por fama y por infamia, que es el peso de esta vida mas pessado. Quando Dauid, q̄ fue columna de Israel, se vio sentado en la firme gracia del Señor dixo: aunque ande en medio dela sombra de la muerte no temere, por q̄ vos estays conmigo. Y Iob que lo fue de la Gentilidad, dixo: ponedme Señor junto a vos y venga sobre mi todo el mundo. Y aduertase, q̄ a Iob, le vino esta firmeza de la rectitud, pues del dize la diuina Escriptura, que era varon simple, recto, y temeroso de Dios, y como tan recto y conforme con la diuina volūtat, pudo sus-

*Augusti.
lib. 14. de
Ciuitate.
cap. 19. et
23.*

*2. cor. 6.
Psal. 22.*

Iob. 17.

*Iob. 1. &
2.*

tentará tanta machina de trabajos. Y bien entendia Dáuid este punto, pues quando le notifico el Profeta Natan, que en recompensa de auer gozado de la muger agena, se apercibiese q̄ en los ojos del Sol y en el mismo corredor de donde auia mirado a Bersabet muger de Urias, su proprio hijo Absalon auia de gozar de las fuyas, viendo tan terrible p̄sso, como lo es en efecto, ser tocado vn hombre honrado en la honra de su muger, pareciole que era imposible sufrirlo, estãdo torcido como lo estaua cō Dios, y assi le pidio le renouasse a quel espiritu recto en sus entrañas, con que vn tiempo lleuaua las cargas y pesadumbres de Saul, con animo tan constante, q̄ le dixo el Rey Achis quando le tuuo por huesped, y entendio del quan bien sufria el p̄sso de sus males, biue el Señor que eres varon recto. Por estar estos dos varones tan rectos con Dios, tuuieron tã firme en fos trances q̄ passaron, Como al contrario si rectitud falta, queda vn coraçon tan inconstante y debil, q̄ dixo Hieremias, pecado a Hierusalem vn pecado, y por esso se a hecho instable y mouediza, porque en efecto en desmintiendo vn alma de la diuina ley, no le queda el valor que se requiere para recibir encuentros. Bien entendio vno de los amigos de Iob esta verdad, quando le dixo, si despidieres de ti la maldad, y no habitare en tu casa la injusticia, tendras entonces derecho tu rostro, seras estable, y ninguna cosa temeras. Por este respecto le dize Dáuid a los rectos, q̄ se glorien y q̄ para ellos es el gozo. Y q̄ a los rectos los pone en salvo el Señor. Y no en vano se dize, que a quel animal de Ezechiel, mas misterioso q̄ repetido, tenia los pies rectos, tomãdo la parte por el todo, queriendo significar las piernas, las quales pues se dizen rectas con

2. Regum
12.

Psal. 50.

1. Regum
29.

Treno. 2.

Iob. 11.

Psal. 3.

Psal. 6.

Psal. 7.

Ezech. 1.

propriedad, no tenían choquezuelas ni conjunturas, segun no las tiene el elefante, para sin torcerse sustentarse firme su desahogada magnitud. Y así aquellos pies significauan, quan firme auia de estar el soberano Señor en sus promessas. La misma constancia le atribuye David al varon justo y recto, quando dize, q̄ el tal es como el arbol q̄ está plantado junto a las aguas, por que por ventura este arbol es la palma, y es grande indicio ver, que en el mismo Psalmo David dize, q̄ el pecador es como la caña mouediza y fragil, y colligesse por las señas que le da, pues Plinio dize q̄ la palma se goza con los riegos, y Pierio, q̄ no se le caen las hojas, q̄ es lo que a su arbol atribuye David, y dize que los impios no son así, sino como el polvo. Y donde dize puluis, dize otra letra gluma, q̄ es lo mismo que fluecos de los que tienen las cañas. Por donde tambien la palma es figura del varon constante, pues dizen, q̄ no solo no se dobla con el peso, sino q̄ contra el peso se levanta y sube. Quanto mas q̄ es arbol derecho y descollado, y tiene forma de coluna, y en consecuencia dize firmeza, por donde luego que llamo el Apostol a la Yglesia nuestra Madre firmamento de verdad, le dixo tambien coluna, lo qual fue ocasion, para que hablando desta misma Yglesia el Espíritu santo en los Proverbios dixo, que la sabiduria eterna q̄ es el Hijo de Dios, labro casa y corto siete columnas. Y pues el numero de siete tiene infinitud, y la coluna significa firmeza como lo dize Pierio, fue dezir, que la fortalecio infinitamente Dios, pues tãto peso ã trabajos, de encuentros y tribulaciones, no le ãn torcido jamas, como al justo no le tuercẽ miẽtras esta recto y a nivel con la volũtad del Señor. Y así al constãte se le da esta Empresa.

Psalm. I.

Plini. lib.

13. cap. 4.

Pieri. lib.

59.

I. Timot.

4.

Prover. 9.

Pieri. lib.

49.



D I A E Veloz sabueso
 Sin auer visto caga
 Como te hazes piegas trauessando.
 Pbr esse monte espesso,
 Y nada te embaraça
 Para que dexes lo que vas buscando.
 Dira que el olor solo
 Le hara bolar hasta el contrario polo.
 No es mucho pues que tras el suauẽ vnguento
 De Christo, corra yn justo mas que el viento.

Curremus in odorem Vnguentorum tuorum. Cantic. I.

QUIEN Fueron los primeros q̄ introduxeron para el regalo de la vida el vno de los vnguentos y perfumes, no se sabe mas de q̄ entre las riquizas de Dario Rey de los Persas, se halló el Magno Alexandro vna caixa de vnguentos olorosos. Los Palestinos fueron en exceso dados a este genero de delicias, y como consta de la sagrada Escritura, no solo a los combidados, sino tambien a los rezien llegados de camino, les haziã regalo y fiesta, con enuestirlos de mirras, ambares y vnguentos diuersamente confeccionados, y eran tan amigos de cosas aromaticas, y de todo lo que al olfato suele dar recreacion, por ventura ocasionados con la vezindad de las arabias, que no auia cosa que mas se vsasse entre los Hebreos, y mas en particular en desposorios y amorosos tratos, porque en ellos suelen exalarfe los alientos, y buscauan reparo en los olores, que para este efecto tienen marauillosa virtud. Y assi luego que la Esposa se vio desmayada de amor, por que el amor resuelue, y saca los espiritus hacia el objeto amado, pidio a sus criadas que la cercassen de flores, y la introduze el Espiritu sancto tã al vso Palestino, que dize que vna vez que se vio con su Esposo, sus nardos le dieron suauidad, y otra vez dize que su Esposo vna noche q̄ le hablô graya ramos de mirra, la qual en verde solia coger los desposados, segun lo apuntô Vergilio. Siendo pues el soberano Hijo, verdadero y real Esposo, combidado y huésped de las almas, no es mucho que se nos pinte vngido, y q̄ se diga Christo y Melsias, q̄ significan vncion, y aunque solo se dize que fue vngido con

*Ex Peroto
epigra. I.*

Cantic. I.

Cantic. 3.

*Vergil. in
ceire.*

do con olio, como lo dize Daud, no se entiende que solo fuesse con el xugo de las oliuas, por q̄ este nombre en la Escripura es generico, y comuna toda fuerte de vnguentos, que solian componerse de mil especies aromaticas. Pues el olio con que se vngian los Sacerdotes y Reyes, cosa llana es, q̄ no era simple, sino misturado con cosas odoriferitas. Dezir pues la Esposa que el nombre de su Esposo era olio derramado, fue dezirle que todo el era vna bujeta de olores, que quando se quiebra y derrama entonces es quando huele mas y mejor, como le sucedio a su Esposo, que mientras estubo recogido en el seno de su Padre pocos olieron su virtud, pero en el punto que encerrado en el vaso de nuestra humanidad, se quebró y derramó en la muerte, llenó el mundo de su olor. Por esto dize Dionisio, I E S V S es olio vertido, y por tãto se llamó Christo, el qual siendo en si dulce y suave, llena los que se le acercan, de admirable delectacion, porque es fuente de fragancia, y arroja en las almas halitos y soplos celestiales. Bien percibio la Esposa este soplo, quando dixo a su Esposo, que ella y sus damas auian de correr al olor de sus vnguentos, y dá la razon y es, porque le auia metido en su despensa, donde se ponen para guardar los vinos y las conseruas, significando, que ya q̄ al sabor en esta vida, no le auia combidado, como los que le gozan en la mesa de la gloria, no estava excluydá de la esperança significada tambien por el olor, que se percibe de lexos, pues al que sacó de su botilleria, dize que se le auian llegado mil almas. La causa pues entre otras, porque el Verbo encarnado se llama Christo, porque se introduce vngido, y por q̄ lleno de olio y suauidad, es porque a su olor su vayan los justos

Psal. 44.

Ex Genebrando in Cantica. cap. 1.

Dioni. de Ecclesiasti. hierarchi. cap 4.

Cantic. 1.

belan-

Exechi. i. bolando, como suelen yrse las aues y animales a sus
 cebos por el olfacto, con impetu tan vehemente co-
 mo se vee en las hormigas, auejas, y bucytres, que
 al punto que les toca el olor de lo que es su alimen-
 no, se arrebatã con admirable velocidad. Querien-
 do pues el soberano Señor, que sus sieruos seã lige-
 ros en el obrar, segun aquel animal de Ezechiel, de
 quien se dize que yua y venia en su mouimiento co-
 mo vn relampago, y que sus legados y nuncios seã
 espíritus alados, y sus ministros como vn fuego, se
 puso quajado de vnguentos olorosos, para que al
 olor de sus regalos, dexen las almas de correr y bac-
 len, que ansi dize Esaias que lo auian de hazer los
 del Euangelio, mudaran dize, la fortaleza, y bolar-
 ran como aguilas, trayendo quiza la metaphora de
 los que para correr la posta mudan caualllos, segun
 lo à hecho tanto numero de Virgines, Martyres, y
 Confessores, los quales sino fuera por el olor de su
 fama, que tambien el olio la significa, no era possi-
 ble que pasaran por tãtas dificultades, hasta venir
 a gozarle. Pusole este pensamiento en el lebrul o
 fabueso que por solo el olor de la sangre que dexa
 la res herida dte caçador, sin auerla visto rompe por
 las matas, y la sigue tan furioso que pierde alguna-
 vez la vida, como lo à de hazer vna alma tras Chri-
 sto ceruatillo ligero, por nuestro amor, pues pue-
 de sacarlo por el rastro de la sãgre que derramó en
 la Cruz, y viene biẽ, pues dize Pierio qel perro es
 simbolo del olfacto. Y assi al solícito se le da esta
 Empresa.





MIENTRAS Del sol el bello nuncio vela
 Y a lerta voz levanta,
 Su pecho con las alas agorando.
 Qual de vna centinela
 De enemigos se espanta,
 Y huye el rey del montefino vando.
 Y es señal de auisarte,
 Pues Satan quiere qual leon tragarte
 Que de quien vela huye,
 Si en penitencia la oracion se instruye.

M

Fratres

Fratres sobrii estote & vigilate. &c. I. Petri. 5.

*S. Tho. 2.
2. q. 83.
arti. 17.*

*Augusti.
de quaestio
nibus ve
teris testa
menti. qua
estio. 120.
Ione. 3.
Psal. 60.
psalm. 6.
psam. 101*

SI EL Hombre no tuuiera sino alma, pudiera siempre orar como vn Angel, leuantãdo su espi-ritu al Señor, pues no es otra cosa oracion, sino vna eleuacion o conuersion de nuestro entendimien-to a Dios. Pero pues tambien tiene cuerpo, bien es que alguna vez le sirua en este exercicio, la len-gua con la boz, los ojos con las lagrimas, las rodi-llas con besar el suelo, y las manos con herir el pe-cho para despertar el coraçon. Y assi en los nego-cios de importancia, grandemente se agradaua el soberano Señor, de q̄ quando se le hiziesse oracion le siruiesse y acompaãasse el ayuno, la disciplina, la ceniza y el saco. Por esto dize el glorioso Augusti no, que antiguamente los Prophetas, siempre que pedian a Dios alguna señalada merced, se afligian con ayunos y asperezas. Y que ansi de ordinario en la Escripura, se juntan ambas cosas, porque el ayu no es el q̄ tiempla y aguza las armas a la oracion. Bien entendieron este punto los de Níniue, y no menos Dauid, pues con ser Rey no le embaçaua la corona para dexar de hazer sus exercicios, pues ya dize que sus ojos le bañauan el lecho, ya que le apretaua el cilicio, ya que ceniza y lagrimas le mez clauan el pan solo que comia. Para que se entien-da que a la oracion le caen bien estos esmaltes, y q̄ quando se junta lo exterior con lo interior, tiene grande fuerça con Dios. Y si en la nueva ley se à continuado este orden, pregútenlo a Hieronymo, Domingo, y Francisco, pues por marauilla orauã que no fuesse golpeãdo sus sagrados miembros, ya con piedras, ya con hierros, ya con cuerdas añuda-das

das. Preguntado el grande Origenes, que fue la causa de q̄ Balac Rey de los Moabitas dexado de acudir a las armas, busco fauor en la lengua del Prophetas Balam, pidiendole que maldixesse al pueblo de Israel. Responde que porque auia oydo dezir Balac que los Israelitas peleauan con oraciones, y q̄ mas vsauan de bozes que de espadas, quiso el tambien pelear con ellos con armas de oracion, y q̄ tuuiesse Balac este pensamiento, dize Origenes que lo alcanço de vn Hebreo, que escriuiendo esta historia dize: que el Rey dixo a los suyos esta razon. Verdaderamente esta Sinagoga de Israel, palce como bezerro todas estas gentes comarcanas, y que vso de esta metaphora para significar, que con la boca hazia la guerra, como la haze el bezerro a las mieffes. Por ventura Iacob quando dixo a Ioseph su hijo, que le dexaua en mejora vna parte d̄ tierra que auia ganado de los Amorreos, con su espada y arco, quiso tambien significar las armas de que se auia valido, llamando arco a la oracion, pues no se lee que con aquellas gentes uuiesse peleado en campo, y no viene mal llamarle arco a la oracion, pues Agustino dize, que los monjes de Egipto, porq̄ no se les passasse el feruor del espirito, solian arrojar con la presteza que se arrojan las saetas, las oraciones al Cielo: las quales por este respecto se llama jaculatorias, y viene bien, lo vno porque salen del coraçon, que como aljaua pende al siniestro lado del pecho, y lo otro, porque bozes de vn justo, hieren como saetas el coraçon de Dios. Ansi pues como para flechar el arco trabaja el arco y quien le flecha, de essa misma manera cae bien, que quiẽ ora trabaje y sude. Porque se affligio Daniel, dize la diuina Escripura q̄ fue oyda su oracion. Y anũ dize

*Orige. ho
mil. 13. in
Numeros.*

Geno. 48.

*Augusti.
ad probã.*

Dani. 10.

EMPRESA TREINTAY OCHO.

Augusti. el glorioso Augustino, que quien ora y ayuna bue
sermo. de la con dos alas, y con dos armas pelea. No en vano
quadrage. pues el Principe de la Yglesia y nuestro capitan,
1. Petri. 5 nos da bozes y auisa que seamos sobrios, quiere de-
 zir, que ayunemos y que velemos en la oracion, por
 que el demono nuestro enemigo capital, anda bra-
 mando como leon, para tragarnos, significando bi-
 uamente, que pues el demonio es como vn leon, de
Ex Pieri. quien dize Maneton Egipcio, que no duerme, por
lib. 1. de ventura porque jamas cierra los ojos, y assi se po-
leone. ne por simbolo de la vigilancia: los que somos
Luc. 12. soldados velemos y hagamos las vigiliias noctur-
 nas, a que nos anima el Señor por el orden q̄ se de-
 uen hazer en la guerra, y lo enseña Vegecio. Y q̄
Vegetius. por el leon se signifiq̄ el demonio, viene bien, pues
lib. 3. cap. dize Proclo en su magia, que suelen demonios pa-
8. recer en esta figura, y que huyen de Gallos, por q̄
Proclus in en ellos reconocen cierta diuina imagen, por te-
magia. ner tanta conformidad con el Sol, como lo hazen
 tambien los leones de las seluas: de los quales dize
Plini. lib. Plinio, que si oyen cantar vn gallo, lo qual haze hi-
10. capi. riendose con las alas el pecho, huyen por alguna se-
21. creta contrariedad y antipathia. Figura del q̄ ve-
 la, se aflige y ora, para que del huya el enemigo co-
 mun. Y assi al vigilante se le da esta Empresa.





QVÁTO Mas faere estrecho,
 Y mas adelgazado,
 Del agua el caño que la sube en alto,
 La sube mayor trecho,
 Y si se vee apretado
 Dára con ella milagroso salto.
 No es este exemplo falso
 Ni desacomodado
 Del que en su pecho siente
 Bullir, de gracia la copiosa fuente.
 Quando con rezla dura
 De santo ayuno haze,
 Que su cuerpo se estrechre y adelgaxe.
 Para que el agua pura
 Salie del Cielo a la mayor altura.

Arcta est via que ducit ad vitam. Mathi. 7.

QVANTO Es el origen del agua, mas alto, tanto mas sube en las fuentes. La gracia de Dios agua se llama en las diuinas letras. Por el quarto y septimo de S. Iuan, la compara Christo con las fuentes y los rios, que perpetuamente corren, y no con aguas estancias que se salitran y corrompen, y el epiteto que le pone es de zirle, agua biva, porq̄ ay aguas muertas q̄ no corren, y la gracia como dize Euthimio, siempre bulle y se mueue en el coraçon, y procura de subir al mismo pessa y niuel, de la cumbre do baxo. Siendo pues su principio el pecho de Dios, y la fuente de la sabiduria, que es el soberano Hijo, no para vn punto hasta boluer a su origen. Desta fuente (como lo dize Sanctiago) sale la gracia, deciendo y corre por los pechos de los justos, y en ellos se haze otra fuente perenal, de agua que les bulle y haze bullir, en obras de estremada virtud. Y la que hazia y haze andar a los Sãtos, como hechos d̄ azogue, bulliciosos y actiuos, para no dexar de correr y obrar, hasta verse con su principio que es Dios. Si a esta celestial agua no se le ofrece impedimento, dara dende el suelo milagrosos saltos: pero tiene vn mal padrasto que es la carne, la qual con su pessa la retarda y haze algunavez boluer atras. Segun dixo la sabiduria, que el cuerpo corruptible agraua el alma. No se le escondio este punto a la humana sabiduria, pues dize Horacio, cargado el cuerpo de vicios, sume el alma, y claryra. 2. v. 77. ua con la tierra la parte del soplo diuino: teniendo por ventura rastro de lo que se dize en el Genesis, que fue inspirada por Dios. Lo que importa pues

es, para que esta agua biua no dexé su billicio, ya q̄ es espiritual y diuina, hazer a la carne de su con-
 dicion, espiritualizarla y adelgazarla lo posible,
 porque con su peso tan pesado, no le impida el cur-
 so para el Cielo. Y si esto no se haze, perderse á el
 agua y arcaduz. Bien entendio Basilio esta verdad,
 quando a la carne y al espíritu, comparo a dos balā-
 ças, que tanto sube la vna quanto la otra baxa, sig-
 nificando, que quanto la carne se regala con la co-
 mida y beuida, tãto se menoscaba el espíritu, y quã-
 to el espíritu crece, tanto pierde la carne de sus fu-
 erças, por donde en vn sermon del ayuno dize, que
 de la manera que en dos campos, que estã para dar-
 se la batalla, quien a la vna parte fauoreçe, haze q̄
 lleue la victoria, no menos quien a su carne da fa-
 uor, hara que su espíritu quede vencido. Plutarcho
 acudio a este mismo punto quando dixo: el uso ni
 mio del vino y de las carnes, hazen al cuerpo fuer-
 te para las luchas, pero al alma la hazen para poco
 y debil. Por donde como lo refiere Porphirio, los
 Sacerdotes Egipcios, se adelgazauan con ayunos,
 para estar mas habiles para la contemplacion, y q̄
 por ser la subtileza tan propria de Dios, no consen-
 tian que su Anubis bebiesse del Nilo, para que no
 tomasse carnes. Siendo pues esta tan conocida ver-
 dad, q̄ el regalo del cuerpo impide tanto las obras
 del alma, toda la philosophia Christiana consiste
 en domar este enemigo, dando orden para que co-
 mo a enemigo cercado no le entre bastimento, co-
 mo a esclauo rebelde, tomandole por hambre, y co-
 mo a doliente peligroso curandole con ordinarias
 dietas. Por donde casi de ningun santo se lee, que
 no aya sido grande ayunador. Y de aqui viene que
 al ayuno se le atribuyen alguna vez todos los bie-

*Basili. ho
 mil. aten-
 de tibi ip-
 si.*

*Homil. 1.
 de jeiuni.*

*Plutar. de
 essu carni
 um, oratio
 ne 1.*

*Ex Pieri.
 lib. 46. de
 Nilo.*

EMPRESA TREINTA Y NUEVE.

nes de gracia y gloria, con tā crecido encarecimien-
to, q̄ del puede dezirse, como lo apunta el magno
Basilio, que tiene tanta fuerça con Dios, q̄ casi por
fuerça pone a vn hombre de pies en el Cielo, pues
de Lazaro mendigo, no se lee q̄ hiziesse otro acto
de virtud, sino padecer hambre; y con ser forçosa,
pues aūque padecida por Dios, deſseaua hartarse d̄
las migajuelas de la mesa del epulon, ganò el seno
de Abrahā. Y no menos se encarece esta virtud, con
lo que refiere S. Matheo, y es, q̄ preguntandole a
Christo nuestro bien, como no ayunauan sus Disci-
pulos, como los de S. Iuan, respondió, q̄ no era ne-
cessario que mientras el Esposo estava presente se
trataſse de ayuno, por ser negocio ageno de regozi-
jo de bodas, donde se adierte, q̄ suplía Christo sus
vezes, y en su ausencia le dexo en su proprio lugar.
Viendo pues, como dize Basilio, que a los cauallos
preuienen con el ayuno, para la batalla, q̄ para la
tormenta descargan y aligeran las naos, q̄ para bo-
lar templā los halcones, y q̄ las cosas para baxar se
engruellan, y para subir se futilizā, sera bien q̄ en-
tienda quien tiene agua de gracia, que quanto mas
adelgazare su carne, tanto dara con ella mayor sal-
to para el Cielo, como se ve en las fuentes, q̄ quā-
to el caño es mas delgado, tanto sube mas el agua.
Y assi al ayunador se le da esta Empresa.





LUCHA La Sierpe entre esta piedra y suda,
 Quando madar pretende un cambio
 La piel antigua, de negrida y fea,
 Parece que se ofende
 Mas quando asi se estrecha y se desnuda
 De brva hermosa juvenil se arrea.
 No menos quien dessea
 Que del habito viejo
 Su carne al nuevo de la gloria buele,
 Por grande estrecho es muerister que cuelo
 De penitente vida
 Do se dexa el pellejo,
 Para veirla despues enriquezida.

Contendit te intrare per angustam portam. Luca. 3.

Psal. 136.

Psal. 103

*Extendēs
cælum si-
cut pellē.*

Plini. lib.

7. cap. 21.

Magulus.

colloquio,

23.

Grego. ho

mil. de Af

cēsio. Dñi

Augusti.

lib. 83.

questionū

TAN Acabada y perfecta es la fabrica del hom-
bre, que vino a dezir David, admirable se a he-
cho en mi Señor vuestra sabiduria: y no dixo que
io era en auer desplegado essa piel y pergamino d̄
los Cielos, tan iluminado de estrellas, porq̄ en fin
que vn artifice en vna gr̄de y ancha tabla, dibuxe
gr̄des figuras, montes, fuentes y arboledas, no es
mucho: pero que en vna medalla tā pequeña como
la niña de vn ojo, cifre todo el mundo entero, cosa
es que grandemente admira. Gr̄de fue el ingenio
de Archimedes, que hizo vna nao con todas sus ve-
las y jarcias, tan pequeña, que la cubria con sus alas
vna mosca. Y del que la Iliada de Homero escrita
en vn pergamino, la encerro en vna cascara d̄ nuez.
Y grande el de vn Aleman, que en la piedra de vna
fortija que le hizo al Emperador Carlos Quinto,
encaxo vn relox con todo el número de sus ruedas.
Pero todo esto es burla, con lo que hizo el sobera-
no Artifice Dios, en el hombre, pues cifro en el to-
do el m̄do junto: por este respecto le dixeron los
Griegos, microcosmos, y es porq̄ en cantidad tan pe-
queña como la de vn pigmeo, recopiló el Señor to-
do lo que auia criado. Pues le compuso de Cielo y
de tierra, de carne y espíritu, de tiempo y de eter-
nidad. Y así los sagrados Doctores Gregorio, y
Augustino, por toda criatura entendieron al hom-
bre, quando mando el Señor a sus Apostoles, que
predicassen su Euāgelio a toda criatura, por ser co-
mo es vna cifra y recopilacion de todas. Segū pues
esta quenta, viendo las maravillas que en el obro la
poderosa mano, y el maravilloso artificio con q̄ las
enlazo,

enlazo, bien puede dezirse el hombre milagro de naturaleza. Y mirado en orden sobrenatural, milagro de gracia, pues en este grado parece q̄ esta hecho d̄ impossibles. Por vna parte es humilde, y por otra magnanimo, por vna simple, por otra prudente, por vna temeroso; y por otra esforçado, sabio a Dios, necio al mundo; muere en la vida, y vive en la muerte: ved si puede ser milagro mayor. Con todas estas piezas, formo Dios al primer hombre, haciendo por medio de la justicia original, vna sutil cadena, que enlazaua la racon con Dios, y con la razon el sentido, y como la paz haze las cosas vnas, todo era en el hombre vnidad. Rompiose (por el pecado) esta cadena milagrosa, y quedo el hombre, que era vno, hecho dos: por donde el magno Basilio dize, q̄ segun la etnica philosophia, por la contrariedad que se halla en sus efectos, le llamaron algunos Centauro. Y en consecuencia puede dezirse, q̄ siendo primero milagro de naturaleza, y prodigio de gracia, quedo hecho el hombre por el pecado, monstruo del mudo. Pues como estas dos piezas en que se desunio Adam, sean el spiritu y carne, de la manera que por amar la carne, que fue el origen d̄ su pecado, perdio la gracia, pues por complazer a Eua peco, y los contrarios (como enseña Hippocratas) se an de curar con sus contrarios; todo el punto d̄ reparo desta quiebra esta en aborrecerla, perseguirla y en mortificarla. Y este es el puto principal de la nueva philosophia de Christo, rendir esta carne, renunciar sus gustos, y tratarla como a enemigo capital. Aqui an tirado y tiran todas las obras penales, que se exercitan en la Yglesia, y en esta soberana requesta se poblaron los desiertos, pareciendoles a los Anachoritas gloriosos, q̄ para

*Ex Muso.
pradica.
de la vita
christiana
1. parte.*

*Basili^o de
Virginita.*

*Ex Metro-
dio. lib. de
rebus mū-
di.*

*Hippa. 2.
aphorism.
cap. 22.*

rendir

rendir a este enemigo, conuenia sacarle al campo, y apartarlo de tantos amigos y valedores, como tiene en la Ciudad. Y dieronse con ella tan buena maña, q̄ al passo que los del mundo se regalan, se castigan ellos y perseguian, fiados en la palabra q̄ les dio Christo, q̄ quien aborrece su vida en este mundo, la guarda para la vida eterna. Significando el Señor, q̄ esta es la puerta estrecha para q̄ alcance la soberana vnion q̄ perdio, passarla por penitencia, y no es mucho q̄ por este estrecho passen los q̄ nauegan para el Cielo, y quieren gloria de resurrecion. Pues el vasso q̄ se quiebra passar tiene por el horno para boluera su valor, el lienço q̄ se gasta y pára en remiendos, passar tiene por las nauajas para hazerse papel, y la grana q̄ se mancha, tambien á de passar para limpiarse, por el jabon y las manos. De esta suerte se á de hazer esta reforma, para salir el hombre nueva criatura, el dia de la vniuersal regeneracion. Por q̄ entonces dexado el habitó visjō de Adan, por auer entrado por la puerta q̄ es Christo, q̄ apostá se quedo con las señales de sus heridas, para q̄ entrando por el, entienda el soldado, que á de entrar por punta de lança en el Cielo, parecera reformado y glorioso, con resplandores de inmortalidad. Pusose este pensamiento en la sierpe, á quien dize Plinio y Aristoteles, q̄ para dexarse el pellejo antiguo y cobrar otro nuevo y luziēte, pelta entre duras piedras, por donde dize Pierio, q̄ es simbolo al q̄ auiendo salido de algũ trabajo se restituye a estado mejor. Y assi al mortificado se le da esta Empresa.



Joan. 12.

Ad Rom.

12.

Math. 19

Joan. 10.

Plini. lib.

8. cap. 27.

Arist.

lib. 8. cap.

17. de his

co. anima.

Pieri. lib.

14.



COMO Engañara el falso escudo tanto
 Si el metal que relumbra

No imitara del oro las pisadas.

Y sin parecer santo

Quando alguno se alumbra
 Como traxera vistas deslumbradas.

Por esso estan ya dadas

Las leyes de la pueua;

Su piedra tiene el oro,

Y el humano tesoro

La piedra Christo soberana y buena.

Y aquel es santo fino

Que en la humildad le fuere mas dexino.

Petra autem erat Christus. I. Corinthiorum. IO.

*Ex Volaterrano,
lib. 2. sua
antropologia.
Erasmo. li.
8. apotheca.*

TANTA Fuerça pone alguna vez el arte en ymitar a la naturaleza, que engaña los mas agudos ojos. Bien sabia pintar Zeuzis, pues dibujo vnas vuas con tanta bueza, que baxauan los paxarillos a picar en ellas, y le engaño Parrasio su competidor, pintando sobre vna tabla vn liençotã al biuo, que el mismo Zeuzis fue a echar la mano para ver lo que escondia. De Apelles refiere Erasmo que pinto a Bucefalo el cauallõ d Alexandro Magno, tan al biuo, que hazia relinchar a los cauallõs. Todo el ingenio d los alchimistas se emplea en disfracar los metales, y vemos pieças de laton tan disimuladas, que parecen de oro. Quien no llegare a tocar, parecerle á la nieue harina, el xamargo mostaza, christal el yelo, y el vidrio fina esmeralda. Vendra vn eutropelista, y pondraos vna pieça llena de arboleda y monteria, y todo es vna fantasma exterior, y lo mismo haze vn jugador de manos, con tan biuas apariencias que admira. Pues esto es lo q pretenden los hypocritas, dissimularse de manera, que parezcan lo que no son. Todo es arte de pintura, de alchimia y de apariencias: negocio bien diferente de lo q naturaleza guarda en sus obras, pues comienza por lo interior, y luego produze la forma exterior, y assi en el hombre lo primero que forma es el coraçõ. Pero el hypocrita no es mas que vn pintor al olio, que sin dar coraçõ y espiritu a las obras, pone por cima solamente los colores: pero aunque mas se armen de punta en blanco, como Goliath, la frente tienen descubierta, donde se les puede herir, porque de ordinario la traen descubierta,

çada, para reprehender a los otros, por solo parecer santos. Y pues dixo Christo nuestro bien, que se ponen çamarras de ouejas y son lobos, conocerse ân dize Chrysoftomo, en la boz, por q̄ el lobo aulla contra el Cielo, y la ouejuela bala hazia la tierra, y que ansi quien tiene boz de humilde confesion oueja es: y quien clama y pelea contra la verdad, lobo es. Todas las virtudes contrahazen los que se alumbran, como los que pinta el melifluo Bernardo en sus sermones. Pero la humildad aũque la fingen no la saben contrahazer, porque como su intento sea ser tenidos en veneracion, el dia que no se les acude con ella, se alteran y faltan de la virtud. La mayor prueua pues que puede hazerse para conocer los que son santos verdaderos y no fingidos, es ver si son humildes, porque como la passion de la honra, sea la mas dificil de vencer, segun lo dizen Chrysoftomo, y Augustino, buen argumento es q̄ lo son, los que salen con esta empresa. Los magos de Egipto, fueron contrahaziendo todas las señales de Moysen, y solo en la de hazer mosquitos falto su ciencia. Biua figura de lo que passa entre estas gentes, pues como encantadores y magicos, contrahazen todo genero de virtud, y hazen apariencias admirables, ya contrahazen la prudencia d̄ las serpientes, ya convierten las aguas de los regalos en sangre de penitencia, ya remedan a las bozingleras ranas, con las bozes de su predicacion, pero hazerse en su opinion mosquitos no saben, porque todo su disignio es andar a caça de aplauso exterior, y no ay cosa que assi descubra su soberuia, como es ver que por maravilla sufren ser hollados, quieren ser en todo singulares, y en que no siguen consejo ageno en sus cosas. Por donde tratando Xerxon de estas

*Math. 7.
Chrysofto.
homil. 19
operis im-
perfecti.*

*Bernard^o
serm. 66.
in Cãti.*

*Augusti
episto. 64.
& Chry.
homil. 3.
in Ioã.
Exodi. 7.*

gêtes,

EMPRESA QUARENTA Y VNA.

Xerfō ad Bartholomēū. confideratio. 7. erdemisti. Theologi. cōsider. 8. Casianus: collatione de discretione. gentes, q̄ se gobiernan por solo su espíritu, sin querer a nadie reconocer ventaja, ni recibir admonición, dize que son tan porfiados en lo que vna vez conciben, que no se pueden persuadir que yerran. Quien no tuuiera por santo al hermitaño Heron, y dize Casiano, q̄ a cinquenta y mas años de soledad y penitencia, se persuadio (por illusion del demonio) que era voluntad de Dios que se arrojaſſe en vn pozo, y se arrojō, y despues de sacado, no le pudieron persuadir sus compañeros, en tres dias que biuio, que auia errado, como lo hazen algunos desta cofradla, que aun despues de auer dado de ojos no se acaban de defengañar: señal grande de soberbia. Viendo pues que estos son mercaderes falsos, que venden piedras falsas por diamãtes finos, que ofrecen (como lo dize Irineo) yesso amassado por leche regalada, y que dan por oro alchimia. Los q̄ no saben del arte, tienen obligacion a dar credito a la piedra toque d̄l platero, quiero dezir a los que tienen auctoridad en la Yglesia, porque juzgar lo que no entienden, o es temeridad, o necedad, y en el interin la mejor prucua es, ver si los tales son humildes, cotejãdolos con Christo, q̄ es la piedra toque desta virtud: Pues el dixo, de mi aprended que soy manso y humilde de coraçon: Y S. Pablo dize que es piedra, y como tal puede seruir para este examen. Y assi al examinado en virtud se le da esta empresa.





TODA Se corua esta real semilla
 Del trigo desseado,
 Quando esta llena, y su cheforo humilla.
 Retrato señalado
 Del pecho en todo bueno,
 Que mas se humilla quando esta mas lleno.
 Como de estar vaxio
 Señal es grande el empinado brio.

N

Quanto

Quanto magnus es humiliare in omnibus. Ecclesiasti. 3.

*Machari.
hom. 15.*

TRATANDO El glorioso Machario en sus homilias de la humildad, dize: deposita el Rey su thesoro en casa de vn mendigo, quien le recibe no le tiene por suyo, sino antes donde quiera confieffa su mendiguez, y no se atreue a dissipar alguna pieça, entendiendo q̄ no solo el thesoro es ageno, sino que quãdo quisiere el Rey se lo podra quitar. Lo mismo dize que ā hazer el Christiano, para conseruarse en la humildad, y esta es la consideracion mas poderosa, con que quiso S. Pablo poner

2. Corint.

freno a vn soberuio y eleuado pensamiento, quãdo dixo: q̄ tienes q̄ no ayas recibido? Quien esto confidera, quãdo mas recibe mas se humilla, porque se conoce con mas deudas y obligaciones. Por donde vino a dezir Augustino, la medida delo que se le a

*Augusti.
lib. de san
Eta Virgi-
nita. cap.
28.*

dado, deue ser a cada vno la medida d̄ su humildad. Y como todo lo que tiene vn justo es de Dios, vase baxando en sus ojos de manera q̄ viene a hazerse nada. Y es cosa q̄ admira, que siendo la humildad hija de la Caridad, quãto la Caridad sube para hallar a Dios, tanto baxa la humildad, y no por esso dexa de hallarlo, porque como Dios es alto, tambien es profundo, y en el mismo abismo de hazerse nada, le halla el humilde d̄ coraçon. Por aqui se entendera

*Chrysofsto.
homili. 1.
in 2. Co-
rinthio.*

(como lo dize Chrysofomo) que la humildad no es humilde, ni sale de coraçones baxos y rateros, si no de altos y generosos, porque como siempre tie-la mira en Dios, y lo anda cotejando todo con su in finidad, todo lo que es mundo le parece nada, y lo trae debaxo de los pies, como al contrario la soberbia, es pusilanime y de baxo pensamiento, porque

haze

haze aprecio de cosas viles, y quãto mas las estima y encarece, mas descubre la cortedad de su desseo. Por donde el diuino Ambrosio dize: que no ay cosa mas sublime y alta que la humildad. No es mucho pues que siendo tan alta, no la pudiessen alcãçar los philosophos antiguos, de quien dize el diuino Apostol, q̃ con su ciencia se hincharon y desuanecieron, porque en efecto poner cathedra desta virtud, solo se reseruo a Christo, pues el es quien dixo, de mi aprended que soy manso y humilde de coraçon. Por q̃ esta virtud es tan suya, q̃ por anthonomafia merece este blason, q̃ se diga virtud de Christo, como la llamo S. Pablo, y lo aduertio Cornelio Muso. Lo qual puede prouarse, en q̃ siendo Hijo de Dios fue en la theorica y practica desta virtud tan auentajado, que siendo la escala para baxar tan larga como de Dios a carne, mortalidad, lagrimas, muerte y pecado, fue baxando por todo, y no tocando en el pecado porq̃ no le conuenia, ni podia por ser Dios; hizo por baxar todo lo que pudo, que fue poner el pie en la misma sombra del pecado, tomando figura de pecador. Y no es mucho que baxasse tanto, pues tanto era el peso de su amor, pues cosa llana es, q̃ el peso inclina, y como Christo tenia consigo todos los thesoros de Dios, segun el peso, se inclino a nuestras miserias, lo q̃ no tienen las cosas vazias, q̃ como llenas de ayre son de poco peso y entidad; No en vano dixo el soberano Maestro, que de los pobres de espiritu es el Reyno de los Cielos, pues tomãdo por espiritu el ayre y hinchãzon, como lo quiere Augustino, fue dezir, q̃ de los vazios de soberbia es todo el Cielo, y con razon, por q̃ ansi como en la esphera de naturaleza, no puede auer vazio, tãpoco en la esphera de la gracia, y en consecuencia

Ambrosi.
in Luc. 7.

Ad Ro. 1.

Math. 11

1. Corint.
12.

Cornelius
Musus pre
dica. de la
vita Chris
tiana, par.
3.

Ad Col. 2.

Mathe. 5.

Augusti.
lib. 1. de
serm. Dñi
in monte.

EMPRESA QUARENTAY DOS.

quencia quien se desembaraça de terrenos bienes, forçoso es q̄ se hincha de celestiales y diuinos. De aqui procede, que esta virtud, como el fundamento de todas, da bastante prouea de quien es justo, porque es el señuelo, la gracia. Por donde se vera la razon q̄ tuuo el clarissimo Augustino, de dezir, que ansi como preguntado cierto Philosopho, por quien entiendo Demostenes grande orador, q̄ era Lopotissimo, que se à de guardar en los preceptos d̄ la Rethorica, respondió vna y dos y tercera vez, que la pronunciacion, que ansi preguntado qual es el camino mas cierto para el cielo, dira que la humildad. Bien tomo esta lecion S. Pablo, pues siendo vaso de eleccion por estar lleno de gracia, se humillo a llamarse el minimo de los Apostoles, y no menos lo hizo el Baptista Iuan, pues estando tan enriquezido de dones d̄l Cielo, que merecio de Christo el nombre de q̄ ninguno fue mejor, no se halló digno de llegar a su çapato. Pero quien mas se auentaja en esta virtud fue la soberana Virgen, pues siendo Madre de Dios, y en consequencia Emperadora del Cielo, se hizo esclauilla, porque esto tienen los justos, que mientras mas llenos, mas se humillan, y al pello que suben, baxan en sus ojos. No halle con que significar este pensamiento mejor, q̄ en la espiga, pues quãdo esta vazia de grano esta yerta y empinada, como lo suelen estar los vazios de virtud, y quando esta llena se inclina, segun lo hazen los justos. Y assi al humilde se le da esta Empresa.

Augusti.
2. epistol.
56. ad Di
oscorū.

1. Cori. 1.

Matth. 14

Luc. 1.





Mirase el sol en el bruñido azero,
 Y dirá quien le mira,
 Que es sol segundo, de aquel sol primero,
 No menos pues admira
 Ver que si un alma en caridad se apura,
 Le estampa Dios de suerte su figura,
 Que quien á verle alcanza
 Puede dezirle Dios en semejança,
 Pues es un sol Segundo
 De Christo Sol del universo mundo.

In eandem imaginem transformamur. 1. Corinth. 3.

Matt. 5. **T** Ratando Christo nuestro Señor de las bienaventuradas, y señalandoles acada vna su premio, quando llegó á los limpios de corazón, dixo que los tales verian á Dios. La virtud pues, que mas de frente mira este fin, sin duda que es la limpieza. Tan propia virtud es esta, del buen Christiano, que las demas pueden contrahazerlas, los que no lo son: pero la pureza del espiritu no pueden, y a esta virtud, como á blanco de la vida Christiana, tiran las demas virtudes, y todas las obras que se exercitan de penitencia, todas son para purificar. y limpiar este vaso del corazón, por donde della se podrian dezir los encarecimientos que dixo el Apostol de la caridad, pues por mas que vno penetre las cosas del cielo, profetize y haga milagos, si no tiene pureza de corazón, no le valen para con Dios, y quien la tiene luego esta dispuesto para verle, como el que tiene los ojos limpios para ver la luz. Bien entendia este punto Dauid, quando dixo criad Señor en mi vn limpio corazón, y renouad en mi el espiritu recto que perdi por el pecado, para que no sea yo excluido de vuestra faz. de manera q̄ la pureza del alma dispone para ver á Dios, y como nadie puede verle sin que primero sea mirado de sus ojos, viene a recibir vn alma de los rayos de su luz, tan admirables resplandores, que en su respecto no luzen las estrellas. Verdad es que ay esta diferēcia entre los Angeles y las almas, que los Angeles son como cuerpos diafanos y trasparentes, que en vn punto reciben la luz, y assi la recibieron de Dios los espiritus angelicos, que no concibieron mancha de pecado, y de tal manera se embebe en qualquiera dellos, que quien alcançasse á ver vn Angel *veria vn estampa suya tan al viuo, que luego q̄ vio á vno dello*

Ex magis. Cipria. in 1. cap. Causicorū

dellos el aguila del Euãgelio san Iuan se posturò á sus pies y le adorò: pero las almas son como cuerpos opacos, los quales no reciben luz, sino en la superficie y sobre haz, y para que pueda penetrarlos, ay necesidad de que el fuego los trasmute en materia mas sutil, como se vee en los vapores gruesos que el sol leuanta, que adelgazados con su calor, si se oponen á sus rayos, los traspassa, los mariza, y como en limpissimo espejo se mira en ellos, y parece q̄ ay otro sol, y aũ otros soles, como se au visto alguna vez. Lo mismocasi passa en las almas, q̄ miêtras residê en cuerpos corruptibles, cõtraheñ dela tierra de q̄ son formados, cierta manera de opacidad, y ay necesidad de q̄ las trasmute el fuego del amor, y se acerquen al sol de justicia Christo, para que reciban gloriosos resplandores. Quando Moyseñ recibió la ley, donde mandaua Dios, que le amassen con todas sus fuerças, por ventura puso fuerça tan particular en este precepto, que se encendio todo en caridad. Y fue la causa de que mirandole de frente el Señor produxera en su rostro soberanas luzes, las quales por parecer de fuego, y tener figura pyramidal, se dize que tenia cuernos Moyseñ. Pero como de ordinario sea este amor én esta vida tan corto, por la mezcla de la tierra con que està el alma enlazada, y no puede llegar â la pureza que es necessaria, para que se comuniquen al cuerpo estas luzes exteriores, solo en el cielo se alcançara este don, y en la tierra quando se bistan los justos de cuerpos diafanos y transparentes, q̄ sera el dia de la vniuersal Resurreccion, porque entonces de todo punto purificados, recibiran de Christo estos diuinos resplandores, y en pruega desta verdad, quiso que en el Tabor resplandeciese su rostro como el Sol, reueruerando en su purissimo cuerpo, las luzes de su alma, y por estar el de su madre santissima tan purificado y limpio, merecio tambien esta gloria, co-

Apoca. 19.

Exod. 34.

Exolect. in Peusa. senum.

Mat. 18.

EMPRESA QUARENTA Y TRES

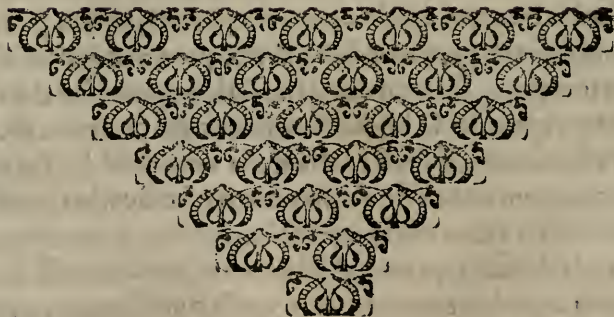
*Ex Vberis
no. li. 4. de
vita salua
toris.*

mo lo confesó Dionisio, diziendo que si por se no cono-
ciera que no era Dios, la tuiera y adorara por Dios. Por
este respecto dize el Apostol, que quando á velo rompi-
do, y corridas las cortinas, vestidos de cuerpos gloriosos,
miremos á Christo Sol nuestro en el cielo, seremos co-

*Ex Claud.
2. Corin. 3.
gloriã Dñi
speculãres
ab speculo.
Matt. 3.
1. Ioann. 3.*

mo espejos, que so significa la palabra specular, y que
de su claridad, despediremos claridad, trasformandonos
en su misma imagen, y tomando su semejança. Por esso di-
ze el Señor que los justos resplandeceran como el sol, y
por esto dize san Iuan, que quando se descubriere por glo-
ria, que sera quando estuieremos de todo punto purifi-
cados seremos semejantes á Dios. Y assi al pu-

rificado, se le da esta Empresa.





Q Vien à una fuente llega fatigado,
 De dura sed, en venturoso caso,
 No echando menos el cristal labrado
 Bebe en el casco de vn barrño vaso,
 No de otra suerte quien de sed tocado,
 Del agua esta del celestial parnasso,
 Nunca retira el passo,
 Porque vn predicador tan toasco sea
 Como de barro hecho,
 Si le infunde en su pecho
 La verdad de oro, que beber de ssea.

N 5

Pmnes

Omnes sitientes venite ad aquas. Isaia 55.

COMO el gusto sea para el comer, y no el comer para el gusto, y este se aya de prouocar, para que el animal apetezca el manjar que le conuiene, fue naturaleza tan proueida, como lo es en todo, que no solo acudio á la necesidad, de la comida, sino al sahinete y salsa con q̄ se á de comer. Crio los frutos de la tierra para este efecto, y no desnudos y feos, sino adornados de tanta belleza, y hermosura, que combidan á los ojos, y con tanta diferencia de sabores, que hazen picar al gusto mas estragado. Fuele siguiendo el arte, y lo que naturaleza hizo en los frutos, hizo el arte, en las carnes, con tanto cuidado de adereçarlas, quãto se vee en las cocinas de los Principes y señores. Por buena que sea la substancia de vna perdiz, ay necesidad de que la disponga el fuego, y si el gusto esta doliente, y á de tomar algun manjar agrio y difícil, busca el arte como disfraçarlo, de manera que no le huya el rostro el enfermo. Lo que es manjar para el cuerpo, es la palabra d̄

*Clem. li. 1.
Stromatũ.*

Dios para el alma, y aunque el sustento suyo sea tan bueno que da vida y salud, importa que el predicador la cueza en su pecho, y la prepare de manera que el oyente la reriba cõ suauidad: por este respecto llama el soberano Es-

*Ex Gene.
Cantico. 4.*

poso dientes á los ministros de su Euangelio, y les manda que tengan fuego de amor, porque son los cocineros de su palacio Real. Quando en la boca de Christo andauan sus palabras, para que se entendiessẽ que no esta tanto el efecto de ellas, en que la boz hiera la oreja, quanto en q̄ el Espiritu santo mueua interiormẽte la volũtad, teniã milagrosavirtud, y sin adorno alguno, causaua milagrosos efectos, y es porq̄ salidas de la boca d̄ Christo, lleuauan embuelto el Imperio mismo de Dios. Cõ sola vna palabra de

su bo-

Su boca refucitó à Lazaro , derribó à Pablo, y conuirtió à Mateo: pero quando el queria, sabia tambien adornar sus palabras, que viniendo vna vez ciertos soldados à prenderle, sin entender por ventura la substãcia de su doctrina, de solo percibir la exterior harmonia de su eloquencia se quedaron suspensos y admirados. Ya quiere el Señor que se adorne su doctrina, y que el negocio corra por la via ordinaria , en que mejor se persuade lo que se dize mejor. Quiso el Esposo que la Esposa fuya inclinasse la oreja, por que orejas pide abiertas para recibir su palabra, y para este efecto dize que le à de hazer vnas murenas de oro, vermiculadas con plata, y aunque no falta quien diga que este era ornamento de cuello: pero los mas expositores, quieren que sea de orejas, y dizen que entre las Palestinas, que eran por extremo galanas se vsauan grandes arracadas, y zarcillos, y como aora se hazen, ya de forma de naos, ya de aues, ya de serpezuelas, las hazian algunas damas de Judea de forma de murenas, que son vnos peces del mar como anguillas, las quales segun Plinio tienen esta propiedad, que al siluo de las serpientes salen del agua, y se mezclan con ellas. Origenes explicando este lugar, dize q̄ por estas arracadas de la Esposa, que por ser de peso le inclinarian las orejas, se entienden los misterios sagrados, explicados con eloquencia. Por q̄ el oro es cosa llana q̄ significa la sabiduria y doctrina del cielo, y q̄ por la plata se significa la eloquencia: parece q̄ se apunta en los Prouerbios, donde dize, la lengua del justo es vna fina plata, y q̄ la plata lo signifique, viene bien, ansi por su resplandor y claridad, como por q̄ entre los metales, es el mas sonoro, y si viene bien q̄ la doctrina del cielo es oro, y por mas que d̄ oro la estimaua Dauid, y se platea con la eloquencia, no cae mal q̄ los vermiculos, las trepas, y los lazos, de las arracadas de la Esposa, signifiquen las flores de la Retorica, y

Ioann. 7.

*Psal. 44.
Cantico. 19*

*Plin. li. 9.
capit. 23.
Origen. bo.
2.
In Cantico*

Prouer 27

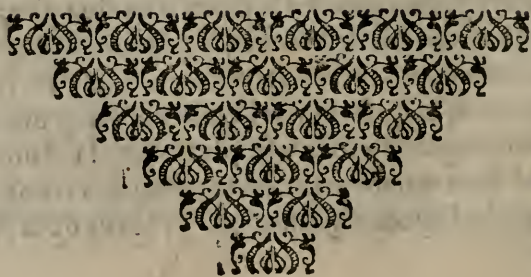
Psal. 118.

los

EMPRESA QVARENTAYQVATRO

los esmaltes de la eloquencia , porque quando estas dos cosas se justan, verdad y eloquion , no ay duda sino que se inclinan orejas y se rindea voluntades , y entonces es quando las murenas, que son las almas salen del mar de las culpas al siluo de la miltica serpiente, que es Christo, y conciben del castos y generosos pêsamientos. Desta fuer te â de guisar el predicador la doctrina, y pues los gustos estan ya tan estragados y dolientes , sepa vsar de discrecion, y disfiace alguna vez la verdad, pues se dan las pildoras doradas, y cubra el anzuelo, pues tambiê es pescador. Pero en caso que vn predicador sea tan indiscreto y tofco, que no acierte a dar gusto con lo que dize, ni sepa guisar la doctrina del Euangelio, quando llegare el Christiano con hambre y sed de la palabra de Dios, haga lo que dize esta Empresa , conuiene à saber , que no mire el plato en que se da la comida , ni el vaso en que se le da el agua, sino la verdad que busca, y la doctrina que deslea. Toman do exêplo en el que llega fatigado de sed à vna fuente, como lo dize Theodoretto , que no esperando ni echando menos la copa de Barcelona, ni el brinquiño de Venecia, bebe de buena gana el agua, con vn pedaço de vn cantarõ que hallò en el suelo. Y asì al oyente desseo-
so se le da esta empresa.

Theodore.
serm. 8. de
grecarum.
affectionis
curati.





SI TODAS las cabeças cercenando,
 No fuera la virtud esclarecida,
 De Alcides, en la Hydra monstruo horrendo,
 Quedarase con vida.

Mas con arma encendida

La prolifica sangre restañando
 Las fue mañosamente consumiendo:

Dibuxo y sombra siendo

De que ante Dios mortiferos pecados
 Solo àn de ser cortados

Con aquel fuego que baxo del Cielo:

Cuchillo que de vn buelo,

Sino descarga en todos juntamente,
 morir no puede la infernal serpiente.

Qui in vno delinquit factus est omnium reus. Iacob. 2.

LA REMISSI^ON de los pecados al Espiritu
 tu santo se atribuye, pues quando Christo nue-
 stro Señor, les dio a sus Apostoles sagrados las lla-
 ues del perdon, que se auian fraguado en el horno
 de su diuino pecho, les dixo: recibid el Espiritu san-
 to, los pecados que perdonaredes perdonados serã.
 Y en orden a esta merced fue aduertencia ãl Cielo:
 embiar este soberano Espiritu en fuego el dia de
 Pentecostes, pues para estirpar la zizaña y espinas,
 q̃ nacen entre el trigo de las buenas inclinaciones,
 para purgar y achrifolar de la escoria delas culpas,
 la plata y oro de la sustãcia delas almas, y para resta-
 ñar el cancer del pecado, q̃ auia corrompido toda
 la carne de Adan, fuego era menester. Y todo esto
 se administra en el Sacramento de la penitencia,
 porq̃ alli es donde se abrasan las culpas, se ataja el
 cancer del pecado, y se purificã las conciencias. De
 aquel famoso Hercules se escriue, que entre las do-
 ze hazañas que lo afamaron por el mũdo, no fue la
 menor dar cabo a vn monstruo terrible, armado de
 muchas cabeças, que por auerse criado en las aguas
 dela laguna Lerneã le llamauan Hydra. Peleo con
 ella primero, y por vna cabeça que le cortaua le sa-
 lian muchas, con que se hazia la bestia mas fiera y
 poderosa. Viendo pues que en su sangre y venas se
 escondia esta prolifica virtud, arrebatò vna espada
 o dardo encendido, y de vna en vna le fue cortado
 las cabeças. Porque a quedar vna sola que no cor-
 tara, no quedara muerto este pestifero animal. Ni
 Hercules saliera con victoria, sino fuera por medio
 del fuego, que para restañar la sangre y cauterizar
 los

los miembros, tiene admirable propiedad. S. Ambrosio y Casiano, toman la mano y alegorizan esta fabula, o antigüedad, en lo que passa en la heregia que siendo vn monstruo de muchas cabeças, porque no se á visto alguna q̄ no se aya diuidido en tantas, solo á de ser extinguido y acabado con el fuego de la palabra de Dios, y si este no bastare, con el del santo officio, que con este genero de castigo, consume cada dia mil mil Hydras, y dos mil chimeras. Pero el glorioso Basilio, quiere q̄ se aplique a la sensualidad, y se apropria bien, ansi por q̄ lo fluydo y y molle de las aguas lo significa, como porque tras vn desseo que le cumplen, saltan diez que le facan los ojos a vn sensual. Y siendo vicio de agua, con fuego de Dios se á de curar. Supuesto pues que el pecado lo figuran domunmente por vna serpiente de siete cabeças, por ser como es efecto de aquel famoso serpentín que derribo a nuestros primeros padres, bien se le puede dar al penitente esta Empresa, porque si el pesar le vale, es en orden al Sacramento de la penitencia, donde a la rayz de sus culpas, se le pone la ardiente espada de la palabra de Dios, de quien dize el Apostol, que es cuchillo de espíritu, y Hieremias que es fuego, porque lo menea el Espiritu santo en la boca del Confessor, y pues dize el Apostol, q̄ la palabra de Dios, es mas penetrante que espada de dos filos, y que llega hasta hazer diuision entre el alma y espíritu, arterias y medullas, donde mas al biuo haze estos efectos sin duda que es en el tribunal de la confesion, quando se dizen las palabras sacraméntales, pues alli es donde el Espiritu santo con palabra biua y eficaz, restaña la sangre, y corta las rayzes y medullas de los pecados q̄ se fomentā en el coraçon. Por este respe

Amb. lib. 1. de fide ad Gratia nū cap. 4. Casia. ser. de incarnatione.

Basili. de vera virginitate. prope finem.

Ad Ephe. 6.

Hiere. 3. Ad Hebr. 4.

EMPRESA QUARENTA Y CINCO.

Affor. 2. Et o pues, baxo el Espiritu santo en lenguas de fue-
go sobre los Apostoles sagrados, las quales si bien
se mira, tienen forma de encendidos hierros de gi-
nera, como en significacion, q̄ con esta sagrada ce-
remonia electos capitanes, cada qual auia de hazer
destroço en estos monstruos del mundo, como lo vā
haziendo los sucessores suyos, particularmente con
el vso deste Sacramento, con q̄ el pecador entien-
da, q̄ para recibirle no le ā de quedar sola vna cabe-
ça desta serpiente criada en las aguas d̄ su concupif-
cencia, que no la hiera con dolor. Todos los peca-
dos mortales ā de confessar, y d̄ todos se ā de doler,
porque por solo vno que se quede maliciosamente,
crecera el monstruo y se hata mayor. Y la razon es
(segun el Angelico Doctor) porq̄ vn pecado mor-
tal no se perdona sino se perdonā todos, lo vno por
que el medio con q̄ se haze el perdon es la gracia,
con quien no se compadece culpa mortal, y lo otro
por respecto del dolor que se requiere, que deuien-
do de tirar al pecado por ser ofensa de Dios, la ra-
zon que corre por vno corre por todos. Por donde
vino a dezir el glorioso Augustino, que es genero
de impiedad, esperar de Dios a pedaços el perdon.
Y assi al Penitente se le da esta Empresa, por lo q̄
dize Pierio, que la Hydra de Hercules significaua
el vicio vencido de la virtud.

B. Tho. 3.
p. q. 36. ar
ti. 3.

Augusti.
lib. de ve-
ra et falsa
penitentia
cap. 9.
Pieri. lib.

16.





QUIEN A este charco pobre,
 Y humilde te à traydo
 Garga real, que andas por el Cielo.
 Para qué punta cobre
 De oloz aborrecido.
 Tu pico de oro y argendado pelo.
 Mirá bien que a tu vuelo
 Tan alto, no conuiene
 Tan vil y haxo intento.
 Mas ay qué en fin el cebo te es forçoso
 Bien qual tu háxe el coraçon que tiene
 Su único venturoso
 Solo con Dios en su eleuado assienso.
 Pues sin que justa obligacion le fuerce
 Jamas le fuerce baxo pensamiento.

○

Nostra

EMPRESA QUARENTA Y SEYS.

Nostra conuersatio in Caelis est. Ad Philipen. 3.

GRANDE. Es el gusto del retirarse de los im-
oportunos trafagos del mundo, para quien es a-
migo de contemplaciones, por esso le ofrece el so-
berano Señor a su Esposa, por Oseas, que se la tie-
ne de llevar a la soledad, donde dize que le á de ha-
blar al coraçon, y es phrasis Hebrea, que lo mismo
es que hablarle cosas de consuelo y gusto interior,
comunicandose le libremente sin que interuengan
objectos de por medio q̄ le estraguen el gusto de
la contemplacion. Y á lo sido este tan grãde en al-
mas generosas y espiritus leuantados, que a trueco
de gozarle, ándado con el pie a todos los interio-
res humanos. Moysen cebado en los desiertos de
Madian, y acostúbrado a hazer sus lances en el Cie-
lo, se escusaua de admitir la conduta que le daua
Dios, la mas illustre y gloriosa que se vio jamas. Y
Dauid contenentan ricas esperanças y seguras, de
que se le auia de trocar el pellico en púrpura, y el
cayado en ceptro Real, como estaua hecho a pisar
las yeruas y flores de las montañas d̄ Iudca, quãdo
se vio entre soldados suspiraua por vnas alas de Pa-
loma, para boluerse bolando a la soledad. Grandes
loas se á escrito d̄ este genero de vida, y grandes
ingenios se á entregado en sus braços, por donde
el tan erudito quanto elegãte Eray Luys de Leon,
cantò en sus liras y dixo: Senda por donde ánydo,
los pocos sabios que en el mundo á auido. Quien
sabe que Caton Censorio, que fue tres vezes grã-
de, grande Capitan, grande Orador, y grãde Con-
sul, teniendo el supremo Magistrado, lo dexo to-
do por este gusto, quien á oydo dezir que Pericle
hizo

Osee. 2.

Exodi. 3.

Psal. 54.

*Ludonic^o
de Leon.*

hizo otro tanto, y que renunciando la mayor dignidad de su patria se recogio a vna aldea, y que Diocleciano Emperador, nos leyo aunque Gentil, el *Contemptus mundi*, pues quitandose de la cabeza la Imperial Corona, se retiro a vn cermen suyo, no se admirara de que tanto numero de Anachoritas, instruydos en mas alta philosophia, no ayan querido Mitras, Capelos y Tiaras, sin duda que este es el nectar y ambrosia, que dizen los Poetas ser comida y bebida de dioses, porque no es para necios, segun fueron tan sabios los que embebidos en esta dulçura del trato celestial, se olvidauan del comer y del beber, y no acudian a las necesidades del cuerpo, sino con gradissima dificultad. Bien se vio a questo en el dulcissimo Bernardo principe desta quadrilla, de quien refiere su historia que absorto en los regalos del espiritu, le hazia comer por fuerza, y dezia que para el era todo acibar. Quando la Esposa se durmio vna vez, de suerte que su coracon velaua, llego su Esposo y llamo a su puerta, y diziendole que le abrieffe porque el sereno de la noche le quajaua el rocio en su melena, respondio estas palabras, estoy desnuda y en la cama, como tengo de levantarme, tengo mis pies lauados y limpios, como tengo de ensuziarlos. Muchas exposiciones tiene este lugar, pero la de Dionisio Riquel es admirabile para este efecto, y aun tambien es de Genebrardo, los quales entienden por este dulce sueño, el de la contemplacion, a que atendia la Esposa, quando Christo Esposo suyo, que en la persona de los pobres padece las malas noches y peores dias, le dixo que abrieffe las puertas de la Caridad, y acudieffe a su socorro. Y respondiendole la Esposa, que no queria poner los pies en el suelo por no macharlos, quiso significar

*Ex Baptis.
Egnatio.
lib. I. Romanorum
Principũ.*

Ex eius vita.

Cantic. 5

*Dionisi.
& Genebrardus,
in Cantic.*

biamente que ella gustara de quedar en el lecho de sus pensamientos amorosos; gozando de su Cuidador. Porq̄ baxando del Cielo; y poniendo los pies en el suelo, se les auia de pegar el polvo de algunas faltas, que no se excusá comunicando con hombres, pues ya se sabe que por los pies del alma segun Píerrio, se entienden los afectos, y que por manchárse con algunas culpas veniales, dixesse Christo la noche de su pasión, quien ella limpio no tiene necesidad sino de lauarse los pies, dizen lo Augustino, y Origenes. Pero como a necesidades de la tierra muchas vezes obligue la caridad y oficio, bien es q̄ el alma cumpla con ellas; y después buelua a su puesto que es el Cielo; donde dize el Apóstol que quemos de tener nuestra ordinaria conuersacion como la tenia el gr̄de Nazianzeno, con tan exceso uo gusto, que se quexaua de los que le dieron la Mitera, y lo sacaron de la soledad. Figura de este pensamiento dize Casiano que es el Aguila, pero mas abbiuo se pone en la Garça, que siendo su vuelo tan alto, que trasciende las nuues, quando le apricta la hambre y necesidad, con toda su gallardia se abate a los charquillos humildes; y a los pobres, de que no saca su carne niuy buen olor, de los pezeccillos, en que se ceba. Y así al Solitario se le da esta

Pieri. lib. 35.

Augusti. tract. 56. in Ioan. Orige. homil. 31. in 13. Ioan. Nazianze. post quam efuga rediit. Casian. collatio. 5. cap. 20. Vergil. I. georgico. nam.





DE LA Que dizen ser como vna imagen
 Guarde bien de su honor la fortalez,
 Pues no an de faltar locos que trabajen
 Por echar vn borron en su parize.
 Para este efecto, porque no la vltagen
 Ya que estan propria imagen en belize,
 Tan firme este y entera
 Que sea de marmol a quien es de cera.

O quam pulchra est casta generatio. Sapient. 4.

Platon in
sympoſio.

Hierony.

lib. 2. con

tra Iouini

anum.

Basilus de

vera virgi

tate.

Iuuenalis.

Jaryra. 10

Danie. 13.

Perotus, B

pigram. 1

Chryſ. ho-

mil. 49. ad

Hebreos.

Gale. lib.

quod ani-

mi mores.

PLATON Dize que no es otra cosa el amor si no vn deſseo de hermosura. Y assi la muger que la tiene, por marauilla dexa de lleuarse los ojos y el coracon. Por esto dize S. Hieronymo, q̄ la hermosura presto es amada, y que no ay cosa menos segura que aquella por quien suspiran muchos pretendores. S. Basilio dize, que de la manera q̄ la piedra iman, por secreta virtud, atrae el hierro, que assi el alma fuele ser lleuada del cuerpo de vna muger. De aqui viene que las que gozan de este don, por la mayor parte son requeſtadas por muy honestas q̄ seã. Y assi viene a ser tan sospechosa la hermosura, que dize Iuuenal, q̄ raras vezes se conforma con la castidad. Castissima era Susana, y por ser hermosa no se escapo de ser solicitada de aquellos dos viejos honrados. Sino queremos traer a quento lo de Penelope, y Lucrecia, por quien vuo tantos y tan importunos amadores. Lo que ay en este negocio es, que quando ay puerta de ocasion por pequena que sea, no son menester tiros de bronze para combatir la fortaleza de vna muger, pues alguna vez bastan de seda y algodõ. Y mirando el nombre suyo, esso es muger, que se deduze del nombre Latino, que es mulier, y mulier, de mollis, que es cosa blanda, la qual blandura dize Chrysoſtomo, q̄ las señoras tienen cuydado de acrecentarla con las blanduras que se ponen, y los regalos y regalillos de q̄ vsan. Pues como las costumbres de ordinario sigan la composicion del cuerpo, segun Galeno, viene a ser vna muger facil, y por marauilla constãte. No falta quien la compare con la cera, con la pluma, con el arena y

el viento, por donde dixo Salomón, quien hallará vna muger fuerte, porque con las venturas de gozo en esta vida, no la tuuo de encontrar con vna que fuesse tal, siendo las que trato tan faciles y antojadizas, q̄ las mas dellas se le boldian a sus idolillos y cuevas, por ser d̄ estraña nacion, que en solo aq̄sto son constâtes las mugeres, en ser amigas de supersticiones y vanidades. Sin duda que esta ternura y facilidad tiene la muger de su cosecha, pero puede tâto la gracia de Dios, q̄ de vasos quebradizos y tierrosos, por ponerlos en el horno de su amor, suele sacarlos firmísimos a todo golpe de humanas pretensiones. Con esta liga d̄ la gracia y argamassa d̄l Cielo, se ão visto ternísimas donzellas, más fuertes q̄ diamantes, y feria bien que la q̄ lo es en estado, quãdo sabe que por su hermosura la requestan, y le dicen que es como vna imagen, se precie de serlo en esta forma. Considere que lo es en efecto imagen biua de Dios; pues el hombre lo es, y así como a imagen se puso Dios a labrarlo de espacio por su propia mano, siendo las demas criaturas vestigios y huellas fuyas, y como tales estampadas de prissa, y hechas con el pie, la qual belleza se vee más albiuo en vna muger, pues quando es hermosa no puede negarse sino q̄ es bellissimo animal. Considere que es imagen, y como tal guardese limpia y pura para Dios, y no se manche con el lodo del pecado. Considere que a vna imagen, para que no le de polo le ponen vn velo, y así lo haga cubriendose los ojos, pues por no auerlos cubierto la hermosa Sara, le dio Abimelec mil escudos para tocas. Considere, que como vna imagen se assienta sobre vna bassa, que así procure d̄ ser assentada en sus cosas, y amiga de su rincón, pues Plutarcho refiere, que

*Elisius, Ca
lensis, ad
Mulgari-
num.*

Prouerbi.

31.

3. Regum

11.

an. v. d. d.

an. v. d. d.

an. v. d. d.

an. v. d. d.

an. v. d. d.

S. Tho. 9.

93. art. 2.

Gent. 20.

Plutarch?

801 EMPRESA QUARENTA Y SIETE.

de. precēp.
conubiali
bus. cap.
33.
Tiraquel.
de leg. co-
nub. leg.
1.

Basili. de
vera Virgi-
nitate.

Excelsi Vi-
ta.

Phidias formo a Venus, sobre vna tortuga, para sig-
nificar que la muger á de sentar daren sus passos, y
si le dizen q̄ bayle, lo haga como vna imagen, pues
para que desto se escufassen, no vsauā las Egipcias
de sandalias, como lo refiere Tiraquello. Y ulti-
mamente quando le digan o entienda, que galanes
andan como gauilanes para caçarla, que paslean, se
arden y se mueren; pues le dizen que es como vna
imagen, sealo de bronze, o marmol, como lo dize
el magno Basilio, que mouiendose los que la mirā
en semblātes varios, ya d̄ tristeza, ya de alegria, ya
de admiracion, la imagen no se mueue vn punto.
Biua figura de lo que á de hazer la donzella, y es q̄
quando anden mil pensamientos leuātados, se á de
quedar ella firmissima en el proposito de su casti-
dad, tomando exemplo en la gloriosa Lucia, de
quien se dize, que en cuerpo y alma estiuo inmo-
bil, quando mando Paschasio gouernador de su pa-
tria, que fuesse lleuada por fuerça do perdiessse su
limpieza. Lo qual á de hazer la Christiana virgen,
ya que no pueda en el cuerpo, en el alma para no
perder su honor. Y assi a la donzella se le da esta
Empresa.





S I ES Cada cosa vn esclauon diuino
 Para sacar centellas
 De santo amor en vn Christiano pecho.
 Contemplando que en ellas
 Qual en espejo fino
 Reluxe la bondad de quien à hecho
 Tanto fauor a esclauos,
 Quanto mejor el roque destes claros
 Duro coraçon mio
 Podra encenderos aunque esteys mas frio.
 Tocadlos pues con vno y otro afecto.
 Que azero en pedernal hara su efecto.

Et in meditatione mea exardescet ignis. Psalm. 38.

LO QUE VN Contemplatiuo pretende es, ce-
 bar el entendimiento para que arda la volú-
 tad. Pues para efecto de encenderse en amor, contem-
 pla en los diuinos misterios. Donde mas leña se o-
 frece para encender este fuego, es en el monte Cal-
 nario, donde tantos instrumentos ay para que se en-
 cienda el mas elado coraçon. De todos ellos qui-
 so la Esposa hazer vn haz, quando dixo: mi Esposo
 es para mi vn hazezillo de mirra, queria encender-
 se en amor, y acudio a la metaphora de los hazezi-
 llos con que se encienden los fuegos, y dizeles de
 mirra, laqual dize Plinio que es templadamente a-
 marga, porq̃ en contemplar a Christo nuestro bien
 crucificado, sucede vn milagro de amor, y es, q̃ en
 las penas y dolóres de su passion, hallan las enamo-
 radas almas vna dulcedumbre amarga, y vn dulcissi-
 mo amargor, tan admirablemente mezclados, que
 juntamente se duelen y se gozã, duelen se en sus do-
 lores, sientenlos en efecto, crucificanse con el, y a-
 legranse por otra parte de verse en aquella sangre
 bañadas, y con aquel precio redemidas. Por ventu-
 ra esta mezcla soberana quiso Christo, que se signi-
 ficasse por el vino mirrado que le dieron, que sin du-
 da era porcion regaladissima, dela qual vsauan los
 antiguos, como lo dize Fabio; porque con mirra y
 otras especies odoríferas, solian adobar se vinos, y
 puede creerse, que o las mugeres piadosas, o los sol-
 dados gentiles, lo lleuassen al Caluario, moidos
 de piedad; para que Christo nuestro bien se esfor-
 çasse en los tormentos, segun solia darse a los affli-
 gidos; como se apunta en los Prouerbios. Y si dize

*Ex Macha-
rio, homi.
24.*

Cantic. I.

*Plini. lib.
12. cap.
16.*

*Ex Peroto
epizra. I.*

*Prouerbi.
31.*

S. Ma-

S. Matheo que le dieron vino mezclado con hiel, puede conjeturarse que los judios, moidos de corage y brio, con aquel vino preparado mezclassen alguna inmundicia de aquel monte, y le pusiesen tan amargo, que le obligo al Euangelista Matheo a llamarle con aquel nombre de hiel, pretendiendo sus enemigos quitarle el gusto d' aquella regalada pocion. Bien tiene vn contemplatiuo con que encenderse en este passo, pero passe adelante y vaya componiendo el hazezillo, juete vno y otro instrumento, las espinas con la caña, y con la lança los clauos, y quando tenga el hazezillo bien adereçado, baxara fuego del Cielo, como baxo al de Elias, y se abrafara en amor. Bien tiene en la caña con que poder arder, considerando que quãdo a Christo le dieron a beber en ella el vinagre, con la esponja y el hyfopo, fue para restringirle las heridas, porque no se desangraste y acabasse presto en los dolores, pretendiendo sus enemigos q' fuese prolixa su passion, pues para este efecto de restringir, dize Plinio, q' aquellas tres cosas tienen admirable virtud. Bien podria tambien encenderse en las espinas, mirando a Christo, como lylio entrellas, hecho vn puro cardenal. Y no menos en la lança, con quien vn deuoto se enternecio tanto, que le dixo a Christo, alomenos Señor si yo fuera que la lança y me viera en vuestro pecho, no me sacaran a tres tirones, y si ê dicho mal Señor, dadme vn golpe con esta lança, y si ê dicho bien, tambien, por que todo me sera fauor. Y si con todos estos instrumentos se sintiere vn alma dura y fria como vn pedernal, vale que tambien ay clauos de azero, que les sacaran fuego aun q' no quiera, si sabe tocar el coraçon con ellos. Con ellos puede encenderse considerando, que son clauos

*Math. 17.**3. Regno
18.**Ex Cessa:
Baro. lib.
1.**Plini. lib.
23. cap. 1.*

EMPRESA QUARENTA Y OCHO.

nos que por solo su interes le tienen a Christo a pie
quedo, para que no se le vaya por pies, y tan amo-
roso y tierno a sus requiebros, q̄ le haze señas con
la cabeça que se llegue, y con los braços abiertos, q̄
puede arrojarse en sus braços. Considere que son
clauos que tienen clauada la escritura q̄ contra ella
tenia el demonio, y clauos q̄ tienen como con tres
dedos, todo el peso del mundo, resuelto en hazer
le bien, y considere que estos clauos ante sus ojos
le tienen clauada la mas bella imagen que vieron
ojos, con tan admirable artificio dibuxada, que
aunque tiene las sombras de pecado, tiene los
lexos de Dios. Considere vltimamente, que le tie-
nen al Señor de los señores por su respetto captiuo
y herrado como a esclauo, y que es bien q̄ con estos
clauos se señale ya por suya, pues le á costado su san-
gre. Y si toda via no se enciende, lo que á de hazer
es, dar vno y otro golpe, como el que con azero hie-
re el pedernal, y acudiendo vna y otra vez, sacára
centellas de amor. Por este respetto, y por que el
Arçobispo Siliceo traya por empresa vn pedernal
encendido con vn esclauon, y por mote, esclauon me
es toda cosa, me parecio darle al contemplatiuo es-
ta Empresa.

Ad Col. 2.

Esaic. 4.

Ex Contr.

1. par. em-

blematiñ.





QVEDARASE En el suelo.

La seguidora yedra

Sino tomara con torcidos lazos,

Por este Pino buelo

Con quien floreçe y medra

Trepando alegre en sus divinos brazos.

Que fueras alma mia

Sin este arrimo y soberana guia?

Solo este arbol hermoso

Puede ponerte en brazos de tu Esposo.

Michi autem adherere Deo bonum est. Psalm. 72.

B IEN Vfana quedo la serpiente en el parayso, y bien pudiera y con razon, siluarle al hombre y burlarse del, pues con tā pequeña ocasion le derribo. Todo fue artificio y genero de cautela, y bien mirado vn ligero engaño, ð que vfo contra vna flaca muger. Por donde se le podriã dezir las palabras que dixo Iuno a Venus, y su hijuelo despues q̄ rindieron a Dido: Por cierto grãde negocio, y empre-
 sa digna ð gran loor, auer vencido con engaño dos dioses a vna mugercilla. Vale q̄ lo vuo con vn Dios tan sabio, que por los mismos passos, y con las mismas armas de que auia vsado le vino a romper la cabeza, y a deshazer las traças de su imaginacion, por que en fin era disparate, q̄rer impedir vna criatura los disñios ðl infinito saber del Criador. Verdad es que fue tan arduo este negocio, y el reparo desta quiebra tan difícil, que poniendo los ojos en el caso la Esposa, le dixo al soberano Esposo suyo, de-
 xo del arbol mançano te desperte Esposo mio, alli fue tu madre corrompida, y la que te pario violada, llama la Esposa madre de su Esposo Christo, a la naturaleza humana, porque en la Virgen soberana le pario, y en Eua fue corrompida por el pecado. Y dize que debaxo ð aquel arbol vedado, desperto a su Esposo, porque hizo pecãdo lo que no hiziera con el acto de la mayor virtud, por la ocasion en que le puso, de q̄ emprendiesse la obra ð nuestra Redempcion, la qual fue tan alta y tan subida de punto, que respecto della, las demas auian sido como sueño, y esta dize la Esposa que desperto al mismo Dios, y le hizo abrir los ojos, segū la manera de hablar con
 que

*Vergi Æ
neidos. 1.*

Cantico. 8

que se dize, que a vn Capitan despierta vn grande peligro, a vn Cirujano vna defavorada herida, y a vn Legista vn pleyto marañado, porque fue tal el que vrdio el demonio contra nuestro bien, que para deshazer el nudo que dio, fue necesario que el mismo Dios, trasnochasse y velasse, como en efecto lo hizo. Todo el arte con que el demonio gano aquel juego primero fue, con solo hazer a Eua que alargasse la mano, y tomasse del fructo de aquel arbol de la sciencia del bien y del mal, y tuuo tan poco de bien, y tanto de mal, que se dize con propiedad, que debaxo de aquella sombra, q̄ dexo al mundo aflombrado, fue nuestra naturaleza corrompida y violada, pues perdio la primera flor de su inocencia, por el congresso y trato que tuuo, con aq̄l rosca do dragon. Y aduertasse q̄ habla la Esposa en este passo, como en los demas de aquel diuino Epitalamio al vso pastoril, en que se fingen los zagales tener sus tratos amorosos debaxo de algun arbol señalado. Y no es mucho que a su madre le llame rompida como lo fue por el pecado, pues en mil partes y lugares d̄ la Escripura, se llama toda gente q̄ dexa el culto de su verdadero Dios fornicaria y meretriz, nombres bien significatiuos de su infame corrupcion. Quedo pues nuestra naturaleza con este titulo, y con tan biua semejança de vna muger peccadora que le dize Hieremias, dime donde no ás sido prostrada por el suelo, como muger del partido, pues quãdo a este punto llega, no puede baxar mas el partido de vna muger. Quiso el soberano Esposo sacarla de tan baxo estado, y fue la traça, que como a la sombra de vn arbor cayo, a la sombra de otro arbol se levante, segun lo prometio por Ezechiel, quãdo dixó: yo tomare la medulla del Cedro

*Lucas. 6. e
rat per no
tans.*

*Vergili. E
gloga. 1.
Ex Gene-
brar. in Cã
tica.*

Hiere. 3.

Ezec. 17.

subli-

EMPRESA QUARENTA Y NVEVE.

sublime, y sacate vn pinpollo tierno, y lo plantare sobre vn excelso y elevado monte: quien este lugar quiere que se entienda de solo Zorobabel, que siendo de la semilla Real d Sedechias, le puso Dios en el monte de Sion, para reparo de su pueblo, sin que en el como en figura biua, se entienda Christo, sin duda que rabiniza, pues defrauda la escriptura del espiritu que contiene. Y assi este pinpollo dela semilla de Reyes, que son los Cedros del mundo en pompa y auctoridad, realmente es Christo en la Cruz, bellissimo arbol plantado en las cumbres del Caluario, para que a su arrimo y sombra, la naturaleza humana q andaua por el suelo, subiesse a nuevo estado de gracia, y gozasse de los abraços de su Esposo. Mal pudiera subir la que rastreaua por la tierra, sino hallara este fauor. Por esto pues se pone en esta Cruz la yedra, que no se leuanta del suelo, sino es que halla estribo por donde suba y se enlaze. Y viene bien, que pues a la ramera no falta quien la figure por vna yedra rodeada en vn arbol seco, porque como dize Plinio, enlazada en el le bebe y gasta la virtud, se figura por ella la que antes era meretriz por el pecado, la qual por enlazar se por fê y caridad al arbol dela Cruz, y beber dela virtud que tiene; no solo queda en pie, sino medrada y enriquezida. Y assi al Fauorecido se le da esta Empresa.

Covarru.

3. par. em

blem. 18.

Plini. lib.

16. cap.

34.





DESTREZA y gran cuidado
 Conviene tenga el zelador discreto,
 Quando se le concede,
 Que con odio mortal tire al pecado,
 Pero con tal respeto
 Que lastimado el pecador no quede.
 Bien aquesto se puede
 Pues pudo el otro segador mañoso,
 Dexar con golpe honroso,
 La sierpe destrozada
 Sin tocar en el Aguilta enlazada.

P. Irascia

Ira scimini & nolite peccare (hebraica) errare. Psal. 4.

Albertus mag. in 5. Mathi.

De hoc Burgenfis in additio nibus ad Lyram.

S. Tho. in vtramque ad Timotheum.

Arist. lib. 5. ethicorū. cap. 5.

Pardul. de iurisperi- ria veteri. Diodorus. lib. 12.

Aulo gel. li. 20. c. 1.

ALBERTO Magno dize, q̄ Rabi Iosue, y Rabi Iohana, Doctores d̄. estima entre los Hebreos, afirmaron a los suyos, q̄ auia dado Dios dos leyes en el monte de Synai, la vna en tablas de piedra, y la otra estāpada en los coraçones. Y q̄ como en la primera mādaua Dios amar al proximo, en la segunda mādō aborrecer al enemigo. Desta ley segūda q̄ como no se hallaua escrita en pergaminos y papeles, fue ocasion para q̄ cada vno leuātasse sus antojos y chimeras, salieron las tradiciones pharisaycas condenadas por Christo, q̄ siendo primero vnas obseruācias o inteligēcias contra toda buena ley, traydas de mano en mano, vinieron a ponerse en papeles y estāpa por varios Rabinos, de q̄ vltimamente se formo el Talmud, como refiere el Angelico Doctor. Destas tradiciones fue la vna de aborrecer al enemigo, q̄ tāto les quadro a los Hebreos, por ser d̄ suyo inhumanos y crueles. Verdad es q̄ este negocio no carece de fundamento, pues no ay genero de animal q̄ a la primera vista de su enemigo no se altere y alborote. De donde nacio tābien, q̄ siendo tantos los q̄ dieron en el mūdo leyes, a tātas y tā diuersas naciones, casi ningano dexo dar la d̄l Talion, q̄ es la d̄ poderse satisfazer cada qual, en la especie d̄l daño q̄ recibio. Segū el estatuto d̄ los Pitagoricos, d̄ quiē Aristoteles refiere vnos versos, q̄ bueltos en Romāce dizen. Iusticia es q̄ el mal q̄ cada vno haze lopadezca d̄ su enemigo. Pardulpho refiere esta ley entre las q̄ dio Soló a los Ateniēses, Diodoro Siculo, entre las q̄ dio Carondas a los Tirios, y Aulo Gelio, entre las q̄ se digron a los Romanos en las

dozē tablas. Y aun la misma ley se concedio a los Hebreos, como consta de muchos lugares de Moysen. Desta ley colegiã los phariseos, q̄ pues se puede pedir ojo por ojo, y mano por mano, tãbien se puede compensar odio por odio, y enemistad por enemistad. No llego a mas la humana sabiduria, por donde dixo Ciceron, el primer officio de la justicia es, q̄ ninguno a otro haga daño, sino fuere ofendido con alguna injuria. Contra todas estas leyes, y en contra de tãtos legisladores, parece q̄ puso Christo su auctoridad y dixo: Yo empero os digo, q̄ ameys a vuestros enemigos, y hagays bien a quien os haze mal. Por q̄ aunq̄ es verdad q̄ el primer impulso de la carne ofendida tire a odio, y naturaleza dicta q̄ puede pedirse equiualencia del daño: pero en la Republica d̄ Christo, no se consiente p̄nto de enemistad, para q̄ a titulo d̄ estar ofendido vn Christiano, pueda con odio perseguir a su ofensor. Solo a esto puede obstar lo q̄ dize Dauid, por ventura Señor no aborrecia a los q̄ te aborreciã, y enviendolos se me quemaua la sangre, con perfecto odio los desamaua. Para esto se aduertia lo q̄ determina el clarissimo Thomas, y es: q̄ en el enemigo se pueden considerar dos cosas, naturaleza, y pecado, lo primero dize q̄ se â de amar, y lo segundo aborrecer, y este es el perfecto odio, q̄ segũ el Magno Gregorio, procede de lo mas puro de la Caridad, por q̄ lo es en efecto ayrarse contra el pecado, por el mal q̄ haze al pecador, como el q̄ amado el pie, se indigna contra la espina q̄ le â herido, y procura de sacarla. La razon de esto es, q̄ Dios no tiene otro enemigo sino el pecado, y quando mâda que amemos a nuestros enemigos, no dize a los suyos sino a los nuestros, por q̄ los de Dios de ninguna suerte se ân de amar, pues

*Exod. 21.**Leuit. 24.**Deut. 19.**Cicer. lib.**1. officio.**Mathc. 5.**Psal. 138**S.Tho. 2.**2. 7. 25.**arti. 6.**Grego. de curapasto.**part. 3. ad**moni. 23.*

EMPRESA CINCVENTA.

1. *Regum.* los aborrece tãto, que por q̄ Saul perdono al tray,
 15. dor de Amalec, y Acab,^a Abenadab Rey de Syria,
 3. *Regum.* cayeron en su indignacion. Y le dio tanto gusto la
 20. vengãça q̄ hizieron los del Tribu de Leui en los q̄
Exod. 3. adoraron el bezerro, q̄ les dixo Moysen, oy auçys
 consagrado vuestras manos al Señor, como q̄ le auia
 hecho vn grãde sacrificio: para q̄ se entienda, que
 puede auer odio sãto, y zelo justo, quãdo se regula
 con la razon q̄ ay ã aborrecer y perleguir pecados.
 Pero como esten tan juntos, pecado y peccador, ay
 necesidad de grãde tino para no errar este golpe.
De Alcon De Alcon Oretense grãde tirador, cuenta Sidonio
Sydonius y Marco Manilio, q̄ viendo a vn hijo suyo rodeada
carmi. 5. vna sierpe, supo tã bien encaminar la flecha, q̄ mato
et Manli. la sierpe y no toco al muchacho. Biva figura de lo q̄
lib. 5. af- a de hazer vn Christiano, y es, q̄ tirãdo con odio al
tronomiz pecado, no toq̄ en la persona ãl peccador. Buen tira
et Vergili. dor fue Aristoteles, quãdo dize Laercio q̄ pregũta
eglogã. 5. do, como auia hecho bien a vn su enemigo, respon
Laert. lib. dio q̄ no lo auia hecho sino a vn hombre, q̄ en este
5. de Ari caso bien valen formalidades. Pero mejor tiraua
stora. Dauid quãdo dixo a sus soldados, no pequeys quan
Psalm. 4. do os enojeys contra Saul; y dize la letra Hebrea,
 no erreys, acudiendo a la metaphora de los q̄ tirãn
 al blãco. Pusose este pensamiento en lo q̄ cuenta
Ex Eliano Crates Pergameo q̄ sucedio a vn labrador, conuie
lib. 18. ca ne a saber: q̄ hallãdo junto a vna fuente vna sierpe
pi. 45. peleãdo con vn aguila, de tal manera con su hoz su
 po matar la sierpe, q̄ dexo al aguila libre, la qual le
 agradecio este beneficio. Y assi al zeloso
 se le da esta Empresa.

¶ Fin de la primera parte de las Empresas Espirituales.

Compuestas por el Maestro Iuan Francisco de
 Villana, Priõ de la Yglesia de Cabra.

EMPRESA PRIMERA DEL DEMONIO.



QUISO Luzbel. sobre el Olimpo santo
Levantár atreuido

Contra el gran Dios, la silla de su gloria,
Viose caydo en sempiterno llanto,
Y para y qual memoria
Del soberano alcazar excluydo.

No quedo arrepentido

Miro el arbol vedado,
Subiose en el, y de su cumbre à dado
Sobre otro rico cielo

Jamas pensado bueio,

Pues tropellando ricas almas bellas

Ya pisa el Sol, la Luna, y las estrellas.

Super astra Dei exaltabo folium meum. Eſaia. 14.

Geneſi. 2. **N**O A Faltado quien diga, que el Parayſo no fue lugar particular y ſeñalado, ſino toda la tierra, por la freſcura y amenidad en que la crio el Señor. Y a las palabras del Geneſis, que ſegun los ſetenta Interpretes, ſignifican auerſe plantado a la parte del Oriente, reſponden los de ſta opinion, q̄ ſe toma la parte por el todo, lo vno porque de alli comiença el mouimiento del Cielo, y lo otro por que la parte oriental era lo mas hermoſo y delectable de aq̄l glorioſo jardin. Refiere de algunos eſta preſumpcion Hugo de ſanto Victor, y en nueſtros dias la tuuo Goropio Becano en ſu indos ſcittica, pareciendoles, que por eſta via ſe ahorrari de muchas dificultades. Pero no es pequeña la que ſe ofrece, en como Adan fue excluydo del Parayſo, ſi lo era la tierra toda, y en que parte ſe Puſo el Cherubin con la eſpada verſatil, pero eſto de la eſpada hazenlo alegoria, como todo lo del Parayſo, Philon, Origenes, y aun Ambroſio. Y a lo de la excluſion de Adan reſponden, q̄ ſolo fue de la felicidad y buena ſuerte que auia de gozar ſino pecara. Verdad es que les fauorece la tradicion antigua de los Sabios, en que al Oriente ſe tuuieron, por el lugar mas rico y ameno del mundo, diziendo que en aqueſta parte eſtan los famoſos campos Eliſios. Homero dixo, que alli eſtuuo primero la vida, y Heſiodo, los dorados ſiglos, como q̄ alli auian tenido los humanos el principio y colmo de ſu felicidad, y que deſpues todo ſe maleo. Por donde adulando Vergilio a Polion, y congratulandole del nacimiento de vn hijo, torcio los verſos de la Sibyla Cumea en ſu

Hugo, lib. de annotationib⁹ in Geneſim. Goropius Becanus, Origenes anturpiana.

Ex Euſeb. de preparatione Euaḡe. lib. 12. cap. 8. Vergilius Ecloza. 4.

su loor, diciendo que ya boluian al mundo los anti-
guos siglos de oro, y q̄ la sierpe moriria, y la enga-
ñosa yerua del veneno, donde haziendo mencion
de sierpe y de veneno, dio vn asomo d̄ lo que passo
en el Parayso, llamado por ventura veneno al fru-
cto que comio Adan, y serpiente, a la que engaño a
Eua. Y que esta parte de tierra merezca nombre de
Parayso, consta por la riqueza y fertilidad que de
la India Oriental confieflan Solino, Estrabon, Pto-
lomeo, Carcio y Arriano. Y esto supuesto, viene
bien lo que se infiere, y es, q̄ el arbol vedado del Pa-
rayso fue de la especie de higuera que se halla en
esta India, dela qual dizen gr̄ades cosas, Teophra-
sto, y Estrabon. Della dize Plinio, q̄ se cria cerca
de vn Rio llamado Azelsinas, y que fuesse higuera
defiendeno Moses Barcepha, siguiendo a Philoge-
nes, y Teodoreto sobre el Genesis, la qual por su
composicion marauillosa, da lugar a hermosas ale-
gorias, y a q̄ se perciba con mas facilidad lo que se
refiere de aquel vedado arbol. Porque en lo prime-
ro siendo como es muy frondosa y opaca, viene biẽ
para lo q̄ se dize de nuestros primeros Padres, que
despues de auer pecado se escondieron. Y pues se
dize que hizieron cubiertas de vna higuera, nõ es
verisimil q̄ se fuesflen a otro arbol, pues les ocupa-
ria la verguença de verse luego desnudos. Y mas si-
endo aqueste tan capaz y acomodado para este me-
nester, lo que no tienen nuestras higueras, q̄ demas
de que sus hojas son tã asperas a la carne, no tienen
tanta opacidad. Viene bien que es arbol bellissimo
a la vista, por q̄ tiene el mastil descollado, y de en-
medio salen algunos ramos que besando la tierra,
se hincan y bueluen a brotar otra vez, tiene el fru-
cto peq̄no y escondido, las hojas como lunas, para

Theophrastus de Plãtis. cap. 4.
Estrabo. lib. 15.
Plini. lib. 12. cap. 5.
Moses Barcepha. lib. de paradiso. part. 1. cap. 19.
Philogen. oratione de arbore vite.
Teodoret. q. 25. in Genesism.

EMPRESA PRIMERA.

que se entienda, como a los ojos era delectable, y el motivo que tuvo Eua para se agradar del. Y no viene mal lo que se puede inferir de quan graue fue su pecado, pues aunque el arbol es bello, su fruto es minimo, y no tenia para que apetecerlo, pues auia en el Parayso frutos de mayor cudicia: pero en fin como fruto escondido y vedado pudo mouerle el desseo, pues ya la figura del arbol no es menos propria para significar la perdicion de Adan y de sus hijos, pues aunq̄ quedo en ellos la rectitud del rostro y el desseo natural al bien, quedaron por la culpa inclinados a la tierra, do van echando tantas rayzes. Significasse tambien quã breue es el fruto de sus pensamientos, con tener tanta sombra de vanidad, la qual se estampa bien en la figura lunar de las hojas, por las mudanças a que esta sujeta su generacion. Sobre este arbol pues se puso el demonio, arrebatando vna serpiente, pareciendole que trepando por sus ramas podria subir à la cumbre de su desseo, que era de poner su silla sobre el Cielo y competir con Dios, viendo pues que no pudo hazer el primer lance, no arrepentido de su empresa le parece que à salido con ella en parte, pues mediante el fruto deste arbol, introduxo el pecado en el mundo, con que tiene puesta su silla sobre otros cielos mas altos y hermosos, que son las almas que posee quando les haze perder a Dios. Y assi al demonio se le da esta Empresa.



Ex Goro-
pio Beca-
no.



MVESTRA SE alegre con penacha altrina
 La caña vil, y en torno
 Regalada del zephirus se vana.
 Sin tener más estribo,
 Que aquel hojoso adorno,
 La vanagloria de su gloria vana.
 Pues toda su arrogancia
 Carece de medula y de sustancia.
 Presuncion vana y necia
 Del mundo miserable
 Que a todo viento instable,
 De sola vana vanidad se precia.

Vanitas Vanitatum & omnia Vanitas. Ecclesiast. 1.

1. Ioan. 3.

TODO LO Que esta en el mundo, dize S. Iuã, o es concupiscencia de carne, o concupiscencia de ojos, o soberuia d vida, que son en suma tres bienes, riquezas honras y deleytes, y este es el plato que pone a sus seruidores. Aunque tomado este nombre mundo, por el segudo enemigo nuestro, no es otra cosa que todo aparato exterior, d que se ceaban los ojos, enquanto irrita la voluntad a que los pretenda y goze contra la ley de Dios. Mal hueped haze, pues siendo el combidado criatura racional, de infinito y sin medida de sseco, le quiere llenar el estomago con cosas finitas, breues y tassadas. Por esto le dize la Escripura, vano, a todo lo que no es Dios, porque lo es para este efecto de satisfacer al humano coraçon. Refiere Aelio Lápridio, de Antonio Heliogabalo, que quãdo el se queria festejar hazia vn vanquete a sus truhanes, y en la segunda mesa mandaua, que les siruieffen platos de májares contrahechos, ya de cera, ya d vidrio, y como estauan tan albiuo, alargauã la mano los combidados, y deste engaño se holgaua el infame Emperador. No haze menos el mundo, quando a los suyos combida, pues todo lo que les ofrece no tiene mas que la primera vista y apariencia, como en las casas que fingen de encantamento, do a vno le parece que le siruen por el ayre dós mil generos de regalos, y al cabo se queda boquifeco, como dixo Elaias que se auian d quedar los Babilonios, y Assirios, despues que vuiessen hecho la presa en el pueblo de Israel, pues pensando llenarse de gustos se auian de quedar como los que picados de hambre y sed, sueñan que

Láprid. de Heliogabalo.

Esa. 29.

que comen y brindan, y todo es vana imaginacion. Por este respecto dize el Apostol, q̄ passa la figura deste mūdo, porque todos sus bienes son como pintados, q̄ assi explica este lugar Theophilato. Que re (dize el Apostol) auisarnos que todas las cosas del mundo no son mas que vna figura pintada, que no passa de los ojos. No en vano llamo el Sabio a la humana felicidad, vanidad, y los Griegos traduzen vapor, la Sabiduria la llama floquezuelo, y hojarasca, delgada espuma del mar, y monton de humo, cosas que hazen apariencia pomposa, pero vazia de sustancia y tomo, y tan inestables y caedizas, que las mueue, esparce y dissipa el viento mas ligero, como lo haze con las nubes despues q̄ se añ formado dellas en el ayre grandes machinas, y figuras de gallarda ostentacion. No son menos las prosperidades humanas, cuyo bien mas consiste en el vano error d̄ nuestra fãtasia, q̄ no en la sustãcia de la verdad. Por donde vino a dezir Seneca estas palabras. Alexandro Rey d̄ los Macedonios començò infeliz a estudiar Geometria, para saber por ventura quan pequeña era la tierra, de la qual tan pequeña parte auia ocupado, y digole infeliz, porque deuia de saber y no supo que traya sobrenombre falso, dizien dose el magno, pues ninguno puede ser grãde con la possession de peq̄nas cosas. Todo es humilde, todo pequeño, respecto de la grandeza de nuestro coraçon. Verdad es esta conocida, pero vna cosa haze dificultad y es, como siendo los bienes deste mundo tan pequeños, parecen tan grandes a sus aficionados seruidores, y deue de ser porque los miran de cerca, que para la vista haze tanto al caso, q̄ siendo el ojo humano tan grande que cabe en el la mitad d̄l Cielo, si a su niña le le acerca vn grano de

1. Cori. 7.

Theophil.
in. Paulū.Ecclesi. 1.
Sapien. 5.Seneca E-
pistol. 91.

EMPRESA SEGUNDA.

moftaza, le parece vn grãde y eleuado monte. Los Angeles que por el Cielo se pasean, se rien de ver como los Principes y Reyes, leuantan campos y guerra por solo diuidir vn pũto, q̄ tal es todo este globo d̄ la tierra y mar, respecto de la octaua esphera, y no solo los moradores de arriba, sino los condenados de abaxo, q̄ ya no miran tan de cerca, tienen al mundo en esta possession, pũes los que juzgauan sus bienes tã de tomo, que echaron en ellos todo su caudal, vienen a dezir que fueron como vna sombra, segun lo refiere el Sabio, y no le parecia Ad Phili. r̄on menos al Apostol, quando subido en la cumbre de la contemplacion diuina, que es el mas alto puesto que el mundo tiene, como vio los bienes suyos debaxo de sus venturosos pies, les llamo estiercol.

Cipria. E. Por esto aconseja el diuino Cypriano, en aquella famosa Epistola que escriuió a Donato, que hagamos de la tierra vn generoso buelo, y nos subamos con Dios, que dende su amoroso pecho, como dende atalaya diuina, veremos la poquedad d̄ las humanas cosas. Y para que no nos engañen sera bien que creamos al sabio Hebreo, que aunque Rey nos hizo la salua deste plato, y la cata deste vino, y dio vn pregon por el mundo, que todo es vanidad de vanidades. Pusose este pensamiento en la caña, symbolo de las cosas inanes y vazias, q̄ teniendo en lo exterior mucha gallardia, esta vazia de dentro. Y assi al mundo se le da esta Empresa.

Pieri. lib. 59.





DENTADA HOZ el labrador empuña.
 Luego que la mies cana
 Le ofrece el fruto a que gozoso aspira.
 Ya lo empinado allana,
 Y por mas que repugna
 Todo se rinde al golpe que le tira.
 Y el descortes no mira,
 Que en yqual corte alguna vez se llena:
 La espiga, el lirio, la hortiga y cardo.
 Sino es que da la prueva
 De como yguala de la fiera muerte.
 La hoz aynda y fuerte,
 Lo humilde y lo gallardo,
 La purpura Real, y el sayal pardo:

Mors

*Mors depascet eos: Psalm. 38.**Ad Roma
num. 5.*

POR VN Hombre dize S. Pablo, entro el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte. Prosopeya es galana, con que significa el Apostol, que no tuuiera entrada este personage en el mundo, sino le abriera las puertas el pecado, y fue castigo merecido, despachar luego tras el este pesquedor y juez, tan fiel y puntual, que mal año para Radamanto y Minos, que administre tanta justicia, porq̄ hasta el dia de oy dende que se le otorgaron los poderes contra los hijos de Adan, no a quedado Rey ni roque, en quie no aya executado la ley, y esto y gualmente por todos, sin excepcion, porque como todos de Dios y su Madre abaxo, cayeron en la primera culpa, con y gualdad los passa por la pena. Sin duda que este es el mayor blason de la muerte, que nadie se escapa de sus manos, trayendo por letra de su escudo, aquel Nemini parco, que haze temblar el mundo. Y es de suerte su poder, que quando piensan sus enemigos que an triumphado della, le celebran su fama, pues los trofeos, las vanderas y estandartes, que se ponen en los famosos sepulchros de los que quieren eternizarse, son las insignias de su gloria, pues estan clamando lo que a hecho con sus dueños. Y es tan amiga de hazer su oficio, que aun las mismas memorias levantadas en su honor las derriba por el suelo, y sino digãme que se an hecho, el Mausoleo de Artemisia, las aras de los Philenos, las urnas de los Romanos, y las piramides de los Egipcios, todo lo a emparejado con la tierra porque es humilde por otra parte, y amiga de llaneza, tanto que a todos haze pecheros, por su alarde pasan todos,

todos, y estan inexorable y fiera, que no vale con ella el dinero, no la mueuen las lagrimas, ni le aterrorizan las aguilas y leones de las portadas Reales. La muerte, dize Horacio, con y qual pie pisa las humildes casas de los pobres, y las empinadas torres de los Reyes, todo lo empareja vna noche. Pero mejor lo dixo la mugercilla de Tequa, quando le dixo a David, todos nos morimos y como agua nos deslizamos. Porque las aguas, como lo noto Augustino, suelen distinguirse en los arroyos, pero en llegando a la mar no ay entre ellas diferencia. No acudio menos a este punto S. Ambrosio, quando dixo: desnudos nacimos todos, y desnudos morimos, no ay distincion entre los cuerpos difuntos, si acaso no se halla en q̄ los cadaueres de los ricos y poderosos, huelen peor por estar mas humedecidos y gruesos de regalos. Pero quien mejor explico este pensamiento fue el Ecclesiastico, quando dixo, de que se ensoberbece la tierra y la zeniza, y llamo le al hombre tierra para significar su origen, pues fue de tierra formado, como aun lo entendio Vergilio, pues donde dize descubrio su cabeza la gente de hierro en los duros campos, lee Lactancio, la gente de tierra, significando la humana y su principio, y aun su fin, pues en tierra se conuierte. Y llamasse tambien zeniza, porque tienen vna cosa estos poluos, que es imposible distinguir y aueriguar de que ay an sido, despues que an pasado por el fuego. Pues el arbol florido y verde, que se conocia por el tronco, por la corteza, por el fructo y por las hojas, cortado y buuelto en ceniza, no se puede conocer, y tan parda es y tan seca la del precioso Cedro como la del Sauze inutil. Biba figura de lo que passa en los hijos de Adan, y es, que los que en la vida

Horatius.
lib. 1. car
minum o-
de. 4.

2. *Regem*
14.

August. in
psal. 109.

Ambrosi.
in Exame
ron. lib. 6.
cap. 8.

Eccle. 10.

Vergi. 2.
georgi. fa
rrea proge
nies.

Lactanti.
lib. 2. *diui*
norum in.
stitutionū
cap. 11.

Terrea pro
genes.

EMPRESA TERCERA.

se conoçia ya por el tronco d su nobleza, ya por la corteza de su villania, ya por el fructo d sus obras, ya por las hojas d las palabras, cortados con la guadaña d la muerte, passados por su fuego y resueltos en zenizas, no se distinguen las del poderoso Rey, de las del pobre labrador. Por donde dixo Prospero Aquitanico, rebuelue los sepulchros todos, y dime, quien es el sieruo, y quien el señor, quien el pobre, y quien el rico: distingue si puedes el vassallo del Rey, el hermoso del feo, y del flaco y ruin el fuerte y valeroso. La clauē desta verdad echo Seneca quando dixo: todos somos en la zeniza yguales, desyguales nacemos, pero yguales morimos. Lo mismo passa en las Ciudades y Villas q en sus moradores, tambien fue saqueada la soberuia Roma, como la humilde Ardea, porque el fundador de la naturaleza, que es Dios, no nos distinguió en linage sino en quanto gozamos de la vida. De manera que este es el blasón de la señora muerte, y por tanto se le da esta Empresa de la hoz que tan fuya es, con un haz y igualmente cortado, donde quien mira por la cabeça el manajo vera diferencia de flores y de fructos, y por el corre lo vera ygal. Y assi a la muerte se le da esta Empresa.

Prosper,
sentencia.
288.

Seneca, e-
pisto. 91.





SI ACASO piensa quien a Dios ofende
 Que pues del se desuia,
 Lexos esta de su terrible mano.
 Muy ciego error emprende
 Pues va por otra via
 Cayendo ante su rostro soberano.
 Y es porque quando en vano
 De su bondad propicia
 Se aparta en pos de vn fugitivo gusto,
 Luego en castigo justo
 Da en el poder de su real justicia,
 Qual quien a vn passo solo
 Dexando el vno toma el otro polo.

Q

Existimas

EMPRESA QVARTA.

*Existimas autem o homo, & quia tu es fugies iudicium
Dei. Ad Roma. 2.*

QVANDO Vn pecador dexa de serlo, y alcá
ça perdó ã su pecado, se dize có propiedad
que se conuierte a Dios, y buelue a su gracia, termi
nós que significan claramente la fuga q̄ auia hecho
dexando a su Criador. Porque si bien le mira no ay
cosa que este mas lexos ã Dios que el pecado, pues
con ser Dios la misma vida le hallo la muerte, y con
el pecado no pudo hazer compañía. La razon es,
porque en fin la muerte pudo acometerle en la hu
manidad que romo, diuidiendola en dos piezas: pe
ro el pecado auia de cometerlo su persona, y repug
na que el mismo huyesse de si mismo, que esso es en
efecto lo que haze el pecador, huyr ã Dios, y apar
tarse de quien es la regla de la bondad. Tambien se
prueua esta distancia, en que el pecado segun Au
gustino, es nada, por lo que tiene de priuacion, y el
no ser del sũmo ser q̄ es Dios, dista infinitamente.
Por donde prueua el Angelico Doctor, que para
eriar se requiere infinita virtud. Solo haze dificul
tad, ã que suerte se entiende esta elongacion, pues
Dios como Dios, esta intimamente en sus criaturas,
por essencia, presencia y potencia, como es axioma
comun. Pero la solucion es facil, considerando, q̄
Dios aunque segun la presencia natural no se apar
ta vn punto de la sustancia del pecador, pero en o
tra consideracion moral se aparta, porque el peca
dor se aparta de su gracia quãdo peca, y esta en este
respecto tan lexos del Señor, que luego que peco

*Augusti.
tract. I. in
Ioãnem.
S. Tho. I.
p. 9. 45. ar
11. 5.*

Genesi. 3.

Adan le dixo, donde estas, como que no le hallaua
segun q̄ se auia remontado de su amor. Y como D:

uid se vio tan alexado dixo: de los profundos doy bozes a ti mi Dios. Y tanto es esto verdad, q̄ dize Caliodoro, tãto es vno expelido de la presencia d̄l Señor, quãto mas se acumulan sus culpas. Sin duda q̄ aqueſte es el mayor mal q̄ tiene el pecado. pues como dizen los Theologos, de dos castigos que tiene Dios en el infierno, q̄ son pena de daño, y pena de ſentido, mayor es la pena de daño, q̄ es carecer para ſiempre de ſu presencia, q̄ la pena del ſentido, q̄ ſon los perdurables tormentos. Por donde vino a dezir el glorioſo Anſelmo, ſi a vna parte vieſſe yo la fealdad del pecado, y de otra el horror del infierno, y me fueſſe forçola la eleccion, primero me arrojaria en el infierno, q̄ cometer vn pecado. Quien ſiente eſte apartamiento no puede tener ſoſiego, como no lo tenia Dauid quãdo dezia, Señor buelto me auceys el roſtro porq̄ os ofedi y eſtoy lleno d̄ turbacion: y no es mucho que lo eſtunieſſe, pues ſe turba el vniuerſo mundo por vn pequeño eclipse de Sol. Grãde apartamiento es eſte, pero ſi por eſtar tan lexos de ſu gracia el pecador, entiende que lo eſta de ſu juſticia, engañaſe, porque eſta della tan cerca, y tan en frente de ſus ojos, que dize Dauid, pueſto auceys Señor nueſtras iniquidades en vueſtra presencia, d̄ manera que en eſte reſpecto, ſiempre el pecador eſta cerca d̄ ſus poderoſas manos. Y en prueua deſta verdad, eſcriuio el miſmo Propheeta, muchos verſos del Pſalmo ciento y treynta y ocho, donde ſi ſe mira bien introduze Dauid vna diuina monteria, en que ſe representa pecador, y como le va dando alcances el Señor, haſta cogerlo y rendirlo. Dize pues, conocido me auceys Señor, y qual ſi yo fuera ſaluagina y fiera montaraz, me andays acechando, y descubriendo mis piſadas, pues

*Pſal. 129.**Casiodor^o
in Epiſto.**Anſelm^o,
lib. de ſi-
militudi-
nibus. cap.
190.**Pſal. 29.**Pſal. 89.**Pſal. 138.
Dne proba
ſti. &c.*

EMPRESA QUARTA.

Tu cognovisti sessionem & resurrectionem meam. Funiculus hebraice. cubile. Diluculo hebraice aurora. Clemens. 5. Stromatum.
 sabeys quando me acuesto, y quando me levanto, y esto es poco, pues aun me sabeys los pensamientos las trochas me teneys contadas y aveys sacado por, el rastro mi cubil. Y dize poco despues, donde pues acudir e Señor que no encuentre con vuestro huélgolo, y donde me escondere de vuestro rostro soberano? Si me subiere al Cielo, cierto es que os hallare en el cielo, y si baxare al infierno, tambien alli dare con vos, si tomare las plumas del aurora, q̄ buelta tan ligeramenté al Ocaso, y me fuere boládo alien de el mar, de alli me sacara vuestra poderosa mano. Todo esto dize David, por donde podria traer se a este proposito, lo que refiere Clemente Alexandrino, de Pherecides Sirio, y es, que passando Dario el Danubio con su exercito, vn Rey ã Scitia, le embio en lugar de letras vn Raton, vna Rana, vn ave, vna lança y vn arado, y dize que vn Philosopho le dio al Rey esta interpretacion, y es que queria significarle, que aunque se metiesse en la tierra como Raton, y se escondiesse en las aguas como Rana, y bolasse como ave por los ayres, que a fuerza de lança lo avia de traer a su melena. Vanidad fue en quẽ lo dixó, pero en Dios es sũma verdad, pues del tro puede huyr el pecador, por donde dixo Augustino no te pierde Señor sino quien te dexa, y donde puede yrse, sino de ti enojado a ti piadoso. Puso este pensamiento en la Nave que partiendo del puerto y discutiendo por el mar, luego q̄ pierde vn polo descubre el otro. Y assi al pecador se le da esta Empresa.

Augusti. super psal. 74. Ex D.Th. I. p. 9. 19. arti. 6.





LEVANTA el Cedro su gallarda cima
 Y qual arbol diuino
 Del Lybano es la gloria y del Carmelo.
 La pompa de festina
 Del ambicioso y descollado pino
 Del viento burla y barre casi el Cielo.
 Mas ay breue consuelo,
 Del Austivo sopla vn porceloso viento
 Y humillar se na quiere,
 Vereys por tierra su valor postrado.
 Para que aprenda el alto pensamien.o
 Que quando el Cielo ayrado
 Con durós soplos hiere.
 Solo se escapa quien con fe senxilla
 Su frente humilla, y el soberbio muere.

Qui se exalcat humiliabitur. Math. 23.

CONSER Dios tan franco y tan liberal, e si-
 ma tanto su honor, q̄ primero dara todo el Cie-
 lo, que dar vn punto de su gloria y c̄lima, como lo
Esaia. 42. dixo por Elaias, mi gloria no la dare yo a nadie, q̄
 este es el pecho y alcauala que pide a las criaturas,
 conocer que todo bien viene de su mano, y humil-
 llarse en su presencia. Por donde vino a dezir el
Bernard^o Melituo Bernardo, grande soberbia es, y grande
tracta. de crimen, vsar de las cosas dadas como si fueran pro-
diligendo prias, y vsurparse la gloria del beneficio recebido.
Deo. ca. 1. Bien conocio el Angel Raphael esta condicion de
 Dios, como cortesano suyo, pues rogandole To-
Tobi. 12. bias que tomase la parte que quisiere d̄ sus bienes,
 por el q̄ le auia hecho con su hijo, respondio, ben-
 dezid al Señor, como quien dize, no pide otro re-
 torno a sus amigos. Pues como este sea su patrimo-
Iacobi. 4. nio Real, ponese a defenderlo, como lo dize San-
 ctiago, Dios a los soberuios resiste, y a los humil-
 des da gracia. Sin duda q̄ este es el blason propio
 de Dios, y vanamente vsurpado de los Principes
Vergil. E- Romanos, perdonar a los humildes, y domar a los
neidos. 6. soberuios. Por ventura por este respecto los anti-
Cartarius guos fabulistas dieron a Iupiter el supremo de los
de imagi- dioses, por armas el rayo, cuya condicion ya se sa-
deorum. be que es romper el azero, y perdonar al algodón.
 Destos efectos se jacto el Señor, quando dixo, yo
Ezech. 17 humille al arbol sublime, y al arbol humilde leuan-
 te, por lo que hizo con el soberuio Sedechias, y el
 humilde Zorobabel. Donde se aduertia, q̄ las mas
Esaia. 2. vezes en la Escripura por cedros se entienden los
Psalms. 28 soberuios y elevados, lo vno porq̄ entre los arbo-
 les

les que en Judea se conocian, era el mas alto y empinado, y lo otro porque segun Basilio, tiene esta propiedad el cedro, que no es flexible, ni sabe inclinarse como los otros arboles, quando le sacude el viento, cosas que asientan bien en el soberbio coracon, pues de mas de que se empina contra el Cielo, y en cierta manera se opone contra Dios, no sabe inclinarse al soplo de su misericordia, ni al golpe de su justicia. Por tanto dize Dauid de los tales, la voz del Señor rompe los cedros, quebrara el Señor los cedros del Lybano. Porque ya que los soberbios no se humillan, forçoso es que se quiebren, lo qual no les sucediera si en su pensamiento fueran Sauces, espadañas y juncos, que no se quiebran por que se humillan. Y quiebralos Dios de manera que hechos troços y echados al fuego de su castigo, no parecen, como lo dixo Dauid, vi al impio leuandado sobre los cedros del Lybano, passe despues y no parecia, como sucede alguna vez en los montes, q̄ por estar muy empinada vna enzina, le toca vn rayo del Cielo; y apar della se queda libre vna pequeña carrafca. Porque como dize Horacio los rayos no acuden fino a las altas torres. Lo mismo passa en los soberbios, y fino digalo Luzifer, Nemrot, Saul y sus sequaces. Por donde vino a dezir Innocencio: La soberbia derribo la torre de Babel, con fundio las lenguas, postro a Goliat, suspendio a Aman, destruyo a Nicanor, mato a Antiocho, ahogo a Pharaon, y passo a cuchillo a Senacherib. Lo qual escusaran si se humillaran al Señor. Bien hizo segun aquesto Epaminondas, de quien dize Plutarcho, q̄ despues de vencidos los Leuctros se humillo, saliendo a piaça con habito comun y soez, diciendo, que por auerse gloriado mucho con aquella victoria,

Basili. homilia in psal. 28.

Psal. 28.

Psal. 36.

Horat. lib. 2. carminum. ode. 1. Innocent. lib. de vititate conditionis humanae. ca. 32. Plutar. de grecis, apothematibus.

EMPRESA QUINTA.

queria castigarle primero que le castigasse la fortuna: Quiebra pues Dios estos cedros, no solo castigando su soberuia con visibiles exemplos, sino aun permitiendo que cayã en mil generos de quiebras, y baxios, conforme a su obstinacion, porque cayendo de alto se lastiman mas. De aqui viene que pretendiendo los tales, excessiua gloria y honor, dexandolos el soberano Señor en manos de su voluntad, en pena de su pecado aunque secreto, pues se comete con actos interiores, viene a caer en ignominias y deshones grandes. Por esto dixo el Apostol de los etnicos y gentiles, q̄ por no auer querido reconocer a Dios, y darle el devido respecto, los auia dexado caer en passiones de ignominia, que son pecados sensuales y nefandos. Por donde dixo Gregorio, castiga Dios la soberbia secreta, con manifesta luxuria, y aun con quitar el soberano don de la fê; que es el mayor castigo que se puede imaginar. Pues como dize Augustino, todos los que ãn caydo en heregias y errores contra la fê catholica, por ser soberuios á sîdo, y amigos de sus opiniones singulares: lo qual no succede a los humildes, que por serlo se rinden a la fê y obediencia de la santa Yglesia. Con razon pues al soberuio se le da est

Empresa.

* * *



Ad Rom.
I.

Greg. 26.
mor. cap.
12.

Augusti.
lib. de vi-
litare cre-
dendi.



MIENTRAS Con hoz temprans
 pestíferas langostas van segando
 Del monte Casio las alegres mieses.
 Con presurosa gana
 La ave Seleucis se las va tragando.
 Llenas de agenos ricos intereses.
 Vilísimo retrato
 Del codicioso y auariento trato.
 Pues mientras vno esconde
 Dinero en su bolsón, y añada el pecho;
 Mira el otro por donde
 Lo buelua en su pronecho.
 Ay infame auaricia
 Que agenos bienes por su mal codicia.

Omnes auaritia student. Hieremie. 6.

SIENDO Nuestranaturaleza tan pequeña en cantidad, y que tan poco le basta para passar esta vida, negocio es que pone admiracion, ver a lo que se estienden las pretensiones humanas. Tan poco del mundo le parecio a Diogenes que le bastaua, q̄ viendo a vnos niños que con la mano bebiã en vna fuente, corrido de no auer dado en este p̄nto, arrojó luego vna escudilla de palo de que vsaua. Y es tanta la codicia de los hombres, q̄ ya les parece poco beber en oro, pues aun quieren beberse las perlas y esmeraldas, segun Cleopatra se las dio a beber a Marco Antonio. Por la codicia deste metal, se ãn sulcado mares no conocidos, se ã descubierto ya otro polo y otras gentes tan remotas, q̄ no falta quien diga que el oro de ophir que le trayan a Salomon para la fabrica de su templo, se lo lleuauã ligeras naues del Piru. Para que se vea donde ã penetrado la codicia de los humanos. Y aun si estos metales preciosos se hallarã ala mano, y naturaleza como embidiosa no los vuiera escondido en las entrañas de la tierra, no era de admirarse tanto, pero que hagan los hombres minas y cauernas tan hondas, que se bueluan copos, que se echen montes en cima, y que como demonios quieran llegar hasta el infierno, cosa es que encarece la demasia deste deseo. Pero lo que mas admira es, que la codicia lleque a buscar el oro, no solo en las entrañas ã la tierra, sino en las de los mismos hombres. Y no es este mucho encarecimiento, pues parece q̄ ay hombres segun quieren el dinero, que lo tienen estofado en las entrañas. Por los tales dize Christo, q̄ thesoro y

*Laerti^o de
Diozene.
lib. 6.*

*Plini. lib.
9. cap. 35.*

*Montan^o
in appa-
ra-
ru.
Genebrar
dus in sua
chronogra-
phia.*

Math. 6.

cora-

coraçon en vn mismo lugar le tienē. Y pues el coraçon esta en el pecho, dentro del pecho esta el thesoro, y tan pegado a las entrañas, que primero que el dinero, daran muchos el coraçon. Y ansí Origenes apunta, q̄ el pez que facor S. Pedro del mar, en cuya boca hallo el dinero, con que pago el tributo; significa esta condicion de los avaros. Y es tãta la codicia humana, que cõmo lo sienten en el pecho ageno los ladrones, y no lo pueden sacar de otra manera, lo facan alguna vez a puñaladas. Por esto dize Ouidio, caudise las riquezas prouocatiuo y señuelo de los males todos. Quien pinto este vicio con admirable elegãcia fue el glorioso Basilio. Mirad dize, lo que passa en el mâr, el pez menor es cebo del mayor, para q̄ este que vencio al menor, sea presa de otro mayor, y ambos de otro mayor, hasta que todos vienen a dar en el vientre de otro mayor que todos. Lo mismo dize q̄ passa entre codiciosos y avaros, y lo q̄ passa en los peces, passa tambien en las aues, pues las mayores se tragan a las menores. Por este respecto llamo Ezechiel a Nabuco Donosor aguila de grandes alas. Y siguiendo el nombre aunq̄ otra similitud, dize por el Abacuc, ay de aq̄l que llega con auaricia mala para su casa, y pone en alto su nido, significãdo el Propheta, que aquel famoso tyrano de los despojos del Oriente, como Aguila caudal auia formado el nido de su gloria, y con este señuelo truxo a los Medos y Persas a la codicia de su Imperio. Realmente esto es lo q̄ passa en el mundano trato, y es, que a cada passo se hallã mil marrajos, y mil gaulanes, que andan acechando lo que otros de menor contia grãgean, para quitarse lo de las manos. Biua figura es de aquesto, lo que hazen las aues Seleucides segũ dize Plinio, y

*Orig. in
7. Mathe.*

*Ouidius.
lib. 1. me-
tamorfo.
Basili. ho
mil. 7. in
Examerõ.*

Ezech. 7.

Abacuc. 2.

Plini. lib. 10. ca. 27 es, que son tan cudiofias y amigas de comer langostas, que quando las miefles del monte Casio estan en verça y flor, y se las come esta pestifera canalla, demandan al Cielo los vezinos, que acudan estas aues para que se las coman y acaben, y afsi lo hazen en efecto. Biva figura de lo que passa en los auaros, y es, que ya que con tanta cudiofia roban lo ageno, no es para gozarlo, fino para que otros coman y triunfen, contentandose ellos con comer las langostas, y passar vida miserable. Por esta causa le dize el Apostel a este vicio, seruidubre de idolos, porque ay muchos que el dinero no lo tienen fino para hazerle adoracion, porque les parece que es omnipotente como Dios, y afsi le sacrifican su coraçon, hazen penitencia en su seruido y le ofrecen el sangre de pobres. Passando pues en la cudiofia lo que passa entre las langostas y estas aues, no es mucho que al cudiofoso se le de esta

Empresa.

**





S E C A S E L E S el casco al Sol jugando
 Sobre el indico Mar, a las saladas
 Tortugas, y al hundirse el viento blando,
 Las enresiene para ser robadas.
 Quantos pues ay que por andar vagando,
 Por las ondas de Venus regaladas.
 Despues de seca de vital sustancia,
 Se an perdido y quedado
 Por infame ganancia
 De los Piratas deste mar salado:

Vsquequo delicijs dissolueris folia vaga. Hieremie. 3.

DE TRES Enemigos que tiene el alma, ya se sabe que la carne es el mayor, y la razon entre otras es, porque el gusto deshonesto es tã vehemente y bruto, que viene a soruerse de todo pũto la razon. Aristoteles dize, que destruye la prudencia, y el Angelico Doctor, q̃ totalmente extingue el juyzio y discurso humano, de manera q̃ no tira menos que a herir la mas alta y mejor potencia, que es el entendimiento, priuandole de su operacion. Por este respecto por ventura se finge ciego el deshonesto amor, y con arco y flechas, porque las tira de rechamente a los ojos, no solo a los espirituales, siendo vno de sus efectos ceguedad, como lo dizen Theologos, sino tambien a los corporales, porque ofende grandemente a la vista, como lo dize Galeno. Por donde no en vano a Cupido le dixo Marullo, que su exercicio le auia cegado. Bien lo dio a entender Oseas quando dixo, la fornicacion y la embriaguez quitan del pecho el coraçon. Donde se advierte, que segun Platon, el aperito lasciuo reside como el mas soez en el higado y bazo, y la potẽcia cogitativa en el coraçon, y fue dezir q̃ este apetito infame dende lugar tan baxo, como flecherõ traydor embia sus flechas al soberano alcaçar del hombre, y le priua de su dignidad. Por este solo efecto que haze dize Augustino, que se entiẽden las palabras de David en que dize, cayo fuego sobre ellos, y no vieron el Sol. Porque no ay cosa que tambien se apropria a esta passion lasciuo como el fuego. Luego le llaman las diuinas letras y con llamas de fuego pintan al amor, por donde lo dize del, que es fuego

Aristo. 6. ethicorum, cap. 9.

S. Tho. 2. 2 q 53 ar 11. 6. ad 1.

S. Tho. 1. 2 q. 15. ar 11. 5.

Galeni. de decretis

Hippo. & Platonis.

lib. 7.

Marullus lib. 1. epigramata.

Osee. 4.

Ex Pieri. lib. 15.

Aug. enarra in.

Psal. 57.

Prouer. 8.

Ecclesi. 9.

fuego quẽ trae a perdicion total, y que consume las noueles plantas, porque poco a poco, apoderado ã vn mâcebo como vn verde pino, le quita el verdor y le consume hasta los huesfos. Y esto es poco, pues le saca de juyzio, porq̃ assi como si vna imagen de cera delicada cayesse de alto y se hiziesse pieçgas, podria con todo determinarse de que avia sido, y no sicayesse en el fuego, ãsta misma suerte, quien cae en otro genero de vicios, bien q̃ se maltrata, pero quedandle rastros de razon, lo que no haze cayendo en este fuego, pues en el se ahoga el discurso de la mayor prudencia. Sin duda que estos fueron los encantos y bebidas magicas de aquella famosa Circe, que boluia los mâcebos con quien trataba el saluages. Por donde dixo Clemente Alexandrino, que la luxuria es vna breue epilepsia, porq̃ en efecto a vna persona la saca de sus sentidos, dexandole leco en el cerebro y en la sustancia, porque la sequedad es efecto deste vicio. Y tãbien causa pues entre otras cosas q̃ irritan este aperito es la sal, tanto q̃ dize Aristoteles, q̃ las ratas de solo comer sal se empiñan, y es cosa llana q̃ los luxuriosos se dizen salaces, y por ser salado el elemento del agua en el mar, es el mas fecũdo de todos, y donde ay mas cria y generacion. Por este respecto fingieron los antiguos fabulitas, q̃ Venus se engendro de la espuma del mar, y que en vna concha la lleuarõ a Chipre, y q̃ alli los isleños le fabricaron vn famoso templo, porq̃ las islas son mas toçadas deste vicio por tener tanto vicio de pescado. De aqui tambien nacio, q̃ entre los Egipcios las ostras o conchas marinas, eran tenidas por symbolo de la humana generacion, y dize Pierio, q̃ por cierta especie de conchuelas,

Job. 30.

Ouidi. me
tarmor. 4.
fabula. 5.
6.

Clemes. A
lexan. lib.
2. pedago.
gia. ca. 10

Aristote.
lib. de his-
tor. anima
liũ. ca. 37.

Tibullus,
lib. 3 ele-
gia. 3.

Pieri. lib.
28.

cria

EMPRESA SEPTIMA.

*Basili. de
vera virgi
nitate.
Clemens,
De supra.*

*Plini. lib.
9. cap. 10.*

cria se embarcauan otra vez, y que los Sacerdotes de Isis y Serapis, huyã de las cosas saladas, preten diendo ser castos y limpios. Porque segun el gran de Basilio, no conuienen para la castidad, y no es mucho que los q̄ siruen al templo pretendan la lim pieza, porque es della tan amigo Dios nuestro Se ñor, que dize Clemente Alexãdrino en su pedago gia, que por este respe cto, mando en la vieja ley, q̄ no se le ofreciesse liebre, ni Hiena, porque son a nimaes por todo estremo lasciuos. Pues como los q̄ se dan a este vicio, por andar de ordinario en jue gos y bayles amorosos, y en el trato y cõmercio mu geril, quedan tan secos en la sustancia, y se ap la me jor y mayor cosecha que tiene Sathanas, no estan mal figurados en las conchas o tortugas, q̄ se crian en el mar de la India, de quien dize Plinio, q̄ por andarse loçaneando al Sol, se les seca el calco, y como no pueden sumirse quãdo quieren, son facilmente cogidas. Y assi al las ciao se le da esta Empresa.

* * *





A Y Tigre hircana, si supieses quanto
 Te cuesta el indignarte
 Contra el ginete que robo tu nido;
 Pues tras el fatigarte,
 Por acudir a tus hyuelos tanto
 Tu coraçon en vania se a encendido:
 Que quando en esse erguido
 Cavallo pruevas tu furor ayrado,
 Lo hieres y rasguñas,
 Y a tu pecho à rasgado
 De gra cruel sanguinolentas vñas.
 Sepa pues quien se ayra
 Que el primer golpe a sus entrañas tira.

R Ira in

Ita in sinu stulti requiescit. Ecclesiasti. 7.

TODOS Los males q̄ân causado las guerras, toda la sangre que ân sacado el padas, y todas las ruynas q̄ân padecido Ciudades, las deue el mūdo a la passion de la yra, que no es otra cosa sino vn apetito de vengãça, la qual si preuie ne a la razon, o passa de los terminos que se deue, es vicio, y tan pernicioso, quanto son los efectos que por ella se causan. S. Chrystomo dize que es vna fiera, naci da en nuestro pecho, y cebada en nuestra propria sangre, y que se admira d̄ que los Principes y señores se precie de tener domada vna tigre y vn leon, y no domen esta fiera, que podria ser de prouecho, si solo se ensayasse en acometer y castigar pecados. Pero no falta quien la sustente para solo mostrarse gallardos y animosos, no mirando lo que este vicio haze en vn noble coraçon. Pues vn hombre ayrado loco esta, por donde dize Horacio, la yra es vn genero de furor. Plutarcho refiere de Caton el mayor, que solia dezir, que el ayrado del loco, solo en el tiempo difieren. Pero mas lo encarecio S. Chrystomo quando dixo, que la yra es vn breue demonio. De aqui se vera quan feo queda en el alma vn hombre ayrado. Pues ya en el cuerpo, queda de manera, que vino a dezir Seneca, los ojos del ayrado se inflaman, enciendese el rostro, tiemblan los labios, aprietanse los dientes, los cabellos se erizã, el huelgo se apressura, cruxen los dedos, suena el bufido y las palabras interrumpidas, hierense las manos, pissase el suelo, y todo el cuerpo se estremece, y arrojando espumajos, se pone la faz horrenda y espantosa, de manera que no se sabe si este vicio

es tan

es tan aborrecible quanto es feo, con los mismos colores pinta vn ayrado Chrysoftomo, Hieronymo, y Gregorio, en muchas partes de sus obras. Por este respecto dize Plutarcho, que al ayrado se le auia de poner vn espejo en que se mirasse, para que aborreciesse este vicio, quanto mas considerando que es vicio de ruynes, y basta ver que los cielos no padecen alteracion. Y assi los que son del Cielo son pacíficos, la region inferior del ayre es donde se quaxan las nuues, se encienden los rayos y braman los vientos. Quien es de baxo y ratero coraçon de todo se altera, y todo le parece que le ofende. Lo que no tienen los pechos altos y generosos, que les parece que nada puede agrauiarlos. Por esto quenta Eliano, que conociendo Aristoteles el ingenio de Alexãdro inclinado a embrabecerse, le dio por consejo, que se imaginasse en lugar alto y superior á todos, y no hiziesse caso de injurias, mas poco le aproueche el auiso, pues como refiere Valerio Maximo, la yra fue la que lo acabo por auer muerto a sus mayores amigos. Bien bastaria para enfrenar esta passion, ver a vn Socrates sufrir a su muger, a Platon que ayrado no quito castigar a su sieruo, y a Philippo Macedonio, que no se indigno por la descortesia de Democares. Pero en fin son exemplos de etnicos, y exteriores, y como tales frios para encender de veras a vn Christiano, mejor sera para este efecto, que hagamos lo que nos dize Chrysoftomo, y es ponernos delante a Dauid con Saul, por illustre exemplo de moderacion. Y en este caso vsa de vn similitud es, que assi como poniendose vn esponja y vn lienço azul delãce, quien tiene los ojos empañados, cobra mejoría, que assi se pongã a Dauid, con Saul, los que tienen los ojos

*Chrysofto.
homi. 3. in
Ioãnem.*

*Hiero. ad
demetriadem.*

*Greg. lib.
6. morali.
cap. 33.*

*Plutar. vs
supra.*

*Elian. lib.
12. suz hi
sto. ca. 54.*

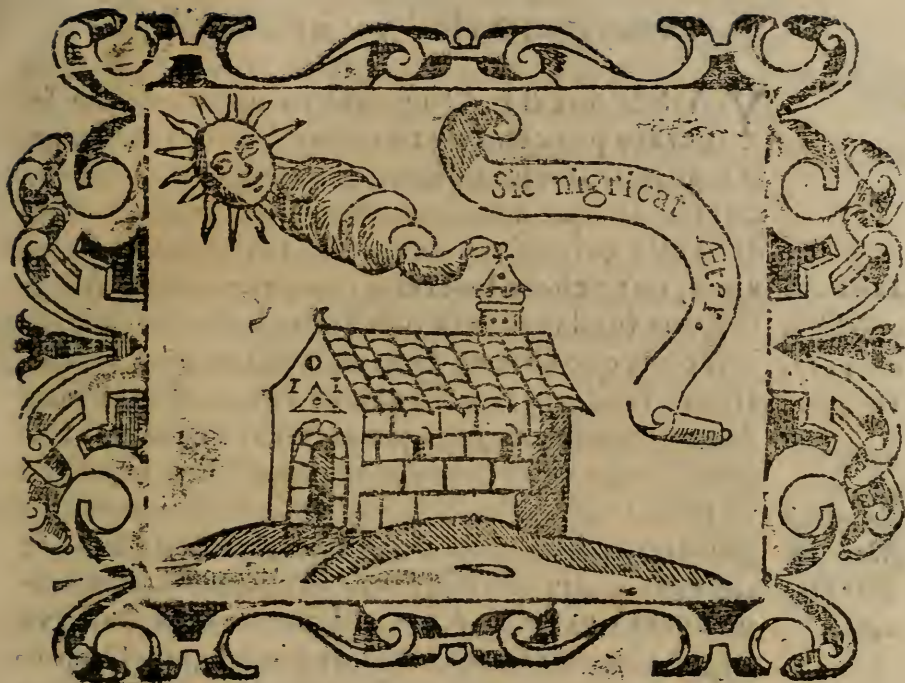
*Vale. Ma-
xi. lib. 9.
cap. 3.*

*Ex Eras-
mo. lib. 3.
apote-
mum.*

*Chrysofto.
homili. 2.
de Dauid,
& Saule.*

Psalms. 6. turbados y encendidos de furor. Pues quando se sentia tocado desta passion, hazia maravillosos enta-
turbatus est tia tocado desta passion, hazia maravillosos enta-
oculus me yes. Pero quanto a este punto, mucho mejor sera,
us. que quien se siente ayrado, le ponga delante de sus
 ojos la esponja de Christo, y aquel soberano lienço
 de su humanidad, clauada en la Cruz, todo azul de
Ira est fer cardenales, pues no quiso en sus afrentas q̄ le que-
vor sangui dalle sangre en el pecho, porque no le quedasse la
nis, ex Ga materia de la yra. Y si esto no basta, buelua sobre si
len. el ayrado, y aduertia sus propios daños, pues a
Augusti. quien se ayra dize Augustino, que le erece la hiel,
ad Nebri- y en consecuencia el melancolico humor, y Auice-
dium. na dize, que estraga brauamente la salud, las auejas
Auicena picando se matan, y la pared quando cae se desha-
in 2. r. do ze primero, y aquiẽ se ayra se le abraza el coraçon.
cum ẽro. 2. Pusose este pensamiento en la Tigre, de quien di-
cap. 24. ze Plinio, que para cogerle vno de sus cachorrõs,
Plini. lib. sube vn ginete a cavallo, y se los toma todos del ni-
8. cap. 18. do, y vase los dexado vno a vno, y mientras los bu-
 elue a su cueua, llega el ginete con el que puede a
 la ribera del mar, y se embarca, dexale el cavallo, y
 lo delgarra y haze piezas, y ella de brio no lo que-
Iob. 4. da menos, por donde dize Iob, la Tigre perece por
Pieri. lib. que no alcança su presa. Y assi dize Pierio, que al
II. ayrado le dauan esta Empresa los Egipcios.





QU *AL* a rico vanquere
 Se ciñe el diestro cozinero y mira
 Como al goloso le â de dar bastura.
 Con el fuego entremete
 Tanta leña que aspira
 Ya el negro humo a la mayor altura,
 Con nuxe tan obscura
 Que el Sol le quita el resplander sagrado.
 Mas ay que señal bina
 De lo que haze el vientre a quien adora
 Su señor regalado,
 Despacha platos, sube el humo arriba
 Con el calor que en su oficina mora.
 Y en llegando a la cumbre
 de toda lumbre de razon le prina.

Saturati sunt, & obliti sunt mei. Osea. 13.

Y A SE SABE Que nuestro primer padre se perdió por comer, y tiene tantos hijos que le parecen, que son sin numero mas los que mata el comer que los que mueren a manos de la hambre. Grande es esta cofradia, y de suerte enfrascada en este vicio, que refiere Laercio, que preguntado Agefilao, que fuese la causa q̄ de todas las sectas de Philosophos que auia en Grecia, muchos eran vanderizos y faciles, y se passauan de vnas a otras, y los q̄ dauan en ser epicureos jamas dexauã de serlo, respondió que de varones se hazian gallos, pero que de gallos varones no es posible: entendiendo por gallos, los sacerdotes de Cibeles, que para serlo se capauan. Y significando, que los que dan en ser comedores y golosos, dificultosamente se reparã. No ay para que traer aqui los que á celebrado el mundo por mayordomos de sta cofradia, como son los Sardanapalos, Dionisios, Demetrios, Apicios, y Lucullos, que siendo poderosos vanquetteauan esplendidamente, y dauã comidas y cenas opulentissimas, por ventura por solo grandeza y vana ostentacion, sino los q̄ siendo en riqueza de menor contia, se dá a esse vicio infame, y estiman tãto el gusto que no tiene en la garganta dos dedos de espacio, que por vn bocado daran el alma, y la dan pues se admiran de que Esau, por vna escudilla de lentejas vendió su mayorazgo. Y no miran que por vna golosia en vn dia de ayuno venden ellos el Cielo. Clemente Alexandrino dize, que el comedor es como vn pescado que en Griego se dize asnillo segun refiere Aristoteles, el qual tiene el coraçon en el

vici

*Laerti. de
Agefilao.
lib. 4. cap.
6.*

*Ex Augu
stino. lib.
2. de Cini.
cap. 4.*

Gene. 25.

*Clemes. 2.
psdagogi.
cap. 1.*

vientre, porque bien merece este nombre quien pone en hartarle el coraçon. Por ser aq̄l rico d̄ quien eferiue S. Lucas, epulon, dio en ser enemigo de pobres, y en mayor pecado Sodoma por este respecto, como lo dize Ezechiel. Son los amigos de este vicio enemigos de la naturaleza, pues los manjares que ella dio sencillos y loables, los adulteran y corrompen, pues effo es lo que pretenden los libros de cocina, conuene a saber, que ningun alimento tenga su proprio y natural sabor, sino que todo se confunda y ande fuera de su lugar, por donde mejor le tiene alguna vez vn cozinero infame, que vn criado fiel. Bien haze de llorar este mal Inocencio, quando dixo, no bastan ya para la gula los fructos de los arboles, no las varias legumbres, no las rayzes de las yeruas, no los peces del agua, no las bestias d̄ la tierra, ni las aues del ayre, buscãse pimientas, muelense azafraes, y fraguãse los guisados de manera que parece que andan los cozineros por conuertir la sustãcia en accidentes. Y no para esta violencia en los manjares, sino que ellos mismos la hazen a su vientre, pues alguna vez atados a vna mesa gimen y valquean, como bestia que le echan mas carga de la que puede llevar, y ellos no hazen sino darle garrote; porque a trucco de que guste el gazarre, quieren que el vientre gima. Por los tales dize el Apol. que tienen al vientre por su dios. Lo qual explica Hugo y dize, suelen a los dioses hazerse templos, leuantarse altares, ordenarse ministros, sacrificarse animales, y quemarse incienfos, pues todo este seruicio le hazen a su vientre los comedores. La cocina es su templo, la mesa su altar, sus sacerdotes los cozineros, los animales sacrificados las perdizes y gallinas, y los encienfos los humos d̄ los

Luca. 16.

Ezec. 16.

*Innocenti.
de contemp-
tu mundi.
cap. 17.*

*Ad Philipenses. 3.
Hugo de
S. Victore
in/no cla-
ustro.*

guisados. No ay vicio que mas se vse, ni q mas pef-
 unicio lo sea para la falto, y tanto mas quanto los ma-
 qares son mas varios; porque demas de la pelea con
 el calor del estomago, la traen entre si, qual la que
 en su chaos refiere Ouidio, diziendo, que las cosas
 calidas peleauan con las frias, pero esto es lo de me-
 nos, pues passa mas adelante y derriba por el suelo
 la castidad, porque en comidas y bebidas regaladas
 dificultosamente se conserva. Sola esta prueva de-
 xo Casiano para conocer si vno es casto y es mirar
 si es comedor. Por donde vino a dezir S. Nilo.
 Quien llena su vientre de potajes y dize que es ca-
 sto, semejante es a quien dize que apagara el fue-
 go con etopas. Para la presteza en qualquier ho-
 nesto exercicio, tambien embaraça la gula, y en par-
 ticular al de las armas haze guerra, lo qual todo e-
 xagera S. Pedro Chrifologo en sus sermones, y se
 verifico en el sucesso de Anibal y su exercito, q por
 darse a las delicias de Capua lo perdio. Pero con to-
 do lo que haze peor es, que levantando humos de-
 masiados al cerebro, viene a obscurecer la potencia
 mas alta que es el entendimiento, y le priva de su
 luz, bien semejante efecto con el que haze el fue-
 go de vna cozina, segun lo ngto Clemente Alexã.
 drino, que levantando por la chimenea mu-
 chos humos viene a escurecer el Sol.
 Y assi al goloso se le da esta.

Emptusa.





DI A E Phenix hermoso
 Como entre tanto olor qual da por censa
 La rica Arabia, que a tu honra se inclina,
 Te muere, sin que en modo tan precioso
 Pueda esforçarse el religioso encenso,
 La Casia, el Nardo, y la Canala fina.
 Mira que se imagina
 Que das exemplo al suelo
 De lo que haze el embidioso en tanta
 Que entre ajenas virtudes se passa.
 Pues al olor del Cielo
 Que arroja el bien de Dios perfume sus Re,
 Con que se adquirió vida,
 La muerte se acarrea,
 De culpa tan socx. pena douida.

Putredo oßum inuidia. Prouerbiorum. 14.

SI POR Los efectos se conocen las causas, por el que causo la embidia podra conocerse quien es. Pues por la que tuuo el demonio del hombre entro la muerte en el mundo, como lo dize el Sabio. *Sapient. 2.* Grande tiro fue aqueste, y como le sucedio tan a su gusto, fue haziendo señalados lauces. Reboluio a Cain con Abel, a Esau con Iacob, a Saul cõ Dauid, hasta q̃ vino a poner al Hijo de Dios en vna Cruz, *Mach. 27* segun lo entendio Pilatos. Y como hija de tã ruia padre como es el demonio, no sale de ruynes pechos. Por esto dize Iob, al pequẽuelo mato la embidia, lo qual se puede explicar por lo que dize *Iob. 5.* Publio Mimo, sino tienes embidia seras mayor, y menor que todos si la tienes, porque quien embidia, se reputa por pequẽo respecto del embidiado. Pero con seruicio tan ruyn y de baxo faelo, tiene altos pensamientos, por que no se encara sino contra lo mas florido y empiado. Y es tãta verdad aquesta, que se tiene por imposible, que vno florezca y medre, si que la embidia le persiga. Bien lo entẽdio *Publi. Mi mos.* Platon quando dixo, quien prosperamente le sucede todo, luego se le sigue la embidia. Y no menos Ouidio quãdo dixo, las cosas altas acomete la embidia, como el viento las altas torres. Plutarcho refiere de Temistocles, q̃ siendo mancebo dixo vna vez, que no auia hecho ninguna cosa preclara, pues no tenia embidiosos. Grande enemigo de la virtud es este, y grã padrastro, para los que con heroycos hechos quieren bolãr por el mundo, pues pocos ay a quien con su arco la embidia no les aya quitado vna pluma, y muchos a quien ã derribado por el suelo,

DEL EMBIDIOSO.

lo, la hazaña que mas le costo a Hercules, fue matar a la serpiente Hydra, lo qual dixo el antiguo Philon, que se verifico en la embidia que tuuieron los hijos de Iacob, vencida valerosamente por su hermano Ioseph, y tuuo razon Hercules de sudar en aquella lucha, porque está furia indomable, como lo dize el gran Basilio, y tuuo tantas fuerças en Athenas, que mato a Socrates como lo dize Augustino, y con aq̄l q̄ el celebre ostracismo d los Griegos desterro al gran Aristides. Y esto no es mucho pues tambien dio en que entender a Chrysofomo, Hylario y Atanasio, fuentes de toda piedad y doctrina, pues padecieron por ella terribles persecuciones, porque esto tiene esta fiera, que se anda tras el honor de los buenos, como tras el Sol la sombra, segun lo refiere Estobeo. Sillio Italico llora que este enemigo es el que ahoga las devidas alabanzas. Y Antonio en su mellissa refiere, que Aristoteles dezia, que no tiene otro mayor emulo la fortuna feliz, por donde puede dezirle, como lo dize Isidoro que no ay virtud q̄ no padezca este contrario. Malissimo es este vicio, pero tiene vna cosa buena, y es, que es justo juez de si proprio, pues sin que llegue justicia la toma en su propria causa, dandose el castigo que merece, y la razon es manifesta, pues exercitandose casi todos los pecados con algun genero de gusto, solo este se exercita con dolor y tristeza del bien ageno, que esta es la esencia de la embidia. No en vano pues Ouidio pone este monstruo en figura de muger, por lo que tiene de flaqueza, y por lo que tiene de furia, comiendo sierpes y mordiscandose las manos. Por que esto tiene el embidioso, que solo porque al otro le fauorece el Cielo, toma con las manos el Cielo, y se le quema el cora-

Philo. super Genesim.

Basili. homil. de inuidia.

Augus. de Ciuit. lib. 8. cap. 3.

Stobeus sermo. 38.

Silii Italici. lib. 17.

Antonius in mellissa. par. 1. serm. 62.

Isidorus de summo bono. lib. 3. cap. 25.

S. Tho. 2. 2. articulo. 36.

Ouidii. 2. metamor.

çon.

EMPRESA DIEZ.

Horacius, lib. 1. epist. 10. 2.
 Grego. de cura past. p. 3. ad m. n. 11.
 Seneca ex Tahm. her nico, titu. inuidia.
 Prosps. de vita con. tēplaxina. lib. 3.
 Bonauen. indieta/ a latis, cap. 4.
 Plutar. de supra.
 Augusti. serm. 18. ad fratres in herb. m.

con. Por donde dize Horacio, que la embidia solá da mayor tormento, que los que inuentaron los tyranos de Sicilia. Gregorio dize, que el embidioso; de algunos bienes haze sus propios males. Y Seneca, q̄ quien quieré vengarse de vn embidioso, con ninguna cosa lo hara mejor, que con ponerle delante muchos bienes y riquezas. Que cierto esto es lo que mas admira d̄ste vicio, que el bien le haze mal. De lo qual vino a inferir Prospero Aquitano, q̄ el embidioso carece de medicina, porque le haze mal el mismo bien. Y assi compara este vicio S. Buenaventura con el fuego Griego, que mas se enciende con el agua, y con la lechuga, que mas se ciega con la luz. Plutarcho dize, que es como las cantharidas que se erian en las rosas, pero quien lo comparo mas al biuo, fue el glorioso Augustino diziendo, que es como el auo Phenix, que viene a morir entre las cañas odoríferas de Arabia, bastátes a esforçar vn muerto, como lo haze el embidioso, que entre los bienes de su proximo, que le auia de alegrar el alma, pena y muere. Castigo digno de su iniquidad. Y assi al embidioso se le da esta

Empresa.





QUANTO mas el puntoso
 Y tardo Erizo, en el parir se tarda,
 Siente dolores mas apressurados,
 Porque en fin los hijuelos erizados
 Le punçan, y costoso
 Le dan el fructo, quanto mas le aguarda.
 Para que el perezoso
 Sepa si de virtud à concebido
 Generoso desseo
 Que à de parirla con mayor gemido,
 Quanto mas dilatare aqueste empleo.
 Tienda pues luego el passo
 Y Nunca espere de mañana el caso.

Non tardes conuerti ad Dominum Ecclesiast. 5.

*S. Tho. 2.
2. q. 35. ar.
11. 4.*

*Augu. de
Verbis Do
mini, ser.
59.*

*Persius sa
tyra 5.*

*Aug. lib.
8. confes.
cap. 5.*

1. Cori. 6.

DEL Fastidio y mala gana del bien diuino, que es la pereza vicio capital, nace de ordinario el diferir vn pecador su penitencia, lo qual no se deue, en especial por dos cosas. La primera, por q̄ desta suerte se haze la conuersion incierta. Y la segunda, porque mientras mas se dilata, se haze mas dificil. La incertidumbre claramente se vee, porque el pecador haze quenta con el tiempo, como si estuiera en su mano, y no en el primer mobil, y no adierte ciego en sus pecados, que Dios que le promete su gracia, cada y quando quisiere valerse de su fauor, no le à prometido el dia de mañana, segun dize Augustino que lo apunto el Señor en la Parabola de la viña, pues a todos ofrecio el denario, pero no que alguno dellos auia de llegar a la postrera hora del dia. Segun aquesto bien se vee quanto peligro corre este mañana ãl pecador, pues juega con el como si fuera de burla. Y digo que juega, porque este cras, como boz de cueruo, aue infauita, realmente es termino frustratorio, y assi juega del Persio agudamente, contra vno que con dezir mañana se andaua burlando, como los mercaderes q̄ ponen este mote en las tablillas, oy no fian aqui, mañana si. Y este mañana nunca llega. Desta cofradia fue vn tiempo Augustino, quando andaua dilatando su conuersion, pues dize en sus Confesiones, que a la boz de Dios q̄ le llamaua, solia responder, Señor aora dexadme vn poco, y este aora no reuia ora, ni este poco acabaua de llegar. Y nuestra salud dize el Apostol, no consiste en mañana, sino en oy. Y assi les dize a los Corinthios, veys aqui que oy à llegado el dia

dia de vuestra salud. Por donde a los que se burlan
 con este mañana, dize Dios que se burlara dellos.
 Bien significa este pñto en cierta trance que le pa- *Prover. 3.*
 sso con su Esposa, quando llamando a su puerta en *Cantic. 5.*
 trage pastoril vna noche, y no le abriendo la zaga-
 la de puro melindrosa, solo temiendo vn pequeño
 romadizo, se la dexo y se fue, que anfi lo suele ha-
 zer Dios con los que por leuissimos achaques, no a-
 cudena a su vocacion. Sin duda que esta es la fallacia
 del pecado, de que dize el Apostol que nos guarde *Ad He. 3.*
 mos, para que no nos endurezcamos. Lo que mas
 admira en este caso es, q̄ sean los hijos de Adan tan
 sollicitos en negocios de vn poco interes, que no pi- *Cartarius*
 erden ocasion, porque saben que solo tiene vn cabe- *de imagi-*
 llo en la frente de que poder ser asida, y que en ne- *ni. de orũ.*
 gocios en q̄ les va la vida eterna, dexan perder mil *Tertu. lib.*
 ocasiones. Desto se lamenta Tertuliano, y dize, los *de penitan*
 animales mudos y sin razon, conocen la medicina d̄
 de sus males, y en el punto que el Cieruo se siente
 herido de la facta, busca luego el dictamo, para ex-
 peler el hierro. Y la Golondrina luego q̄ mira sus
 hijuelos sin ojos, busca la Celidonia. Y el necio pe-
 cador que se siente llagado y herido de la culpa, no
 busca luego la penitencia, sabiendo que en ella con-
 siste su salud. De manera, que por diferir la peni-
 tencia se pone en duda la saluacion, y se haze mas
 dificultosa, porque con la dilacion se haze el peca-
 dor mas inabil, y mas endurecido, quanto mas fue-
 re añadiendo actos al mal habito d̄ su vicio, que no
 son otra cosa sino vn golpe y otro de martillo, para
 mas fixar el yerro en su coraçon. De aqui vino a te-
 ner el suyo Pharaon tan endurecido y pertinaz, q̄
 diez golpes d̄l Cielo no bastaron a sacarle el clauo *Exid. 10.*
 de su dureza. Verdad es que algunos pecadores ay
 que

EMPRESA ONZE.

que difieren este negocio, solo esperádo poner en orden algunos pensamientos suyos, y componer sus cosas de manera, que quedassen muy en paz con el mundo: pero los tales seria bien que no se pusies- sen muy de espacio a defatar los nudos de su con- ciencia, sino que hiziessen lo que el magno Alexá- dro hizo con el de Gordio, rompiendolo y rompi- endo con todo, pues tãto monta defatar como rom- per para con Dios, mirando que en fin le á de costar trabajo, y tanto á de sudar mas, quanto tuviere mas nudos y mas lazos, pues tanto va arbolazo grande se arranca mas dificilmente, quanto tiene mas tendi- das y hondas las rayzes. Para significar este pêsami- ento me parecio poner el Erizo, de quien se dize, que difiriendo el parto se lastima mas, porque los hijuelos le picã y hieren con sus puntas, lo qual es- cularia, si pariesse con breuedad. Por donde Suy- das dize, que entre los Griegos se tenia por prouer- bio, difiere el parto como Erizo, significando al que se tarda por su mal. Y pues esto haze el pecador perezoso dilarádo su penitencia, bien es que se le de esta Empresa.

Quintus
Curri, lib.
B.

Suidas E-
rinaxus,
partum di-
ffert.

* * *





FVROR añade al animo fuego,
 Quien le acude con leña,
 Bramar le haze con aspecto ayrado;
 Biva esta pampa y reseña
 De un distraydo pecador que ciego,
 Tras un peccado añade otro peccado;
 Con que à Dios encendiendo
 Le va en furor, quanto le va ofendiendo,
 Recoxa pues la rienda
 Y ataje el fuego el agua de la enmienda.

Ne adicias peccatum super peccatum. Ecclesiast. 5.

POR el fuego en las diuinas Letras, se significa la ira de Dios, anfi por el efecto que el fuego haze, que es destruyr con violencia, como porque la ira, no es otra cosa, que vn sobrado encendimiento de la sangre con q̄ se abraza el coraçon, de que sale el humo por las narizes, y por los ojos las centellas. No haze menos el cielo quando se indigna con la tierra, y quiere enuestirla con alguna braua tempestad, pues tambien el se enciende con relampagos, y rayos, por donde casi siempre que Poetas describen algunas tempestades las bañan de insignias de fuego, como puede verse en las que Homero, Virgilio, y Lucano pintaron en sus obras; però mejor que todos lo hizo Dauid, quando queriendo introducir, vn Dios terrible y enojado, contra los que vn tiempo le perseguian, lo pinta todo embuelto en vna tēpestad terrible, cōmoniose, (dize) y estremeciose la tierra, los fundamentos de los mōtes se turbarō, por q̄ se indignō el Señor su bio el humo de su ira, salia fuego de su rostro, quedarō los carbones encēdidos. Y dize luego, puso su pauellō en el ayre, entre grāde obscuridad de nubes, y discurrendo aquestas con relampagos, rayos y granizos, tronō el Señor, y el altissimo dio su boz. No hallō Dauid, con que mejor explicar el soberano furor, que con estas insignias de encendida tempestad. Y anfi las mas vezes que quiso nuestro gran Dios executar algun señalado castigo, de fuego vsō, y en fuego dio señales de su indignacion. Qui so castigar á los Babilonios, y dize Hieremias, que vio vna olla encendida, quando a los Egipcios, vio Moysen arder las çarças, y quando hara la vltima vengança, fuego embiara por su precursor. Demanera que en este poderosissimo elemento quiere Dios que se ponga la rese

Homerus,
lib. 5. Odif.
Virgi. lib.
1. Eneid.
Lucanus,
lib. 4. & 5.
Pharsalia.

Psalms. 17.

Hieremias.
Exod. 3.

na de sus corajes briosos, por dōde vino a dezir Nahum, *Nahum. 1.* su indignacion se derramo como fuego. Y transfiere *indignatio* quila, su indignacion se amontono como fuego, tomando *cius, Effus* la Metaphora del tesoro q̄ poco a poco se va haziendo *sa est, con-* mucho, segū se le añade, el dinero. Por q̄ así como derra *flata est.* mado el fuego por algun pastorzillo, en estos mōtes, comienza por pajuelas, y hoxarascas, y prendiendo en las coxcoxas y enzinas, va creciendo con mayor pujança, quanto crece, y se le añade la materia, desta misma suerte la soberana indignacion, que no se emprende sino en pecados, comenzando alguna vez por pajuelas veniales, llegando se vn pecado y otro pecado grueso, se va encendiendo mas y mas, porque tan enojado y enemigo está Dios, quanto es grande el pecador. De aqui pues se entendera la razon que tuuo para executar en su hijo encarnado, tan riguroso castigo, y fue, porque miro en su persona, como fiadora del mūdo, todos los pecados posibles, y como si de todos los pecadores, se hiziesse vn solo pecador, se podria dezir que el tales, el mesmo pecado, desta misma suerte, porque se representaua en Christo nuestro bien la figura, y personaje de todos los pecadores, le llamó san Pablo pecado. Y como en pecado en abstracto, que no tenia en Christo su geto, porque no era pecador, y que como tal tenia la razon de pecado, y cierta manera de infinidad, le arrojò el soberano padre Ex Ludol fuyo la lança, y le enuistió con tanto brio, que en su hijo *phode Vi-* executó todo el castigo que pudo caber en su santissima *tachristi.* humanidad. Para que se vea que a la medida de las cul- *Par. 2. ca.* pas, se encienden las coleras de Dios, y vea el pecador *58.* distraydo, a lo que se pone, añadiendo vn pecado á otro pecado, que son la leña deste fuego, pues no solo enciende el fuego del furor diuino, sino tambien el fuego infernal, pues a la medida de sus culpas lo an de atizar, sus enemigos. Bien viene a questo con lo que hazen los pe-

EMPRESA TREZE.

Psalm. 2.

Sapient. 2.

Psalm. 6.

cadorès sin alma, que sin acordarse deste fuego se beben como agua los pecados, diciendo con los que introduze David, en el segũdo Psalmo, rompamos los lazos y arrojemos el yugo y las coyundas, para lo que dixeron los otros que introduze el Sabio, no aya prado, ni dehesa, q̃ no la pise nuestra luxuria, los quales viuen tan distraidos, que no ay ley que los ate y ligue à que hagan si quiera vn acto de virtud. Pero porque los tales tras tanta mala vida, no se ahorquen como Iudas, se les da este consuelo, y es que aunque son tan grandes estos fuegos, puedẽ apagarlos si quierẽ, con sola vna gota de agua de sus ojos vertida con verdadero dolor. Bien conocia David la fuerça deste liquor, pues regando con el su lecho, que aũ se estaua caliente de sus culpas, extinguió el fuego de la diuina indignacion, y quien esto no haze, sepa que distrayẽdose de pecado en pecado, no haze otra cosa sino aumentar estas llamas. Y así al distraido se da esta Empresa.





TRISTE auezilla en tanto,
 Que las alas batias,
 Mas te ofendiera peligroso azecho,
 Cogiste el rubio manto,
 Y en ramo verde ociosa componias
 Las bellas plumas de tu humilde pecho,
 Mas ay á poco trecho
 Pone el harpon agudo,
 Vibra el Archero el ya flexible cuerno,
 Passada vas a tierra.
 Para que aprenda el rudo,
 Que el enemigo astuto del infierno,
 Lamas el tiro yerra,
 Contra el ocioso, porque está parado,
 Y es tiro cierto a un caçador cursado.

Auersio paruulorum interficiet eos, Prouerb. i.

POR tan soez y vil tuuieron el ocio los Filoſofos antiguos, que por no concederlo en Dios, dixerõ que crio el mundo ab eterno. Disparate fue grã de, pues sin el mundo, dentro de si tiene operaciones digniſſimas de su autoridad. Y para ver quan enemigo es del ocio bastaua ver q̃ los cuerpos mas nobles del mundo, que son los Orbes celestes, sin parar vn punto se rebueluen cõ increyble ligereza, Quanto mas que aun en el estado de inocencia, no quiso que Adã estuuieſſe ocioso, sino que guardasse, y cultiuasse el Parayso, pues para este efeto dize que le crio: No ay duda sino que antes que se lleque al descanso eterno; sea de trabaxar, y sudar en las cosas que se ordenan para este fin. Y tanto es esto verdad que dixo Iob, que anſi como el aue nace para bolar, anſi el hombre para trauajar. Bien entendieron este punto aquellos doze Iuezes de los Egipcios, que refiere Diodoro Siculo, los quales fabricaron vn sepulchro, de grande suntuosidad, y entre otras cosas de imagineria de que le adornaron, pusieron doze pesebres, para significar que en la muerte sola se à de buscar el descanso, y en la vida el trabajo virtuoso, porq̃ el buey es symbolo del trabajo, y asſi el vsarse en los brutescos, y romanos de sus cabeças con cornucopias y guirnaldas, es significar que del trabajo nace la fertilidad y copia de los bienes. Quando no fueſſe pues sino por los que haze perder, se auia de huyr el ocio, quanto mas por los males que acarrca, y vastaua ver, que sino se exercita, y corre el orgua, se corõpe, el cauallo se mãca, la Nao se pierde, y el campo produze abroxos, como

lo di;

Ieneſ. 2.

Iob. 25.

Diodor. Sicul. libro. 2. c. 2.

Pierius, libr. 3.

lo dize Ouidio. No en vano Scipion Nafica, segun *Ouidius,*
 lo refiere Titoliuio, y Salustio, fue de opinion q̄ no *lib. 5. de*
 se destruyesse Cartago, para q̄ la iuuentud Romana *tristibus*
 se exercitasse en las armas. Porque con el ocio, las *Elegia.*
 fuerças se diminuyen, las artes se olvidan, y la virtud *12.*
 se acaba, y no ay vicio á que no abra puerra, y en ef- *Luius*
 pecial lo es abierta, y facil para el trato de Venus, *de Cade*
 porque no ay alcabuete que tanto daño haga como *5. libr. 9.*
 la ociosidad. Por ella dize Ezechiel que se perdie- *Salus. de*
 ron las cinco Ciudades. Y si Dauid, pues tenia *Bello Iur*
 guerras, y el tiempo le llamaua, no se pusiera ocioso *tino.*
 de pechos sobre su valcon, no le entraran por los o- *Ezech.*
 jos las factas de Bersabet. Por esto fingieron los an- *16.*
 tiguos á Diana Diosa de la castidad, caçadora y ocu- *2. Reg.*
 pada en perseguir fieras, porque no ay exercicio q̄ *11.*
 afsi diuierda los pensamientos de amor, como la ca-
 ça, y quien los quisiere tener altos, y ganar fama, ha-
 galo que Perseo, que mató á Medussa por quien *Perotus,*
 se entiende el ocio, pues boluia en piedras á los q̄ *Epig. 6.*
 lamirauan. Y lo que ganô fue, que produjo de su
 sangre el Cauallo Pegasso, que volaua con alas, fi-
 gura viua de la fama inmortal; pero á se de aduertir
 que no porque vna persona se ocupe, dexa de estar
 ociosa, si los negocios que trata no son ferios y de
 importancia para ganar el cielo: porque ay ocupa-
 ciones de niños, que aunque lo sean grandes, se lla-
 man ocio, y juego. Y afsi aunque hagã casillas, de are-
 na, y jueguen en cauallos de caña, se dize cõ verdad
 que andan ociosos, pues ansi se entiende que lo estã
 los que no leuantan los pensamientos del suelo, y
 como niños se ocupan en niñerías. Y ansi les dize el *Prouerb.*
 Sabio, hasta quando niños amareys la infancia, que
 re dezir los juegos y ocupaciones pueriles. Porque
 en efeto solo aquel puede llamarse negocio de Va-

EMPRESA TREZE.

rones el que se toma para ganar gloria, q̄ lo demás aunque sea la mayor ocupacion q̄ el mundo tiene, ocio se llama, como su sabiduria necesidad. Por donde Chriofostomo á los tales amenaza, que les á de suceder lo que á los muchachos, que embiados a la plaza para lo que conuiene, se entretienen abobados, mirando la feria, y quando bueluen á casa lleuan aco- tes. Y que ansí les a de suceder a los pecadores, que embiados al mundo para que hagã la voluntad del Señor, se entretienen vanamente, solo en la exterior hermosura de las cosas. Y segun esto no se puede ne- gar, sino q̄ es bien se ocupe la persona, y tome al- gun exercicio, por poderosa que sea, como lo hazia Elisabet, Duquesa de Lotoringia, si quiera por lo q̄ a Rustico le dize S. Geronimo, haz alguna cosa por que el demonio te halle ocupado. Porque así como el caçador lo que mas pretende es, que pare y sofsie- gue la caça, porque inquieta, y bolando mal se le puede tirar, bien así el demonio que anda en el mū- do como caçador, ninguna cosa pretende mas deue- ras, como q̄ este vn alma ociosa, porque quãdo ansí la halla, por marauilla dexa de ser herida de alguna de sus saetas, como le sucede à la paloma quando se pone ociosa en los ramos. Y así al ocioso se le da esta Empresa.

Chriofost.
homil. 1.
in Epist.
Ad Rom.

Santo-
rus libr.
6. cap. 10.
Hieroni.
Ad Ru-
sticum.





Y A veys qual encendido se embravece,
 Tarde el monte Chimera,
 Yes lo que mas admira que cayendo,
 Gran golpe de agua encima, el fuego crece,
 Y en mas arder se esfuerza,
 Quanto va mas del fresco humor bebiendo,
 Bien al vivo exprimiendo,
 La imagen del desseo,
 De vn cudicioso coraçon que emprende,
 Dar a su sed vn poderoso empleo,
 Pues quanto mas pretende,
 Condinero apagarla, mas la enciende.

Auarus non implebitur pecunijs. Eccles. 5.

Laerti.
de Diogene.
ne.
1. Timo.
6.
Iudic. 1.

NO faltò quien a la cudicia le llamasse, Metropolis de los vicios, pero mejor la llamó san Pablo rayz de todos los males, porque no ay maldad que no imagine, ni trayción que no acometa quien adora en el dinero. Y en dezirle rayz, apunta las propiedades deste vicio. Pues assi como la rayz viua de vn arbol para estenderse, y llenarse de fruto y hojas, rōpe vn adarue, y hiende vn poderoso Alcaçar. Y estando assida con la tierra, esta continuamente bebiendo su jugo y su virtud. De la misma suerte, quien esta rayz admira en su coraçon, no repara en leyes diuinas y humanas, rompe por todo, y esta tan cosido con la tierra, y tan aficionado á sus bienes, que se beberia si pudiesse el jugo y sangre de los hombres todos. Bien se vieron aquestos efetos en aquel Nabucodonosor, q̄ peleo con Arphaxad Rey de los Medos, y lo vencio, pues se dize en el libro de Iudic, q̄ eleuado con esta vitoria, despachó Embaxadores, por todos los Reynos circunuezinis, à que luego le obedeciesse y pagassen tributo, cudicioso destèder su Imperio, y respondiendole todas las Prouincias q̄ no lo harian: dize la diuina Escritura que luro por su trono Real, que se auia de defender de todas ellas. Como si le quitaran lo que era suyo, porque esto tienen los cudiciosos, que todo lo q̄ pretenden les parece que se les deue, y assi lo quieren adquirir, como si à todo tuieran derecho y accion. Dondo se aduertia que no contento con los despojos riquissimos de los Medos: picado de la cudicia queria mas y mas. Por q̄ es insaciable este desseo, y tã contrario del gusto, q̄ Epicuro q̄ puso la felicidad en

en los regalos y deleytes de la vida, condeno este vi- *Volater.*
 cio por repugnante à este fin. Por donde Seneca vi *lib. 15.*
 no á dezir estas palabras. No en vano dixo Epicuro, *suá An.*
 si viues conforme a la naturaleza, nunca seras pobre, *Seneca.*
 y si conforme a la imaginacion, nunca seras rico, po- *Epist. 101*
 co es lo que dessea la naturaleza, lo que abraça la
 imaginacion es sin medida, ponganse en tu persona
 todos los bienes, que los ricos àn possedydo de la
 fortuna mas dinero que suele dar à los particulares,
 cubrate de oro, vistate de purpurea, y subate á tan-
 ta cumbre de riquezas que no luzgan en tu casa, si-
 no Porfidos y jaspes, y no solo te conceda que vses
 destos tesoros, sino que los traygas debaxo de los
 pies, leuantense en tu honor Estatuas, goza de pintu-
 ras, y de todo lo que el excessiuo propio amor a tra-
 baxado, no aprenderas de todas estas cosas otra, si-
 no cudiciar mas. Por este respeto dixo el Apostol à *Ad Colo.*
 los de Rodas, mortificad la auaricia, porque es serui *3.*
 dumbre de Idolos, y llamale assi, porque al passo q̄
 los demonios en los Idolos, no se hartauan de san-
 gre humana; desta suerte es la cudicia, y dize que la
 mortifiquen, porque es cosa viua y bulle en los pe-
 chos, con tan ordinario aumento, que por vn desseo
 que le cumplen, le nacen mil desseos, como lo signi-
 ficó Claudiano, quando dixo, buelue la cudicia vna
 vez harta, con mas brio que la Hydra de Hercules. *Clandi.*
 De aqui se infiere que el cudicioso no es rico pues *de quar*
 cria en su pecho vn monstruo tal, que por mas que *to Hono-*
 le ceba mas pide, segun lo que dixo Iuuenal, crece la *rij. Con-*
 sed auara quanto crece el interes, y dizele sed viua. *salatu.*
 mente, porque lo es en efeto encendida en las entra *Iuuenal.*
 ñas; pero como es de dinero no se apaga, pues por *lis Satir.*
 mucho que aya en el arca, no le puede llegar al cora *4.*
 çon, por dõde dize Chrisostomo, de la manera que
 los

EMPRESA CATORZE

Chrisost. los que padecen feruor de colera, no solo no la refrañan con bebida, sino antes la encienden,ansi los *hom. 64.* *in Mat.* q̄ estan dolientes de cudicia, siēdo como es mayor su encendimiento que el del colerico humor, con el dinero mas se inflaman. Sinduda que pues tanta sed *Luc. 16.* tenia el auaro Epulon, en cuya casa halló Lazaro perros con coraçones de hombres, y vn hombre con coraçon de perro, q̄ la lleuaua consigo, pues de auer la tenido en el mundo del dinero que adoraua, la vi no à tener en el infierno, por castigo de su pecado.

Ex Luc. 16. Bien entendieron los Parthos, que la cudicia es sed, *cro Floro* quando arrebatando à Marco Crasso, por q̄ cudicio *lib. 3. ca.* so queria robarles sus tesoros, le hizieron beber oro ardiente, y liquido, diziendole que pues auia tenido sed de oro, bebiesse oro. Por este respeto S. Clemente Papa, pone nombre de fuego à la cudicia, cuya naturaleza es encenderse mas, quando con mas leña le acudē. Y pues los bienes del mūdo son agua, *Aug. tra* que quien la bebe tiene sed, segun que entendio my *Etatu. 15.* sticamente S. Agustín, las palabras de Christo dichas à la muger de Samaria, bien se apropia con el *in Ioan.* monte Chimera, de quien dize Plinio, que ardiendo en perpetuas llamas, se enciēde mas con el *Plinius* *lib. 2. ca.* *10.* agua: y assi al cudicioso se le da esta Empresa.





QUIEN viendo a questo pulporeboltofo,
 Qual se varia, y del color se vifte,
 Que tiene el risco, do su bien procura,
 No dira ser figura,
 Del variable adulador mañoso,
 Ya prompto, alegre, ya doliente y triste.
 Pues quando alerta assiste,
 Por grangear fauor en la presencia,
 Del señor à quien haze reuerencia.
 De su opinion se muda,
 Y no ay dislates à que no le acuda.

Dives loquutus est, & Verbum illius, vsque ad nubes. Ecclesiast. 3.

*Hugo. In
miscella.
veis.*

*Augu. ena
rratione,
in Psalm.
69.*

*Chrisostot.
hom. 27. in
Mattheu.
Lampridi
us de Seue
ro.
Seneca, li.
6. de benefi
cientia, c.
30.*

*Seneca.
Epist. 60.*

Q Vien dize adulador, dize vn enemigo disimulado, que dandose por amigo, haze tãto mal, que dize Hugo de santo Victor, no es otra cosa el adulador, sino vn amigo de fuera, y vn enemigo interior, pulido en las palabras, torpe en los hechos, alegre en lo prospero, fragil en lo aduerso, dissolato en los gozos, y detenido en los consejos, facil en el vicio, y difcil en la virtud. Bien difnido esta, segũ esto pues, mas le vale a vn hõbre vn enemigo que le auise de sus descuidos, que ciẽto destos amigos que no le dizen verdad. No en vano dixo Agustino, que dos generos ay de perseguidores: vnos que vituperan, y otros que alaban, y q̃ de dos mas daño haze, la lengua dellisonjero, que la mano del perseguidor. Con razõ pues los santos huyan siempre de ser alabados, y los que desto gustan; por el mismo caso, no merecen este titulo. Porque como dize Chrisostomo, el varon sabio, quando es alabado, en el rostro, es herido en el coraçon, y no es esto mucho, pues del Emperador Seuero refiere Lampridio, que quãdo le saludauan con demasiadas cortesias, las rechaçaua, ó se reya. Mercancia es esta que de ordinario corre en los Palacios de los Principes. Por donde Seneca dize, lo que se sigue. Todos los males parece que excluye la opulenta felicidad, pero vna cosa te mostrare, que suele faltar a los que todo lo poseen, conuiene a saber, quien les diga las vardades. Pues apenas se halla en las Cortes, y Palacios, quien saque al señor, al Principe, al Rey que anda como hechizado, y encantado entre mil generos de mentiras y, acostũbrado à oyr palabras blandas, por justas, de enmedio de la ignorancia, y le ponga en la clara luz de la verdad. Bien se vio aquesto en el Magno Alexandro, pues le persuadieron q̃

era

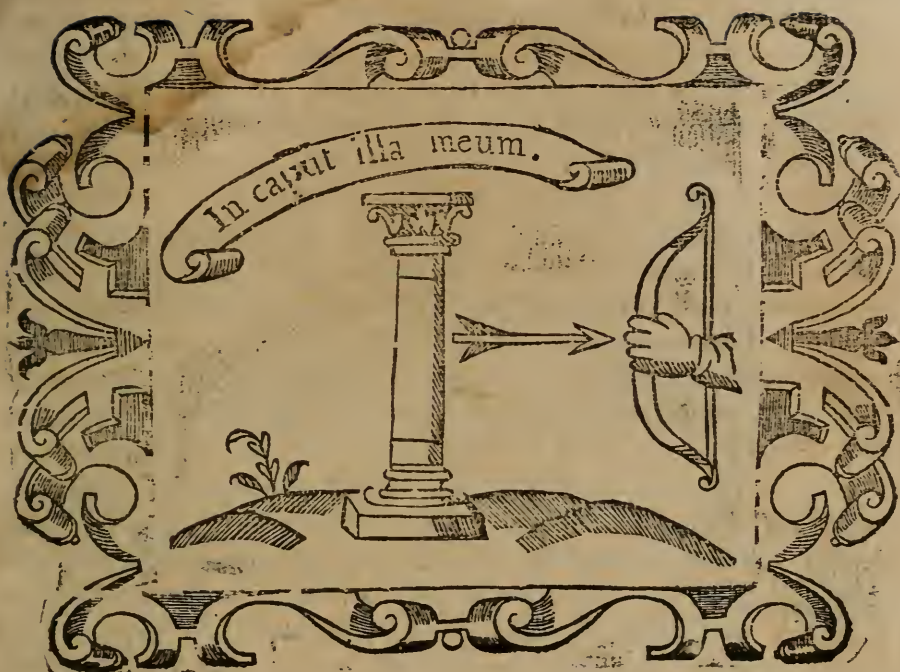
era hijo del Dios Iupiter, y muriera en este error, sino le
 dieran vna herida en el muslo, y viendose esta sangre, co-
 nocio que era mortal, y de la massa comun. Lo mismo le
 passò á Domiciano, y lo mismo á Nabucodonosor. Bien
 significó este punto Alano, quando llamò á los adulado- *Alan. Plä-*
 res canes palaciegos, porque este animal es por estremo *de natura*
 adulador, de quien espera que le à de hazer algun bien. *Pier. lib. 5.*
 Y así Phauorino dando sentido á la fabula de Acteon, *Phauor. in*
 de quien dize Ouidio que se lo comieron sus canes, di- *suo lexic.*
 ze que Acteon fue vn hombre poderoso que emparafu- *Ouid. lib. 3.*
 tos, y Truhanes, gasto todo su caudal. Bien semejantes *fabula. 21.*
 a los perros que lamian las llagas de Lazaro, pues lo que *Luca 16.*
 hazen aduladores, no es mas de con sus mielosas lenguas,
 regalar las heridas mortales de los Principes, quiero de- *Ex Ludel*
 zir sus vicios, a quien ya q̄ aplican olio blando, no quies *phode Vi-*
 aplicar aspero vino, como al herido de Ierico. Y de los ta *ta Christi.*
 les dixo Dauid, reprehédame el justo con misericordia, *p. 1. c. 59.*
 pero el olio del pecador no toque a mi cabeça, toman- *Luca 10.*
 do la metafora de los vnguentos odoriferos de que vsa- *Spal. 140.*
 uan los Palestinos para regalar a los huespedes, con lo
 qual sucederia que en suzias cabeças alguna vez se derra
 masse precioso licor. Y esto es lo que hazen aduladores
 dar a las cabeças de la republica suzias de pecados buen
 olor, y color á sus vicios, y aun para que se duerman en
 ellos, ponerles mollidores, y almohadas de pluma, segun
 lo hazian ciertos lisonjeros, à quien amenaza el Señor
 por Ezechiel. Bien conocio esta gente Plutarco, pues cõ *Ezech. 15.*
 puso vn libro entero de las señales, con que se à de cono- *uallis, qui*
 cer, y distinguir el adulador del verdadero amigo. Y en *cõsuunt.*
 tre otras muchas, dize estas palabras. Los vicios se alabã *Puluitos.*
 ya por virtudes, para que el que peca, no solo no se due- *Plutar. li.*
 la sino se goze, quitandole el empacho al pecador. Solo *de discre-*
 aquesto es lo q̄ destruyò á Sicilia, quando á la fiera cruel *tio. adula-*
 dad de Falaris llamaua justicia, y odio de peruersos, lo *& amici.*
 mismo

EMPRESA QUINZE.

De hoc Lu mismo destruyó à Egipto, quando a los mugeriles Plan
do. Iulius tos y esculturas costosas de Tolomeo, llamaua religion,
Firm. lib. y lo mismo destruyó à Roma, quando à las delicias y
de errorib. portentosas luxurias de Marco Antonio, llamaua festi
prophana. ua humanidad. Si tañen los Reyes son llamados Apolos,
Religionũ si se embriagan Bachos, y si se acuchillan Hercules, y vl
capit. 27. timamente dize, que en ninguna otra cosa se muestra tan
to el ingenio del adulador, como es en andar al passo, y
gusto del Principe, y en fingir sus costumbres, ò cõ traer
las por el trato. Y que assi los discipulos de Platon, le
imitauan en traer los ombros encogidos, los de Aristo
teles en tartamudear vn poco, y los familiares de Alexã
dro en traer inclinada la ceruiz. Y mas se muestra en que
à qualquiera cosa q̃ diga el Señor acude, segũ lo hazia el
Parasitõ de Terencio, mudãdo varios semblantes, como
el Pulpo, que segun tiene el color, la peña do se a
briga, se varia por no ser conocido de los
pescadores. Y assi al adulador
se le da esta Empresa,

* * *





S I contra un marmol en sufrir baldones
 Flechando andas agudo,
 De la lengua el harpon enerboludo,
 Quoando mas la dispones
 Por herirle al desnudo,
 Se à de boluer contra tu, propio lado:
 Pues viendo reportado,
 Que de tu infame boca
 Ningun tirole toca,
 Si gozas de sentido
 Forçosamente as de quedar corrido,
 Y aquesta es la vengança,
 Que un pecho Real, de un maldiziente alcança.

Dentes eorum arma, & sagitta. Psalm. 57.

Lucobi. 3.

TRÁTANDO el Apostol Sãtiago del bien y mal que haze la lengua, dize que aunque es pequeña en cantidad, es como el freno del cauallo, y el timon del nauio, que siendo cosas pequeñas en sustancia, son grandes en virtud: y que así la lengua lo es para mouer grande machina de bienes y de males. Y añade, que quando dispara, es como vn viuo fuego, que todo lo consume y abraza, y tiene viueza esta similitud, porque teniendo figura de llama se enciende alguna vez, como fuego, y en resolucion, dize que es la Vniuersidad de los males, porque en ella se leen todas las ciencias de los vicios, y aunque no los cause todos, es el indice del coraçõ, donde se fraguã todos. No en vano como bestia fiera, la encerró naturaleza, en vna cueua, como es la boca y le puso tantas guardas, de dientes y de labios. Preguntando Diogenes, que animal heria mas presta y perniciosamente, respondió, que de las fieras, el Detraçtor, y de las aues el adula dor. Por tanto encomienda san Geronimo a Zelancia q se guarde deste vicio de murmurar contra quien escribe grandes cosas, Agustino, y entre otras dize estas palabras. Pisad la murmuracion, y hnid della como de la muerte, porque murmurar y detraher, es vicio de hypocritas, que no se cansan de infamar, porque solos ellos se an tenidos por religiosos y santos, todo lo juzgã porque nadie los juzgue, y todo lo despreciã, porque solos ellos seã los estimados, y validos. Y como santo tan enemigo deste vicio, dize Possidonio, que tenia estos versos en la mesa, do comia: Quié tiene por costumbre roer la vida de los ausentes, sepa que esta mesa le á de ser prohibida. Y no menos lo era Dauid quando dezia, perseguidor fui del detractor, de su proximo, y el Sabio nos au-

*Querti. de
Diogen.*

*Hiero. ad
Zelantiã.*

*August.
Serm. 26.*

*ad fratres
in Heremo.*

Posi. c. 23.

Esal. 100.

sa, di.

fa, diciendo, con los detractores no te mezcles, porque presto veras su perdición. Y esto lo ha de hazer el Christiano si quiera, porque es vicio de ruines, que no pudiendo vengarse con las manos, se vengan con la lengua. Por donde refiere Brusonio, q̄ preguntado Zoulo, por q̄ dezia mal de Socrates, Aristoteles, y Platõ, respõdia, q̄ porque no les podia hazer mal. Quien quisiere pues vna generosa vengança, no à de responder à la injuria, pues lo es en efeto, no hazer caso de quien habla, como no lo haze la luna de los perrillos nocturnos q̄ le ladran. Y no se vera en el aprieto en que se vio el necio de Licambe, como lo dize Oratio, que se colgó de vn lazo, por no esperar las Satyras de Archiloco. Pues effo es lo que quiere quien detrae, que el enemigo sieta el golpe, y alomenos hazer le que pique en el mismo pecado. Por donde vino à dezir san Ambrosio, si respõdes al maldiziente, por el mismo caso se juzga por superior por auer hallado quien le sea igual. Y assi áningû cuerdo le án de perturbar necios detractores, pues ellos mismos se castigan, quando ven que el enemigo no haze caso de sus palabras. Porque son auezes las tixeras, con q̄ se despanila la luz de vn bueno, segun lo que le passò à Iudas el traydor, pues solo el auer murmurado de la Madalena, siruio de que Christo tomasse la mano y boluiesse por su honor, por donde la pecadora ganò fama, y el se ahorcò, y se querrian ahorcar todos los que indignados, arrojan palabras, y encuentran con vn marmol que no siente. Porque como dize Chrisostomo, la contumelia y palabra ofensiuua, no tiene fuerça, tanto por el que la dize, ó haze quanto por el que la recibe, pues ansi como quien ruiessse vn cuerpo de Diamante, no sentiria vna herida que le dieffen, y si la siente es, porque encuentra el cuchillo, con carne blanda que no resiste al golpe, desta misma suerte, si la obra, ó palabra injuriosa, topasse con vn coraçon Diamantino,

Prouerbi.
24.

Brusonius
lib. 1. ca. 16.
Dedit. &
faelis me.
morabili-
bis.

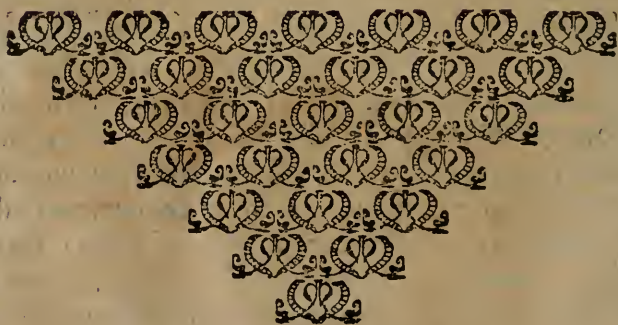
Horatius
AEpodõ
Ode. 7.

Ambros.
li. 1. Offitio
rum. ca. 5.

Chrisost.
hom. 4. in
Matth.

EMPRESA DIES Y SEYS.

Pierius. li. 41. no le ofenderia. Los justos Diamantes son, y columnas de la Iglesia, y siendo de marmol, por mas tiros que les arroja vna pestifera lengua, no haze mella en su paciencia. Y tambien son soles y luzeros, y assi como aunque los adlantes: como lo dize Plinio maldizen al sol, porque los abraza y quema, no por esso dexa este bellissimo Planeta de ruar por el cielo, en beneficio comun, y ianti como aunque los pescadores renieguen del Luzero del alua, como lo dize Iob, nunca dexa de salir hermoso y bello, alxofarando las menudas yeruas, ansi no porque vn detractor emplee su lengua en vn justo, à de dexar el curso de su virtud, ni à de hazer mas caso que el marmol de las saetas pues lo que hazen, es boluerse á quien las tirò. Y assi al detractor se le da esta
Empresa.





Y A veys qual van saliendo
 Las lineas de su centro,
 Pues quanto mas entre ellas apartando,
 Se van, y diuidiendo,
 Sin que se den de paz amigo encuentro,
 Tanto se van del centro retirando.
 Todos de Dios salimos
 Comol lineas del centro, en que viuimos,
 Y tanto del nos vamos.
 Quanto entre nos por desamor distamos.

Si quis dixerit quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit mendax est. 1. Ioannis 3.

SI como puso Dios precepto de que nos amassemos, los vnos a los otros le pusiera de que nos aborrecieramos, realmente la naturaleza, pudiera quejarse á el con justo titulo y derecho, y apelar deste negocio por auerle priuado del beneficio de la paz y vnion, de que gozan los animales todos. Los ciervos ya se sabe, que andan amañadas, y aun los Tigres, y Leones: las Grullas, los Tordos, las Mirlas; y en el mar los Atunes y Delfines no solo porque gozan de la vnion, sino porque se ayudan y fauorecen, tanto que refiere Eusebio Emiseno, q̄ las aues que tienen estremo y mudan regiones, lleuan á ratos sobre si á las que se cansan del buelo, y Eliano refiere, q̄ al passar los ciervos vn rio se remudan, despues q̄ los q̄ van atras, an lleuado las barbas en las ancas de los primeros, y ya se sabe lo q̄ hazen las grullas velando á vezes, por q̄ las demas duerman. Que fuera pues si á los hombres solos, les mandara Dios, no que anduuiessen á vandas, sino á vandos sangrientos, y que los vnos á los otros se perfiguiessen y acabassen? Lo que es de vna especie se abraça con lo que es de su especie. Vn agua se vne con otra, lo mismo haze el ayre, y lo mismo el fuego, y es naturaleza tan amiga de la paz, que no esta la corrupcion de cada cosa, sino en diuidirla y hazerla pieças. La diuision consume las cosas. Y el dolor no se causa sino del röpimiento del cõtinuo, y en consequencia todo quanto suena por el mundo, dende el trueno espantoso de las nubes, hasta la boz de la musica mas suaua, no es otra cosa sino, vn gemido que da el ayre, porque lo rompen y diuiden. Para que se conseruasse pues la especie humana, tambien le puso naturaleza esta inclinacion, pe

*Euse. Emi
sen. in Isa
iam c. 42.
Elian. lib.
5. cap. 56.*

ro esta tan corrompida por el pecado, que fue necesario ponerle precepto positivo, y darle á entender que toda ella, no es otra cosa sino vn cuerpo mystico, tan vno en su manera, que deciendo de vna cabeça, que es Adam, y aunque de diferentes miembros, que son los estados y oficios, se haze mas vno, por vna fe en Christo, comunicacion de su carne y sangre, y participacion de sus sacramentos, que todos tirã à esforçar mas esta vnidad. Con esta Metaphora propissima, pretendio el diuino Apostol, conseruar en paz à sus fieles, pues despues que á los Romanos les dixo, que mirassén que eran todos miembros de vn cuerpo, y á los Corinthios que eran todos vnos en Christo, con diuersas operaciones, les dize à los de Galacia, todas las leyes se recopilan en esta ley, amaras á tu proximo como à ti mismo, por lo qual si vnos á otros, siendo miembros, os comeys y destroyays, vendreys à consumiros. Tan poderoso argumento es este para persuadir á los de vna congregacion á que tengan paz, que refiere Tito Liuius, que Menio Agripa varon Consular, compuso vn peligroso motin, entre el Senado Romano y la plebe, con sola esta razon, y explicala con elegancia Dionisio Halicarnaseo, en sus antiguedades. Y quiẽ repara en esta similitud, adiuerta, la paz que ay marauillosa entre los miembros bibos de vn cuerpo, que si el pie tropieça y se lastima, no solo lo sienten los demas, sino que al punto se ponen en arma todos, y acuden con lo que pueden. La pierna embia el humor, el coraçon la sangre, la frente se arruga, la cabeça se inclina, los ojos miran y lloran, las manos van bolando á socorrerlo, para que aprendan los miembros mysticos de qualquier comunidad, que ansi lo han de hazer, quando al menor y mas baxo sucediere algun genero de mal, considerando que tienen vnos de otros, tanta necesidad y dependencia, que para solo ponerse vnos çapatos, es forçoso

*Ad Rom.
12.*

*Corin. 12.
Ad Gal. 5.*

*Tit. Liuius
li. 2. de Ca
de. 1. ca. 8.
Halicar-
naseus l. 6
de antiqui-
tatibus.*

EMPRESA DIOS Y SIETE.

que entiendan en ello dos mil pies y dos mil manos. Pero ay algunos que siendo cabeças, son tan inhumanos y crueles, que no solo aborrecen à los menores, sino que alguna vez sin ocasion los maltratan y destroçan, por solo su antojo, de manera que parece que solo tienen el enojo con el linage humano, como lo tenia sin duda Caligula, de quien refiere Sueronio, que dezia que quisiera el, que el pueblo Romano, tuuiera sola vna ceruiz para llevarsela de vn golpe. Y como vn Totila Rey de los Godos, viendo las gentes q̄ no podian dar razõ de su furor, le llamauan açote de Dios, y como vn Taborlan, q̄ para tener escusa de ser enemigo de todos, dezia que era rayo del Cielo. Son estos enemigos de hombres, y deurian de aduertir, q̄ por esto solo son enemigos de Dios, y es cosa terrible tener à Dios por enemigo. Porque como dize S. Iuan, quien dize que à Dios ama y aborrece à su proximo, no dize verdad, y la razõ es, porque el proximo es el toque del diuino amor, y si esta es la regla, tanto sera vno mas enemigo de Dios, quanto lo fue de sus proximos. Pusose este pensamiẽto en las lineas, que salen de vn centro, q̄ en el, todas son vnas, pero quando se van entre si alexando tanto del centro se apartan, y viene bien, pues por el centro se significa Dios, lo vno, por su senzillez y vnidad, y lo otro porque lo es en efecto de las almas. Y assi al enemigo del proximo, se le da esta Empresa.

*Sueton. in
Caligula,
capit. 30.*

1. Ioh. 3.

*Ex Pinto
in capit. 8.
Danielis.*





Siel vasso esta rompido,
 Y como de la fuente,
 Recibe el agua, la derrama el seno.
 Por mas que la corriente
 Llenar lo quiera con Raudal crecido,
 No se vera de sus Cristales lleno.
 Señal del que sin freno,
 Derramalo que sabe
 Del roto pecho, y porque en el no cabe,
 Lo arroja sin prudencia.
 Pues jamas se vera lleno de ciencia.

Cor fatui quasi vas confractum. Ecclesiast. 2.

TA N estimado fue el silencio entre los Egipcios, que aun gran Filosofo llamado Harpacrates, porque fue singularissimo en esta virtud, le hizieron Dios, y le pusieron entre los dioses, Isis y Serapis, con el indice en la boca señalando silencio, no obstante que S. Agustin quiere, que era vn Hieroglifico y symbolo de que nadie se atreuisse à dezir, que aquellos Dioses de los Egipcios auian sido personas humanas. Pero siendo como lo es tan deuido à las cosas de la religion, no es mucho, que le pusiesen en los Templos, por el secreto que se deue al tracto con Dios, y aun à el Comercio de los hombres. Porque como lo dize Caton, la primera de las virtudes es, poner freno à la lengua, particularissimamente quando se hã encomendado secretos de coraçon, negocio q̄ de publicarlos quando son de amigos, no àn causado pocas pesadumbres, y mas si son de Principes y Reyes, q̄ tanto pretenden el secreto de sus pensamientos. Por lo qual refiere Quinto Curcio, que lo guardauan los Persas so pena de la vida, y que el pecado de la lengua era entre ellos el mayor crimen. Por esto el Magno Alexandro, leyendo à Ephestion vna carta, le puso vn anillo en la boca, como lo refiere Plutarcho, y de Augusto Cesar se refiere, que en los anillos vsaua de Esphinges, symbolo del secreto, que queria en sus negocios. Como los Romanos del Mino tauro en sus vanderas, para significar que los designios de los Capitanes, àn de estar encerrados, como aquel monstruo decreta. No en vano dize Suidas, de Tantalo, que porque atreuidamente quiso declarar el secreto de los Dioses, fue castigado en la boca y que viendo las aguas se moria de sed. Porque realmente el silencio es virtud de q̄ se agrada el Cielo, pues aun-

que

Aug. li. de Ciuita. 18. capit. 5.

Caton. in suis distic.

Cur. lib. 4.

Plutar. de Apotegma Regum.

Sueton. de Augu. c. 50. Vege. li. 3. capit. 6.

Suidas. Cicero. de Sono Scip.

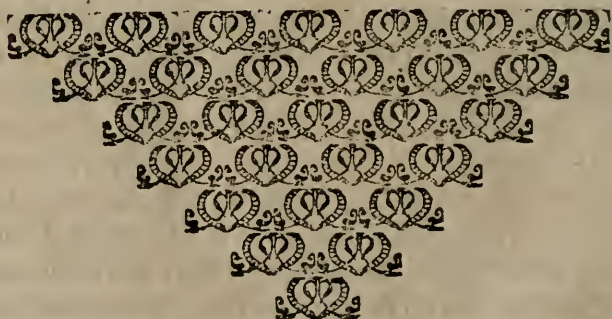
libr. 2.

que Pitagoras puso en ellos harmonia, y Platon en cada vna vna Sirena que cantaua, la verdad es, que con silencio admirable hazen sus cursos, y obran sus efectos. No en vano se guarda tanto en las Religiones, y vn Religioso callado se estima por extremo. Y aunque lo sea con Dios no pierde, pues sin que derramemos palabras, dizze Dauid, derramad ante el Señor vuestros coraçones. Porque tiene oydo tan delicado, que oye desseos, y aun la preparacion y amagos del coraçon, que es mas. No entienden a questo algunos, que con prolixas bozes todo lo parlan con Dios, como si los afectos del alma no le dieffen mayores bozes. Verdad es que la oracion vocal vale mucho, pero solo es en quanto sirue á la mental, q̄ es el espiritu con que quiere el Señor que oremos. Y es tan amigo de calladas almas, que no quiere que descubran los faouores que de su mano reciben. Negocio tan prohibido, quando se haze sin respectos justos, que por el mismo caso no los merecen. Porque por lo menos se poneñ á perder la humildad. Y esta fue por ventura la causa, porque Christo nuestro bien, mãdô à Pedro, Diego, y Iuan, que tuuieffen secreta la merced de Transfigurarse ante ellos, porque refiriendola sin estar llenos de Espiritu santo, les seria ocasiõ de alguna vana gloria. De la qual huyó tanto la soberana Virgen, que viendo á Io seph zeloso y perturbado, de verla preñada sin saber de quien, por no ponerse à este riesgo, quiso mãs esperar, milagro del Cielo, y que lo reuelasse vn Angel, q̄ descubrir el secreto de supreñez. Y pues el silencio es tan devido á las Diuinas cosas, no es mucho que Pithagoras le fuesse tan aficionado, que no solo por cinco años lo interpuso a sus discipulos, sino que dixo en sus preceitos, como lo refiere Clemente Alexandrino, que ninguno tuuiesse golondrina en casa, significando por ella el parlero, segun lo entendio Basilio, quando reprehendido vn

*Psalms. 96**Preparationem
cordis eorum.**S. Thom.
22. quæst.
83. arti. 12.**Matt. 18.**Matt. 1**Clemens,
lib. 5. Stro-
ma.**tiem.*

Basil. Epif. 14. ad Ce lens. tiempo de que callava mucho, dixo que mas queriã ser Cisne en soledad, que Golondrina entre las gentes. Por que como el silencio discreto es señal de sabiduria, la parleria lo es de stulticia y necedad. Por este respeto Apolodoro dezia, segun lo refiere Stobeo, que los varones de gran virtud, son breues en las razones, y que si los habladores entendiesen la pesadumbre que dan, no hablarian tanto. Zenon dezia, que no solo las sentencias de los Sabios auian de ser breues, sino aun tambien las silabas, porque la verdad no tiene necesidad de aparato de palabras. Con justa razon pues, los Lacedemonios afectan con esta breuiloquencia, y es tan prohibida en las Diuinas letras la loquacidad. Porque demas de los peligros que trae para la cõciencia, tiene vna cosa mala y es, que mientras vno habla, no puede aprender y hablando mucho, gasta mucho tiempo sin fruto. Y ansí por marauilla los muy parleros vienen á ser muy doctos. Pues si el agua es symbolo de la doctrina, y por el hablar se derrama en cierta manera, bien se apropia con el vasso quebrado, que aunque reciba el agua no se llena, segun lo que dize el Sabio, vasso quebrado es el coraçon del necio.

Y así al parlero se le da esta Empresa.





QUIEN vio inhumanidad tan monstruosa
 Qual usa el abestruz en los desiertos,
 Que de sus huevos huye (extraña cosa)
 Los desampara y dexa casi muertos.
 Renuncia el fruto de la prole honrosa,
 Y se quedara sin hijos los ciertos,
 Sino supiera el sol tan grande oluido,
 Tan benefico à sido,
 Figura conocida.
 Del que à los svyos sin piedad oluida;

Si quis autē suorū, &c. curā non habet, fidē negavit. 2. Tim. 5.

TAN estragada éstaua la lumbre natural, vn tiempo entre algunas gentes, que fue necesario que el Apostol san Pablo aduertiesse á Tito su discipulo, que hiziesse instancia quādo predicasse, en que las mugeres amassen à sus hijos. Porque deuia de auer entonces algunas tan desapiadadas que los arrojauan, como lo hazen muchas, aun despues de recibida la fe, que tan deueras prohibe qualquiera genero de inhumanidad. Y tanto es esta mayor, quanto vn infante rezien nacido carece de todos los medios que le pueden valer para conseruar su vida: Y quien no se enternece con los gritos q̄ dan quando alguna vez los dexan desamparados, acuerdese de lo que se dize en el Genesis, y es, que quando se determinó Aggar, de dexar á su hijuelo Ismael en los desiertos, lloraua la madre, y lloraua el hijo, y no dize la diuina Escritura que oyese Dios las voces de la madre, sino las del pobre mochachuelo. Para significarnos quanto la niñez nos deue mouer à piedad, pues se mouiõ en efeto Dios nuestro Señor, no solo en este caso, sino tambien quādo gratificò à las parteras Egipcias, por lo que hazian con los niños Hebreos, perdonandoles la vida contra el mandato de Faraon. Tan grã crimen es este de aborrecer y desamparar su carne y sangre, y los criados en su casa, que dize el diuino Apostol que quien lo haze es peor que vn infiel, pues entre infieles se án visto casos estraños de amor y caridad. De Arsinoe se quenta, que mandando Tolomeo su hermano matarle dos hijos que tenia, viniendo ciertos soldados à executar este mandato, se opuso à las espadas, y recibio muchas heridas por defenderlos. De Agripina se refiere, que diziendole ciertos Astrologos, que su hijo Neron seria Emperador, pero que

Ad Titū

2.

Genes. 21.

Exod. 1.

Ad Titū

2.

Ex Iusti.

libr. 24.

Ex Eras.

l. de Aps. 6.

que la tenia de matar, dixo, mateme cō tal que Reyne. Y de ciertas matronas de Cartago, tambien se dize que al despedirse sus hijos a la ribera del mar, en cierta jornada que se hazia contra los Romanos, por yrse tras ellos se arrojaron â las ondas. Señales fueron de grande piedad, bien semejante â la de las corexas, de quien dize Isidoro Clario, que aman tanto sus hijuelos que los crían y regalan por largo tiēpo, y se andan con ellos bolando, lo que no hazen los cuervos que desamparan sus pollos, como lo apunta David, y desamparados los mantiene el Cielo con sus rocios, segun que lo testifica Pierio de los que escriben historia natural. De Caton se dize que tomō tanto amor â vn niño que le nacio, que jamas le perdia de vista, y crecido tan poco quiso fiar de ayo su enseñanza, sino que el mismo fue su maestro, diziendo que si asì se hiziese, de buen arbol siempre saldrian buenos frutos. Por donde dixo Erasmo, que es cosa mas eficaz que la naturaleza, la educacion, y que ansì én manos esta de los padres que sean buenos los hijos. Para que se vea la obligacion que tienen de mirar por ellos. No miran esto, los que son descuidados, y crueles, como los q̄ antiguamente por tener gratos â los Idolos, sacrificauā sus hijos, que mandolos bños alguna vez, cosa que pone horror, aunque no a los Hebreos, que hasta en esto querian vsar de crueldad. Y aunque en esto no los imitan los fieles, ay padres tan inhumanos, que ya que no los sacrifican, los ofrecen mil vezes al demonio, maldiziendolos, y vengandose de vn pequeño enojo, cō temerosas execraciones, las quales alguna vez hazen efeto en los hijos, por la subita perturbacion que les sobreuiene, y antojo de aquellos castigos, como lo prueua Leuino Lenio, con tan cierta esperiencia, que refiere s̄n Agustin, que en Capadocia, porque vna madre maldixo siete hijos, les tomō â todos vn terrible temblor de miembros que jamas se

*Ex Bellem-
gardo.*

Clar. tom.

1. Orati. 57.

Psal. 146.

Pier. li. 23.

Ex Bellem-

*titul. Pa-
rentes.*

Eras. li. 12.

*Apotagma-
tum.*

Ezech. 16.

4. Reg. 27.

Deui. Rom.

de miracu-

lis natura.

li. 2. ca. 27.

les.

EMPRESA DIEZ Y NVEVE.

Augusti.

de Ciuitat.

li.6.cap.8.

Macrob.

li.2. Satur

nalium.

Li.de pro

pria etati.

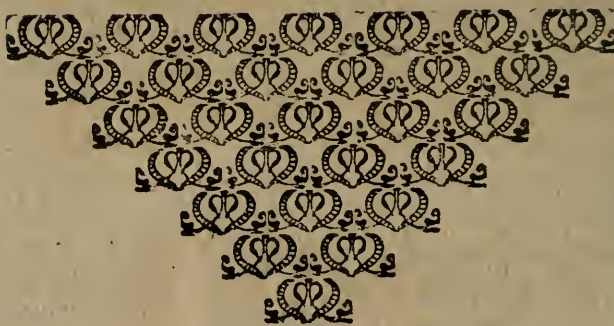
rerum.

Ex Lira

in Iob. 30.

39.

les quitò. Y si algunos llegarẽ à tan desaforada crueldad como la que tuuo Herodes, que se priuò de tres hijos, como lo refiere Macrobio entre los que mató innocentes, tenganse por peores que abestruzes, los quales aborrecen y huyen de sus propios hueuos, segun lo dize Anglicano, y se apũta en las diuinas Letras. Pues exponiendo Lira, las palabras de Iob, en que dize que se vio semejante, y compañero de abestruzes, dize que lo dize Iob, por respeto de verse desamparado de sus deudos y amigos. Y ansi al cruel cõ los suyos se le da esta Empresa.





VED el retorno digno que le handado
 Las negras nubes con su velo obscuro,
 Sobre auerlas el claro Sol sacado,
 Del suelo humilde al ayre excelso y puro,
 Ponle triste, dexante ofuscado,
 Que menos haze el pecho ingrato y duro,
 Quando eleuado con fauor del Cielo,
 Le acude con ofensas desde el suelo.

V

Filios

Filios exaltaui ipsi autem espreuerunt me. Isaic. i.

EL agradecer se llama dar gracias, y en Latin gracia se llama el agradecimiento, por donde los antiguos fabulistas vinieron á fingir tres Ninphas, á quien dixerõ gracias; y deziãles, Aglaya, Talia, y Eufrosine. Por ventura, porque tres actos se exercitan en el beneficio, el darlo, el recibirlo, y el agradecerlo. Y pintauan las de tierra, edad, porque siempre á de estar fresca la memoria del bien recibido, y desnudas, porque quien lo recibio, no se á de auergõçar de confesarlo. La vna despaldas, y las dos de frente, porque á de boluer la merced doblada, y olvidar se dela que dio, pues lo que haze el desagracedido es, boluer á todas espaldas, y no acordarse del biẽ que le hizieron. De los tales dixo el Sabio, q̃ su se se des- haze como el inuernizo yelo, y se desaparece como el agua inutil, porque en su memoria se desuanecen los beneficios. Y quãdo solo esto passãra en el ingrato, no era tanto mal, como el que sucede alguna vez en su pecho y es, que viendose obligado, y sin voluntad de pagar, desea la muerte de su acreedor. Por esto dixo Erasmo, q̃ no ay menor peligro en hazer bien á los malos, que mal á los buenos, porque dessean no ver á quien tienen obligacion. Cicerõ dize que no ay genero de iniquidad que no se halle en este vicio, y Estobeo refiere de Xenophon, que los Persas castigauan brauamente á los ingratos, porque dezian que los tales no podian hazer cosa buena, pues despreciauan á los Dioses, patria, y padres á quien se deue tanto. Y assi Valerio Maximo, á este vicio enemigo del linage humano atribuye las malas obras, que personas señaladas recibieron, por mano de sus ciudadanos, persiguiendolos con publicos destierros en recompensa de las buenas obras que hizieron por sus

*Hesiod. &
Seneca. li.
1 de benef.*

Sapie. 16.

*Erasmo. de
conseriben
dis Episto.
Cicer. li. 3.
Epistol. 4.
Stobe. ser.
42.*

*Xenoph. de
Pedia. Ci-
ri, libr. 1.
Valerius,
li. 5. cap. 3.*

sus

sus patrias, como le passó á Licurgo Aristides, y Phoció, pues si el ser desagradecido con los hombres merece todos estos titulos de deshonor, quales los merecera, qué lo es con Dios, cuya fuente de misericordias, jamas dexa de correr por sus criaturas. Tan grande es la virtud contraria deste vicio, que solo á ella reduce el clarissimo Augustino, todo el culto de la Christiana religion, porque de los bienes todos que Dios nos haze, no quiere otro retorno, ni le podemos dar otra cosa que nuestra sea sino solo el agradecimiento de la humilde voluntad, y enfadase tanto de que no se le acuda con este pecho por tierra, que solo el no agradecer lo que haze en nuestro fauor, es lo que realmente le impide, y ata las manos, para no passar adelante en su condicion franca y liberal. Y si algo ay en el mundo que le pudiesse obligar á dexar de ser quien es (si posible fuera) solo fuera la ingratitude, y assi el glorioso Bernardo, con ser tan melifluo se haze de hiel contra este vicio, diciendo, peremptorio negocio es este de la ingratitude, enemigo es de la gracia, y contrario de la salud, no ay cosa q̄ assi á Dios le desplazga, y mas en los hijos de su Euangelio, cierra los caminos del bien, y donde se halla, no halla entrada la gracia del Señor. Por esto pues se mostrô indignadissimo con sus Hebreos, y con razon, pues con señalarse tanto en su fauor, en ninguna cosa se señalaron ellos tanto como en el desagradecimiento: pero donde parece que esta mas encarecida esta queixa, y mas puesta en su punto, es en Ezechiel, donde toma la Metaphora de vn varon poderoso, que hallandose vna niña expósta, y arroxada en la calle, nacida tan sin socorro, que se estaua embuelta en su sangre, y por cortar el ombligo, mouido de sola caridad, la recibio, crio, y regaló, y puso en sublime estado, y dize que ansilo hizo con la Sinagoga, que siendo como era hija de la tierra, desterrada en Egipto, donde á sus hijos

*Augu de
Spri. & li-
tera, c. 11.*

*Bernar. de
Euange. 7.
Pan. scrm.
21.*

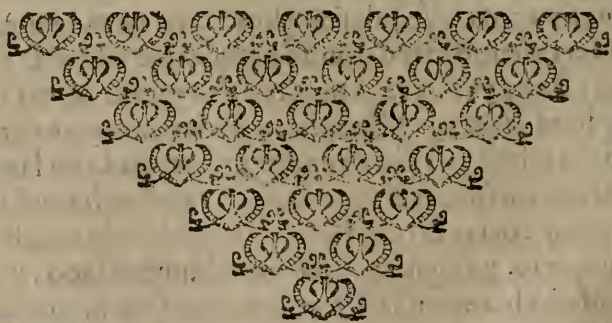
Ezech. 16.

EMPRESA VEYNTE.

Exod. 1. no ávia, quien les cortara el ombligo, sino la vida, la recibio á su cargo, la limpiò de las sangres de la Idolatria, la criò con mantéca y miel, con manà blanco y miel de piedras, y la vistió de tantos ornamentos, como gozó en su Tabernáculo, con tanto aparato y riqueza: que dize q̄

Deut. 32. la calçò de Iacintos, que quando se poné en las sandalias

Plin. lib. 8. capit. 3. de vna muger, es la mayor braueza que se pue de imaginar. Y que á tantos beneficios le acudieron sus hijos, con tanta ingrátitud, que por la columna del desierto, le acudieron con columna de açotes, por la miel, con hiel, y por la vida que les diò con la muerte que le dierõ. Nose que xa niénos por Isaiás quando dize, que criò y leuantò, hijos, y lo despreciaron. Y trae en su oprobrio lo q̄ haze la Asnilla y Buey, que conocen el pesebre de su señor: y como trae exemplos de simples animales, los pudiera traer de Montarazes y Fieros, los Leones se muestran agradecidos, como lo refiere Aulo Gellio, y lo que mas es las Serpientes, segun Plinio; porque dexemos lo q̄ Atheneo refiere de los Delfines; pero el ingrato no quiere hazer esto sino lo que hazen las nubes, que despues de auerlas criado y leuantado, el Sol con sus rayos le quitan la luz y resplandor. Y así al Ingrato se le da esta Empresa.





Caca el Gangrejo, por engaño, y prende
 Y la Concha marina,
 Porque se cierra presto, y se recoge
 Quando ve que se estiende
 Poniendole una china
 Le impide el golpe, y con ardid la coge,
 La misma industria escoge,
 Nuestro enemigo agudo,
 Que siempre al justo accecha,
 Pues quando le ásecha,
 Sus tentaciones, con valiente escudo,
 Procura ser su dueño,
 Con ponerle un escrupulo pequeño.

Sed et in infidjs, vt interficiat innocentem. Psal. 9.

*Ex Naua
vrois Mā.
c.37. num.
278.*

Abac. 1.

*2 Corin. 1.
Ber. serm.
62. in Can.*

Iob. 4.

NO es ventaja, tener vn hombre conciencia escrupulosa, sino grande y conocida falta, pues no es otra cosa escrupulo, sino vna pena y fatiga de conciencia, salida de coniecturas inciertas, y flacas. Y es falta muchas vezes natural, que nace de ser vna persona temerosa en exceso. Que solo tiene aquesto bueno el escrupulo, q̄ no asienta lino en conciencias temerosas, y que tratan de no ofender al Señor. Y aunque es señal deste bien, no por esso es siempre bueno, pues tambien la fiebre es señal, de que ay vida, en quien la tiene, y no por esso es buena. Es pues el escrupulo, vna polilla, que no se cria sino en finas granas, y por tanto las mas vezes procede del demonio, q̄ como su cebo es escogido, como en figura del Rey de Babilonia, lo dize Abacub, donde mas se encara, y lo que mas apetece, son almas escogidas. Las quales quando al descubierto no puede herir, las combate usando de maña, poniendoles varios escupulos y tropieços, en lo que obran por Dios. Y supuesto q̄ es estan embidioso, tiene ocasion de serlo, quando ve vna conciencia sossegada y lisa, porque sabe que que si ay gloria en la tierra, la tiene quien puede dezir con el Apollol, esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia. Della dize el melifluo Bernardo, que es el rostro del alma, do descubre su mayor belleza, querria pues el demonio, quitarle la lisura y buena tez, y abahar si pudiesse este espejo, en que se mira Dios. Y como es tan enemigo de paz, le pesa del sosiego, de que goza, quando no le da rebaros el coraçon, de aqui nacio, que quando este enemigo metio à Iob en tantas borrascas, diera vn ojo si lo tuuiera, por ponerle solo vn escrupulo de que auia ofendido al Señor. Y à este punto tiró quando le dixo,

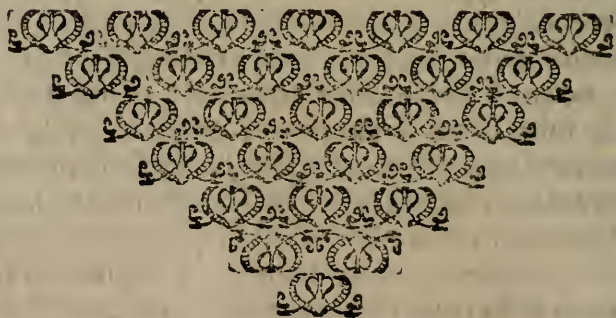
Eli-

Eliphaz, ruegote que me digas que innocente jamas perecio, pero tenia el su conciencia tan segura, que vino à dezir oxala que mis pecados se pudiesen en vna balança, y en otra el trabaxo y calamidad que padezco, que yo se q̄ esta, como el arena del mar se llevaria tras si el peso. Mucho se huelga el demonio, ya que no puede otra cosa, de traer vn alma inquieta y alborotada, y como sabe que todos estamos en este mundo como en teatro, y que como corredores auemos de ganar la joya del Rey no de los Cielos, como lo dize el Apostol, quando ve que vn alma es vn Assael, ligera en la corrida, y q̄ buela como vn viento en todo genero de virtud, ya que no le puede retardar el generoso esfuerço con que corre, ni con soplarle cōtrarios vientos de trabajos que le amenazan, ni con las bozes de los miradores que le dizen que no se de tanta priessa en la penitencia, ni con arrojarle como hizo Hypomenes con Atalanta, mançanas de oro de ricos intereses, lo que haze es, ponerle en el calçado de la conciencia vna pedrezuela que esto es escrupulo, como la que aprieta y lastima el pie, para no poder correr con dulçura y suauidad, porque le va el escrupulo picando y diziendo, si consenti, no consenti, si confesse bien, no confesse bien, con otros mil generos de dudas, que la sobrefaltan y alteran. Y como el gusto sea la espuela del correr, segun lo que dize Dauid: corri Señor por tus mandamientos porque dilataffe mi coraçon, pue- de alguna vez tanto este disgusto, que le haze boluer atras, le quita el xugo de la deuocion, y alguna vez le pone en tan peligrosos trances, como en el que se vieron los Hebreos, que por el escrupulo de no pelear en Saba-

*Icb. 6.**2. Cor. 9.**2. Reg. 2.**Ouid. Met.**lib. 10.**Fab. 11.**Psal. 118.**1. Mac. 2.*

EMPRESA VEYNTE Y VNA

cia picada de vn escrupulo, puede venir à estar dudosa, y de dudosa perplexa, á erronea, y todo lo que no se haze con buena fe es pecado, como lo dize el Apostol. Por esto compara Xerfon al escrupulo cō la centella, que siēdo tan pequeña, enciende grandes fuegos, y no es mucho que vna pedrezuela pueda tanto como la de la Estatua de Nabuco, y que derribe grande machina de buenas obras. Para significar este pensamiento se pone el cãgrejo, de quien dize san Basilio, q̄ nõ pudiendo caçar las Conchas marinas en que se ceba, porque se cierran quando les acomete, les arroxa vna pedrezuela, y no pudiendo cerrarse, se las come. Y viene bien que las almas justas se figuren por las Conchas, pues como estas se abren al sol para engendrar las Perlas, así ellas al resplandor de Christo para enriquezarse de virtudes. Y así al Escrupuloso se le da esta Empresa.



Ad Romos.

14.

Xerf. li 3.

de Remed.

contra pu.

silanimita

tem.

Basil. hom.

7. Inexam.



DONDE vas humo, con orgullo vano,
 Y en denegrido vel,
 Subes al cielo, de experiencia falso,
 Bien pareces Iuliano,
 Pues así dexas el seguro suelo,
 Solo por verte, en el lugar mas alto.
 Darate el viento, assalto,
 Consumira tu loca fantasia,
 Sin es que tu costumbre,
 Nos quiere dar auiso y enfeñança
 De que nadie á la cumbre,
 Del honor, del oficio, y Prelacia,
 Se atreue y abalança.
 Sino es tan leue que no siente el peso
 Falto de seso, llenos de esperança.

Nescitis, quid petatis. Matth. 20

EL nombre de Obispo, mas es de trabajo que de honor, como lo dize el glorioso Agustino, aunque primero lo dixo S. Pablo, por estas palabras. Quien dessea Obispado, buena obra dessea, donde por buena se entienda de grande, segun Latinos, y por obra trabajo, y tan grande q̄ para significar Virgilio, quanto es dificil boluer las almas â los ayres desta vida, dixo boluer el passo atras, esta es la obra q̄ tiene suma dificultad. Deste mismo termino vsó el Apostol, para significar la q̄ tiene el Obispado y Prelacia. Quando andaua con la dignidad Episcopal, vinculado el martyrio, como lo anduuo en los principios de la Iglesia, no auia tantos pretendiores, mas despues que en la Mitra, se començaron â engastar, perlas, Esmeraldas, y Diamantes: ya no faltan ambiciosos, que se van al resplandor de la dignidad, no mirando que con la renta se aumentò la obligacion. Tan grande carga es esta, y tan pesado, el Baculo pastoral, que mandaua Dios en la vieja Ley, que en la vestidura talar del sumo Sacerdote, se bordasse vn Mapa mundi, para significarle q̄ de todo el mundo se viste, la inuestidura del Prelado, tomãdo cargo de almas, q̄ aũque son espirituales, y sutiles pesan mas que los terrenos cuerpos, cõ quien â de hazer officio de Adlantes, y no de arquitectura, q̄ no tienẽ mas q̄ la exterior apariencia, de sustentar los frisos y architraues, y en efeto, no hazen mas q̄ parecerlo para la buena perspectiua del edificio. Destos era el pastor, de quien dize Zacharias, que era Idolo, solamente, el qual parece que es gran cosa, segun la exterior figura de vn Iupiter, ò de vn Marte, no lo siendo en el efeto, como lo deuia parecer aquel Sobna preposito del templo, por quien dixo, *Isaias*. Que hazes aqui tu como si algo hizieses. Se

gun los ay muchos en la Iglesia de Dios, que no hazen mas que ocupar el lugar que otros merecian. Bien sentia la carga deste cargo, el magno Gregorio, pues se lamenta y queixa de los que le forçaron al Pontificado, por dō de se admira de la remeridad de los que sin mirar el peso, ni medir sus caudales, se arrojan à las prebendas. Diciendo que es arte de artes, regir y gouernar almas, y q̄ para negocio tan arduo, cada qual examine su talento, para que despues de recibido el oficio no se burlen de su necesidad. No lo aconseja menos Seneca, quando dize, Ponderarse tienen las cosas que acometemos, y cotejar se las fuerças con lo que buscamos, pues à de ser mayor el braço que la empresa, y Iuuenal dize que à Tersytes no le viene bien la Loriga del grande Achilles. Por este respecto, los Sabios y cuerdos varones tanto huyeron de dignidades. San Marcos por no ser ordenado de Sacerdote, se cortó vn dedo, san Ambrosio, para no ser promovido, fingio que rameras le visitauan, y de Amonio se refiere, que por no ser Obispo se cortò vna oreja, y como le importunassen dixo que se cortaria la lengua sino le dexauan. Tomas de Aquino no quiso el Arçobispado de Napoles, Bernardo, recusó el Obispado de Gencua, y Milã, y si Chrisostomo recibio el de Cōstantinopla, fue por la fuerça que le hizo Archadio. Ya que no contamos los q̄ prouando el peso le dexaron, qual fue Raymūdo, Germano, y Vmberto. Pero ya pocas vezes se hazen estas prueuas, pues corren tiempos en que, los primeros q̄ se abalācan à los officios publicos, son los menos dignos, que por faltarles el ingenio y letras, y sobrarles la ciega osadia, muchas vezes salen con las preuendas à que los discretos y aduertidos no se atreuen. Bien se significó esto en la parabola de Abimelec, quando dixo à los de Sichen, que queriendo los arboles elegir Rey, no queriendo la higuera, ni el oliuo admitir la dignidad, con ser arboles

Gre. de cura Past. p.

1. cap. 5.

Ep. p. 1. c. 1.

Seneca. de

tran. ca. 4.

Iuuen. Sa-

tyra 10.

Ex Hier.

Paulin.

Palladi.

Ex Offici.

textoris.

tom. 2.

Ex Plin. 2.

in Epistoli.

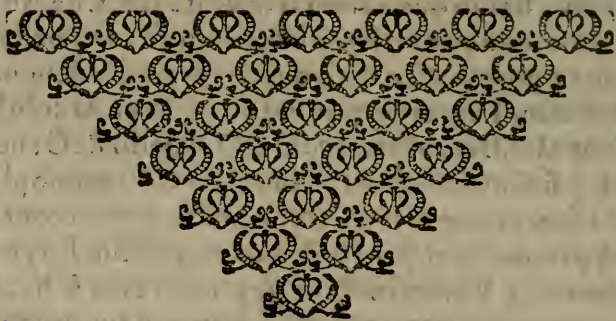
Iudic. 19.

boles

EMPRESA VEYNTE Y DOS:

Plat. lib. 5.
de republ.

boles tan fructuosos: no vuieron llegado al Cambron, quando se chapo la corona, figura de vn ignorante, que sin fruto de virtud ni letras; con solo vn vano exterior, se lleua vna dignidad. Los que reciben con dos manos las Prelacias estos son, y aun los que alguna vez las piden por justicia, y dize Platon, que por el mismo caso no las merecen. Verdad es, que pueden recibirse todas, y pretenderse algunas con los deuidos medios y fines, pero en fin el lugar alto es peligroso, y ponerse en el, sin cosa que obligue, no carece de presuncion, y liviandad, como la es en el humo, que por ser liviano se sube siempre a los lugares altos: Y asi al presuncioso se le da esta Empresa.





NO ay quiende ver á la frunziada mona,
 Qual anda enamorada.
 De sus negros hñuelos, no se ria,
 Qual se ufana y ensona,
 Porque entiendo que cosa mas salada,
 Mas luzida y hermosa no se cria,
 Y alguno queriendo
 Se esta, no aduerite en proprio amor ardiendo,
 Que aunque no son hermosas
 Tambien el se enamora de sus cosas.

Erunt homines seipfos amantes. 2.Timoth.3.

2.Tim.3.

L V E G O que dixo el Apostol san Pablo que en los ultimos siglos sucederian tiempos peligrosos, en que serian los hombres muy amadores de si mesmos: añadio lo que se sigue tras esto, que es ser cudiciosos, eleuados, soberuios, y peruersos en todo genero de maldad. Porque todos los vicios se deriuau del amor propio, como en vn circulo las lineas de su centro, por dõde se puede dezir q̄ este vicio es en virtud todos los vicios, rayz de todos los males, y la primera piedra del edificio mundano, segun lo que dize el glorioso Agustino, que dos amores fundarõ dos Ciudades, y q̄ edificãdo el amor de Dios, hasta el desprecio de si mismo, la Ciudad de Ierusalem, edifico el amor de si mismo, hasta el desprẽcio de Dios, la Ciudad de Babilonia. Y la razõ, es porque, como la voluntad sea la primera rueda del alma, y el amor la primera de sus pasiones, ninguna cosa se ama contra Dios que no sea nacida de propio amor: pues como este amor sea fuego encendido en pajas, como es todo lo q̄ es mundo, causa, humo y obscuridad, lo que no tiene el diuino, que como se ceba en oro, no leuanta humos, ni ciega, sino antes resplandece y alumbra los ojos del espiritu. De aqui vino à llamarse ciego el mundano y deshonesto amor, y a que dixesse el real Profeta, de los que figuen su vando, cayoles en los ojos el fuego y no vierõ el sol: porq̄ es fuego con nieblas, y cierra el passo para no ver la clara luz de la verdad. No en vano dixo Propercio, que ninguno tiene ojos en el furioso amor. Siendo pues, ciego mal juzgara de colores, y en consecuencia quien esta enamorado de si propio, mal juzgara de sus cosas. Platon dixo que quien confessa que se ama, quando haze algun dislate merece facil perdon, porque

*August. de
Cuit. li. 15.
capit. 1.*

Psal. 57.

Prop. li. 2.

Eleg.

Plato li. 1.

Legib.

no esta en su juyzio, y no lo puede dar recto en su propia causa, quien se mira por estos antojos. La razon de estos efectos dicen algunos que es, porque para ver se requiere distancia entre la vista y el obieto, y esta no se halla entre quié se ama y el amado, pues son vna mesma cosa, pero lo mas cierto es, que suceder tã engañosos juyzios, entre los q̄ estan casados con la señora Philaucia, procede de mirarse, por rayos reflexos, pues como se vee en los espejos concauos y diuersamente labrados, por este respecto se hazen en ellos tan varias y engañosas aparências, y assi los q̄ enamorados de si propios, se miran con reflexion, no es mucho q̄ den en tan disparados juyzios, q̄ su ignorancia les parezca discreciõ, su fealdad hermosa, su auaricia, prudencia y su soberuia magnanimidad, pero el mayor engaño que ay en negocio de propio amor es, que siendo el que se ama desordenadamente nada, como se mira con antojos falsos, se le antoja que es muy grande, y que sea nada prueualo san Bernardo, diciendo, todas las cosas las hizo Dios para si, y el que se ama no se ama por Dios ni para Dios; luego nada es: y siendo nada se parecen algunos tan grandes, que dize Iuuenal de Alexandro, que auiendo se vestido tantos Reynos y Prouincias, sudaua de imaginarse tan apretado. Domiciano, segun lo dize Paulo Orofio, se imagino q̄ era Dios, y para imaginarse mayor el Rey de Babilonia mandò q̄ en vna grande estatua y coloso le diessen adoracion. Lo qual nacio de estar enamorados de su gallardia, como lo estuuo Narciso de su hermosura. Caso prohibido es este, pues aun de los bienes de gracia, no se puede vn justo complazer con pũta de propio amor, y tanto es esto verdad, que refiere Henrico Harphio de vna santa Virgen del Monte Falcon, que auiendo goza. do largo tiempo de grandes regalos de espiritu, por vn leuissimo mouimiento de propia cõplazencia, por quin-

*Ber. ser. 13.
in Can.*

*Iuuen.
Saty. 10.*

*Orof. lib. 7.
capit. 10.*

*Danie. 3.
Ouid. li. 3.*

*Met. c. 6.
Ad Ro. 5.*

*Hen. Har.
li. 3. Mis.*

*Theologie.
par. 4.*

EMPRESA VEYNTE Y TRES

ze años fue priuada de todo influxo de luz diuina , y de todo gusto interior, que sera pues de los que se compla zen de mil falsas imaginaciones , juzgando sus meritos por grandes, sus bienes dignos de estima, y alguna vez alabandose de manera que dan que reyr á quẽ los oye.

*Plut. li. de
offi. audit.*

Por los tales dize Plutarco . Quien tiene propio amor, alaba lo que à otros ofende, como los que à sus hijos juzgan dignos de serlo de los Dioses. Si son negros dizen que son animosos, si tienen la nariz corua, dizen que son como Reyes de Persia, si llana, que son amables, y si es-

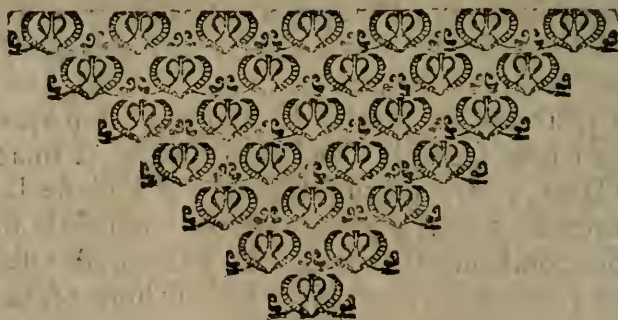
*Plin. lib. 8.
capit. 54.*

tan amarillos, que tienen el color de la miel. Bien semejantes á la mona que ama tanto à sus hijuelos , aunque feos que la tienen por symbolo de los que se admiran

Pier. li. 6.

de sus cosas, como lo dize Pierio. Y así al

amador de si propio se le da esta
Empresa.





Dime Africano Basilisco, espanto
 De todo lo que viue, de que suerte
 Destruyes, matas, infecionas, hieres,
 Sin que se entienda como dañas tanto.
 Pues con vn soplo sueles dar la muerte,
 Tan impio y cruel eres,
 Sinó es que aposta quieres,
 Señalar con tu vicio
 Del que calunia el infernal oficio,
 Quando con falsas y secretas mañas
 Mata el honor y pica en las entrañas.

Non

EMPRESA VEYNTE Y QVATRO

Non calanientur, me superbi. Psalm. 118.

Ex Calep.

Dablo, es palabra es Griega, y es lo mismo que calu-
niador. Esto basta para ver lo que es este oficio, que
no es otra cosa sino concauillos y engaños, entretener
los pleytos. Y de aqui à venlido à significar, al que en
ausencia del Reo, le impone algun falso crimen, con di-
gnio, de descomponer à su enemigo con el juez y Su-
perior para salir con sus pretensiones. Y asi no viene es-
te pecado solo, sino embuelto y ocasionado, con otros
mil pecados, porque demas de la falsedad que trae ane-
xa, con que es sin duda genero de traycion, nace de em-
bidia, y para en agrauios y defafueros, cõdenãdo al Reo
sin oyrle, como sucede muchas vezes, quando no ay en
los superiores pecho Christiano y prudente, para no dar
oydo facil, à qualquier rumor ó chisme, porque es mu-
chas vezes sin justicia que se le haze al pobre, que sin po-
der defenderse, porque no sabe quien le arroxa el tiro,
se halla perdido à remate, ó por lo menos infamado, por
medio, algunavez de aquel q se le da por amigo. Luciano
con ser quien fue, haze vn agudo dialogo, con dissignio
de aduertir à los Principes y señores, que no den lugar à
este vicio, porque en las Cortes y palacios, es dõde mas
corre este negocio. Y pintia la calunia, como la pintò el
famoso Apeles despues que Antiphilo, lo reboluió con
Tolomeo Rey de Egipto, diziendole de secreto que
Apeles le armaua traycion, viendose pues libre desta
falsedad, dibuxo la calunia en esta forma. Puso vn perso-
naje con vnas grandes orexas, que alargaua la mano à
vna muger bien adereçada, pero con rostro ayrado, y
feroz, la qual tenia en la vna mano vn blandõ ardiendo,
y en la otra vn niño preso de los cabellos, con este ordẽ
que al personaje le acompaõauan dos mugeres, la igno-
cia

*Lucian. 1.
Dialog. de
no temere.
cred. cal.*

cia y sospecha, y á la muger del blandon otras dos. Aflicción y falsedad. Delante pintò la embidia, y detras la penitènciã, que con lagrymas abraça la verdad. Por el personaje se entiende el Iuez imprudente, que tiene orexas largas, para oyr qualesquier chismes, la muger adereçada es la calunia, que se arma de palabras blandas, salidas de fiero coraçon. La hacha de fuego es Syμβolo del daño, que pretende hazer al inocente, que es el niño, la ignorancia, y la sospecha sòn los dos eferos del mal informado Iuez, y la falsedad y aflechãça, los del caluniador, llevado de embidia. Y porquẽ sabida por el Iuez, la verdad soe arrepenirse se abraça con ella despues. Tras esta figura haze Luciano vn largo discurso. Y pide à los juezes que no se fien, aun de lo que le dixeren los tenidos por buenos, pues Aristides siendo en otras cosas tan justo, persiguió à Temistocles el varon mas famoso q̃ tuuo Grecia, y dizeles desta manera, poco importa que tal es el que acusa, quales sùn costumbres, y con que acrimonia y vehemencia persuade, porque estòces con mayor cuydado, se à de examinar la causa del Reo, quando el delator viene mas apercebido. Y de aqui viene à dar por consejo, que como los Principes tienen vn portero q̃ no dexa entrar à todos, que ansi para este efeto le tengan, conuiene à saber, vn buen iuyzio para oler y penetrar la intencion del que viene à dar el soplo. Y en fin cõ cluye, que dar luego credito à la calunia, es cosa muy perniciosa y agena de varon sabio. Todo esto dize est Filosofo, que aunque disparò de la fe, no disparò de la razon que dicta, que los superiores y juezes, no se dexen llevar de las primeras nueuas, sino que pesen bien los negocios, y no se fien de la fama, que mil vtzes falsea, y dize lo que no ay, para este efeto nota, Oleastro, q̃ con tener Dios *Olas. in 18.*
nuestro Señor tan clara y entera noticia de los pecados *Genes.*
de Sodoma, no obstante que el clamor auia penetrado

EMPRESA VEYNTE Y QVATRO

los cielos, dixo yo decendere y vere. Para q̄ aduertã los
 juezes, que quando al trono de su autoridad, lleguẽ el r̄
 mor de algun delicto, deciendan y vean por los ojos lo
 que han de firmar las manos, por que ay tantos males en
 el mundo, que refiere Antonio Mureto, casos de ocho
 mugeres, que caluniaron à ocho personas inocentes, por
 que no quisieron consentir con sus desseos. Y pues se sa-
 belo de Patiphar con Ioseph, mirellẽ en Filostrato, lo
 de Timasio con su madrastra, y en Zonoras lo de Fausta
 con Crisipo, las quales por este respectõ caluniaron à
 sus alçados, y los hizieron matar. Plutarco à los calonia-
 dores los llama Sycophantas, però mejor se llaman Basi-
 liscos, pues tan sutil y secretamente matan, con solo dar
 vn soplo à los mayores, como el que sale dio al Magno
 Alexandro, por donde murieron à sus manos, Caliste-
 nes, Phibula, y Parmenion, por lo que dize Pierio, que
 al herido dela calunia pintauan los Egypcios junto
 à vn Basilisco. Y assi al caluniador se
 le da esta Empresa.

Asto. Mu-
retus, l. 1.

capit. 12.

Genes. 39.

Philos. li. 9.

capit. 2.

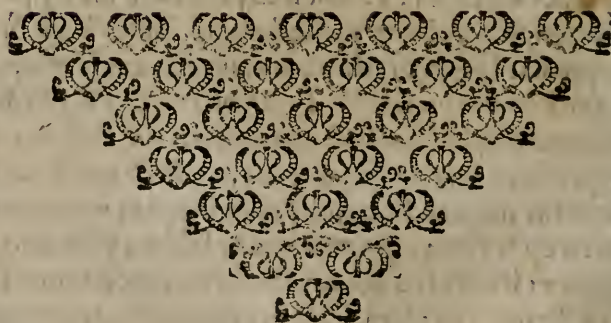
Zonoras.

10. 3. ana.

Plutar. de

curiositate

Pier. li. 14.





B *VEN* pago à vuestra madre le aueys dado,
 Bibore & nos traydores,
 Con una impiedad tan conocida,
 Pues rompiendole el lado,
 Con terribles dolores,
 Le days la muerte. porque os dio la vida,
 Con vosotros se anda
 Y vuestro rañtro sigue
 Quien à sus padres miseros persigue,
 Con afeccto enemigo,
 Pecado digno, de cruel castigo.

LA reuerencia y piedad que se deve à los padres, es vna de las cosas que se encarecen en ambas leyes, escrita y de Gracia, por si vuiere alguno tan peruertido q̄, no le despierte el impulso natural, y la lumbre que le dicta, que á quien fue principio de su ser, le â de acudir con el devido respeto. Porque como lo dize Valerio, la primera ley de Naturaleza, es amar à los padres. Por donde Clemente Alexandrino en sus *Estromas*, vino à dezir que de las questiones y preguntas, Filosoficas, vnas ay que tiené necesidad, del vso del sentido, como si alguno preguntasse, si el fuego calienta, ò la nieue es blanca, otras que son dignas de castigo, como si alguno preguntasse si se án de honrar y reuerenciar los padres. Y como este sea precepto del Señor, y el quarto del decalogo, quiso que de su hijo Encarnado tomásemos el exemplo, como lo notó Chrysostomo, sobre las palabras de Christo en la Cruz, pues en tan terrible trance, como el de la muerte, que suele poner pausa en los cuydados de la vida, lo tuuo de su madre, quando la encomendò à san Iuan. Y porque sobre todo mueua el interes, quiso interponerlo en este Mandamiento, señalando por premio en la tierra el largo viuir, à quien honrrare à sus progenitores. Y para mayor cebo, quiso tambien que de la bendicion de su boca, pendiessen las bendiciones, y buenas suertes de los hijos, pues no sin causa las pretendian tanto antiguamente, como consta de las Sagradas letras. Y por ventura por este respecto lo tuieron tan grande, algunos hijos, que se quitaron los Reynos y coronas, por q̄ sus padres las gozassen. De Alexio Emperador refiere Fulgoso, que restituyó el Imperio Griego à su padre Isacio, pudiendose quedar con tan grande dignidad.

*Valer. lib.
5. capit. 4.
Clem. lib.
5. Stromas.*

*Chriso. ho.
84. in Ioan
nem.*

Exod. 20.

Genes. 27.

Exod. 40.

Deut. 33.

Baptista

Ful. lib. 5.

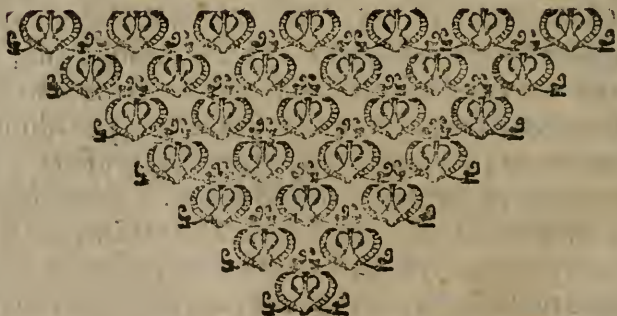
capit. 4.

nidad. Casi lo mismo hizo Corcut, con Bayaceto su padre, como lo refiere Iouio, y Zonoras refiere que Leon el menor, le dio el Imperio à su abuelo, de q̄ Leõ su padre le auia despoſſeido. No en vano Plutarcho dixo. No ay cosa q̄ hagan los hõbres mas agradable à los Dioses, q̄ remunerar prõpta y liberalmentela deuda ñatural, con deuidos logros, à los padres, ayos, y tutores, ni ay cosa de mayor impiedad, como ser. cõ ellos desagradecidos, y tiene razõ por q̄ no ay beneficio, sustẽto, ni regalo q̄ pueda hazer los hijos q̄ tẽgã proporciõ y equialẽcia, cõ los dolores y pesadũbres q̄ costaron, ya en el viẽtre, ya en la criança, negocio tan conocido, que refiere Higino, que Xantipe daua el pecho à Micon su padre ya viejo. Y de vna Romana dize Plinio, que estando su madre en la carcel, tenia traça como entrar secretamente à visitarla, y porque no querian los luezes que le dieſſe nadie comida, le daua el pecho y le sustentó por muchos dias, y entendido el negocio, mouidos de tan grande exemplo le hizieron vna estatua los Romanos, que dezian de la piedad. Y no es mucho gratifiquen los hombres esta virtud pues tiene Dios tanto cuydado de premiarla, que refiere Aristoteles, tratando del fuego del monte Etna, que saliendo vnavez de madre, no tocó à ciertos hombres que lleuauan à sus padres en los hombros, por librarlos consumiẽdo à los demas, cuyos nombres refiere Valerio Maximo; y Seneca en sus Morales. Y como se premia la piedad, es tan castigada de Dios la Impiedad de los hijos, y el no respetar, y acudir à sus padres como de uen, que no bastaria papel para poner los casos horrendos que àn sucedido en este caso. Y quien quisiere ver vna suma, podra leer à san Bernardino, en el sermon quarta renta, sino se satisface con lo que le sucedio à Can, con Noe, y al misero Absalon con David, porque como lo dize Valerio, con igual vengança se castigala impiedad

*Iouius. in**Baiace. 2.**Zon. 10. 3.**analũ.**Plut. de a-**more frat.**Higen. fab.**254.**Plin. lib. 7.**capit. 36.**Aris. lib.**de mundo,**Ad Alex.**capit. 6.**Valer. li. 5.**capit. 4.**Seneca li.**de benefi.**Ber. ser. 40**Valerius,**vi supra.*

EMPRESA VEYNTE Y CINCO

Ex Linió lib. 1. contra los dioses, y contra los padres. Para que se vea la
 q̄ merrecio Tullia, passando con el carro sobre el cuerpo
 de su padre, y Eucratites Rey de los Bractos passando en
 su coche sobre el suyo, despues de auerlo muerto á pu-
Ex Iustín. lib. 4. ñaladas. Son los tales peores que las Tygres de Hyrcania,
 y los Leones de Berberia, pues aun dellos refiere E-
Elian. lib. 9. capít. 1. liano, que mantienen y regalan á sus padres viejos. Y
Plin. li. 10. capít. 7. bien semejantes á los Biboreznos que al nacer rompen
 el vientre á sus madres, como con los padres suyos lo
 hazian los Fariseos, quitandoles á titulo del seruicio del
Lucas 3. Señor, el sustento de su vida, por donde les dixo el Bap-
 tista, que eran generacion de biboras. Y assi al
 impio se le da esta Empresa.





TORPE animal, y mas que todos impio,
 Como te has atreuido
 Con pies tan suzios, à tocar el suelo,
 Del Dios tan puro y limpio,
 Que en su respecto no lo esta el partido,
 De las estrellas del mas alto cielo,
 Bien mereces que el Xelo,
 Justo, en acote rigido, te excluya.
 Del santo Templo, para que del huya
 Quien qual tu profanarlo,
 Quiere y con impias obras en suziarlo.

Neproficiatis Margaritas ante porcos. Matth. 7.

LA razon natural que dicta que á Dios se deue religioso culto y veneracion, tambien enseña, que sus cosas án de ser tratadas, con toda pureza y honestidad, y q̄ no se án de poner en peligro tan notorio, que las manejen los indignos y desprecien los ignorantes. Por este respecto mandò Christo nuestro Señor á sus dicipulos que no dieffen lo santo á los canes, ni las margaritas á los animales inmundos. Por margaritas se entienden los Evangelicos mysterios, segun el Sagrado Chrysostomo, porque como estas recogidas en sus conchas, se esconden en lo profundo del mar, de la misma suerte los mysterios Diuinos, recogidos en palabras, se esconden en el profundo mar de la Escritura. Y como ningun mysterio ay tan alto como el de la Missa, se celebró vn tiempo con tanto recato y reuerencia, que no se consentia que los Cathecumenos entrados vna vez á Cyra, se quedassen en la Iglesia despues de cantado el Euangelio. Y no es esto mucho, pues como lo refiere Teodoreto y Arnobio, los Egypcios celebrando ciertas fiestas que se dezian Phalologias, no admitian sino á los iniciados y que se ensayauan para Sacerdotes. Los Griegos las recibieron y las llamaron eleusinas, y tampoco consentian que entrasse ninguno á verlas, si estuuiesse máchado de algũ crimẽ, y para este efeto se daua pregõ, como lo apunta Virgilio, que los profanos, no entrassen á celebrar el mysterio de la fiesta, que era tan fuzio, que dize el grande Nazianzeno que tenia empacho de nombrarlo. Lo mismo dize Tertuliano que se hazia en su tiempo por los hereges dicipulos de Valentino. Por donde dize Suetonio, que estando en Grecia Neron, por auer muerto á su madre, no se atreuio á hallarse en estas fiestas. Tanto era

el respecto que tenían aun los Etnicos á las cosas de su falsa religion y santidad de sus templos porque tenían experiencia que quien los profanaua no quedaua sin castigo. Aulo Gelio refiere, que la causa de perderse la gēte de quinto Scipion fue, porque en Tolosa de Francia, robó vn templo y que todos los que lleuaron algo del sacro, murieron desastradamente. Y no solo deste defacato se guardauan los antiguos, pero aun pisar el Templo, sin auerse abstenido de mugeres, lo juzgauan por delito, pues Clemente Alexandrino testifica, que en el templo de Epidauro estauan escritos estos versos, conuiene que sea casto quien pisare estos vmbrales. Y dentro se tenía tanto respeto, que refiere Valerio que siruiendo vn paje al Magno Alexandro de emprenderle fuego para sacrificar, cayendosele vna brasa, se le quemaua el brazo, y se estuuó quedô sin menearse vn pūto, por no interrumpir el sacrificio. Verdad es que los Templos gentlicos no merecian esta reuerencia, pero el docto Fero dize, que ô porque se fundaron algunos dellos al principio con buena fe, ô por la conciencia de los que entendian que en ellos afsistia particularmente Dios; aunque se engañauā, hazia Dios castigo en los que los profanauan. Que sera pues profanar el templo, do no afsiste Iupiter ô Apolo, sino el verdadero vibo Dios, que esta mas cierto en la Consagrada hostia que si se viera con los ojos. Por donde el glorioso Agustino prueua, quanta obligacion tienen los superiores de castigar á los sacrilegos y profanos, pues lo que se ofende su honor lo á significado el Señor con mil exemplos. Quando le pusieron el Idolo del zelo en su templo de Ierusalem, ya se sabe los zelos que tomó tan brauos, quando los Azotos le pusieron adagon par de su arca, con azotes los castigó, y al Idolo hizo quartos. Y quando Sobna, so color de fabricar se pulchro se quiso poner á par de Dios, como gallo que

*Aul. Gell.
li. 3. cap. 9.*

*Clem. li.
5. Strom.*

*Valer. lib.
3. capit. 3.*

*Ferus. in
Ioanē c. 2.*

*Au tom. 1.
Epist. 5.*

*Ezech. 8.
1. Reg. 5.*

Isa. 22.

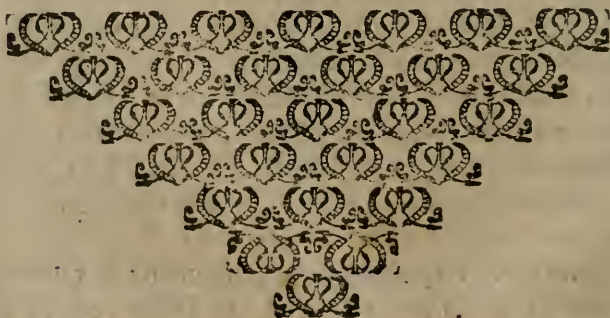
EMPRESA FEYNTE Y SEYS.

que se engreis, dixo q̄ le auia de quitar el gallo y embia llo â vender â la plaça de los Assirios. Que hara pues cõ los q̄ en su tẽplo le ofenden , do no a sille la figura sino la verdad. Con los tales pues se mostrò tan indignado

Joseph. de antiquita. bi. 14. c. 12. Nicephor. li. 8. ca. 28. Zon. 10. 3. annualium. Tilma. in Chro.

vn tiempo , que Heliodro , Antiocho , y Marco Crasso no se le fueron alabando, por auer profanado el templo de Ierusalem. Nicephoro refiere de Cayano Huno , q̄ porque robò el templo de san Alexandro perdio en vn dia siete hijos. Zonaras refiere de Leon Emperador, que porque se puso vna corona, que Mauricio auia consagrado â vn templo , murio luego. Y Tilmans refiere los castigos grandes que se ân visto en Alemania en los Luteranos que ân profanado las Iglesias. Quanto mas que basta ver el ensaye que hizo Christo nuestro Dios en el templo de Salomon, quando cõ rigido açote echò fuera del â todos los que comprauan y vendian, diziendoles que le hazian su casa cueua de ladrones. Y los que perdiendo el respeto que se deue â los sagrados Templos les imitaren, sin duda que merecen ser excluidos como profanos, figurados viuamente por los animales inmundos, por lo que dize Pierio, que quien los vuisse tocado sin lauarse en el rio Nilo , no podia entrar en el templo de los Egycios. Y assi al profano se le da esta Empresa.

Pier. lib. 8.





HAZ E la rueda con gallarda pompa
 La ave de Iuno, y en soberbia se arde
 Xqual quien oye belicosa trompa,
 De su bello plumaje haze alarde.
 Mas mirese à los pies y el hilo rompa
 Deshaga el cerco y su altiuez retarde,
 Para que ansí se humille quien se ufana
 Viendo el remate de la vida humana.

Sordes.

X.7

EMPRESA VEINTEYSIETE

Sordeseius in pedibus eius nec recordata est finis sui.

Trenorum. 1.

MAS contento esta el justo con el testimonio de su buena conciencia, que con el que le pueden dar todas las alabanças humanas. Y no es esto mucho, pues de quien obra virtud sin esperar otro premio que tenerla, dize Seneca estas palabras. De gracia te conuiene ser justo, no ay para que esperes otro premio sino el serlo, mira lo que te tengo auisado atras, poco va en que sepan muchos tu virtud, y quien pretende que se publique, no busca bondad sino aplauso y estimacion. Ciceron dize ningun teatro ay mejor para la virtud que la cõciencia. Y con el estava san Pablo tan satisfecho, que dezia que estimaua en nada que estimassen sus obras los Corintios. Por este respecto Chrysostomo dize en vna de sus homilias, disparate es grande tener tal espectáculo en el Cielo, y querer el de la tierra, pues en fin el de los miradores humanos, sin duda es como de muchachos, que de quien ellos mismos án hecho Rey se burlan. Significãdo viuamente que si teatro se busca no falta, pues tiene el justo el de los Angeles, que son mas en numero y de mayor autoridad. Pero los vanagloriosos no quieren esto, sino hazer plaça de sus bienes, siẽdo mejor es conderlos, pues como dize el Magno Gregorio, desseo tiene de que le roben quien lleua publico su tesoro. Y lavana gloria, ladron es de los bienes espirituales, como lo dize Basilio, y Bernardo dize, si con rãto cuidado escondemos nuestros bienes por no perder la gloria de la tierra, con quanto mayor se án de disimular las virtudes, por no perder la del Cielo. Pero quien mas deueras toma este negocio, es Chrysostomo, quando entre otras razones dize, que es dilata grande dar por vn poco viẽ

*Senec. E-
pist. 114.*

*Cicc. li. 2.
tusculanarum.*

*1. Corin. 4.
Chryso. ho.
17. in Epi-
stol. ad Ro-
man.*

Grego. ho.

*11. in Ms.
Basil. de
constitut.*

*Monasti.
capit. 11.*

*Ber. ser. 13.
in Caric.*

*Chryso. pe-
re in perse-
to in Ms.*

to de alabanças, lo que merece peso de gloria, y que me
 jor esno hazer el bien quando no corre obligacion, que
 hazerlo con vano fin, porque no se haziédo la limosna,
 quando no se deue, no se pierde nada, y dandola por va
 no fin, pierdese el dinero, con tantò riesgo del honor,
 que si se les entendiesse el juego á los que aquesto ha
 zen, no solo no serian alabados, sino vituperados por ex
 tremo. De aqui veran los pretenfores de esta vanidad,
 quan ruin y peligrosa es su mercancia, y quanto ye
 rran tambien las personas que tratan con Dios, buscan
 do alabança, y haziendo alarde de las mercedes que les
 haze, como lo hazé algunas almas que por este camino
 se pierden, no mirando que á Pedro, Iuan, y Diego les
 mandó Christo nuestro bien que callassen la gloria de
 que auian gozado en el Tabor, hasta que el peso del so
 berano Espiritu los hiziesse firmes para no ser llevados
 con este vendaual. Por esto dize Isaias, que los Seraphi
 nes alados, que vio andar en seruicio del Señor, ya q̄
 con dos alas bolauan, con quatro se andauan cubrien
 do, para significar, que mas à de ser lo que cubra el san
 to temor, que lo que descubra la cõfiança. Y porque las
 virtudes que se publican, dize S. Gregorio q̄ no carecē
 de peligro, los santos todos huyeron de las ocasiones de
 alabança, de la suerte q̄ pudieron, y en prueua desto mi
 rese lo q̄ refiere Marco Marulo, de aquellos grãdes san
 tos, Benito, Antonio, Egidio, Iodoco, tan enẽmigos de
 alabanças humanas, que huyan de los lugares do los co
 nocian y estimauã. Pues si hazer alarde de los bienes es
 pirituales, no cõuiene, de los tẽporales menos pues me
 nos lo merecē. Y los q̄ desto gustã, tomen escarmiento
 en Ezechias, que porque incautamente mostró á los
 Embaxadores de Babilonia, las ricas pieças de su reca
 mara Real, le castigò el Señor. Y sucederles à lo que à
 la rosa del campo, que por estender sus hojas y descu
 brir

Mat. 18.

Isaia 6.

Gre. li. 13.

Moral.

capit. 4.

Marul.

li. 1. ca. 4.

4. Reg. 20.

EMPRESA VEINTE Y SIETE

brir su hermosura, es codiciada y tomada de las manos que la destruyẽ. Lo qual escusara si cubriera su beldad. Y quando estono baste, miren el remate de su vida, que es la muerte, que acaba y consume toda la gloria deste mundo, y pongan los ojos en lo que pararon los cabellos de Absalon, la gallardia de Iezabel, y la potencia de Holofernes. Por esto mandaua Dios, que las plumas de les aues que se sacrificauan, se arrojassen en el lugar de las cenizas, symbolo y figura de lo que àn de hazer, los que con vana gloria buelã, y es que se miren á los pies, como dizen que suele hazerlo el Pauon, aue vanagloriosa, y así dize Pierio, que es figura de las riquezas cõ torpeza de fin, significado por los pies. Y así al vanaglorioso se le da esta Empresa.

Leuit. 1.

Plin. li. 10.

capit. 20.

Pic. li. 24.

Aduerta el q̄ enquadernare este libro, que este medio pliego entra por su Abecedario en el segundo Tomo.





No mirays qual el Anser pusilanime,
 Se assombra y huye tímido,
 Qual si viera, de Galos un exercito,
 Del Niterectorustico,
 Sin que causa leguima,
 Se pueda dar de aqueste error fantastico;
 Pues aduertid que es un retrato celebre,
 De un peccador tan misero,
 Que do no ay ocasion, se pone palido,
 Y al mouer de vna hoja,
 Que es un campo enemigo se le antoja.

EMPRESA VEYNTE Y OCHO

Trepidauerunt timore, ubi non erat timor. Psal. 13.

LA palabra en griego que significa Dios, se deduz de otra que significa temor, porque este le deue toda criatura, como propio pecho, y señal de sujecion. Y sin que el temor le ande haziendo la salua, no quiere ningun genero de seruicio. Tanto es esto verdad, que aun los Cortesanos del Cielo, le firuen con este plato, segun el efecto, que es la reuerencia, y admiracion. Conforme a este sentido explica el Magno Gregorio, las palabras de Iob, las columnas del Cielo, tiemblan en presencia del Señor. Por ventura significauan este afecto los Cherubines que vio Isaias, quando dize que de seys alas que tenia, con las dos bolauan, y con las dos cubrian su faz, por que no tiniendo los Hebreos reciprocos, como lo aduierde Adamo donde dize *faciem eius*, puede dezir *faciē suam*, significando, que se cubrian el rostro, no se atreuiendo a mirar al descubierto la Magestad de su Dios, mouidos de respeto y reuerencia. Vioe Moysen en el monte de Sinay, y todo el aparato con que se le hizo la refena de su autoridad, fue bañado d' insignias de temor, por que gusta que en la tierra le firuan con tanto respeto, q̄ dize Dauid, seruid al Señor en temor, y gozaos en el temblor; por quien sin duda se entiende el casto y filial, porque este es el que mas le agrada, y de quien se dizen mil loores en las diuinas letras. De aqui viene que como los justos le traen siempre ante sus ojos con suma reueracion, llamò Iacob al Señor, el temor de su padre Isac, y Isaias le llamò, terror y assombro, por el q̄ pone al mundo quando se indigna contra pecadores. Lo qual fue ocasion para que dixesse Estacio, que el temor humano, fue causa de reconocer causas diuinas. Quando este temor aunque seruil para en seruir a Dios, bueno es, como no

S. Tho. 12.

q. 60. ar. 4.

ap. 2.

Gre. li. 17.

Mor. c. 14.

Adam. in

o. Isai.

Exod. 19.

Psal. 2.

Genes. 31.

Isai. 8.

Statius in

thebaid.

incluya la condicion de seruidad, que es quando con temor de infierno, sirve el peccador à Dios, con disculso y aduertencia, que sino viera infierno no curara de servirle. Mas quando nace de la caridad, con que se teme la culpa por estremo es mejor, porque es temor q̄ no altera ni sobrefalta, ni causa inquietud, sino mil soberanos efectos. Deste dize san Agustin que engendra seguridad, y san Gregorio dize que como el temor humano haze cobardes, los haze a queste valerosos, porque el temor de no desagradar al Señor, puso valor en los Martyres, y el de no perder algún interes de mundo, pone en los ruines cobardia, passion propia de liebres, y gallinas, biē agena de las aguilas y Leones. No en vano dixo Virgilio, que el temor es indicio de coraçones Villanos. Verdad sea que teniendo los peccadores à Dios enoxado razón tienen de temer, sino se acogen al sagrado de su piedad. Y assi en efecto temen, porque como lo dize Iuuenal, su misma conciencia con sordo açote los castiga, y los haze andar atonitos y assombrados. Como lo anduuo Cain toda su vida, segun se dize en el Genesis. Pecaron los hijos de Iacob, y bien se les parecio, pues de solo el sueño del zagalejo su hermano, se recelauan, y pecó Baltasar, y de solo ver tres dedos en vna pared, temblando se hazia pieças, porque esto tienē los peccadores, que de vna hoja que se mueua temen, por donde dize el Sabio, que la fuga de los pequeños los mata, trayēdo la metafora de lo que passa en los niños, que de vn coco, y leue ruido huyen y dan bozes. Lo que no tienen los justos que nada les assombra, ni aun la sombra y fantasma de la muerte, como lo dize Dauid. Por tanto dixo Seneca que es cosa sin tropieço y llana la virtud. Lo que no tiene el vicio, que es sobrefaltado, y qualquier estruendo le muda de mil colores. De Neron quenta Suetonio, que despues de auer muerto à su madre Agriphina, no le dexauā de no

*Concilium
Trid. sess.
6. cap. 8.*

*Aug. de' tē.
ser. 113.*

*Greg. li. 1.
mor. c. 28.*

*Vlr. Ener.
4.*

*Iuuenal.
Satyr. 1.*

*Genesis. 4.
Vagus, &
tremul. ex
Olafter.*

*Genes. 37.
Dan. 1. 5.
Prouer. 1.*

*Psal. 23.
Seneca in
Octauia.*

EMPRESA VEYNTEYOCHO

Sustor. de de noche fantasmas y visiones. Textor en su oficina refie
Ne. .40. re de Artemongriego q̄ era tan assombradizo, que le te
Rau. Tex. nian siempre dos criados vn escudo sobre la cabeça, por
part. 2. si algo se cayesse. Y de Dionisio ya se sabe que temiendo
las nauajas, se quitaua el cabello con encendidas cascara
de nuez. Por donde se entendera que el temor es mas a
nejo y propio de los grandes que tienen mucho que per
der, que de los pequeños y humildes. Desto hizo natu
raleza ensaye en el Elefante, de quien dize Eliano, que
Elian. li. 1. huye del gruñido, de vn cochino y Basilio q̄ se assombra
capit. 39. de vn raton. Pusose este pensamiento en el Anfar, de
Basil. in quiẽ se dize que sin saber porque, huye de vna pequeña
Hexame. yerua que se llama Nyterecto. Y assial assom
hom. 9. bradizo se le da esta Empresa.
Pier. li. 4.





QUIEN con curioso Zelo
 De mysterios sublimes y excellentes,
 Mirar quisiere el resplandor Sagrado,
 Por no ser suficientes,
 Mortales ojos à tan alto buelo,
 Se quedara ofuscado.
 Qual se queda el Ato chuelo,
 Mirando al sol en la mitad del Cielo,
 La vista pues enfrena,
 Y no escurdiñe lo que no conuiene.

Y

Qui

Qui scrutator est maiestatis opprimetur, & gloria. Prover. 2.

Isaia 4.

*Macrobr.
li 1. de son
no Scipio.*

*Porphir.
Ricr. li. 17.
& 19.*

*Psal. 64.
Hieron. 9.*

2. Cor. 12.

TODO lo mejor esta escondido, el oro, perlas, la medalla de los frutos y el coraçon. Lo mismo es vulgar y comun que vil, por grande blason le da Isaias à Dios el titulo de escondido, porque lo es en efecto, y tanto q̄ todas las criaturas suyas se confiesan por impotentes para conocerle. Platon en el timeo como lo refiere Macrobio, dize que hallar à Dios no es facil, pero que entenderle es imposible. Deste secreto vsa el soberano Señor en sus cosas, porque esto les adquiere cierto punto de autoridad. Y quando los Sabios vengan à entenderlas despues de mucho trabajo, las estimen. No en vano Pitagoras, encomendó tanto el silencio en las diuinas cosas, y lo dio à sus dicipulos por precepto tan inuolable, que por auerlo rompido Amonio, murio mala muerte, como lo dize Porphirio. Pierio dize que así la cigüeña, como el cocrodimlo, eran entre los Egypcios Symbo lo de la Diuinidad, porque carecen de lengua, significando, el silencio grande con que Dios menea éssas ruedas del Cielo, y gobierna el mundo. Y en consequencia es tan amigo del, que no ay mejor manera de alabarle que callando, no en vano dize Daudid, à ti se deue el Hymno en Sion, y trallada san Geronimo, à ti se deue el silencio en Sion, porque es forçoso alguna vez tenerlo, quando la lengua no puede llegar à lo que àn mirado los ojos. Por donde el glorioso Pablo, despues de auer passeado el tercero Cielo, donde vió lo que ojos no vieron, vino à dezir, que no podía, ni le era licito el hablar, porque no cabia en la lengua lo que no cabia en el coraçon. Y quando se aya de hablar, gustó Dios nuestro Señor vn tiempo de que se hablasse de sus cosas, por sombras y figuras. Por donde los Egypcios, ponian à la puerta de sus templos Sphinges, por la que en Thebas solia proponer obscuro

obscurísimos enigmas, y tomaron para esto motivo de lo que solia dezir Mercurio Trimegistro, que se violan las cosas Diuinas dandolas al vulgo. Por donde tambien refiere Clemente en sus Stromas, que los Egypcios no descubrian sus mysterios, sino à los purificados, y que Platon dezia que el inmundo no à de tocar las cosas limpias. Bien significò el Señor esta su voluntad pues habló por sus Profetas, con tanta obscuridad. Negocio tan propio de la profecia, que fue ocasion, de que los Cabalistas llamen à Ezechiel profeta villano, porque tan descubriamente dixo que vio à Dios. Y dicen tambien, que por no tener en silencio lo que Dios le reueló, fue herida de lepra la hermana de Moysen. Por ventura por este respecto se ponía Dios en la vieja ley tantas cortinas, y pauellones, y tenia su Santa sanctorum do nadie podía llegar sino el sumo Sacerdote, y las mas vezes que se descubrió fue con humo y con nubes, como es testigo el monte Oreb, y el Templo de Salomon. Y venida la luz del Euangelio, fue guardando este punto de manera, q gustaua de hablar en parabras, y vltimamente à todos sus mysterios les à echado vn velo de fe, sin el qual en esta vida es imposible que se gozen. Con este velo los à de mirar el Christiano, lo pena de no serlo, pues por quitarles este reboço, se àn perdido tantos hereges, los quales fuera bien que siguieran el consejo del Apostol, quando dixo: no quieras saber alto en demasia, sino teme y quien hiziere otra cosa, sucederle ha lo de Hycaro, q por querer bolar tan alto se perdio, y Teresias quedò ciego, porque atreuidamente, quiso ver à Minerua diosa de las ciencias desnuda, lo qual se fingio para significar, que el entendimiento humano, no leuantetanto las alas, que quiera penetrar y ver desnudas las verdades del cielo. De manera que por magestad y reuerècia, cubre por aora Dios sus cosas, no porque de suyo son escondidas,

*Mercur.
in pimad.
Clem. lib.
3. Stromas.*

*Ex Iul. Ca
mil. in suo
ibcarro.*

*Exod. 19.
3. Reg. 8.*

*Ad Roma.
12.*

*Callimacu
in hymno
de lauacro
Paladis.*

EMPRESA VEYNTE Y NVEVE

pues Dios luz es, y la luz de suyo es vñible, y sumamēte inteligible la suprema de las sustancias. Solo está la falta en nuestra vista, y assi ay necesidad, de confortar el entendimiento humano, que ha de hazer este buelo con la lūbre de la gloria. Y los que en el suelo quieren dar alcāce á sus mysterios, sin dūda que se encandilan y de slumbran, como lo dizen Teophrastro, y el Nazianzeno, y la razon dello es; porque los soberanos secretos son luz, y obscuridad, haziendo lo que las nubes de los Egypcios pues siendo luz para los espiritus Beatificos, son obscuridad para nuestro entendimiento, mientras esta enlazado con los sentidos, porque por su flaqueza quando mas con vana curiosidad quisiere mirarlos y entenderlos, se quedara como el mochuelo al sol, segun lo dize Aristoteles. Y assi al curioso se le da esta Empresa.

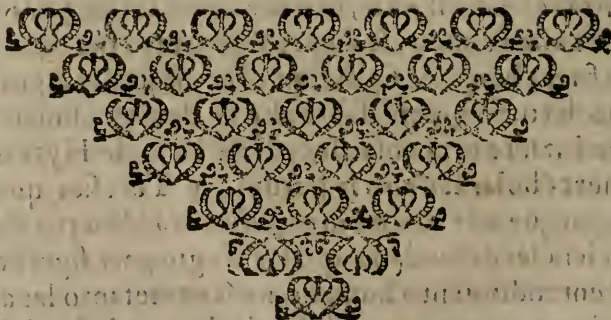
*Theophrastus
in superna
suralibus.*

*Nazian.
oratione 2.*

*Theologic.
Exod. 19.*

Aris. 2. li.

Metaphi.





TRAS el Lantisco, tras el Robre, y Xara
 Se esconde el Cieruo, con razón mirando
 Que le ha faltado la gentil Tiara,
 Que le andava su frente autorizando,
 Muy bien parece la verguença en cara
 Del que à perdido de su honor pecando,
 Porque à escubre pecho peruertido,
 Quien es de su ergonçado, y atreuido.

Y 3.

Erubesc-

EMPRESA TREYNTA

Erubescant impij. Psalm. 31.

Eccles. 4. **S**I NO fuera grande bien la buena fama, no dixara el Ecclesiastico, ten cuydado de tu buen nombre, porque este durara mas contigo, que mil tesoros preciosos. Y como bien que tiene tanta p̄ta de eternidad, no se á de tener en poco. El glorioso Agustino dize, que quien fiado de su virtud, no haze caso de la fama, es cruel para consigo, pues se priva de tan gran tesoro. Lo mismo dize á Pã machio el sagrado Geronimo. Ciceron dize en su Lelio, que no se á de tener en poco la buena opinion, ni es pequeña parte para gouernar la republica la beneuolencia comũ. Por esto vino á dezir Cleobolo, que aquella Ciudad, es bien compuesta, donde los vezinos temen mas la infamia que las leyes. Y es tan grande verdad aquesta, q̄ para qualquier negocio de importancia queda inutil, y por lo menos dejarretado quien esta depuesto de algun grado de honor, por donde dixo Philelpho, y á que todas las cosas pierdas, no pierdas la fama, porque perdida no quedaras de prouecho. No en vano vngẽ á los Sacerdotes con olio mezclado con balsamo, vnguento flagrantissimo, Symbolo de la buena fama, como son todos los olores buenos, para significar el resplandor y claridad de nombre q̄ han de tener para traer a su exemplo los demas, segun que en Christo nuestro bien lo conocio la Esposa quando dixo tu nombre es como vngũeto de rramado, significando la fama de su virtud. Sola esta fue la ocasion que tuuieron, Moyses, Samuel, y san Pablo, para purgarse con el pueblo y boluer por su honor, con fin y en razon de acreditar sus personas, para que sus doctrinas tuuiesen autoridad. Siendo pues la honra vn biẽ tan necessario, proueyò naturaleza de vn antemuro, y baluarte para que no se pierda, que es la verguença, la qual

no es

no es otra cosa , segun santo Tomas sino vn temor de la infamia y deshonor , principalmente del que se incurre por el pecado. Dize pues que este temor mira la culpa en dos maneras , la primera quando vno dexa de hazer alguna cosa torpe, por el opròbrio y afrenta que se le sigue , la segunda quando cometida la culpa huye de que le vean. Y estonces es quando naturaleza proueyó de aquel velo roxo, que tiende por el rostro con que ya que no puede esconderlo de todo punto, le cubre en la manera que puede, sacando para este efecto la sangre del coraçon. Segun esto pues no ay dũda, sino que esta passion es loable, y arguye pecho inclinado à virtud, pues huye de los efectos del vicio, que es el deshonor. Por donde el mismo Angelico Doctor determina que este afecto vergonçoso, no se halla en los muy perfectos, porque no hazen cosa digna de infamia, ni en los muy pecadores, porque en su pecado no conciben cosa fea , pero que en los justos se halla disposicion y propension a tener este afecto si hizieren cosas contra buena ley. De aqui se infiere que despues que el hombre à pecado, es bien que se auerguence y cubra su rostro de esta fina grana , que le cae tambien, que tres vezes que alaba Christo a su Esposa, la vna le dize que sus mexillas eran como de Tortola que es aue pudica, la otra que sus labios eran como vna cinta de color purpureo, Symbolo de verguença, como lo dize Pierio, y la otra que sus mexillas eran como granadas partidas por el color vergonçoso que tomaua quando no andaua tan a su gusto. Lo qual por no auer hecho vn tiempo la Sinagoga, se indignó tanto el Señor, que le dize por Ieremias frente de meretriz has tomado , y no has querido auergonçarte. Pues quando lo hiziera diera principios de su salud, como por ventura los dio el gran de Origenes , quando compellido en Ierusalem à que predicasse, no constando en aquella Ciudad de la cayda

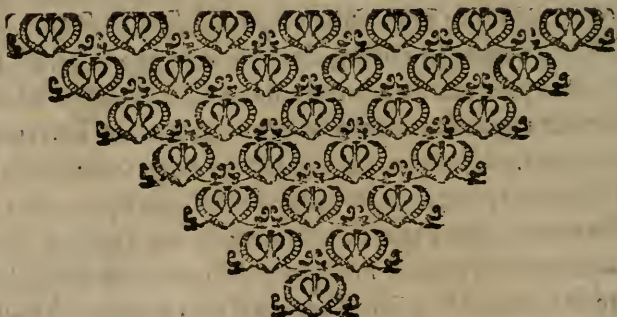
*S. Thom.**2 2. quast.**144. artic.**1. & 2.**Art. 4.**Cantico.**1. 4. & 6.**Pier. li. 22**Hierem. 3.**Suidas de**Origine*

EMPRESA TREYNTA

que auia dado en Alexandria, negando la fe por temor de vna infamia, subido en el pulpito no supo dezir otras palabras sino las del Psalmo 49. por que tomas en tu boca mi testamento, y bañado de lagrymas se baxó, como lo refiere Suidas. Por este respecto dize Aristoteles que quien teme la infamia es bueno y justo, y quien no desuergonçado, detiendo de hazer lo que el ciervo, que por verse despojado de sus cuernos se esconde de verguença, y por tanto es Symbolo de el que á padecido repulsa en los comicios, como lo dize Pierio. Y assi al infamado se le da esta Empresa.

Aristotel.
3. etic.

Pier. li. 7.





POR QUÉ pensays que se acobarda tanto,
 La liebre, y casi buela por el suelo,
 Sin saber hazer rostro à su enemigo,
 Pues sabed que es, por que le cubre manto
 De tan sutil y regalado pelo,
 Que sirve à Reyes de precioso abrigo,
 Y aun tambien de refugio,
 De que el galan amigo de blanduras
 Y que mejor se halla
 Con blanda seda, que con dura malla
 No es de ordinario para Empresas duras,
 Varon fuerte y osado,
 Sino timido, vil, y afeminado.

Quid

EMPRESA TREYNTA Y VNA

Quid existis videre, hominem mollibus vestitum? Mat. 11.

Siel vestirse regaladamente careciera de culpa, no dixera san Lucas del rico Epulon, que se vestia de purpura y olâdas, ni san Mateo dixera del Bautista Iuâ, que se vestia de pieles de Camello, ni el Apostol san Pablo, nos dexara escrito que los justos antiguos de quien no era digno el mundo, andauan huydos por los montes y las breñas con çamarras de ouejas y pellicos de cabras. Que sinduda este fue el primero, y mas pulido traje de que vsô la venerable antiguedad, y de que no se despreciaron los varones celebres y afamados, por donde Propercio â los fundadores de Roma llamò peludos. Ya corre otro tiêpo diferente, pero no puede negarse, sino q̄ el exceso en las galas, y que tiene mucho de lo mugeril y afeminado, no arguye valentia, ni aun huele â varonil brio, pues los que le tuuieron, por marauilla fueron amigos de demasiada curiosidad. De Cesar se dize, que anda uades ceñido. Rodolpho Emperador, remendaua sus vestidos, de quien tomaron los Alemanes traer gironado el traje, y de Seuero refiere Brussonio que vsaua de vestido humilde, diziendo que la Magestad Imperial, mas consiste en virtud; que en aparato exterior. Lo qual fue ocasion, para lo que le dixo Solon â Cresso Rey de Lydia, y fue que preguntado por el Rey, que se passeaua en su presencia galanamente vestido, si auia visto cosa mas hermosa, respondió que si, que los gallos, y pauones. De Diogenes tambien se refiere que â vn mancebo muy pulido le dixo, no te corres de hazerte menos de lo que eres, pues te hazes muger siendo varon? No en vano parecio mal esto aun entre los Gentiles, pues se dize en los Horoides de Ouidio, guardaos de mancebos q̄ se componden como mugeres, porque la forma varonil poco adere-

Luc. 16.

Matih. 3.

Ad He. 11.

Prop. Pel.

habuit. ru

sturbap

tres lib. 4.

Elegia. 1.

Sueton. de

Ces. c. 45.

Brus. li. 3.

capit. 15.

Laerti. de

Solone.

Laer. de

Diogene.

Ouid. Phe.

ad Hyppo.

adereço a meneïter. Quãto mas si el vfo y traje es peregrino, y de peregrinas naciones, que esto es sin duda mas vituperable, pues por Sophonias dize el Señor que auia de castigar à los que tal hazian, como lo merecen en efecto los que siendo Christianos, se visten a la Turquesca, negocio que se auia de prohibir con grande seueridad.

Sophon. 1.

Por este respecto Isaias, da por nombre à la Iglesia Ciudad de robustos por la exterior muestra de animo y valor que auian de dar los fieles, y al justo le dize Dauid que obre como varon, quiriendo significar que no se muestre muger como lo parecen algunos, quando se hazen el copete, y andan bañados en almizcles y ambares, de manera que se les puede dezir, lo que a Postumo dixo

Isai. 25.

Psal. 26.

Marcial, Postumo no huele bien quien huele siempre bien. De los Lacedemonios refiere Atheneo, que era ley entre ellos, que nadie traxesse vestido de purpura, y recames de oro, sino las rameras, y el que quisiessse ser bujarron, porque estas fuesen sus diuifas, como lo son las cosas blandas de blandos, y regalados pechos. Y como son efectos de blandura femeníl, tambien los vestidos molles la causan, porque como dize el glorioso Bernardo,

Martial.

li. 2. ad pos.

Epigr. 12.

Athe. lib.

12. cap. 6.

molles se dizen los vestidos, porque hazen el animo molle y afeminado, de donde vino que las naciones todas belicosas, siempre han procurado de quitar à la juventud estas mollicies, y criarla en dureza y trabaxos. De los Godos se sabe, que por auerse criado en tierras asperissimas y frias, vinieron ha ser tan fuertes y animosos que conquistaron al mundo con el valor de sus armas. De los Romanos dize Ouidio, que reposauan en paxas, y sobre el heno era su mayor regalo; y à Vlives pintò Homero hecho à trabajos grandes, como lo significa el nombre. Para que los niños se fuesen endureciendo, dize Iustino que Licurgo dio por ley à los Lacedemonios, que los muchachos no traxessen çapatos, y con

Ber. ser. 9.

ad sororē.

Ex Proco.

de Origin.

Gosterum.

Ouid. li. 1.

fastor.

Iustinus li.

5.

folia

EMPRESA TREYNTAYVNA

Virgilius, Eneid. 6. sola vnaveſtidura ſe criaffen entre paſtores; pero demas atras los endurecian los Rutulos, ſegun lo refiere Virgilio, pues luego en naciendo los metian en los mos. Coſtumbres ſon eſtas que ſe án acabado con el tiempo, pero no es bien que ſe acabe de entender ſi quiera, que no dá buen olor los veſtidos demaſiadamente perfumados y molles, y que las blanduras y regalos, no hazen buen pecho à los que aspiran à ganar fama de ſoldados. Pues de los tales dize ſan Geronimo eſtas palabras. Sin duda que el cuerpo hecho à la olanda, mal ſufre el peso de la loriga, la cabeça no vſada fino al delgado cobertor, rehuſa el capacete de azero, y à la mano blanda del ocio, aſpera le parece la empuñadura de la eſpada, porque el ſoldado fuerte no ſe cria en blanduras, de lugares aſperos ſuele venir à los reales. Lo miſmo caſi refiere de Vegecio, Pedro Bleſenſe, diziendo que aquel es bueno para ſoldado, que ſe cria en el câpo, que eſta hecho al trabajo, y no vſa de baños, de regalos, y blanduras, y los que no tienen eſta diſpoſicion no es mucho hagan lo que las liebres que libran ſu ſalud en los pies, ſin tener animo para eſperar à los enemigos galgos que las figuen. Y ſi ſe puede dar razon, no parece mala dezir que es porque ſe cubren de blando y regalado pelo, ſeñal de ſu timido coraçon, ſegun lo dize Pierio. Y aſſi al afeminado ſe le da eſta Empresa.

Hieronim. ad Helido.

Petrus Bleſenſis Epif. 94.

Pier. li. 13.





NO por estar en bienes prosperado,
 Tiene seguro el passo,
 Quien pone en ellos toda su esperanza,
 Pues por el mismo caso
 Que viene mas cargado,
 Puede quebrar en la mayor pujança,
 Tema pues la mudança,
 Tenga firme el seso.
 Viendo que este arbol con su mismo peso,
 Se ha quebrado y rompido
 Por averse de fruto enriquecido.

EMPRESA TREYNTAYDOS

Non gloriatur diues in diuitijs suis. Hierem. 9

NO ay quien no se quexe del tiempo diciendo, que el es el que con su guadaña y hoz lo acaba y consume todo. Pero siendo como es solo vn numero del curso y bueltas del primer mobil, y tiniendo tan poca entidad, no deue tener tanta fuerça. Y la verdad es que las cosas corruptibles, se van á la corrupcion, y aunque no vuiera tiempo, ni el Cielo se mouiera, y aun sin que llegara golpe de artilleria, ni violentas manos, ya de su propio peso, se vuieran caydo los muros de Babilonia, las Torres de Cartago, y de Roma el soberbio Capitolio. Y como estos sean los entibos de los Reynos y señorios, tambien se vuiera del suyo acabado qualquiera terrena prosperidad. Pues aun el numero de los vassallos, de los Monarchas y Reyes, quando es en excesso les amenaza ruyna. De Xerxes refiere Seneca, que quando passò á Grecia con tan copioso exercito, le dixo Demarato, temer deues essa multitud que te áplaze, porque es cierta verdad, que las cosas muy grandes, no pueden regirse, y lo que no se puede regir, no puede durar mucho. Y assi fue. La grandeza del mundo tiene a questo, que como grande en fin, haze grande viso, y es blanco descubierto para que lo asesten enemigos. Quien pondra en numero, los que án acabado en manos del cuchillo, por ser ricos y poderosos, que se conseruaran largo tiempo en baxos y humildes estados. Pues cosa llana es, que el veneno no se da en escudillas de barro, sino en copas de plata y oro sembradas de Esmeraldas. Por este respecto no ay rico sin temor, y dize Iuuenal, que canta delante el ladron el caminante vazio. Pusose Iosaphat, señalado como Rey en la guerra, con rica celada y penachos, y presumiendo que lo era todos le tirauan. Sin duda que esta

*Ex Duran
do li. 2. sen.
distin. 15.
questio. 3.*

*Seneca li.
de benefi.
capit. 32.*

*Iuuen. Sa
tyra 10.
3. Reg. 22.*

esta

esta es vna de las causas, porque lo empinado y gallardo del mundo, dura poco. Pero la mayor es ser pesado, y como tal yrse â su centro, que es la nada de do salio. Sobre cosa redonda dicen los Architectos que no se puede fundar, y siendo el mundo circular y Espherico, disparte es presumir que esta firme lo que en el se funda. Sobre vna bola tienese bien vna mosca y vna hormiga, pero vn grande animal es imposible. Desta suerte no pudiendose tener en esta bola del mundo, Mario y Silla, Cesar, y Pompeyo, se quedaron â gozarlo, los soldados, llos humildes. Bien se significó esta verdad, en la estatua que vió el Rey de Babilonia en sueños, pues era tan grãde que le puso horror, y no es mucho pues tenia en el cuerpo quatro Monarchias. Y para derribarla, no fuerõ menester manos, que vna pedrezuela bastò, figura viua de q̃ toda la grandeza del mundo se cayra con vn papiroete q̃ le den. Significò tambien aquesto Plutarco, quando dixo, las grãdes honras como soberbias y hinchadas, con presteza y facilidad se caen, no menos q̃ los cuerpos gruessos y denimia de proceridad. Por esto dixo tambien Ouidio; muchas vezes los animos se loçanean con las cosas prosperas, y no es facil con entero y firme pecho, sufrir la copia de los bienes, pues como el saco, que de muy lleno se rompe, ay muchos que de muy llenos de riquezas rompen en mil desuenturas. Por don de dixo el sabio, la prosperidad destruye â los necios. No en vano es temida la calma en la mar, y en el hõbre la demasiada salud, segun que de su prospera fortuna se recelaua Policrates, de quien dize Valerio, que desseando perder en algo, arroxó vnã sortija en la mar, y se la boluio vn pez que le traxeron â la mesa, y murio despues ahorcado por el capitan Orontes. Y quando esto no sucede, vienen los muy prosperados â quebrar en mil disparates. como se vio en Alexandro, Antiocho, Na buco

Seneca.

Daniel. 2.

Plut arcus in Politicis

Ouid. 2. de arte amandi.

Prover. 1. Valer. lib. 6. cap. 11.

EMPRESA TRENTAY DOS

Psalm. 61.

bueno Donosor, que pareciendoles pequeño el suelo se subieron á ser dioses. Por ellos dize David que auia salido su culpa de su grossedad, y que assi como tan gruesos rebentaron. Por tanto no ay que tenerles mucha envidia, supuestò el peligro en que viuen, considerando tambien, que en fin el mundo es mar, donde los cascos gruesos y cargados de plata y oro se hunden, y se escapan las chalupas y esquifes pequeños. Y porque tratando Daniel de Nabuco Donosor, lo haze arbolazo grande, cargado de tanto fruto de riquezas, que fue ocasion de su ruyna, y perdicion, se puso este pensamiento en vn mançano, do se vee por experiencia, que quando està muy cargado de fruto còel mismo peso se desgaja, y se rompe, sin auer otra causa exterior. Y assi al profeta

perado se le da esta Empresa.





DEXADLE al Ciervo huya
 Que la sacra en las entrañas lleva
 Ya que no tenga el caçador provecho,
 Pues no es la yerua suya,
 Menos cierta en la prueva,
 Que el hierro cruel en trabesarle el pecho,
 Segun pues este hecho,
 Quando un proteruo pecador villano
 Para su bien no admite,
 La voz que le repite,
 Que à Dios se buena, no se arroja en vano,
 Pues con remorso fuere.
 Le anuncia en fin al coraçon la muerte.

Z

sicj

EMPRESA TREYNTA Y TRES

Sic erit Verbum, quod Procedit de ore meo, non reuertetur, ad me vacuum. Isai. 55.

GRANDES proezas se cuentan de la palabra de Dios, pues casi todas las que á obrado su Magestad, por todo el campo de Naturaleza, y Gracia, se atribuyē á su palabra. No es pequeño blason suyo, el auer sacado Dios con ella, toda esta machina de mundo, de termino tan lexos como es la nada, y auerlo puesto, en ser y perfeccion; porque es la voz suya tan poderosa, que dize el Apostol, que á las cosas que no son llama, y le responden, como las que son, tomando lo de Isaias. Y si esto haze con ellas, no es mucho, que despues, de criadas, las mande como criadas y fieruas. Pero que la palabra de Dios, en Dios pueda mucho, no es mucho, mas que salida de su boca, y puesta en la boca de vn pecador, pueda tanto, que con ella Moyfen diuida los mares, Josue detenga el sol y Helias, abra y cierre los Cielos á su voluntad: esto es lo que mas admira, y mas arguye su valor. So la vna cosa le quedaua para prueua de su omnipotencia, que es rendir humanas volūtades: negocio el mas arduo y difcil, que se le pudo, ofrecer. Porque en fin todas las demas cosas, no tienen conque dezir de no, quando las llaman, pero la voluntad humana la hizo Dios tan libre que le puede dezir á boca llena vos quere ys señor, pues yo no quiero. Por esto pues puso Dios, en su palabra tan poderosa fuerça, que sin hazerla en la voluntad, se la haze en su manera, poniendole delante de sus ojos, tan suaues y dulces objectos, y enriquezidos con tantos respectos de obligacion á su inmensa caridad, que le haze que rer, si assi se puede dezir aunque no quiera. Y no es mucho que esto se diga, pues dize el diuino Apostol, la caridad de Christo nos compelle, y el que combidó á las bodas,

Genesis 1.

Ad Rom.

*4.
Isai. 48.*

Exod. 13.

Josue 10.

*3 Regum.
17.*

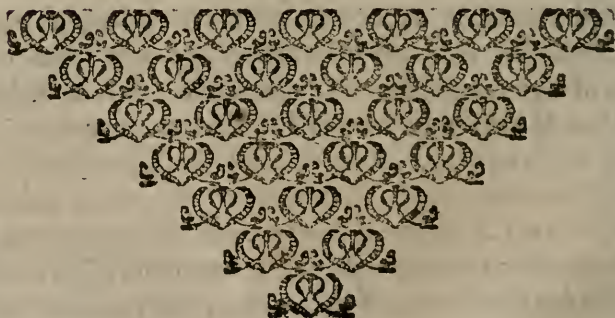
2. Cor. 5.

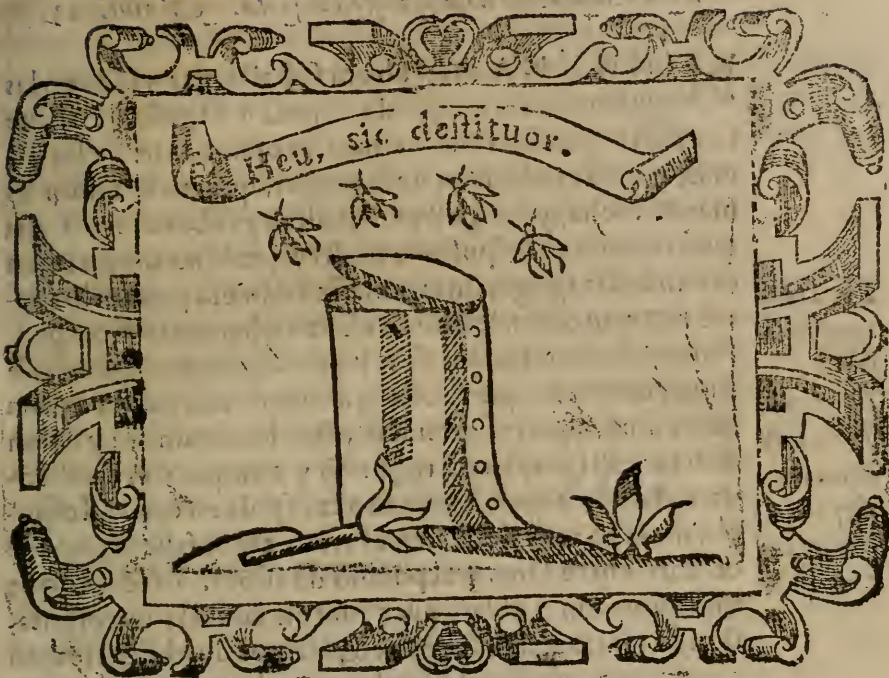
bodas le dixo à sus criados fuerçalos que entren. Lo qual *Luca 14.*
 tambien se apunta en lo que dixo Christo por san Iuan,
 ninguno puede venir ami si mi padre no le traxere, so-
 bre la qual palabra dize Agustino, si alguno repara en a- *Augus. tra*
 quel verbo trahere, que significa cierta manera de vio- *Etan. 26.*
 lencia, no se escandalize, porque ay violencia blanda y *in Ioann.*
 suaua, qual es la que haze el amor, pues del mismo termi-
 no vsô Vergilio quando dixo cada qual es traydo de la *Verg. Eglo*
 fuerça de su gusto. No es mucho que á la palabra Diuina *ga. 2.*
 se le de esta fuerça, pues por la que tiene la Eloquencia
 para suspender orejas, y arrebatat coraçones, la pusieron
 los antiguos en la persona de Hercules, á quien por auer *Lucianus*
 reduzido á vso politico barbaras naciones, le pintaron cõ *in Hercul.*
 este orden, que de su lengua traya colgadas por las ore- *Gallico.*
 jas muchas gentes con sutiles hebras, las quales vienen
 bien con las q̄ dize el Señor por Oseas, que auia de traer *Osea 1.*
 á los suyos. Pero mas fuerça que esta le puso isaías á la *Isaie 11.*
 palabra del Euangelio, pues para poner en paz al mūdo,
 no dize que lo auia de hazer vn Hercules, sino vn niño
 que lo fuesse en senzillez, profetizando que á su mano
 auia de andar atraillados los lobos cõ los corderos, y los
 bezerros con los Tigres, segun lo que dixo el Poeta des- *Ver. Eglo.*
 ta felice edad, en q̄ los bueyes no temeriã á los Leones. *4.*
 Para significar pues esta fuerça, se compara esta palabra
 en las diuinas Letras, con las cosas mas violentas que se *Hierem. 5.*
 conocen: porque ya se dize fuego, porque no ay cosa q̄
 le resista, ya martillo que amartella de tal manera los ju-
 stos que se hazen piezas por Dios, ya relampago y rayo,
 porq̄ destroça las Torres de la vanidad, ya libro que a- *Psalms. 76.*
 marga en el estomago, porque es purga que rebuelue *Apoca. 10.*
 los humores. S. Pablo la llamò cuchillo, y otra vez espa- *Ad Ephe.*
 da de dos filos, porque diuidé la carne del espiritu. Y es- *16.*
 tos son los efectos que haze en los que la obedecé. Que *ó. 6. Ad*
 daua que esta palabra tuuiesse fuerça con los rebeldes y *Hebre. 4.*

EMPRESA TREYNTA Y TRES

Isaia 55.
Jerem. 5.
Psal. 41.

proteruos. Y no carece della pues tras auer dicho el Apol
 stol q̄ es viua, dize que tambien es eficaz. Porque aũ que
 con los tales no tiene el princial efecto, que es su conuer
 siõ, tiene otros que son notificarles su muerte, despertar
 les su conciencia, y justificar la causa de Dios. Por esto se
 dize por Isaías que no se bueluen vaçias las palabras del
 Señor, segun que de las saetas de los Parthos, y Medos
 dize Jeremias que salidas de sus Alxauas no se boluerian
 sin efecto. Bien semejante negocio al que sucede en la
 monteria, conuiene à saber, que quando el caçador à he
 cho tiro, aunque no cobre el venado, bien seguro queda
 que à de obrar la saeta que lleva traessada. Las palabras
 diuinas saetas son, segun las llama Dauid, y en los oyêtes
 humildes hazen su efeto de manera, que como vna Ma
 dalena, luego caen à los pies de Christo, y en los que no,
 aunque lleuan herido el coraçon, se pierden como
Iudas. Y assi al oyente proteruo se le da
esta Empresa.





DE aquestas abejas que huyendo,
 Del humazo enojoso,
 Desierto dexan este corcho amado,
 Puedes yr aprendiendo,
 Quanto un pecado feo y malicioso
 Suele causar aborrecible enfado.
 Pues quando como necio y porfiado
 Con frecuencia lo atizes
 Sepas que al Cielo das humo à narizes.
 Dexarte à la posada
 De gusto y de fauor desamparada.

EMPRESA TREYNTA Y QUATRO.

Ecce relinquetur domus vestra deserta. Mathei. 23.

NINGUNA metaphora se halla mas usada en las divinas Letras, que de Esposa y Esposo. Porque lo es Dios nuestro Señor mas propriamente de las almas, que lo es el varon de la muger, quanto la vnion es mas estrecha, y los gustos mas altos y soberanos. Y assi quiso que en el desposorio illustre que hizo antiguamente con la Sinagoga, interuiniessse todo el aparato, los actos y ceremonias de que se usaua en los matrimonios. Porque si entre los que se celebrauan entre las gentes, se dauan tablas, en que se escreuián las dotes, palabra y mano de ambas partes, prendas y señales de amor; y si concurrían testigos, y con regozijo y pompa, y precediendo tedas, ò hachas, lleuauan à la esposa en casa del esposo, no faltó cosa destas en el trato esponsalicio, que se celebró entre Dios y el pueblo de Israel. Ya se sabe que interuiniéron Tablas, pues fueron las de la ley escrita, donde tantas vezes se repiten palabras de obligacion, en que Dios se ofrecia de ser suyo, y el pueblo, de no dexarle jamas. No faltaron señales de amor, pues tantas fueron las q̄ dio el Señor dende la tierra de Egipto por todo el viaje del desierto, y siendo prenda el Mana, y los Angeles testigos, fue vltimamente lleuada esta honorífica Esposa, con hachas de fuego, y con pompa y magestad, hasta la tierra de promission: Donde le puso casa, y bivio con ella, teniendo por casa y hogar la Ciudad de Ierusalem. Desposorio fue aqueste si bien se mira, so

lénisimo en lo exterior, y firmisimo por estremo en lo interior de parte del soberano Esposo, pues todo el tiempo q̄ ella le guardara lealtad, no dexara su dulce compañía, porque esto tiene de mas vñtaja este vinculo con Dios, que no es como los terrenos desposados, que mu-

chas

*Ex Mon-
tano in O-
sc. 2.
De tabulis
ff. de iure
dotium.
De facibus
Redigi. lib.
28. cap. 15.*

Exod. 24.

Isa. 31.

chas vezes sin ocasion, se enfadan de sus esposas, lo qual no haze Dios con las almas, pues jamas las dexa, sino le dexan. Y que esta sea Catolica verdad, demas de que se dize en el Paralipomenon para q̄ dexastes al Señor para que los dexasse, Moysen en su cantico dixo á su pueblo Hebreo, dexaste á Dios que te crio. Y dize despues por tanto dixo el Señor, yo escondere mi rostro dellos. Lo mismo casi se repite en Esayas. Dexò pues Dios à la Sinagoga, porq̄ ella le dexò primero, pecando tan porfiadamente, que le llamò Moysen gente de dura ceruiz. Y el Esposo que mejor le conocia dixo della, que siempre andaua errada de coraçon, y no cayendo en yerros como quiera, sino en culpas de traycion y aleuosia, pecando con sus riuales, que eran los idolos de la Gentilidad, con tanta porfia y teson, que no auia quien la sacasse de las cueuas y los bosques. Fue este pecado de adorar Idolos para Dios tan pésado, que á vno dellos q̄ vio Ezechiel, le llamó el Idolò del zelo, por los zelos grandes que tenia este soberano Esposo de que su espòsa le hiziesse señas, y le tuuiesse respecto. Por esto se quexa della por Oseas, y la llama fornicaria, porque la Idolatria se llama fornicacion en las diuinas letras. Pero bien se la pagó a Dios, pues en vengança de tan grande crimen, y monido del dolor justo, que dize la ley que con cibien los maridos en semejantes casos, la descompuso de todos sus ornamentos y atauios, como la tenia por Esaias amenazada, diziendole que auia de trocár sus linternas y coronas, sus sartillas y sandalias, en tristes sacos y filicios, como en efeto lo hizo. Y esto fue lo de menos pues mas fue dexarla, y darle libello de repudio, como lo hizo Christo su Esposo, quando le dixo por san Iuan, yo me voy, pues para darlo, no són menester mas palabras que estas, tuya eres dende oy, como lo dize Cayo. Repudiola pues le à buelto las espaldas, de manera que

Paralip. 4.

Deute. 32.

Esaiæ. 1.

Exodi. 33.

Ex. 34.

Psal. 94.

Ezechi. 8.

Osea. 21.

Ex Ischi.

lib. 5. in Le

uit. cap. 7.

ff de adul.

l. marito.

Esaiæ 3.

Ioã. 8. Ego

vado.

Caius. leg.

2. ff. de di-

uorti.

EMPRESA TREYNTA Y QVATRO.

Egesip. lib. 5. capi. 44. paga bien la pena de su culpa, con solo dezirle que sea suya, y dexandola en manos de su propia voluntad, sin acudirle con los auxilios particulares que solia. Dexandola pues Dios de su mano, tambien los Angeles la dexaron, pues como lo refiere Egesipo, teniendo a Ierusalen cercada el exercito Romano, fueron oydas ciertas vozès en el Templo, que dezian, vamonos de aqui, no paremos mas aqui, las quales sin duda dieron los Angeles que estauan en guarda de aquella famosa Ciudad. Y esta fue la mayor pena que le pudo dar, y la mayor que da en la tierra quando vn alma viue de manera que imita esta porfia judaica, porfiando y haziendo piernas en vn pecado. Negocio que huele tan mal á las narizes de Dios, y de sus Angeles, que le dexan como á la Sinagoga, ciega, de fierta, y despolada de gusto, de regalo, y de fauor, como se queda la colmena quando le dan el humazo, desamparandola y huyendo de las abejas que la tienen chian de miel. Y assi al vicioso porfiado se le da esta Empresa.





BAJA el peñasco antiguo descajado
 De su cumbre à la tierra,
 Tal passo que cayendo,
 Desciende acelerado,
 Trás si arrebatada de la erguida sierra
 Mil ricas plantas con fragoso estruendo;
 Qual suele hazerlo quien exemplo siendo
 De alta virtud al suelo
 Cae del pecado en miserable duelo.
 Pues al punto que peca
 Mil almas con su escandalo derrueca.

EMPRESA TREINTAY CINCO.

Ve autem illi per quem scandalum venit. Mathe. 18.

SIENDO tan graue mal la culpa, que la menor venial pesa mas que todas las penas del infierno, quien á sus proximos escandaliza, que es mouerlos á pecar, temer deue riguroso castigo. Pues el mismo Dios que sabe ponderar vn pecado, como quien recibe la ofensa, di ze ay de aquel por quien viniere el escãdalo, como que se lastima y duele del tormento que le espera. Los que de ordinario tocan en este delicto, no son los pequenos sino los grandes y poderosos, que tienen fuerças y valor para traer á su exemplo los demas. De los quales pues se dizen capitanes en las diuinas Letras, viene bien lo q dize Laurencio Iustiniano, conuiene á saber, q de la manera que á los capitanes en la guerra se les atribuye la victoria, si por su descuydo se pierde, tambien se les atribuye el peso de la infamia. Capitan del pueblo de Israel era Dauid, y porque con el pecado de Bersabet se auian muchos escandalizado, despues de auer lavado este crimen con las aguas de su penitencia, le dize al Señor que le laue mas, por si quedauan algunas reliquias de su mal exemplo. Y assi le dize otra vez, Señor limpiadme de las cosas ocultas, y perdonadme las ajenas, y dize pecado ageno al escandalo, por lo q á su imitacion pudieran auer pecado sus subditos. San Agustin dize, quien mal biue en presencia del pueblo, quanto es en si, da la muerte a quien le mira, y mas si es persona Eclesiastica que tiene obligacion de predicar con el exemplo. Porque siendo capitã de la Yglesia, si animãdo con las palabras, buelue el rostro con las obras, como estas sean mas efficaces, lleuante tras si muchos imitadores. De los tales dize san Gregoriõ: ninguno daña mas en la Yglesia de Dios, q aquel que siendo ruyn, le adorna grãde Sacerdocio, por que

*Laurenti.
Iusti. li. de
regimine
Pri. 6. 17.*

Psal. 59.

Psal. 18.

*Augu. lib.
de pasto.
cap. 4.*

*Gregor. de
cur. pasto.
cap. 1.*

que al tal si peca, nadie le osa reprehender, y no ay mal exemplo que assi se estienda, como el del pecador que es venerado por su oficio y dignidad. Son estos peccados de ventaja, y quando se hazen aposta, de ordinario les acompaña desprecio de la diuina Ley, y como tales los trae el Señor ante sus ojos. No en vano dixo Vergilio; que à luno se le quedó profundamente impresso el juyzio de Paris. Porque fue con desprecio de su beldad. De aqui se entendera la razon que tenia Dios de repetir la ofensa de los Reyes de Israel, q̄ escandalizando el pueblo preferian á su hermosura la de los Dioses que adorauan. De Ieroboan cada vez que se nombra se dize, el q̄ hizo pecar á Israel, d̄ Amasias y Azarias se repite ni mas ni menos, que no quisieron quemar los bosques, y derribar de las cumbres las estatuas de los Idolos. Y por auer lo hecho Ezechias con tanto cuydado, que aun hasta la Serpiente de metal hizo poluos, por la ocasion que tomauan algunos de adorarla sin el orden que se deuia, le alaban las diuinas Letras. Tanto mira el Señor en que à los pequeños den buen exemplo los grandes, y con razon, porque tras la cabeça van los pies. Por donde refiere Eliano, que en el Mar indico ay vn genero de conchas, con tan extraño instinto de seguir à vna que lleuan por capitana, que si cae primero la prenden los pescadores todas las demas, no se mueuen vn punto, y assi son presas con facilidad. Mucho puede el exemplo de los mayores, y que à los tales sigan gentes en la imitacion de cosas que tienen algunas buenas apariencias, no es mucho: pero que los sigan en disparates conocidos, esto es lo que admira mas. Que mayor dilate que el que acometio el primer Angel, no dándole à Dios la obediencia rezien salido de sus manos, y arrebató tras sí la tercera parte de las Estrellas. Que mayor que el que emprendio Nembrob, quando quiso leuantar vna torre q̄ frifas-

Vergil. Eneid. 1.

*4. Reg. 14.
& 15.
4. Reg. 18.*

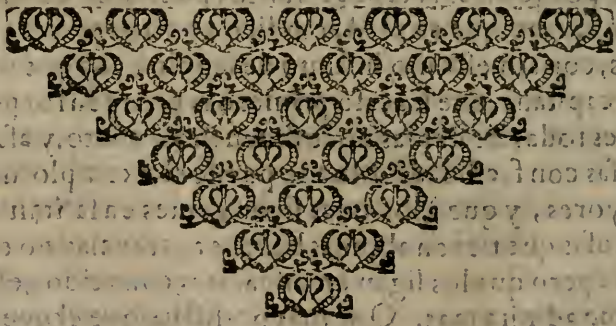
*Elian. li. 15.
cap. 5.*

Apoca. 12.

se con

EMPRESA TREYNTAY CINCO

se con la Luna, y no le faltó gente que anduiesse en tan
disparado edificio. Y q mayor q el q pasó en el Mar ber
Genes. 11. mejo, pues viendo Pharaon que se auia diuidido el mar,
no reparó en que el Señor fauorecia sus Hebreos, y tras
Exod. 14. el se abalançaron sus carroças y cauallos. Viendo pues
la fuerça que tiene el exemplo de los grandes, y como
quando caen, no caen solos, sino arrebatando tras si gen-
tes, pueblos y Ciudades, se puso este pensamiento, en vn
gran peñasco derribado de vn monte, que al caer arre-
bata cõfigo las plantas y arboles, que encuenira. Y
asi al escandaloso se le da esta Empresa.





A Y misera Tortuga quien dixera,
 Quando te vio eleuada
 Bolar en manos de *Aguila Real*
 Que auia de ser para que en duray fiera
 Roca, fuesse quebrada,
 Tu amada concha, en piezas desiguales;
 Bien para exemplo vales,
 De aquel à quien fortuna,
 Le à puesto sobre el cuerno de la Luna,
 Para que dende el Cielo,
 Caya en un punto mas rompido al suelo.

EMPRESA TREINTA Y SEYS

Deiecisti eos, dum alleuarentur. Psalm. 72.

LOS que ambiciosamente án subido à dignidades, ó las possen con soberbia y arrogancia, permite Dios muchas vezes, que caygan de su estado y se pierdan, por esso es bien sentarse en la tierra, como lo solia hazer el gran Godofre de Bullon, porque considerando el hombre que lo es no tendra de do caer. Mas segura esta, dize Horacio la choça paxiza del aldea, que las altas y empinadas Torres de los palacios Reales. Vi dize Dauid al impio, exaltado como el Cedro del Libano, passé y no estaua do solia. Tomando por ventura la Metafora, de lo que suele suceder, y es, que quando el dueño de vn bosque, pone los ojos, en el mas hermoso y gallardo pino, toma vn assegury cortale, y ponele por puente de vn arroyo, para que todos le pisen y passen, y quien le viò, vna vez en el bosque, y no le vee como solia, se admira y dize, vala me Dios y q̄ se hizo aquel hermoso arbol. significa pues el Real Profeta, que ássi lo suele hazer el Señor muchas vezes, conuiene á saber, que corta y derriba por el suelo à vn soberbio y eleuado, y le pone debaxo de los pies de todos, para que tomando exemplo, en su destroço y cayda, se conseruen en su estado, y passen con humildad. No en vano dize san Pedro, Dios á los soberbios resiste, porque assi como quando se eleua de la tierra vna gruessa exalacion, la rebate el ayre y no la consiente en su Esfera, desta misma suerte quando Lucifer quiso passar la raya de su dignidad, se puso el Cielo en resistencia, y lo arrojò al profundo. Y lo que hizo con Lucifer, hizo despues con Nembrot, Antiocho, y Nabucodonosor. Cayò Amã de su priuãça, Iezabel de su vêtana, y Simon Mago, que quiso bolar cayò al suelo, y todos cò ruido, porque cayan de alto, y dellos dize Dauid, pereciò

*Ex Guill.
Tyrio de
bello Sa-
cro, lib. 9.
capit. 20.
Horati. li.
2. Carmi.
Ode. 10.
Psalm. 36.*

1. Petr. 5.

Ester. 7.

4. Reg. 9.

*Nicopho.
lib. 2. c. 36.*

cio su memoria con estruendo, quedando por el mundo infames, por su vana presuncion. Los ignorantes y locos, que como se dize en Iob, dezian que Dios no baxa de su Trono, y que se anda passeando sobre los Polos del Cielo, sin tener mucho cuidado de las cosas inferiores, fingieron vna Diosa, que deziã Fortuna, y dierõle por Empesa vna rueda, para significar su inconstancia y variedad, y que muchas vezes al que empina, es para derribar lo, como se vee en la rueda de vna noria, que el arcaduz que sube lleno, es para que baxe vazio. Y fue aquesta tan propia figura de su condicion, que refiere Nicephoro, que Sefostres Rey de Egypto, llevando cautiuos quatro Reyes en vn carro Triunfal, vio que vno dellos ponia los ojos tan fixos en las ruedas, que le obligó á preguntarle que miraua, y respondió que yua mirando la variedad de la fortuna en aquella viua ymagan, y que se vio Rey, y luego esclauo, y que por esta respuesta Sefostres le perdonó, considerando que podia sucederle, otro tanto. Cedreno lo refiere de Cyro, y Zonoras, de Ludouico santo Rey de Francia, quando le tuuo preso el Soldã. Y no es esto de la rueda ficcion, sin fundamêto. Pues Dauid dize de los impios, ponedlos Señor como rueda, ô como transfere Genebrardo, Perturbadlos Señor y trabucadlos, como rueda, lo qual dize el Real Profeta, porque los suele derribar Dios, despues que án subido â la cûbre de sus desseos, segun lo que dize el santo Iob. Parece Señor que aposta me aueys encumbrado, y enriquecido, y auindome leuantado como viento, me aueys quebrantado, y deshecho en las rocas de vuestra indignacion. Bien entendia este punto el criado de Don Aluaro de Luna, que solia dezir en el tiempo de su prosperidad, ô Luna Luna ruego â Dios que no te veas llena, y preguntado porque? dezia, porque en el punto que es llena, es mēguante. Y tiene mas bibeza esta razon, porq̃

segun

Isalm. 9.

Iob. 22.

*Carta. de
imaginib.
Deorũ.*

*Nicepho.
li. 8. c. 39.*

*Cedrenus.
Cõpendio,
historiar.
Zonoras,
lib. 8.*

*Annali.
Genebrar
in Psal 82.
Perturba.
eos, in mo-
dum rota,
Iob 30.*

EMPRESA TREINTA Y SEYS

Rupert. in segun Ruperto, por la Luna en las diuinas Letras, se en-
12. Apoca. tienden los fauores humanos. Diziendo Aristoteles al
Ex Stobeo hombre, dixo que era exemplo de inconstancia, espejo
sermo. 66. del tiempo, y juego de fortuna, porque en efecto juega
 con muchos á la pelota, que los saca y bota del suelo, los
Crinitus sube, á grãde estado y dignidad, para que bueluan al sue-
de honesta lo, y assi no ay que fiar de sus bienes y prosperidades, mi-
disciplina, rando lo que le sucedio á Bellifacio, de quien refiere Pe-
capit. 6. dro Crinito, que despues de auer confirmado el Impe-
Zonor. 3. rio de Iustiniã por sus manos, se vió por embidia sin
Annal. ojos, á Leon Armenio, puesto en vna carcel despues de
Iouius, in auer sido pujãte Emperador, y al Turco Bayaceto hecho
Bayac. 1. estribo del Tamborlan para subir acauallo. Bien seme-
Plin. li. 1. jantes caydas á la que da la Tortuga, quando el Aguila
capit. 10. la coge en sus vñas, y la sube en alto para dar con ella en
 vna peña y comerse la, lo qual fue causa vna vez de la
 muerte de Escholes el Filosofo, de quien refiere Plinio, q̃
 estando al sol sin bonete, por ser como era caluo, se le an-
 tojó á vn Aguila que era risco, y dexando caer á plomo,
 vna Tortuga, que lleva en las vñas le matô. Y assi al
 Altiuo derribado se le da esta Empresa.





A Y Araña infeliz que vas texendo,
 Tan sutiles marañas,
 Para caçar un triste animalajo.
 Si fuesses entendiendo,
 Que aquessas hebras son de tus entrañas,
 Darías por dañ so tu consejo.
 Quan al bibo en tu espejo
 Parece que se mira
 Quien se anda consumiendo,
 Por andar adquiriendo
 Vano favor, à que ambicioso aspira.
 Ten pena de su vicio,
 De sus emrañas saca el artificio.

A a

Telas

*Telas Aranea texuerunt. Esala. 59.**Ex Marfi.
Ficino de
sanita. tu
enda. lib.
1. cap. 4.**Charta de
imagi. deo
rum.**Prover. 17.**Ecclesi. 12.**Psal. 27.**Et 80. Et**Esala. 3.**Psal. 54.**Bredēba-**super Psal.**7.*

NO se puede negar sino que la continua y vehemente ymaginacion daña la salud, porque dexando frio el estomago, por los muchos espiritus que acuden al cerebro, los requema el demasado exercicio, y al estomago le causa indigestiones, de q̄ suceden tantos achaques como padecen los que se dan á letras. Por ventura los que fingieron al Dios de las ciencias, mancebo desbarbado como lo es Apollo, quisieron significar, que los que siguen su partido, no suelen llegar á viejos. Pues ya si al ymaginar mucho se añade cuydado, tristeza y temor (pasiōnes que se exercitan con transmutacion del cuerpo, y daño de los sentidos interiores) crece la causa del mal, segun lo que dize el Sabio en los Proverbios, que el espiritu triste seca, y consume los huesos. De aquí se infiere, que los pecados que se cometen con mucha ymaginacion, pues casi siempre les acompaña la tristeza, segun lo que dize el Ecclesiastes, que al pecador le da Dios afflicion y cuydado, no pueden dexar de hazer daño en la salud. Pecados semejantes se llaman inuenciones en las diuinas letras, por que se hazen con artificio y traça, de la qual suelen vsar personas mañosas, que se desuelan en sus pensamientos. David los llama trabajos, y otra vez dolores, pues hablando del impio y maligno pecho, mirad (dize) como anda pariendo iniquidad, concibio dolor, y pario iniquidad. Parece q̄ David peruierte el orden, pues primero pone el acto del parir, que del concebir. Pero acudiendo Chrystostome á esta dificultad dize: que en estas traças que concibe el pecador, no se guarda el orden natural, que es concebir con deleyte, y parir con dolor, sino que el mismo concebir el pensamiento, por la pena q̄ causa es parirlo, segun lo q̄ dize Santia-

go en su Canonica, cada qual es tentado y cōmouido de su concupiscencia, quando esta concibe pare el pecado, y el pecado consumado engendra muerte: significando que no se concibe el pecado con deleyte, sino con pena y cōmocion. De do se infiere llanamente, que los pensamientos artificiosos que leuanta el cuydado, y acompaña la tristeza, se conciben y paren à costa del coraçon.

Verdad sea que estos disgustos y estragos no los sienten luego los pecadores, mientras andan con el calor de sus vicios: pero realmente los padece su salud, segun que les sucede à los que pelean en batalla, y es, que con el calor y el brio, no sienten las heridas. Pero que se ayan fatigado los pecadores, por la Sabiduria lo confiesan diziendo: cansado nos emos en el camino de la perdicion. Y como la vida de los ambiciosos sea tan llena de solitud y cuydado, como lo significa el nombre, que es deduzido de vn verbo que significa dar vna y otra buelta, y cercar en dertedor, no puede dexar de ser penosa por estremo.

Bien dio a entender esta verdad Seneca, quando auiendo referido los caminos, las bueltas y trabajos à que se pusieron Alexandro, Pompeyo, Cessar y Mario, en requesta desta vanidad del mundo, dize, todos estos quando todo lo sacudian y traslegauan, consigo mesmos hazian otro tanto, como los rios que primero se rebuelben ellos, que rebuelban lo que topan. Figura deste negocio fae Absalon, quando en medio de las reuoluciones que leuantô contra su padre en Israel, se quedó en vna enzi- na colgado de los cabellos, por quien se significan los pen- samientos, porque en efecto quando son de vn ambicio- so, bastan para darle garrote, y dexarle colgado en el ay- re de sus pretensiones. Pero sin comparacion mejor lo significò Esaias, quando tratando del artificio y traças q̄ auian de vrdir los perseguidores de Christo nro Dios y Señor dize: q̄ concibieron dolor, y parieron iniquidad.

*Iacob .x.**Sapien. 5.**Ambire.**Seneca, E
piso. 95.**2. Regum.**17.
Pieri. lib.**32.**Esaias 59.*

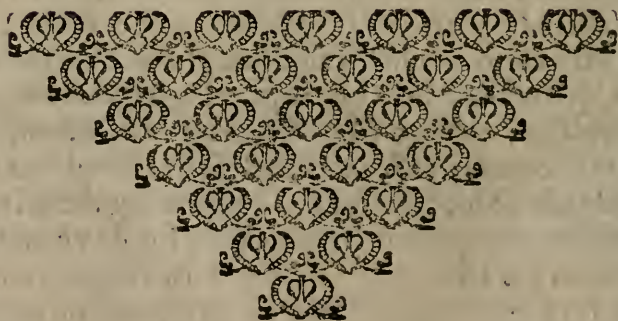
EMPRESA TREINTA Y SIETE.

Y en prueua desto dize luego, quebraron los hueuos del aspid, y texeron telas de arañas. Para significar con estas

*Ex Bern.
de conser.
ad Cleric.
cap. 4.
Arist. lib.
19. ca. 39.
de histori.
animaliū.
Ex Ouidi.
in ibim.*

merhaforas, que todo su artificio les auia de salir à los ojos, como le podra suceder aqui en por hazer mal al aspid le quebrantasse y despuntasse los hueuos, que tie- ne ya empollados, siendo este medio no para destruyr- los, sino para sacar hijos en su daño, con mas brebedad.

Y como el araña que todas las redes que vrde para ca- çar vna mosca las saca del coraçon. Pena digna de los ar- tificiosos en daño ageno, pues ellos mismos se castigan, como le sucedio à Perillo con Phalaris, à Trasillo con Busiris, y à Diomedes con Hercules: los quales acaba- ron la vida en las mismas traças que auian inuen- tado para ofender à los otros. Y assi al arti- ficioso se le da esta Empresa.





QUIEN mirare al cernicalo cerniendo,
 Por esos ayres con gallardo buelo,
 Por ventura dirá que entreteniendo,
 Se anda gozoso al respirar del Cielo:
 Tes que con ojos faciles bariendo,
 Vá a las reptilias del humilde suelo,
 Quantos pues ay con buelo soberano,
 Que el ojo tienen en el cebo humano.

A a 3

Oculos

EMPRESA TREINTAYOCHO

Oculos suos statuerunt declinare in terram. Pſal. 10.

TODAS las buenas obras de ſuyo ſon referibles á Dios, y aſi los que las tuercen á otros fines, les hazen violencia y agrauio, y ſe enfada Dios con ellos, por todo extremo y con razon. Porque eſto es tocarle en traycion, y tomar las armas ſuyas para hazerle guerra. Quien las tuerce, ſola es la intencion, que es el ojo de la voluntad, la qual es tan poderosa, que á vna obra de ſuyo indiferente, la haze buena, y á la buena haze mala y la viſte de ſu cólor. Por donde dixo el Señor, ſi tu ojo fuere claro, todo el cuerpo de la obra tuya ſera claro y luzido. Por eſte reſpecto dixo el Eſpoſo á la Eſpoſa quãdo no andaua tan á ſu guſto, laſtimado me às con el vno de tus ojos. No en vano dezia Dauid, que quãdo ſe exercitaua en bien obrar, procuraua de poner á ſus obras ſcope y blanco de buena intencion, para que no le ſalieſſen baldias. Pues como las obras de los fingidos ſean buenas de ſuyo, y pequen por la intencion con que las hazen, dã ocasion á que ſe engañen los ojos, y eſto es contra el buen orden natural, pues nunca naturaleza ſuele hazer fructos fingidos y mentiroſos. Con razõ pues encomiẽda el Apoſtol que ſiruamos á Dios, y no con caridad fingida, qual la tienen los que dan á entender, que lo que hazen es por Dios, y es por ſus intereſſes particulares: y ay tantos deſtos que admira, los quales en ſus palabras y obras exteriores, parecen vnos Angeles, ſegun andan arrobados en el Cielo, y ſon por quien dixo Dauid, determinado àn de torcer y declinar ſus ojos à la tierra. Y dixolo ſin duda por los Pharifeos y ſus ſequaces, pues quiẽ los viera orar en publico, y andar cargados de pergaminos y philacterias, y cõ largas ſimbrias llenas de eſpinas con que ſe laſtimauan y herian, como lo dize ſan Ieroni

Matt. 6.

Cantic. 4.

Pſalm. 70.

ſcopebam.

Spiritum

meum.

2. Corin. 6.

Ex Ieron.

li. 4. Cõm.

in Matth.

mo, dixera q̄ se papauan el Cielo, y era todo porque los mirassen, y con aquello ganar estima y opiaion. Desta especie deuia ser vn Monge, de quien dize Casiano, que preguntando á san Machario, que era la causa que en el Cõuento, se estaua vna semana sin comer, y en el Yermo no se le passaua vn dia, le respõdio, porque alla tenias testigos. Casi lo mismo le passõ á Platon con Diogenes, quando viendole arrojado y desnudo en vn estanque de agua fria, se dolian del los que le mirauan, y conociendo la intencion de Diogenes, les dixo, si os doleys no le mireys, porque sabia que por esso lo hazia porque le mirassen. Muchos ay dize san Gregorio que afligen sus cuerpos con abstinencias, y con ellas pretenden faoues humanos. Y porque esto pretendian los Phariseos, les dize el soberano Señor por Isaias q̄ no le agradauan sus ayunos, no obstante que como muy debiles y flacos meneauã la cabeça y torcian el cuello, y se cubrian de sacos y cenizas. La última es ver que con obras tan pesadas, pretendan los tales tan liuianos ietereñes. San Anselmo dize que andan estos à caça de mariposas, y otro que con redes de oro pescan renaquaxos. Pero Isaias los dibuxa mejor quando les dize, porque pesays plata, y contays dinero, y no comprays pan, y consumis vuestro trabajo, y no en hartura? lo qual dize por estas gentes, pues con los trabajos que emprenden, pudieran comprar el pan de la gloria, y la hartura del Cielo, y no quieren sino emplear su caudal en tan viles mercancias. Todo aquesto hazen los fingidos, y la prueua de su intencion, es que luego que se les ofrece el interes acuden, segun lo que cuenta Nifeno de cierto embaydor, y vna Mona con que andaua ganando, y es que andando merida en su juego, le arrojaron vnas almendras, y dexando el juego arremetio con ellas, y dize que anfi lo hazen los hypocritas fingidos, que no les dura mas su inuencion de quanto

*Casianus,
Collat. 5.*

*Laer. de
Diogen.*

*Grego. ho.
2. in Mat.
Isaia 58.*

*Ansel. de
similitud.
nibus, cap.*

*79.
Isaia 55.*

*Greg. Nif.
rat. 1. ad
harmon.*

EMPRESA TREINTAYOCHO

de quanto no se les ofrece el interes. Bien semejantes à lo que haze el cernicalo la gartijero, que parece que se anda floreado en el ayre por gozar de las mareas del Cielo, y està mirando las viles sauandijas en que à de hazer la presa. Por esto puso entre sus preceptos Pitagoras q̄ no se criè en la Ciudad aues de coruas vñas, significando los q̄ disimuladamente roban, y portanto dize Isichio q̄ se prohibian en la ley, por q̄ son Symbolo de los que parece que estan contemplando en cosas altas y sublimes, y andan à caça de sus intereses.

Y assi al fingido se le esta Empresa.

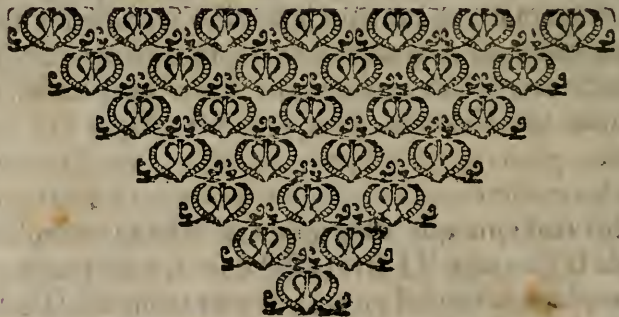
Alex. an.

de Symb.

Pitagora.

Isichius, in

Leuitic.





PANTHERA incanta, enfrena tu desseo,
 Quando à essa fuente llegas
 Mira que al passo que el licor sabroso,
 Del amado Lieo,
 Tu cuello cudicioso,
 Sorbe, al cuchillo sin piedad lo entregas,
 Pues al punto que ciegas,
 Las luzes de tus ojos
 Mira el montero, y ciertos sus despojos,
 Te arroja el dardo fino
 Y buelue en sangre el bullicioso vino.

Nollite

EMPRESA TREINTAYNVEVE

Nollite inebriari vino. Ad Ephes. 5.

PARA ver quan mala es la embriaguez, no ay necesidad sino de mirar los efectos que haze. Pues **A**narcharis, como lo refiere Antonio de Nebrifa, solia de zir, que la vid lieua tres vuas, la primera de gusto, la segunda de borrachez, y la tercera de tristeza, porque acabado el humo del vino, con que se alegruan los espiritus, queda la hez indigesta que etristece el coraçon. Henrico Costerio, en su Microcosmos, pinta vn labrador, que en su viña tiende estiercol de quatro animales, de cordero, de mona, de puerco, y de Leon, porque al principio el ebrio, se pone piadoso como cordero, luego haze visajes como mona, despues graue y vasquea como puerco, y vltimamente se embravece como Leon. De aqui tomaron los Lacedemonios ocasion, como lo refiere Plutarco, de hazer á los niños que se pusiesen á mirar los feos efectos de vn ebrio, para quitarlos del pensamiento de este vicio. Porque son tan varios alguna vez, que dixo Seneca, que no se cura cosa la embriaguez sino vna locura de voluntad. Y quando no llegue á este punto el vino, por lo menos trasiiega de manera el pecho, que no le queda humor que no le descubra. Por esto dixo Atheneo, q como el espejo descubre el color del rostro, assi el vino la condicion y costumbres de la vida, porque alguna vez se absconden cõ el artificio de la prudencia, y el vino les haze salir á plaça. Cosa de risa parece lo que haze vn ebrio; pero si bien se mira no lo es para su salud, pues como lo prueua Leuino Lenic, la daña de suerte, que demas de que ofusca el cerebro, y estraga la memoria, ofende á la vista; engendra gota y enfermedades frias, por la indigestion que causa de ordinario. Y no solo haze daño en la salud y honor, sino tambien en las

Anton. In per prudētium.

Coster. in Microcosf.

Pluth. de Apoteh. greco. + Senec. Epistol. 84.

Athenens lib. 10. capit. 9.

Leui. Lenius li. 2. capit. 17.

+ deste vicio

fuerças, aunque parece que esfuerça y pone brios. Por que este efecto es del vino moderado, que el exceso, tanto debilita y desfalienta, que refiere Cornelio Tacito, que de ninguna cosa se dexauan vencer tanto los Germanos, como de la embriaguez. Por donde los Suevos y Nervios gentes de la Gallia, se abstenuan del vino, para no perder la ferocidad. Pero el mayor mal que causa es, que corrompe de manera el buen uso de la voluntad, con las nieblas que pone al entendimiento, que es y à fido causa de disparates notables en el mundo. De vn mancebo llamado Cirillo, refiere san Agustín, que apoderado del vino, matò à su padre, forçò à su madre, acometio à vna hermana, y à otras dos passò acuchillo. San Geronimo eucarece este vicio, y dize q̄ la embriaguez, es negocio de chocantes y comedores, y el vientre lleno de vino, luego rebosa en luxurias, como se viò en Lot, que vencido deste licor no perdonò à sus hijas. De aqui consta quan hija es la luxuria dela embriaguez, por lo que calienta y enciende, y quanto àn de huyr del los castos y mugeres de juvenil edad para guardar su limpieza, y aun su honor. No en vano Iansenio, explicando aquel lugar del Eclesiastico la muger ebria, es ayrada y contumeliosa, y su torpeza no se cubre, dize como la embriaguez, se aya de prohibir à todos, de ninguna fuerte se à de disimular en la muger, porque por ella se ròpe el freno de la verguença que es la primera guarda de la castidad, y la muger tocada deste vicio, no sabe callar sus faltas. Por q̄ el vino tiene aquesta q̄ no sabe guardar secreto. Por este respecto los Romanos antiguos, tanto aborrecieron el vino en las mugeres, que refiere el gran Tertuliano, que Menecenio varon Consular, matò à su muger porque auia bebido vino, y que esta fue la ocasiõ primera de introducirse la costumbre y obligacion que tenian las Romanas Matronas, de dar osculo de paz à los deu-

*Cornelius
tacitus de
moribus
German.*

*Augusti.
seru. 3. ad
fratres in
Herem.
Geronim:
ad Occa-
num.
Genes. 19.*

*Iansen. si-
per, Ecclē.
32.*

*Ter. Apolo-
getic. con-
tra gētes.
cap. 6.*

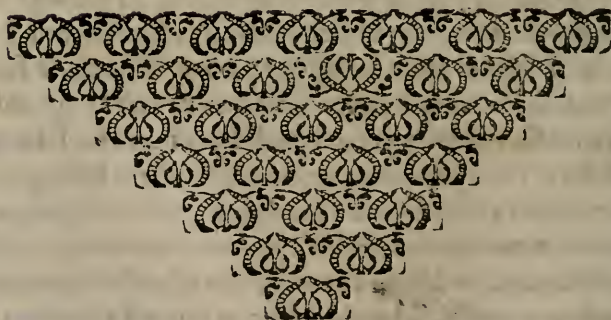
EMPRESA TREINTA Y NVEVE

dos, para si viaessen bebido vino conocerlo por el olor. De la qual costumbre, tambien hizieron mencion Plutarco, y Plinio. Con todos estos daños pues, que se an referido, tiene este vicio tantos cofrades y tan deuotos, que dezia Socrates, como lo testifica Laercio, que como ay hombres en el mundo, que beben para viuir, ay otrosq̄ parece que biuē para solamente beuer. Y â los tales, quando no les enfrenen las desgracias grandes que ân sucedido â los bebedores, pues bebiendo fue muerto Baltasar, Amon, y Olofernes, mire lo que le sucede â la Pantera fiero animal y consagrado al dios Bacho, de quien refiere Pierio, que para caçarle lechan los caçadores copia de vino en la fuente dôde acude â beber, y quando la veen embriagada, le arrojan flechas y la matan. Y assi al ebrio se le da esta Empresa.

*Plutar. de
prob. Ro-
manor.*

*Plin. li. 14.
capit. 13.
Laerti. de
Socrate.*

Pier. li. 1.





QUIEN ò hermosa Luna te à quitado
 Del rico argento el resplandor lustroso,
 Y de Reyna de exercito estrellado,
 Negra te à hecho de color humoso.
 Podra dezir la tierra lo à causado,
 Que me quita la luz del Sol hermoso.
 Bien así ay, à quien la sombra vana
 De un interes terreno,
 Del Sol de gloria lleno
 Les impide la vista soberana.

Obscura-

EMPRESA QVARENTA.

Obscuratum est insipiens Cor eorum. Ad Rom. I.

Jacob. 1.

*Ex Grego.
lib. 5. Mo.
cap. 27.*

Ad Ro. 1.

*Cicer. lib.
1. de natu.
deorum.
Ad Ro. 1.*

*Perfius Sa
tyra 2.*

TO DO don perfeto dize Santiago, deciende del Padre de las lumbres, acerca de quien no ay mudança, ni vicissitud de sombras. Llama el Apostol á Dios, Padre de las lumbres, por q̄ es el principio y Autor de toda luz espiritual y corporal: y dize que en el se halla sin vicissitud, y alteracion de sombras, significando q̄ en qualquiera otra cosa que recibe luz ay ò puede auer obscuridad, porque la tiene prestada y puede faltarle, y hazer sombra, como passa en lo que alumbra el Sol. La lumbre p̄es primera, que se deriuò desta luz inmensa Dios, es la de la razon natural, la qual se estampò en las almas, para que por las criaturas conocieffen á su Criador. Por tanto dixó S. Pablo, que los Etnicos y gentiles, no tenian escusa, pues pudiendo con esta lumbre rastrear, por la belleza y hermosura desta machina vniuersal, la de su Autor, se desuanecieron en sus pensamientos, dexando al Criador y adorando las criaturas, tanto se escurecio la luz de su razon. No obstante que algunos, por tener algun cuydado de limpiar esta vela, conocieron lo que se pudo por ella, como fue Cleantes, Pithagoras, Socrates, Platon, y Plinio: y no menos lo hizo Lucillo, como testifica Ciceron, pues por quatro razones sacò la que auia de conocer en el mundo vn Principe y señor. Aunque tampoco lo ignorò Aristoteles. Pero fue el mal, que como los tales le vuissefen conocido, no le glorificarõ como á Dios, pues tambien dictaua la lumbre natural, que se le auia de dar deuido culto: y lo que mas es, lo intimo del coraçon como lo reconocio Perfio Poeta Gentil. Y apenas vuo entre las gentes quien á esto acudiesse, y conseruasse incorrupta esta soberana luz. Pero supuesto q̄ aunque estuuiera pura y limpia es defectible, y corta para conocer

lo mejor y mas subido de Dios, fue necessaria otra mas subida luz, que es la de la fè, con que se descubren sin ninguna mezcla de error, los sobrenaturales mysterios, à q̄ no llega la lumbre de la razon. No ès esta luz defectible de suyo, porque estriba en la mesma verdad que es Dios, pero por el sujeto en que se pone, q̄ es vn entendimiento fragil, y vna variable volùtad, falta y à faltado en muchos, despues d̄ auerla recebido. Y este es el mayor mal que en esta vida puede suceder, p̄orque en fin si se pierde Dios por el pecado, si al pecador le queda luz de fè puede bolber à hallarlo, como la muger que auiendo perdido la dragma tomò vna vela y hallola: pero al herege que à perdido la fè, no le queda luz con que la pueda hallar. Iusticia digna de su ingratitud, priuarle deste soberano don, por no vsar bien del, como se à hecho con los Alemanes y Franceses. Pero porque sola esta luz no basta para descubrir à Dios por gloria, proueyo d̄ otra mas rica luz, que es la gracia, la qual ès vn rayo del Sol de iusticia Christo, tan resplandeciente y bello, que no es cosa que mas al bibo represente la Diuina naturaleza. Y no es luz solo que se pone en el entendimiento, sino q̄ juntamente con ilustrarlo con subidissimos resplandores, le inflama la voluntad, y sin parar en la superficie del alma, la penetra y cala toda, de la manera que el Sol dexa vn purissimo Christal, derramandose y embebiendose en ella el Espirtu fante, con inefable y escõdido illapso, por donde dize el Apostol que se difunde en los coraçones.

Quando esta luz se pierde, no puede ser sino es por interponerse algun impedimento, y este no es otro sino las terrenas cosas, à que se aficiona la volùtad, segun lo que dize Dauid: mirad Señor por vuestro testamento, por q̄ llenadose han los que se han obscurecido con la tierra. Y q̄ por la tierra se entienda qualquiera terrenapretension, prueuase por lo que dize Origenes, sobre lo q̄ dize Moysen,

D. Tho. 2.

2. quest. 1.

arti. 3.

Lucæ. 15.

Donum
Dei fides
ad Ephe.
2.

Malac. 4.

Ad Titum

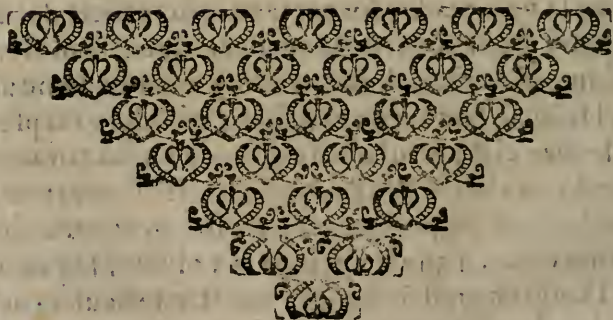
3.

Psal. 73.

sen,

EMPRESA QVARENTA.

Ex Orige. sen, tendiste Señor tu mano y se los tragó la tierra, don
homil. 6. de aduerte, que auindose tragado el agua del Mar à
Psal. 15. los Egipcios, se dize que se los tragó la tierra, porque se
Ioann. 3. ahogaron en sus pretensiones, según lo que dize S. Iuan,
quien de tierra es, de tierra trata. Siendo pues tierra la
que se interpone al pecador, no es mucho que se quede
a escuras. Ni lo es que la tierra haga este efecto, porque
ella sola es la que tiene opacidad: y de aqui viene que
Ex Pieri. los que tienen mucho deste elemento, carecen de inge-
lib. 44. nio, lo qual por ventura fue ocasion para que á los ani-
males de la tierra no bendixesse el Señor. Pusose este
pensamiento en el eclipse de la Luna, la qual por inter-
Eccle. 27. ponerse la tierra no recibe la luz del Sol. Y assi al insipi-
ente se le da esta Empresa, por lo q̄ dize el Sabio,
q̄ el necio es como Luna, y Aristoteles, que
es ignorante el pecador.





NO esperes ver tu coraçon quieto
 Sino es quando mirare,
 Derecho à Dios de quien esta tocado,
Ni algun visible objecto
 Por mas que le agradare
 Podra tenerle quedo y sosegado
Nies posible que pare
 Si al infinito bien no se arrimaré
Qual de liman tocada no reposa
 La aguja bulliciosa
 Mientras del firme Polo
 No mira el rostro en quien descansa solo.

EMPRESA QVARENTA YVNO

Cor impij sicut mare feruens quod quiescere non potest. Isai. 37.

*Eccles. 7.
in infinitis se
miscuit
quod est. 69.*

HALLADO é dize el Ecclesiastes, que Dios hizo al hõbre derecho, y el se à embuelto en questiones y demandas infinitas, y fue asì que criado en gracia y justicia original, tenia por fin y blanco à Dios, y tiraua tan derecho, que en ningana otra cosa ponìa la mira de sus desseos. Cayò por el pecado, y al punto perdida rectitud tan alta, no tienen numero ya sus demandas y antojos, porq̃ el acertar en quien tira, es solo de vna manera, q̃ es dar en el blanco, y el errar es de infinitas. Y asì quiè de Dios dispara, no tiene termino en sus pretensiones. Grandissima señal de la dolencia del pecador, es ver el desaffossiego que trae de ordinario, como el que cõ vn dolor agudo se rebuelae en la cama, sin hallar descanso. Y esta es la causa de que busque cada dia tanto nuevo gusto, y tãtos defendidos, q̃ se alternè y varien, para ver si podrá este doliète tener alguna quietud. Y como no la halla suspira como lo hizo Alexandro, quando vna vez oyendo del Philosopho Anaxarco que auia muchos mûdos, aunque ya lleuaua todo el Oriente de uenida, dio vn suspiro, porque aun no era señor de vno, y lo mismo hiziera si lo fuera de infinitos, porque es imposible que repose ninguna cosa criada sino es en su propio centro. No sossiega el fuego sino en la Esphera de la Luna, ni la piedra sino en medio deste globo vniuersal, y es de manera, que aunque la engasteys de oro y perlas, si la poneys en el ayre no sossiegara vn punto, hasta verse en su lugar. Desta misma suerte todos los tesoros del mundo amontonados, no le pueden hazer al coraçon humano que sossiegue y pare. Y en prueua desta verdad parece que lo crio Dios metido en fuego, que es el Elemento mas bullicioso y mas amigo de subir arriba,

*Vale. Mas
xim. li. 8.
capit. 10.*

ba, porq̄ en efecto sino es en Dios, no puede tener perfecta quietud. De aqui se vera la razon, que tuuieron los que reboluiendo mundo con armas, no sossegauan por mas Imperios que ganassen. De Anibal dize Iuuenal, q̄ no cabiendo en Africa bañada del grande Oceano, y cercada del abrigado Nilo, passò á los Etiopes y quiso ver otros Elephantes, y que de alli passò â España trauessando los Montes Pirineos, y no satisfecho con auer rompido cõ vinagre los Alpes, suspirò per Roma. Casi lo mismo dize Ciceron de Xerxes conuiene á saber, que llenò de todos los dones y bienes de fortuna, no contento cõ tanta cavalleria, tanta copia de soldados, tãto numero de Naues, y con infinito peso de oro, puso premio á quien le inuentasse nueuos deleytes. La razon da la Xerxon, diciendo que todas las cosas son finitas, pero que el desseo del alma es de capacidad infinita; y assi todo lo que es mundo, no le dara mas satisfacion y hartura, que vna gota de agua en vna inmensa profundidad. Del Rey Don Alonso de Aragon se refiere, que preguntado de don Fernando de Aualos su familiar, que fuesse la causa de ser nuestro animo insaciable, respondio, que por que salio de Dios, y no puede sossegar hasta boluer à Dios, q̄ es lo que dixo Agustino, criado nos aueys Señor para vos, y nuestro coraçon esta inquieto hasta boluer â vos. Porq̄ supuesto que el alma es naturalmẽte capaz del bien inmenso que es Dios, à quien esta ordenada como â su propio fin, le es forçoso que quando eche mano de los terrenos bienes, sintiendo por la experiencia, que no le hinchen, se inquiete y perturbe, y se rebuelva de vno en otros bienes, y no pudiendo hallar el reposo que desea viene â inferir que solo Dios es el blanco y centro de su coraçon. Y quien esto viene á entender por fe que es la que descubre este soberano Norte, y la derrota desta espiritual nauegacion, si quiere llegar al puerto de la

*Iuuenal-
Satyr. 10.*

*Cicc. li. 3.
Tusc. 9.*

*Xer. serm.
in cena Do
mini.*

*Panormi.
li. 1. de Re
bus Alfon.*

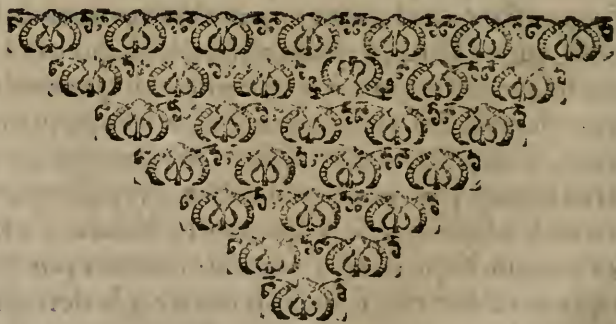
*August. in
Manuali.
capit. 25.*

EMPRESA QVARENTAYVNO

gloria, se vale de la gracia, que es la que robando la voluntad, como piedra lman diuino, la lleua y mueue, por medio del peso del amor. Como tambien lo dixo Agustino, mi peso es el amor, y do quiera que voy, amor es el que me mueue y lleua. Por esto dezia David en el Señor tu cuidado, y dize otra letra tu peso, significando que como el peso de qualquiera cosa la pone en su reposo, que ansi lo hallara quien pone su amor en Dios. Verdad es que perfecta quietud, no se puede tener sino en el cielo, pero no ay duda sino que dende el suelo la comiençan á gozar los justos, porque sabiendo que la inquietud, nace de la multitud de los desseos, cortã esta rayz con la hoz de la humildad, y vienen à conseguir el reposo que ofrece Christo á los que le imitan en esta soberana virtud. Lo qual no alcançan los pecadores, por andar como las olas del mar, segun lo dize Isaias. Pusose este pensamiento en el aguja del relox de sol, que por estar tocada de la piedra lman, que tiene propiedad oculta de mirar al Norte, no para ni sossiega hasta que le mira de frente. Y assi al inquieto se le da esta Empresa.

*Augusti.
de Civita.
lib. 6. 18.
Psalm. 26.
etramina
Hebraice
pondus.*

*Mat. 11.
in venie-
tis requie.*





S ALE del Arca que le dio la vida
 Y à la fiel compañã
 La cola buelue el cueruo carricero,
 De toda fese olvidã,
 Cebasse en la campãña,
 De Noe dexando el religioso Impero
 Y no sera el postero,
 Que seguira este fuero,
 Pues ay tantos apostatas, que el vando
 De Christo renunciando,
 Por cebar su cudicia,
 Siguen del mundo la infernal militia.

Bb 3

Vaf-

*Ex Bellen.
titulo. mi-
litaris ars*

Cantic. 4.

2. Corin. 6.

1. Tim. 2.

2. Tim. 2.

Ex Man.

Lucas 11.

GRANDE traycion haria vn soldado, que despues de alistado en la vadera de su Capitan, y recibida la paga, se passasse al vando contrario, y empleasse las armas que le ándado en ofender á su Rey. De Scipion Africano el mayor se quenta, que siendo humanissimo de suyo, despues de vencida, y saqueada Carthago, mudo de estilo. Y mayor castigo hizo en los Romanos que se auian passado á los Carthaginefes, que en los que se auian dexado la batalla y huydo. Ya se sabe que la vida Christiana es vna milicia gloriosa, pues por este respecto se dize la Iglesia nuestra militate, y que de sus torres pendien arneses y escudos, para pelear con el principe de las tinieblas nuestro enemigo comun. Y como verdad tan aueriguada transfiere S. Pablo á este genero de guerra, todas las cosas militares de su tiempo, como puede verse en sus Epistolas. Y como este nombre de Christiano signifie vngido, y en consequencia luchador, donde se pone en lista, es en el santo baptismo, y alli es tambien donde desnudo del hierro viejo de Adan, le visten de armas luzidas, de fe y caridad, se le da el nombre, y ha ze solemne profefsion, con juramento de renunciar las pompas, y partido de Satanas, y seguir la vadera de la Cruz. Verdad es esta Catolica, y no menos lo es, que en esta santa milicia, no sucede lo que en las mundanas y seculares, porque en estas puede ser vna persona neutral, y no seguir vno, ni otro vando, y puede tambien hayr, y boluer la espalda, sin passarse al enemigo, pero en esta milicia Christiana, no es posible ser vna persona neutral, pues por el mismo caso que vn soldado no esta en seruicio de Christo, esta en seruicio del Demonio, segun lo que dixo el mismo Señor, quien no es conmigo, con-

trami es. Y en lo mismo incurre quien buelue el rostro
 atras y huye como couarde, quando no quiere pelear
 contra los vicios. De aquí se infiere llanamente, q̄ quien
 recibe el baptismo, que es la profesiõ Christiana, y buel
 ue las espaldas à la virtud y ley de Dios, merece el casti-
 go de la muger de Loth, segun à este proposito lo trae, *Sedulius.*
 Sedulio en sus elegantes versos, y es que como à tray-
 dor le siêbrê la casa de sal, porq̄ el tal en su manera lo es,
 y tan indigno del Reyno de los cielos, como lo significo
 Christo nro capitan, quãdo dixonninguno poniendo ma-
 no al arado y mirando atras, es apto para el Reyno de *S. Thom.*
 Dios. Como tampoco lo son, los que demas desta pro- *2. 2. q. 12.*
 fesiõ comun à todo Christiano, la hazen particular en *ar. 1.*
 alguna religion, los quales con mas estrecho vinculo se *Luca 10.*
 obligan por los tres votos que hazen. Y como à tales
 con nueuas cerimonias los arman caualleros, y son los
 Guzmanes del exercito de Dios, sin duda que si buelue
 atras, caen en mayor infamia, y merecen castigo mayor.
 Y se executa de manera en ellos, que raras vezes se àn
 visto, que los Apostatas desta especie dexen de parar en
 mal. Por donde Iosepho, tratando de los Essenos reli-
 giosos antiguos, dize quan asperamente castigauã à los
 fugitiuos, por estas palabras. Quien de su consorcio hu-
 ye miserablemente acaba, porque le aprisionan y le po-
 nen de nadie pueda darle de comer, y dexandole algu-
 nas yeruas, viene poco à poco à morir de hambre y sed.
 Pues de las virgenes vestales ya se sabe q̄ por muchos
 años vivian encerradas en el templo de la diosa Vesta, y
 despues se podian boluer à casar, y con serles aquesto li-
 cito, dize Plutarcho, que algunas queriendo gozar de
 sta libertad, se salian y que à las tales raras vezes les suce-
 dia bien, por donde pãssando tristes el resto de su vida,
 dauan por consejo à las demas que no dexassen el tem-
 plo. Para que vean las que àn votado la verdadera reli-

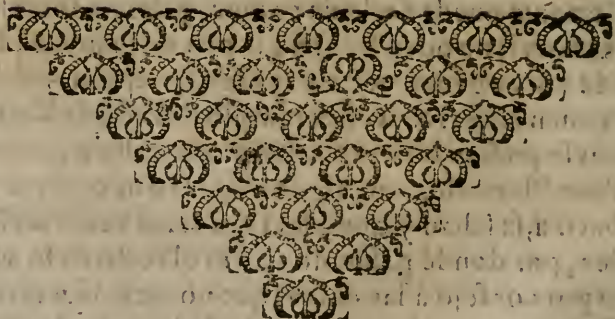
*Ioseph. de
 bell. Iudai
 co, lib. 2.
 capit. 7.*

*Plutar. in
 Numa.*

EMPRESA TREINTAYDOS

gion, y an tomado habito y todas lo que hazen, y quanto este boluer atras ofende à los diuinos ojos. Pero los que peor lo hazen, son los que dexan la fe como perfidos he reges, mercedores de exemplar castigo, segun en muchos lo à executadò el Señor. Y baste por exemplo, lo q̄ le sucedio á Iuliano Emperador, despues que no solo dexo los habitos de la Religion que professó en Nicòmedia, sino la fe Christiana, pues en castigo de tan gran malhad, por mandado de la soberana Virgen, san Mercurio Martyr le tirò vnà Saeta y murio diziendo, venci do me às Galileo. Y de vn Conde de Matiscóna se refiere, que estando seguro en su palacio, por auer apostatado de la fe, entro vn hombre àcauallo en medio el dia, y â vista de todo el pueblo, lo subio à las ancas, y lo arrebatò en el ayre dando gritos y nunca mas parecio. Todo aq̄esto merecen los apostatas, por hazer como el cueruo de Noe, que boluendo las espaldas al Arca mysteriosa, no boluio, por donde dize Pierio q̄ es Symbolo del soldado que dexa los Reales, y vanderà de su Capitan. Y asì al apostata se le dà esta

Empresa.



*Tripartii.
ò. cap. 10.*

*Petrus Cla
niacensis,
li. de mira
culis, c. 10.*

Pie. li. 23.



N N C. Abarriendo el Cielo
 Y el ayre inficionando,
 Con larga cola relumbro Cometa,
 Sin que al misera suelo, o a sus
 Rápiña sangre y sequedad prometa,
 Cuidados y temores derramando,
 Villamente mostrando,
 Lo que assombra vn tirano.
 Quando en vn pobre Reyno se señala,
 Pues no ay cosa tan mala,
 Que no se tema de su injusta mano,
 Más es breue su tassa,
 Que de Cometa que tan presto passa.

Cum impius sumpserit principatum gemet populus. Prover. 29.

NINGUNA cosa puede sucederle a vn Reyno mas infausta que vn Rey y Principe tyrano, que no le gobierna por leyes justas, sino por sus intereses y antojos, que no respecta ningun fuero de justicia, y tropella toda humanidad, que esto es en efecto tyranis. Quié esto haze no es pastor de pueblos, como le llama Homero al buen Rey, sino lobo de sus ouejas. Y de los que dicen con Cessar Caligula, que al que tiene el sumo Imperio todo le es licito. Y quando esto sucede, dize san Chriostomo, que le seria mejor al Reyno, carecer de Rey, q tenerle deste jaez, porque la falta de Rey se puede suplir por algun tiempo, sin que los subditos reciban dextriméto; pero con vn tyrano siempre reciben agrauios. Porq̄ la potencia en sus manos es espada en las de vn furioso, como lo dize Ciceron. Por donde a los tales pinta Erasmo por estas palabras. Si buscas la imagen del Principe tyrano, pon delante de tus ojos vn Leon, vn Osso, vn Lobo, ò vn Aguila, ò qualquiera otro animal que viue de rapiña, los quales como se sienten sujetos al odio comun de todos los animales, y que todas las gentes les ponen asechanças se retiran a las peñas tajadas, ó se escóden en cuevas, ó buscan soledad; pues mayor es la crueldad de vn tyrano, porque en fin los Dragones, los Pardos, los Leones y las demas fieras, no hazen daño ni acometen a los de su especie, sino antes la semejança los pone á todos en paz, mas el tyrano siendo hombre executada su furor en hombres, todo es de Erasmo. Y lo que dize q̄ el tyrano busca soledad; viene bién con lo q̄ dize Picro que es significado por la Lechuzca, porque los tales suelen susurrar de noche y esconder sus pensamientos. Y su crueldad bien consta, no solo en lo que tiranos án

hecho

*Homerus.
in Iliade.
Sueton. in
Calig. ca.
29.*

*Chris. ho.
34. in Epi.
ad Hebre.*

*Cice. Pro
sesto.*

*Eras. li. 3.
de instit.
Principis.*

Pic. li. 20.

hecho derramando sangre humana por ligeras ocasiones, como lo hizieron Diomedes, Silla, Neron, Phalaris, y Dionisio sin oren que por hazei se ricos y poderosos, van bebiendo la sangre de sus subditos tan sin piedad, que parece que las vidas de todos se criaron para la suya, siendo al reues, pues es verdad aueriguada q̄ el Rey, es para el Reyno; y no el Reyno para el Rey. Los que esto án conócido tratan de conseruarlo en justicia, y no de uexar lo cõ excessiuos pechos, teniendo por cierto, q̄ del bien y prosperidad de las subditos; depende su pujãça y gloria. Por dõde refiẽre Diodoro Siculo, de los Reyes Egypcios, que por este respecto los amauan sus vassallos, mas que á sus mugeres y hijos, y que solo por que en sus exequias quando morian, se cantauan sus virtudes, ò vicios, uiuiã con grandissima rectitud. Bien entendio Tiberio Cesar, la manera con que se án de tratar los subditos, quando dixo que á las ouejas se les á de quitar la lana, pero no la vida, y mal lo entendio Roboã quando no siguiendo el consejo de los ancianos, doblò los pechos y alcaualas y perdio, de doze Tribus los diez. Pero vale que los que esto hazen y quieren Reynar con tirania, lo pagan de contado pues les dize Claudiano, que quien á los otros haze temer uie con mayor temor, bastante causa para hazerlos miserables pues ellos mismos se dan la pena de su delicto, como se la daua Dionisio, q̄ no se fiaua del barbero, Masinissa que andaua cercado de Canes y Mitridates de venenos, y tenian razon para hazerlo porque no ay cõsa mas digna de temer que el temor, quando es demasiado en los subditos. Y sino mirese lo que dize Seneca, quando el temor es templado enfrena los animos, pero el continuo y violento y que amenaza con muerte, leuanta los caidos, los estimula y persuade, á que busquen qualquier remedio, como las fieras saluajes, que encerradas en jaulas se so

siegan

Diodor. Siculus, li. 2. c. 3. & 4.

Xiphilin. Ex Dione.

3. Re. 12.

Claudi. de 4. Honor. Consulat. libr. 9. Capit. 13.

Senec. lib. de clementia. c. 12.

EMPRESA QUARENTA Y TRES

Iuuenalis. tan la herida por las mismas armas que temia. No en vano
Satyr. 10. no dixo Iuuenal que al Reyno de Pluton, pocos tiranos
Augusti. baxan con muerte seca y sin sangre, y tanto es esto ver-
de ciuitat. dad, que refiere Agustino, que de todos los Romanos
li. 13. c. 15. Reyes, solos dos, que fueron Numa Pompilio y Anco-
marcio, murieron sus muertes. Pues de los Emperado-
res ya se sabe en lo que pararon, Iulio Cesar Caligula y
Neron. Porque se vea el disparate de Dionisio, que de-
Ex Eras. zia tenganme odio con tal que me teman. No ay pues
de instit. que embidiar a los que desta suerte Reynan, porque es
Prunp. su vida llena de temor y tan breue como la de vn come-
ta, que aunque haze temblar al mundo con sus rayos, se
acaba y consume presto. Y assi al tirano se le
da este Empresa.





NO veys à Midas con orejas de asno?
 Pues quando se las puso Apolo Cimbio,
 No obstante que era rico Rey de Frigia
 Ya las venia el Zafio
 Por su natural torpe
 Quando antepuso à su diuino plectro
 De pan las coñas mustias,
 Condenando de un sabio el buen arbitrio,
 Qual suele el necio vulgo,
 Retrobar la sentençia
 Que da en qualquier negocio la prudencia.

In men-

EMPRESA QVARENTA Y QVATRO

In meatem nobis veniunt cucumeres, & pepones. Num. II.

*Cicer. in
Helic.*

TODAS las cosas preclaras y excelentes, son raras, y como ninguna lo es tanto como la Sabiduria, viene à ser tan rara, que à penas halló vn sabio el oraculo de Apolo. Y es ansi que los sabios son los ménos, y pues ellos son los que pueden y deuen juzgar, seguir la opiniõ de los muchos no es todas vezes acertado. No es otra cosa vulgo, sino muchedumbre y comunidad, y comun y no limpio, lo mismo es en las diuinas Letras, y en las humanas vulgar y tenido en poco. Porque las cosas rectas, como lo dize Erasmo en sus apothemas, à pocos aplazen, y el vulgo no se rige por razõ, sino por antojos. Por tanto le llama el grande Nazianzeno bestia de naturaleza varia, por la incertidumbre y variedad de sus opiniones. Segun lo que dixõ Virgilio, diuidese el vulgo incierto en contrarios votos y desseos. Plutharco en los politicos, le llama fiera mudable y sospechosa, y en consecuencia dizen ambos que es imposible sujetarse à gouierno de buena razon. No en vano Seneca dixo, curados seran nuestros afectos si nos apartamos del comun, porque siempre pelea contra la razon, el vulgo defensor de sus propios daños, y succedele lo que en la promociõ de los Magistrados, conuiene à saber, que despues que en los Comicios, su fauor mudable se à rebuelto à vna y à otra parte, se admira de los mismos Pretores y Consulles que à criado. Lo que vna vez aprueua, otra lo reprueua, y este es el remate de qualquier juyzio quando se da la sentencia por el parecer de muchos. Y poco despues dize estas palabras. No ay otro argumento mejor para ver que vna cosa no es buena que agradar al vulgo. No lo conociõ menos Ciceron quando dixo, sin duda que el vulgo pocas cosas juzga, segun la verdad, segun la opinion

Aetorum.

1.

Eras. li. 3.

apoth.

Nazian.

in Apolo.

de sua fusa-

ga.

Virgil. 2.

Eneidos.

Plutharc.

in politicis

Senec. deui

sa beata.

ca. 1. & 2.

Cice. Pro-

ros. & li. 2.

officiorum

nion

nion muchas. Y en otro lugar, quien se gouierua por la muchedumbre no se â de contar entre los varones magnanimos. Por donde se refiere de Diogenes, que saliendo de vn teatro, procuraua de romper por mucha gente que entraua, y preguntado porque lo hazia, respôdio que esso pretendia toda su vida, contranenir á la multitud. Y tenia razon, porque es varia, engañadiza y tan ciega, que refiere Eliano, que como Policreto estatuario, viuiesse hecho dos imagenes, vna en publico quitando y poniendo lo que cada vno dezia, y otra de secreto en casa, la sacó vn dia, y âprouando el vulgo la secreta, se reia de la publica, como se viuiesse hecho, segun el parecer de los mismos que la condenauan, y cuenta el mismo autor que como Hipomaco maestro de luchar, viesse que vn dicipulo suyo hizo vna treta ã que se admiró el pueblo, le hirio, y le dixo, que pues le alabaua el vulgo, no auia hecho cosa de artificio. Laercio dize de Antistenes Filosofo, que diziendole que todos le alabauan, dixo pues ã mal ê hecho yo? Y Plutarco de Phocion, que como orãdo en publico, aclamasse todo el pueblo, dixo ay desdichado de mí sin duda que alguna palabra se me â desmãdado. Y esto de engañarse el vulgo no fuera de tanto inconueniente, sino tuuiera otros refabios, y es que como bestia en fin fiera y desbocada, sin esperar freno de razon, derriba y a derribado personas de su silla, que merecian gouernar el mundo. Licurgo, siendo tan vtil á su republica fue perseguido de la muchedumbre. Solon passò su vejez en Cipro, Phocion, Aristides, y Temistocles, fueron excluidos de su patria por votos del populazo. Y no es mucho pues Moysen fue perseguido del vulgo de sus gentes, quando hizieron motin en el desierto, y dixeron que el Maná les enfadaua, que este es el juyzio del vulgo, anteponer los ajos y cebollas de Egypto al Maná del Cielo y agrardarse de lo peor. Y como en to-

*Lacr. li. 6.
de Dioge.*

*Elian. de
var. histo.
li. 14. c. 8.*

*Idem li. 2.
capit. 6.
Lacrti. de
Anstene.
Plu. Apot.
Regum.*

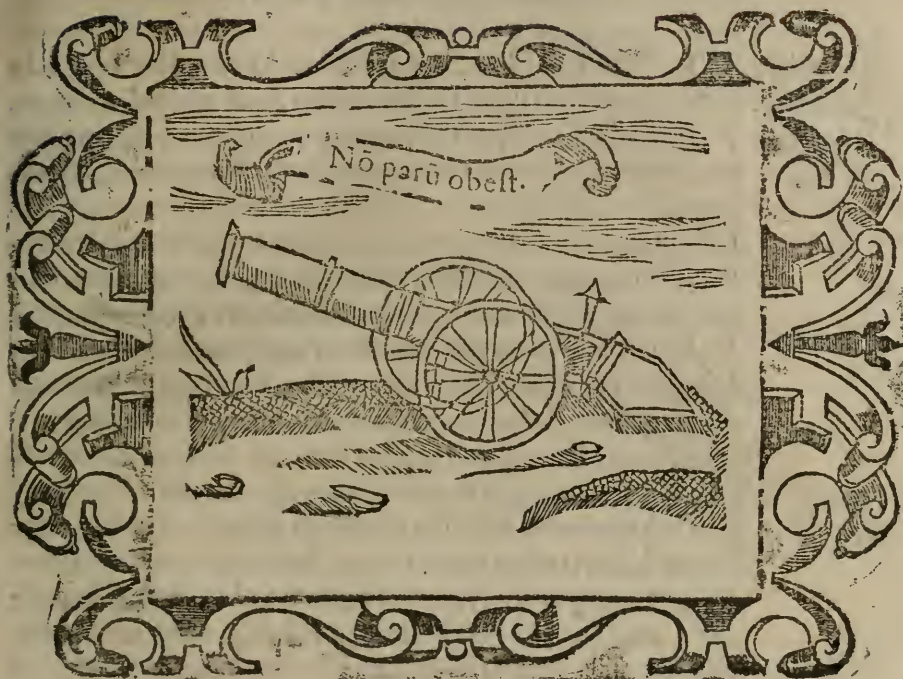
*Ex Vale.
li. 5. ca. 3.*

EMPRESA QUARENTA Y QUATRO

do quiere dar su sentencia y parecer, lo tiene tan bueno, que al soberuio lo juzga por magnanimo, al parlero, por festiuo, y al hipocrita per. vn Angel. Todo contra lo que dicta la prudencia. Por esto pues al vulgo se le apropia la figura de Midas, en razon de lo que dizen los fabulistas, y es que haziendo apuesta el dios Pan, que tañia ciertas flautas, pastoriles, y el dios Apolo, que tañia en su dorada Citara canciones Celestiales, se enojó Midas, porque el juez que era el dios de vn monte, dio la sentencia en fauor de Apolo, y pareciolo injusta por que á sus orejas le auia parecido mejor la musica de Pan. Y assi Apolo se las puso de asno, como las tiene en efecto el vulgo, preferiendo lo baxo y soez, á lo celestial y diuino, y dando el mejor lugar al mas ruyn. Y assi al vulgo se le da esta Empresa.

*Ouidi. lib.
11. Meta.
Fabul. 4.*





QUIEN este tiro brabo
 No dira ser bastante
 Para batir un muro de diamante,
 Y esta impedido por un breue clauo
 Bien asi viendo à un gran señor triunfante,
 Quien no dira que de plazer no cabe
 Y en medio de sus glorias,
 Regalos, fiestas, triunfos, y victorias,
 No le falta un disgusto
 Que en medio el gusto, el coraçon le clauo?

C c

Ego

EMPRESA QUARENTA Y CINCO

Ego sepiam viam tuam spinis. Osa. 2.

*Horatius,
li. 3. carm.
Ole. 4.
Feli. per.
omni. anal.
lus.*

*Senec. in
Her. Eteo.*

*Senec. de
Consol. ca.
p. 28.*

*Lucian. in
Gallo.*

QUANDO no fuera verdad, lo que dize Horacio que al rico y poderoso, nunca dexa de faltarle algo, y lo que los Griegos trayan en proverbio, que ninguno es en todas las cosas venturoso, basta la experiència, pues los que mas lo son al parecer, sin darles tormento confesfaran, que les falta mucho para serlo, porque nunca tienen el coraçon tan sosegado, que no les este sacado los ojos, ò por algun bien que les falta, ò por algun mal, que les sobra. Y alguna vez de manera, que quando le sirven los pajes les adorna el oro la mesa, y les abriga el recamado pauellon, suspiran baxò de los dorados techos, y querrian trocar su suerte, con la de vn pastorcillo humilde, que con su pellico y rabel esta mas hueco, que el Rey con sus alcaualas. Bien lo significo aquesto Seneca el sobrino del grande, quando dixo, suele el terron mas blando que la grana de tyro, dar sin temor los sueños, la purpura causa noches veladoras, ó si se descubriessen los pechos de los ricos, y se veria de quantos temores, los tiene cercados la prospera fortuna. Por ventura tomò esta sentencia de su famoso tio, quando dixo dame credito à lo que digo, mas feliz es aquel à quien falta la fortuna, que aquien sobra, porque todos los bienes, que cõ eng. ñosa imagen deleytan dinero, Dignidad, Potencia y las demas cosas de que la humana ceguedad se allombra, cõ trabajo se ganan, con temor se poseen, y cõ embidia se miran. Y si Luciano dixo algo bueno fue dezir, q̃ los ricos y poderosos del mundo son como estatuas de dioses hermosamente labradas, porque quien viere à vn Iupiter hecho de oro, con su rayo, à Neptuno con su Tridente, y à Marte con su lança, dira que tienen la grãdeza y Magestad que representan, y mirados en lo interior,

rrior,

rrior, todo es estopho, madera y clavos, y que anfi son los poderosos de la tierra, que en la figura exterior resplañ decen á las ojos, y no tienen otra cosa en los pechos sino temores y sobrefaltos. Vio Damocles al Rey Dionisio contanto aparato de riquezas, que le juzgó por el mas feliz de los hombres, y fue necessario que Dionisio le pusiesse en su mesa, representando su persona, colgando le encima vna espada de vn delicado hilo, para que por aquel disgusto y temor, sacasse el que passaua de ordinario en sus vanquetes y faraos, de que le auian de matar sus enemigos. No menos le passó á Ionadab, que siendo grande amigo de Amon, se admiró de verle descolorido y flaco, por donde le dixo, porque assi te consumes hijo de Rey? pareciendole que no tenia para que, siendo Principe y señor. Pues ya quien dixera que Aman, no estaua lleno de gloria, con la priuanga del Rey Assue-ro, y le priuaua de gusto, solo el saber que Mardocheo, vn Hebreo pobre no le quitaua el bonete como el quisiera, como ay muchos deste humor que solo deste acha que enferman. No en vano dize san Ambrosio, que de la vida humana es viua imagen la rosa, que luego q̄ nace la cercan espinas. La resolucio deste negocio es, q̄ â jurado el mundo de no dar renta sin pensio, y de andar siempre en los regalos despouoreando hiel y acibar. Para significar este punto los Romanos, como lo refiere Macrobio, fingieron dos diosas, la vna que dezian Angeronia nombre de tristeza y melancolia, y la otra Volupia, nombre de deleyte y gusto, con esta ordẽ que en el templo de Volupia, ponian la estatua de Angeronia, y sino era en el templo de Angeronia, no le sacrificauan á Volupia, dando á entender que no ay alegria sin tristeza, ni riquza sin temores. Pero como estos en los ricos anden tan dissimulados, y no se les pueda ver el pecho, parecen á quien los mira en tanta gloria vêturosos,

*Cice. li. 5.
Tuscularum quas.*

2. Reg. 13.

Ester. 3.

*Ambros.
li. 3. exam.
capit. 11.*

*Macrobi.
li. 1. Satu.*

EMPRESA QVARENTA Y SINCO

pero aunque mayor la tengan, no es posible que dexen de andar colgados de los ojos, en especial sino andan cõ certados con Dios, que esto solo basta para traerlos defabridos. Porque ansi como si el braço esta defunido y descõcertado del ombro, no puede dexar de andar defabrido y doloroso, miêtras no buelue á su encaje, por mas q̃le pōgan vendas de seda, y mangas de brocado, dessa manera siendo como es nuestro ombro soberano Dios, en cuyo centro y encaje consiste nuestra dulce quietud, por el mismo caso que los braços de la republica, que son los ricos y poderosos, no anden con el vnidos y con formes, aunque los cubran de oro y purpura no pueden dexar de andar melancolicos y tristes, por ellos dize el Sabio no se vera sin dolores el coraçon del iniquo. Y á los tales amenaza el Señor que á de cercar de espinas sus caminos, y pretensiones. Pusose este pensamiento en vn tiro de bronze clauado por el fogon, q̃ quien no sabe el secreto dira que puede batir los montes y no es de alguna vtilidad. Y assi al rico descontento se le da esta Empresa.

Ecclesiast.

3.

Osee. I.





PARA baxerse el rio caudaleso
 No ay inmundicias à que no se abaxe,
 Recibira el arroyo conagoso,
 Y al vil estiercol le dara passaje,
 Desta suerte se trata el ambicioso
 Que à trueco de un rendido vassallaje
 Recibira consigo,
 Qualquier infame por estrecha amigo:
 Y porque le acompaÑe el pueblo todo
 Barrera humilde con la boca el lodo.

EMPRESA QVARENTAYSEYS

Quis me constituant iudicem ut ad me veniant omnes.

2. Regum 15.

COMO al vicio se le dio por falsa el deleyte, fue necesario que la virtud tuuiesse la suya. Pues siendo como es de suyo ardua y dificil, nadie le siruiera, sino fuera con la esperança de algun premio. Y aunque el del cielo bastara, proueyose en el interin de la honra, cõ que acuden los buenos à la virtud. Y porque ninguno se descuydasse, le imprimiò naturaleza vn apetito della rã vehemente, que no ay suerte tan abatida y humilde, como lo dize Valerio Maximo, à quien no le pique la dulçura del honor. Porque en fin es cosa rica, ser señalado con el dedo, y que digan aquel es, como lo dize Persio. Sin duda que este delleo es el que con tantos à hecho que con injustos medios lo pretendan y que rebueluan el mundo, con fin de gozar de estima y alabanças vanas, que este fue el objeto que tuuo Alexandro, Ponpeyo, Cesar y Mario, como lo dize Seneca y no alguna justa pretension. Y lo que peor es q̃no à reseruado esta passiõ à los que professan desprecio y humildad. Chrysostomo en figura de vn grande incendio que abraça vn poderoso Alcaçar, se lamenta que el fuego de la ambicion tenia ocupado en su tiempo casi todo el edificio de la Iglesia, porque se pretendian ya las dignidades por dinero y negociacion, pero lo que mas admira en este vicio es, los medios tan varios que toman los ambiciosos para ganar honor. Quien creyera que siendo como lo es, premio de la virtud, la quieran algunos arrebatar con el vicio. Y en esta quenta podra entrar Pausanias, como lo refiere Iustino, que preguntado à Hermoclas, de que suerte podria esclarecer su fama, le dixo que matando à vn señalado varon, y ansi lo hizo que matò à Filipo padre

*Vale. li. 8.
capit. 1.
Persius Sa
tyrat.*

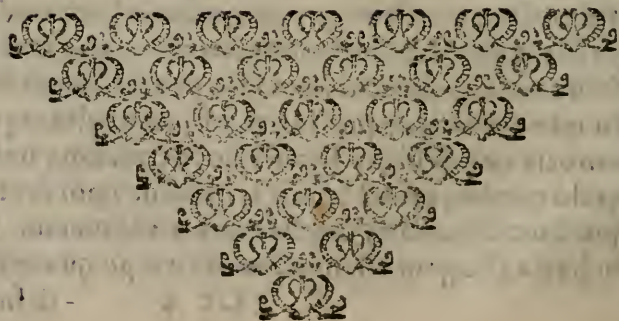
*Seneca. Epi-
stol. 95.
Chrysostomo.
1. in Epist.
ad Heb. 1.*

Iustino. li. 9.

dre de Alexandro Magno. Y con el podra yr Heroltrato, cuyo nombre aunque no lo merecia escriuio Teopō *Teopōpus.* po, que solo por afamarse quemó el famoso templo de Diana. Pero mas hizo quien se mató como lo hizo Em- *Hera. li. de* pedocles, que se arrojò en el fuego de Etna, solo porque *artepeeli-* se dixesse que auia bolado al cielo. Caro comprauan es- *ca.* tos la honrra, y no menos los que la pretenden del vulgo, con seruirle de rodillas, á trueca de que le sirua de bonete. Blondo refiere, de la manera que los Candida- *Blc. li. 3. de* tos pretendian los Magistrados en Roma, con vestidu- *Roma triū* ras blancas, y alguna vez para suplicar con mas humil- *Phante.* dad, sin la tunica interior pidiendo à todos las manos. Y aun refiere Ciceron, que alguna vez se postrauan por el *Cicer. pro* suelo à todos. Y ansi dize en sus officios, que es cosa mi- *Plancio &* serable la ambicion. Por donde vino à dezir el diuino *li. 1. officio.* Ambrosio. La gracia popular tiene vn ordinario peli- *Ambros.* gro, y es que el ambicioso, para mandar á los otros pri- *li. 3. super* mero sirue y se inclina y para venir à ser venerado, pri- *Lucam.* mero da veneracion. Pero atrueco de salir con su inten- to todo lo sufre el ambicioso. Y nolo hazen menos los que con solo ser singulares en sus cosas pretenden estima, como los Lacedemonios, à quien reprehende Ari- *Aristotol.* stoteles, porque con el desprecio del vestido querian se- *4. ethicorū.* ñalarse entre los Griegos, y deste vando son los here- jes, que solo por ganar fama con vna singular opinion, quieren desuiarse del comun de la Iglesia, como lo dize Agustino. Que mas fino que ay quien despreciando el honor lo pretenda. Valerio Maximo dize, que muchos *Augusti.* án escrito en su desprecio, y es solo por ser honrados y *de utilita* que lo que diminuyen por su profefsion, lo alcançen cõ *tecredēdi.* la memoria que dessean. Tiran estos à traicion, pues pa- *capit. 1.* reciendo que huyen del honor le buscan, y por ser teni- *Valerius,* dos por humildes no ay bajeza que no acometan. Co- *li. 8. ca. 15.* mo lo hazia Diogenes Scinico en su tiempo que andaua

EMPRESA QUARENTA Y SEYS

Lacrti. de desnudo y se trataua como vn perro, solo por vn vano
Diogenes aplauso de ser tenido por el mejor de los Filofofos. Pe-
 ro los que mas alto tiran, y afectan algun mando y seño-
 rio, toman otro medio que es acaudillar gente que los
 estime y acompañe, sea la que fuere, que á trueco de ver-
 se venerados no reparan en sus costumbres. Desta qua-
Ex saluf. drilla fue Catilina, que no dexo sicario, ni homicida que
Paulo Io- no traxesse á su lado para inquirtar á Roma, y para con-
uio. quistar el Oriente el Tamborian, traya en su compañía,
 todos los ladrones de Asia, y no hizo menos Absalon,
 quando aspiró al Reyno de Israel, pues recogio toda la
2. Reg. 15. lamorralla y hez de la republica. Porque esto tiene el
 Ambicioso, que con tal que crezca su honor y se dilate
 su fama, no ay baxeza que no abrace, como lo haze el rio
 que se vale de los arroyos viles, y no desecha vasura pa-
 ra hazerse caudaloso. Y assi al ambicioso se le
 da esta empresa.





QUE parte muerta, y parte este encendida
 Causa en la mecha horas tan horrible
 Que à peligroso vomito combida
 Tã qualquiera nariz es insufrible.
 Por esto fue la Pharisaiica vida
 No es à Christo tan aborrecible
 Porque, ni en vicio, ni en virtud se apura
 T el mal que no se entiendo, mal se cura.

EMPRESA QVARENTA Y SIETE

Vt quid claudicatis in duas partes? 3. Reg. 18.

QVIEN dize hypocresia dize doblez, pues no es otra cosa, sino vna simulacion y fingimiento, cō que vna persona, muestra vna cosa en lo exterior tan diferente de lo interior, quanto lo es el cielo de la tierra. Negocio bien ageno de la simplicidad Christiana que tanto encomendó el Señor, y tan ageno que tiene dicho que pueden doblar por los que tienen el coraçon doblado. Qual es q̄ tienen los hypocritas, vsando de doblez es falsos, y texendo tela de diferentes hilos. Sin duda q̄ aquesto fue lo que quiso el Señor significar quando mandò que ninguno se vistiese de lana, y lino juntamente, que no arañe con buey y asno, y que no sembrasse juntas semillas diferentes. Como Dios es vnaçto simplissimo, por estremo es amigo de la senzillez, contra la qual pelean los hypocritas, de manera, que dellos dize san Gregorio que por defuera guardan lo que por dedentro impugnan, y en otro lugar, que la vida del hypocrita no es mas que vna fantastica vision, que en lo exterior muestra lo que no tiene en lo interior, de manera que haze mezcla de cosas tan diferentes como es imagen y verdad, espirita, y carne, vicio y virtud. Por los tales se puede dezir lo que dixo Elias à los que adorauan à Baal, para que coxqueays à vna y otra parte, porque los hypocritas quieren hazer à dos manos, lo qual es genero de traycion. Pues como los fingidos y astutos, prouocan la ira del Señor, como lo dize Iob, prouocaron los Phariseos la de Christo, de suerte que quando les dio cierto vexamen, por san Mateo, les dixo que eran como vnos sepulcros blanqueados, que defuera son bellos y hermosos, y dentro estan llenos de suziedad y corrupcion, lo qual viuamente assienta en los hypocritas, y como sepulcros en

nfi

*Mat. 10.
Eccles. 2.
V. duplici
corda
Deut. 22.*

*Grego. 20.
moral. ca.
28. & lib.
15. cap. 29.*

Iob. 36.

Mat. 23.

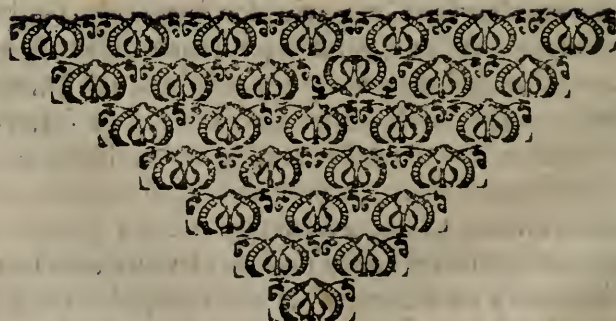
fin dan al cielo mal olor. Y la causa segun lo apunta Teo- *Teophil. in*
 filato, sobre el llamar Christo nuestro bien á la hypocre *12. Luc. c.*
 sia leuadura que altera y corrompe la massa, es porque
 asi como por estar destemplados el calor y humedad,
 se causa la corrupcion en las cosas naturales, y de la co-
 rrupcion, el mal olor, desta suerte, por destemplarse, en
 los hypocritas las obras exteriores con la intencion que
 deue tirara Dios, y no guardar la deuida proporcion, vie-
 nen á oler tan mal y á ser á Dios y á sus Angeles pesa-
 dos y enfadosos. Pues como este vicio se halle mas de
 ordinario en las personas que tienen ó se toman officio
 de corregir y enseñar, se puso este pensamiento en la ve-
 la, ó linterna, Symbolo del predicador, como lo dize *Pic. li. 40.*
 Pierio, la qual sino esta de todo punto encendida, ó apa-
 gada, por tener mezcla de luz y tinieblas, viene á dar
 tan malo y tan pestifero humo, que se dize por cosa cier-
 ta que haze abortar á las preñadas. Significacion viua
 de lo que haze vn hypocrita, quando se descubre, no
 pudiendo durar mucho en su ficcion, porque como dize
 Iob, no dura sino vn punto el gozo del hypocrita, y es *Iob. 26.*
 que las almas que á su exemplo, començauan á conce-
 bir buenos deseos, los abortan y pierden quando echan
 de ver en sus malas mañas. Y asi los tales por marauilla
 hazen en la Iglesia solidos y verdaderos fructos. Por
 que, como dize san Gregorio, los hypocritas mientras *Greg. li. 4.*
 que á otros quieren dar luz para si son obscuros, porque *mor. ca. 15.*
 imitan la luz de los santos, pero no el ardor. Pues si ca-
 recen de ardor, mal pueden encender. Por este respec-
 to los llama Isayas auestruzes, segun Eucherio, porque *Eucheri.*
 los significan con grande propiedad, porque demas, de *in Isaiam.*
 de que con mucha carne tienen grandes y gallardas plu- *34.*
 mas, y amagando el buelo no se leuantan de la tierra, po- *Ex Greg.*
 nen hueuos y no tienen calor para empollarlos y asi se *li. 13. mor.*
 los dexan al benefinecio del sol, segun lo hazen los *capit. 6.*
 hy-

EMPRESA QVARENTAYSIETE

hypocritas , que por faitarles. el calor viuifico de la
Christiana caridad, aunque comieçan á dar fruto no lle-
gan á colmo las crias de su enseañça. Tiniendo puès el
hypocrita solo vn poco de luz exterior, y no ardor ba-
stante para hazer illustres y gloriosos efectos , bien se
apropia con la mecha rezien apagada, que por estar en-
tre luz y tinieblas , de mas de ser inutil, causa mal olor,
como lo causauan á Christo los Phariseos. Y assi

al hypocrita se le da esta

Empresa.





POR ser de industria, y de valor dotado,
 Y porque haze al Cielo reuerencia,
 Mas formidable, y sobre todo, armado,
 Mantiene un Elefante resistencia:
 Librenos Dios de ingenio pertrechado,
 De falsa religion, letras, potencia;
 Porque si contra Dios guerra mantiene,
 Tanto peor, quanto mas armas tiene.

Sagitta

EMPRESA QVARENTA Y OCHO

Sagitta potentis acuta. Psalm. 119.

LA S letras, sino estan fundadas en grande fe, y en profunda humildad, muchas vezes son causa de muchos y diuerfos males. Si al glorioso Augustino no le uiera hecho Dios de nuestro vando, grãde enemigo fuera de la Iglesia, y grande daño le uiera hecho, con sus letras, ingenio, y autoridad. Pues quando era Manicheo deziã del los Catolicos, de la logica de Augustino libranos Señor. La ciencia sin este apoyo realmẽte hincha, como lo dize el Apostol, y por estar tan hinchado Arrio, y tan lleno de ayre segun su nombre, rompio con la fe y religiõ Christiana, solo porque le parecio que merecia vna Mitra y no se la dieron, segun lo refiere Augustino. De Achacio refiere Eusebio, y de Aecio, Sozomeno, que por ser agudos y bien hablados, dexando la fe la persiguierõ terriblemẽte cõ las armas de su eloquẽcia. No es peq̃ño azar este de los ingenios agudos y cargados d̃ ciẽcia, ver que por marauilla se dan a la perfeccion, la qual abraçan con mas promptitud y facilidad los simples idiotas, segun lo llorõ vn tiempo Augustino quando oyendo las vidas de los Heremitas de Tebaida, dixo: leuantanse los indoctos, y arrebarã el Cielo, y nosotros cõ nuestras doctrinas nos quedamos embueltos en la carne, y en la sangre. De Arsenio refiere Surio, que siendo docto, y tanto que fue llamado de Teodosio, para que fuesse ayo de sus hijos, dezia que con sus letras no auia llegado à la ignorancia, de vn humilde Monje, y que preguntado de Euagrio Varon insigne en letras, porque de ordinario los rudos y simples suelen ser mas virtuosos, respondio, que porque el tiempo que gastauan los Letrados en saber la difinicion de la virtud, lo gastauan los idiotas en exercitarla. Porque como dize Luis Viues, mejor sabe pintar,

1. Cor. 8.

Augus. li. de heresib. capit. 53.

Euse. li. 5. capit. 34.

Sozomen. li. 4. c. 22.

Aug. li. 8. conffe. 6. 8.

Sur. to. 4.

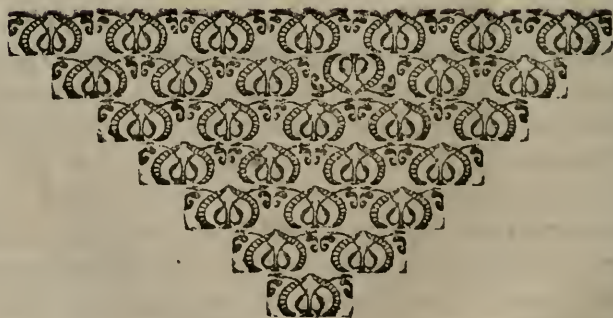
pintar, quien con el pinzel exercita el arte, que quien da solamente los preceptos. Y que las letras sin humildad ayan sido la principal ocasion en nuestros tiempos de la perdicion de las Alemanias, confiesalo Stapletono como testigo propinquo, diciendo que por ser los Scientificos Alemanes soberbios, por confiar en sus letras, por no querer oyr sermones, ganar indulgencias, y exercitarse en officios de piedad, se perdieron. De manera que para hazer mal y daño grande ocasiõ ay en las letras sin Dios. La potencia y riquezas tambien sino las acompaña virtud, no son menos poderosas para llevarse los coraçones. Y basta por exemplo lo que se dize del antichristo, y es que derramando dineros trabucara el mundo. Pues ya el titulo de la Religion es tan poderoso, quanto se vio en lo que hizieron los hijos de Israel, pues luego que Geroboan levãtó los bezerrillos, y les dixo que eran los dioses que los auian sacado del poder de Pharaon, no solo los adoraron, sino que en seruicio suyo los padres sacrificauan á sus hijos. Y si esto passò en Samaria, no passò menos en Ierusalem, donde porque los señores Phariseos dixeron al pueblo que era punto de santidad, que se ofreciesen dones al templo, como quiera que fuesse, vinieron los hijos á sacrificar á sus padres, matandolos de hambre por acudir á sus tradiciones. Pues si las letras de por si son poderosas, las riquezas y el titulo de la santidad y religion, quando concurriere juto en vn supuesto que no sea de veras Catolico, grandemente se á de temer, y pedirle al Señor que no nos de tales enemigos, como lo fueron antiguamente vn Arrio Presbitero de Alexandria, vn Paulo Obispo de Samosata, y vn Nestorio Arçobispo de Constantinopla, y en nuestros tiempos vn Carolo stadio, vn Caluino, vn Melanton, los quales por vsar destas armas, ser ingeniosos, professar letras, tener potencia y fauor de principes, y llevar del arte

*Ludui. Vi
ues in suo
Sasclio.
Stapleton.
li. 1. prop.
tuarjnor.
Dominica
12. post pē.
tecostem.
Antoni.
4. p. Theol.
summe ti.
13. ca. 4. §.
3.
3. Reg. 12.
4. Re. 13.
G. 21. G.
2. Paral.
28.
Mat. 15.
De Arrio.
Socrat. 1.
capit. 1.
de Paulo.
Euseb. li.
1. cap. 4.*

titulo

EMPRESA QVARENTAYOCHO

De Nesto. titulo de nueva religion, àn hecho tantos daños en la
Socrates. Iglesia. Pusose este pensamiento en el Elephante, que
lib. 17. ca- quando es enemigo en la batalla es de temer, ansi por-
pit. 29. que es poderoso y fuerte, como porque es capaz de
disciplina, y vltimamente porque es animal religioso,
Plin. li. 8. como lo dize Plinio, y ansi puede hazer mucho mal, y
capit. 1. viene bien para significar estas partes en vn sujeto sober-
bio, ver que parece que esta hinchado segun su natural
composicion. Y assi al poderoso para el mal se
le da esta Empresa.





PO R' milagro se escribe
 De la naturaleza
 Que fria en medio del ardiente fuego,
 La Salamandria viene,
 Y tiene su braueza,
 Por aura dulce y regalado fuego.
 Pues yo dare al mas ciego
 Milagro mas patente,
 Yes, que entre tanto bien qual Dios le aplica,
 Con manolarga y rica.
 Que todo es fuego de su amor ardiente
 Se sienta un obstinado
 Mas frio que la nieve y mas elado.

Dd

Refr-

Refrigesceet caritas multorum. Mat. 24.

*S. Thom.
1. 2. q. 79.
artic. 3.*

*Teophila.
m 12. Joã.*

Isaia 6.

*Salazar.
discur. 18.
capit. 3.
Al. Hebr.
6.
Jerem. 51.*

*Hypocrat.
lib. 2.*

*Aphorij.
9. capit. 6.*

CON grãde verdad se dize q̄ Dios ciega y endurece à vn pecador, como lo determina santo Tomas, no porque le ponga disposiciones para este efecto, sino porque no le da los auxilios particulares y extraordinarios, con q̄ sabe q̄ se à de mollificar su coraçõ, y digo extraordinarios, por q̄ los generales y suficiētes, cõ q̄ si quisiesse podria cõuertirse à el no los niega ni negara jamas. Por donde vino à dezir Teophilato, que entõces se dize que el pecador se endurece, quando le pone al sol de justicia impedimento de culpas, para que no entren los rayos, de su luz por las vêtanas del alma. Y por ser tantas las de su pueblo le pide Isaia al Señor que le ciegue el coraçõ y le agrauē las orejas, porque yã lo merecian sus desafueros. Y dize primero cegar que enfordecir, porque de estar ciego y añeblado el entendimiento, por la sustracion y ausencia, de los diuinos influxos, viene accrrarse en la voluntad la oreja de la obediencia, y quando à este trance llega Dios con vn alma, ó es por alguna grande ingratitud, tras auer recibido particular luz de su mano, por donde dize el Apostol, que es imposible boluer à la primera gracia que perdió, segun explica este passo Salazar por ser tan difícil su conuersion. O es por auer cõtraydo tan mal habito de pecar, q̄ esta ya como insensible à los diuinos toques, y à pecadores, desta suerte les dize el Profeta Teremias, curamos a Babilonia y no à sanado, dexemosla que es el genero de mayor castigo y açote con que la pudo amenazar, y no es mucho que los desafucie el Profeta, porque como dize Hypocrates, quando vn doliente no siente en el cuerpo, mayor mal tiene en el alma, y segun esto quien no siente las heridas de su conciencia, ni del cielo los casti-

anublado. - desahucie.

gos

gos ò fauores, grãdissimo mal tiene interior, como tan bien lo es dexar Dios á vn pecador en ceguedad tan grã de, que de las cosas que le auian de ser motiuo para salir de la culpa, toma ocasion para esforçarla mas y dar mayor golpe al clauo de su obstinacion, y porque esto con-
 ste por exemplos, mirese lo que le passò à Pharaon, cuyo coraçon se repite en el Exodo, que Dios lo auia de endurecer como en efecto lo hizo, dexandole tan ciego que siendo tantos y tan prodigiõs castigos, de fuyõ poderõs para que dexasse la presa de su culpa, pues á este blanco tirauan, no solo no lo hizo, sino que cada dia se ponía mas rebelde y pertinaz. Que mayor ceguedad que la de Ieroboan, pues viendo à los ojos, que à la voz de Semeya se auia hecho pieças el altar, en que el Rey adoraua sus bezerros, se estuuõ entero y perseverò en su maldad. Y no hizo menos Sedechias, pues viendo ya su pueblo preso en Babilonia, y que aun se andaua Dios esgrimiendo la espada de su justicia, no solo no se rindio, sino que de nueuo començo á romper el yugo y las coyundas de su ley. Pero porque los castigos no parece que tienẽ tanta fuerça para mollificar los pechos, como los regalos y fauores, quiso Dios con su pueblo, tentar el camino de la piedad, y quando mas frio y endurecido estaua, vino al mundo lleno de misericordias. Bien significaua este pensamiento la figura en que le aparecio à Ezechiel, que estando de medio arriba como de fuego se ardia mas por los pies, significando que en la postrera edad que es la del Euangelio, se auia de arder su Iglesia en llamas amorosas, como en efecto hizo el Señor que ardiesse quando baxò el dia de Pentecostes to-
 da la esfera del fuego de su caridad. Pero como el fuego obra segun la disposicion de la materia, vemos que derrite al oro y endurece al barro. Bien se vio aquesto en la Madalena, que se derritio à este fuego, porque auia de

*Exod. 10.
& 11.*

3. Reg. 13.

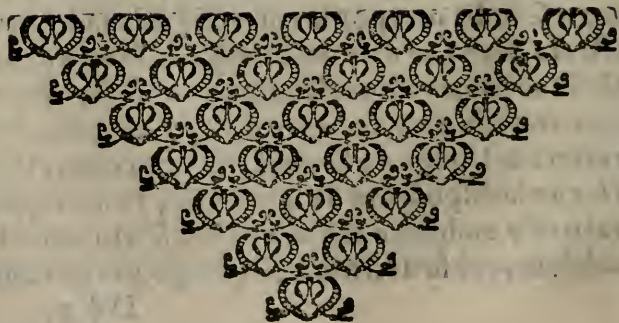
*Esdras 3.
capit. 1.*

Ezech. 5.

*Ex Hiero.
quas. 1. Ad
Hedibiam
Ex offi. in
uas trãsl.
ta gloria.*

EMPRESA QVAREN TAYNVEVE

Ad Rom. 9. ser vaso de gloria, y se endureció Iudas porque auia de
aliud in cō ser vaso de contumelia y deshonor, segun lo hazen sus
tumelia. imitadores, que en medio de tanto fuego como ay en la
Iglesia, se endurecen y resfrían, y sino diganme que son
todas las obras de Christo, sino fuego, y que los exem-
plos de los santos sino brasas de fuego, y que tanta predi-
cacion, sino relampagos y rayos de fuego, pues ya si á
tanto fuego exterior, se añaden las inspiraciones interio-
Pier. li. 16. res, que nunca dexan de soplar al coraçon, realmente es-
ta vna alma metida en vna fragua de fuego de amor de
Dios. Y sino se enciende sera por su grande, y excessiua
frialdad, bien semejante à la de la Salamandria, de quien
se dize que se sustenta en el fuego sin lesion. Y assi
al obstinado se le da esta Empresa.



TERCE RA PARTE DE LAS

EMPRESAS ESPIRITVALES,
y Morales, en que el Autor profigue
la explicacion de la primera,
contra la secta de los A-
gapetas, y alum-
brados.

Capitulo primero, en que el Autor declara su intento.



ENDE que tome la pluma para
escreuir estas Empresas, fue mi
principal intento, la explicacion
de la primera que remiti á este lu-
gar, por no exceder la medida de
las demas, y el orden que á n se gu-
do, los que las á n recogido y ex-
plicado en nuestros tiempos. Ya

dixe quando la comence á explicar, quien fuesse signi-
ficado por el sol, que se pone en aquella Empresa, y
quien por la viña, restaua saber quien son significados
por las Zorras, que las suelen contaminar y destruir.
Y aunque dixen en el Prologo, que por ellas queria
significar solamente, cierto genero de hypocritas
que en nuestra España se llaman alumbados, pero
como esta Empresa se dedique á la santa y general In-
quisicion, y en los edictos generales que se leen de la

PRIMERA EMPRESA

Fe, no solo se haga mención de la secta de los alumbra-
dos, sino tambien de otras sectas, errores y abusos, cõ-
tra nuestra religion, me â parecido tratar tambien de
otras sectas y apostasias, conuiene â saber, de los judai-
zantes, y sarracinos, los quales recibido el santo bap-
tismo, se bueluen en todo, ò en parte â su infidelidad.
Porque estos como se anden entre nosotros, y junta-
mẽte con los agapetas y alũbrados, con especie de hi-
pocresia hagan daño en esta viña del Señor, con mas
propiedad se comparan con las zorras, q̃ otros quales
quier herejes ò sectarios, q̃ descubiertamente dañan.

Y assi pienso hazer tres discursos con el fauor del
cielo, contra estos tres generos de zorras, lo que de a-
qui puede resultar, es bien comun y doctrina de im-
portancia, particularissimamente para los q̃ tienen vi-
ñas á cargo, quiero dezir gouierno y administracion.
Porq̃ por el primer discurso, se sabra quiẽ son los ver-
daderos agapetas y alũbrados, para que sean conoci-
dos y no dañen, negocio que muchos lo ignoran. Por
ocasion del segundo que hare contra los judaizantes,
se sabra en particular, la razon que ay para que contra
sus decendientes, se ayan hecho tantos estatutos en
España, y por ocasion del tercero se sabra tâbien, por-
q̃ permite el Señor, que tras tantas jornadas como se
ân perdido en la cõquista de la tierra santa, este el día
de oy en poder de los sarracinos, los daños grandes q̃
ân hecho en España, y la razon que tuvieron los cato-
licos Reyes, Don Fernando, y Doña Isabel, para ex-
peler, â los vnos y â los otros, y fundar en estos Rey-
nos la santa Inquisicion. Sujetos eran estos, dignos de
otro mayor ingenio y caudal que el mio, pero hare lo
que pudiere, confiado en el fauor del Señor, que suele
acudir â los humildes.

Bien

Bien se q̄ podrá dezir alguno, q̄ son largos discursos estos para la explicaciõ de vna sola Empresa, pero en esto no hago yo cosa nueua, pues entre los Italianos q̄ tienē la prima en este arte, no faltò quiē para explicar vna Empresa, q̄ hizo en loor del grã Maestro de Malta, y de su nobilissima religõ, hiziesse vn libro entero dàdole à vn sol con vn cerco, varias y elegãtes explicaciones.

Començaremos pues, por la secta de los agapetas y alũbrados, cuya infeciõ no à dexado, d̄ picar en nra España, en diferētes tiēpos y lugares, los quales de se creto àn hecho, no pequeños daños, y vuerã sido sin cõparacion mayores, y por vëtura irreparables, si los santissimos cẽsores, y zelosissimos padres d̄ nra religiõ, no vuerã acudido al remedio. Yaunq̄ por su singular vigilãcia, y ardētissimo cuidado, se puede creer q̄ en España se à extirpado la secta destas antiguas zorras, no dexara de ser de importãcia, descubrir sus mañas y astucias, para si en algũ tiēpo resucitarē, saber d̄ la manera con q̄ àn de ser conocidas, y caçadas.

Y por q̄ tratãdo desta materia, nos à de ser forçoso poner algunos casos q̄ entre gēte espiritual àn sucedido dignos de memoria, y de dolor, y alguno reparare ser a queste incõueniēte sepa q̄ no es fino muy vtil à los fieles, y aũ de importãcia para los q̄ no lo son, cõuiene à saber q̄ en escrito, se redarguiã las caidas d̄ las personas religiosas, por lamētables que seã, lo vno para la humiliaciõ de vnos y cautela de otros, y lo otro por q̄ los hereges, y enemigos nros no nos dē cõ ellas en los ojos, viēdo q̄ no se reprueuã, ó q̄ se dissi-mulã y encubré. Demas de q̄ quãdo se passã en silencio, dã sospecha de mayor fealdad de la q̄ tuuierõ. Y si esto no fuera de vtilidad, no lo vuerã hecho mil do

*Iacomo
Befo, corona del Ca
uallico Hier
osowilita
no.*

EXPLICACION DE LA

tores graues, y eruditos, como fuerõ, Sophronio, Casiano, los Pedros, el vno el Cluniacense y, el otro el de Damian, S. Antonino, Laurécio Surio, y el grã Baronio, los quales hinchierõ sus obras de exẽplos semejãtes, para q̃ por ellos se viesse la fragilidad humana, ò la diuina misericordia, ò justicia, no reparãdo tãpoco en q̃ escreuir cõtra errores ò abusos, podria ser ocasiõ de q̃ algunos aprẽdan lo q̃ no saben. Razon q̃ podria correr quãdo el abuso, ò el error se pusiesse desnudo, y solo, pero quãdo al pie se pone su cẽsura y cõfutaciõ como se haze en las cõtrouerfias, y disputas cõtra hereses, no es negocio prohibido, sino puesto en practica, por personas de tã grã le autoridad como fueron, Epiphanio, Irineo, Teodoreto, Geronimo y Agustino, los quales descubrierõ las entrañas, à todas las hereticas inuẽciones. Verdad es, q̃ escriuir en lẽguavulgar y en forma, las controuerfias y disputas q̃ se àn tenido contra los hereges de nro tiẽpo, prohibido esta por algunos, particulares respectos, pero quãdo los errores, ò abusos de alguna secta, se àn esparzido por el vulgo, y cõuiene q̃ se reparẽ, como se podran aplicar las medicinas, sino se descubriẽ las llagas? Negocio tã necesario, q̃ autẽdo el clarissimo Agustino escrito contra los manicheos, hereges de su tiẽpo, en estilo muy leuãtado, y aduertido de sus amigos que no hazia su doctrina el efecto que pudiera, por no allanar el lenguaje, de manera que los imperitos lo entendieran, vino à dezir las palabras que se siguen.

Agustino. Plazido me à el parecer de ciertos Catolicos, de *Genesis*, que siendo eruditos y enseñados, en las liberales diciplinãs, como huiesen leydo los Libros, que sacamos à luz contra los Manicheos, *li.* 1. capit. 1. vieron, que los imperitos, ò no los entiendan, ò con

ò cõ grande dificultad, y amonestaronme con grande beneuolencia, que no me desuiafse de la vulgar y comũ manera de hablar, si pretendia expeller errores tan perniciosos, de los animos de los Imperitos y necios. Porq̃ el estilo vsado y simple, los doctos tãbien lo entienden, y el sublime y alto, no lo entienden los indoctos. Todo es de Agustino, significando, que en ocasiones semejantes, conuiene alguna vez hablar en lengua, que la entiendan todos, y si con esto alguno bebiere el veneno sin aprouecharse del antidoto, culpa suya sera, y no se puede huyr todo lo que da ocasion. Y si hazer aquesto es enseñar, tambien se auian de prohibir todas las sumas en lengua vulgar, pues no dexan genero de pecados, que no expliquen con todas sus circunstancias y fealdades. Quanto mas que ya vemos sin este rezelo, como en los edictos de la fe, que leen los señores Inquisidores apostolicos, se expressan mil casos hereticos, ritos judaicos, y supersticiones y hechizarias, y mil errores y abusos de la secta de los alumbrados, para que denuncien los que algo saben.

Tambien acerca desto, se à de advertir lo que dize el mismo clarissimo doctor, y lo advertio muy biẽ el muy docto, Enrriquez y es que siempre que se ofrezcan sectas, ò heregias, se à de escriuir, y asì escriuiendo à Confencio, y aconsejandole pues tenia caudal que tomasse la pluma y escriuiesse, contra los errores de Prisciliano, dize que no ay mejores redes para caçar y destruyr hereges que la pluma y el papel. Y en los libros de Trinitate aña de mas, y dize que quando se ofrezcan sectas y abusos, conuiene que se escriuã muchos libros, aunque se repita la doctrina, porque como no todos se agraden de vna escritura, la variedad

*Enrriq.
de peniten
tia, ca. 1.
Aug. cõtra
mendatiũ,
c. 6. & li. 1.
de Trinita
te, cap. 3.*

EXPLICACION DE LA

dad del estilo, podra hazer que se comuniqué á todos por dōde no puedo dexar de admirarme, de q̄ siendo esta secta de los Agapetas y alumbrados tan antigua, y auiendo picado en tan diferētes tiempos y lugares, como en este discurso se vera, ninguno que yo sepa de proposito â tomado este assumpto en las manos. Si yo he hecho algo en esto, y è descubierta campo, para que otros se animen â esta empresa, no quiero mas gracias, de que sea de fructo mi trabaxo, que no â sido pequeño; con tan pobre y fragil nauezilla como la mia, tentar nueuo mar y golfo no conocido de otros marineros,

Tâbien quiero q̄ se aduertâ, que las autoridades de los santos todos que aqui se alegan, no se traen manōsamente mutiladas ó torcidas, como algunos hazē fino para el mismo intento que sus autores pretendieron. Y assi van columnas y sermones casi enteros, para que se vea q̄ â ninguna cosa hago violencia, y que mas soy en esto Historiador que Autor. Tambien no vso tratando de Hipocritas, de Apodos, y Similes, de que algunos vsan mas para reyr que para edificar, porque demas de que la Teologia symbolica, no es para proūar y concluyr: no quiero que digan que tengo gana de satyrizar y andarme en flores, y la doctrinâ que aqui se enseña, mas es para vtilidad que para gusto y recreacion.

Lo que de aqui pretendo que resulte es bien comun, que sea de â de preferir â todo bien particular; mouido del iusto dolor que me ha hecho, ver las desgracias grandes que ân sucedido, entre personas religiosas, por no arrimarse â las reglas y auisos que por todo este discurso se ponen. Y porque no me achaque, no dire cosa de importancia sin autoridad, y aun

que

que pudiera poner los lugares, todos en latin me parecio no hazerlo, lo vno, porque fuera hazer grande volumen, y lo otro ; porque los que no saben latin, no se embaracen, y corran por todo con facilidad. Pero van tan fielmente trasladados, que nõ he puesto ni quitado vn punto de la verdad.

*Capitulo segundo, en que se declara quien son aquellas
Zerrillas que se ponen en la prime-
ra Empresa.*

PARA entender con brevedad quien sean, no ay necesidad, sino de referir aqui las palabras del dulcissimo Bernardo, sobre el Psalm. 90. las quales son las que se figuen.

Mirad (dize carissimos hermanos) como la primitiua Iglesia, fue acometida del temor de la noche, porque noche obscura fue aquella, quando â todos los que la perseguian les parecia que hazian gran seruicio â Dios, pero esta guerra de los tyranos vencida, y soslegada esta tempestad, se hizo la Iglesia esclarecida, y conforme â las promessas del cielo, se puso en la cumbre de la gloria. Doliendose pues el enemigo de ver frustradas sus esperanças del temor de la noche se conuirtio â tomar la saeta q̄ buela de dia, y con ella hirio â muchos dela Iglesia, porq̄ se leuantarõ ciertos hõbres vanos, y amigos de vana gloria, y quisierõ adquirir nõbre celebrado, y saliendo de la Iglesia, por mucho tiẽpo la tuuierõ afligida cõ diuersas y puerfas doctrinas. Pero este segũdo daño, tâbiẽ fue excluido

*Bernard.
sermo. 33.
in Cantic.
non time-
bis à timo-
re noctur-
no.*

*A Sagit-
ta volante
in die.*

EXPLICACION DE LA

por la sabiduria de los santos, como lo fue el primero por la paciencia de los Martyres. Pero veys aqui y á nuestros tiempos libres de vno y otro mal, bueltos á manchar con el negocio que anda en tinieblas, ay desta miserable edad, por causa de la leuadura de estos Fariseos, que es la hypocresia, si se puede llamar tal la q̄ por su abũdancia, no se puede encubrir, ni ella lo quiere por su desuerguença, todo es de san Bernardo.

A negocio Perambulante in tenebris.

Con estas palabras y otras de aquel sermō 33. don de las pone, se muestra este santissimo Doctor, no poco estomagado con ciertos hypocritas de su tiempo, los quales como despues veremos, les llama Zorras, explicando el segundo de los Canticos, los quales, como alli lo declara hazian grandes daños en esta viña del Señor. Segun se colige pues desta doctrina, tres generos de enemigos, son los que ân perseguido la Iglesia, que es su viña y heredad, los primeros fueron los tyranos, los segundos los hereges descubiertos, y los terceros son los hypocritas que defreco dañan, con cubierta y sombra de piedad, hasta la venida del vltimo, y peor que sera el Antichristo, á quien segun esta exposicion, llama este Doctor demonio Meridiano.

Abincursus, & demonio Meridiano.

Bibeza tiene si bien se mira esta exposicion, pues quien no vee, que temor de noche fue aquel, en que á la Iglesia pusieron los tyranos, pues ciegame y á ojos cerrados, como quien descarga el golpe de noche, le acometieron los diez Emperadores, Etnicos; que como otras diez plagas de Egypto, segun lo notó Paulo Orosio, pretendieron hazer la noche y desparecerla de los ojos si pudieran. Pero supuesto que los tales, no solo no salieron con su intento, sino antes fueron ocasion, de que esta viña soberana se multiplicasse y creciesse, podemos dezir que estos en efecto

Paulus Orosius, de Orme. mundi, lib. 7.

fueron

fueron los que la podaron con las hozes del marty-
 rio, pues pareciendo que la cortauan y disminuian,
 quitando della tantos sarmientos fructuosos, con el
 golpe del Cuchillo, de las nauajas y parrillas, y de tan-
 tos otros instrumentos, realmente la crecian y multi-
 plicauã, y no como quiera, sino que assi como en vna
 viña por vn sarmiento que le quitan y deguellan, sal-
 tan siete con mayor orgullo y pujança, desta misma
 fuerte, por vna cabeça de vn Martyr que podaua el
 tyrano cruel, saltauan mil mejoradas en fe y en cari-
 dad, y desta manera, como lo notaron Iustino mar-
 tyr, y el Magno Leon, se multiplicaua esta gloriosa
 Iglesia y viña del Señor, con lo qual parecia que en la
 sangre de los Martyres como en la suya Christo pon-
 nia cierta virtud prolifica y fecunda, para engendrar
 fieles, pues fue este riego suyo tã poderoso, que se di-
 ze y canta con verdad, que con su sangre bendita plan-
 taron la Iglesia los Apostoles del Señor.

Pues los segũdos, q̃ son los hereges descubiẽtos,
 no menos viuamente se comparan con las saetas, que
 buelan de dia, pues los tales con agudas puntas de a-
 gudos y cauillosos argumentos, ya por vno, ya por o-
 tro lado, no aguardando â la noche para encubrirse
 tiran al blanco de la Iglesia. De aquestos sin duda se
 entiende lo que escribe el Real Profera, diziendo que
 vn juali de la selua, y vna fiera singular, destruye esta
 viña del cielo, llamando jaulies y fieras singulares, â
 los hereges descubiẽtos por la braueza y furor con q̃
 la suelen destruyr, derribando las cercas empinadas
 de la doctrina catolica, y abriendo en ella sendas sin-
 gulares, de singulares dogmas y opiniones, contra el
 comun y vniuersal sentido de los santos. Lo qual ve-
 mos verificado en nuestros tiempos miserables en lo

E e s que

*Iust. dialo-
cum Ty-
phone.*

*Leo. serm.
1. de Petro
& Paulo.
Ex officio
Apostolor.*

Psal. 79.

EXPLICACION DE LA

que este jauali Lutero y sus sequaces án hecho, pues entre otras dentalladas que án dado en las hermosas vides desta heredad de Dios, y tras auerla destroçado, con las trompas de su desuerguença y suziedad, le van ruyendo y derribando por el suelo las pampanas verdes de las sagradas ceremonias. ;

Los terceros, dize que son los hipocritas dañosos, cuyo negocio anda en tinieblas, porq̄ no al descubier- to, sino furtiua y mañosamête hazê sus asaltos, sin que puedan ser facilmente conocidos, porq̄ para este efe- cto, buscã escondrijos y cuevas nocturnas, y encubrê sus vicios cõ exteriores apariencias de virtud. Por dô de los tales con grandissima propiedad se llaman Zo- rras, y en esta figura se ponen en aquella Empresa.

Bien es verdad, que podrian ponerse en otro simil por los muchos que ay, à que son comparados los hi- pocritas, de los quales haze vna larga lista Vincencio, Beluacense en su Especulo moral. Pero para el hypo- crita dañoso, que es el que en aquella Empresa qui- simos representar, ningun simil se pudo poner me- jor que el de Zorra, porque demas de que se haze alusion al segundo de los Canticos, sin duda entre los animales que crio naturaleza, ninguno ay que lle gue á la zorra, en vsar de cautelas y mañas, ya para defenderse ya para caçar, porque apunta vna cosa y haze otra diferente, nunca tira por camino derecho, porque no la saquen por el rastro, hazese muerta quando se veê apretada y esta viua, con su orina ha- ze lodo, y rebolcando la cola en el, la sacude en los ojos de los perros que la siguen, tiendese alguna vez en tierra bermeja, por tomar el color y parecer ensangrentada, y deteniendo el huelgo caça las sim- ples auzillas, finge el ladrido de los galgos quando van

Vincet. p.
3. Speculi
moral. dis-
tinct. 10.

Cantic. 2.

Jsid. li. 2.

Orig. ca. 2.

Elian. lib.

6. cap. 23.

trás ella por desmentirlos, y otra vez se cuelga de vna enzina, con que los dexa burlados, como se puede ver en Isidoro, Eliano, Plutarco, Bartolome Angliano, y Vincencio, y otros que escriuen historia natural, que todo haze semejança con la hipocresia. Pero aunque estos animalejos hazen daño en los apriscos del ganado, y en los corrales de los cortijos, dañan notablemente à las viñas: porque demas de que haziendo entre las vides algunas conueçelas, las desabrigan y ofenden, son golosas, y despuntan las primeras hojas de la vid, y se comen los razimillos tiernos, q̄ es lo q̄ mas frisa con el pensamiẽto, de aquella Empresa.

Y que la zorra sea comun symbolo del hypocrita, cosa es sabida de todos, por los engaños de que vsan los que tocan en este vicio. Plutarco refiere que quiriendo Carbon el Consùl, notar à Silla de fingido, y de cruel, le solia llamar Zorra y Leon, y que Lisandro capitan dezia, que en la guerra quando nõ bastara la piel de Leon, se à de tomar la de Zorra, conuiente à saber de astucia y maña. Persio le dize à vno, para notar le de doblado, que traia vna zorra en el pecho, y Plauto llama ingenio vulpino al astuto, y cauilloso. Y si nos llegamos mas cerca de nuestro intento hallaremos que el Profeta Ezechiel, à los Profetas falsos, con este nombre los apellida, diziendo que los tales se ponen en los desiertos, ó como dize otra letra, en las mecerias, que son las cercas de las viñas, para de alli saltar y hazer sus presas quando se les ofrezca la ocasion. Para que se vea la razon que tuue para poner en este simil à los hypocritas dañosos, y la que aura para repetir este nõbre en este discurso, siendo como es explicacion de aquella Empresa primera y principal.

Plutar. de sagacitate animaliu.
Bartol. Anglig. li. 18. capi. 112.
Vincen. in specul. natura. li. 19. cap. 122.

Plutar. in Silla, & de Lisandro. li. de Apotegmatib. laconicis.
Persius Satyr. 5.
Plautus.

Ex Pinto in Ezech. capit. 13.

EXPLICACION DE LA

De manera que bien mirado el negocio, como los hereges descubiertos, contaminan esta viña, quitando le las pampanas verdes y sombrías de las sagradas ceremonias, los hypocritas dañosos armandose cō ellas, y cubriendo sus disignios con exteriores apariencias de santidad.

Capitulo tercero, en que se declara que cosa es hypocresia, y quanto este vicio sea dañoso y aborrecido del Señor.

PAR A entēder que cosa es hypocresia, se á de advertir primero que ay diferencia, entre encubrirse, disimularse y fingirse en esta materia, porque el encubrir vna persona su falta, como la muger el vicio de su rostro, y el tapar y callar el hombre su pecado, no solo no lo es, pues ninguno esta obligado á descubrir su secreto, sino aun puede ser virtud, quando vna persona por tener officio publico, procura de conseruar la fama, que es necessaria para su execucion, y aun esta obligado á defenderla en la manera que pueda, como lo dizen todos los Sumistas.

Tambien puede vno disimularse sin pecado, como puede el Rey tomar habito de labrador, ò peregrino, no pretendiendo engañar, sino encubrir su calidad para efecto de alguna justa pretension. Pero el fingirse vna persona lo que no es para efecto, de engañar, como sea mentir, no se puede hazer sin pecado, y desta especie es la hypocresia, por dōde nuestro Español Isidoro la define, diziendo, que no es otra cosa sino vna simulacion y fingimiento con que vna persona se vende por santa no lo siendo. La qual definició

aprue

*Isidor. lib.
10. origin.
S. Thom.
2.2.9.111.
artic.1.*

aprueba el clarísimo Tomas, porque mirada la dición que es Griega, se compone de hypo, que quiere dezir debaxo, y chrisis, que significa el oro, que es tanto como lo q̄ pareciendo oro, tiene debaxo cobre, ò hierro, y mirado su origen, fue este nōbre sacado, segun lo dize el Magno Agustino de lo que passa en las comedias, en que hipocritas se dezian, los que con fingido traje, representauan lo queno eran, como agora se haze, y como el fingir el hombre lo que no es, en qualquiera materia sea tan comun. dize el mismo glorioso doctor, que de esta manera de hipocresia, pocos se escapan, porque pocos son los que en su estado oficio, ó Arte no quieran representar mas de lo que son. Pero ya se á estrechado este nombre, á que solo signifique la persona, que se finge santa no lo siendo. y como esto sea mentir, que tambien se halla en las obras como en las palabras, viene á ser intrinsecamēte pecado, mayor ò menor, segun los daños en que se ceba, ó el blanco donde tira. Y assi lo es y á sido tan expuesto á los ojos de los que escriuen doctrinas de virtud, que apenas ay quien no le afroje vna facta, y no falta tambien quien lo reprehenda, por parecer q̄ no es hipocrita, y lo es hasta los ojos. Querer escreuir lo que cada vno á dicho no es posible, ni conuiene, basta traer algunas sentencias de mas ponderacion.

*Augustin.
de sermo.
Dñi in mō
te, lib. 2.*

Seneca dize que quando el malo se finge bueno, es por estremo malísimo, porque siempre el malo quiere hazer mal, y le haze agrauio al bien.

*Senec. in
Prouerb.*

Ciceron dize, que no ay genero de injusticia mas capital, que la de aquellos que no lo siendo, quieren parecer justos. Y por auer dicho san Agustín que la santidad fingida, es doblada maldad, quando se junta la

*Cicer. li. i.
officiorum
Augustin.
in Psal. 53.*

simu-

EXPLICACION DE LA

Isidor li 3. simulacion con el pecado, vino á dezir nuestro Es-
sent. c. 24. pañol Isidoro, que merece doblado castigo, lo vno
 por la malicia secreta, y lo otro por la descubierta si-
 mulacion.

Chrif. ser. Sã Pedro Chrisologo dize, la hipocresia es vn mal
 7. futil, secreto veneno, pildora dorada, mascara de vir-
 tud y polilla de la santidad, y dize luego, finge seguri-
 dad, promete bonança, y en cruel manera, haze cuchi-
 llo de la virtud, para degollar las virtudes, perfigue el
 ayuno, con el ayuno á la oracion, priua de fructo con
 la oracion, y derriba la misericordia con la misma mi-
 sericordia y piedad.

Hieron. ad San Geronimo en persona de Grunio, dize que los
Rusticum. hipocritas se pueden llamar monstruos del mundo, y
Virgi. d. E. que ponen en practica lo que Virgilio, dixo de la chi-
neidos. mera, conuiene á saber que con rostro Leonino tenia
 los pies de Dragon. Porque el hipocrita haze mezcla
 de lo Diuino y humano, de la carne, y el espiritu, y
 del vicio, y de la virtud, que mayor monstruosidad?
Isaia 13. Por ventura quando Isaia dixo que auia de quedar
Ch 14. vn tiempo Ierusalem, hecha vn cubil de Dragones, y
 que se auian de hallar en ella satyros, lamias, y sire-
 nas, que todos son animales monstruosos, quiso signi-
 ficar la gente Pharisaica, que hazia semejantes mez-
 clas.

San Gregorio el Magno, les pica brabamente, y
 en muchos lugares de sus obras los pintá de sus colo-
 res, y les sacude de medio á medio, y con razon, pues
 si á quien haze moneda falsa lo ahorcan, quartos auia
 de hazer á los que falsifican la virtud, y assi dize
 en persona dellos las palabras que se siguen.

Que quereis que digamos los que somos deste
vando, con las obras enseñamos vicios, y con las
 pala-

palabras solas atendemos á la virtud, adelgazamos la carne con ayunos y andamos gruesos y hinchados de coraçon, vestimos el cuerpo de vestiduras soezes, y con la soberuia del alma sobrepujamos las purpuras Reales, postramosnos en la ceniza y tenemos los ojos en la Dignidad, somos dechado de humildad, y Capitanes de soberuia, y vltimamente con pelleja de ouejas escondemos dientes de lobos y de zorras.

Pero quien mas deueras les descubrio las entrañas, fue el glorioso Bernardo. Los hypocritas (dize) quieren ser humildes sin desprecio, pobres sin mengua, vestidos sin cuydado, y sin trabaxo, regalados, y adulando á los vnos, y descomponiendo á los otros, son mordaces como perros, astutos como Zorras, soberuios como Leones, sangrientos como Lobos, y como golosos. Osos, cudiçiosos de la miel del aplauso y vanagloria. Quieren ser luezes sin jurisdiccion, testigos sin ojos, acusadores falsos, y enemigos de la verdad.

Y no es mucho, que todo aquesto se diga de la hipocresia, porque si bien se mira en ello, tiene este vicio, tantas malicias entrañadas, que no en vano es aborrecido de Dios, y de los hombres, porque lo primero, tiene especie de engaño y traicion, cosa que naturalmente tanto se aborrece, tiene especie, de auaricia y hurto, pues cosa llana es, que el hypocrita se vsurpa y roba, la estima y el honor que se deue a la verdadera virtud tiene especie de vanagloria, porque lo que el hypocrita pretende, es aplauso y alabança, y tiene también especie de sacrilegio, pues de la recamara del cielo, q̄ es el arreo de las virtudes

*Gregor. in
regist. lib.
1. Epist. 78.*

*Bernard.
Ex Thom.
ma bernici
Verbo,
hypochri,*

EXPLICACION DE LA

Plotar de tudes, burta vna capa, con que arreboça sus intereses,
diser. adu por dõde se puede de dezir por remate de todo, que
lavor, & a de la manera que no ay mayor enemigo que el fingi-
ncici. do amigo, como lo dize Plotarcho, de la misma fuer-
 te no tiene la virtud mayor contrario que el vicio, q̃
 con color de virtud le haze guerra. Y en consequen-
 cia se puede dezir, que no tiene la vida espiritual, la o-
 racion, y Sacramentos mayores enemigos, y perse-
 guidores, que los hipocritas, que con apariencias de
 espiritu encubren sus carnales afectos. Y lo que se
 puede añadir es, que no ay vicio, que afsi esten suua-
 mente dañe como la hipocresia, ya tiniendo respecto
 à la persona en particular, ya mirando la Iglesia en co-
 mun, lo primero consta, porque si à vn pecador que
 es de otra especie, le queremos curar le dezimos, que
 ayune, ore y haga limosnas, para que afsi pueda impe-
 trar la Diuina misericordia, y le saque de pecado, y
 con lo que este sana quien es hipocrita enferma, por
 que saca de semejantes obras, motiuos para su conde-
 nacion, de manera que obrando mal se haze mal, y o-
 brando bien tambien, porque del bien saca mal. Y lo
 segundo, porque todos los males que andado los he-
 reges traydores à beber al mundo, àn sido propina-
 dos por la mano de este vicio, como despues lo ve-
 remos.

Psal. 49. No en vano pues andaua la Magestad del Señor
Isaia 1. 2. en la Vieja Ley tan enfadado con los Phariseos, pues
49. & 60. como consta de las diuinas Letras, pidiendoles co-
Jerem. 2. mo en efecto les pedia, que le diessen la santidad del
& 7. espiritu, la justicia interior, y la obseruancia de la Ley
Ezech. 13. para los fines que fue dada de su mano, que era el po-
osea 4. & tiffimo, para que en los sacrificios, y ofrendas del
5: Templo, y en el aparato de las demas cosas que toca

uan

uan en religiõ, protestassen la venida de su hijo, en carne, y en las entrañas de los animales le diessen las suyas, y en sus coraçones el coraçõ, todo lo auian corrõpido y torcido á otros fines, biẽ agenos de su soberana bolũtad. Por dõde, tras cada passo, se quexa por la boca de sus Profetas, les amenaza cõ brauissimos castigos, les reprehẽde y les intima, q̃ los à de punir con severo açote, como se vio mil vezes en los captiue-rios, y calamidades que padecio el pueblo por su respecto, y ocasion. Por esto les dezia que no le agrada-ua sus sacrificios, que aborrecia sus calendas, y festiui- dades que le olian á sangre sus enciensos, y q̃ todo a- quel culto exterior con que le hõrauan en su templo, le estomagaua y reboluiã los humores.

Lo primero, porque era falso y engañoso, pues le prometian espiritu, y no le dauan, sino carne muerta de animales, y dandole en los ojos con la corteza, y cascara de la ley, le defraudauan, de la medulla y sustã- cia, que era el fin y voluntad con que se auian de ofre- cer.

*Ex Oserio
parafrases
in Isaians
lib. 5. arg.
in cap. 65.*

Lo segundo, porque presumiendo, q̃ con sus ofren- das y sacrificios, le tenian muy obligado, para que les hiziesse mercedes y faouores, llanamente le haziã cie- go, como si el no penetrara sus intẽciones, pues si mu- ñian y conuocauan el pueblo, para que ofreciesse lar- gas ofrendas, y celebrasse fiestas en su templo, no era por hazerle seruicio, sino porque andauan embultos sus intereses y ganancias.

Lo tercero, porque poniendo su confiança toda, en las ceremonias y reuerencias que le hazian, se ol- uidauan de acudirle con prompta y humilde volun- tad, de obedecerle, y cumplir con las leyes de su gu- sto, que se suma en el precepto de la caridad.

Ff Lo quar-
citaban: llamaban.

EXPLICACION DE LA

Lo quarto, porque para efecto de la conseruacion, y aumento de su republica, mas se fiauan de la grandeza de su templo, y del valor de sus sacrificios, que del poderoso braço de su Deidad.

Lo quinto, porque sentian mal de su justicia, pues pretendian con sus ofrendas y dones, cohecharla, para que dexasse de castigar sus culpas.

Y lo sexto y vltimo, porque teniendo las manos llenas de sangre, de las injusticias que hazian, de rapiñas, y de logros, se le ponian delante sin respecto, como si fueran sus amigos, deuiendo de llevar al templo, para que sus sacrificios le fueran agradables, pureza de alma, que es la principal ofrenda, y humilde resignacion. Y como atreuidos y desuergonçados, quanto era de su parte, manchauan lo puro y limpio de aquel culto, instituido por su autoridad.

Por estos respectos, pues quando vino al mundo, siempre anduuo atrauessado cõ ellos, como consta de la historia Euangelica, con ellos tenia las ordinarias pesadumbres, y no se lee en los Euangelistas sagrados, q̄ se mostrasse tan indignado, con otro algun genero de pecadores, pues tras cada passo que se topaua con ellos, les daua mil baldones, mil titulos y renombres significatiuos de su indignacion. Y les dezia de necios á boca llena, y que no entendian las escrituras, ya ciegos, y guias de otros ciegos, ya ladrones que se comian las casas de las viudas, ya simoniacos, ya cudiciosos y auaros, que estafauan á los Profelitos, á titulo de enseñarles sus tradiciones injustas, ya melindrosos, q̄ colauan la pulga y se tragauan el Camello, ya sepulcros blanqueados, ya serpietes y biboreznos, y ya hijos del diablo, nombres todos significatiuos, de la desuerguença dellos, de su doblez y malas

Matt. 15.

22. & 23.

Luca 13.

Ioann. 5.

cap. 8.

mañe

110

mañas, y de justa queixa q̄ dellos tenia, el soberano S.

Capitulo quarto, en que se declara quantas maneras ay de hypocresia.

POR todo el discurso passado se aura visto la malicia deste vicio, y quanta razon ay para que sea tan aborrecido de Dios, y de los hombres. Pero porque ay diferentes hypocresias, se aduertta, que segun el Angelico doctor, y el doctissimo Navarro, q̄ le sigue, tres grados ay della, cōuiene á saber quando vno haze obras, con q̄ parece bueno sin serlo, y sin q̄ pretenda mostrarlo, y este no es propiamēte hypocrita, por q̄ no añade simulacion, como tãpoco no lo es, traer cada vno, las insignias de su officio y professiō, no obstante q̄ nocūpla con sus obligaciones, como puede suceder en vn frayle, en vn soldado, y en vn Corregidor. El segūdo grado es imperfecto, conuiene á saber, quãdo vno haze obras, ô dize palabras, cō q̄ quiere parecer santo sin serlo, y sin quererlo ser negatiuamēte, y este tal sin duda es hypocrita, en su especie, por q̄ añade ficiō, y si se dize imperfecto, como lo dize Navarro, no es por q̄ aquesta no sea propiamēte hypocresia, sino porque no àllegado â lo sumo q̄ puede llegar, q̄ es el tercer grado, cōuiene á saber quãdo vno quiere parecer santo sin serlo, no solo no quiriendo ser santo negatiuamente, sino quiriēdo positiuamente carecer de santidad, como lo dize el Angelico doctor, jūrãdo â la simulaciō, otros fines extrinsecos, por los quales, puede tener este pecado, mas y menos grauedad. Y dize se perfecto, por tener doblada malicia, conuiene á saber, la voluntad de pecar y de añadir la simulacion.

S. The. 22.

q. 111. per totam.

Navarrus in Man.

c. 18. n. 10.

Destos tres grados, cosa llana es, que el primero

Ff 2

no ha:

EXPLICACION DE LA

no haze pecado, porque sin el, bien puede vn pecador exercitarse en buenas obras, sin tener intenció, de parecer santo por ellas, no obstante que alguno juzgue ó sospeche, que las haze con este fin. Y el segundo grado, aunq̄ lo es, no empero sera mortal de suyo, sino es q̄ en la vanidad d̄ querer parecer s̄to sin serlo, pufiessse el hipocrita su v̄timo fin, como lo haze algunos, los quales atruenco desta vanidad, tropellã mil leyes de obligaciõ. Pero fuera deste caso, no sera mas d̄ venial, querer parecer santo, solo por gustar d̄ la ficiõ porq̄ el tal mases vano q̄ malo, segũlo dize Aristoteles

Solo el postrer grado, dize el clarissimo Tomas, que haze pecado mortal, porque querer vna persona carecer de santidad, lo es, añadiendo fines mortales, quales son los que no se compadecen con la caridad. Y digo fines mortales, porque querer vno fingirse bueno, no lo siendo, para que Dios sea loado, y edificado: el proximo, no lo será: pero si pecara en ello venialmente, como lo dize el doctissimo Nauarro, porque no se án de hazer males, porque dellos resulten bienes, y el tal haze mal en fingirse lo que no es. Laqual ficion no es necesario, que sea formal y pretendida, quiriendo vno fingir lo que no haze, pues los que dauan limosna, y tañian la trompeta hipocritas eran, como lo dize Christo n̄ro Señor, y no fingiã q̄ la dauan sino que la dauan en efecto, pero sin duda pecauan, porque dauan mentirosa señal, pues la limosna que de suyo significaua que se daua con recta intencion, la torcian à otro fin, combiene à saber para que los tuuiesse por santos.

Aristotel.
li. 4. etico.
capit. 7.

NAUARRUS
in m. c. c. c. c.
6. lib. 2. 11.

Mat. 6.

S. Tho. 2. 2.
q. 11. ar. 2.
ad 1. & 3.

Para lo qual se á d̄ advertir, q̄ las obras exteriores, segũ el clarissimo Tomas, s̄o de suyo señales de lo interior, como las bozes lo son d̄ los cõceptos del alma pues

pués para este fin se instituyeron, y en consecuencia, si la señal, que es la obra, no responde al signato, que es la intenció, se comete hipocresia, porq̄es manera de engaño. De la qual doctrina se infiere que hazer alguna buena obrã exterior, como es ayunar, rezar, ó hazer limosna, solo con fin de dar buen exemplo, realmente es hipocresia, y digo solo precisamēte, porque las sobredichas obras, no se ordenã, como â fin intrinseco para dar exēplo, porq̄ este es segũdario fin ó cõsequenciã, sino para cõplazer á Dios formal ó virtualmēte ò alomēns no excluyēdo este fin, sino dexandolas en su bõdad intrinseca, q̄ tienen por razõ de ser de suyo referibles á Dios. Pero quando el operante las priua expressamente deste fin, y haze reflexion en su pensamiento, diziendo que no las hiziera por Dios, sino se atraueflara el exemplo, de los que le miran, para que se edifiquen, ò alaben al Señor, digo que peca y es hipocrita, porque priua las sobredichas obras de su proximo, deuido fin, y en consequēcia de su propia significacion. Y lo mismo sera, y con mas razon quando las obras son diaforas, è indiferentes como es echarse vn remiēdo en el vestido ò habito, no mas de por dar exemplo, conque mueua ó edifique al proximo. Porque el remiēdo significa de suyo, q̄ quien le echo era muy pobre, ò que queria mortificarse, y no echarlo, por estos respectos es manera de engaño. Lo qual si entendiesen los que lo miran, no solo no lo recibirian bien, sino antes se indignarian contra e', por lo mal que se lleva qualquier genero de ficcion. Por esto pues deuen de mirar mucho los que quieren hazer algunas publicas demonstraciones de penitencia, con que fin lo hazen, porque podrian pecar en ello, y sin entenderlo hazense hipocritas.

EXPLICACION DE LA

Capitulo quinto en que se declara, de que hipocritas se trata en este discurso, y quales no se deuen disimular.

TODO lo que atras se á dicho contra la hipocresia, se á dicho con fin de auisar á los q̄ se ocupan en obras de virtud, que miren cõ que fin lo hazen, porque no se les entre este ladroncillo, y les robe el fruto, que podria resultar, ya del buen exemplo, como se á dicho ya del merito con Dios, por dõde se vera la razon, que tuuo Christo nuestro bien de dezirles á sus discipulos sagrados, que ya se andauan ensaiando en obras de perfeccion, guardaos de la leuadura de los Phariseos, que es la hipocresia, y llamola con este nombre, porque assi como la leuadura hincha y pone hueca la masa, desta misma suerte, con la raiz deste vicio, andauan los señores Phariseos, muy huecos y hinchados. Por q̄ proprio es dela soberbia y con fiança hinchar, como encooger del temor y de la humildad. Y es auiso de grãdissima importancia, por q̄ lastima seria, que auiendo vna alma, nauegãdo viento en popa, cargada de riquezas del cielo por este mar del mundo, por solo el descuido de torcer la intencion, que es la aguja q̄ deue tirar á Dios, diessẽ al traues y perdiessẽ todas sus mercancias. Lo qual sucede de ordinario en aquellos que llegã altercero grado deste vicio, cõuiene a saber á los que á la ficion de querer parecer vnos bienaventurados, juntan algunas pretensiones que no se compadecen cõ la caridad. Y estos son cõtra quien se encara la Escritura y santos, como dize el clarissimo Thomas, y contra quien se han hecho tantas inuestiuas. Lo qual no hizieran si entendieran que desta reprehension

Mat. 16.

S. Tho. 22.

qu. 111.

artic. 4.

fion

cion y vexamen, pudiera resultar algun daño. Y dizeffe a questo, porque ay algunos tan assombradizos, que en oyendo tratar de hipocresia, les parece que se hunde el mundo, pensando que se dize por los que se dan a virtud no siendo anfi, ni por la imaginacion, porque como el endereçar, ò torcer la proa de la intencion, sea negocio tan secreto, que solo Dios lo puede entender, quien â de dezir mal de los q̄ viuen bien, y con los exercicios de su deuocion, y Sacramentos dan buen exemplo en las republicas, solo porque algunos ân tomado esta capa, y cubierta, para sus ruines pretensiones? Porque â valer esta razon, las ouejuelas, como lo dize el Magno Augustino, deuan dexar sus zamarras, porque algun lobo se aya cubierto con ellas. De los que no pecan en este vicio con algun maltrato exterior, sino q̄ en efecto, se exercitan en obras de virtud, no se deue juzgar mal, sino antes deuen ser premiados con alabança y honor, ni quando se entendiessse que tuercen la intencion, que es imposible si ellos no se manifiestan, se deuen reprehender en publico, sino procurar de secreto reduzirlos con suauidad, porque no dexen de todo punto los habitos del bien obrar con que se conserva el culto exterior. De los tales no se trata en este discurso, porque no son zórras propriamente las, que assi solo se dañan, pero quando se descubren en daño de tercero, sin duda que lo son, y no se deuen disimular, lo qual corre en los casos siguientes.

Lo primero quando el hipocrita, finge persona de santo, no como quiera, sino de tanta excelencia, q̄ puede induzir á grande error y pernicioso engaño, como lo hizieron aquellos tres famosos hipocritas,

*Augusti.
li. 2. de ser.
Dñi in mō
te, cap. 19.*

EXPLICACION DE LA

Senec. Sulpitius de histor. Martini. capis. 25. querefiere Senecio Sulpicio. Del vno, de los quales dize, que en Francia, siendo monge de profesion, y dize ^{fue} pulo de san Martin, que le habluauan Angeles, y que le traian recaudos del Cielo. Del otro dize que en España, se fingio, Helias, y vltimamente Christo, con tanto exterior de obras y señales, que vn Obispo, llamado Rufo le adorò por donde fue depuesto de su dignidad. Y del otro dize que en Oriente se fingio san Iuan Baptista, creiendo muchos este engaño, del qual como de los dos primeros podrian resultar mil errores. Desta especie fue aquel monge Alberto, de quien refiere Baptista Egnacio, que en Venecia tentado del demonio, y aficionado de vna señora llamada Elisa Quirina, despues de auerla confessado vn dia le persuadio, tomandole palabra del secreto, que el Angel san Miguel le auia reuelado, que estaua enamorado de su hermosura, y que cierta noche le auia de visitar en el propio habito de monge, y en la misma forma que el tenia. Lo qual creiendo ella con facilidad, se dexó visitar de noche vna y otra vez, y hizo con ella lo que quiso, y pareciendole à la señora dar cuenta de su ventura, ó desventura simplemente, fue entendido el embuste, y el hipocrita preso y castigado con rigor.

Baptis. Egnacius de viris. illust. li. 1. ca. 3.

Vinc. Lirinens. c. 10.

Lo segundo, quando el hipocrita, captando la beneuolencia del pueblo, con algunas ostentaciones publicas, pretende alguna dignidad secular, ó Ecclesiastica, de que es indigno. Como lo hizieron Prisciliano, Fotino, y Nestorio, los quales aspirando à ser Obispos, hizieron mil fingidas apariencias, pero de que tuuieron malas mañas, no dauan pequeños indicios à los que tenían buenos ojos. Negocio que se vfa mas de lo que parece, y que tiene el remedio muy difficil.

Lo

Lo tercero, quando el hipocrita, con algun Religioso exterior va sembrando por el pueblo alguna mala doctrina, ò abuso pernicioso, como lo suelen hazer muchos hereges, y Maestros falsos, porque entõces ya se sabe que se deuen denunciar, á quien tocara el remedio, como despues lo veremos. Negocio tan aueriguado y cierto, que aun quando daña en particular, fuera de lo que es doctrina, no se deue disimular, pues si ay quien diga que si quieren matar, ò robar á vno, puede el Confessor, saluo el secreto de la confesion, auisar al inocente, de que se guarde, en tal lugar, cõuiene á saber quãdo no ay peligro, en que se descubra el agressor, porque quien sabe por otra via que vn hipocrita quiere infamar vna casa, ò robarla mañosamente, como lo suelen hazer algunos, no deue repararlo por via de caridad? Por este respecto, diz el doctissimo Nauarro, que no ay estado, voto, ni ley, que referue á vna persona de impedir el mal de su proximo pudiendo hazerlo, por la obligacion que ay de amarle y quererle bien. Y esto con auiso y seguridad, que aunque el tal hipocrita tenga grangeada mucha reputacion en la republica, quien lo desacredita descubriendo y manifestando sus mañas, no esta obligado á restituyrle la fama, como lo dizen Sumistas. Y con justissima razon, pues cosa llana es que el honor no se deue á la falsa sino á la verdadera virtud, y en consequencia tiene lo que no es suyo. Y lo que se puede añadir es, que no solo no esta obligado á restituir, si lo desacredita, pero aun estara obligado á desacreditarlo, quando se ofreciere caso, en que por otra via, no se puede reparar el daño, del inocente, por que siempre à de ser preferida su condicion. Que se-
ra pues, quando con vanas apariencias, trata de intro-

*Manuel
verbo con-
fes. nu. 19.*

*Nauarrus
in Man.
capit. 24.
num. 13.*

*Manuel
Rodrig. in
Suma To.
l. ca. 154.
conclus. 1.*

PRIMERA EMPRESA

dirzir costumbres, ò abusos en materia de Religión;
con que puede ser contaminada toda vna Repu-
blica, ò Comunidad.

*Capitulo sexto, en que se muestra como muchos se an
valido deste vicio para engañar
al vulgo.*

SVPVESTO pues que cosa sea hipocresia,
los mas de los que an querido, y quieren enga-
ñar gentes para sus intereses particulares, se an
valido, y valen deste vicio, porque los ingenio-
sos y agudos, saben la fuerza que tiene con el pueblo,
qualquiera exterior apariencia de virtud, y mas quan-
do las apariencias tocã en religiõ, porque como el res-
pecto, à las Diuinas cosas, este tan inserto en nra natu-
raleza, quando se conciben como tales, hazen gran
credito en comun. Y assi no sea conocido, republica
donde se professa religion verdadera, ò falsa, que aya
carecido de hipocritas. Marco Polo refiere que entre
los Tarraros fuele auer muchos Sacerdotes magicos,
que andando muy suzios, y con habito despreciado,
quieren ganar fama de santidad. De los Alarabes, Sa-
rracinos, y Turcos se sabe que entre ellos ay mil Re-
ligiones, llenas de hipocresia, y por solo auer visitado
la casa de Meca se venden por santos, trayendo cier-
ras Alcandoras blancas, ò turbantes diferenciados, co-
mo en efecto sean torpissimos por extremo. Y que
entre los Griegos los vuisse, testificalo Dioncasio
Coceyo, pues dize q̄ sus mas insignes Filosofos lo fue-
ron, tirando por este camino à prouocar la plebe, con-
tra la potencia y rigor de los tyranos que la posseian.

Y de-

*Marcus
Polus, libr.*

1. cap. 25.

*Dion. de
Roma. lib.*

Y dellos no carecieron los Romanos vn tiempo, dando materia para que de muchos dellos, Persio, y Iuuenal, Marcial y Horacio hiziesfen algunas festiuas Satyras. Por donde tambien no falta quien diga que Seneca fue grande hipocrita, porque con escriuir grandes sentencias del desprecio de las humanas cosas; adquirio tantas riquezas, que como lo apuntan, Cornelio Tacito, y Iuuenal, por quitarselas Neron, y arrebatarle vnos famosos huertos que tenia, le achacô de traycion, y le matô. Bien es verdad, que no parece razon desacreditar à vn varon tan estimado, y alabado de Doctores santos, no obstante que las cartas que se diuulgaron entre el, y S. Pablo, no son muy autenticas. Pero Raphael Volaterrano, por considerarle, embuelto entre tantas riquezas y jardines, no temió de dezir, que Seneca mas dio à entender auer seguido pisadas de hombres cudiciosos y lasciuos, que de Philosophos perfectos y amadores de la virtud.

Muchos mas exemplos se pudieran traer de aquellos, però quien quisiere entretenerse mas, en esta materia, podraleer lo q̄ Luciano cuenta de vn Alexandro Seudomantes, que en tiempos passados discurrio por Asia, con mil magicos embustes, dando à entender que por medio de vna hechiza serpiente, sabia las cosas futuras, y para venir a ganar este credito, dize este Philosopho, que se fingió grande santo y le pinta de pies à cabeça con todas las partes que requeria esta inuencion. Porque dize que era de agradable aspecto, de alegres ojos, y de dulce y clara voz, y q̄ teniendo vna condicion de ingenio boltiza y cautelosa, persuadia de manera lo que quería, que ninguno le habló que no le juzgasse por integerrimo y simplisimo.

*Idem. ubi
supra.*

*Volate. sua
Autropelo.
libr. 19.*

*Lucian. dia
logo seu de
mantis.*

+ flexible

Sabi.

EXPLICACION DE LA

Sabido negocio, tambien es el de aquel famoso magico Apolonio Tiano, de cuya vida y sucesos escriuio largamente Philostrato, y es que llamandose hijo de Iupiter, y hermano de Esculapio, y haziendo ciertas adoraciones al sol, cobró en Egipto, Epheso, y Roma tanta estima, que el Emperador Caracalla le adoró por Dios, y no faltó quien sus milagros falsos, los quisiese igualar à los de Christo, como lo hizo vn Etnico Areopagita de Athenas, à quien respondió Eusebio. Pero que todo quanto hazia, fuessen embustes, Luciano con ser apostata lo entendio, como lo significó en vn dialogo, y quando mucho serian operaciones del demonio, con quien se comunicaua, por q̄ sin duda, como lo dize el clarissimo Agustino ay demonios familiares. Y así no es marauilla lo que refieren, Suetonio, y Tacito, conuiene á saber que Vespasiano en Alexandria, dio lumbre à vn ciego, con su saliuá, y sanó vn cojo con el toque de su pie, porque tenia consigo á este magico, y pudo el demonio hazer aquellos efectos, con aplicar causas de secreta virtud. Sino es que dezimos que es lo mas cierto, que fueron prestigias y apariencias, porque siempre anduó el demonio, por perturbar los milagros de Christo nuestro Señor.

Viendo pues la fuerça que tiene qualquier Religioso, engañó, los que quisieron fundar republicas, y dar leyes à los pueblos, se valieron destas ficiones, en tendiendo, que leyes caydas del Cielo tendrian mas fuerça de obligar, sino es que tuieron rastro de lo q̄ hizo Moysen, y de quan bien fueron recibidas leyes dictadas del mismo Dios.

Numa Pompilio, para fundar la falsa Religion Romana solia retirarse à vn monte, y fingia que se comunicaua

+ vista

*Philostrato.
de Apollo.*

*Eusebius.
Lucianus.
in pseudo-
mante.*

*Agustinus.
de ciuitate
li. 1. c. 14.*

*Sueton. in
Vespa. c. 7.*

*Taci. li. 4.
suorum an-
nalium.*

nicaua

nicaña con la Diosa Egeria, pero que entendiese que todo quanto enseñò de palabra, no tenia mas fundamento, que por auer sido hidromantico, y por medio de el agua conjurar y consultar al demonio, y recibir sus apariencias, dexò instituido todo aquel culto y ceremonias, significolo muy bié, pues como lo refiere el clarissimo Agustino, permitio el Señor para el desengaño de tãtos pueblos, q̄ dexasse el mismo escritos ciertos libros, de las causas de la religion que auia enseñado, las quales eran tan torpes, oridiculas, que hallados despues de quatrocientos años, en su sepulcro, caufo en el Senado tanta turbacion, que estuuo á pique, de dexar todo aquel tropel de vanidades. Pero viendo ser aqueste grande inconueniente, mandò que fuesen quemados los libros, porque no se alterasse la religion. Negocio tan señalado, que no quisieron passarlo en silencio sus Coronistas, Liuiio, y Valerio, tomandolo de Marco Varon.

*Agustini
de Ciuita.
li. 7. c. 34.*

Lo mismo que hazia Numa Pompilio, hazia Minos, Rey de los Cretenses, para darles nueuas leyes, pues para el mismo efecto, de acreditarlas, se entraua en cierta cueua, y fingia que de Iupiter de quien dezia ser hijo, las recibia. Licurgo, para dar las suyas á los Lacedemonios, dezia que se las dictaua el Dios Apolo, y Seleuco, que Minerua para dar las suyas á los Locrenses, segun lo dize Valerio Maximo.

Todos los sobredichos se pueden llamar hipocritas, y hazian otros mil engaños para ser tenidos por santos, y ganar autoridad, porque en efecto con el ignorante vulgo, puede mucho qualquiera religiosa ostentacion. Bien á osadas entêdio este punto, el principe de los Poetas Virgilio, quando hizo aquella solene ficcion, del cauallo Troyano, con dezir que vn

*Valc. li. I.
capit. 3.*

astu-

PRIMERA EMPRESA

*Vir. 2. E-
nzidos.*

astuto, y mañoso finō, despues d̄ fabricado, persuadiō
â los Troyanos, q̄ era vna reliquia-santa, y vn simula-
cro diuino, dedicado â la diosa Minerua, por solene vo-
to de los Griegos, para q̄ l̄s diese victoria. Y dezia-
lo traydōramente, con fin de q̄ los Troyanos le me-
tiesen en su Ciudad: Dōde se aduertia q̄ pudo tanto
este Religioso concepto, que no fue parte vn venera-
ble Sacerdote, llamado Laucon, para retirarlos deste
intento, con dezirles â bozes q̄ no se fiasen de aquel
paladion, y cauallo artificial, por q̄ tria dentro copia d̄
enemigos armados. Y es cosa q̄ pudiera poner admira-
cion, si ello fuera verdad; que con tocarle con vna lâ-
ça las yjadas, vna y otra vez, y sonar lar armas, no pū-
do defengañar la gente, para que dexasse de romper
el muro, y subirlo casi en ombros. Y fue de manera el
aplauso con q̄ fue recibido aquel fingido cauallo, que
aun las cuerdas con q̄ le tirauan, holgauan de tocar, y
besar los miserables Troyanos, tanto pūede la reli-
giosa opinion.

*Fuenque
manu con
tingere ga-
udent.
Horati. de
arte Poeti-
ca.*

Todo aquesto bien se vee ser ficion poetica, y que
carece del verisimil q̄ pide Oratio, en los Poemas.
Pues ya q̄ este cauallo, se pudiera fabricar tan gr̄de,
si sonaron armas dentro con el golpe de la lança, Co-
mo se puede entender, q̄ fueffen tan ignorantes los
Troyanos, q̄ no hizieffen cala y cata de lo q̄ llenaua
dentro, primero que se pusieffen en tan gran peligro.
Pero como aquel ingeniosissimo Poeta, tira en todo
este discurso, mas alto d̄ lo q̄ en la primera superficie,
parece q̄ significâ las palabras, q̄ es a cōponer vn varō
perfecto, en Eneas, como Xenophō, vn perfecto Rey
en Ciro, y de camino, esparzir en su poema, muchos
preceptos, de republica, se puede entēder, q̄ quiso sig-
nificar la fuerça q̄ tiene vn engaño, fundado en reli-
gion.

religiõ, y à quã ignorãte ceguedad puedẽ llegar vn pueblo, quãdo el Señor permite q̃ salga cõ la luy a vn Sino. Pues en pago desta pertinacia y pòco credito, à la verdad, finge tãbien q̃ permitio el cielo q̃ para que los Troyanos se confirmassen mas en su error, vierõ dos cabeças salir del mar, y q̃ en presençia del pobre Sacerdote, le ahogaron dos hijos, diziendo el pueblo q̃ tenia su merecido, por querer tocar cõ la lança el cavallo consagrado. Pero esto no es mûcho, pues cada dia lo vemos verificado en nros miserables tiempos; pues con auer tantos Sacerdotes, tantos Doctores, y Perlados, q̃ andado, y dã bozes en Alemania, Inglaterra, y Frãcia, diziendole al pueblo, q̃ mire q̃ lo q̃ sigue y respecta, no es sino vna machina de vn cavallo luxurioso, y soberbio, como lo fue Martin Lutero, y q̃ su doctrina, tiene mil diablos, en el cuerpo, no ay quien de sengañe à sus sequaces, para q̃ dexẽ de besar su descomulgado sepulcro, y hazer reliquias de sus ropas. Y si por predicar cõtra hereges, setas ò abusos, salen y an salido, Sacerdotes lastimados, como salio Leocõ por auer dicho la verdad, preguntenlo à tantos Martyres, y Doctores santos como por este respecto àn padecido tormentos, y persecuciones.

Capitulo septimo, en que se muestra como los Heresiarcas suelen ser hyprocritas, y se cubren con capa de santidad.

PARA entender esta verdad, se à de presuponer que el Demonio dende que apeteciõ la igualdad con su Dios, en el Cielo, procura de remedarle en la manera que puede.

Y assi

EXPLICACION DE LA

Y así le dizen algunos mona de Dios, porque desde el principio del mundo pretendió tener, como Dios, su particular religion, y culto, sus sacrificios y ceremonias, como consta por el discurso de toda la gentidad. Viendo pues que por medio de la redencion del genero humano, se le acabô su Imperio, y señorio, su culto y adoracion, de la manera que se le daua en los Idolos, têtô de hazer por medio de sus ministros, y sequaces, lo que por si no podia. Y como fue aduirtiendo q̄ el soberano hijo d̄ Dios, fūdaua su Iglesia en virtud, y q̄ para este glorioso intento, leuantó á Simon Pedro, como segunda piedra, y cabeça de su Iglesia, con tanto exterior de prodigios, y señales, y que en nombre de las tres personas Diuinas, se daua la salud, y se administrauan los Sacramentos, començo el â fundar otro Reyno, no en virtud, sino en apariencia della, leuantando tambien otro Simon, no Pedro sino Mago, como primera piedra de su Sinagoga, cabeça y caudillo de todos los hipocritas, en competencia del verdadero Simon. Para este efecto pues hizo que se llamasse virtud grande, verdadero Christo, y que se apellidasse en diuersas partes del mundo, y à Padre; y à Hijo, y à Espiritu santo, procurando por medio de su magia, remedar milagros, y con simiente y sangre fingir otros Sacramentos. Y que esta fuesse la primera cabeça que leuantò el Demonio, y la primera semilla de todas las heregias, dizenlo Ireneo, Teodoreto, y Clemente Alexandrino. Por donde S. Ignacio le llama primogenito de el diablo.

Lo qual se à dicho, para que se vea, que así como el demonio, arnió esta cabeça primera, con tantas pieças de fingida virtud, procura que sus sequaces le imiten, vendiendose por santos, con algun exterior, y dando

Irene. li. 1.

capit. 30.

Theoretus,

li. 4. heret.

fabulariũ.

Clemens

li. 4. Strom.

Ignat. Epif.

ad tralia.

dando á sus docmas y abusos, reboços de santidad. Por esto pues, todos los que á n peruertido nuestra Christiana Religion, y alborotado la Iglesia con nuevas setas, y opiniones, se an valido de santificadas apariencias, ya dando á beber su doctrina, por negocio del cielo, ya traíendo la Escritura divina en su fauor mal interpretada y entendida, ya vendiendo palabras santas y humildes, ô ya encubertando su vida con algun adorno exterior, como lo an aduertido mil sagrados Doctores, y en especial san Irineo, Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Casiano, y León. Pero el mayor artificio, de que an vsado y vsan el dia de oy los hereges de Alemania, es dezir y afirmar, que solos ellos an dado en la perfecta intelligencia de la Escritura sagrada, y que su palabra sola es, la palabra pura y viuâ de nuestro Señor. Y assi tocando este punto, el grande Hosio, y aduertiendo como en su manera, son Idolatras los que reuerécian y adoran sus doctrinas, dize las palabras que se figuen.

Que otra cosa hazen aquestos, sino lo que dize S. Geronimo por Christo, adoran al Átechristó? dize Lutero lo que yo, enseño, es palabra de Dios, y su Euangelio puro, y los del pueblo luego se postran, y lo adoran, y dize Zuíglío mismo, lo mismo dize Caluino, y lo mismo Melanton, y desta manera engañan. Todo es de Hosio. Para que nadie se fie quando alguno enseñare, y dixere que su palabra, es la palabra viuâ de nuestro Señor, sino se conforma con la Romana Catolica verdad.

Pues ya quien podra contar, de la manera que muchos de los antiguos hereges, se an vendido por santos. Vincencio Lirinense en su Libro verdaderamente Aureo, dize de Nestorio, que al prin-

Ireneus, li.
1. capit. 1.

Naziane.
ora. 3. Theo
logica.

Ambro. in
Luc. c. 64.

Casian. co-
lat. 2.

Leõ Pappa
ser. de Tri
nitate.

Hosius de
precep. 1.
de Calog.

EXPLICACION DE LA

Vincen. li. cō:raprof. heres. notation. eipio de su Pontificado, en Constantinopla se mostró manso como vna. ouejuela, y que tenia el pueblo grangeado por muchas vias, ya predicando, ya confutando los errores judaicos, quando vino à perturbar la Iglesia con sus hereticos docmas. De Fotino en las panonias, dize el mismo Vincencio, que con maravillosos dotes de naturaleza, y con escriuir muchos libros llenos de Eloquencia y erudicion, tuvo autoridad para sembrar sus errores, y de Apolinario en Syria dize, que despues de auer hecho alarde de su ingenio, y zelo piadoso, en cōfutar à Porfirio, cayò y con su doctrina, hizo daños increíbles. Pues si esto hazia con las gentes, la opinion y concepto de la falsa sabiduria, la credulidad de la falsa y contrahecha virtud, que no hara?

Sozom. li. 4. cap. 23. De vn Sacerdote llamado Eustatio, refiere Sozomeno, q̄ fue tenido en su tiempo, por vn prodigio de santidad, y se sabe q̄ fue herege, pues negaua la Diuidad del Espiritu santo, por donde, sobre este caso, vino a dezir Nicephoro, las palabras que se figuen.

Nices. li. 9. cap. 47. No se traia pequeña parte del pueblo, en Constantinopla, Bitinia, Tracia y otras partes, por q̄ en vida y costumbres, negocio q̄ suele mouer tanto al vulgo, tenia grande aprouacion. Salia en publico cō grauedad veneranda, su manera de viuir, no era muy diferente de la Monachal y religiosa. Sus palabras estribando, en vna singular afectación, tenían acomodada fuerça para persuadir lo que queria. Todo es de Nicephoro.

Casi lo mismo se dize de vn cierto Pedro, en Palestina, de quien tomaron origen los Archoncios hereges, que negauan que las cosas inferiores, las viesse producido Dios. Pues del dize Epiphanio lo que se sigue.

Bibia este traidor, cerca de Ierusalen, y siendo de *Epif. li. 1.*
 anciana edad, se puso primero vn vestido muy reue- *tom. 3.*
 rendo, lleno de simulacion, por de fuera tenia çamarra
 de simple bouea, y no se entendia, que era lobo ro-
 bador. Parecia ser hermitaño, porque se auia retirado
 del comercio de las gentes, habitaua en vna cueua,
 y atraxo à muchos con su exemplo y persuasion à q̄
 renunciaffen todas las cosas del figlo. Llamauanle to-
 dos padre, distribuia su hazienda en pobres, y hazia
 grandes obras de caridad. En su primera edad, auia
 picado en varias setas, y vltimamente acusado, ante
 Actio Obispo, fue conuencido, de que seguia la seta
 de los Gnosticos, por donde fue depuesto de su Sa-
 cerdocio. Todo es de Epiphanio.

No parece q̄ pudo ser mejor exterior, del q̄ tuuo
 vn tiêpo vn monje en Bitinia llamado Eutichiano,
 pues refiere del Sozomeno, que hazia prodigios, ad-
 mirables, y que el Magno Constantino le tuuo en
 grande veneracion, y con todo aquesto se sabe, que
 era de la seta de los nouacianos.

*Sozomen.
 li. 1. ca. 14.*

De Prisciliano, que picò en España en la seta de
 los Gnosticos, que son los que en este discurso, se lla-
 man agapetas y alumbrados, quenta Seuerio Sulpicio,
 como despues lo veremos, tantas demonstraciones,
 de fingida santidad, que despues de descubiertas sus
 hipocresias y errores, dize que no fiavan los Cato-
 licos de aquellos que en algo imitauan su exterior.

*Seuer. Sul-
 pi. libr. 2.
 sua sacra
 historia.*

Seria largo de contar, las apariencias todas, de que
 an vsado hereges, ya en palabras, ya en vestido,
 ya en visajes, y ceremonias, y ya en manera de
 viuir, abstracta y particular, con que cubrian y
 disimulauan la ponçoña de sus errores. Y si vief-
 semos de discurrir por todos los Heresiarchas

EXPLICACION DE LA

que àn hecho daño en esta viña del Señor se véra como todos se àn vestido de piel de Zorras, pues por esso se cubre el anzuelo, se esconden los lazos; y se dan las pildoras doradas. Lo qual se á dicho, para que nadie se fie de apariencias, por grandes que sean, si la doctrina del que enseña no se conforma con la Católica verdad. Pero sirvan estos dos exemplos de remate, para que se vea de vna vez, quan to se puede cubrir vna heregia, con capa de santidad.

*Prateol. de
Vuis, &
dogma. he
ret. li. 8. nu.*

II.

Y sea el primero, el que refiere Gabriel Prateolo, Doctor de nuestros tiempos, y es que auiendo viuido en Ferrara cierto herege llamado Hermano, con tantas apariencias exteriores, que despues de muerto, venerauan su sepulcro los Italianos, como de vn Apostol, passados veynte años, de auer estado en esta possession, se hizo eserutinio de su vida por Bonifacio octauo, y se halló auer sido herefiarca, y autor de la seta de los fraticielos; que tambien fueron agapetas y alumbrados. Y lo que ay mas que notar en este caso, porque se vea quan pegajosa es la heregia; y quan mala de extirpar, es, que con auer sido condenado por tal, y sus huesos quemados, quedaron algunos de sus sequaces, tan pertinaces y ciegos, que vinieron á dezir, que ni Bonifacio ni los sucesores suyos, auian sido legitimos Pontifices; y que ansi lo auian cōdenado injustamente; y durò por muchos años la mala semilla destas Zorras, como lo veremos despues.

Sea el otro exemplo, el que quenta Bernardo de Lucemburg, en su Catalogo, y es, que auiendo viuido en Alemania, cierto personaje llamado Guido de Laca con tan grande estima de santidad, que

*Lucemb.
in Cata. he
ret. liter. 9.*

le te-

le tenían los Alemanes por otro S. Iuan Baptista, murio de manera que hazian reliquias de sus ropas. Sucedió pues, que viniendo á visitar aquella tierra vn Inquisidor, hizo cierta y aueriguada informacion, de que auia sido hereje. Y consultando el caso, con el Obispo de aquella Ciudad, se determinaron de sacar los huesos, y quemarlos. Sacados pues y arrojados al fuego, se leuataron en el aire sin saber quien lo hazia, y clamando el pueblo, y diziendo, que sin duda era milagro, y que el Obispo, de embidia le auia querido infamar, acudio lleno de temor y espanto, à dezir Misa, pidiendo à nuestro Señor que declarasse la verdad, y al tiempo del alçar la Hostia, començaron à dar bozes los demonios que sustentauan los huesos, diziendo que no podian socorrer mas à su amigo Guido de Laca, y caiendo se hizieron poluos. Para que se vea tambien, que no siempre se á de dar credito al vulgo, y que para conocer, y penetrar negocios semejantes, ay necesidad muchas vezes, del escrutinio y examen de la santa Inquision.

Capitulo octauo, en que se muestran varias traças de que suelen vsar hypocritas, para cubrir su intencion y engañar al vulgo.

LA S traças de que suelen vsar para este efecto son tãtas quanto son los medios que toman, para cubrir sus dañados intentos. Dire algunas, porque de todas, sera imposible, por la multitud, y diuersidad de las materias. Para lo qual se aduerta que quando è dicho atras, que los hypocritas

EXPLICACION DE LA

suelen hazer vanas apariencias, no solo es quando van de palabras, visajes, melindres y humiliaciones, sino tambien quando toman actos de virtudes, por heroycas y altas que sean, para conseguir vanos intereses, ó introducir algun error, ya porque aparentes se pueden dezir, los actos de las virtudes, que no se exercitan para el deuido fin, ó ya porque con ellas quieren parecer lo que no son. Comencemos pues por cierta traça, de que da razon Origenes, quando alegorizando las palabras de Ezechiel, con que se queixa el Señor de la Sinagoga, diciendo, tomando vestidos varios, as hecho Idolos á tu gusto, dize las que se siguen.

*Origen. ho.
7. in Eze.
sapis. 16.*

Mejor entenderas aquesto que dezimos, si mas á la clara lo explicamos. Pon los ojos en algun marcionista, ó en algun dicipulo de Valentino, ó en otro qualquier Autor de alguna heregia, y veras como sus Idolos, quiero dezir sus figmentos, y doctrinas, las encubre con mansedumbre, y especie de castidad, para que mejor sea recibido de los oyentes el error adornado con bondad de vida. Y quando lo ayas hecho veras, como á tomado vestido vario, y como sus Idolos á cubierto con mascara, de santissima conuersacion. Por donde, segun yo entiendo, mas pernicioso es el hereje de buena vida, y mas autoridad tiene en sus errores, que aquel que su doctrina mancha con vicios. Porque quien es malo, no tan facilmente sollicita los animos, á sus hereticos docmas. Pero quien es peruerso en la doctrina, y tiene costumbres adornadas, no haze otra cosa, sino tomar vestido vario, y cubrir sus Idolos, para mas enganar á los que le oyen. Por lo qual doy por consejo, que con grande sollicitud huyamos de los herejes

que

que tienen costumbres virtuosas, cuya bondad exterior no entiendo que procede tanto de Dios, quanto del demonio, porque de la manera que los caçadores, ponen à las aves ciertos cebos, en que piquen para engañarlas, así estoy por dezir, que ay cierta castidad del diablo, como lazo y cebo, para por medio de ser castos, justos y mansuetos, caçar y engañar à los incautos y simples. Todo es de Origenes:

De manera, que segun este gran doctor, puede vn hipocrita tomar por medio el ser casto, justo, y mansueto, para sembrar algun error.

De otros se sabe que an tomado la pobreza, para este fin. Desta especie fue, la de vn Cornelio Brabãtino, como lo refiere Prateolo, que siendo grande hereje, renunció vn beneficio Ecclesiastico que tenia, solo para enseñar, que para salvarse bastaua la pobreza sola, sin otro genero de virtud. Y no lo hizo menos Iuliano, Obispo de Capua, en tiempo de Arcadio Emperador, pues del refiere Genadio, que solo por persuadir à ciertos Pelagianos errores, distribuyô en pobres su hazienda, con lo qual truxo à su opinion muchas gentes.

Con estas traças puedẽ ir otras, de q̄ vsauã ciertos mōjes falsos, llamados sarrabaitas, segun lo refiere Casiano, los quales viuiendo en Egipto, salia de quãdo en quãdo de los mōtes do habitauã, y acudiendo como peregrinos al tẽplo santo de Ierusalẽ, despues de auer hecho ciertas ostentaciones publicas, de aspereza y rigor, por q̄ se messauã las barbas, se arañauã los rostros y se pũcauã cõ espinas, para cõ esto adquirir fama de santidad, boluiendo à sus cuevas, se pagauã d̄ su manó, comiendo y bebiendo, muy à su plazer. Destos haze menciõ el clarissimo Augustino, diziendo lo q̄ se sigue.

G g + Biena

*Prateolus
li. 7. nu. 17.*

*Genadi. de
viris illust.*

*Casian. Col-
late. 18.*

EXPLICACION DE LA

Aug. ser. Bienaventurados los pobres de espíritu, no los q̄
21. ad fratres, in heremo. se fingen pobres, tales son los Sarrabaitas que la predican, pero no la quieren, los cuales en sus palabras, y obras, no esperan sino que los reuerencien y alaben. Quieren ser tenidos, por los mejores, y que los adoren como á Dios, desſean ser llamados santos, y con ſola boz persuaden á pobreza, y auſteridad, pero no la quierẽ tocar con el dedo. Sus cuerpos cubren de fuera con vestiduras humildes, pero dentro tienen la purpura, y las olandas, predicán que se poſtran en la ceniza, pero no desprecian los palacios de los Señores, tienen rostros de Angeles, pero que tengan coraçones de Lobos, no lo dudamos. Todo es de ſan Agustin.

Ex Actis, S. Bonifa. li. 2. cap. 4. Baronius. Famoso fue aquel hipocrita Frances, llamado Aldeberto, condenado por la Synodo Germanica, de quien se dize en la vida de ſan Bonifacio, que fue Legado, y Prefidio en ella, que se jactaua de que gozaua de ordinario, de viſitas de Angeles, y de que los que venian á confeſſar con el, no tenían neceſſidad, de dezirle ſus culpas, porque ya el las ſabia por reuelaciõ, y era tan arrogante que daua de ſus vñas y cabellos, para que juntamente con las reliquias de ſan Pedro, fueſſen adorados. Tenia ciertos oratorios, con reliquias contrahechas, y dezia que no auia que acudir á las Baſilicas de Roma, y llegó á tanta temeridad, que á ſus ſequaces les dezia, que quando hizieſſen oraciõ, entendiieſſen, que por ſus meritos, les daria el Señor todo quanto le pidieſſen.

Gre. Tur. de hiſt frã corũ, li. 9. cap. 6. No eran menos preſuncioſos, los dos hipocritas, de quien Gregorio Turonense haze larga memoria, del vno dize que se llamaua Deſiderio, lleno de tanta ſoberbia y temeridad, que dezia que ſan Martin le
auia

auia sido inferior, y que era igual con los Apostolos, san Pedro y san Pablo, de quien dezia que le solian venir recaudos. Por este respecto, dize este autor que le seguian muchas gentes, y le ponian delãte enfermos, á los quales si eran paraliticos, hazia que los arrebatassen mancebos, y les estendieslen los miembros, tan fuertemente, que los que no sanauan morian. Si alguno hablaua en su deshonor, por secreto que fuesse, lo reprehendia en publico, porque era magico, y se lo dezia el demonio. Su vestido era tunica y cogulla, de pelos de cabras, y se mostraua en lo exterior tã abstimente, que admiraua, pero de secreto se embutia de manjares, y comia con tanta priessã, que no auia criado, que le pudiesse acudir tan presto como el despachaua los platillos.

Del otro dize, que en la misma Ciudad; que era Turon, andaua vestido de vna reuerenda tunica, y en cima vna ropa de lino, y traia vna cruz grande en las manos, pendientes della dos ampollas, que dezia tener olio santo, porque dezia que auia estado en España, y traia reliquias de san Vicente, y san Felix. Dize pues este graue autor, que estãdo huesped, con otros en la Basílica de S. Martin, les embio vn recaudo el sobredicho hipocrita, diziendo que salieslen â recibir las reliquias santas, y respondiendole que las pusiesse sobre vn Altar, y que â la mañana las recibirian, madrugó el falso monje, y nõ esperando á nadie se lançô en vna celda que alli tenia Gregorio, y dixo ciertas oraciones, de lo qual quedandose todos admirados les començô á reprehender, diziendo que lo auian hecho muy mal, y q̄ auia de dar quenta dello á Chilperico Rey de Francia, para que los castigasse. Tras esto quenta como se salio luego con su cruz, y que jũ-

PRIMERA EMPRESA

tando gente, por ser dia de Letanias, caminaua con ella fuera de la procession, y mandandole el Obispo, que se recogiesse â ella, y no queriendo, fue preso, y lo que sucedio fue, que miradas vnas alforjas que traya, las hallaron llenas de raizes de diuerfas yeruas, con muchos dientes de Topos, hueffos de Ratas, sebo y vñas de Ossos, por donde se vino â entender q̄ era hechizero, y andaua haziendo embustes.

Tambien pueden entrar en este numero los circunceliones, ô vaganços, los quales no teniendo casa ni hogar, se andan por el mundo, diziendo mil mentiras para engañar y comer. Destos dize nuestro Isidoro Español, las palabras que se siguen.

Los circunceliones, vagan por diuersas partes, discurren, y se entran por las casas. Dellos, vnos ay que fingen auer visto lo que nunca vieron, otros muestran hueffos, y reliquias falsas, otros vsan de peregrinas vestiduras, y otros no se quitan la barba, ni el cabello, buscando con estos medios su vanagloria, y engañando de manera, que quien los viere dira, que son vnos Samueles, y Helias, todo es de Isidoro.

Todas las sobredichas son traças para comer y beber â lo diuino, segun lo hazian ciertas debotas del tiempo de san Geronimo, de quien dize que para canonizar sus regalos, despues de auer muy bien comido, solia dezir, bastame ami mi cõciencia, coraçones come Dios, y despues de auerse brindado largamente, dezia nunca Dios quiera q̄ yo me abstéga de la sangre de Christo, y â la q̄ veia melâcolica y encapotada, y q̄ se abstenia de algunos mâjares, por via de mortificaciõ, le dezian, miserable y manichea. Per respecto de q̄ los desta seta, porcierta falsa persuasiõ, no comian cosas animadas sin purificarlas primero, cõ ciertas ceremonias.

Por

*Isidor. de
offi. Eccle.
libr. 2.
de quinto
genera mo
nañ.*

*Hieron. ad
Eustoc. de
custod. vir
ginitatis.*

Por ventura tocauan en esta tecla, ciertos monjes, à quien el Cardenal de Damian reprehende, los quales à titulo d̄ que todas las cosas crió el Señor para el vso nuestro, comian de todo y quebrauan el rigor de los Yermos. Desta especie son los que dizen, ò se persuaden, que por ser siervos de nuestro Señor, son para ellos los pautos, las gallinas y perdizes, los exquisitos, y delicados manjares, y los mejores vinos, y no para la gente perdida, que no los merece. La qual doctrina, es propiissima de agapetas y alumbrados, porque como se huelgan brabamente de ser regalados d̄ sus debotas, querrian santificar el negocio, y darle autoridad. Pero que esta persuasion sea maliciosa y disparada, verse á por las razones siguientes.

Lo primero, por lo q̄ determina el Angelico Doctor, y es, q̄ también es especie de gula, comer muy preciosos manjares, quando no ay necesidad, y exceden la calidad de la persona, como en efecto la exceden, los que no siendo llustres, ni teniendo sobrado el caudal, no quieren comer sino gallina, ò perdiz. Como tambien lo es, quando ya que sean manjares comunes, no se contentan con el modo comun de adereçarlos, sino buscan como sean guisados con demasiada curiosidad. Y que com̄ de ordinario esplendidamente sea culpable, basta ver que esto solo se le pone por obiecto, al rico Epulõ, para que de alli le naciesse, ser falto de caridad, segun lo nota Calixto Placentino. Luego si puede auer exceso, respectiuamente en la sustancia y calidad de los manjares, que razon dicta que los que professan vida mas estrecha y mortificada, que los demas, solo à titulo, de que son siervos de nuestro Señor quieren gozar de las delicias y regalos de los Principes?

S. Thom.
2.2.q.148.
artic. 4.

Luca 6.
Calixtus.
Placentino.

Lo se-

EXPLICACION DE LA

Lo segundo, porque todos los santos, que dende el principio del mundo, anhelaron à la perfeccion, se mortificaron en esta materia, y tuuieron parsimonia, y eleccion en los manjares. De los Recabitas testifica

Jerem. 13. Jeremias, q̄ los alabó el Señor porq̄ se abstenuian del
Mat. 3. vino, como tambien alabó al Baptista, porque se pasaua con miel Siluestre y Langostas. De los Essenos
Ioseph. de antiquitatibus, li. 1. quentan Iosepho, y Philon admirables abstinencias, y
de vita cõ tẽplatiua. de los monjes de Egipto, que sucedieron en su modo
Hieron. de Eustochiũ. de viuir, refiere san Geronimo, que comian tan austeramente, que añadir azeyte à las lagumbres de que
Baron. 10. solamente vsauan, se tenia por golosina entre ellos.

De los Apostolos sagrados, no falta quien diga, como lo refiere el gran Baronio, que de carne y vino se abstenuian. Del glorioso san Pedro en particular, refiere Nazianzeno, que solia matar la hambre con solos lupinos, que es vna especie de ortalizas. De Sãtiago el menor refiere Egesipo, que jamas vsò de vino y carnes. Y del Apostol san Mateo, Clemente Alexandrino, que no comia sino legumbres. Y si los santos todos, que les an ido sucediendo por todo el discurso de la Iglesia, les an imitado en esto, ya en todo, ya en parte, preguntenlo à la historia de sus vidas, pues
anno Christi 57. Marco Marulo, que puso en lista las abstinencias, de
Nazian. oratio. de amore pauperum. que muchos dellos vsauan, quenta marauillosos en-
Egesip. in Euse. li. 2. capit. 22. fayas. De
Clem. Pedagogo. li. 2. capit. 10. Y porque dexemos aparte lo que san Geronimo re-
Mar. li. 4. capit. 2. fiere de Anachoretas, y de antiguos padres, que sin
Hieron. de Vniuersa. duda leido pone admiracion, de Fulgencio, Rupense
Surius, 10. mo. 2. Obispo, refiere Laurencio Surio, que en vna graue dolencia, ni de carne ni de vino, quiso hazer prueua por no interrumpir su costumbre, y quedar mal habituado.

De Honorato Abad de Fūdi, refiere S. Gregorio, que no comia sino pececillos. De Fileronio refiere Paladio, que en doze años se abstuuo de pan y cosas cozidas, y en treinta no prouò ningun genero de frutas, por ser dulces y sabrosas. De Hospicio refiere Gregorio Turonense, que aunque comia pan y frutas solamēte, pero que los ayños los hazia cō raizes y legumbres. Y del Abad Columbano, refiere Beda, que no vfo por todo el discurso de su vida, sino de los sobredichos manjares. Y sera menester mayor bolumen que este para cōtar por menudo, las admirables prueuas que en esta materia se refieren, de santos antiguos y modernos, ~~que~~ guiados sin duda del espíritu del Señor que les inspiraua y mouia, para que desta suerte se mortificassen. Lo qual se á dicho, no porque aya obligacion de imitarlos, en estas y otras semejantes asperezas, por ser hechas muchas dellas, con particular instincto, necesidad ô deuocion, sino para que se entienda que los santos no tratauan de comer, y gozar de todo por auerlo criado el Señor para el regalo de sus sieruos, sino de mortificar sus gustos, y assi se á de tener la doctrina contraria por de agapetas y alumbrados.

Gregorius
li. 1. dialo.
capit. 1.
Palla. hist.
Lanjiac. c.
113.
Gregor. de
hist. franc.
li. 6. ca. 6.
Be. de eius
vita, ca. 8.

Capitulo nueue, del cuydado que deuen tener los Perlados,
para que estas Zorrillas no hagan daño en la
viña del señor.

TODOS los sobredichos ó los mas, an sido hipocritas, y an hecho grādes daños en esta viña del Cielo, pero los que no an sido me
nos

EXPLICACION DE LA

nos perniciosos, son los hipocritas, q̄ ya por apellido comun, se llaman alùbrados. Y siendo como es el nōbre tan ordinario, pocos son los q̄ entienden, en q̄ cōsista el serlo, pero declararlo emos cō el fauor del Señor. Presuponiendo primero, por q̄ rematemos quētas con las setas en comun, que la custodia y guarda desta viña, pertenece primeramente à los Pontifices Sumos, y luego à los Perlados inferiores, pues à cada qual le dize el Señor, por Ezechiel, mira q̄ te á constituido por guarda de la casa de Israel, la qual casa es, su viña, como lo declaró por Isaías, para que entiendan la vigilancia y cuidado, q̄ como guardas fieles, tienen de poner, en descubrir y ahuyētár estas zorrillas disimuladas. Deste santo zelo se anpreciado muchos santissimos Perlados, tomando exemplo en su cabeza y caudillo, que fue san Pedro, que tan á pechos, tomo hazer, que Simon Mago, primera zorra y principio destas zorrillas, saltasse la cerca y los vallados, para huir, cō perdida de su vida y reputacion. Y para q̄ vean los q̄ tienen este officio de guardas, como no se an de descuidar vn punto en cosas semejantes, quiero referir en este lugar, lo q̄ Gelasio Papa hizo acerca d̄ lo q̄ passò en su tiēpo, negocio biē digno d̄ notar, y es.

Que auiendo llegado à su noticia que en la prouincia de Dalmacia, se andauan renouando ciertos Pelagianos errores, y q̄ Honorio Obispo de aquellas partes, no hazia las deuidas diligencias, le escriuio cō grã de enojo. Y escusandose el dicho Honorio y diciendo ser calunia de sus enemigos porque el tenia el deuido cuidado, tomando segunda vez la pluma le escriuio las razones siguientes.

Verdaderamēte nos admiramos, d̄ q̄ se aya vuestra dignacion admirado, del cuidado desta Sede Apostolica

lica

Ezech. 4.

Isaias.

lica, pues deuiendose á todas las Iglesias del mudo, tã
 biẽ se á de estender á la guarda dela fe, de vña Region.
 Asì q̄ auiedo llegado à nra noticia q̄ algunos de estas
 Prouincias de Dalmacia, procuran manchar la inte-
 gridad Catolica, y esparzir el veneno dela pelagianã
 doctrina, cõdenada por las diuinas y humanas leyes,
 juzgamos, q̄ de ninguna suerte cõuenia q̄ se passasse,
 sin q̄ inquiriessemos estas cosas con diligẽcia, para q̄
 si por vêtura se comẽçauan à introducir, se remedia-
 sen con breuedad, y si se prouasse ser falso el rumor,
 nos releuasse de cuidado tan penoso, tiniẽdo por me-
 jos q̄ parezca, q̄ nosotros ayamos querido, cõ menos
 paciẽcia; inuestigar cosas semejẽtes, q̄ no q̄ crezca el da-
 ño por nra dissimulaciõ. Por q̄ causas desta manera, no
 cõuiene dissimularlas cõ silencio, ni fomentarlas con
 dilacion, para q̄ diziendo el Doctor de las gentes, no
 seais pereçosos, en el deuido cuidado, y otra vez que
 preside, deue estar solícito, fuessemos cõuençidos de
 culpa, si luego no indagassemos la verdad, aunq̄ fue-
 sen vanos los rumores. Y no importa, por q̄ medios
 semejãtes cosas, ayã venido à nras orejas, pues como
 quiera q̄ se ayã delatado, ya q̄ penetrarõ a nra cõciẽ-
 cia, no cõuiene q̄ seamos negligẽtes en hazer los des-
 uelos pastorales, para si ay lobos q̄ dañan, hazerles re-
 sistencia, õ para q̄ sino los ay, quede mas firme la guar-
 da de las ouejas. Todo es de Gelasio.

De las quales palabras viene a referir el ilustrissimo
 Baronio, dos cosas. La vna es, q̄ quãdo se ofrezcã, ru-
 mores de alguna heretica nouedad, mas culpable es la
 pereza y el descuido de los Perlados, y superiores, q̄ la
 demasiada diligẽcia, y q̄ asì menos incõueniente es prẽ-
 der a vn denunciado inocẽte, miẽtras no cõsta q̄ lo es,
 q̄ permitir q̄ en la Iglesia q̄ de alguna sospecha de error

Y la

Gela. 10. 1.
 Rom. Pon.
 cum Epist.
 4.
 Baronius.

Ad Ro. 12.
 i. Conr. 14.

Barc. 10. 6.
 anal. an.
 Xpi. 493.

EXPLICACION DE LA

Y la segunda, quan diligentes deuen de andar en
 en estos casos los Prelados inferiores al Pontifice,
 para no caer en la culpa del Obispo Honorio, que sin
 duda la tuvo, como se averiguo despues. Y lo q se pue
 de añadir es, que los que tienen viñas à cargo, procurẽ
 de caçar las zorras pequeñuelas, como se dize en los
Cantic. 2. Canticos, y no aguardar à que se hagan grandes y po
Vulp. Par. derosas. Porque dos cosas tiene la heregia particula
 res, la vna es, que despues de auer prendido, es muy
Vigil. li. 1. mala de extirpar, como lo lloró S. Vigilio, escriuiend
contr Eut. do contra Eutiches. Y la segunda es, que presto cunde
 y se derrama: y en caso de fe y religion, no se à de te
 ner en poco qualquier principio, por pequeño q sea,
 segun lo advertió el sacratissimo Geronimo, por las
 palabras que se figuen.

Hieron. in Las asechanças de vno solo, acometidas contra la
Episto. ad Iglesia, no se an de tener en poco, porque asi como v
Galatas 5. na centella es tan pequeña cosa, que aun mirada no se
 vee, pero si halla fomento, emprende y consume en
 vn momento las almenas, las Ciudades, y los Môtes,
 desta misma forma la peruersa doctrina comenzando
 de vno, à penas halla luego dos ò tres oyentes, pero
 poco à poco crece como cancer. Arrio en Alexãdria
 vna centella fue, pero porque luego no se pagó, vino
 à ~~com~~ prenderse el fuego, casi por todo el mundo. To
 do es de san Geronimo. Y el dezir cancer à la heregia
 tomolo del Apostol san Pablo, que asi llama la q en
 su tiempo esparzian, Himeneo, y Philecto, como lo
2. Timo. 2. dize Timoteo. Porque esta enfermedad comienza d
Cesareus. pequeño principio, y cunde mucho y con estraña bre
Heisterba. uedad, como se parecio en la heregia, de los Albigen
Ex Prato. ses, de la qual dize Cesario Heisterbaquense, que co
li. 1. nu. 23. mêçando en vn rincon de Francia, en breuissimo tiê
 po se

po se derramò por mas de mil Ciudades. Y oxala que en nuestros tiempos, no tuvieramos experiencia desta verdad, pues si quando en Saxonia començo Lutero à derramar las primeras centellas de su peruerfa intencion, se le opusieran con brio, los Prelados, y con fevero castigo procediera en su Legacia el Cardenal Gaetano, y reprimera los primeros impetus de aquel pernicioso monstruo, no padeciera oy la Iglesia tan terrible tempestad.

*Ille sciasit
Leone. 10.
anno. 1517.*

Los Governadores, pues sagaces y prudentes, prevenir deuen los daños, y en particular los que tienen á cargo esta viña del Señor, no se an de burlar con las zorrillas pequenuelas, porque si no les cortan los pasos, y se precinden los fomentos desta mala seta, hazen sus lances de secreto, y son tan perniciosas á la Republica, y bien comun, quanto se à visto con tanto numero de exemplos, como atras se an referido.

Y no digo sin causa precindir, porque realmente los desta profesion, no se an de reprimir como quiera, sino es cortando las primeras rayzes de su augmento. Porque tiene aquesto particular, que cunde de secreto, y por vias tan ocultas, y escondidas, que dize Vicencio Lirinense, que la infame y alumbrada seta de los gnosticos por oculta sucesion, no parò, dende su origen hasta llegar á Prisciliano, que fue muchos años despues. Y es cosa que admira, que vna vez prendida en Prisciliano, vino à echar tan hondas las raizes, que no obstante que fue castigado muchas vezes mientras estuuo en pie, no le faltaron sequaces, por ventura porque no le arrebatuan y le hazian confessar delante de aquellos, á quien auia traído enganados, q̄ su doctrina era perniciosa, y contra la pureza de nuestra Religión. Por q̄ muchas vezes se à visto

*Vicen. com
tra profa-
nas here-
nouatio-
nes, c. 34.*

Hh que

EXPLICACION DE LA

q̄ de no cortar y precindir los primeros motores de la nouedad, como el arbol q̄ despues de chamuscado, parece q̄ enojado de la ofensa, brota con mayor pujança, feria grãdissimo reparo, no solo castigar á los autores, sino cõpellerlos à q̄ confieffen su error delãte de aquellos q̄ escandalizaron con su doctrina. Y aun estan obligados á ello, por q̄ como lo dicen Sumistas, los q̄ an en señado mal alguna ciencia ó arte, deuen sacar à sus discipulos del error q̄ les enseñaron.

*Man. Ro
drig. 10. 2.
6. 50. con. 3.*

Capitulo diez, en que se declara quien sean los Agapetas y Alumbrados.

PORQUE se digan alumbrados, los q̄ fingidamente professan ciertos actos de santidad, no lo è podido aueriguar cõ certidũbre. Solo consta q̄ en España con este apellido se nõbran los hipocritas, q̄ luego declararemos. Y siendo bueno el vocablo, pues significa tener lũbre, y teniendo antiguamente tã buena sonancia q̄ vso del elsagrado Apostol, porque alumbrados se dezian en la primitiua Iglesia los q̄ se baptizauan, y dellos haze ciertas cathequeses Cirilo Ierosolimitano, ya esta vsurpado en mala parte, despues alomenos q̄ el santo Oficio por su edicto general de la fe, dize seguir seta de alumbrados, los que con apariencias de espiritu, no tratan limpiamente cõ sus deuotas, q̄ asì las llama tratãdo desta materia, el grande Antonino, cuyo exemplo seguiremos, llamado deuotas, ò dilectas, à las que son desta profesion. Y que este nombre siendo bueno de suyo se aya torcido para este efecto, no es mucho pues tambien entre los Griegos, passò lo mismo con este nombre agape, que significa di-

Ad Heb. 6.

*Ciri. carb.
2. 6. 3.*

*Auto. 2.
p. summa
Theolo. ti-
tulo 4. ca.
7. 3.*

dilección, ó caridad, y estēdiendose tambien á significar las limosnas que para los pobres se recogian, y los cōbites q̄ para darles de comer se vsauan, segun cōsta de Clemente Romano, Tertuliano, y Clemente Alexandrino, como andando el tiempo, á este titulo, se hiziesen cosas no devidas, ya en los tiempos de Gregorio Nazianzeno, y de san Geronimo, estaua vsurpado en mala parte, y se dezian Agapetas, los mismos que agora se llaman alumbrados, por la falsa dilección, ó caridad con q̄ amauan á sus deuotas. Por q̄ pues en España se lesa ya dado este apellido, digo q̄ no lo è podido auerignar cō certidūbre. Pero por los errores q̄ se les atribue por el edicto de la santa Inquisicion, q̄ los mas de ellos tiran á dezir que los desta seta condenada, por darse á la oracion mental, y tener ciertas iluminaciones falsas, dizē q̄ no ay necesidad dela bocal nide otro, admiculo exterior, para ser perfetos, y alcāgar ē esta vida la suma beatitud, se puede entender q̄ tomarō nombre de alūbrados. Pero por q̄ destas y de otras doctrinas semejantes fueron autores los Fratricelos, Begardos, y Bizotos, como lo veremos despues, tambien podian llamarse Agapetas, y lo eran en efecto, pero por que este nombre no esta en vso, y la vna seta de ordinario anda con la otra, los vnos y los otros se án quedado con nombre de alumbrados.

Lo que consta es, q̄ mirando lo que es alumbramiēto, por el adiunto, que tiene de ordinario, que es santificar el vso mugeril fuera del matrimonio, realmente esta seta es tā antigua como lo a sido la Iglesia, y la q̄ le á dado, no pocas pesadūbres. Pues si reboluemos cō alguna curiosidad las historias Ecclesiasticas, no vna vez sino muchas, y en diferētes tiēpos y lugares án hecho estas zorrillas, grādes y peligrosos asaltos en esta viña

*Clem. Ro.
li. 2. Apof.
conf. c. 32.
Tert. li. 2.
uxorem.
Alex. li. 3.
stromat.*

*EXTRAÑA.
santa Ro-
mana Ec-
clesia.*

EXPLICACION DE LA

del cielo, y con auer sido muchas vezes condenadas, y perseguidas, siempre se an quedado algunos hijuelos disimulados, procurando llevar adelante esta infame sucesion. Que cierto esto es lo que mas admira desta seta, y el argumẽto de q̄ se puede colegir quãto sea su pestifera infecion, pues con auerse consumido y acabado con el tiempo las heregias todas, que an combatido este castillo roquero de la Iglesia, coluna y firmamẽto de verdad, como tãbien se an de acabar las q̄ oy reynan, por q̄ estribando sobre falso, no pueden durar, sola esta seta no se acaba de consumir por tãto numero de siglos, pues cada dia vemos castigos executados, y no faltan personajes q̄ de socapa, tientiẽ de renovar estas doctrinas, ya santificãdo el acceso vltimo del vicio, ya las circunstancias y disposiciones q̄ de suyo se ordenã contra la castidad. La causa desta pertinacia y tefon deue ser, q̄ como este vicio de la carne tẽga tãtas raizes en nra naturaleza, y tãtos impulsos, nra d̄ prauada inclinacion, viendose alguna vez alcãçados de quẽta los q̄ professan castidad, por no acudir de veras à la defensa, y armas q̄ nos dexò Christo nro Dios, y nos ãn enseñado sus doctores sãtos, y por otra parte temiẽdo la infamia deste vicio, lo an querido y quierẽ bapuzar cõ titulos d̄ caridad, y virtud, dãdo a entẽder a mugeres faciles de fe, y tiernas de cõplexiõ, q̄ todo es santo y bueno, lo q̄ con ellas se haze, y recibiendo biẽ ellas esta doctrina, por respeto de q̄ ellos y ellas si pudifsen querriã comer la carne con especias de espiritu, canonizando sus gustos y regalos. Y aun q̄ muchos d̄ los que an picado en estas setas, y sucedido en estas doctrinas, an tenido juntamente otros errores y abusos cõtra la Catolica instruccion, pero todos los que conuienen en santificar este vfo, y sus adherencias con apa-

rencia

Fencia de espíritu conuienen en este nōbre de agapetas y alumbrados, siendo como las zorrillas de Sāfon, que disparando por las bocas conuenian en la vnion de las colas enlazadas. *Indic. 15*

Capitulo onze Del origen, antigüedad y suceſſion de los Agapetas y alumbrados.

QUIEN aya sido el autor desta infame secta, ya lo auemos apūtada atras, y no es muy difícil de aueriguar, pues se sabe por los que an escrito historia Ecclesiastica, que Simon Mago, aquel famoso hechizero de Samaria, cō quien el Principe de la Iglesia peleò en Roma, santificò el vſo prohibido de la carne, teniendo deshonesto trato con Selena, ò Helena su Meretriz, la qual segun Nicephoro saco de los Lupanares de la famosa Tiro, y vino con sus magicos embustes â ponerla cō el vulgo en opinion de tan santa, deuota, y leuantada en dones sobrenaturales, que le dezian la princesa de la inteligencia y sabiduria, y con su industria, como lo dize el mismo autor, fue maestro de toda lasciuia y suziedad. Si fue su dicipulo Nicolao Antiocheno que fue vno de los siete que fueron electos, para el sustento de las biudas, como se refiere en los Actos, no se sabe con certidumbre, san Geronimo, y Rupertto le atribuyen este error, noobstante que otros lo libran desta mancha, diziendo que los Nicolaitas, de quien haze memoria el Aguila del Euangelio san Iuan se vsurparon falsamente este nombre, por acreditarse con los Catolicos, siendo en efecto dicipulos

*Nice. li. 2.
capit. 6.*

*Actos. 6.
Hier. Epist.
de Fabia.
Lap. & Riv
peri. in 2.
Appocalip.
Ex Bar. 10.
1. an. Xpi:
68.*

EXPLICACION DE LA

de Simon, como tambien lo deuio de ser aquella Iezabel, de quiea refiere el mismo Euangelista, que con titulo de prophetissa tenia escuela de fornicaciõ. Deste Simon Mago, sin duda como lo dizen graues autores salieron como del cauallo Troyano mil diferentes setas. Porque aũque es verdad, qua mientras uiuieron en el mundo los Apostolos sagrados, no se atreueron a descubrirse tanto sus sequaces, viendo quan mal auia salido de las manos de san Pedro, pero viendo despues mas seguro el campo por los años de ochenta en adelante, se leuataron Alexandro Samarita, Basilides Alexandrino y Saturnino Antiocheno, losquales todos dauã licẽcias al vicio, y santificauã la fornicaciõ.

Tras estos se leuantò Cirpocras en Alexandria, cerca de los años de ciento y treinta, del qual refiere el antiquissimo Irineo, que tratando con Marcelina deuota fuya, con quien para dar color à su iniquidad, adora ua ciertas imagenes, vino à ser tan suzio y deshonesto, que le llama Tertuliano fornicario impuro, y que vicio en torpeza todos los hereges antepassados, pues del dize Niceforo, que enseñaua y persuadia, que para llegar a la perfeccion de los misterios que predicaua conuenia vsar de todo genero de suziedad, y con todo aquesto sus dicipulos tomaron nombre de gnosticos, por la excelencia de la sabiduria, de que falsamente se jactauan.

Luego por los años de ciento y ochenta, poco mas ò menos, se leuãtò aquel grande Alũbron Mõrano, cabeça en Asia de la seta de los Catafriges, que cõ su fingido espiritu santo, diziendo auerse cumplido en ella venida del prometido, paraclito, y no antes, y cõ sus dos falsas profetissas, Prisca, y Maximila, perturbo bra uissimamente la Iglesia, llegando con ellas, à tãta teme

ridad

Irineus, li.

1. cap. 24.

Ter. li. de

anima.

Nicoph. li.

4. capit. 2.

ridad, y locura, que dezia que auian procedido del, como de diuina espiracion. Y aunque san Geronimo dizze que fue eunuco, por ventura lo fingio por encubertar su luxuria, como lo hazia Taciano, que predicando grande continencia, se daua de secreto al vicio. Y que tuuiesse ruin trato con ellas consta, pues Apolinar Obispo de Ieropolis, que disputô contra el y confutô largamente las errores, como lo refiere Eusebio las llama meretrices, y Niceforo mugeres suyas, y por lo menos por su manera de tratar con ellas, dio ocasion para q̄ sus dicipulos y sequaces, los Quintilianos se deslizaassen en la secta de los Gnosticfos.

Casi en el mismo tiêpo fuerô los Florianos llamados assi de vn Florino en Roma, de quiê refiere Filastro, q̄ haziedo el y sus sequaces, manadas d̄ deuotas se encerrauã cõ ellas al poner del sol, y despues d̄ auer hecho ciertas ceremonias apagauã las lûbres, y se mezclauan cõ ellas diziendo aquellas palabras del Genesis, creced y multiplicad.

Tras estos salto en Leon de Francia, vn herege llamado Vualdo, d̄l qual refiere Eneas Siluio, q̄ siêdo idiota, traxo tras si muchas gentes, á quiê enseñaua que en qualquiera tentaciõ de carne era licito el vso d̄lla, fue f se cõ qualquiera muger, los quales por cierta maners d̄ pobreza q̄ professauã, se llamaron los pobres de Leõ.

Tras estos cerca de los años de mil y trezientos y nouenta se descubrieron los Apostolicos llamados assi, porq̄ á titulo de imitar à los Apostolos, dezia q̄ auian de ser las cosas comunes, y en cõsequêcia, las mugeres, cuyo autor, segû Gabriel Prateolo fue Sagarelo de parma, tras el qual se siguió luego Dulcino y Margarita su muger, como lo refiere Bernardo de Lucen-

burg, los quales lleuandose tras si mas de mil

*Hieron. ad
Atarcell.*

*Euse. li. 5.
c. 17. & 18.*

*Nicepho.
li. 4. ca. 29.*

*Epiphani.
here. 48.*

*Phi. libello
de berer.*

*Silui. de
Orig. Bohe.
cap. 35.*

*Prateolus,
li. 1. nu. 59.*

*Lucen. in
suo Catha.*

litera. 9.

EXPLICACION DE LA

personas por los alpes, al gusto de la nueva doctrina les enseñauan á viuir en comun sin distincion de matrimonios. Verdad es, que les duro poco, porque contra ellos hizo brauissimas diligencias Clemente quinto, hasta que los prendio à todos, y hizo quemar à los Autores. Y con todo aquesto, dize Prateolo, que no àn faltado en este tiempo hereges que resuciten esta seta, y testifica que en las montañas de Trento, se hallan imitadores desta maldad, y que dende allí àn faltado à los cantones de Heluecia, y confirmalo el doctissimo Hosio, pues escriuiendo contra los hereges de nuestra edad, y prouando como apostata toman el renouar todas las antiguas setas, refiere como trezientos de los sobredichos, que tenian de costumbre despues de auer cãtado muchos hymnos, y Salmos mezclarse como brutos, se aberiguo que se subieron à vn monte, diziendo que dende allí auian de ser en anima y cuerpo arrebatados al cielo.

Poco antes auia sido desenterrado y quemado Hermano de Ferrara, de quien diximos atras, autor de la seta de los Fratricelos, y dellos se aueriguo tambien, que haziendo manadas de mugeres hermosas, y de buen parecer, se encerrauan con ellas de noche y en lugares oscuros, y para dar color à su iniquad despues de auer rezado las oras canonicas, se dezia en al taboz q̄ cadaqual escogiesse la suia, inuocãdo el nōbre del Espiritu santo, porque dezian que n̄ro Euangelio esta fundado en caridad, y que se exercitava esta virtud, con juntarse varones con mugeres, en actos laciuos y deshonestos. Y los traya el demonio tan ciegos y encantados, que para dar color à todo, mezclauan en sus ceremonias, cosas de execranda impiedad, y es q̄ si alguna escapaua preñada, le hazian traer la criatu

*Prat. li. 4.
num. 17.*

*Hos. lib. 1.
de heret.*

*Eras. de a.
mibi. Chri.
concordia.
Volat. sus.
antropolo.
libr. 22.*

ra y la quemauan, y hecha poluos, quando alguno auia de ser recibido en esta cofradia, le dauan a beber dellos, y dezian que con aquella ceremonia quedaua consagrado y dedicado al Señor. Y quando vacaua el oficio de Pontifice Maximo desta congregacion, se hazia eleccion de otro en esta forma, y es que juntandose varones y mugeres, donde solian, tomando vno de aquellos niños en presencia de su madre, le traian de mano en mano dandole pellizcos, y apretándole de manera q̄ le ahogauan, y en las manos del que moria, dezian ser electo, por Dios. Y con ser estos sacrificios tan diabolicos y execrables, cundio tanto esta pestifera inuencion, que no se trabajô poco en destruirla, particularmente en el Reyno de Napoles, poniendo singular cuidado en esta Empresa. Nuestro ilustrissimo Español, dō Gil de Albornoz, Arçobispo de Toledo, y con todo aquesto saltaron chispas en España, renouando esta seta, vn frayle en la Ciudad de Durango, como se refiere en la historia de don Iuan el segundo, diciendo tambien como de alli se cūdio por otras partes, y que auiendo se hecho, grandes diligencias por el dicho Rey don Iuan, fueron quemados muchos, assi en la Calçada como en Valladolid, lo qual visto por el frayle docmatista, se huyó con algunas deuotas suyas al Reyno de granada, donde se las quitarō los Moros, y el murio acañauereado en castigo de su maldad.

Tras estos fraticelos, cerca de los años, de mil y trezientos, y catorze se leuataron en Alemania los Regardos y Beguinias, segun lo refiere Aluaro Pelagio, los quales començando á comunicarse con grandes aparéncias de santidad, dispararō de forma en la fe que fueron condenados en el Concilio Vienense por

*Historia
del Rey dō
Iuan el se-
gundo, año
42. ca. 36.*

*Aluarus
Pelag. lib.
2 de Plan-
Ecclesia*

EXPLICACION DE LA

In Clemē. Clemēte del qual cōsta q̄ entre ocho errores q̄ tenían
lib. 5. titul. era el septimo ; q̄ el Osculo ó beso lasciuo , por no ser
schheretic. con tanta irritaciō de naturaleza, era pecado pero q̄ el
ca. ad nos. acto carnal con qualquiera muger q̄ fuesse no lo era.
 por ser con tanta irritacion. De las Beguinias que tam-
Prateo. li. bien presumiendo de muy espirituales, dierō en otros
2. nu. 17. errores de oracion , dize Prateolo q̄ en Alemania vi-
 uian con habito religioso, como algunas dellas an que-
 dado reformadas, y q̄ estos Begardos ; ò Bizocos, te-
 niã cuidado de su administracion, y que para encuber-
 tar sus flaquezas fingian grande santidad, traian vna re-
 uerenda cogulla, se sentauan en la Iglesia por los fue-
 los, y hazian otras religiosas apariencias, y cō estar por
 sus errores cōdenados, no faltaron defensores suyos
 en España, pues en Valencia pocos años despues, como
 lo refiere el mismo autor sustentauã algunos q̄ auian
 sido martires y bienaventurados, por lo qual fueron
 castigados por la santa Inquisicion.

Destos Begardos, como lo testifica Xersō, nacierō
 los Turilupinos, de quiē dize las palabras q̄ se figuen.

*Xerfon de
 examinat.
 doctrinar.
 confide. 6.*

Como no aya ninguna tan vehemente pafsion co-
 mo la deshonestā, tampoco la puede auer mas pernicio-
 sa, para efecto de enseñar doctrinas falsas, lo qual se
 vio biē en los hereges llamados Turilupinos, de quiē
 no faltan aun agora sequaces, los quales buscando
 escondrijos, van cundiendo de secreto, y siendo epicu-
 ros con la capa de Christo, fingen santidad con muge-
 res, y les quitan poco ā poco, no los ojos sino la fe. To-
 dos de Xerfon. Para q̄ de aqui conste, aunque de pas-
 so, porquan sospechosos deuen ser tenidos los con-
 uenticulos nocturnos, y platicas secretas con mugeres
 entre gente espiritual, como se dize que lo hazian Ca-
 çalla y los de Llerena, que á titulo de enseñarles cosas
 escon-

escondidas, buscaban lugares escondidos y secretos, pero esto quedese para despues.

Con todos los sobredichos que hizieron setas, y tuuieron sequaces, pudieran ir otras personas particulares q̄ santificató este error, como fue vn Georgio Dauid, de quien refiere Guillermo Lindano, que en Flandes con titulo de tercero Dauid, y de verdadero Mexias, traia tras si mugeres tã bobadas, que se teniã por venturosas las quẽ de su comercio concebian. Como fue tambien otro Tandemo, de quien quenta Sigisberto, que diziendo ser obra muy espiritual, se mezclaua con mugeres delante de sus padres, y maridos, y como fue aquella seõora de quiẽ se dize en la vida de Rusbrochio, q̄ en Bruselas llamando al ardor libidinoso serafico, fue tenuta en tanta veneracion. que dezian sus deuotos, q̄ para ir à reribir la Eucaristia, la solian llevar dos Serafines. Pero basta por remate de todo, saber que en nuestro tiempo los Anabatistas hereges de Alemania tienen tan estendido este pestifero error, que en muchas partes se enseña, que ninguna muger de qualquier estado y condicion que se puede negar el vso que le piden, y lo mismo los varones, por ser negocio de santa caridad, y assi ciertos desta seta se llaman condormientes, diziendo que por el mucho amor que se encomienda en el Euangelio, deuen dormir juntos, mancebos y donzellas.

Destas nefandas y pestiferas cabeças, saltaron en los contornos de Llerena, Villa famosa de la Estremadura, como es publico en España, por auer succedido pocos años ha ciertos imitadores y Maestros falsos, los quales haziendo à los principios alarde de cierta particular y afectada santi-

Linda. sui dubitantij dialogo. 2.

Sigisbe. in cron. 213. no 1124. Ex vita Rusbro.

Siluius de orig. Bonemorum. 2. capis. 41.

Federicus Staphi. li. de cõcord. lutherano.

dad

EXPLICACION DE LA

dad, mediante grandes y religiosas apariencias, y trayendo con esto, á su deuocion, mucho numero de mugeres, á quien conſeſſauan y adminiſtruan ſacramentos, ſe fueron poco á poco enſraſcando en tan particulares aficiones y correſpondencias, que vinieron á enſeñarles, y á dezirles que en ciertos ardores libidinoſos, que ellos y ellas ſentian, y en ciertos oſculos y tactos de que uſauan, ſe les comunicaua gracia del Eſpiritu ſanto, y con eſto aſſegurãdo el campo, y tendiẽdo ſus mañosas redes, hizieron en ellas el eſtrago que quiſieron. Y fue tan ſecreto á los principios, eſte negocio, y paliado con tantos exteriores, que en eſpacio de muchos años no ſe les pudo dar alcançe, haſta que por la ſingulariſſima vigilancia y ſolicitud que puſieron los ſeñores Inquiſidores Apoſtolicos, que en aquella villa reſiden, fueron caçadas eſtas diſſimuladas zorrillas, y ſe les aueriguaron delictos eſtraños y particulares, en materia de mugeres, por donde fueron caſtigados, aunque con mucha bignidad, Domingo de la ſantíſſima Trinidad, Año de 1579.

benignidad

Capitulo doze, en que ſe prouea como muchos Hereſiarcas ſe àn valido de mugeres para introducir ſus errores.

TODOS los que tengo referidos, aũque en diferentes maneras aprouauan el uſo de la carne fuera del matrimonio, y á los guſtos laſciuos y deſhoneſtos dauan titulos de uirtud, ò con apariencias de eſpiritu, los arreboçauan para gozar dellos con ſeguridad. Y como eſto no ſe pu
dief-

diessse hazer sin engañar mugeres, ponian en esto todo su cuidado, y no era menester mucho con las que no estauan muy firmes en la fe, porque mugeres, de su co- secha se creen con facilidad, segun lo dize Tiraquello, y echase de ver, porque las que de ordinario dan en vanidades, sueños y supersticiones ellas son. Por dõde conociendo su facilidad, Epifanio dize las palabras que se siguen.

Realmente el sexo femenino, es lubrico, facil de en- gañar, y de humilde entendimiento, por esto el demo- nio por su boca fuele vomitar mil errores.

Con esta facilidad, por otra parte son tan poderosas para el mal, que las llama san Chrysostomo instrumen- tos viuos de Satanas, porque lo que por si no alcanza, muchas vezes lo haze por medio de vna muger, domã do por su medio, no Leones sino domadores de Leo- nes brabos, como lo fueron Hercules, y Sanson, de los quales, como lo notan graues autores, se tiene por cier- to, que siendo de vn mismo tiempo, y de vna misma fama, por vna misma causa se perdieron, y en particu- lar son sin comparacion mas peligrosas quando cõ ser hermosas, se les junta industria y eloquencia, q̃ ya en- tonces lo son tanto que persuaden todo lo que quierẽ, como se vio con admirable exemplo, en lo que suce- dio á los Hebreos con las mugeres Madianitas, la qual historia refiere Iosepho muy por menudo, y el caso fue:

Que importunado el Profeta Balan, de Balac Rey de los Madianitas, que le dixesse q̃ orden tendria para destruir á los Hebreos, le dio por cõsejo q̃ los pusies- se mal con su Dios, haziendoles mudar de Religion, y para este efecto les echase de manga, las mas hermo- sas mugeres de su campo, y que ellas saldrian con esta

empres-

*Tiraq. de
leg. consn.
leg. 9.*

*Epif. li. 2.
3. tomo.*

*Christ. ho.
3. in Job.*

*Phili. Ber.
in suplem.
cronicaria
li. 4. & Ge
rar. merc.
Euo. 2.
Ioseph. lib.
4. Iudaica
rum. anti.*

EXPLICACION DE LA

empresa. Y assi fue, q̄ lo que no pudo el hierro ni la lança, pudieron palabras y halagos mugeriles, y acabaron con ellos q̄ adorassen a Belfegor, famoso Idolo de aquellos tiempos. por donde por la mano del Señor fuerõ muertos dellos quatro mil, como se refiere en los numeros.

Num. 2.

Por este exēplo è venido à entender la razon q̄ ay para q̄ a los mas de los hereges traidores, los hallemos rebueltos con mugeres, porque aunq̄ es verdad, q̄ alguna vez se juntauã, ya porq̄ ellas los traian á ellos embaucados con sus ilusiones y falsas profecias, como cõdos, lo anduuo Montano, con vna paulo de Samossata y con otra Origenes, segun lo refiere Niceforo, Christotomo, y Geronimo, y ellos a ellas para sus gustos y pretensiones, como lo suelen hazer los agapetas y alubrados, pero realmēte los mas, en especial los heregiar cas y doctrinitas, las procurauan á posta, para q̄ les aiudassen à sembrar sus errores y disparates. Porq̄ si la mugeres de buen talle y parecer, si professa espiritu, y esta tocada de alguna heregia, q̄ no persuadirá? pues mugeres con ser profanas y aduenedizas, hizieron idolatrar al mayor sabio, que ~~fu~~ ni aura, que fue Salomon.

*Nice. li. 4.
capit. 22.*

Christ. ho.

6. sup. 10ã.

Hieronim.

Prover. 7.

Por este respecto Marco cierto herege que vino á España, y dexó por suceffor a Elpidio, como lo veremos despues, procuraua caçar mugeres nobles y hermosas, y las ordenaua y hazia q̄ exercitassen officio de Sacerdotes, con q̄ peruertio muchas gētes, como lo refiere Irineo, y lo mismo hazia los Quintilianistas y peuzianos.

*Irim. lib. 1.
capit. 9.*

Gregorio Turonēse escriue, q̄ en su tiēpo se leuantó vn grãde hipócrita herege, y discurreo por Francia vestido de pieles de animales, orando en publico de rodillas, y haziendo ciertos religiosos actos, y q̄ para ga-
nar

ñar mas credito, junto consigo vna muger, con titulo de hermana, y nombre de Maria, y haziendose llamar Christo, trabucò muchas gentes, porque daua salud à enfermos y anunciava cosas futuras, por orden del demonio, como se aueriguó despues. Lo q̄ le dauan por los pueblos, que era mucho distribuia en pobres, con que vino ganar tanto credito y reputacion, que no solo engañaua simples, sino aun Sacerdotes. Y añade este autor, que con auerse descubierto sus embustes, saltaron a su imitacion otros muchos por Francia, los quales lleuauã cõsigo mugeres, y lo q̄ haziã era, q̄ las embiauã delãte donde auian de parar, para q̄ fuesen difponiendo los pechos, pregonando su santidad, y con esto dize este autor, que hizierõ innumerables daños.

De Axa se sabe, por los libros Alcoranicos, ô Cadiga, segun otros, muger del maldito Mahoma, que fue gran parte, para que su infame seta se estendiesse con tanta breuedad, dezir ella y pregonar a todos, q̄ quien podia saber mejor las virtudes de su marido, pues era testigo de los recaudos q̄ cada dia le venian del cielo, y lo mismo hazia Catalina de Bore, muger de Lutero, dziendo loores de aquel hombre que fue el mas malo q̄ nacio de las mugeres. De los alũbrados de Llerena, se sabe que tenian mugeres ricas que defendian su partido, y Caçalla deuotas que enseñauan sus doctrinas. Y q̄ esta fuesse traça muy vsada de los antiguos heresiarcas, dizelo el sacratissimo Geronimo por las palabras q̄ se figuen. Simõ Mago fundò su heregia, cõ el fauor de Elena su meretriz, Nicolao Antiocheno, inuentor de qualquiera fuziedad, hizo coros y manadas de mugeres, Marcion embio à Roma por su preceptor, à cierta deuota suya, para que preparasse los animos de aquellos, à quien auia de engañar, Apeles tuuo à

*Gre. Turo.
de histor.
fran. li. 10.
num. 25.*

*Hier. Ad
Tefiph. con
tra pela.*

Filo:

EXPLICACION DE LA

Filomena por su compañera, y Tutriz, Montano predicador del inmundo espíritu, por medio de Prisca y Maximila pervertio muchas Iglesias, y viniendo a cosas rezientes, Arrio para embaucar a todo el mundo, primero engañó a vna hermana del Emperador Constantino, Donato, en Africa se valio de las riquezas de Lucilla, y en España vna muger Agape ciega, truxo ciego, á Elpidio, y este tuuo por sucessor â Prisciliano, de magico hecho Obispo, que enlazado con Galla, le dexo por heredero de su iniquidad. Todo es de san Geronimo.

Y si dixeremos, que Manes, ó los Manicheos tuuieron también vna muger que brabaméte defendia su partido no erraremos, pues como lo refiere Laurencio Surio, en la vida de san Porfirio, viniendo á la Ciudad de Gaza vna señora llamada Iulia desta seta, y vezina de Antiochia, con blandas palabras, por ser aguda y eloquente, y con acudir con dineros, retiraua muchos Christianos á su error: y quenta el mismo santo que era entonces Obispo de aquella Ciudad, que auiendo disputado con ella, y no la pudiendo conuencer, la maldixo y que comenzando á temblar, se quedo muda y traspuelta por vn gran rato, y que luego espiro. Prodigio grande y exemplo delo que pueden mugeres que disipan de la fe, y son agudas y bachilleras, pues para hazerles callar son menester milagros.

*Sur. to. 2.
Febru. 26.*

Capitulo treze, En que se muestra la manera con que estas zorras disimulan su vicio, con apariencias de santidad.



Por

POR el pasado discurso se aura echado de ver, quan antiguos son en nra España estos agapetas y alúbrados, cuya manera de tratar con sus deuotas, no le llamó S. Geronimo tanto heregia como cisma secta, ô diuision de las costübres Catholicas y apronadas. Verdad es q̄ à los agapetas, no falta quien los põga en el numero d̄ los hereges, pero estos son los q̄ contra la verdad Catolica quieren apronar el vso mugeril fuera del matrimonio. Y los que se quedan con nombre de secta, ô cisma segun S. Geronimo, solos son aquellos q̄ tiniendo nimio y peligroso trato con mugeres, santifican los medios y adherencias del vicio, ó con aparencias de espiritu quieren gozar de los mugeriles gustos. Lo q̄ consta es, q̄ como raras vezes los hereges aman la castidad, como lo dize el mismo clarissimo doctor, todos los q̄ son desta secta y q̄ rrian disimularse como astutas zorras, buscã maneras como hazerlo metiendo tambien el demonio de por medio, y haziendo sus particulares lances, porque dãdose ellos al vicio, tenga tambien el en estas ferias particular culto y religion. Y para q̄ se vean las traças de q̄ an vsado para este efecto, veanse los autores siguientes, los quales cõ espiritu del cielo descubrierõ sus engaños. Lo qual es bien q̄ se entienda, lo vno porque como dize el gran Baronio, quantas victorias á tenido la Iglesia contra ellos, tantos tropheos se leuantã en su honor, y lo otro para q̄ derecudida veã su cõdenacion los hereges de Alemania, pues es cosa sin duda, como lo veremos despues q̄ Lutero resucitó la secta de los gnosticos, como vn Picardo de Francia la de los Adamitas, ó adameos, segun lo refiere Eneas Siluio, los quales por añadir el andar desnudos como andan, à la doctrina d̄ Carpochras, q̄ segun Irineo, fue la cabeza de los

*Ex Pral.
li. 1. nu. 16.*

*Hieron. in
Oseam, ca
pis. 9.*

*Baro. tom.
2. Anno
Xpi. 128.*

*Eneas Sil.
de origine
Bohemorũ
capit. 41.*

EXPLICACION DE LA

*Irin. lib. 1.
capit. 24.*

gnosticos tomaron este nombre, como también otros por añadir otros errores ó abusos, tomaron otros apellidos, como fueron los Marcosios Valentinianos, Basilidianos, Nicolaitas, Menandrianos, Saturninos, Phibionitas, y Zacheos, los quales todos sin duda erã gnosticos, y conuenian en hazer inuenciones con mugeres. Digamos pues de algunas traças, para que se entienda en q̄ suelen picar estas gentes, y conozcamos la pureza de la fe q̄ cõfessamos, y las gracias q̄ le deuemos al Señor por librarnos de caer en semejantes desatinos.

*Epiphan.
heres. 27.*

La traça de que vsauan los Carpocracianos, que fueron los primeros gnosticos, para celebrar sus misterios, q̄ así les llamauã, fue tan horrenda y execrable, q̄ no se puede ni deue poner en romance, por q̄ no aya piadosas erejas q̄ lo sufran, pues Epifanio, q̄ quiso poner en estãpa sus torpezas, tras cada passo se empachaua, y cõ lo q̄ dauã color á sus abominables traças, era q̄ por q̄ dixo Christo nro Señor, cõsiente cõ tu aduersario, lo entendiã tã disparadamẽte, q̄ deziã q̄ no se auia de cõstradezir á ninguna torpeza, q̄ pida el apetito sensual, tenido por enemigo de la razõ. Y así se dauã à suziedades increíbles, y la fenal q̄ tenian para conocerse los q̄ no se auia tratado, y veniã de fuera, era, q̄ llegãdo â saludarse, y estẽdiendo la mano, si en la palma se hazian cosquillas, conociã ser de aquẽlla profesiõ, cõtra estos; disputõ Iustino martir, Tertuliano, Epifanio, y Theodoretõ.

Matt. 5.

*August. de
heres.*

*Theor. li. 1.
heres. faba
larum.*

De los Adamitas ó Adamianos, segun Agustino, cuyo autor fue prodico, segun lo dize Theodoretõ, refiere el sobredicho Epifanio, que defuados se entraban en cueuas, y buscauan escõdrijos para tomar mas calor, y se tenian por muy castos y continentes, por q̄ si alguno pecaua de manera q̄ fuesse visto, lo excluian

del

del Parayso, q̄ así llamauan à su congregacion, diziendo q̄ aquel se podia dezir Adã q̄ comio de la mançana, cõtra estos escriuē Castro contra herefes. *lib. 4. tit. cotus, & lib. 10. titulo nuditas.*

Epiph. li. 1. tom. 2.

De los Basilidianos refiere Clemente Alexãdrino, q̄ para dar color à sus embustes, dezian q̄ por q̄ en cada persona residia vn exercito de espiritus, à q̄ no se podia resistir, q̄ son las passiones q̄ nos mueuē à obrar, se auia de consentir cõ ellos, y así se dauan a toda suziedad, y para mas encubertar sus torpezas, traian ciertas imagines colgadas à los cuellos, contra estos disputó largamente Agripa Castor, como lo refiere Eusebio.

Clem. Ale. li. 3. Strom.

De Los Saturnianos refiere Irineo, que para dissimular su vicio, se mortificauan, no comiendo cosas animadas, y dezian que el matrimonio no era licito, y que la generacion era obra de Satanás, contra estos disputa Clemente Romano, *Libri. 6. Constitutionum Apostolicarum. capit. 10.*

Euse. li. 4. capit. 7. Trin. li. 1. capit. 22.

De los Valentinianos, dize el mismo santissimo Martin, que algunos dellos secretamente corrompian las dozellas que enseñauan, que otros abstraian à las mugeres de sus maridos, y las hazian suyas, y q̄ otros habitauan con ellas con titulo de hermanas, y à todo dauan reboços de virtud, pues dellos refiere Eusebio, que para vsar de todo con capa de santidad, preparauan ciertos talamos, y dezian ser aquellas bodas espirituales, semejantes à las que se celebran en el Cielo, contra estos disputa Tertuliano con grande elegancia y erudicion.

Trin. lib. 1. capit. 1.

Euse. li. 4. capit. 1.

De los Florianos, ya se à dicho atras, como primero que se mezclassen con sus sequaces y feligresas, deziã Psalmos y cantauan Hymnos, cõtra estos disputò Philastrio, *Libello de heresibus.*

EXPLICACION DE LA

Optat. Mi De los donatistas refiere Optato Mileuitano, q̄ con
lenis. li. 2. apellido de padres espirituales, de virgines profesas
cōtra Par. haziã mugeres para su gusto, y assi à ciertos desta pro-
Cipria. E- fesion les llama S. Cipriano estrupadores de dōzellas,
pistol. 18. negocio cōfutado por todos los q̄ escriuē contra esta
 secta de los gnosticos

Irin. li. 1. Pero lo q̄ mas digo se ofrece q̄ notar en esta mate-
ca. 8. & 9. ria, es lo q̄ passò en España, y refiere el antiquissimo I-
Theo. li. 1. rineo, Teodoreto y Epifanio, y es q̄ auiedo salido de
heretic. & Egipto cierto herege llamado Marco, dicipulo de Va-
Epiph. li. 1. lético, discurrio por Frácia sembrãdo estas semillas, y
herc. 34. q̄ auiedo passado las Prouincias q̄ baña el Rodano y
 Garuna, selãço poresta parte Occidental, y començado

Hiero. ad
Tesiph. con
tra pelagi.

á tender sus redes, procuraua de caçar mugeres no-
 bles y ricas, y que para efecto de traerlas à su gusto, les
 daua ciertas bebidas y poculos amatorios, como tâbiẽ
 los dauã los dicipulos de Carpocras, cõ q̄ hizo innume-
 rables daños. Lo q̄ resultò fue, q̄ entre otros discipulos
 dexò à Elpidio retorico de profesiõ segun lo dize S.
 Geronimo, y este dexo por su heredero à Prisciliano,
 de quiẽ ay tãto q̄ dezir en esta materia, q̄ Seuero Sul-
 picio Arçobispo Tyburicẽse y dicipulo de S. Martin,
 gasta casi la segũda parte de su sacra historia, en contar
 lo q̄ passò en España por su ocasiõ. Y quise poner aqui
 vn pedaço, para q̄ se vea ð vna vez, quã dañoso es este
 genero de zorras, cõ quãta breuedad se multiplican, y
 quan dificultosamente se reparan, comiença pues por
 las palabras que se siguen.

Sene. Sul.
li. 2. sua hi
storia.

Signẽse los tiẽpos de nãa edad, en los quales la Igle-
 sia se mãcho cõ un nueuo y pernicioso mal, y fuerõ las
 cosas de nãa religiõ sumamẽte perturbadas, por q̄ aora
 es quãdo se hallo en España la infame secta del os gno-
 sticos, supersticiõ execrable y ocultada cõ nõbre de se-

cretos

cretos misterios. El origen deste mal salio de los Egipcios, pero con que principios, en aquella Prouincia se aumentó, no es facil de aueriguar. Quié primero la metio en España, fue Marco natural de Egipto, y nacido en Méphis, los dicipulos que primero tuuo, fue vna muger agape, no de obscuro linage, y vn Retorico llamado Elpidio, destos dos fue instruido Prisciliano, de familia noble, rico en bienes, agudo inquieto, facundo, y lleno de erudicion, promptísimo para disputar y concluir, dichoso por cierto, si con peruerso estudio no corrompiera su buen ingenio y caudal. Vieras en el muchos doctes de cuerpo y alma, velaua mucho, padecia hambre y sed, no era cudicioso, sino moderado en sus desseos, pero con todo esto vano y mas de lo que conuenia, hinchado cõ sabiduria de profanas ciéncias. Dize se que en su mocedad auia vsado el arte Magica, este pues luego que recibio la doctrina de maestros tales, traxó á su opinion mucha gente noble y plebeia, ya con la fuerça de su eloquencia, ya con su adulacion y mañas. Acudio à esta pestifera doctrina mucho numero de mugeres, desseosas de nouedades de flaca fe y de curioso ingenio, y esto no como quiera sino á mandadas, porque mostrando cierta manera de humildad en el vestido y rostro, les imprimia cierto punto de reuerencia y deuocion. Todas son palabras de Sulpicio. Y prosigue diciendo. Como con estos principios traxo á su doctrina dos Obispos llamados Instancio, y Saluiano, y que viniendo el negocio a noticia de Adigino Obispo de Cordoua, que era el mas cercano, acudio al reparo, y dio noticia de todo á vn otro cierto Obispo de mucho brio y valor llamado Idacio, y trauandose entre los Catolicos y estos sectarios, grandes disputas y controuerfias, se hizo sobre este caso Concilio en

EXPLICACION DE LA

Zaragoza de Aragon, del qual salieron, Prisciliano y sus sequaces condenados. Refiere luego, como para repararse los dichos Obispos, Instancio y Saluiano tuuieron orden, como hazer á Prisciliano Obispo de Auila, y que dandole noticia del negocio á Graciano Emperador, fueron todos tres depuestos de sus Dignidades, no obstante que por negociacion y sobornos, fueron despues restituidos. Pero no descansando los Catolicos en cuyo nõbre seguia la caõsa el sobredicho Idacio, juntamente con otro Obispo llamado Itacio, con quien tenian las ordinarias bregas, fueron compellidos á parecer en Roma, y en este viaje refiere Sulpicio, que lleuauan consigo muchas deuotas suyas, de las quales vna que se dezia Procula, era fama comun, que iua preñada, del señor Prisciliano, y que tomando yeruas abortõ. Y no obstante aquesto, dize este graue Autor, que por do quiera que caminauan, iuan sembrando sus errores, y que muchos pueblos de gente imperita y necia, los salian á recibir, y venerauan como santos. Luego refiere como, ni san Ambrosio en Milan, ni en Roma, el Pontifice Damaso, quisieron admitirlos ni recibir sus discargos, y que sucediendo en Francia Maximo Emperador, y apoderándose tambien de España contra Graciano, boluieron los dos sobredichos Obispos á seguirlos ð nueuo, por que otra vez por negociaciones se auian restituido en sus Dignidades. Y congregandose Concilio en Burdeos, mando el sobredicho Maximo, q̄ compareciessẽ, del qual tambien salieron cõdenados, y apelando para el Emperador, tuuieron lugar de presentarse en su iuzio por no atreuerse los ðl cõcilio a executar las sentẽcias, y lo q̄ resulto fue q̄ presos en Treueris de Fracia, y fingiendolos en este Tribunal Itacio en particular, despues de algunos trãces, fue el dicho Prisciliano, junta-

men;

mēte cō otras personas de cuenta, y cōdenado a muer-
te, y se executó, y otros fuerō seueramēte castigados,
los que murieron juntamēte con el, fueron dos Cleri-
gos, Felicissimo y Armeño, Latroniano, y Eucrocia
madre de Procula, dos Diaconos, Assarino y Aurelio.
Toda gēte noble y principal. Instancio vno de los O-
bispos, por q̄ Saluiano, ya era muerto, fue desterrado á
la Isla de Salinas, de la otra parte de Ingalaterra, Tertu-
lio Potamio, y Iuan, como personas mas viles, por a-
uer sido puestos á tormēto y descubierto muchos cō-
plices, salieron menos castigados. Y cōcluye el autor su
historia, llorãdo esta tragedia y calamidad de su tiēpo,
por q̄ dize q̄ cō todos estos castigos no cessaua ē España
esta secta, diziēdo los dicipulos q̄ auia dexado por aca,
q̄ auia sido martires, y q̄ en particular se veneraua el nō-
bre de Prisciliano cō tãto respecto, q̄ jurauã los Espa-
ñoles, por su nōbre; como por el nōbre de Dios, siendo
ansi verdad q̄ el propio auia cōfessado por su boca, q̄
auia enseñado doctrinas impuras, q̄ auia hecho cōuen-
triculos secretos cō mugeres, y q̄ delãte dellas solia o-
rar desnudo en carnes, y otras cosas anexas al vso mu-
geril, fuera de otros muchos errores q̄ se le prouaron.

Però lo q̄ mas se a ñ notar en este caso, es q̄ cō auer si-
do, cōdenada su doctrina por dos cōcilios, Cesarauguf-
tano, y Burdegalēse, fue necesario, segū retoñauã sus
raizes, q̄ en otros muchos, q̄ despues se celebrã en Es-
paña, se hiziesse nueuos Canones, y vna cōfessiõ ñ se cō-
tra sus docmas, por orden del Põuifice Leõ, como se co-
lige de sus epistolas, y lo alega el Illustrissimo Loaysa.
Verdad es que algunos lo quieren exemir de la secta
de los gnosticos, pero el sacratissimo Geronimo, y A-
gustino, lo hazen della, por ser su trato con mugeres
tan sospechoso, y escandaloso, que dize el gran Be-
ronio que no se podia lauar con todas las aguas de

Leõ. Epist.
93.

Loaysa in
notis ad 1.

Cencil. To
letanum.

Hier. cõtra
pelagia.

Æ August.
in retract.

li 2. c. 11.
Baro. to. 4.

Anno Xpi.
385.

EXPLICACION DE LA

Tajo y Guadalquivir. Y dezir que retoñauan sus raizes no carece de fundamento, pues de mas de que en algunos Concilios Goticos contra su seta, se ponian reparos, se vio despues muy al descubierto, pues en los tiempos de Vitissa, y Rodrigo Reyes Godos, auia tantos rastros della, que le obligò a dezir á Tomas Bozio varon muy erudito, y cursado en todo genero de historia, que entonces fue quando nuestra España se viò manchada con la seta de los Nicolaitas, que la misma es que la de los gnosticos, y esto por estar como en efecto estauã los Eclesiasticos tan enfrascados en el amor de sus concubinas y deuotas, por no auer quien les pusiera rienda, que pidieron y alcançaron del Rey Vuitiza licencia para casarse con ellas, dando á ello Calor su hermano don Olpas Arçobispo intruso de Toledo, porque ellos quisieron tambien hazer otro tanto, como lo veremos en otro lugar. Y assi no falta quien diga, y cõ razon que la potissima causa de la perdicion de España, no fue tanto el desconcierto del Rey Rodrigo cõ la Caua, quanto a que sta rotura y dissolucion.

Verdad es y' q̃ ya nuestra España parece estar libre de esta pestilencia de los antiguos agapetas y alumbra dos, por donde su fe resplandece por todo el Orbe, y es la viña donde con mas constancia y brio se ocurre á los assaltos destas zorrillas si algunas se desnandan, y á la defenfa de nuestra Religiõ. Y si en algunos tiempos y lugares se an esparzido algunas chispas deste pestifero incendio, no es cosa que le desdora de su belleza, porque son como lunares, en hermoso rostro, que le an ocasionado, para que los floridos ingenios q̃ que abunda, no se entorpezcan con el ocio, sino antes se afinen, y descubran su valor, que este es vno de los frutos por los quales dize el sagrado Apostol, que conviene

que

*Tho. Bozio.
designif.
Ecle. li. 12.
capit. 1.*

*Illes. p. 1.
li. 4. ca. 25.
Mariana
de reb. His
pania, li. 6.
capit. 19.*

1. Cor. 11.

que aya setas y heregias, segun la interpretacion que á este lugar da el clarissimo Agustino. Y de que se conferue en ella la pureza de nuestra fe, quien duda sino que se deue a la diuina industria y sagacidad de los señores Inquisidores Apostolicos, que velan en ella sobre este cuydado? que cierto en lo que es indagar, y sacar por el rastro estas y otras zorrillas disimuladas, tienen singularissimo don, pues quando y en ocasiones que por ventura no bastaria la diligencia de los Perlados, por la vista sutil destos Zahories, y Diuinos Linceos, se an descubierto y averiguado casos tan secretos que ponen admiracion, por donde es tan grande el temor y assombro que an puesto en los humanos pechos que ya en esta materia, nadie se atreue a desinãdar, pero tan poco no es bien que se descuiden los que tienen viñas a cargo, porque en todo tiempo se an visto desgracias, y se an de temer las fraudes del enemigo comun.

*Agustino
de Gen. cõ
tra Mani.
lib. 1. ca. 1.*

*Capitulo catorze, en que se declara quantas maneras
ay de Agaperas y Alumbraços.*

☞

POR todo este discurso se vera, que tirando este genero de zorras a santificar el vso mugeril, fuera del matrimonio, se an de reduzir a esta seta, quieran ò no quieran, todos aquellos que ya con la palabra, ya con el hecho debaxo de fingidas apariencias, van aprobando y vendiendo por santidad, todo aquello que de fuyo es medio para el desonesto vicio, y se ordena contra la castidad, Però esto con distin

Li 5 cion

EXPLICACION DE LA

cion y diferencia, porque no todos igualmente participan deste nombre de agapetas y alumbrados.

La primera especie es, de aquellos q̄ quieren aprobar y aprueuan el vso y acceso vltimo cō sus deuotas, diciendo ò entendiendo ser negocio de Espiritu santo refiriendo à Dios su vicio, y atribuiendole el horror de su inmundicia, cosa de insufrible y defavorada blasfemia contra el Señor, de quien no puedē proceder sino castissimos, y santissimos p̄samientos, y estos quando no tēgā otro error sino aqueste, son finos hereges, como lo a determinado la santa Iglesia, condenando el concubito Vago, y simple fornicacion.

La segunda especie es de aquellos, que ia que no aprueuan el acto vltimo del vicio, santifican los medios proximos, que se encaminan al acto, diciendo à sus deuotas, que bien puedē vsar de osculos, de abraços lasciuos, y de otros impudicos tactos, ya como de efectos de amor de Dios, ya como de muestras de santa caridad, como algunos desta profesiō lo an hecho, diziēdo a sus deuotas, que en esto no a culpa, sino vn medio licito para vnirse entre si, ò esforçar la voluntad con q̄ se aman, lo qual sin duda es manifestò error, porq̄ como lo prueua el Angelico doctor, quando los tactos son de suyo impudicos, no se pueden exercer sin culpa fuera del matrimonio, porq̄ de suio se ordenan à la generacion y se especifican por su fin.

La tercera especie, es de aquellos q̄ santifican los medios mas remotos, los quales visitando, y tratando con sus deuotas, tan franca y libremente, como si fueran sus hermanas propias, dizen ser obra licita y santa, porque el Señor les da esta licencia, para q̄ se cōsuelen y animē en su seruicio, lo qual si es entre personas a quien no asegura la edad, ó las circunstancias de lugar y tiempo,

no es

*Clementina cap.
apud noſt.
de hereti.*

*S. Th. 2.2.
q. 154. ar.
4. & ibidē
Caicitanus
& omnes.
Theologi.*

no es pequeño desatino, porque no ay santo antiguo, ni moderno que tal aprueuê, sino antes lo contrario, cõ uiene a saber que se an de huir de las oçasionés y peligros deste vicio, como despues lo veremos.

La quarta especie es, de aquellos, q̄ amañ a sus deuotas cõ sobra de aficion, pero no acaban de entender su dolencia y enfermedad, porq̄ en efecto se inflaman y encienden en su amor, y siendo sensual y peligroso, les parece q̄ es puro amor de Dios, y q̄ procede de santa caridad, como lo nota el clarissimo Tomas, en vno de sus opusculos. Deste achaq̄ enfermã muchos, yaũq̄ les escusa la ignorãcia en parte, pero no si es afectada y tiené obligaciõ de saber distinguir entre vn amor y otro amor, porq̄ como procedê de diferêtes causas, tienen muy diferentes efectos, como lo veremos despues.

La quinta especie es de aq̄llos q̄ bien saben q̄ amã a sus deuotas deshonestamête, pero fingê a los principios q̄ no las quieren para mal, sino para su prouecho y biẽ y para conseguir sus pretensiones, tomã por medio tãdo aquello q̄ tiene existencia, ò apariencia de virtud, y en especial el vso d̄ los Sacramêtos, y estos sin duda son los q̄ cõ mas propiedad, y en lleno merecê este titulo, y nõbre de agapetas y alũbrados, negocio grauissimo y sumamête ofensiuo d̄ los diuinos ojos, pues lo q̄ tiene el Señor instituido, y d̄ suio se ordena para salud d̄ las almas, lo tomã ellos por instrumêto y medio para destruirlas. Los q̄ esto hazê peores s̄o q̄ los galanes publicos, y rõpidos rufianes, porq̄ en fin q̄ la espada y el broq̄l, la musica y el passeo, se tome por medio para ser uir damas de mũdo, no tiene tãto desorden como tomar medios espirituales y santificados, pues de aquellos se v̄sa para fin no repugnãnte, pero que se aian conocido desta especie algunos, tan sin respecto y temor del cielo, que de las sagradas cosas, que de suio se

ordẽs

*S. Thom.
opus. 64.*

EXPLICACION DE LA

ordenan para el diuino culto, quieran hazer mediõ, y
 terciaria, para fin tan repugnante, como es la torpeza y
 fuziedad; Pecado es este q̄ no puedẽ sufrir los Angeles,
 y sacrilegio mayor ò menor, segun es la cosa Sagrada
 contra quien se comete la irreuerencia, segun el An-
 gelico Doctor; y si lo fue tan grande violar el Templo
 como lo mostrò Christo Señor nuestro, en el castigo
 que hizo contra los que vendian palomas, y en el pri-
 mero q̄ executo en Baltasar, por q̄ profanò los Sagra-
 dos vasos en Babilonia, porque dexemos el que hizo
 despues en Marco Crasso, porque le despojò de sus ri-
 quezas; quanto maior lo merecen los que profanan sus
 Sacramentos? Realmente estos son los canes que pro-
 fanan lo santo, y los animales inmundos que pisan y en-
 fuzian las Margaritas del Cielo, si ellas, como lo dize el
 clarissimo Tomas, fueran capaces de alguna fuziedad.
 Y casos son aquestos si alguna vez sucedẽ dignos d̄ sen-
 tir y de llorar, porque terrible cosa es, que venga vno
 destos agapetas y alumbrados, y que le fie el vno su
 muger, el otro su hermana, y el otro su hija, pensando
 con senzillo pecho que las encamina para Dios, y que
 les este dando xaraues y disponiendo los humores pa-
 ra darles a beber la purga de su pestifera intencion. Lo
 qual se dize, no para que nadie juzgue temerariamen-
 te, pues qualquier Catolico y fiel, esta obligado a ha-
 zer confiança de los ministros del Señor y a creer que
 en su oficio hazen lo que deuen, quando no ay vehe-
 mentes indicios de lo contrario, sino para que las
 deuotas se guarden, sus padres ò deudos
 las recelen, y entiendan. los hipocritas
 desta especie, quan graue peca-
 do cometẽ cõtra la Mage-
 stad del Señor.

S. Tho. 2. 2.

q. 99. artio.

3. Mas. 2.

Daniel. 5.

Preculph.

10. 1. lib. 7.

capit. 7.

Matth. 7.

S. Thom.

22. q. 99.

ar. 1. ad 3.

*Capitulo quinze, en que se declaran los motiuos, que
suelen tener los Agapetas y
Alumbrados.*

PODR A ser que alguno repare, en qué sea la causa de que auindose hecho en algunas personas desta profesion grandes castigos merecidamente, como se an hecho y se hazē cada dia en los Tribunales de la santa Inquificion, y los que esperan de Dios los que profanan sus sacramentos, no faltan zorrillas disimuladas que quieran renouar algunos de sus abusos, y no miran que es bravissimo el obiecto, en que se ceban, y es que mirando estos sectarios que tres bienes tiene de gozar el mundo, y no mas, cōviene á saber, concupicencia de ojos, concupicencia de carne, y soberuia de vida, como lo dize el Aguila del Euangelio san Iuan, que no son otra cosa sino riquezas, honras y deleites, que este es el tres, ò la Trinidad á quien adoran los mundanos, y biendo que si descubiertamente tiraran á gozar deste tres no pudieran, porque con el trato mugeril, de la suerte que los profanos lo exercitan no se puede conseruar el dinero ni el honor, lo que hazen es, como astutas zorras, tirar á traicion, santificando el trato, porque vna vez santificado, gozan de vn buelo de toda esta gloria de mundo, porque gozan del deleite que cō el tracto mugeril se tiene, gozan del interes, por q̄ saben muy bien aprouecharse de sus deuotas, y no pierden el honor, porque todo lo baptizan con nombre de santidad, y este es todo el artificio de los Agapetas y Alumbrados.

á. Ioan. 3

Quien aduirtiere bien en lo que es esta inuencion,
vera

EXPLICACION DE LA

vera q̄ espeligrosa y dañosa por extremo, q̄ sea peligro
 sa, y mucho mas para si propios, bien cōsta por los po-
 derosos y vehementes motiuos, en q̄ se ceban, y assi
 los que vna vez la gustan dificultosamente se reparan,
 lo q̄ no tienen los que se aman descubiertamente por
 el vicio, porque à los tales, los suele apartar la perdida
 del dinero, ò del honor, ò el temor à la justicia, y no fal-
 ta en fin quien les tire de la capa: y de todo esto carecé
 los desta profefsion, porque no falta quien les acuda y
 fauorezca, de manera que si alguno trata de su correc-
 cion, saltan mil ignorantes que los defiendan, y digan
 que no se à de dezir ni sospechar mal de los sieruos de
 nuestro Señor.

Pues ya el daño q̄ hazē en las republicas, do habitā,
 con menoscabo de la fama de muchas virgenes, y del
 honor y hazienda de sus padres, tan manifesto es en
 España, que no ay necesidad d̄ prouanças, y lo q̄ agra-
 ua mas la malicia de sta inuencion es, q̄ como à los ta-
 les al principio, no les enfrene el temor de ser corri-
 gidos, por q̄ alguna vez desflubran à los Perlados, su trato
 de ordinario es publico, y tan pegajoso, q̄ al tiempo q̄
 vno destes abre tiēda por la fama de su santidad, se lle-
 gan mil donzellitas ignorantes, porque vnas à otras se
 muñen y combidan, y quando el que comiença es per-
 sona de autoridad, saltan otros à su imitaciō, haziendo
 sus manadillas, tan à yanderas desplegadas, que en po-
 co tiēpo se à visto hincharse vna Ciudad, lo qual quien
 duda sino q̄ procede de acogerse esta inuencion à la I-
 glesia, y de tomar por escudo lo exterior de la virtud.

Apocā. 6.

por ventura se dio vna como desto en el 6. del Apo-
 calipsis, donde se introduze Satanas con nombre de
 muerte sobre vn cauallo palido, por quien Ioachin A-
 bad entiende los hipocritas desta especie, y da la

razon

razon Ricardo, Victorino, y es porque palidos, y defcoloridos, con exteriores muestras de penitencia, y mortificacion, hazen daño en esta soberana viña, y dezir q̄ el demonio se sube en ellos como en cauallos de mas de que se haze alufiõ al lugar de Jeremias, en que se atribuye este apellido à los que se ensañan en mugeres, se significa viuamente de la manera que el demonio rua en ellos, y haze entradas donde no se imaginò, porque llevando delante la vándera de la Cruz, no ay puèrta cerrada para ellos, con tanta seguridad, que los padres madres, y hermanos, que suelen oponerse contra los que con ropa de galanes, amagana sus ventanas muchas vezes tienen à gran ventura, que visiten y traten con sus mugeres, con sus hermanas, y hijas. Y quiẽ quisiere ver vna vislumbre de los daños que suelen hazer estas gentes, podra leer al sacratissimo Geronimo, en la que escriuio à Eustochio, pùes tratando de la manera con que se auia de guardar de los Agapetas y Alumbrados de su tiempo, le dize las palabras que se siguen.

*Ioachinus.
Ricardus,*

Jeremias.

Verguença tengo de dezir quantas Virgenes cada dia caen, quantas Esposas pierde la Iglesia de su gremio, y sobre quantas estrellas pone su Trono Lucifer, quantas piedras caue, y en quantas roturas habirà el infernal Dragon. Veras cada dia muchas biudas antes de casadas, que con mentiroso traje encubren su conciencia infeliz, y otras q̄ cõ habito de donzellas se campean con erguido cuello, y menudos passos, si aca so no las descubre el tumor del vientre, y los gritos de los hijuelos, y veras otras que procuran hazerse esteriles, y de lo que aun no an parido hazerse homicidas, y otras que sintiendose preñadas, buscan vene-

*Hieron. ad
Eustochiũ
de custodia
virginia.*

EXPLICACION DE LA

nos para abortar, y muchas vezes q̄ dando muertas, de-
cienden al infierno reas de tres delictos, homicidas de
si propias, adúlteras de Christo, y parricidas de lo q̄ an
parido. Todo es de san Geronimo.

Y si alguno dudare que este daño que se hazia en
este genero de virgenes (que en llamarlas esposas de
la Iglesia y adúlteras de Christo, deuián de ser las dia-
conisas de su tiempo) no les venia, por los deuotos
suos, y maestros espirituales, passe algunos reglones
adelante, y vera q̄ dādo el mismo doctor à Eustochio,
documentos acerca del maestro que deuia escoger pa-
ra su instruccion espiritual, le dize estas palabras.

2. Corin. 2.

Si alguna cosa ignoras, si de algun punto de escritu-
ra dudas, procura saberlo de aquel que su vida le abo-
na, escusa la edad, no reprueua la fama, y que puede de-
zir con el Apostol, yo os junté con vn varon, para que
seais virgen casta para Christo, y fino ay quien con es-
tas circunstancias te enseñe, mejorés ignorar algo con
seguridad, que con peligro aprender. Ten memoria
que andas en medio de los lazos, pues se sabe que vir-
genes ancianas de muchos años de profecion, y de in-
dubitable continencia, por no tener este recato y auis-
o en las mismas puertas de la muerte, an perdido la co-
rona de la virginidad. Todo es de san Geronimo. Y
todo esto dize que passaua en su tiempo, y es verissi-
mil que passé donde se professa castidad, y no se huíe
las ocasiones.

Sera pues bien que, ansi de las Sagradas escrituras,
Concilios, y Estatutos canonicos, como de los Docto-
res de la Iglesia, y otras personas de autoridad, saque-
mos algunas reglas, para si en algun tiempo resucitaren
estas zorrillas disimuladas, saber como se án de caçar.
Y para esto se á de presuponer los fūdamētos siguiētes

Primero

PRIMERO FUNDAMENTO,

*En que se muestra, que no qualquier exterior
haze cierta prueva de santidad, y qual es
el que la haze mejor.*

QUE no sea cierta prueva de santidad, mostrar se vno deuoto con algunas exteriores apariencias, cosa llana es, porq̄ esto se finge cō facilidad. Y menos si vno dize q̄ es s̄to, y se huelga de ser tenido por tal, porq̄ este es argum̄to de soberbia. No auia lãçada para S. Frãcisco, como dezirle d̄ santo, y el glorioso Domingo, cada vez q̄ auia d̄ entrar en alguna villa, ò ciudad, se postraua por el suelo, pidiendo a Dios no la hundieffe, por entrar en ella tan grande pecador. Y porq̄ ay muchos exteriores, se aduertia q̄ quando vna persona desuiandole del comũ modo de proceder q̄ tienen los d̄ su mismo estado y profesiõ, se quiere singularizar en algo, â que no le obliga el oficio, ni la caridad Christiana, se â de tener por sospechoso en esta materia, y que pretende caçar soberbia con humildad. Doctrina es esta recibida y aconsejada de todos los Varones Espirituales, prudentes y discretos, que an experimentado los inconuenientes que trae consigo qualquier extraordinaria y afectada singularidad. Casiano dize â sus Monjes, q̄ de qualquiera cosa q̄ entre sus hermanos no exercitare el vso comũ cõ toda diligẽcia huyã, como de seãal y fomento de jaçtãcia, y q̄ declinen todo aquello q̄ los puede hazer notables y se ñalados, y ganarles algun aplauso exterior. La misma doctrina es de Chrysostomo, cõtra gentiles, libro vno, y de Origenes libro sexto. contra celsum. De los vestidos dize S. Geronimo, q̄ se guarde en ellos media-

*Casali. l. 1.
de spiritu
cenodoxie
capit 18.
Chrysosto.
Origen.
Hieron. ad
nepotianũ*

EXPLICACION DE LA

nia, porque los muy adornados huelen á regalo, y los muy viles á vana gloria. Y porque vaya esta doctrina mas particular, Fray Geronimo Sauanarola, cuyas obras no estan prohibidas, excepto algunos sermones, sino antes recibidas por de graue doctrina, y singular piedad, tratando de la humildad Christiana, dize las palabras que se siguen.

*Sauanaro
de humili.
li. 4. regu.
s.*

Con grãdissimo cuidado se â de guardar el sieruo d̃ Dios d̃ hazer aquellas cosas, en los ojos de los hõbres que siendo ajenas de la comun costumbre y vso, le pueden ganar algun aplauso, y admiracion, antes, viuiendo entre ellos, con toda honestidad y reposo, trabaje de imitar las costumbres de los mas graues, y tenidos por mejores: Y viniendo â cosas mas particulares, aña de luego estas palabras. No vse de curiosidad en el vestido, ni tampoco de muy rotos, y soezes, sino antes, en todo y por todo, tenga cuidado con discrecion, de medirse con su estado y calidad, de fuerte que ni en el exçesso, ni en el defecto, sea singular y notable, y lo q̃ digo del vestido, digo de las demas cosas exteriores, que pertenecen â la vida humana, de manera que en qualquier cosa que haga, como es estar en pie, andar, adereçarse y hablar, de tal suerte tome el medio, q̃ no haga cosa con exçesso, y desigualdad. Porque assi como la demasia en estas cosas exteriores, por la rari- dad y acostumarlo, pocos, es notada por insigne y fauorecida del vulgo, assi las cosas hechas con templa- ça, como son las que acostumbran sus iguales parecen menos, y conseruan mejor la humildad del coraçon. Todo es de Sauanarola.

Con este documento concuerda, el muy docto Fray Miguel de Medina, diziendo las palabras que se siguen.

Def.

Deslee el verdadero seruo de nuestro Señor, que vive en comunidad, exceder â los otros en sola la verdadera santidad del alma, no en las cosas exteriores notables y singulares, con las quales no anda siempre junta la santidad del espíritu, y da la razón, por q̄ cō la singularidad, en estas cosas visibles, se acompaña siempre la ofensa del proximo, el odio, la murmuracion, y disension, las quales cosas, el verdadero seruo de Dios, no solo pretende euitar en los buenos, sino tambien no dar ocasiō â los malos sin necesidad. Todo es de Medina.

La misma doctrina es de Xerfon; Bernardo, y Buenaventura, y de los modernos, del Maestro Aluila, la qual corre mas en particular en las personas que viuen en comunidad, como son los religiosos, y no porque algunos an excedido desta regla, mouidos con particular instinto deuen ser imitados sin consejo, y parecer de personas de autoridad. Lo qual se dize; porque como este aplauso exterior sea tan pretendido de los hipocritas, precian mas algunos salir en publico, y hazer vn alarde señalado de penitencia y rigor, que si les dieran Mitras y Capelos. Y assi no ay que fiar en semejantes demonstraciones, ni esta el punto, en que vno tuerça el cuello, quiebre la voz, ni en que suspire, nien que haga semejantes actos, como lo suelen hazer algunos desta profesion. Y si no mirese lo que dize el grande Nazianzeno, pues tratando de las virtudes de su padre que fue vn santo Obispo Griego le alabò en sus exequias, por las palabras que se siguen.

No traia la humildad en el vestido, sino en lo interior del alma, porque no juzgava por humildad

*Medi. lib.
1. de humi.
cap. 17.*

*Xerfon de
profeci. re
ligioforuna
Ber. ser. 9.
super can.
Bonauen.
de medita.
Xpi. ca. 45.
Aluila. do
cumentos
del buē vi
uunt, do-
cumē. 20.*

*Orat. p. 20
Inuent. abid.*

EXPLICACION DE LA

el torcer la ceruiz, quebrar la voz, cõponer el rostro, traer espella y luenga barba, y hablar con sumission, porque estas cosas y otras semejãres, facilmente se fingen, pero presto se descubren. Todo es del Nazianzeno, y del deuio ð tomarlo su dicipulo Geronimo, pues le dize Azelancia.

Hieron. d. zelantiã.

Sigue la humildad, no la q̄ se muestra exteriormente, y finge con el menen del cuerpo, y con la quebrada voz, sino la q̄ se exprime, y sale de vn afecto senzillo, de humilde coraçon, porq̄ aquella es peor soberbia, que se esconde con algunas aparencias de humildad.

Prone. 26.

No en vano pues dize el Espiritu santo, quando el enemigo baxare y remitiere la voz, no le creas, porq̄ en su coraçon tiene siete malicias. Lo qual explica Medina en su Instruccion de Confessores, diziendo guarda date de algunos hombres, que estando sanos hablan como enfermos, porq̄ su coraçon esta lleno de engaños y cautelas, por esto dize san Ambrosio, que la voz del varon Christiano no à de ser remissa, no quebrada ni que tenga sonido mageril.

Medi. in summa de claracion del 8. m.ã.

§ 31.

Ambro. li. 1. ofi. ci. cap. 19.

No en pero se condena por esta doctrina, el buen exterior, que sin duda santissima cosa es, la composicion del rostro, la moderaciõ del vestido, y las palabras humildes llenas de edificacion, de q̄ muchos varones santos an vsado, y vsan, sino dize se que ay algunas aparencias como las quã se an referido, las quales, ni son actos de virtud, ni argumentos de santidad, sino vnas ceremonias vazias de sustancia, en q̄ no cõste el verdadero espiritu, y religioso culto q̄ se deue á Dios. Proprio vicio de Phariseos, q̄ ponian todo su caudal en lo exterior, y estribãdo en vnas vanas religiosas tradiciones, y ceremonias q̄ haziã andauã tã huecos, y hinchados, q̄ dauã e picar, y reprehẽder á los otros. Por dõde

à los

consiste

à los semejantes les dize Santiago en su Cànica las palabras que se figuen.

Si alguno piensa que es religioso, no refrenando su lengua, sino engañando su coraçõ, su religion, vara es, porque la religion limpia y pura cõ Christo y su Padre Dios, esta es, visitar y consolar pupillos, huerfanos y biudas en sus tribulationes, y conseruarse puro y limpio de las cosas deste siglo.

Jacob. canoni. ca. I.

Las quales palabras como las explica Claudio Guillaudo, famoso Parisiense, se an de entender tomando la especie por el genero, segun Phrasis Hebræa, y significando el Apostol, que en las obras de caridad, que es la raiz de las virtudes, las quales pueden ser mediatamente de la virtud, de la religion, cõsiste la mejor prueva que se puede dar de la gracia del Señor, y no en palabras solas, con que algunos quieren engañar, no refrenando la lengua, con que reprehenden ajenas culpas pareciendoles que con solo aquesto remedian el mundo, sin tener obras de caridad, y es argumento de que no la tienen muy grande, quando no se acordando de los huerfanos, biudas y pobres, que dize Santiago, no visitan sino las casas de los ricos y poderosos, negocio y lado de algunos desta profersion.

Claud. in canoni. Iacob.

SEGUNDO FVNDAMENTO,

En que se prueva, que no qualquiera manera de predicar ò hablar de Dios, haze cierta prueva de santidad.

QUE el predicar, aunque sea cõ espíritu y feruor, no haga cierta esta prueva, no es muy dificultoso de prouar, pues como cosas q̄

EXPLICACION DE LA

fuelen muchas vezes diuidirse, tanto intiman todos los sagrados Doctores; á los que tienen officio de predicar y enseñar q̄ hagan lo que dizen, para que la doctrina por su respecto no pierda su autoridad. Y que la pierda, quando el predicador dize y no haze, cõsta por aquel dicho de S. Gregorio, cuya vida se mofa, no resta, sino q̄ se desprecie su doctrina. Lo mismo es de san Geronimo, quando dixo à Occeano, pierde la fuerça del dezir, cuios consejos se destruien con las obras. Y vno de los doze abusos q̄ llora el diuino Martyr Cipriano, y el primero es, q̄ vno predique, y no poga en práctica lo q̄ enseña. Por este respeto, dixo el vaso de eleccion S. Pablo, no me atreuo á predicar lo q̄ en mi no à obrado Christo, y como los exemplos mueuen mas que las palabras, como lo dize el Magno Leõ, bufcando el doctissimo Lindano, las causas de auerse perdido Alemania, dize que por no ver los Alemanes en los Ecclesiasticos de su tiẽpo, la pureza y santidad de vida q̄ predicauan, despreciando los sermones, vinieron à romper con todo, y a dar con el pie, á nra religion.

Y que sea falible argumento, para sacar que vno es santo, ver que predica grandes pũtos y sutilezas de espiritu, y grandes passos de deuociõ, basta saber q̄ lo singen y contrahazen muchos, cuya vida se sabe q̄ no es muy auentajada en virtud. Quãto mas que el don de predicar, es vna de las gracias gratis dadas, q̄ suele dar el Señor para la utilidad de su Iglesia, las quales no siẽpre suponen meritos en la persona, por respecto à que no se dan para hazer la santa, sino para que haga santos à los otros, como lo dize el angelico Doctor, y ya se an visto en España grandes zorras; grandes predicadores. Quien oyo predicar á vn Egidio, y á vn Constantino, peritos y graduados en esta ciencia, que con

fuelo-

Greg. l. 3.

mora. c. 19.

Hieronim.

ad Occea.

Cipria. de

duodecim,

abusiq.

Ad Ro. 15.

Leo. ser. de

Pedro, &

Paulo.

Lindanus

apolog. ad

germa. im

prefatione

1. Cor. 12.

S. Thom.

2. 2. q. 111.

artic. 1.

Tu eloquencia, y facundia natural, dexauan los auditorios admirados. Quien no sabe tambien que Caçalla tuuo la prima en su tiempo, y que tambien predicaua con sentimiento y feruor? Pues ya los maestros falsos de Llerena, no lo hazian menos, con tanto afecto de palabras deuotas y encendidas, que sacauan lagrimas quando querian? De manera que no porque vno tenga este don, se entiende que es santo, y siervo de nuestro Señor. Y conuiene que assi se entienda, para q̄ nadie se fie de aquesto quãdo la doctrina del que enseña, no se conforma con la Catolica verdad.

Doctrina es esta comun, cõuiene á saber, que la santidad no consiste en palabras, sino en obras, y aunque en particular se podria traer acerca desto, lo que dizẽ, Bernardo, Chrisostomo, y el clarissimo Agustino, pero basta lo q̄ dize el diuino Hilario, contra los q̄ luego juzgan y califican por santos á los q̄ traen en la boca este nombre de nuestro Señor, ò en su virtud hazen algunos milagrosos efectos, como es sacar demonios, ò dar salud á enfermos, y son las pabras que se figuen.

Las bozes blandas, y la exterior mansedumbre, nõ suisa Christo nõ Señor q̄ saquemos por los frutos, para q̄ no pógamos los ojos en lo q̄ parece el hipocrita, por las palabras, sino q̄ tales en las obras. Y dize luego q̄ merecimiẽto es, veamos dezirle a Dios Señor á secas, por vêtura no sera Señor sino lo apellidamos? q̄ officio d̄ sãtidad es este solo d̄ voz? siẽdo assi verdad, q̄ el camino del cielo, no lo hallã las palabras, sino la obediẽcia d̄ la diuina ley, muchos dize Christo nõ Señor me dirã Señor, Señor, por vêtura, no profetizamos en vuestro nõbre? pues agora vereys como tãbien cõdenã los engaños de los profetas, y las ficiones d̄ los hipocritas

*Bern. ser.
62. in ean.
Christo. in
S. Mat.
& Aug. de
salutarib.
document.
capit. 38.
Hilar. Cõ-
menta. in
Mat. c. 6.*

Math. 7.

Pseudo,

EXPLICACION DE LA

porque de la virtud y palabra suya, quieren ellos sacar gloria y alabanza humana, como del don de la profecia, y del hazer milagros, como si para estos efectos pudiesen ellos algo de su casa, y no lo fueran de la virtud inuocada del Señor. Todo es de Hilario.

Mat. 21. Negocio es este, de fiarse de palabras solas, aunque sean de nuestro Señor, tan propio de Phariseos, y tan aborrecible en sus ojos, que para significarlo, boluendose vna vez à Ierusalen desde Betania, como se refiere en el 21. de S. Matheo, y topandose con vna higuera, la maldixo, y se seco, porque no hallo en ella fruto, sino solamente hojas, viua figura de la Sinagoga, y gente Pharisaica, que este es el blanco à que tiro Christo nuestro bien con esta maldicion, segun todos los sagrados expositores, la qual se preciaua de solas las hojas verdes de sus ceremonias, y hojarasca de sus palabras vanas, sin frutos de amor de Dios. De todo lo qual se infiere, q̄ ni el hablar d̄ Dios, ni el espiritu predicatiuo, siempre anda junto con la gracia y caridad.

*Augu. li. 2.
q. Euang.
capit. 40.* Tambien acerca del predicar, se à de aduertir otro punto, y es que las zorras desta soberana viña, no siẽpre con todo genero de doctrina pretenden damnificarla, porque como lo dize el clarissimo Agustino, no ay doctrina tã falsa, que no mezcle algunas verdades, y assi ay muchos doctriñistas, y maestros falsos, que solo tienen vn error ò dos contra la fe, y aquellos viuiendo entre Catolicos, si predicar por el temor que tienen de ser entendidos de los agudos y doctos, se aprouechan de sus mañãs y cautelas, para efecto de sembrarlos, y no siempre que predicar, ni en todo lugar y tiempo descubren el blanco de su negro error, sino quando veen que pueden hazer efecto, y enton-

ces hazenlo con palabras, tan lubricas, ambiguas, y dis-
simuladas; que ay necesidad de grande advertencia
para percibirlos, segun se dize que lo hazian Egidio,
y Constantino en Seuilla, y en lo demas de sus sermo-
nes, predicán Catolicamente, treen escritura, dá bue-
nos consejos, reprehenden, se aferuoran y aficionan á
oyentes. Y en particular los desta secta, de agapetas y
alumbrados, como por la mayor parte sus doctrinas
sean en materias, practicas, quando se veen en pulpitos
por marauilla los cogeran en materias de especulaciõ,
fino antes se hazen por extremo deuotos, para caçar
el deuoto Femenino Sexo, predicando grandes passos
de deuocion, como se dize lo hazian los maestros fal-
sos de Llerena. Y los vnos y los otros quando se des-
uiaren de la fe y doctrina Catolica, y son auentajados
en pulpito, ingenio, y letras, son mucho de temer, y no
conuiene que á los tales se les disimule vna heuilla,
porque de la manera que el veneno, dado en manjares
dulces, segun lo dizẽ Medicos, es peor y daña mas, por
que con lo dulce que naturaleza tato apetece, se atrae
mas ligeramente el daño, de la misma fuerte, no por-
que vno tenga las partes referidas, se le á de perdonar
quando se entiende, ó sospecha que tiene torcida vo-
luntad de sembrar algun error ô abusos, porque con
lo dulce de las demas verdades, y con el sahinete de
sus palabras santas, puede hazer que los oyentes tra-
guen aquel error.

Y porque ninguno crea facilmente, que el espiritu
que tienen algunos de predicar, ó impetu, como le di-
zen otros, procede siempre de zelo de almas, y no de
alguna passion natural, y que esto solo puede accredi-
tarlos, mira lo que el Magno Gregorio, dize por estas
palabras.

EXPLICACION DE LA

*Gre. li. 23.
mora. c. 4.*

Aunque el predicador sea sabio, quiera y ame, no parecerlo, y el ser tenido por tal predicando temalo, y si es licito callar, plazgale, pues sabe q̄ el callar es mas seguro para muchos, y juzgue por venturosos à los que dentro de la Iglesia cubre el silencio, en lugares inferiores. Pero ya q̄ es cōpelido à predicar, por la caridad Christiana, ò por la defensa de la Iglesia, tome este oficio por pura necesidad, y con el desseo busque el ocio, de manera q̄ esto dessee, y aquello exercite, pero esto no admiten algunos, los quales no predicã, por q̄ se les ofrece necesidad, sino antes por predicar, la desseã. Todo esto es de S. Gregorio, sobre la qual doctrina, dize fray Iuan de Segouia, singularissima es esta sentencia, por lo qual amonesto en Christo, à los predicadores, q̄ cada vno se examine, y vea si por vëtura, la insaciable hãbre q̄ tiene de predicar, y el cuidado solicito de ser oido, nace de zelo de fe, ò ã su propia passiõ, porque es dificil distinguir estos dos desseos, por ser muy semejãtes, y si es vicio del predicador, y no predica sino por hartarse de hablar ay del. por q̄ aunq̄ à los otros aproueche no adquiere para si fruto, sino condenacion.

*Segouí. de
Predi. Euã
gelica, lib.
4. cap. ii. 5.*

Todo lo qual no se á dicho sin por q̄, y es por q̄ sean conocido muchos de los q̄ picã en esta secta, rã rendidos à esta passion, q̄ si les taparan la boca se ahogaran, tiniendo por gloria predicar, y condenando à los q̄ no predicar, como sino pudieffen exercitarse en otros talentos q̄ les á dado el Señor, con que sirven à la Iglesia. Quanto mas que quien escribe, tambiẽ predica, como lo prueua Xerxon, y muchas vezes con mas fruto que los que dan bozes en los pulpitos, quanto lo que se escribe, dura mas y se estiende à mas orejas,

*Xerxon de
Lau. scrip.
confido. 2.*

TERCERO FUNDAMENTO,

en que se prueua, que no qualisquier raptos, y
reuelaciones hazen prueua de
santidad.

SE A el tercero fundamento, que no es cierta regla para tener á vna persona por santa, ver que se arroba, y padece heliaciones, y trasportamientos, si por otra parte no le asegura, grande bondad de vida, fundada en grande humildad, por las muchas ilusiones y engaños que se an visto entre estas gentes, las quales por esta via quieren ganar fama y opinion. Y no solo desto an gustado, y gustan algunos desta secta, sino aun se quieren acreditar, con tener deuotas tan santas, y eleuadas de espiritu, que se agrobén quando quieren, deuiendose de aduertir, que como ellos buscán honor, no lo pretenden ellas menos, porque realmente el genero femeníl se inclina mas á qualquier genero de hipocresía, como lo prueua Tiraquelo, porque como tiene mas respectos naturales, para encubertar sus vicios, se aplica mas, á simulaciones y engaños. Por otra parte tambien es animal ambicioso, como lo dize san Chrysostomo, y amigo de vana gloria, y no ay gloria para vna muger, como ver que la señalan con el dedo, la reuerencian y adorán, y esto de arrobarse, no es desseo postizo en ellas, sino heredado de su madre Eua, pues con esta red la caçò el demonio quando le dixo seréys como dioses. Viendo pues algunas mugeres, que por galas no pueden, ó no gustan de señalarse, ni para este effecto, de ser singulares, y auentajadas, en
la

*Tiraquel.
de leg. con
uibal. l. 9.
num. 29.
Christ. in
Epist. ad
Heb. ho. 13.*

Genes. 3.

EXPLICACION DE LA

la opinion del vulgo, pueden pretender officios de re^a publica, ni encomiendas por la guerra, dan en lo que p^ueden, ó en lo que mas gustan, conuene à saber en lo que á su madre antigua le dixo La serpiente, sereis como dioses, y assi quieren hazer se Deas, y parecer en diosadas, quando se trasponen y arroban, porque esto en ecto, las señala, las singulariza, y las pone en gran de estima de santidad.

Pero que estos excessos, raptos, ò como les llaman otros heliaciones, tomando el nombre Elias, que fue arrebatado en vn carro de fuego, no sea regla cierta de santidad, consta por la doctrina del clarissimo Tomas q̄ señala quatro causas, deste enagenamiento y priuacion de sentidos en las personas que se arroban, fue ra de la comun, que es el sueño, que no es propiamente rapto, porque se haze de propia intencion de naturaleza. La primera dize que es cierta enfermedad, llamada de los Medicos mania, la qual como lo dize Marfilo Ficino, procediendo de humor melancolico, por adu^stion, sube de punto el cerebro y priua de los sentidos, y esta es especie de locura y Phrenesis, la segunda dize que procede de exterior principio, qual es el demonio, que muchas vezes por permissi^on Diuina haze estos efectos, como se ve en los Energumenos, y Arrepticios, porque puede ligar los sentidos exteriores, y perturbar la fantasia, como lo prueua el Peritissimo Pereyra. La tercera, dize ser interior del alma, la qual poniendo la intencion, ò afeccion que son obras de la parte aprehēsiua, y apeatitiua, con grāde y vehemente esfuerço en los obiectos, como la virtud fuya sea limitada, dexasse alguna vex desamparadas, las potēcias exteriores de los espiritus animales, y assi las priua de su operacion. Y para este efecto no impor

*S. Thom.
2.2.9.175.
ar.1. & 2.*

*Mar. Fici
nus de sa
nitate iuē
da, li.1. ca
pit.5.*

*Benedi. Pe
reyra. lib.
de magia,
capit.6.*

ta el obiecto que consideran ó aman, sea sobrenatural y diuino, pues ya se à visto en obiectos bien humanos, y en apetitos laciuos, particularmêre en mugeres que son mas afectuosas, causarfe estos eclipses y desfaios, segun lo trae Arnaldo de Villanoua , grande medico y Filosofo. La quarta y vltima, dize que es Dios, que quãdo el es seruido de hazer a vn alma esta merced, la sube y arrebatã sobre si, dandole à conocer quiẽ Dios es con particularissima luz, y de suerte transformandola en su amor, y en la dulçura de sus bienes, q̃ frios los sentidos, y desamparadas tambien alguna vez las potencias interiores de la parte inferior, por la excelencia del obiecto y exceso de la contemplacion mental, queda el cuerpo como vn risco, y alguna vez eleuado en el ayre, y leuantado del suelo, como se vio muchas vezes el del clarissimo Tomas, y el de otros santos, y fantas de rarissima virtud.

Pero, à se de aduertir mucho en este caso, que mercedes semejantes no las suele hazer el Señor, sino despues de largo exercicio de oracion, y de grandes, y señaladas obras de mortificacion, y humildad, como cõsta de san Buenauentura, y Ricardo de santo Victor, porque segun todos los Misticos Teologos, la vnion extatica, es lo sumo que se alcança en esta vida, de la vida espiritual, y à lo sumo no se puede subir de vn buelo, sino por sus gradas y espacios, sino es que dispensa el Señor, como lo hizo con san Pablo, que començò por lo postrero. Y eutender que la que a yer, como dizẽ saltò el vardal, y la otra que a penas à dexado las galas, y la otra que por vêtura no sabe q̃ cosa es humildad, tẽga estos raptos d̃ la mano del Señor, yo no se en que se puede fundar, sino es en el desseo de ser tenidas por santas y espirituales, como se sabe auer sucedido
en al-

*Arnald. in
suo bre. li.
3. cap. 9. &
li. 4. ca. 4.*

*Anto. P̃
Zama. in
vita. Sãto
Thoma.*

*Bonauent̃
in luminis
vi Ecclesie
serm. 2.
Ricard. in
Bentã. ma
yori, lib. 5.
c. 5. q. 18.*

EXPLICACION DE LA

en algunas partes donde picauan tantas deuotas en esta falsa, como remedádose vnas a otras, que no dauã poca sospecha, de que los suyos no eran arrobos, sino robos de la vana gloria que pretendian, negocio que se dexaua entender, porque si fueran heliaciones verdaderas: pesarales de tenerlas, como le solia pesar á la madre Teresa de Iesus, y á las que tienen su espiritu, pero a questeas se preciauan dellas, y hazian alarde de su bien ò por mejor de su mal, pues a mas de á dos les á costado bien caro. Paguefelo el Señor á los señores Inquisidores Apostolicos, que an descubierto mil engaños y embustes destas zorrillas pardas, con que hazian daño en la viña del Señor.

*Xerson, li.
de remed.
contra pu-
gilanim. &
de telasio-
bus diabo.*

Pero de que proceda que en esta materia, puedan su ceder tantas illusiones, y engaños, no todos lo pueden entender, y para dar alguna luz, se aduertia lo que dize Xerson gran maestro de espiritu, y es que raptos, gustos, interiores, réuelaciones y lagrimas; y todo lo que no es esencialmente virtud, puede ser del demonio. Porque aunque es verdad que el maligno espiritu, no puede infundirse cõ ilapso como puede Dios, pero en la parte sensitua, exterior, ò interior, puede por diuina permission, causar efectos admirables. Por donde tratando el angelico Doctor, de lo que puede el demonio, determina, que assi en sueños, como en vigilia puede mouiendo los humores, y con ellos las especies, de tal suerte ~~pl~~ alterar el principio apréhensiuo, que a vna persona le parezca que ve lo que no ay, sobre lo qual dize Caietano lo que se sigue.

*S. Tho. 12.
q. 50. ar. 2.*

*Caieta. ni
ihomã ubi
supr. 3.*

Notese, como en las mugeres q̄ dize padecer visiones, puede por ilusion del demonio suceder, que por la cõmocion de los humores y espiritus, velãdo les parezca q̄ ven algunas cosas engañosas, como passa en

los que sueñan, porque en este caso poco importa velar ô dormir, y aduertan esto los Rectores y Maestros de almas, para que no atribuyan á Dios lo que puede ser por fuerça natural, ó por virtud del demonio, y desta fuerte yerren y hagan caer á otros en errores. Todo es de Caietano. Tiniendo pues el demonio, esta manera de dominio sobre las especies corporeas, mirada su fuerça natural, no es mucho que la tenga, para mouer tambien el apetito sensitiuo, y causar en el ternuras, y deuociones. Y assi dize el sobredicho Xerfon. que se an visto personas gozar de gustos interiores, tã extraordinarios y excessiuos, que no podian entender fino que eran de Dios, que les queria regalar, y eran del demonio, por diuina permission. Y lo que se puede añadir, es, que aunque con euidencia se entendiẽsse que son de la diuina mano los fabores sobredichos, dize don Seraphino de Fermo en sus Problemas, varon no menos docto que pio, que alguna vez los da el Señor aun pecador y prescito, en premio de algunas buenas obras, como lo haze vn Iuez, que para que se esfuerce vno que á condenado á la horca, le embia de su mesa vn platillo. Y en otro lugar dize que la gracia sensible, q̄ es la deuociõ interior, la cõpuncion y las lagrimas, y todo lo q̄ procede de amor, por ser el natural y sobrenatural, tã parecidos en los efectos, los da el Señor alguna vez para cegar á quien los tiene, por sus secretos juyzios, por q̄ si esto no pudiẽssen ser, segun se ya, que podria tener vno certeza infalible de la gracia, si pues puede tener euidencia de q̄ en el se obran estos y otros semejantes efectos, y no quiere su Magestad, q̄ alguno tenga esta certeza de su sobérano amor, si no es quando lo resuëlta en particular.

Sigue tambien de aqui, que pudiendo proceder estos raptos de tantas causas, es, ô á fido ignorancia, ô mali-

Xerfon vñ
supra.

Seraphino
de fermo.
Proble. 6.

Proble. 9.

S. Tho. 12.
4. 112. ar. 5.

EXPLICACION DE LA

malicia de los que los aprueuan por de Dios, ó an apruado, sin tener para ello grandísimos fundamentos, canonizando por santas à las que se trasportauan, deuiendo de aduertir, lo que de cierttas virgines de Alemauia, dize el Cardenal Vistriaco, y es que no obstante que auia vnas, que abortas en Dios, y perdiendo el comer se desmayauan y cõsumian, otras q̄ se deshazian en lagrimas, y otras que en la postura que las hallaua el espíritu del Señor, se quedauan arebatadas, en extasis, no remite à estas prueuas la prueua de su sãtidad, por ser tan escondidas à la humana inteligencia, fino à que acometida la Ciudad de Lieja, do viuian de infieles para defender su castidad, hizieron marauillosos ensayes.

*Eu Vicer.
Belua. lib.
30. suispe.
histo. c. 13.*

Y porque nadie se admire de efectos semejantes, y que no ay necesidad forçosa de referirlos à Dios, podra leer los autores siguientes.

*Aug. de ci-
uit. lib. 14.
capit. 23.*

De vn Clerigo Calamense, llamado Restituto refiere el glorioso Agustino, que todas las vezes que queria se trasportaua, quando apostada para este efecto le hazian algun doloroso son, y que por ninguna cosa que le aplicassen recordaua, poniendose tan semejante à muerto, que no se le podia conocer respiracion, y buelto si en dezia, q̄ solo auia oydo vnas voces como de lexos, y no lo vende Augustino por santidad, pues: un los etnicos lo hazian.

*Ex Bodin.
de demon.
mania. li.
2. capit. 5.*

De vno llamado Soleo, refiere Plutarco, y de otro llamado Hermotimo, refiere Plinio, que se arrobauã quando les parecia: y Herodoto cuenta de vn Philosso Atheo, que de tal suerte se eleuaua, como si en casa se dexara el cuerpo, y se fuera por su gusto à passear, y q̄ buuelto en sus sentidos, contraua cosas de pueblos muy distantes y hallauan ser verdad.

De

De Socrates dize Aulogelio, que se estaua inmouil como vn risco vn dia y vna noche, y lo mismo quen ra de Platon, y no falta quien diga que murio de hazer estas prueuas, lo qual importa saber, para q̄ quando se vieren semejantes efectos, no nos arrojemos á canoni zarlos, como lo an hecho algunos desta profersion.

Y porq̄ con los arrobos de ordinario, andan reuelaciones, y es tambien fructa en q̄ suelen picar estas gentes se pudieran traer en este lugar, los muchos y peligrosos engaños, q̄ en este particular an sucedido. Solo quiero dezir á cerca deste punto, que auq̄ es verdad q̄ suele dar Dios nro Señor reuelaciones, como las á dado á muchas almas para fines escondidos, y en especial para bien y vtilidad de su Iglesia, y los que tratan desta materia suelen dar algunos auisos, y reglas con que se an de distinguir las verdaderas de las falsas, però como este negocio sea tan delicado, tan raras las reuelaciones verdaderas, y tãtas las ilusiones y engaños que se an experimentado, ningun varon prudente tiene por acertado, siar se mucho, dellas, y en especial de las mugeriles, porq̄ estas sin duda son mas sospechosas q̄ las de los varones, quanto las mugeres son de ordinario mas liuanas y engañadizas, y asì acude mas á ellas el demonio, para hazer sus ilusiones y trãpantojos, porq̄ como le salio tambien el primer engaño, con muger, se anda tras ellas. Por este respecto se an d̄ desuelar mas los Perlados en examinarlas viendo quanto se enfadó el Señor con el Obispo de Tiatira, porque consentia que vna mugerzilla llamada Iezabel se hiziesse profertisa, y por el mismo se mouieron, Henrico de Hasia y Bartolome Sibilla, para priuar de authoridad las reuelaciones de mugeres, las cuales mirado el merito de las personas, parece que se les deuia credito, y apro

*Aulus Gel
lus, libr. 2.
peait. 1.*

Genesis 3.

Apoc. 2.

*Henri. de
Hosia com
men. in Ge
nesim.*

Ll uacion,

EXPLICACION DE LA

B. 179. Si- uacion, y no les desayuda para tener este parecer el uilla de Ca gran Parisiense Xerfon, que fue el que mas apurô en de 1. pere. esta materia, pues trae à quento, que con ser santa Ca- q. 3. quaf. quatione, terina de Sena la que fue, porque no siempre asiste el q. 3. quaf. 4. espiritu profetico, en las personas, que le tienen, segun lo dize el Angelico doctor, consultandole Gregorio Xerfon de vndecimo, sobre cierto caso, quando quiso passar la si- examina. lla de Auiñõ à Roma, le dio vn parecer, que si le sigue doct. p. 1. ra, confessua el mismo Pontifice, que se perdiera de confidra. todo punto. Y fue de manera el escarmieto, q̄ tomò de S. Thom. aquesto q̄ a la ora d̄ su muerte, tiniendo el santissimo Sa- 2. 2. q. 171. cramento en las manos, encomendò a los circũtantes, artic. 2. q̄ se guardassen de varones y mugeres que de su cabe- ça dizen reuelaciones.

Lo qual si considerara n̄o Español S. Vicente Fe-
*Vin. Fer. rrer, por ventura no recibiera engaño, en esta materia ad Benedi pues el mismo confiesa en la Epistola que escriuio à ctum. 13. Benedicto, decimo tercio, cuyas partes defendia en Es- paña, que por relacion que le hizieron ciertos Mõges de Italia, de que orando en los montes les auia sido reuelado; q̄ ya instaua el dia del juyzio, y que era naci- do el Antichristo, lo predicaua por el mundo, ponien- dolo en terror y affombro; por do quiera q̄ caminaua, pues poco menos à de dozientos años que lo predicó, y no acaba de llegar, ni parecer. Y por ventura esta fue la causa por donde en los libros que escriuio de la vi- da espiritual, no obstante que tuuo reuelaciones, aun- que las escondia, parece que como mas aduertido, no Idem tra. siente muy bien dellas, como de los arrobos, pero à de vita cf- se de entender, de los que no tienen fundamento, y pirituali, mas de los mugeriles, pues tratando de sus raptos, di- c. 11. & 12. ze que son, *Rabiamenta mulierum*, Por donde pregun- tando Don Seraphino de Fermo, que sea la causa de*

que

que la mayor parte de los que se dan à la oracion, padecen del demonio grandes ilusiones, responde con estas palabras.

Por ventura se puede dezir, q̄ como esta sea la postrera edad del mundo, da estas caidas como vn decrepito, q̄ en començando à disparar padece mil delirios y enagenaciones, y como este tiempo coincida con el del Antichristo, q̄ à de venir, segun lo dize el Apostol, en señales y prodigios mentirosos, embia dende aora sus precursores, conuiene a saber vna infinita turba de gētes ilusas que le preparen el camino.

Lo que acerca de reuelaciones, adierte muy bien el gran Baronio, es que no se reciban sino las que aprouare la Iglesia, no porque otras no merecen aprouacion, sino porque en las que hasta oy se hallan escritas, se sabe ò se sospecha que sean inserto algunos errores, ó mentiras, y para esto trae en prueua còmo la reuelacion de santa Brigita, y de santa Mitildis, a cerca del anima de Trajano, parece que se contradizen, pero supuesto que es muy conforme à la Christiana piedad que se ayà de recibir con reuerencia, las que ya se añ puesto por escrito, como son las de santa Angela, santa Ietrudis, santa Caterina de Sena, y santa Isabel Scomagense, y en nuestros dias, las de la Madre Teresa de I E S V S, pues siendo tan santas, y tan amadas del Señor, no es verisimil: q̄ permitiese que padeciesen diabolicas ilusiones, no es razon quitarles su autoridad. Lo que se a de advertir mucho, es q̄ no se de facil credito à mugeres, por santas q̄ parezcan, sin grandísimos fundamentos por las desgracias grandes que an sucedido por su respecto, y para este efecto, basta ver lo que hizieron las profetisas falsas de Montano, pues demas de lo que pertur-

*Seraphim.
prob. 17.*

*Baro. to. 8.
Anno Xpi.
604.*

EXPLICACION DE LA

Phil. libe varon la Iglesia, como consta de Philastro, Nicē-
llo d' here. foro y Eusebio, hizieron dar de ojos, al mas gra-
Nice. li. 4. ue supuesto que tenia entonces, que fue el gran
capit. 22. Tertuliano, persuadiendose por sus reuelacto-
Euse. li. 5. nes falsas, á creer lo que vn mediano Filosofo no
c. 15. & 18. creiera.

Acoit. li. 2. Y porque no vaia este exemplo solo, vease el caso,
de nouissi. que el muy docto Ioseph de Acoita refiere, sucedi-
temporib. do en el Píru, y es que vna persona tenida por milagro
capit. 11. de aquel mundo nuevo, llena de letras y santidad,
 trauando mas familiar conuersacion, de la qual conue-
 nia con cierta religiosa, y contandole ella sus sueños
 por reuelaciones, por las quales le dezia que estaua
 en suma gracia con Dios, de lance en lance vino á
 caer el miserable en tan extraordinaria soberbia, que
 se persuadio que era mas santo que los mas altos Che-
 rubines, y Seraphines del Cielo, y que auria venido
 al mundo para ser otro segundo Redemptor en efica-
 cia, por auerlo sido el primero solo en suficiencia, y
 trassadada toda la fe á las Indias, tenia de ser sumo
 Pontifice, y Rey, y esto con tanta pertinacia, y pu-
 blicidad, que arrebatado por el santo Oficio, en cinco
 años de prision, no le pudieron desengañar varones
 doctísimos. Quedándose admirados de que en cabeça
 humana, pudiesse el demonio encajar tan grandes dis-
 parates. Pero que fuesen vanas sus esperanças, bien lo
 prouó el fuego que lo hizo poluos, para q̄ se vea quan-
 to peligro ay en dar facil crédito á mugeres, como se
 vió tambien en el caso de Madalena de la Cruz, y Mõ-
 ja de Portugal.

*Ribaden.
 de vita Pa-
 tris Igna.*

Por este respecto, y para cautela de los que tra-
 tan con mugeres que dicen tener reuelaciones dize
 el Magno Xerson, las palabras que se siguen.

Con-

Cõuiene mirar mucho que persona es, la que viene con reuelaciones, porque si es muger, se á de saber de que manera trata, y que estylo tiene con sus confesores, si se suele ocupar en continuos coloquios, con titulo ya de confessar á menudo, y á de contar sus visiones, ó ya de otra manera de comunicaciõ. Da credito á los discretos y exercitados en esta materia, y entiende de vna vez, que á penas ay otra pestilencia mayor, y mas sin remedio que esta, la qual quando no tuuiera otro daño sino hazer perder el tiempo, le es al demonio, no pequeña ganancia, mas tambien tiene otros no pequeños, que es vna infaciable hambre de verse y de hablarse, porque del tocar no digo nada, y alguna vez procede de lo que dixo Virgilio de la Reyna Dido, cõuiene á saber que de auer visto á Encas, le auia que dado el rostro fixo en su pecho, y que el cuidado no le dexaua sossegar, como en efecto aya mucho sossiego donde mora Dios. Todo es de Xerfon. Lo qual se puede presumir que lo dixo por la noticia que deuio tener de que algunas deuotas de su tiempo, fingian reuelaciones, para con este achaque verse á menudo cõ sus deuotos, y tocarse alguna vez, y que era indicio, del falso amor con que se amauan, ver que no sossegauan, sino quando se veian, sino es que el demonio para este efecto les daua reuelaciones, como lo solia hazer con las Pichonisas antiguas, por ser mugeres mas aptas para este menester, pues es sin duda que puede el demonio dictar en la fantasia, noticia de cosas absentas, ó futuras, por la solercia natural que tiene, y aun hazer en la imaginatiua representaciones tan vivas de cosas delectables, que juraran las bruxas que se an hallado en ellas sin auer salido de su rincon. Y assi refiere el mismo Xerfon que en Frãcia, pocos años atras se hallò

*Xerfon de
probati. spã
riuum.*

Eneid. 4.

*Xerfon de
examina.
doctrinar.
p. 1. cõst. 3.*

EXPLICACION DE LA

vna muger tenida por muy santa, porque hazia extraordinaria penitencia, dezia los pecados ocultos, y se arrobaua quando queria, y que por ciertos indicios fue presa, y confesso que todo quanto auia hecho y dicho, auia sido por orden del demonio, por donde viene à concluir el sobredicho Doctor, que á la muger por santa, que sea quando viniere con reuelaciones, la despida el confessor, vna y otra vez, y de ninguna suerte por este respecto le de titulos de alabança, y con razon, porque si halla en el buen recibo, le dara por ventura ocasion para que le diga mil mentiras.

De esta doctrina bien se infiere quãto deuẽ ser examinadas, mugeres q̄ professan como de officio trasponerse ciertos dias, y dezir q̄ pasean el otro mundo, y veen las animas de los difunçtos, certificando q̄ estan en tal, ò tal lugar, y alguna vez afirmando de algunas que haziendo les ciertos sufragios, bolaran al cielo, las quales no auiendo dexado buen olor de vida, se puede presumir ser apariciones del demonio, ya para sembrar confianças vanas en pecadores, que podrian dezir, que pues fulano, ò fulana, estan en buen lugar, tambien ellos se salvaran, ó ya para engañar mugeres que esto veen, sino es que lo fingen que es lo mas cierto, quando por esto lleuan algun interes. Porque ay personas tan ignorantes, que cudiciosas de saber do estan las animas de sus maridos, y hijos, á trũeco de q̄ se lo digan, las andan regalando todo el año, y con esto comen algunas, como se puede presumir, que fingia estas y otras inuenciones, cierta deuota de florida edad, que haziendo ciertos milindres, suspirando á menudo, y hablando con afecto de palabras tiernas, y aun predicando alguna vez, se dexaua visitar de toda suerte de personas que la regalauan, de manera que sustentaba

flentaua sus padres, y ella passaua su vida como si fuera señora, traiêdo la santidad por grangeria, porque es tanta la ignorâcia del vulgo que no sabe distinguir, entre la verdadera y falsa, porque si lo entendiera, viera que si aquella deuota fuera santa trabajara para comer pues era pobre, y siendo hermosa, no visitara ni admittiera visitas de personas de juvenil edad.

De esta especie deuia ser aquella pseudopphetisa, del tiempo que en Maguncia se celebraua Concilio, de la qual dize Pithoco en sus Anales, las palabras que se siguen.

En este año, que fue el de ochocientos y quarenta y siete, vino á maguncia cierta profetisa, que auia perturbado la Párrochia del Obispo Salomon, la qual certificaua que sabia el cierto tiempo de la fin del mundo, y otras cosas que solo Dios podia saberlas, diziendo auersele reuelado. Y predicaua que aquel año tenia de ser el postrero de los siglos, por donde muchos plebeios, mugeres y hombres llenos de temor, venian á ella, y le hazian presentes, y se encomendauan en sus oraciones. Y lo q̄ es mas graue muchos varones de orden sacro, posponiendo las Ecclesiasticas doctrinas, le seguian como á maestra embiada del Cielo. Passò el negocio tan adelante, que denunciada, y citada que pareciesse ante los Obispos del Concilio en la Iglesia de san Albano, y diligentemente interrogada de sus proposiciones, fue conuencida, y confesò, q̄ cierto Presbitero le auia impuesto, que predicasse aquellas cosas, y lo hazia por cudicia de lo que le dauan. Por lo qual por sentencia, del Concilio fue açotada, y perdiendo cõ deshonor el ministerio del predicar, que temerariamente se auia vsurpado, puso fin á sus vanas profecias. Todo es de aquellos Annales.

*Pithoc. in
annalib.
Francor.
Baronius*

EXPLICACION DE LA

De aqui consta quan mal parece, que las mugeres se hagan predicadoras, y quanto es bien examinarlas, y ver si son pobres y huyen de trabajar, ò seruir, y si gustan de ser honradas, visitadas, y que las tengan por santas, para no darles luego titulo de santidad.

Y que esto de fingir reuelaciones, no sea cosa nueva, consta de Sinesio, que se queixa de que muchos de su tiempo las fingian, y Agatio en su historia tambien dize que en tiempo de Anastasio Emperador en Grecia se vsaua esto, y en nuestros miserables tiempos no an faltado, ni faltan personas semejantes, y en especial hereges, pareciendoles que por esta via sus dogmas ganaran gran reputacion.

De Postelo famoso herege de Alemania, refiere Palladio en su catalogo, que se jactaua de que el Angel Raziel le hablaua, y le reuelaua grandes y profundos misterios, Múzero dezia, como lo testifica el Grãde Hosio, que el Espiritu santo le auia reuelado, que se le auia dado à el solo el cuchillo de Gedeon para instituir à Christo nuevo Reyno, y Suempheldio, otro famoso herege de Alemania, segun lo quenta Federico Estafilo, no hazia otra cosa, sino publicar sus sueños por reuelaciones. Por ventura tomauan exemplo en los Masilianos, à quien llaman otros entusiastas, ò exctaticos, de quien refiere Teodoreto, que poniendose en oracion, porque dezian que ella sola bastaua para quitar pecados, esperauan ciertas operaciones del demonio, diciendo ser del Espiritu santo; y enuestidos del maligno espirtu, pronunciauan por recaudos del Cielo sus hereticas imaginaciones, de los quales aun no se à perdido la sucefsion, pues en Alemania se àn hallado, y se hallan el dia de oy hereges de los quales dize Lindano, que quando afsi se arroban, hazen visajes y horribles

*Sinesius
Episto. 54.
Agathius,
libr. 5.*

*Palladii in
suo catalo.
Hosius, lib.
1. de here.*

*Staphil. de
concordia
lutherano.
Teodoret.
hereticarũ
fabu. li. 4.
capit. 11.*

bles gestos, y postrados en tierra se quedã como muertos, y despues dizen auer visto cosas admirables.

Lindanus

Por donde la traça que an tenido algunas con habi-
ro de honestidad, de fingir demonios, no es poco peli-
grofa, y sospechosa, porque algunas se ãn conocido q̄
tomauan este medio, para consentir en algunas flaque-
zas, y que se lleuasse el demonio la culpa, descargando-
se despues con dezir que no estauan en su juyzio, quan-
do se dexauan tocar, ò hazian alardẽ de sus personas. Y
oxala que de todo lo sobredicho no tuuieramos lar-
gas experiencias, como de llagas falsas, y otras ilusio-
nes, de las quales no trato, por auerlas sacado à luz o-
tros autores.

sui dubitã

ij, dialogo

2.

Q V A R T O F V N D A M E N T O,

en que se prueua, que no qualquier manera de dar,

*ò recibir sacramentos, haze cierta prue-
ua de santidad.*

SE A el quarto fundamento, que tan poco es cier-
ta regla de la santidad del ministro, persuadir à
frecuencia de sacramentos. Pues ya se sabe que
muchos de los que an picado en esta secta de
agapetas y alumbrados, como fueron los de Llerena
con mucha instancia la persuadian, y si en el vso dellos
se an cometido cosas no deuidas, no ay quiẽ lo ignore
por los Castigos publicos que cadia vemos que haze
el santo Oficio, en semejantes personas atreuidas, reser-
uando para si con autoridad Apostolica las reouestas,
no solo en la confesion, sino tambien en los actos pro-
ximos, como cosas grauissimas, y que sumamente ofen-

EXPLICACION DE LA

den á nuestra religion, cõtra la qual se pecca, cada y quãdo que no se tiene el deuido respecto á la pureza deste tan necessario Sacramento, y se quebrãta su fidelidad. Lo qual se aduierte, por q̃ mugeres zelosas de su bien y en especial, las que professan continencia, miren q̃ confessor eligen, porque les va la vida en ello, pues no en vano, en muchos Obispados se determina, que confessores de mugeres tēgan madura edad, y en otros q̃ cõfiesen por rejuelas, para obiar incõuenientes, por q̃ como lo notõ ñro Andaluz Diego Perez de Balduia varon Apostolico, y grande ornamento de ñra Ciudad, ni el confessorario muda naturaleza, ni assegura peligro. Del Padre maestro Auila, tan señalado en nuestrs tiempos, consta los consejos, y auisos que dio en esta materia, particularmente en su Audifilia, y por este respeto ambos mouidos cõ zelo particular encomiēdan q̃ las confesiones, juntamēte con ser discretas y cautas, sean breuissimas, y q̃ en ellas de ninguna fuer te se mezcle alguna cosa que parezca impertinentē, y lo q̃ se puede añadir es, q̃ ninguno se siente en aq̃l dignissimo lugar, sino se siente libre de toda humana pretensiõ, lo qual si por todos los que administran este Sacramento se viera executado, no escriuiera el Magno Alberto, las palabras que se figuen.

Cõuiene advertirse q̃ quãdo dos cosas jutas, nos mueuē a hazer alguna buena obra, como es Dios, y alguna cosa tēporal, cõ dificultad se puede conocer, qual d̃ las dos cosas nos mueue como principal, demos, exēplo, al guño se mueue à oir cõfesiones, ó à hazer alguna otra buena obra, por el desseo q̃ tiene de la salud d̃ las almas como tãbien por la esperãça d̃ alguna ganãcia tēporal, ó d̃ fauor ó d̃ gusto, ó de libertad, ó de otro qualquier entretenimiēto, aqui no es facil distinguir qual destas

dos

*Doctor Pe
refius, de
gente reco
gida 4. p.
tracta. 2.
titu. 18. ca.*

*2.
Auila in
Audifilia,
ca. 7. & 8.*

*Albertus
Magnus,
tracta. de
virtu. ca.
26.*

dos cosas, mueue mas fuertemēte el animo del q̄ trabaja ò cōfiessa, toda via si este tal oye ð mejor gana y voluntad, a los ricos, y â los nobles, y de las mugeres â las moças, y biē dispuestas, q̄ â las baxas viejas y feas, y se huelgamas de tratar cō aquellas q̄ cō estas, aũque por vêtura, no se siga con aquellas, tanto aprouechamiēto espiritual, pues muchas vezes tienē las pobres viles, y despreciadas, las cōciencias mas limpias q̄ las otras, o bedecē mejor â lo q̄ se les dize, y se dâ mas â la perfecciō, realmente en este caso no parecē q̄ nos mueue tãto el bien de las almas, quãto alguna cosa, tēporal. Por los tales dize Santiago, por ventura no â elegido Dios â los pobres, ricos en la fe, y erederos de su Reyno? Vosotros auéis deshontado al pobre, con el qual se honra Dios. Todo es de Alberto Magno, ilustre maestro de santo Tomas.

Iacobi. 2.

Mucho dize este grauissimo doct̄or, y no me atreuiera yo â dezirlo sin su autoridad, cada vno meta la mano en su pecho, y mire si le toca esta doct̄rina, y el peligro, q̄ ay en esto, por q̄ para ser buena la obra y agradable â Dios, su fin principal â de ser Dios, y el indicio de quando no lo es, no se si comprēde â muchos, pero â lo menos sabese que los que de ordinario hazen esto son los que pican en ser agapetas y alumbrados.!

Pero para q̄ se vea quãdo los Sacramētos se recibē cō la rectitud q̄ se de, sea esta regla general, segū la doct̄rina del agudissimo Gaetano, conuiene â saber, q̄ se mire el fruto q̄ sacã dellos las personas q̄ los frequentan, pues es fe Catolica q̄ en todos, sino falta disposiciō, se da gracia y particulares auxilios, en razon del fin para el qual fue cada vno dellos instituido, siēdo pues el de la Confession, y Comunion, los que mas se frequentan, versea si se reciben cō la disposiciō q̄ se deue

*Caieta. 3.
par. q. 50.
artic. 1.*

no en

EXPLICACION DE LA

no en que se vsan , sino en los frutos que sacan al cabo del año las personas que los fruequētan: y digo al cabo del año, porq̄ no es forçoso que se sientan luego los efectos, como nos percibe el aumento del arbol cada vez que lo riegan, pero si de mucho tiempo, no se sienten, ya en no caer tan de ordinario, ya en crecer en virtud, señal es de alguna falta de disposicion . Y con mayor fuerça corre esta regla en el oyr Missa y sermon , pues no tienen virtud las tales obras, *Ex opere operato*, como los Sacramentos , sino segun la intencion y afecto del operante.

Y en esta materia se à de auertir tambien, que todas las obras referidas , no son tanto efectos de santidad, para que por ellos se induzca con certidumbre, que ya son muy santos y santas las que los frequentan, quanto instrumentos y medios exteriores, para ganar y adquirir santidad , como lo dize nuestro Doctor Andaluz, conuiene à saber, para saber biē amar á Dios y al proximo, y guardar bien guardalos mandamientos, d̄ Dios, y los que en ellos se encierran, y assi dize, que en esto se vera quien bien haze semejantes exercicios. Demanera que no está en su frequēcia, la prueua de la santidad, no obstante que por ellos se adquiriera y aumente, quando se reciben dignamente, sino que en efecto son medios que puede el Señor suplirlos interiormente, y en espíritu , quando no ay comodidad de recibirlos, segun lo determina el Angelico Doctor, y entonces se an de recibir con este ordē, y es, q̄ quando corre confesjo, solamente de confessar, y comulgar, de oyr Missa y sermon, y se atrauessa precepto de obligacion, que los impida, se an de dexar, como es obedecer à los padres y evitar todo aquello de que tiene experiencia, que le suele traer á peçar, y respecto del proximo quando se ofrece:

Peregrinatio de gente recogida. 2. p.

S. Tho. 3. p. q. 78. ar. 1. ad 4.

ofrece obligacion de justicia ó caridad, como es acudir á lo que le manda el superior, ó á vna extrema ó graue necesidad que obliga, segun Prudencia, y sobre todo á las leyes justas de su estado y profesiõ, porque no se án de dexar los preceptos por los consejos, como es doctrina comun, y quando corre el precepto de la Iglesia, si ay la misma concutrenca, se án de suspēder ó dexar, porque es llana Teologia, que quando corren dos preceptos incompatibles, se á de cumplir con el de mayor obligacion, y mas obliga la ley, Diuina, natural, que la positiua, que vino despues.

*Na uarim
mauali,
c.7. nu. 39*

Todo lo qual es bien aduertir, porque se an conocido á algunos desta secta, que por asegurar á sus deuotas, de que sola esta frecuencia lashazia santas, quando por justos respectos sus padres no les dexauán salir de casa tan a menudo como quisieran, tomauan la demãda por ellas, y les dezian que les quitauan á Dios, y si en estos medios exteriores, precisamente cõsiste la suma de la santidad, que diremos de tantos Anacoritas, y Hermitaños, que se encerraron en los montes, sin poder gozar destos medios, pues aunque es verdad, q̄ dize Anastasio Niceno, refiriendo lo de S. Basilio, que algunos dellos, segun el vso antiguo, se lleuauan consigo, particulas consagradas, con que despues se comulgauan, de otros, dize el clarissimo Chrysostomo, que se passauan vn año y mas sin comulgar, y no por esto dexauan de crecer en espiritu, y caminar á la perfeccion. Doctrina es esta de importancia, para muchas almas, conuiene á saber, que quando por algun justo impedimento, no pudieren acudir a estos medios, no se aflijan, pues pueden por otra via recuperarlo, y tan grande podria ser el afecto de vnirse con Christo, que es la Comunion espiritual, que dizeu los Teologos, que fuesse de mayor

*Ana, N^o
cen. de qua
stion, ins-
cri. p. q. 2.
in additio.*

*Chriso. ho.
17. in Epist.
ad Hebreos*

EXPLICACION DE LA

yor fruto que vna tibia Sacramental.

Con aduertencia tâbien, que pues los sobredichos son medios, no son para si solos, sino para el fin q̄ se pretende por ellos, conuiene a saber para salir la persona purificada de la confesion fuerte de la Comunion, y aprouechada de los sermones, lo qual no luego se echa de ver, en que quando las deuotas oyen al predicador, rompen en alguna lagrima ó supiro, segun lo dize el Magno Gregorio, sino en que ponen por obra la palabra del Señor. Verse á pues si aprouechâ en el pelo de su virtud, porq̄ ay muchas que por aficion oyen à sus deuotos, y no perderan vn sermon suyo por la vida, y dize el Señor que aquellos son bienaventurados; los q̄ oyê su palabra y la guardâ, y esta el pũto de guardarla, no en esconderla en el coraçon para q̄ se quede en gustos y ternuras, como algunas lo hazen, sino en poner en practica la doctrina del Señor, como lo hazia Dauid, q̄ para no pecar, dize q̄ escondia su palabra. De manera q̄ en esto se conocera, si oyê bien la doctrina d̄l cielo las deuotas, no en q̄ andâ todo el año, dia por dia, colgadas de la boca de sus mēstros, sino en q̄ cadâ dia son mas virtuosas, mas humildes y mas mortificadas, y lo mismo, y cõ mas justo titulo se entiēde del vso d̄ los Sacramētos, y en especial de la d̄ Eucaristia, pues siēdo como es efficacissimo de suyo sino falta disposiciõ, no puede dexar d̄ causar admirables y soberanos efectos, y si desta siēbra espiritual, y diuina no se cogen los frutos referidos; de q̄ puede seruir sino d̄ mas cõdenaciõ? pues es negocio aueriguado y cierto, q̄ en las sobredichas obras y otras d̄l mismo jaez, no se ân de mirar los verbos, sino los adverbios, quiero dezir q̄ no esta el pũto en confessar, sino en biē confessar, ni esta el pũto en comulgar, sino en bien comulgar, pues tambien Iudas

comul-

Gre. ho. 18.

Luca 11.

Psal. 118.

comulgô de la mano del Señor, como es parecer del claríssimo Augustino, y en la primitiua Iglesia se sabe, pues lo dize el sagrado Apostol, q̄ muchos comulganã mal, por lo qual eran castigados, vnos cõ muertes, y otros con dolencias, y el mismo dize que quien come a queste digníssimo bocado indignamēte, se come y bebe vn juyziõ y Tribunal entero, pues mete en su casa y pecho al mismo Iuez que le à de condenar, y todo se lo traga el pecador.

Y para q̄ se entienda, que no basta llegar como quiera, y frequētar este misterio, se aduerta que no solamente hazen à vn alma indigna, culpas mortales, q̄ esta es la mayor indignidad, sino aun tãbien arrojar se temeraria mēte sin la deuida disposicion, pues dize el mismo sagrado Apostol, que se a de prouar primero, el hombre, y q̄ à de diferenciar este soberano mājor, de los comunes, porq̄ no haziendo esta prueua y distincion, no puede llegar dignamente, y asì no basta q̄ se llegue sin pecado, sino que entienda el para q̄ se llega que es para recibir à Dios en su pecho, y conforme à tal huesped, prepararse con deuidas cõsideraciones, p̄ues dixo Christo nõ bien quãdo instituiu este soberano Sacramento, q̄ cada y quando se recibiesse se acordassen d̄ su pasiõ, y tratando del en razõ de sacrificio, el sãto Cõcilio de Trento dize expressamente, q̄ entonces hallaremos la misericordia y gracia del Señor, quando nos llegaremos à el con verdadero coraçon, recta fe, miedo, y reuerencia, y en razõ de Sacramento, señalãdo la disposicion q̄ se requiere para recibirlo, significa q̄ quanto la obra es mas alta requiere mayor disposicion, y sino mirese lo que dize por las palabras que se siguen.

Sino es licito llegar à exercer las obras dedicadas à orden Sacro, sino es santa y puramēte, quãto mas manifiesta

*Augst de
adul. cõiis.
ad Polenti.
li. 1. ca. 22.
I. Cor. 11.*

*Iuditium,
sibi mādū-
cat.*

*Ex^a Glossa
inter linea
ti super pro
ber autē se
ipsū homo.
Nõ diuidi-
cās corpus
Domini.*

*Conci. Tri-
dentinum.
ses. 13. c. 7.*

*Seb. 22. ca
pit. 2.*

nifiesta

EXPLICACION DE LA

I. Cor. II. niesta le es al varón Christiano, la santidad y diuinidad deste celestial Sacramento, tanto con mas diligencia se deue guardar, que no se llegue à recibirlo, sin grande reuerencia y santidad. Todo es del santo Concilio.

Con estos actos dize que se deue disponer el fiel, y llegar sin ellos, ó sin otros semejantes, quien dira, que no es irreuerencia, la qual doctrina sin duda la sacò de los antiguos Padres, y en especial del Angelico Doctor, a quien en esta materia se le deue la palma en todo, y de quien tomò Articulos casi enteros: Pues de mas de lo que escriuiò sobre aquel *Probet autem seipsum homo*, Diciendo como juntamente con la limpieza significada por la locion de los pies, se à de disponer el comunicante por actos de seruiete de fleo, refrenacion de sentidos, y en especial de lengua, por el opusculo se fenta y quatro, dize estas palabras.

S. Tho. Opuscul. 6.º. cap. 15. Pruebese y exâminese el hombre, antes que reciba este Sacramento, y mirese primero con diligencia, si està limpio, ó no limpio, deuoto, ó in deuoto, con reuerencia, ó sin ella, con temor, ó con osadia, no obstante que este cierto, que no ha caido en alguna inmundicia, ó suziedad, por que no deue quien à de recibir este soberano Pan, contentarse cõ solo no tener pecado mortal, y saber de si que con viciosa ocasion no se manchò la precedente noche, porque aunque estas dos cosas hagan à la persona indigna; tambien ay otras muchas para que se abstenga con reuerencia, las quales no me atreuo à explicar, por no auerlas hallado expresas, en santos, y doctores, y assi las dexo simplemente à la ilustracion del espiritu santo. Todo es de santo Tomas.

S. Tho. 3.º p. q. 8.º artic. 10. Por este respecto determina, en su tercera parte, q̄ no es vtil à todos llegar se à comulgar ^{cap. 15.} sino quando el hombre se sienta dispuesto, la qual disposicion se à de coger

coger de los lugares precedentes, y como son tantos los requisitos, cõfiessa el mismo doctor, que no es posible que lo esten los mas de los hombres, por los muchos impedimētos que les ocurren para la deuida de uociõ, ya por la indisposicion del cuerpo, ya del alma, que indisposiciõ sea la del cuerpo, ya la significa en otros lugares, q̄ es la inmundicia contrahida, por viciosa, ò no viciosa polucion, y la del alma, las muchas distracciones que prouienē de los cuidados seculares. Toda es doctrina del Angelico Doctor.

Muchas cosas son las que se pueden colegir desta doctrina. La primera es, q̄ pues dize el angelico doctor q̄ ay otros impedimētos de congruidad fuera de los q̄ señala, los quales remite à la ilustraciõ del Espiritu santo, no se puede dezir q̄ es vicio, ò falta de consideraciõ el abstenerse por reuerencia, como algunos quierē, si no negocio loable, y de virtud, por q̄ aunq̄ es verdad, y lo determina, que mejor es llegar se con amor, que abstenerse por temor, pero el mismo, tratando deste mismo pũto, despues de auer traído lo de Zacheo, y el Ceturion, dize que aunq̄ vna cosa por su obiecto sea mas elegible, lo puede ser menos miradas las circunstancias del *hic & nunc*, y asì en casos sera mejor el abstenerse que llegar aun quando no ay culpas mortales.

Lo segundo que se puede colegir es, supuesto lo que determina que no es vtil llegar se quando ay causas que impiden la deuocion, la razon que an tenido y tienen, mil grauissimos Doctores, de poner tassa en las comuniones y regular la frecuencia con las personas segun su estado y profesion, pues la misma razon dicta, que mayor frecuencia se deue à las personas que viuen como santa Caterina de Sena, y estan abstractas de cuydados Seculares, que à lós Laycos,

M m que

3 p. q. 8a.
ar. 7. & 4.

q̄ 50 artic.
10. ad 3.

Super Epi
stol. ad Co
rins. 2. ca.
11.

EXPLICACION DE LA

que forçosamente se an de distraer, en negocios que tiran del coraçon, y dezir que an errado, los que demas de mil años â esta parte, no an dado à los Lâicos licencia, para tanta frecuencia como à las personas particulares, y que aspiran â la perfeccion, quien dira que no es temeridad?

Lo tercero es, que no basta para comulgar dignamente carecer de pecado mortal, y llegar se con qualquier afecto, sino se miran otras circunstancias, porque desta suerte qualquier pecador, por desgarrado que fuesse, confessando cada dia, cada dia podra comulgar, lo qual nunca se â usado en la Iglesia, diziendo el sacramento Ambrosio, y lo mismo se cita del clarissimo Augustino, *Sic viue vt quotidie mereris accipere*, significando, que segun la manera de la vida se â de frequentar la comunion.

*Ambro. li.
5. de Sacra
mentis, ca
pit. 4.*

Cõuiene pues en materia tã alta, velar, porq̃ no falte quien â los Begardos de Alemania, les atribuya ciertos errores, â cerca de la Sagrada Comunion.

Lo primero, era dezir que quien esta dispuesto para comulgar espiritualmente, lo esta para comulgar Sacramentalmente.

Lo segundo, que ninguno deue ser aconsejado, q̃ se abstenga por reuerencia, sino que comulgue aunque sea cada dia.

Lo tercero q̃ es negocio peligroso, q̃ las virgenes y biudas q̃ an dexado los cuidados del siglo, quãdo ayde fetos y obstaculos, se abstêgã, porq̃ mejores comulgar.

*Nicola. de
Ploue, tra.
Sacer. de
cause. cir-
ca Eucha.* Lo quarto es, que aunque falte toda deuocion actual, es bueno llegar para solo excitarla con este Sacramento. Todo esto, dize Nicolao de Ploue doctor de Paris, dõde se discutierõ los docmas q̃ enseñauan los Begardos, por vêtura para q̃ no se perdiesse dia, sin verse con

cō sus deuotas, por ser como fuerō finísimos Agape-
tas y alūbrados. Y aunq̄ es verdad, q̄ dōde se condena
rō sus errores, por Clemēte V. no se refierē estos, pe-
ro en la misma Clementina se dize q̄ demas de los q̄
alli se expresã, enseñauã otras muchas cosas, cō espe-
cie de fantidad, en grã peligro de las almas, y assi basta
q̄ estas doctrinas seã de aquellos Begardos, para q̄ seã
tenidas por sospechosas, y mas q̄ falsas, pues todos los
doctores conuienen, en q̄ demas del pecado mortal, q̄
es el impedimento, mayor, puede auer, y ay otros d̄ cō
gruidad, para cō justo titulo abstenerse por la reueren-
cia q̄ se deue á tan grã Señor. Y dezir q̄ para excitar la
deuociō q̄ no se tiene, si por deuocion, se entiēde dis-
posiciō, tãbien es error, porq̄ aunque no se requiere la
deuociō actual, q̄ dize C. ietano, ni deuociō, segū dize
ternura, ô prōptitud, y aliēto para biē obrar, sin duda se
requierē disposiciones antecedētes, cōuiene á saber a-
ctos de aquellas virtudes q̄ tocan á su digna recepcion,
porq̄ sin ellas seria llegar con temeridad, lo qual no im-
pide, á lo que dize Xerson, conuiene á saber, que quiē
se siente frio, puede llegar se al fuego.

Y porq̄ vno de los efectos deste soberano Sacramen-
to, segū el angelico doct̄or, es la dulcedūbre celestial, q̄
por el se comunica quãdo el Señor es seruido, se á de
aduertir tãbiē, q̄ no á d̄ ser este efecto pretēdido como
interes principal, porq̄ siēdo como es m̄jar del alma,
d̄ la manera q̄ el comer no es para el gustar, sino el gus-
tar para el comer, d̄ sta misma suerte no se á d̄ pretēder
como principal fin, la delectaciō, y gusto, sino lo q̄ co-
rrespōd̄ cō el alimēto corporal, cōuiene á saber la vniō
cō Dios, la refecciō d̄ las perdidas fuerças, y el aumēto
d̄ la gracia. Lo qual se dize, porq̄ ay algunas deuotas q̄
á titulo d̄ entretenerse en estos gustos, se quierē estar
todo el dia en la Iglesia, sin acudir á sus obligaciones.

*Clementi.
lib. 5. de he
reti. ca. 3.*

*S. Thom.
2. 2. q. 87.
articul. 1.*

*Xersōtra.
9. in mag.*

*S. Thom.
opuscu. 57.*

*Ex Xersōn
de monte
contempla
tionis. c. 15.*

EXPLICACION DE LA

S. Tho. 3. p.

q. 73. ar. 6.

Exod. 12.

Y para que mas de veras se entienda la razon que ay para dezir esto, mirese lo que dize el mismo clarissimo Doctor, y es que la principalissima figura de este misterio, fue el Cordero Pasqual, porque sola esta figura, entre muchas que se dieron en la vieja Ley para significarlo, parece que cumplio con la significacion de todos sus efectos. Y segun ella mandaua el Señor, que para comerle, sino bastauan los de vna casa, combidasse á sus vezinos, como se refiere en el Exodo, y el modo que tenian de guardar era, que ceñidos los lomos, y con baculos en las manos, como de camino, le comiesesen, y que esto fuesse de priessa. Todo aquesto, que pudo significar, sino que aun que en Christo nuestro bien, diuino Cordero Sacramentado, ay tanto que comer, y considerar, que el Sacerdote que le ofrece en el santo Altar, parece que combida para que le aiuden, á tantos Apostolos, y Martyres, quantos se contienen en el Canon, se á de comer de priessa, conuiene á saber, que no reparen tanto en saborearse despacio, pidiendo gustos y consuelos extraordinarios, y alguna vez quiriendo sacarlos á fuerça de su imaginacion, como algunas de uotas lo hazen, quanto en que tomen de camino, lo que de gusto y consuelo les dieren, tirado, como á fin principal, al reparo de sus quiebras, y á encenderse en el fuego del diuino amor.

Supuesto pues que en la frecuencia deste misterio, puede auer tantos peligros y achaques, verse á si los que administran este Sacramento, hazen lo que deuen en que juntamente con persuadir á su frecuencia, examinan bien la disposicion de quien le á de recibir, y lo mismo es quando la predicán, y no aduerten á los oyentes de la condicion y requisitos, porque se an conocido algunos desta profesion,

fsion, que por hazer muestra de ardentissima deuotion, á este Sacramento persuaden á voces su frecuencia, diziendo que para esso se quedò el Sacramento, para ser comido, y tienen razon; pero seria bien que tambien dixessen el como se á de comer de la manera que yo lo dixee en cierta chançoneta que hize para esta fiesta, trabajo para mi ordinario, con que è seruido á la Catredal de Baeça y otras partes, por muchos años, dixee pues.

Carillo, aquel pan de tomo
Mira bien como le tomas,
Que no esta el punto en que comas,
Sino en como.

Y digo aquesto con instancia por el gran peligro q̄ ay en administrar este Sacramento á los indignos, diziendo Christo nuestro Dios á sus Apostolos sagrados; no querais dar lo santo á los perros, precepto q̄ á la letra lo entendio el clarissimo Augustino, deste soberano pan, y de no cumplirlo se indigna tanto el Señor, que por ventura para significarlo, permitio aquel caso que refiere Oprato Mileuitano, y fue que en Africa ciertos hereges Donatistas, arrojando á vnos perros vna hostia consagrada, se boluieron contra ellos, y se los comieron á bocados.

Verse á pues si las deuotas tienen verdaderos ministros del espiritu Euangelico, en que velan sobre este cuidado, y es indicio grande de que no se les enseña la doctrina que les conuiene, quando entre las deuotas se van introduziendo algunos abusos peligrosos, y de no buena instruccion, como es cerrar los ojos al tiem-

Mat. 7.

*Augusti:
ad Polen.
de adula.
coniu li. 1.
capit. 27.*

*Opta. Mi-
leuit. cõtra
parmentia.
lib. 2.*

EXPLICACION DE LA

po, que eleva la Hostia, como es pedir, que las singularizen y diferencien de las demas, en que no guardando las costumbres santas y comunes, les abran quando quieren los Sagrarios, como es, que les den grandes ò multiplicadas formas por cierto gusto que dizen sentir en las bocas, porque aunque es verdad que de la excessiva dulcedumbre, que es vno de los efectos deste admirable Sacramento puede milagrosamente, participar el gusto corporeo, como auer sucedido, lo refiere Vincencio, pero a questo si sucediere alguna vez, no se á de arribuyr á la cantidad de la forma, sino á la diuina virtud. Como es no querer comulgar, sino es en la Missa, y de la mano de sus deuotos, que todos estos son abusos dignos de reprehension en los que pudiendo no lo reparan. Quanto mas si los negocios passan adelante, y los ministros por estar las deuotas traspuestas, ó donadas por los rincones, lès lleuan la Eucharistia por no recordarlas, ó las comulgan por fuerza, particularmente quando hazen visajes, y se ponen como muertas, que ya estas cosas son mas graues y de mayor irreuerencia, pues la razon dicta que se abran cien ojos para que tan alto Sacramento se venere y se reciba como es razon, pues ya llevar la Eucharistia, quando no ay necesidad que compela sin la deuida solemnidad, ya se sabe que es negocio prohibido, y en especial quando es á titulo, de que dize la deuota que no se puede passar sin comulgar, y no estando enferma dize que se morira sino se la lleuan, deuiendo de entender sus maestros espirituales, que no siempre estas ansias y deseos nacen de la gracia, y que tambien ay golosina y luxuria espiritual, como lo dizen los graues Doctores.

Vincen. in
Specul. hist.
li. 30. c. 33.

Medi. de
claración del
2. Manda
miento de
la Iglesia.
§ 42.

APENDIX, DE LOS FVNDAMEN-

tos en que se prueua, que ni otras señales mas
 aparentes hazen prouea de
 Santidad.

* * *

DE todos los sobredichos fundamentos, bien consta que estas no son las verdaderas señales de la santidad, y espíritu Euangelico que es el que se desea en los ministros del Señor, pues todas pueden contrahazerse, y muchas vezes las contrahazen; los que repiten para zorras. Solo parece que quedan otras que no carecen de fuerza para ganar credito de virtud; la primera en este orden podemos dezir que es la voz del pueblo, pero el vulgo ya se sabe que es engañadizo y facil, y no puede penetrar, ni discernir negocios semejantes, y son menester ojos mas que de lince para calar á vna persona de grandes apariencias, y engañar la plebe; dize San Geronimo que no ay cosa mas facil, particularmente si la van cebando con algunas ceremonias, y actos de religion, porque estos son de soyo tan poderosos y eficaces, que alguna vez hazen á vna persona no creer lo que vee con los ojos. Lo qual tambien se dize para que nadie se fie, de la voz del pueblo, quando lo santifican y alaban, porque este no es argumento firme, sino tan engañoso, que dixo Publio Mimo, no as llegado á ser feliz, si el vulgo no te desprecia. Y se á de aduertir en este caso que vulgo se dize, no solo la gente de capote, sino la que viste seda, si carece de sabiduria y discrecion.

*Hieron ad
Nepotia.*

*Ludouic.
Granaten
sis in colle.*

EXPLICACION DE LA

Seneca de vitabeata capit. 1. bien entendio aqueſto el gran Filoſofo Seneca, quando dixo buſquemos lo que es perfecto en virtud, no lo q̄ ſe uſa, lo que nos puede llevar à la felicidad, y no lo q̄ aprueua el vulgo, mal interprete de las verdades, y llama mô vulgo tambien à los que viſten togas y ſe coronan de Laureles, porque ſolo el buen juyzio es el que diſtingue las perſonas. Y tuuo razon de dezir aqueſto ſupoeſto que el vulgo es tan ſoſpechoſo juez, que ſolia dezir el Papa Iuan 22. como lo refiere Alberto Piguro no ay coſa mas agena de la verdad que el parecer de la multitud, porque no alaba, ſino lo que es digno de vituperio, todo lo que piensa es vano, lo que habla falſedad, reprueua lo bueno, y no enſalça ſino lo que es infame y digno de deſhonor. De manera que tampoco la opinion del vulgo haze cierta prueua de ſantidad.

Ex S. Tho. in. 2. ad Theſalo. 2. & Aug. cõtra fan. La otra ſeñal es el hazer milagros, pero aqueſte es argumento tã falible, q̄ el Antichriſto los hara tan aparentes que parezcan verdaderos, ſiruiendole el demonio con todo ſu poder; cuya fuerça es tan grande, que aunque no puede perueruir todo el orden del Vniuerſo, puede empero, ya traiendo y aplicando coſas de ſecreta virtud, ya formando cuerpos fantaſticos, hazer prodigioſos efectos, lo qual permite el Señor alguna vez, ya para prueua de los juſtos, ya para ceguedad de los peccadores. Y porque dexemos aparte lo que de los magicos de Faraon, dize la diuina Eſcritura, y lo que d̄ Simon Mago refiere Niceſoro, diziendo que no ſolo en Samaria, ſino tambien en Roma, hizo tan eſtupendas coſas, que ſe le puſo ſobre el Tyber ſtatua, y fue adorado por Dios, de vn herege llamado Eleuſio, de la

Exod. 7. Nice. lib. 2. cap. 14. ſecta de Macedonio, refiere Anaſtaſio Niceno, que cõ ſolo ſu palabra transplantó vna oliua, para que hizieſſe ſombra ſobre el miſmo lugar dõde predicaua ſus errores

res, y que el fue testigo dello, y dize mas que el mismo herege por arte del demonio, hizo al parecer que hablasse vn muerto, y descubrielle cierto secreto que pretendia, y lo que mas es, que en tiempo de Domiciano Emperador, concurrieron en Roma tres famosos hechizeros, conuiene à saber Iuliano, Apuleyo, y Apolonio, y que de los tres, el Iuliano sobre apuesta, libro en vn punto toda la Ciudad de vna terrible peste que la molestaua, lo qual trae á quento este graue autor, para prouar que hazer semejantes señales, no es cierta prueua de ser santo quié las haze, pues aun no lo es quãdo las hazé el mismo Dios, y exceden toda la potencia natural; pues cosa cierta es que los milagros muchas vezes se hazen en fauor de la fe, y no para testimonio de la santidad de la persona, pues ya se sabe que Iudas los obró, y otros los an hecho sin ser santos, quiriendo la Magestad del Señor confirmar la doctrina que en su nombre predicauan.

*S. Tho. 2. 2.
quæst. 178.
art. 2.*

Tambien ay otra señal, que es el ser Profeta, y dezir cosas que exceden la común inteligencia, mas pues Balan, Saul, y Caiphas profetizaron, no ay para que tomar de aquesto certeza; como tampoco no lo es tener alguna de las gracias *gratis datas*, que refiere el vaso de eleccion san Pablo, porque como solo se ordenã para la vtilidad de la Iglesia, no suponen meritos en la persona como lo determina el Angelico Doctor.

I. Cer. 12.

Quedaua vltimamente el sufrir tormentos y muerte por sustentar vna doctrina, y haze aquesto tan poca prueua, que ya se sabe de muchos, como testifica Eusebio, que padecieron muerte por defender sus errores. San Bernardo quenta como ciertos alumbrados de su tiempo se dexaron apedrear, y san Agustin refiere de los donatistas de Africa cosas estrañas y espantosas, cõ

*S. Tho. 12.
q. 111. ar.
1. ad 4.
Euse. li. 5.
capit. 18.*

EXPLICACION DE LA

Ber. serm. uiene à saber que no solo apetecian la muerte, y se la
66. in can. dauan por mil modos, sino que muchas vezes com-
Augu. tra. pelian à los que topauan por los caminos, à que los
51. in 19a. mataffen, diziendo que por qualquier via que murief-
 sen, como fuesse con violencia, quedauan hechos mar-
 tyres, y que ganauan el Cielo.

Muchos otros exemplos se podrian traer en prue-
 ua desta verdad, pero basta la experiencia de cada
 dia, pues se sabe que en los Tribunales del Santo O-
 ficio, muchos se àn visto, que se àn dexado quemar
 viuos por no retractarse de sus errores, negocio de
 mucha importancia saberse para que si en algun tiem-
 po se leuantaren algunos Seudoprophetas, y Maes-
 tros falsos, como es de se, que se àn de leuantar en
 los postreros figlos, y tuuieren las señales referidas,
 nó les demos credito, quando en vna minima se des-
 uiaren de la Catolica verdad.

1. Thimot.

4.

2. Thim. 3.

2. Petri. 3.

RESOLVCIÓN DE LOS FVN- DAMENTOS, en que se declara quales son las señales de la verdadera Santidad.

QVE la doctrina de todos los sobredichos
 fundamentos, sea verdadera y cierta, de mas
 de lo que se à traído en su fauor se pue-
 de ver en que todos los actos referidos, se
 pueden exercer sin caridad y en consecuencia no ha-
 zen cierta prouea de la santidad de quien los haze. Y
 an se prouado estas verdades, porque muchos de los
 que à an picado en esta secta, solo en ellos àn querido

apoyar su credito y opinion, y entenderlea que no tienen tan segunro su partido, quando por estas obras se jactaren, pues de las mas dellas se jactauan los de Corintho, por donde fue necessario que San Pablo les desengañasse, como en efecto lo hizo, diziendoles que ni el predicar con Eloquencia, ni el prophetizar, ni el penetrar los mysterios de Escritura, ni el tener tanta fe, que muere los montes, ni el ofrecerse â las llamas, ni el distribuyr su hazienda en pobres, porque puede hazerse por alabança, los calificaua por santos si les faltaua charidad, que es el fin de todos los Preceptos de los charismas y dones. Pero como esta doctrina se aya puesto, para indagarlas, señales de la verdadera santidad, podria dezir alguno, que aunque es verdad que cada vna de las señales sobredichas de por si, no hazen prueua con certidumbre, para que vno merezca titulo de santo, pero quando todas estas señales concurren, la hazen pues no parece que queda otro mejor camino para este efecto, y cerrar el passo â las humanas prueuas, no es negocio que conuiene â la Christiana piedad, ni esta en vso, pues cada dia se hazen para Canonizar santos. Pero con todo a questo digo, que no solamente cada vna señal de por si, no tiene connexion necessaria, con la caridad, sino aun tambien todas juntas, lo qual quiero que se entienda de ley absoluta, y hablando con reglas metaphisicas, pero de ley ordinaria, presumo que no se hallaran todas sin caridad, porque no es de creer que el Señor sin su amistad, le de â vn alma tantos dones juntos, y fauores tan particulares, pero entonces digo q̄no se â de juzgar de la santidad de la persona precisamēte por ellos, sino por los efectos q̄ son propios d̄ la caridad

1. Cor. 13.

EXPLICACION DE LA

*Theoph. in
Paulum.*

dad, los quales distingue el mismo sagrado Apostol, de los demas actos, y segun Teofilato, los pone por la mejor prueva que se puede tener de la gracia del Señor, quando dize, *Charitas patiens est, benigna est, &c.* Que esto mismo que dezir, quien tiene caridad, que es la suma de la ley cifrada en el amor de Dios, y de los proximos versea, no en las señales referidas, sino en que es paciente y benigno, en que no tiene emulacion y embidia, no haze obras inutiles, no es ambicioso, no busca sus comodidades, no se irrita ni enoja, no piensa, ni trata de venganças, no se huelga de que otros pequen, gozase con la verdad, todo lo sufre con paciencia, cree a todos con simplicidad, de todos espera que seran buenos, y aguarda q̄ lo seran. Las señales de la charidad, que es el vinculo de la perfeccion, dize el Apostol que son estas, y si las otras tienē fuerça de señales, solo es quando se jūtan cō estas, por q̄ sin duda son como los zeros del guarismo, que por si no valen, sino se juntan con la cifra de algun numero, y assi podemos dezir que las señales sobredichas, solo tendran valor quando se juntaren con las de la caridad, que es la cifra y suma de las virtudes.

Ad Colo. 3.

Pero porque las cosas en exemplo campean mas, y se descubren mejor, sea esta la resolucion de los fundamentos sobredichos, y es que pues Christo nuestro Dios, es la fuente de la santidad, podemos dezir con la certidumbre humana, que se puede segun humanas cōjecturas, porque infalible, y de fe, no se puede tener hasta que la Iglesia los canonize, conuiene a saber, que aquellos son santos, en quien vieremos la imagen de Christo, y su viua imitacion, y si esto es dificil de entender, en quien vieremos, no vna ni otra virtud, sino la junta y coleccion de las virtudes todas, en que los santos se conformaron.

Y pa-

Y para que esto se entienda mejor, se à de advertir que los exemplos de las virtudes, que fueron particulares de algunos santos, hechas con particular instinto ô espíritu del Señor, no cõuienen à todos, ni ay necesidad de imitarlos, como es retirarse à los desiertos, y huir dela humana conuersacion, sustentarse de yeruas, y andar desnudos, passarse dias sin comer ni beber, y hazer algunos actos publicos, que parecian locuras y desatinos, mas los exemplos de las virtudes, en que todos los santos se conformaron, para todos son, y deue imitarlos, todos aquellos que aspiran à la cumbre de la santidad. Si miramos pues con diligente cuydado, las vidas que se leen de los santos todos que à canonizado la Iglesia, veremos que todos comunmente amaron la pobreza, y huyeron quanto les fue posible, las dignidades y honras temporales, fueron mansísimos en sufrir injurias, y muy diligentes en hazer bien à sus enemigos, fueron muy abstinentes en la comida y bebida, muy exercitados en ayunos y asperezas de la carne, y enemigos de regalos, fueron muy recatados en huyr las ocasiones, y muy diligentes en la guarda de los sentidos, guardauan en quanto podian la pureza del alma, fueron amigos dela oracion, amauã el trabajo, y huiã de estar ociosos, gustauan de tratar de las cosas del cielo, y no podian oyr mentiras y adulaciones, de los bienes agenos, y mas de los espirituales, se alegrauan mucho, y se compadecian de suerte de las miserias de los proximos, que trabajauã todo lo posible de remediarlas, obedecian à los superiores de buena gana, no se queriã en lo temporal auentajar à los otros, sino antes desfeauan que en las cosas de honor los otros fuesen preferidos y auentajados, trabajauan de despreciarse, así mísmos, y no solo no tratauan de venganças, sino an-

*Del padre
Arias en el
Apendix
al aproue-
chamiento
espiritual.*

EXPLICACION DE LA

tes recibian de voluntad los desprecios de los hombres.

Todo aquesto, no tiene necesidad de mas prueua, de que se hallara ser asì, si se discurre por las vidas de los santos todòs, de quiẽ ay memoria en los libros, y el que no llegare à este colmo de virtudes, no obstante que viua bien, y conforme à los diuinos Preceptos quedara se con nombre de buen Christiano, denida ordinaria y comun, porque aunque es verdad, que en la primitiua Iglesia, todos los Catolicos se dezian santos, y asì los apellida san Pablo en sus Epistolas, pero ya como lo nota el clarissimo Baronio, no se dizen santos, sino los que viuen vida heroyca, y exemplar, compuesta y adornada de las virtudes referidas. Todo lo qual se à dicho y prouado tan largamente, porque los desta secta, por la mayor parte, se jactan de sanctos, y espirituales, y à este titulo quieren engañar y enganã, y asì tiene necesidad el pueblo de saber en que consiste el serlo, para que no se fie de engañosas apariencias.

Supuesto pues, que ni el mostrar santidad con algun exterior, ni el predicar con espiritu, ni el tener arrobos, ni el persuadir à frequencia de Sacramentos, ni la voz del pueblo, ni el hazer milagros, ni el tener alguna otra de las gracias, *Gratis datas*, ni el padecer tormentos, hazen cierta prueua de santidad, para que dexen de ser zorras, los que en efecto lo son, sera necesario para conòcerlos, buscar las señales en la doctrina del Euangelio, Escritores canonicos, Concilios Generales, y particulares, definiciones Apostolicas, Maestros y Doctores Sagrados, à quien à dexado Christo nuestro Señor por lumbres de su Iglesia.

Seguiremos pues este orden, que primero pondre-

Ad Ro. 12.

2. Cor. 13.

ad Phili. 4.

Baro. to. 1.

Annaliu

Anno Xpi.

43.

dremos las palabras de cada vna destas soberanas fuentes, explicandolas conforme al sentido que les dan los mas acceptos expositores, y sobre ellas haremos discursos sacando lo que se sigue en buena consecuencia, con aduertencia, que aunque el principal intento de todo este tratado, tira contra los sobredichos Agapetas y alumbrados, pero porque tambien los que se an conocido desta especie, suelen tener otros abusos, y sospechosas nouedades, y como consta del edicto de la fe, que lee la santa Inquision, se atribuye á los desta secta, variedad de dogmas, y costumbres perniciosas, con capa de hipocresia, se ponen reglas para todo, comencemos pues por la doctrina de nuestro Dios y Señor.

DOCTRINA de Cristo nuestro Redem ptor Regla. I.

GUARDAOS de los falsos profetas que vienen á vosotros con vestidura de ouejas, y dentro son lobos robadores. Por los frutos los conocereys. Matthei. 7.

POR ESTA REGLA SE DECLARA:

ra; quales son los frutos, con que an de ser conocidos los falsos profetas.

La

EXPLICACION DE LA

linares, padre y hijo, naturales de Laodicea de Siria, q̄ siendo agudos, doctos y armados de eloquencia, dispararon de la fe, y es lo que se sigue.

Vin. Liri.

cap. 17.

Dente. 13.

Mas clara es que la misma luz, la razon, porque algunas vezes permite la diuina prouidencia, que algunos grandes Maestros, y Doctores cayan, y prediquen doctrinas nueuas, pues en efecto es por lo q̄ dixo, Moy sen â sus Hebreos, si en medio de vosotros se leuanta re algun profeta, y dâdo noticia de algunos prodigios y portetos, por venir, acertare en ello, y os dixere vamos y adoremos nueuos dioses, no le creais, porque sabed q̄ el Señor os tienta para ver si le amais ò no. Por q̄ realmente grandissima tentacion es, ver que aquel q̄ tu tienes por tû profeta y doctor, y aquel que tu abraças con sumo respecto y caridad, subitamente caya, y enseñe doctrinas nueuas, las quales con tu ingenio, no puedes cõprehender, mouido de la reuerencia que le tienes. Todo es de Vincêcio, y casi las mismas palabras dize llorando la caida de Tertuliano, y Origenes, que siendo varones tan excelentes, que ninguno en ingenio, y letras les hizo ventaja en su edad, caieron en muchos errores, por esso pues dize Christo nuestro Dios, *attendite*. Mirad que os guardéis de los prophetas falsos.

Pero resta ver vna cosa, y es, si por estos lobos en habito de ouejas, se entienden los hipocritas, y la hipocresia, consiste en la intencion del que finge persona de santo, no lo siendo, como podemos conocer estas zorrillas, y â que Christo nuestro Señor nos auisa, y da voces que atendamos, y nos guardemos, como puede vno guardarse de lo que no puede conocer? pues el juyzio humano, no puede penetrar las intenciones.

Para declaracion deste punto, que es de mucha importancia, en esta materia se á de advertir que ay tres generos de hipocritas, los primeros son aquellos, q̄ en lo exterior no ay que condenar en sus obras, porque todas son de suyo religiosas y santas, y solo pecan con la intencion con que las hazen. Porque auiedo de tomar el vt perfecto en la musica espiritual, toman el vt falso, con que la desbaratan, quiero dezir que auiendo de hazer las buenas obras para que sea glorificado el Señor, solo las hazen para parecer santos à los hombres, y aunque este genero de hipocritas no parece dañoso, y algunos dizen, y no lo niego, que edifican con su buē exterior, y que en esto se apropian viuamente con las zorras, cuyo coraçon es inutil, que es lo interior, y su pellejo, que es lo exterior, sirue de aforro, y de guātes y que así estos, aunq̄ su coraçon este dañado con las obras q̄ se veen, prouocan á bien obrar y conseruan el culto exterior, pero cō todo aquesto, digo y tēgo por cierto q̄ podria ser el numero de aquestos tã grāde, en vna republica, q̄ no solō le fuesen de utilidad, sino de grandissimo daño, porq̄ aunque es verdad, q̄ algunos se pueden, aprouechar cō su exemplo, q̄ es efecto de peraccidēs, pero quanto al bien tēporal no sé yo q̄ biē le pueden hazer si son muchos los deste vando, y mas si lo son las cabeças, los Regidores y magnates, negocio q̄ lo suele dar el Señor por castigo d̄ pecados, pues se dize en Iob, q̄ por los pecados del pueblo, permite q̄ Reynē los hipocritas. La razō que tengo para dezir aquesto es, que basta la hipocresia ser pecado, para q̄ de suyo sea nociuo y destructiuo de las republicas, y tantos pecados se podriā cometer de aquestos, que no obstāte la virtud de pocos, q̄ cō su exēplo se aproucha rō, prouocafsen la ira del Señor d̄ manera q̄ castigasse

Vi honorificent patre vestru
Matth. 15.

Vi appareant hominibus.
Matth. 6.

Iob. 34.

EXPLICACION DE LA

Tomas Bozinsli. de Impe. vir. toda vna ciudad, porque como lo prueua Tomas Bozio, varon de grande autoridad en nuestros tiempos, la conseruacion y prosperidad de las republicas, de las Ciudades y Reynos, no depende de la falsa, sino de la verdadera virtud, la qual sin duda es el estribo dellos, como al contrario, los pecados son los que suelen derribarlos, y consumirlos, traiendo para este efecto mil exéplos, q̄ hazen clara esta verdad. Los q̄ tandissimulada y encubiertamente pecã en el interin que no rōpie ren en algun mal trato exterior, no se pueden conocer, empero como lo dize el clarissimo Augustino, como à los tales les enfrene en buenas obras, la pretensió de algun interes humano, y no el amor de la virtud, luego que alcançan lo que pretenden, se les despintan sus esperanças, dan de mano à las buenas obras. Por donde vino à dezir Ludolpho Cartusiano, y muy biẽ, que el mas poderoso toque para conocerlos, es la injuria, ò la aduersidad, por q̄ como no tienen raizes en Dios, facilmente se los lleua el viento, de las tentaciones, y que afsi como el paxarrillo parlero que aprendio à hablar, mientras lo regalan, gorgea y pronuncia las estrañas voces, pero si le pisan el pie y le hazen mal, chilla y buelue à su natiua voz, afsi los hipocritas desta especie, mientras les acuden con regalos y reuerencias, se gallardean en sus fingidas obras, pero si les tocan en la sombra, luego descubren lo que tienen en el coraçon.

Augu. li. 2. de serm. Dñi. in mō te cap. 19.

Ludolph. Cartu. de vita Xpi. p. 1. c. 40.

La ventaja que hazen estos hipocritas à los demas, es que aunque lo sean, como no se pueden conocer, no se pueden juzgar, por lo razon que se apuntò, conuiene à saber que ninguno puede penetrar el pecho y coraçon de nadie, y cada qual esta obligado à sentir bien de su proximo, y à entender que

que en las obras q̄ hiziere buenas, tiene la deuida intencion. Porque hazer otra cosa, sin bastantes indicios para ello, sin duda es juzyio temerario, y grauissimo pecado en los diuinos ojos, negocio que se ferea muchas vezes, y digno de castigo, cõuiene á saber que porque la otra se recoge, y el otro se exercita en Sacramentos, y el otro se ocupa en obras publicas, ya de religion, ya de caridad, no faltan maldizientes, que digan que son hipocritas, sin tener otro fundamento sino la gana que tienen, de que los otros no parezcan tan buenos, porq̄ ellos no parezcan tan malos, y de los tales dize Isaias, ay de aquellos que dizen bien del mal, y mal del bien.

Isaias.

Los segundos hipocritas son, les que aunque quieren disimularse con algun buen exterior, ya en el vestido, ya en las acciones, ya en las palabras, los que tienen buenos ojos, veran que es falsa toda su mercancia, porque se venden por santos; y no hazen obras para serlo, destos dize la Glosa, y lo cita el angelico Doctor, que vno apuntan, y otro hazen, pregonan vino y venden vinagre, predicán pobreza, y la persuaden á voces, y no la quieren padecer, sino tener buena bolsa, y caudales, professan con sus acciones y melindres, grande humildad, y desprecio de mundo, y por otra parte son ellos los primeros que se abalançan al honor, y á la dignidad, y encargan á los otros grãdes ayunos y asperezas, y quieren gozar de buenas mesas y regalos, destos dize nro, Isidoro Español, q̄ lo q̄ pretēden, es no ser santos, sino parecerlo, y que como este sea genero de embuste y engaño, nolo saben hazerlos de sano y senzillo pecho, sino los agudos y redoblados. Verdad es, q̄ mas sera cauteloso, que hipocrita quien esto haze sin animo de enganar, y dar á entender con y mentira; que tiene la perfeccion que predicã, ò aconse

*Glossa super Iob. 26.
S. Thom.
2. 2. q̄ 111.
artic. 2.*

*Isido. li. 3.
sent. cap.
24.*

EXPLICACION DE LA

ja, pero si lo sera si pretende mostrarlo, ya cō obras, ya con palabras, por q̄ ya entonces se desuia de la practica verdad, y se haze arrogate, q̄ es vno de los extremos desta virtud, como lo dize Aristoteles, y segun el mismo, no solo sera hipocrita, sino mas q̄ hipocrita, quié á esta simulacion añade otros fines, como son honra ó interes, por q̄ este tal, no solo quiere parecer santo sin serlo, sino cō injusto titulo ganar honra y prouecho, ne gocio en q̄ pican casi todos los hipocritas, por q̄ todo querrian q̄ cupiese en el faço de su cudicia y ambiciõ.

Los terceros hipocritas, y los peores son, los q̄ jūta mente con buenas apariencias, se exercitan en algunas buenas obras exteriores, y no como quiera, sino señaladas, y particulares, con fin de sembrar alguna falsa doctrina, ya en fe ya en costūbres, pero como a questo se aya de hazer con disimulacion y cautela, lleuan sus negocios con tanto artificio, que no pueden ser tan facilmente conocidos, pero aunque los desta especie estén tambien disimulados, q̄ no parezcan sino vnos Geronimos, y Augustinos, tuuo tanto cuidado Christo nuestro Señor, de que no nos eché dardo falso, que nos dio señal y dexó marca para conocerlos, porque estõs son sin duda por quien dize en esta regla, por los fructos los conocereys, los quales frutos no son las publicas, y patentés obras que exercitan, como los passados, segū

lo notó el clarissimo Augustino, pues en lo descubierro y publico muchas vezes conuenén entre si los verdaderos y falsos profetas, conueniéndole á saber en que tambien se visten quando quieren de ayunos limosnas y oraciones, sino de los frutos que del Espíritu Santo, refiere el sagrado Apostol, que son caridad, gozo, paciencia, y castidad, &c. Y los demas. Con lo qual Augustino apunta vna doctrina digna de su ingenio y es, que

*Arist. 4.
ethic. ca. 7.*

*Augu. in 7.
Marth. ex
Cecilia. 10
rec.*

Ad Gala. 5.

y es, q̄ supuesto q̄ este genero de zorras no puede ser fácilmente conocido, sino es por alguna señal exterior, por q̄ saben encubrir sus laces, se an de conocer por los frutos q̄ causan en las personas cō quien tratan, y en las republicas do enseñā. Desta manera entēdio este lugar Matias Bredembachio, y trae a quēto q̄ por esta manera de examen se conoce ser Lutero; y sus sequaces, seu do profetas, y falsos enseñadores, cōviene a saber en q̄ los frutos de q̄ Alemania goza cō su doctrina, no son d̄ el Espíritu santo, sino del daūonio, pues todo es robo, luxuria, desobediencia, y libertad. Segū esta regla p̄ues se trān conocidos estos lobos, en habito de ovejas, y es en ver si las personas cō quien tratan, y á quien enseñā, viuen con rectitud, y pureza de vida, y dā olor de virtudes celestiales, y en cōsequencia, si gozā las republicas, do habitā de reforma de costūbres de buen exēplo de sosiego y paz. Deste argumēto usó el dulcísimo Bernardo, quādo no pudiendo descubrir y aueriguar, quiē hazia en su tiēpo cierto daño en esta viña del Señor, dixó q̄ en fin por los frutos, bien se conocia q̄ auian entrado zorras, no obstante q̄ se disimulaua el autor. De manera q̄ los q̄ de secreto, dañā por esta señal, se an de conocer, por dōde, quando se viere con el tratō, y enseñanza de estos semejantes, la republica ofendida, y escāldalizada, la castidad por el suelo, perdida la obediencia de las hijas; y comidos los caudales, nouedades introduzidas, y no respectada la doctrina de los antiguos doctores, señales de que andan algunas zorrillas disimuladas.

Tambien se a de advertir, q̄ no seā de cōtar por frutos, los sucesos prosperos, ó aduersos para juzgar por ellos, los meritos, ó demeritos de la persona. Lo qual se dize, por q̄ ay algunos, q̄ d̄ ver q̄ yndos s̄o prosperados,

*Bredenba.
sup. 7. Ma.*

*Ber. ser. 8.
in cantic.*

EXPLICACION DE LA

y que todo les sucede bien, infieren que los tales son santos, pues nuestro Señor, buelve por ellos, y les haze merced, y de ver á otros caidos, y que no se logran sus pretensiones, sacan que los castiga el Señor, y aun juzgan si les sucede algun mal, ó los arrebató la muerte, que son juyzios de Dios, y es así que lo son, y tan profundos y secretos que le hizieron dezir al profeta *Jerem. 12.* *Jeremias,* porque Señor, es prosperado el camino de los malos? Lo qual dixo sin duda poniendo los ojos en los admirables casos que suceden en el mundo, tan aduersos de la humana reputación, que fúe ocasión para que muchos Filósofos dudassen de la diuina prouidencia, como lo dize el clarissimo Agustino, y á que dixes se *Caton* *Vicense,* como lo refiere *Plutarco,* viendo á *Ponpeyo* vencido en los campos de *Farsalia,* que segun su parecer, deuia ser el vñcedor, pues peleaua por la Republica, que auia grande obscuridad en las hñtanas cosas. Y si miramos los tiempos, mas atras, nota el gran *Baronio,* reparando en la obscuridad de los diuinos juyzios, que es negocio que admira, ver que siendo el Emperador *Tito,* dorado de grandes virtudes, vio su tiempo lastimado, de pestes y de incendios, espantosos, y siendo *Caligula* el peor de los humanos, vio el suyo tan prosperado, y enriquecido de bienes, que dize *Suetonio,* que deseaua que sucediesen algunas de las gracias grandes, para que con su memoria se hiziesse famosa su edad. Pero porque digamos algo de las diuinas letras, quien no sabe que al descreido *Acab,* le ennoblecio el Señor con dos ilustres victorias contra *Benadab,* Rey de *Siria,* y al religiosissimo *Iofias,* le dexo morir á manos de *Necao,* Rey de *Egipto,* en los campos de *Magedo.* *Rafael Bolaterrano,* refiere que se vieron en su tiempo *Sigismundo Malatella,* y *Nicolas*

Vitelo, tiranos pestilentísimos, gozar hasta la muerte de estraña felicidad. Lo qual se á dicho para q̄ se entienda, que no por estos efectos ó sucesos, se á de juzgar de los que son lobos, ó zorras, sino por los frutos, que dize Christo nuestro bien.

DOCTRINA

de Christo nuestro Señor, regla II.

POR que vosotros traspassays los Mādamientos de Dios por vuestras tradiciones, pues dixo Dios, honraras á tu padre, y el que maldixere á su padre, ó á su madre morira, y vosotros dezis que quien dixere á su padre, ó madre, la ofrenda que yo diere al templo será tambien para prouecho vuestro, hazè bien, y asì el hijo no honra á su padre y á su madre, y vosotros aueys quebrantado la ley de Dios, por vuestras tradiciones. Mathei 15.

POR ESTA REGLA SE DECLARA,
*como y en que manera se pueden hazer los presentes
à los padres espirituales*

PARA la declaracion desta segunda regla se aduierta, que los Fariseos, contra quien tanto se indignaua Christo nuestro Señor, professauan cierta manera de vida, tan distinta y separada

EXPLICACION DE LA

Epiph. li. 1. del comun, que por esto, como lo dize Epifanio, se de-
Panarij, zia Fariseos, de Phares, nōbre Hebraico, q̄ es lo mismo
capit. 10. que diuidido y separado. Profesion tan llena de cere-
 monias, y simulacion, que dize Iosepho, con ser desta
Iose. de an misma secta, q̄ era vn genero de hōbres, astuto y arro-
tiqxi. li. 17. gante, y q̄ tenian tan grangeado el credito cō el vulgo
capit. 3. que qualquiera cosa que dezian ó hazian, se tenia por
 aranzel de santidad, y los respectauan de manera, q̄ di-
 ze el mismo autor en otro lugar q̄ muchas vezes se o-
 ponian á la voluntad de los Reyes, y Sacerdotes. Aque-
 stos pues como consta de la historia Euangelica, no so-
 lo eran hipocritas intencionales, quiero dezir que no
 solo pecauan con la intencion, con que hazian algunas
 buenas obras, sino que tambien las hazian malas, con
 especie y color de bien. Lo primero, porq̄ se hazian ri-
Medin. in gidos censōres de culpas ajenas, leues, tiniendolas e-
summa iur illos mayores, lo qual es graue pecado; quādo procede
zios teme- de desprecio del proximo, y para en su deshonor, por
rarios. lo qual fueron muchas vezes reprehēdididos de Chri-
§. 37. sto nro Señor. Y lo segundo, porq̄ realmente erā daño
 fōs á la republica y bien comun; y entre otros males q̄
 hazian, era que tomauan por escudo la religion q̄ pro-
 fessauan, los sacrificios del templo, las fiestas y oracio-
 nes, no para el fin que se deuia, sino para sus intereses
 y ganancias. Por solo aquesto les dize por san Mateo,
Matt. 23. ay de vōsotros Escribas y Fariseos, que os comeis las
 casas de las biudas, haziendo largas oraciones, por lo
 qual incurrirey en maior condenación, porque segun
 parece, solo á titulo de que rezauan mas por las seño-
 ras, les comian los caudales, sobre lo qual dize el clarif-
 simo Chrysostomo, las palabras que se siguen.
 Negociauán los Fariseos con las biudas, todo lo q̄
 querian y porque no tan facilmente dan las que estan
suje-

Tujetas à maridos, por lo qual reprehendiendo Christo nuestro Dios, à los Fariseos, amonesta y requiere à los Christianos Sacerdotes, q̄ no se detengan mas con las biudas, que con otro género de mugeres, porque aunque sea buena su voluntad, no es buena la sospecha y presuncion.

De esta segunda regla pues se colige, que es señal de gentes Farisaicas, so color de piedad y religion, ser cudiofosos, y mas amigos de sus intereses, que del seruicio del Señor, de lo qual dan indicio, los que sin el modo y fin q̄ se deue, reciben y sacan fortiuamente, y con torcidas mañas, lo que no es razon, imitando en esto à los Fariseos de Ierusalem, los cuales tenian introduzida en el pueblo, esta tradicion, ò traycion, y era que les auian hecho entender, à los hijos, y à las hijas, que bien podian ofrecer qualquier sacrificio al Templo, en honra del Señor, y dexar de acudir à la necesidad de sus padres, siendo esta doctrina contra el quarto precepto del Decalogo. Pues como lo dize san Geronimo, el honrarlos, no solo es de palabra y comedimiento, sino tambien de obra, siruiendoles, y acudiendo à sus menesteres, segun tambien lo prouea el angelico doctor. Y como adierte aqui muy bien Erasmo, hórar en la manera q̄ se cõtiene en el 4. mãdamiento, y en otros lugares de las diuinas letras, significa dar subsidio, y acudir cõ el beneficio tẽporal. Y assi dize q̄ en este lugar se vsa de vn verbo traído de las cigueñas, lasquales, como lo trae san Ambrosio en su Exameron, bueluen a sus padres, ya inútiles y decrepitos, la vez de auerlos criado. Y esta obligacion es tan euidente, segun la lumbrẽ natural, que por las leyes Romanas estaua instituido, que los hijos acudiesen à este, donde dize el Jurisconsulto, grandissima iniqui-

Christ. bo.
43. in Mat.

Hier. li. 2.
comm. in
Matth.
S. Thom.
2. 2. q. 101.
articul. 2.

Erasm. in
annotatio.
69.
Amb. li. 5.
Exam. 70
capit. 6.

Caius. l. si quis. Alib. ff. de Alen. liberis. C. l. 5. cap. de patria potestate. iniquidad es, viniendo hacienda el hijo padecer el padre necesidad. Y los Emperadores Maximiano, y Dioclesiano conser los que fueron, mandarõ vna vez que vna hija fuesse cõpelida con autoridad del Gouer nador, no solo a dar á sus padres reuerẽcia exterior, sino tambien à socorrerle, y ayudarle, para que se entienda que quando Dios nuestro Señor manda por el quarto precepto, que los hijos honren, y reuerencien a sus padres, no solo es de palabra y de bonete, como algunos piensan, sino tambien de obra, y assi no falta quien diga, que por socorrerlos pueden dexar la Religion.

Angles, in floribus. 4. 2 p fol. 99.

De aqui tambien se puede colegir, si es bien hecho, que las deuotas por mucho que lo sean, al seruicio de nuestro Señor, quando sus padres padecen extrema, ó muy graue necesidad, por acudir a ofrecer al Templo; dexen de acudirles, pues acudiẽdo a este punto, el Angelico doctor determina, que de ninguna suerte es licito, quando se priuan de poder hazerlo, por hazer grandes y magnificas ofrendas, y segun esto, que se puede presumir de los que en estos casos, no les enseñan la verdad? y en especial quando resulta en su interes, y va el negocio encubierto con otra hipocresia mentirosa, y es dezirles como lo hazian los Fariseos, q lo que ellos recibieren, lo recibira el Señor en beneficio de las almas de sus padres, quando los defraudan de los deuidos socorros.

S. Thom. 2. 2. q. 86. artic. 3.

Quanto mas siendo Católica verdad, que aun quando no son padres, sino pobres los que padecen la extrema, ó casi extrema necesidad, quiere la Magestad del Señor que se dexen por entonces el ornato y seruicio de los Templos por acudirles, y socorrerles, como siempre se a entendido en la Iglesia suya, que es la verdadera

dadera interprete de su gusto, que sin duda es, que en casos semejantes no solo no se á de acudir à los Templos, sino que ð lostemplos se saque para dar á pobres, y en prueua desta verdad, veanse las autoridades siguientes.

Del clarissimo Augustino refiere Possidonio, que en tiépos menesterosos, rompía los vasos, Calices, y Patenas de los Templos, para el efecto sobredicho, mouido de justissima piedad.

*Possido. de
vita Aug.
capit. 24.*

Tratando el pientissimo Ambrosio del illustre Martir Laurencio, que viendo cercana su muerte, distribuyó en pobres los tesoros de la Iglesia, dize estas palabras. Quando y para que vso, los vasos del Templo, se pueden deshazer, y porque causa, basta saber q̄ se puede hazer con fe senzilla y perspicaz. Si alguno los conuierte en su provecho crimen es, pero si los distribuye en pobres, y redime captiuos, misericordia es.

*Amb. li. I.
offi. ca. 28.*

Lo mismo aprueua el sacratissimo Geronimo, quando à su rustico le dize lo que se sigue. S. Exuperio Obispo de Tolosa, imitador de la viuda de Sarepta, pa deciendo hambre, sustenta pobres, y toda la sustancia, y Caudal de Christo les pone en sus entrañas, ninguno ay mas rico, que aquel que por este respecto lleua el cuerpo del Señor en vna cestilla de mimbres, y en vaso de vidrio, la sangre de aquel que desterró de su Iglesia todo genero de auaricia.

*Hieron. ad
Rusticum.*

Los escritores Ecclesiasticos, Sozomeno, y Niceforo, refierē como el glorioso Cirilo Ierosolimitano, auie do grãde hãbre en Palestina, por socorrer pobres despojò los Templos, vendió los tapizes, y deshizo los vasos de su Iglesia, y como por esto fue perseguido injustamente de los arrianos.

*Sozon. li.
4. cap. 24.
Nice. li. 9.
capit. 26.*

Laurencio Surio, y Alberto Crancio, cuentan casi
lo

EXPLICACION DE LA

Sur. 10. 1. lo mismo del Arçobispo Ramberto . Y Socrates dizẽ
Cranz. in de Acaçio Obispo de Amida , que socorrio á siete mil
Metropoli captiuos, cõ las piezas de su Iglesia, y q̃ llamando á sus
Socrates clerigos, que de aquesto se quexauan les dixo no tiene
in Tripar. Dios necesidad de grandes vasos, y aguamaniles pues
 no come ni bebe. Donayre santo para quitarles el es-
 crupulo que tenian.

Guani. li. Guañino en sus anales, y Aymonio, en los hechos d̃
3. Anna. los Franceses, refieren del segundo Clodouco , Rey
Aymon. li. Christianissimo, como en cierta ocasiõ de necesidad
4. cap. 4. mãdo que se quitasse la plata toda q̃ auia puesto su pa-
 dre sobre el sepulcro de san Dionisio, y que no fue cõ
 denado por este hecho . Y q̃ esto sea licito y loable en
 tiempos de extrema necesidad, dizelo el Magno Gre-
Greg. li. 7. gorio en sus Epistolas, y se determina en el Derecho,
sui regist. para que de aqui se entienda, que siempre fue negocio
Epist. 14. usado en la Iglesia de Dios , preferir los pobres â los
1. 12. q. 2. 0 templos en tiempos semejantes.
0 C. l. 2.

de sacros. Y porque esta doçtrina vaya mas en su punto, quie-
Eccles. ro poner en este lugar lo que acerca desto dize el cla-
 rissimo Chrysostomo , por las palabras que se si-
 guen.

Chriso. ad Sepamos Philosophar y honrar à Christo , como
popal. ho. el quiere ser honrado , porque entonces le es jocandis-
60. simo el honor quando se le da el que pide, no el que no
 sotros queremos. San Pedro pensaua que le honra-
 ua mucho quando no queria que le lauase los pies, pe-
 ro este no era el honor que Christo pedia, y assi Chri-
 stiano dale el que te pide, repartiendo en pobres tus ri-
 quezas , porque no tiene Dios necesidad de dorados
 vasos, sino de almas de oro, y esto digo , no prohibien-
 do que se hagan ofrendas semejantes, sino persuadien-
 do , â que se haga vno y otro seruicio , pero primero

el de la limosna, lo vno y otro recibe, pero el de la caridad con mayor gusto, porque en el ofrecer al Templo vno solo se aprouecha, pero en la limosna dos, quien la da y quien la recibe, con lo que al Templo se da, se toma ocasion de vana gloria, pero en la limosna hecha como se deue, todo es humanidad. Porque pregunto yo, de que vtilidad es, que tenga el Señor rica mesa, con dorados Calices, si padece hambre, y sed? hartale primero, y luego adorna sus Altares. Hazelle Caliz de oro, y no le das vn jarro de agua fria, q̄ aprouechalabrarle hermosas y bordadas Palias, y no cubrirle su desnudez? Porque veamos, dime, si mirando à vno que padece hambre, dexando de darle de comer, le pusieses vna mesa llena de vasos de plata, dariate por ello gracias? De ninguna suerte, sino antes se indignaria, y si viendo que el otro se muere de frio le hizieses grandes colunas de oro, diziendole que las leuantauas en su honor, no lo tomaria por genero de burla? No ay duda pues esto cree que passa en este caso, pues andádo Christo en la persona del pobre, vago y peregrino, no le quières hospedar, hazelle ricos pa uimētos colunas y capiteles, ponelle cadenas de plata en las lamparas, y no le visitas en la carcel. Y digo a questo segunda vez, no porque no te precies de hazer estos seruiçios, sino para que haziendo lo vno, no te oluides de lo otro, pero anteponiendo siempre la caridad: Todo es de Chrysostomo.

Sobre esta doctrina, se aduertia q̄ esto corre muy biē quando en pobres ay extrema necesidad, ó tal que a quien tiene y puede le obliguen las leyes del hazer limosna, pero si esta no se ofrece, y ay falta de Tēplos, y si los ay, no cō el ornato q̄ se deue al diuino culto, dize el mismo clarissimo dotor expressamēte, q̄ dexádo

â los

*Chryso. ha.
28. in acta
Apostolo;*

EXPLICACION DE LA

los pobres, se a de acudir à los Templos, porque ya cõ
 rre otra razon , y así se á de dezir , que para edificar-
 los, y para ofrecer en ellos ricos dones, no se á de espe-
 rar, que no ay á pobres, porque como siempre los aya
Matt. 26. á auer, segũ por S. Mateo, lo dixo el Señor seguirse ya
 que nunca se ofreceria tiempo, en que vn rico pudief-
 se emplear sus bienes en semejantes obras, por lo qual
 digo tambien, que la proposicion de algunos, que pre-
 sumiendo de muy espirituales, dizen que el buen edifi-
 car, es en pobres, que son piedras viuas, se á de modifi-
 car de manera que no parezca óler al error de los Ale-
 manes , que tiran à derribar todo el culto exterior de
 los sagrados Templos. Por dõde vino á dezir el muy
 docto Iansenio las palabras que se figuen.

*Iansen. de
 concordia
 Euangeli.
 capit. 91.* Mejor es absolutamente dar à Dios , que á los po-
 bres , porque su amor se á de preferir al del proximo,
 por lo qual mas agradable le es alguna vez vn grande
 gasto para el vso de las sagradas cosas, q̃ si se emplea-
 se en pobres, particularmente quando no se ofrece al-
 guna gran necesidad , y el ornato del Templo es ne-
 cessario para prouocar la fe, y la deuocion de los fie-
 les, pero de ordinario mas grato le es al Señor el cuida-
 do de los pobres , por ser mas necessario y vtil. Todo
 es de Iansenio.

Los bienes pues con este orden se àn de distribuir;
 lo qual todo se entiende de las personas que tienen de
 llos verdadero dominio, porque las que no le tienen,
 como son casadas, donzellas, y criadas, no pueden, ni
 deuen hazer ofrendas semejantes, so pena de injusti-
 cia y obligacion de restituir, quando no tienen expres-
 so, ò tacito consentimiento de sus verdaderos señores,
 si bien las casadas tienen en aquesto mas mano y liber-
 rad, quãdo no son los dones excessiuos, y lo contrario,
 es do-

es doctrina de agapetas y alumbrados, los quales por andar embuelto su interes, les dizen â sus deuotas lo que â los hijos, y â las hijas dezian los Fariseos de Ieru salem.

Pues si â Dios, cuyos son los bienes todos, no es justo sin este orden ofrecerlos, quanto menos podran las personas sobredichas darlos â sus deuotos, como al gunas lo ân hecho, y hazen tan â vanderas desplegadas que no an dado poco, en que entender en algunas Republicas y Comunidades. Y para que se vea quan mal â parecido siempre este desorden, se aduertia, que en su tiempo trato de repararlo Valentiniano Emperador, como lo refiere el illustissimo Baronio, diziendo ser esta plaga tan antigua, que aun en tiempo de la primitiua Iglesia quando era pobre, y entre tyranos que la perseguian, no faltaron hipocritas que tomaron la piedad y religion por grangeria, como consta de muchos lugares de san Pablo. Que sera pues (dize) quando crecio en riquezas y en tranquilidad, y el reparo fue que hizo vn rescripto, por el qual mādaua, que ningun Clerigo, ni Monge pudiesse recibir de ninguna muger deuota suya, y en particular de biudas, algunos bienes, ora fuesse por testamento, ora por donacion, in teruiuos, y por auerse leido este mandato, como en efecto se leyo en las Baslicas de Roma se puede presumir, que fue con licencia, ó con orden del Papa Damasô q̄ regia entonces la Iglesia. De lo qual se lamentarõ mucho los pientissimos Doctores, Ambrosio, y Geronimo, no por la iniquidad de la ley, sino por la ocasion q̄ auia dado el Clero, con algun desorden, y en particular el sacratissimo Geronimo se muestra muy estomagado cõ este genero de hipocritas, y pinta vno dellos, con mucho donaire, pero no sin ironia, de la manera

Baro. to. 1.
Annaliũ
Anno Xpi.
371.

1. Timo. 6.
ad Timũ 1.
2. Timo. 3.

Am. ser. 7.
H. ero. ad
Nepoti. &
Heliodo.
de custodia
virginita.
ad Eusto.

EXPLICACION DE LA

que madrugaua, como hazia lista y ponía en orden las visitas que auía de hazer aquel dia, los achaques y colores con q̄ se lançaua por las casas hasta el postrer rincón, y con q̄ importunas mañas sacaua de mugeres todo lo q̄ queria. Y porque los semejantes se podían escusar diziendo, q̄ no lo sacauan por fuerça, sino que se lo dauan de voluntad, dize el piérissimo Ambrosio las palabras que se siguen.

Am. ser. 7.

Dezis que ninguno ay q̄ pueda conuenceros de ladrones, como si auezes no sacarã mas de las biudas los halagos blandos, que las fuerças y tormentos. Para con Dios poco va que vno arrebatelo ageno por fuerça ò por engaño. Lo qual dixo sin duda por algunos de aquellos hipochritas: los quales ya por torcidas mañas ya fingendo lo q̄ no eran, sacauan de sus deuotas lo que no se les deuía por derecho. Lo qual es tan prohibido, q̄ quien se finge santo no lo siendo, y por este titulo recibe de personas q̄ si entendiran la verdad, no se lo die-

*Nauar. in
Manual:
capit. 27.
num. 107.*

*Hiero. ad
Nepotian.*

ran, no solamente peca, sino que tiene obligacion de restituir, como lo dize el doctissimo Nauarro. No en vano, dize san Geronimo à su Nepociano: presentes a menudo, platillos regalados, blandas y dũlces cartas, no conoce el santo amor; y poco despues; ruegote vna y mil vezes, que no entiendas que el officio del religioso, es alguna soldadesca, quiero dezir, que no busques sueldos y ganancias Seculares, en la milicia de Christo, quiriendo posseer mas riquezas y regalos, que tenias, primero q̄ entrasses en el Sacerdocio. Significãdo este santissimo Doctor, quan mal parecen, y quan sospechosos son estos presentillos, entre gente espiritual, y dando à entender, que los que ande dar exemplo de perfeccion, no es bien que lo den algunas vezes tan ruín; que reciban de sus hijas espirituales, semejantes

recau-

recaudos de ordinario, y que se ceben en presentes, como sucede alguna vez que se reciben excelsiuos, y alguna vez de hacienda, y caudal de pobres, que lo an ganado por sus manos. Propiſſimo es esto de agapetas y alumbrados, conuiene â saber, que en lo exterior se muestran muy mortificados y penitentes, y de secreto quieren gozar de las delicias y regalos de los Principes. Y lo q̄ peor es, que alguna vez saben que las deuotas suias traen en esto competencias, y no las corrigen consintiendo que anden los padres de algunas sudando en sus labores, y officios, y que de su sangre se hagan los potajes. Todo aquesto huele mal, y mas si los presentes tiran, a que ande el confessor al passo, de lo que le embia la deuota, ya para que la oya mas de espacio, y la prefiera y auêtaje â las demas, ô ya para que tuerça el iuizio en su fauor. Por esto dize el muy docto Iosepho Angles, que los confessores se guarden, y no de mejor gana oyan â los que traen interes que â los que no le traen, porque es negocio de peligro, y no es pequeño verse alguna vez prendados con los presentes y dones, para no reprehender y negar lo q̄ conuiene. Y assi digo que no entiendo por q̄ razon se aya prohibido con grãde acuerdo, q̄ los juezes Seculares, y Ecclesiasticos, no reciban dones de sus subditos, para q̄ ofrecido el pleito, sentencien cõ rectitud, y no se prohiba q̄ los confessores, no los recibã de los q̄ se confieſſã, pues tâbien el confecionario es vn Tribunal diuino, y el cõfessor es juez en causas de mayor importancia, q̄ las humanas, quãto es mayor el interes q̄ es el cielo, sobre que se litiga en aquel fuero interior. Y presumo q̄ si ser pudieſſe seria grã cosa cerrar este portillo, q̄ no es pequeño, sino por vêtura el mayor, por dõde se traen las amistades estrechas, y aficiones nimias, entre gen-

*Angles de
donationi.
floreſ Theo
gic. quæſtio
num 9.7.*

*Li. 3. de la
nueva Re-
copiacion
titul. 9 l. 5.
Et 13 q. 5.
c. nõ sane.*

EXPLICACION DE LA

te espiritual, y quitado de por medio este genero de intereses, no pretenderian, ni exercitarian officio de confesores, sino los que puramente tienen desseo de ganar almas para Dios, y estando los confesores libres y desahidos, se administraria este officio cõ grandissima rectitud, y se quitaria la ocasion del escandalo q̃ alguna vez sucede de ver confesores, que hazen manadas de deuotas ricas, porque los regalan, y si llega vna pobre la despiden, ò la embian á otro confessor.

No, empero quiero dezir por esto, que á las personas que pueden se les prohiba el dar por via de gratitud, ò policia humana, y en especial á los Religiosos, q̃ viuen de sus limosnas, sino que seria bien que se prohibiesen los excessos y demasiasen esta materia, porque se an visto desconciertos estraños, de mugeres, q̃ por aficionarse y dar sin orden, an venido a perder sus caudales, y aun sus personas, por auer venido despues á necesidad. Los que esto dissimulan maliciosamente,

N. m. 18.

no se yo que les falta para zorras, deuiendo de aduertir lo que mandaua Dios nuestro Señor á los del Tribu de Leui, quando dixo no possleeran otra cosa entre las demas Tribus, contentos con sus diezmos y primicias, lo qual les señaló por gages, y partido de su seruicio, y por auer excedido desta regla los Fariseos, los reprehendia Christo nuestro bien. Y si dixeren como lo dizen algunos, que por seruir al Altar, segun la regla de S. Pablo, pueden comer del Altar se les responde, q̃ es ansi verdad, q̃ predicando y siruiendo en la Iglesia, pueden pedir á la Iglesia su congrua sustentacion, pero como para ser ministros della, no se puedẽ ellos introducir, sin q̃ la Iglesia los señale y los ponga el Obispo de su mano, tãbien á la Iglesia incũbe señalarles estipendios, para su sustento, y assi en efecto

1. Corin. 9

los

los tiene señalados, y con ellos estan obligados á sustē-
 tarse, sin que por este titulo anden todo el año como
 andan algunos estafando á sus feligresas y deuotas, y
 recibiendo de personas, á quien tienen mas obligació
 de darles que de quitarles, por su pobreza, pero aque-
 sto, remitolo à lo que los superiores determinaren,
 que es ò sera lo mejor.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla III.

DIZEN y no hazen, obligan à grandes cargas è in-
 sufribles, y las ponen en los ombros de los hom-
 bres, y ellos no quieren tocarlas cõ el dedo. Matei 23.

POR ESTA REGLA SE DECLA
*ra, como à de dezir y hazer el Ministro del
 Euangelio.*

PARA la explicacion desta regla, se á de aduer-
 tir, que supuesto que Christo Señor nuestro,
 distingue entre el dezir y el hazer, por el dezir
 se án de entender, las acciones todas, que se or-
 denan para instruir al proximo, en virtud, mediante el
 instrumento de la voz, como es el predicar, enseñar,
 corregir y gouernar, pues consta de la letra del Euan-
 gelio

EXPLICACION DE LA

gelo, que de los mismos Escribas y Fariseos, de quien dize Christo nuestro Dios: *Dicunt & non faciunt*, primero auia dicho, *Super Catredam Moysi, seá erunt, &c.* Conuiene a saber que se subian en catredas y enseñauan, y tambien se sabe dellos, que tratauan de corregir y gouernar el pueblo, y segun esto, quien duda sino que para exercer estos officios, reboluian libros, velauan, estudiauan, y escreuian, y puestos en catredas, dauan voces, trabajauan, y sudauan, y con todo aquesto les dize Christo nuestro bien, dizen y no hazen, porque aquesto no es el hazer y obrar que pide el Señor a los que predicán y enseñan, no porque absolutamente no sean obras aquellas, y obras altas, pues se encaminan al bien común, y mas quando son imperadas de la caridad, sino porq̄ pretender el hōbre perfeccionar á los otros en virtud, y no quererla para si, tanto es como no hazer nada. Por donde dixo el sagrado Apostol, si hablare con todas las lenguas de los hombres y Angeles, y no tengo caridad, soy como trompeta de metal, y campanas de rebato, que leuantado á lo otros á pelear se quedan ellas en la torre, significando que el que tiene caridad, comienza de si propio, y es señal que no la tiene, quando persuadiendo á virtud no la quiere por su casa. Y así reparando en esta diferencia de obras, quanto á calificar á vna persona, dize el Mag-

*I. Corint.
capit. 13.*

*Albertus
Mag. 1ra.
de virtut.
capit. 26.*

no Alberto, las palabras que se siguen. Señal es q̄ no nos mueue rāto zelo d̄ Dios, quāto algū particular interes, tomar cō facilidad aquellas obras q̄ aunq̄ tienē trabajo, tienen rābien aliuio y hōra, como son predicar, cōfessar, y gouernar y otras semejantes, y en las obras q̄ son trabajosas, y no tienē este aliuio y cōsuelo, como son ayunos, vigiliyas, diciplinas y asperezas, aunq̄ son mas seguras ser perezosos y negligentes,

con

Con lo qual apūta vna cosa este doctor, y es q̄ no es regla muy cierta, para juzgar d̄ la santidad, d̄ vna persona ver q̄ se exercita en semejātes obras, las quales traē cōfigo algun premio tēporal, como es gusto, ganancia y honor, si por otra parte no le afianza y abona, ver q̄ tā bien se exercita en obras de aspereza, y mortificacion, que no traen cōfigo estos arrimos y faores. Y q̄ exercitado en este genero de obras, se aya dē subir, al pulpito, el predicador Euangelico, dizelo por estas palabras el Angelico doctor.

Ninguno deue tomar oficio de predicador, sino estuviere limpo d̄ culpa y perfectō en la virtud, como se dize de Christo n̄o Redēptor, q̄ començō â hazer y â predicar, y asì luego q̄ fue baptizado en el Iordan se dio â los ayunos del desierto, y austeridad de vida, para significar que despues de estar mortificada la carne conuiene passar a oficio de la predicacion. Todo es de santo Thomas.

Segū esta doctrina pues, los q̄ dizē y no hazē, cōuine saber, los q̄ persuadē a los otros â grandes obras de espiritu y mortificacion y no hazē mas q̄ predicarlas, son pintiparados â estos Fariseos, de los quales dize Christo n̄o biē, q̄ solīa poner en agenos ombros, cargas insufribles, y no queriā tocarlas cō el dedo, y aunq̄ algunos quieren q̄ por estas cargas solamente, se entiēdan las de la ley, cuyo peso dize el glorioso S. Pedro, que el ni sus antepassados no auian podido soportar, y Nicolao de Lira las reduce â las tradiciones nuevas q̄ auian añadido los Fariseos â las Iudaicas obseruācias. Pero el clarissimo Geronimo quiere que estas cargas se estiendan â significar las que todos los Maestros y Doctores falsos imponē â sus oyentes, quādo les predica q̄ se ocupē en actos d̄ humildad y mortificacion, y

*S. Tho. 3. p.
q. 4. ar. 3.
ad 1.*

*Astor. 15.
Nicolaus
de Lira.
Hier. li. 3.
comm. in
Mattheū.*

EXPLICACION DE LA

ellos les hurtan el cuerpo, de manera que aun no quie-
ren echar mano de las cosas mas ligeras del Euange-
lio. Por lo qual explicando el clarissimo Chrysostomo
este lugar de san Mateo, dize estas palabras.

*Chryso. ho.
43. in Ma.
& habe-
tur 20. q.
lliga. ca. 7.*

Dos malicias descubre Christo nuestro Señor en
estas gētes, la vna es en que sin remission piden de sus
subditos gran diligēcia deuida, y la otra en que para si
toman, grande licencia, cōuienē en pero q̄ el buen prin-
cipe proceda de otra manera, y es que en lo que á su
persona toca, sea riguroso juez, y con los que tiene á su
cargo piadoso. Y poco despues como enfadado de es-
te genero de hypocritas, dize: ola hermano, quieres pa-
recer santo? sey riguroso para contigo, y cōn los otros
sey mansueto y pio; oyan de ti los hombres que
mandas las cosas suaues y ligeras, y que acometes las
graues y dificultosas; el Sacerdote que así propio se
perdona, y á los otros aprieta, es como el mal reparti-
dor de los pechos de la republica, que por reseruar su
casa carga las agenas. Toda es de Chrysostomo, como
tambien Flauiano, sobre aquellas palabras del Leuiti-
co, no recibiras vsuras, ni mas de lo que prestares, dize:
quien son veamos los que piden mas de lo que dan?
sino los que obligan á sus dicipulos á lo que ellos no
hazen?

*Flauia. in
Leuiticū
capit. 25.*

Por aquestos sin duda, quando subido en el monte
Christo nuestro Dios y Señor, dio las reglas y arancel
de lo que deue hazer el predicador Euangelico; vino
á dezir, quien quebrantare vno de los preceptos de
mi ley, sera tenido por el minimo de mi Reyno, pero
quien obrare y enseñare, sera tenido por grande; don-
de por minimos, y grãdes en este caso, entiendo el cla-
rissimo Augustino; justos y pecadores, y es como si di-
xera, quie dixere y hiziere en mi Iglesia, que es mi
Rey;

*Augu de
Verb. Dñi
serm. 3. &
super ioã.
tracta. 6.*

Reyno de los cielos en la tierra, y acompañare la doctrina con las obras, grande lo hare yo de mi Corte, però el que predicare y no hiziere lo que dize, por peccador se a de tener. Y alude á esto lo que Bredembachio, dize citando cierto paraphraste, y es que se à de entender desta manera, quien rompiere vno destos preceptos de mi ley, y enseñare lo que no haze, sera tenido por digno de burla y deshonor, porque cosa de burla parece que haga el tal lo que vn representante de comedia, que tomando figura de vn san Panucio, ó santo Anton, haze tan afectuosas exclamaciones, que mueue à deuocion y lagrimas, y luego le vereis reir y brindar en la posada. Negocio propio de gentes Fari-faicas, cuió estudio es representar lo que no son, por tanto es auiso de prudencia, que nunca el predicador metta mucho la mano en cosas, de que puede ser notado del vulgo, porq̄ corre tanto peligro, que explicando el clarissimo Chrysostomo aquellas palabras del Señor, hi pocrita lança primero la viga de tus ojos, dize, tanto es dezir aquesto, como si dixera mejor es no reprehender al lego, que tu reprehendiendo, ser digno de reprehension, porque doctrina de tal maestro, mas es para ser burlada que para ser oyda. Lo qual no dize este piētissimo Doct̄or, porque se deua de hazer burla de la doctrina si es buena, pues la verdad por qualquiera boca que salga de Dios es, sino por la ocasion que dan los semejantes, para que se burlen dellos, segun la dauan los Filósofos gentilicos, de quien dize Lactancio Firmiano, las palabras que se figuen.

Cada qual quando oye al preceptor, no quiere que se le ponga necesidad, y fuerça de obediencia, y que se le quite el derecho de su libertad, y en tal caso le podra responder desta manera. Yo no puedo hazer las

Oo s cosas

*Bredemb.
minimus:
contempti
bilis habe
bitur.*

*Chryso. bo.
17 in Ma.
Idem hom.
30. Super
acta Apof.*

*Lactan. de
vera sapie
tia, ca. 23.*

EXPLICACION DE LA

cosas que mandas, porque las tengo por impossibles; dizefme q̄ no me ayre, que no acudicie, y que despre- cie los dolores y la muerte, cosas son estas no dificulto- fas como quiera, sino que sobrepujan las fuerças natu- rales, pues no ay genero de animal que no este sugeto à estas passiones, y si tu dizes que no le repugnan, haz lo que mandas para que yo entienda que son factibles cosas, pero como tu no las hagas; que desuerguença es, que à vn varon libre quieres poner leyes; à que tu no quieres obedecer? primero aprende á hazer lo que as de enseñar, y primero te corrige que corrijas; quien di- ra que esta no es respuesta justa? desta manera pues se- ra mofado el tal doctór, y burlarse àn del, porque quie- re burlarse de los otros. Todo es de Lactancio. Por dõ- de, no en vano se burla san Geronimo de los tales, quã- do dize: delicado por cierto es el Maestro q̄ lleno el viẽ- tre de potajes, disputa de ayunos; dessa manera tãbien vn ladron podra predicar contra ladrones. La boca, pe- cho y manos del Sacerdote conuiene que se conformen.

*Hieron. ad
Nepotian.*

4. Reg. 26.

Y es aquesto tan puesto en razon, que para signifi- car Eliseo quan bien auia cumplido, con este officio su maestro Elias, le cantó en su partida este motete; buen carro y carretero de Israel. Significando, que su maes- tro Elias, no solo como carretero auia puesto el yugo y las coyundas de la ley al pueblo de Dios, para enca- minarlo al Cielo, sino que tambien auia sido el carro, que auia llevado sobre si las cargas de la republica, y el peso del exemplo para todos, no haziendo lo que es- tos Phariseos, de quien habla esta regla, los quales, se- gun lo dize Christo nuestro bien, eran gentiles carre- teros, que andauan cargando á los otros de grandes preceptos y obligaciones, y ellos huyan y se santi-
gua-

guauan de la carga , deuiendo aduertir, pues traian la ley del Señor en las manos , que por ello se manda en el Leuitico, que en los sacrificios le cupiesse por parte al Sacerdote el pecho y brazo d'l animal que se ofrecia, para que entendiesse, que pecho y brazos quiere Dios del Sacerdote, pecho lleno de doctrina, y brazos cõ q̄ á de sacar à fuerça de brazos el exemplo de la virtud.

Con estas circunstancias, tiene de exercer el Sacerdote este oficio de predicar, de enseñar y reprehender, y no como quiera, cõ tan precisa obligacion, que el notorio pecador que se sube en pulpito, pecaria en ello, y dizese notorio en derecho, quien á confessado el delicto, ò esta en juyzio conuencido, y aun quien peca de manera que no puede dar escusa de su pecado, porque el tal, sin duda quanto es de su parte, haze contèptible la palabra del Señor, como se apunta en los Sagrados Canones, y siendo como es oficio dignissimo, y altissimo, no lo deue exercitar tan poco, quien carece de buena reputacion, porque le haze agrauio à su excelsa dignidad, y sino mirese lo que dize el vaso de eleccion san Pablo, escriuiendo à los Corintios, no damos (dize de si propio) ofension^A ^A nadie, porque no sea vituperado ñuestro ministerio, y que por este ministerio se entienda el oficio q̄ tenia de predicar, dizenlo todos los expositores, y explicando Teofilato este lugar dize: Lo que segun muchos, quiere dezir el Apostolés: De tal forma instituyò mi vida, que ninguna nota de acusacion caya en mi oficio, porque quando el predicador tiene alguna nota de infamia, redundan en su profesion. Para que se vea si basta predicar, como quiera, para que vno sea tenido por santo. Y que este oficio, requiera dignidad de persona, no es mucho pues aun se requiere para empresas d' menor cõtia, y rã

*Leui. 8. &
9.*

*Dis 35. ca.
sexto die.*

2. Cor. 9.

*Theoph. in
Paulum.*

EXPLICACION DE LA

Aulogel.
li. 15. ca. 3.

to es esto verdad, que Aulogelio cuenta, que en vna oracion que hizo Escchines refirio, que tratando los La cedemonios de tomar parecer en vn negocio de importancia, le dio tan bueno vn orador de ruin fama, q̄ estuieron determinados de seguirlo, pero que vno de los Magistrados Ephoros lo impidio, diziendo que aunque el parecer era bonissimo, pero que conuenia tomarlo de otra mejor boca, y assi se hizo, que subiendo en el mismo pulpito vn orador, aunque no tan elegante, de mejor reputacion, y recitando el mismo parecer fue recibido de todos.

De esta regla pues se colige ser negocio Farisaico, de zir y no hazer, y que aquellos que predicán y persuaden à grandes actos de humildad y mortificacion, teniendo las manos llenas de otra mercancia, dan indicios de que mas predicán, por vana ostentacion de parecer muy santos que por amor de la virtud, pues para si no la quieren.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla IIII.

BVSCAN las primeras fillas en los banquetés, las primeras catedras en las Synagogas, los aplausos, y salutations en las plaças, y de todos ser llamados Rabies. Matei. 23.

DECLARASE POR ESTA REGLA,
quanto puede con los hipocritas el aplauso exterior.

De

De la quarta regla se colige, quan hija es la hipocresia de la soberuia y vanagloria, pues como quien tambien les conocia el humor, llora Christo nuestro Dios á los Fariseos, por q̄ andauan bebiendo los vientos, por verse en catredas, por ponerse borlas y mucetas, por andar acompañados, y porque les dixessen à boca llena de Rabies. Porque esta es en efecto la pretensió ñi hipocrita, ser estimado y valido, ser señalado por santo y con apariencias de humildad, andar a caça de aplauso exterior. Y cuestales tanto esta mercancia, que los llora Christo nuestro bien, en este capitulo de san Mateo, diziendo vna y otra vez, ay de vosotros Fariseos; porque les cuesta los ojos, y es lastima ver á lo que se pone vn hipocrita, por esta vanidad. Por solo el ayre, de que el vano vulgo los reuerenciaffe por santos, qué no haziã? pues tras trezientos y sesenta preceptos, que segun algunos doctores se contenian en la vieja ley, se andauan cada dia obligando mas, y añadiendo cargas de tradiciones y obseruancias tan pesadas, que confesó Christo nuestro Dios, como lo vimos en la regla passada, ser incomportables; ya los vierades orando en los angulos de las plaças, clauados los ojos en el cielo; ya en los cantones de la Ciudad, ya cargados de filacterias, y pergaminos, ya punçados con espinas y ensangrentados; porque segun lo dize san Geronimo, se las ponian en las fimbrias de sus ropas.

Y no ay que admirar se desto, pues aun despues aca no an faltado sectas, con obras de mayor rigor. Quien leiere al autor de la Vuandalia, vera que los hereges, que en tiempo de Ludouico Bauaro Emperador, se llamauan flagelantes, se andauan por Alemania sacando las entrañas con diciplinas; los nudipedes, como lo refiere Lindano, caminauan descalços, y no solo haziã

este

*Aligant
onera gra
uia, & in-
cõportabi-
lia.*

*Hier. li. 4.
comm. in
Matth.
Cranz. li.
8. sua Vuã.
Linda. sui
dubitanij
dialogorã.*

EXPLICACION DE LA

Ex Baro. to. 2. An este genero de penitencia, sino tambien otras no pequeñas, como es no tomar dinero, ni vsar de regalo, de comida, ni de vestido, por lo qual queriã ser llamados los abstractos.

nal. anno Xpi. 121. Los Catafriges celebrauã ciertos ayunos particulares y rigurosos, y condenauan las segundas bodas, por moltrarse muy continentes, y esto con tanto exterior de aspereza, y mortificacion, que dieron ocasion, al grã Tertuliano, para que figuiesse algunos dogmas de Môtano, su caudillo y capitán.

Eumer. de heres. Inquisitione. Los Apostolicos, segun cuenta Nicolao Eumerico, traian las barbas horridas, descubierto el cabello, y caminauan desnudos, y ceñidos con asperissimas cuerdas.

Prat. li. 2. numer. 3. Los Borboritas, como lo refiere Prateolo, se cubriã de lodos, y vasuras, y S. Geronimo dize ser testigo, de que ciertos hipocritas de su tiẽpo, discurrían por Roma con cadenas de hierro, al cuello, y con pies descalços, sufriendo intolerables frios.

Hier. de custodia vir. ad Eustoc. No dexauan de imitar algo de aquesto, ciertas deotas, ð quiẽ dize el sagrado doctor, las palabras q̄ se figuẽ.

Hiero. ubi supra. Veras algunas desta profesiõ (le dize á Eustochio) q̄ facã de quicio sus rostros, para parecer q̄ aiunã, quando se encuentrã cõ alguno gimẽ, baxã el rostro, y apenas dexã vn ojo para mirar, la vestidura, es tosca, la pretina de cerdas, y el pie descalço, pero el viẽtre q̄ no se puede ver lleno de potajes. Todo es de S. Geronimo, verdad es q̄ algunas se án cõnocido de otro humor, y es q̄ se privauã de aquesto, cõuiene a saber q̄ no comiã, porq̄ estimauã mas la gloria, y gusto, ð arrobarse, y para ganar opiniõ de q̄ viuia por milagro, traspillauã los diẽtes, y aunq̄ les haziã fuerça, no queriã comer, porq̄ como se á referido atras, y lo prouamos cõ el grã Chrisof-

tomo, realmēte la muger es animal ambicioso, y amigo *Chriso. ho.*
 de vanagloria, sea en la materia q̄ fuere; pues en la diui- *13. in Epi.*
 na y espiritual, se an visto cosas q̄ hōbres por animosos *ad Ephes.*
 q̄ fueren, nō se atreuerā. Quien imaginara que auia
 de auer mugeres, que se hiziesen verdugos de si pro-
 pias, hiriēdose en el pecho, manos, y cabeça, para hazer
 se llagas y cōpetir si pudierā con el Serafico Frāncisco?
 no se sabe t̄bien de otras q̄ por parecer endiosadas, de-
 riniēdo el huelgo, y poniēdose en vn pie como grullas
 se ān crucificado en el ayre? y quien no à oido t̄bien
 de la suerte que otras ān sufrido humazos y cauterios
 por no recordar, y dar à entēder q̄ estauā trasportadas
 en el cielo? todos estos martyrios ān padecido, y pade-
 cē estos fātos, y s̄ntas del calēdario del infierno, segun
 à todo el mundo consta por los castigos q̄ en muchos
 à hecho justissimamēte la santa Inquisiciō. Mucho ay
 q̄ notar en esto, pero lo q̄ mas admiraes, q̄ cō estas y o-
 tras semejātes ostēraciones, an venido algunas à enga-
 ñar, no solo à gētes comunes y populares, sino à varo-
 nes d̄ letras, y de gr̄a reputaciō. Por vētura por no exa-
 minar bien las circunstancias, destes y otros semejātes
 casos, como las examinò vna vez cierta persona, de in-
 genio, letras, y discrecion, la qual viendo que à vna
 de aquestas la traian de vna parte à otra, como si fuera
 representante de comedia, para q̄ hiziesse alarde de su
 espiritu, como si el espiritu de Dios estuiera ligado, y
 obligado à seruir para vanas curiosidades, negocio q̄
 solo esto bastaua para conocer que aquellos no eran a-
 rrobos verdaderos, sino cōtrahechos y falsos, viēdola
 que por auerse hecho fuerça extraordinaria, para de-
 tener el huelgo, y sufrir los humazos, que le dauan,
 quedó molida y cansada, certificò à los circun̄stes, que
 todo era diabolicainuenciō, porque el espiritu de Dios
 no era

EXPLICACION DE LA

no era como el Phanatico de las pitonisas, y profetisas de Apolo, ni como el de los Energumenos, y Arrepticios, que altera y fatiga los cuerpos, sino espíritu que dexa descanso y quietud, y tuuo tanta razon en esto, q̄ no se passaron muchos meses, quando se descubrio la verdad, y el argumento de que vso para este efecto, tēgo para mi, que lo tomo del Angelico Doctor, que de termina que los raptos profeticos, y verdaderos no se hazen con algun desorden, sobre la qual palabra, dize el clarissimo Cayetano, las que se siguen.

S. Thom.

2. 2. q. 173.

articul. 3.

Caiet. 261.

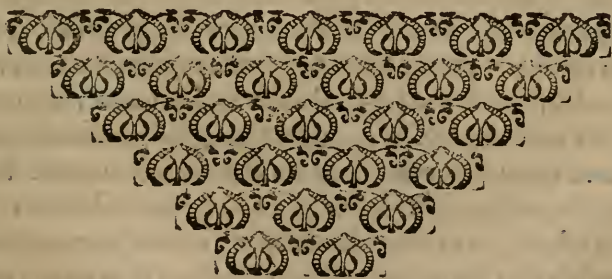
Nota esta palabra de oro, del Angelico Doctor, con uiene à saber, que la enagenacion de los sentidos, no se haze en los Profetas, con algun desorden de naturaleza, y mucho menos con algun desordē moral, porque el Espiritu santo no puede ser autor de algun desorden, y en consecuencia, sus gracias y carismas, no destruyen, ni corrompen, por lo qual quando los raptos suceden con saltos vehementes del coraçon, como sea desordē de naturaleza, no son del Espiritu santo, y quãdo se descubren partes feas menos, por q̄ es desorden de costumbres, y assi quando en estos raptos interuiene alguna indecencia, y en los mouimientos intrinsecos, ya extrinsecos, no son abstracciones profeticas, y de Espiritu santo, sino de flaqueza, ó de ficcion, ò de alguna ilusion del Demonio, ò efecto natural, causado de alguna vehemēte imaginaciō. Todo es de Caietano.

De todo lo dicho claramente consta, lo que à podido y puede, con este genero de hipocritas, la codicia d̄ la honra, pues tan cara le suelen comprar, no con dineros, sino con su propia sangre, y la razō que tuuo Christo nuestro bien para llorar los Fariseos, diziendoles ay de vosotros, como que se dolia de verlos tan lastimados y molidos, y mas de que tan male empleassen sus

aiunos

ayunos, sus trabajos, sus tormentos y dolores, pudiendo ganar con mucho menos celestiales intereses. Y adviértase tambien, que en solo el capitulo onze de san Lucas, que corresponde al veynte y tres de san Mateo, de donde se tomó esta regla vsa Christo nño Señor, ocho vezes desta interjecion ay, hablando con los Fariseos, como que ya los lloraua por muertos, y dados por tales, en su diuino Tribunal, porque como lo notaron los sagrados Doctores, Chrysostomo, y Bernardo, este ay en la boca de Dios, significa eterna condenación. Y no es negocio nuevo a queste, pues ya los tenia llorados por el Ecclesiastico, quando les dixo, ay de los que tienen el coraçon doblado, y del pecador que pisa la tierra por dos caminos, pues como toda diuision tire à corrupcion, y estos la tengan en el coraçon, y en las obras, siendo como cauallos herrados al traues, que parece que tiran por vn camino, y van por otro, vienen à estar dispuestos para la corrupcion, y muerte eterna, y assi los llora Christo nuestro Redemptor.

*Chris. ser.
2. contru
Synisactos
Ber ser. co.
in cantica
Eccles. 20*



DOCTRINA DE

Christo nuestro Señor

Regla V.

POR que dizes à tu hermano, dame lugar à que yo saque la pajuela de tus ojos, y tu tienes en los tuyos vna viga. Matei 7.

POR ESTA REGLA SE DECLARA
que circunstancias ànde tener las correcciones,
para que no haelan à hypocresia.

PARA declaracion desta regla, se a de aduertir, que esto de corregir faltas ajenas, es negocio de tanto gusto, que vino a dezir el sacratissimo Geronimo, que raras vezes se hallan personas de vida tan entera, y sin reprehension, que de buena gana no quieran reprehender a sus proximos, y como tambien es negocio de honor, porque quien reprehende, parece tener grado superior, vienen à picar en ellos que professan hipocresia, como en cosa que les viene muy a quento para mostrarse zelosos de la honra de nuestro Señor; verdad es, que es acto de virtud, quando se haze con las devidas circunstancias, las quales del clarissimo Augustino, refiere el Angelico Doctor, por las palabras que se figuen.

*Hieron. ad
Zelantiã.*

*Augu li. 1.
de scr. Dñi
in monte.*

*S. Thom.
2. 2. q. 33.
artic. 5.*

Quando se nos ofrece ⁿecessidad de reprehender, pensemos primero entre nosotros si el vicio que re-

pre

prehendemos es tal, que nunca le tuimos, y entonces advertimos, que somos hombres, y le podemos tener, ô es tal, que vn tiempo le tuimos, pero ya no le tenemos, y estôces acordemonos de la comûn fragilidad, y si es tal que de presente le tenemos, no le reprehendamos, sino gimamos con nuestro proximo, y combidemosle para que haga otro tanto. Todo es de Augustino. Con estas circustancias se puede exercitar este oficio, y no con las que lo exercitan algunos desta profesion, reprehendiendo á sus proximos, solo para ganar reputacion de santos, y quando ansí lo hazen, y consta que estan embueltos en las mismas, ô en mayores culpas, no se â de presumir, como lo dize el clarissimo Chrysostomo, que lo hazen de caridad, y con desseo de su saluacion, pues para si no la precuran. Y son algunos destos tan mañosos, que viendosse enfrascados en el mismo vicio que corrigen, dan mayores voces quando lo reprehenden, para que digan los oyentes, que no es posible, q̄ tengan aquel genero de pecado, pues tanto lo escupen, y afean. Lo que consta por esta regla es, que los que tienen culpas graues, y reprehenden las que son menores, dan indicio de que son hipocritas, y hazerlo, como lo hazian los Fariseos, con soberbia y arrogancia, pecado es grauissimo, pues por este respecto tanto los reprehendia Christo nuestro Dios. y vicio de no menos enfado y pesadumbre, como lo es en efecto, ver algunos destos q̄ estando llenos de luciferinas soberuias hazê melindres y espantos de niñerías, y quando no lo sean, las reprehêden de manera q̄ se les podria dezir, lo q̄ le dixo Platô â Diogenes, y fue, q̄ entrâdo vna vez Diogenes en su casa comêço a pisar le vna rica cama que tenia, diziendo piso el fausto de Platon, y le dixo, mayor es el fausto con que tu la pisas.

*Chris. in 7.
Matth.
Ex Caten.
aurea.*

EXPLICACION DE LA

y para conocer los que tienē este humor, se podra ver lo que escriue Rusbrochio, varon de grande espiritu, por las palabras que se siguen.

*Rusbroch.
de septē a-
moris gra-
dibus, c. 11.*

Muchos ay que aguda y diligentemēte, juzgan à los otros, y así propios no se miran, por esto los tales son combatidos de sospechas, de disgustos, y de embidias, contra los que no les hazen el aplauso que querrian, porque se an persuadido, que todas las cosas nocen, y hazen mejor que los otros, son prompts para enseñar, regir, y reprehender, pero ellos no consienten ser enseñados, y reprehendidos, porque se estimā por los mas sabios del mundo, libremente pican, oprimen y se vengan de los que son sus inferiores, y aun de los que son sus iguales, solo porque no les dan el honor que quieren, y muchas vezes andan con semblante aspero y encapotado, porque en lo interior carecen de la vncion del Espiritu santo, quando estan y comunican con otros, sobre algun negocio, no obstante que los otros sean buenos, y temerosos de Dios, se toman la mano para hablar, porque se juzgan por dignos de hablar primero que los demas, cubren su soberbia con humildad de costumbres, su injusticia la disfraçan con nombre de seruicio de nuestro Señor, y vendense por amigos de los que los adulan y engrandecen. Todo es de Rusbrochio.

Tambien se à de aduērtir, que el reprobender, propriamente es de justos, y de personas que viuen sin reprehension. Y quien quisiere verlo autorizado, podra leer al glorioso Anselmo, *Super septim. Matei*, al Magno Gregorio, *Super Iob*, libro septimo capitul. 23. Y al Diuino Augustino, *Libro. de sancta Vir-*

Plus. li. de ginitate Capitu.. 35. Y es Doctrina tan llana, que aun doct. prin. Plutarco con ser Etnico la entendio quando dixo

del

del que esta caido, no es leuantar, ni del ignorante enseñar, ni del desordenado poner ordẽ. De Diogenes el Scinico, tambien se dize, que para poder picar, y morir a todos, segun este renombre que significa perro, viuia como tal, en aspereza de costumbres, y por este mismo respecto, andaua en comn prouerbio, y lo cito Christo nuestro Señor, por san Lucas, medico curate á ti mismo porque segun Erasmo, es adagio Griego con que se significaua, que es gran desorden, sin curarse asi primero, querer curar á los otros, la qual doctrina esta fundada en tan buena razõ, que por la que tuuo Ciceron de lumbre natural, vino á dezir, ley precisa, se pone de inocencia, y de todo genero de virtud, quiẽ pide á los otros quenta de sus vidas. Lo qual dixo por que juzgò que el orar contra Verres, era ponerse en obllgacion forçosa, de viuir con grandissima rectitud, y que asi lo hazia. Y trae á quento, que por solo este respecto andaua Lucio Craslo arrepentido, por auer acusado á Cayo Carbon, porque siendo mancebo se auia expuesto, a que mil ojos le mirassen a las manos.

De todo lo sobredicho, bien se infiere que tambien la correccion á de tener su medida y circunstancias, y que no porque sea bien reprender vicios, lo a de hazer quien quiera, y como quiera, sino personas tales, que el corregido no tome ocasion de irritarse y hazerse peor viendose reprendier de quien tiene las mismas, ò mayores culpas. Por este respecto perdia los estribos el satyrico Iuuenal, con ciertos hipocritas de Roma, los quales fingiendose en lo exterior vnos curios fabricios en la sobriedad, y celebrandose en sus recamaras y aposentos, de ordinario las fiestas bachanales, dauan en picar y reprehender á sus vezinos, y dize las palabras que se figuen.

Plut li. de doct. prin.

Luca 4.

Eras. Chi liada 2.

Centur. 5.

Cice. acti.

5. in ver. oration. 8.

EXPLICACION DE LA

Iuuenialis Quien anda derecho podra reirse del coxo, y del
Satyra. 2. negro el blanco, mas quien podra sufrir que los rebol-
 tosos Gracos se quexen de la poca paz de la republi-
 ca? quien lleuara en paciencia, que a Verres le des-
 plazga vn ladron, y á Milon vn homicida? quien no toma-
 ra el cielo con las manos quando vea que Clodio po-
 ne lengua en los fornicarios, y Catilina en Cetego,
 siendo de su misma profersion? Todo es de Iuue-
 nal.

De aquesta especie son los que hazen publicas in-
 uestiuas contra los que comen y beben, y se sabe lo
 que passa en sus mesas, no mirando, que si vna perso-
 na particular que toma, por oficio el corregir, tambien
 se pone en obligacion de enmendar en si el vicio que
 corrige, para que haga efecto su correccion, como lo
 dize Nicolao de Lira, y lo sigue Bañes, Con mas ra-
 zon la tiene, segun Soto, y Aragon, la persona publica
 que predica, si sabe ô deue saber, que d su reprehension
 puede resultar escandalo, como suele resaltar quando
 los oyentes se dan a perros, como dizen, por verse re-
 prehender de quien tiene porque callar, y los que se
 escusan con dezir, hagã lo que yo les digo, y no lo que
 yo hago, miren lo que les dize el Santo Concilio
 Tridentino, por las palabras, siguientes.

Lira super
Matt. 7.
Bañes in
Thom. 2. 2.
q. 33. ar. 5.
Soto de te-
gen. secre.
membr. 2.
questio. 3.
Aragõ ubi
Bañes.
Conci. Tri.
sess. 14. de
refor. c. 1.

Como sea propio oficio de los Obispos, reprehen-
 der los vicios de todos sus subditos, esto an de mi-
 rar mucho, conuiene á saber, que los Clerigos, y en
 particular los que tienen Cura de almas, no sean cri-
 minosos, y disimulando con ellos viuan deshone-
 stamente, porque si les permitieffen que sean depra-
 uas y corruptas costumbres, de que manera des-
 pues podran reprehender à los legos, los quales con
 sola vna palabra los podran conuencer, diziendo que

¿sufren que sus Clerigos sean peores, y con que libertad podran los Sacerdotes reprehender â los legos, pues tacitamente les pueden responder, que ellos mismos an cometido los pecados que reprehenden? Todo es del sagrado Concilio.

Verdad es, que el Angelico Doctor determinâ, que vn pecador puede corregir con ciertas circunstancias, siu incurrir nueva culpa, porque en fin le queda juyzio recto de lumbre natural, y siendo esto asî, como en efecto lo es, quien tiene lumbre de fe, no solo puede, sino deve corregir qualquier error, ò abuso que toque en religion, si a caso se hallare en partes, donde no vuiesse ante quien se pueda denunciar, porque a no ser a questo asî, ningun Catolicho que tuuiesse defectos podria corregir â los hereges de Alemania y en consecuencia se vera la vana escusa de algunos, que picando en esta secta, de alumbrados, se quieren defender y defienden, con poner â los que tratan de su correccion, mil obiectos en su vida para deshazer su autoridad. Y porque esto no acobarde â nadie, y para hazer lo que deve se aduertia, que es tanto lo que se deve a la fe, que lo que se comete contra ella, se reputa por injuria y ofensa de todos, como se dize en el codigo, y asî en su fauor, y en detestacion del crimen de la heregia, se admiten en las causas del santo Oficio de la Inquisicion, todo genero de testigos, segun del derecho, lo alega Calderino, no reparando en su calidad, sean viles, sean ladrones, sean infames, solo se reprueuan los que se ân conjurado, y se an mostrado ser enemigos capitales, pero que genero de enemistad sea la que deshaze la Fe y credito, de quien depone, ò testifica, no es de mi profesion averiguarlo

S. Thom.

2.2. q. 33.

articul. 5.

Conde here-

ticis l. ma.

Calde. tra.

de hereti;

c. 13. nu 1.

Extra ca.

infidei li. 6.

EXPLICACION DE LA

solo digo, que no se dize enemistad, sino zelo de fe, la de aquellos que no tiran contra la persona, sino contra la doctrina, y por el mal que con ella se haze, que trahen la enmienda, ó el castigo de los agresores, ya porque el reo se aparte del pecado, ya por la quietud de la republica, ya por la conseruacion de la justicia, ó ya por la honra de Dios, que estos son los fines que pueden hazer justa la vangaça de los malos, segun el Angelico Doctor, porque entóntes, no solo deuen ser excluidos, sino antes honrados y defendidos de los que por este respecto les acometieren con alguna ofensa, ó defhonor, como tan poco no es enemistad que impide la de aquellos que aduertén a los ignorátes, que se guarden de tales, ó tales zorras, para que no los engañén, ó de los que predicán, ó escriuen contra sus dogmas, ó abusos, porque á no tenerse este respecto, tambien pudieran padecer exception de enemigos, los Hosios Cocteos, Arboreos, Lindanos, Ruardos, y Belarminos, los quales se an opuesto cótra Lutero y sus sequaces, mostrando con sus sermones, disputas, y escriptos, ardentissimo zelo de la Christiana religion.

Y vltimamente se adnierte, que quando es cosa contra la fe, y Catolica doctrina, lo que alguno á dicho, ó hecho, quien lo sabe ó á venido á su noticia, no esta obligado a corregir, sino a denüciar al santo Oficio, por que en dando vno en ser herege, se á de tener por inco rregible, pues no quiere obedecer á toda la Iglesia, y así no obliga el precepto de la correccion fraterna, como lo prueua el doctissimo Castro, y en especial, lo só los desta secta, de agapetas y alumbrados, por los vehementes motiuos que tienen (como se a dicho) para seguir sus pretensiones.

Pero si fuera destos casos á de corregir, ya quando

lo

S. Thom.

2.2. q. 108.

artic. 1.

*Castro de
 insta here.
 pmit. li. 2.
 capit. 25.*

lo quiere hazer de gracia, ó ya quando le obliga el precepto de la correccion, vaya siempre con auiso para no caer en alguna sospecha de hipocresia, de lo que de termina el clarissimo Tomas, y es que deste oficio no vfa bien, quien quiere corregir culpas leues, constando que las suele cometer maiores, y quien sabe que se puede seguir escandalo de la correccion por respecto, de que siendo manifiestos sus demeritos, mas parece que quiere deslumbrar sus culpas, que mouerle caridad, y quien lo haze por desprecio y deshonor del proximo, pero si esto no ay, no obstante que tenga culpas, puede corregir sin incurrir en pecado, pero entónces, como muy bien lo adierte Cayetano, lo á de hazer, como gimiendo, y con grandissima humildad.

S. Thom.

2. 2. q. 31.

artic. 5.

Caietanus

Todo lo qual se á dicho, porque algunos de los que picã en esta secta, para encubertar sus defectos, se muestran grandes zeladores del bien comun, y dan en corregir y reprhender, sin mirar que este oficio, se á de hazer con las devidas circunstancias.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla VI.

EST E mi pueblo me honra solamente con los labios, y tiene de mi lexos el coraçon. Matei 15.

POR ESTA REGLA SE DECLARA
el verdadero culto, que se due à Dios.

Pp 5

Para

EXPLICACION DE LA

PARA la inteligencia desta regla, se presuponga, que como sola nuestra voluntad, sea propiamente nuestra, la qual se significa en las diuinas letras, por el coraçon; de sola ella y de los actos que della proceden con propiedad le podemos hazer plato a Dios, pues todas las demas cosas, suias son, y las tiene de su mano. De aqui se infiere, que quando alguna cosa nos pide, no la pide por si sola, sino en quanto va en ella incluida nuestra voluntad, prendatan estimada en su presencia, que todo quãto á hecho en todo el campo, de naturaleza, y gracia, lo a hecho cõ este fin y en orden, de conquistarle al hombre esta fortaleza, y Alcaçar del coraçon. Siguese tambien del mismo principio, que aunque se le presenten todos los animales de la tierra, todas las aues del ayre, todos los peces del mar, todas las perlas del oriente, y todos los perfumes del arabia, podra dezir su Magestad, sino le damos algo de amor, que no le damos nada, pues todo aquesto suyo es, sin que sea menester, que se lo demos. Quãto mas que no se ceba deßas cosas, ni es manjar de su Deidad. Deste error noto Lactancio Firmiano, â los Idolatras gentiles, conuiene â saber que presumian, que Dios, â nuestro modo, se deleita cõ obiectos sensibles, y afsi alaba el clarissimo Agustino â Seneca, porque dezia mal de los Etnicos, en razon de que entendian, que con lo que ofrecian â sus Idolos, se deleitauan, y eran cosas que les olian, y sabian bien. Lo qual cõfirma el angelico Doctor, diziendo burla Seneca de los idolatras, porque ofrecian â sus dioses cosas que pertenecen a los hombres, no como señales que excitan y mueuen â lo espiritual, sino como cosas por si solo accep-

Deste pie deuiã de coxear, algunos Pharis-
teos

*Pinetus in
cap. 4.
Ezech.*

*Lactan. li. 6.
diuin. instit. c. 7.
c. 2.
Augu. li. 6.
de ciui. ca.
20.
S. Thom. 2. 2. q. 81.
ar. 7. ad 3.*

feos Sacerdotes y Leuitas de Ierusalem, pues por el Pſalmo quarêta y nueue les dize Dios nuestro Señor las palabras que se figuen.

No me quexare yo de vosotros, porque no me ofreceys grandes y numerosos sacrificios, pero miro los y los rodeo, para ver si hallo en ellos alguna cosa, de que me agrade, y sabed que no me agradan vuestros tiernos cabritos, ni vuestros bezerros gruessos porque quando quisiera seruirme de semejantes cosas, no tenia yo para que acudir a vuestros hatos y aperos, que mias son las fieras de las seluas, y los mas retirados animales, aunq̄ esten en lascauernas de los mōtes mios sō, y quando yo gustara de perfumes y de olores, cōmigo tengo la hermosura de los campos, las flores y las violetas, y quando a mi me faltasse el sustento (que es imposible) no auia yo de acudir a vuestras puertas, porque mia es la redondez de la tierra, con todo su aparato y riquezas, quanto mas que no tengo yo paladar a vuestro modo, para que coma yo carne de toros, y beba sangre de cabritos, de lo que gusto es, de sacrificios espirituales, de alabança (y si quieres agradarme dize Dios) dale al altissimo tus votos y desseos, que son actos de voluntad.

Por estas palabras, y por las del primero de Isaias, donde les auia significado, juntamente que le enfadauan sus calendas y festiuidades, sus sacrificios, y encienfos, se puede colegir que algunos dellos piccauan en este error, y por el defengaño que les haze, se infiere claramente, que aunque quiere su Magestad que le firuamos con lo visible de las criaturas, no à de ser de manera que entendamos qué en ello reparan sus ojos, ni porque se augmente su gloria, pues no la puede aumentar, ninguna perfeccion criada, ni por que

*Psalm. 40.
Paraphra
stice.*

Isaia 6.

EXPLICACION DE LA

Rx S. Tho. que dello tenga necesidad, pues en si es abundantissi-
2. 2. q. 81. mo de todo bien, sino para que siendo señales de nue-
ar. 7. ad 2. stra obediencia, por lo exterior se mueua nuestra deu-
 uocion y afectos, y le honremos a nuestro modo, dan-
 dole en ello, lo principal, y mejor que es lo interior de
 los coraçones.

De aqui á resultado, que los santos todos, que entē-
 dieron en que consiste, lo primero y principal del di-
 uino culto, no hizieron tanto caso de seruir al Señor
 en su Templo y Altares, con oro, perlas, musicas, y per-
 fumes, no obstante que con todo aquesto, gusta que le
 honremos, quanto de seruirle de rodillas, con espiri-
 tu, con senzillez, con prompta y humilde voluntad. Y
 en prueua desta verdad, mirese lo que dize el sacratif-
 simo Geronimo, por las palabras que se figuen.

*Hieron. ad
 Nepotian.*

Muchos edifican paredes, y labran columnas de Igle-
 sia, campean los porfidos y marmoles, resplandecē los
 cimborios, y con perlas y esmeraldas, los Altares se ma-
 tizan, y no se haze caso de la santidad de los ministros,
 nadie me ponga delante el Templo de Iudea, la mesa,
 los candeleros, los platos, y aguamaniles, y todas las de-
 mas piezas de oro fabricadas, porque aquellas cosas
 por entonces las aprouaua el Señor, quando los Sacer-
 dotes ofrecian cruentos sacrificios, y la sangre de ani-
 males era redempcion de pecados, todas estas cosas
 fueron figura, y escritas para nosotros, en quien an ve-
 nido los fines de los siglos, aora empero, que como Se-
 ñor, que fue pobre, fundó Iglesia pobre, pongamos los
 ojos en su cruz, y por lodo estimaremos las riquezas,
 Christo las llamó iniquas, para que queremos plata y
 oro, pues de no tenerlo, se glorió san Pedro, de otra
 fuerte, si tan solamente, seguimos la letra, y nos recrea
 la simple historia del Templo de Salomō, guardemos

*Luce 16.
 Actor. 3.*

con

con el oro y plata lo demas. Todo es de san Gerónimo.

Lo qual no dize este pientissimo doctor, por q̄ quiere prohibir que no sirua el oro y plata en los templos, sino solo para que se entienda, que las riquezas del templo antiguo, su aparato y aseo, solo era figura de lo que se deve al templo nuevo de la nueva ley, y que lo que corresponde cō aquella historia y letra, todo es espíritu, y que no porque aquello se uso en la vieja ley, se á de usar forçosamente en la nuestra, sino que lo propio della y lo potissimo, es lo interior. Y assi quando por la fabrica magnifica de los templos se pretende su deuido fin, que es para que en ellos sea honrado el Señor, pues para esto se dedican, y juntamente para que con su riqueza y aseo, se prouoque la deuocion de los fieles, santissimo negocio es, porque a hazerse con fin de que se agrade el Señor, de solo piedras y riquezas muertas, seria dar en el error de los Fariseos, los quales jactándose, de que auian hecho tã sumptuoso y magnifico, templo, que fue la octaua marauilla del mundo no se curauan de mas, por donde fue necessario desengañarlos por la boca de Jeremias, y dezirles, no querais fiaros de palabras y esperanças mentirosas, diciendo, ya le tenemos hecho templo al Señor, pues no acudiendole con la deuida obediencia, disparate erã presumir, que se auia de contentar, solo cō sus altas torres, y dorados capiteles. Y assi por Isaías, los buelue a desengañar, diziendoles mi casa es el Cielo, y la tierra es

Jeremi. 7.

Isaia 66.

mias son, tras lo q̄ se me van los ojos, no es sino tras el

po-

EXPLICACION DE LA

pobre humilde y temeroso de ofenderme, significando claramente, que este es el potissimo, culto que le agrada, y si se a de agradar de que le adornen sus Templos, solo es quando con la fe y religion, de que proceden semejantes ofrendas que de suyo son tan agradables, no se ofende la caridad, haziendose demasia en este culto exterior, con agrauio y extorsion de pobres: pues como se á prouado atras, no quiere el Señor que los despojen para que se adornen sus Altares, lo qual se escusaria muchas vezes, persuadiendo á los ricos, y poderosos que los fundassen y adornassen, como lo an hecho y hazen muchos Reyes, Principes y señores, le uantando templos magnificos, y llenandolos de riquezas, con que an dado y dan al mundo esclarecidos exēplos de su fe y su religion. Con estas circunstancias, muy bien parece el oro y plata en los templos, las sedas y los brocados, y todo lo demas que pertenece á su ornato y autoridad, y muy bien es que por este exterior y visible, se excite y mueua la deuocion de los fieles, de lo qual tienen mas necesidad los imperfectos y flacos, porque para los perfectos y espirituales no ay tanta necesidad destos arrimos, para efecto de bolar á Dios con las alas de su contemplacion, pues los montes y soledades son testigos de los encienfos preciosos de oracion, que dende sus cumbres suelen penetrar los Cielos. Porque á los Anachoritas y Hermitaños venturosos, qualquier cosa criada les leuanta el espiritu y les haze romper en diuinos Hymnos y alabanças, por dōde vino a dezir san Nilo, varō de los mas celebrados de su tiempo, las palabras q̄ se figuen.

En todo lugar manda orar el Apostol, leuantando
Nilus ad santas y puras manos, porque todo lugar es apto para
Agathiam. la oracion, lo mismo dize el clarissimo, Chrisostomo,

traiendo á quento como Jeremias fue oydo entre los cienos, los tres Mancebos en las hornazas de Babilonia, Job en el estiercol, y Moysen en los profundos mares. Verdad es que en los Templos tiene particulares frutos la oracion, pero no carece dellos, quando se haze por los rincones de casa, pues dixo Christo nuestro bien, q̄ el que quisiere orar, se entre en su retrete, y ore, y en nuestros cubiles, dize el Real Profeta David, que hagamos actos de dolor, tambien la oracion en silencio tiene sus vtilidades, y para lo que es exercitar la fe, dize el glorioso Martyr San Cipriano, que orar en lugares retraydos tiene cierta ventaja, y es, reconocer que en todo lugar esta Dios nuestro Señor. Todo esto es bien que se enseñe, para que las sieruas de Christo nuestro Señor no se aflixan quando no puedan acudir tanto á sus romerías, y estaciones, no porque el retirarse para orar no se pueda hazer con hipocresia, sino se tiene la deuida intencion, que es la que pide Christo nuestro Señor en las obras, sean publicas, ò sean secretas, porque ay algunos que fingen, que se retiran para rezar, y es para dormir. Como lo hazia Domiciano, de quien refiere Suetonio, que cada dia se entraba en su retrete para dar á entender que estudiaua, en como auia de gouernar la republica, y lo que hazia era matar moscas, para que se vea, que en lo publico, y en lo secreto, sino ay recta intencion, sabe hazer sus lances la señora hipocresia.

Pero lo q̄ ay mas en que reparar en esta materia del culto exterior es, como siendo la riqueza el ornato, y el aseo de los tēplos, tanta parte del diuino culto, muchos santos que tuuierō particular luz del cielo, pasierō mucha rassa en las cosas, que para este fin se ordenan. Del

*Chriho. de
Cananea.*

Math. 6.

Psalms. 42

*Ciprian. de
oratione
Dominica*

*Sueton. in
Domi. c. 32*

fera-

EXPLICACION DE LA

S. Franci. serafico Francisco se refiere que mando expressamen-
in floreto, te á sus frayles, y lo confirmò Clemète quinto, que en
capit. 10. los conuentos de su Religion, no se admitiessè cosa que
 tuuiesse preciosidad, curiosidad, ò superfluidad, y qui-
 riendo despues aca sus Religiosos ponerlo en practi-
 ca, porque no se deshiziesse lo labrado, y pudiesen vsar
 de los ornamentos que se les auian dado de limos-
 na, fue necessario que el Sumo Põtifice se constituiessè
 se por señor, y les mandasse que vsassen de todo para
 quitar escrupulos. De nuestro Español, y santissimo
 Domingo, se dize tambien que encomendò á sus fray-
 les, que no vsassen para el seruicio del Altar de orna-
 mentos de seda, sino de lino solamente, pero como en
 su regla no ay cosa que obligue à pecado, à sido facil
 dispensar en esto por algunos particulares respectos.

Villeg. p. 3.

Y de san Iuan Gualberto, Fundador de la Orden de
 Valle Vmbrosa en Italia, se escriue vna cosa, y es, que
 visitando cierto Conuento de su Religion, que se auia
 edificado cõ demasiada costa y sumptuosidad, se indignò
 mucho dello, y rogò al Señor que lo deshiziesse, y
 assi se hizo, porque creciendo vn arroyuelo mas de lo
 que solia, lo derribò por el suelo. Sin duda deuio de tener
 este espiritu aquel santissimo Monje que fundò la
 primera casa de los Bernardos de Toledo, que es oy la
 cabeça de las de España, pues se refiere que queriendo

Alcocer,
historia de
Toledo. p.
2.

don Aluáro de Luna enfanchar la casa, y hazer en ella
 vn Templo, y Capilla sumptuosa, no lo quiso aceptar,
 contentandose, con lo que era precisamente necessa-
 rio, y no mas. Por uentura entendio, el vno y el otro,
 que mucha costa y riqueza, no hazia buena correspon-
 dencia con la pobreza que professauan.

Ber. ser. ad
Cisterciè.

Del dulcissimo Bernardo, cosa es particular, y que
 admira quan à pechos tomó este negocio, como pue-
 de

de verse en muchos lugares de sus obras, conuiene á saber, q̄ de los templos de su santissima religion se destraxesse, todo aquello q̄ puede oler á riqueza y sumptuosidad, y mueltrase tan riguroso en este caso, que aquel verso de Iuuenal, en que se dize, *Dicite Pontifices, in freno, quid facit aurum*, Lo solia trocar a este proposito, *Dicite Pontifices in Templo, quid facit aurum*, Pero el tuuo atencion á la necesidad de los pobres, que por ventura era extrema en su tiempo. Sino es que lo hazia por lo que dize nuestro Andaluz Diego Perez de Valdiuia, conuiene á saber, q̄ la pobreza mueue mas a deuocion, que la riqueza, por la memoria, q̄ se refresca, de q̄ tanto la quiso y amó el Señor. Pero en lo que el dulcissimo Bernardo haze mas instancia es, en que en los Coros de su Orden no por lomenos no aya follajes y esculturas á lo Romano, con figuras monstruosas, por q̄ como el fue tã contemplatiuo, y pretende q̄ los suyos lo sean, no quiso q̄ tuuiesen delante obiectos, q̄ puduiesen distraer los ojos y estoruar la contēplacion.

Del glorioso san Francisco de Paula, fundador illustre de la religion de los minimos, ya se sabe que no quiso que sus frayles canten á punto, ni que vsen de instrumentos, pero esto quien duda sino que lo hizo por la inquietud que suele causar el cuidado de no errar en semejantes musicas.

Todo esto se sabe de estos sãtissimos varones, de quiẽ no se puede dudat, sino que lo hazian con particular espiritu del Señor, y si se puede dar causa mas especial, del motiuo q̄ tuuieron los q̄ pusieron tassa en el ornato exterior, fuera de las q̄ tengo apuntadas, tengo para mi q̄ lo hizieron, por q̄ como todo culto exterior se ordena para lo interior, segun se á dicho, cõforme al fin, se an de medir los medios, segũ á este mismo intento

*de Clunia.
monachos
de apolog.
ad Guilel.
Abaltem.*

*Doctor Pe
resius de gē
ser ecogia
tracta. 4.
p. 2. cap. 5.*

Caietanus lo trae el agudísimo Caietano, y porque podría ser *q̄*
Comment. en los principios de sus santísimas religiones, no se edifi-
ad 2. 2. q. casset tanto el pueblo, ni se prouocasse á tanta devoció,
3. 1. arti. 7. viendo que vsauan de riquezas, quanto de ver que en
 todo querían parecer pobres por imitar la pobreza, de
 que tanto se agrada el Señor, pusieron tanta medida y
 rassa en lo exterior; sino es que tambien quisieron
 quitar á sus Frayles la ocasion de salir de sus celdas
 con frecuencia, y la distraccion que les podría nacer,
 de andar solicitando ricos, y alguna vez importunãdo
 á pobres, para ricas casas, y costosos ornamentos; confi-
 derando que no consiste tanto en estas cosas, como se
 á prouado, la honra y culto que se deue á Dios, quanto
 en que se le sirua, ya que sea con pobreza, con rica de-
 uocion, con limpieza y humildad, que estos son los sa-
 crificios de justicia, los quales dize Dauid, que auian de
Psalm. 50. ser tan aceptos al Señor. Porque Dios, en razon de ser
 Dios, siendo como es su Templo todo este milagroso
 mundo, y estando como esta tan altamente seruido de
 los Angeles, no mira tanto en que sea rico ó pobre, mu-
 cho ó poco, con lo que le sirven los hombres, quando
 no se puede mas, quãto en *q̄* sea mucho y rico el desseo
 de agradarle, y tanto es esto verdad, quanto lo es, que
 no mira tãto en los dones, quanto en el coraçon con *q̄*
 se ofrecen, como lo significó expressamente Christo
 nuestro bien, quando passeando el Templo de Salo-
 mon, sucedio lo que dize el Euãgelista san Lucas, y es;
LUCA 21. *q̄* entrando a orar ciertos Fariseos, por mostrarse libe-
 rales echarõ en el gazofilacio y caja del Templo, gruef-
 fas limosnas, pero que entrando vna pobre biuda, solo
 arrojò dos minutos, ó cornados que tenia, y dize el sa-
 grado Texto *q̄* dixo Christo nõ Dios á sus dicipulos
 sagrados, veys lo *q̄* passa? pues mas á ofrecido esta be-
 gezita

gèzita pobre, que aquellos ricos fariseos, porque aquellos dieron de lo q̄ les sobra, y esta de lo q̄ le falta, y es como si dixera q̄ los fariseos auia dado, oro cō coraçõ de cobre, y la biuda cobre, con coraçõ de oro, y en las balanças diuinas los dones se reciben a peso de volũtad.

De aqui constara la razon que tenia Christo Señor nuestro, de enfadarse con los Fariseos, diciendo q̄ solamente le honrauan con los labios, porque con el culto exterior, significado por ellos, no le dauan lo interior de los coraçones, lo qual se a dicho, por q̄ algunos desta profesion, quieren vèderse cō el pueblo por muy santos y deuotos, solo con mostrarse muy solícitos, y zelosos deite exterior, sin dar otras muestras de interior virtud, y assi por lostales, como lo trae Adamo Sausbot se pueden entender las palabras desta regla, y aña de mas, y es, que entender ó presumir, que las cosas visibiles y exteriores, sin espiritu le agradan al Señor, no solo, no es religioso culto, sino especie de supersticion.

*Adamus
in Isaiam,
capit. 29.*

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla VII.

O R A V A el Fariseo, y dezia gracias te doy Señor que no soy como los demas hombres. Lucz 16.

POR ESTA REGLA SE DECLARA,

quanto daño haga la soberuia en las personas espirituales.

EXPLICACION DE LA

DESTA septima regla se colige q̄ traen marca y señal de zorras farisaiicas los que dize: no soy yo como los demas hombres, quirendo aiudicarse assi propios cierto punto de santi-

*Ex Pra.
li. 2. num.
17.*

dad singular y auentajada, como la que se atribuian los Begardos, y Beguinas de Alemania, los quales dezian, que por auer llegado à la cumbre de la perfeccion, gozauan en la tierra de la summa Beatitud, tiniendo à los que no se diuan à sus exercicios por imperfectos y de poco merecer con Dios. Y porque estos fueron finos alumbrados, como se à prouado atras, pues con capa de espiritu, se dauan al vso mugeril, quiero poner aqui otros errores suyos, fuera de los que se an referido dellos en otras ocasiones, porque todas eran doctrinas de alumbrados, y la suma es dezir, lo primero, que en llegando vno à la suma perfeccion, que se alcança por oracion y contemplacion vnitiua con Dios, se haze impecable, y que no puede crecer mas en meritos, porque a no auer en esto limite, podra vno llegar à fer tã santo como Christo nuestro Señor. Lo segundo, que el que llegare a este punto, no le conuiene ayunar, rezar bocalmente, ni hazer otro exercicio exterior. Lo tercero, que tampoco esta obligado à las diuinas y humanas leyes, pues à llegado al fin de todo lo que se puede obrar. Lo quarto, que en esta vida se puede alcançar, la summa Beatitud. Y lo quinto, que es de imperfectos, exercitarse en virtudes, y decêder de la cumbre de la oraciõ, a meditar en la pasiõ de Christo, y adorar el santissimo Sacramêto. Todos estos articulos fueron condenados en el Concilio Vienense por Cleme V. no obstante que otros les atribuyen otros errores, conuiene à saber que la summa Beatitud que se alcança en la vida eterna, nos es natural, y que no ay necesidad

Et habetur in Clementinis, li. 5. titu. de Bereti. ca. ad nostru.

cedad

cesidad de obrar con gracia para çõseguir la, sino que basta ponerse en oracion, y dexarse suspender todas las potencias interiores y exteriores, con cierta manera de anichilacion, y esperar las iluminaciones, y alumbraamientos celestiales, que por esta via se alcãgan. Por el qual dexamiento, y suspension se llaman tambien dexados los desta professiõ.

Traen consigo estas doctrinas tan manifestos errores, q̃ no ay necesidad de gastar tiẽpo en confutarlos, y nacia todo su engaño, de entender que en esta, vida con solo aquella manera de vnion con Dios, se alcançaua la bienauenturança, que consiste en la vision de la Diuina essencia, y como alcançado el fin cessan los medios, venian a dezir los demas desatinos y disparates. Pero que sea este fundamento heretico, y cõtra la Católica verdad, prueualo el doctissimo Castro con bastantissimos argumentos, y es ya negocio determinado de fe. Por lo qual se vera la razon que vuo, para castigar à vn çapatero alumbrado, que dezia que dẽde su banquetta beia, y gozaua de la santissima Trinidad. Y assi dezir, que por auer llegado a este fin, no estauan los otros obligados à las Diuinas y humanas Leyes, era grãdissimo error, y si en el an picado algunos despues aca, nõ me entretreto, pues no carécẽ de sospecha las que prẽsumiendo de muy perfectas y espirituales, por estarse en oracion no quieren acndir à sus obligaciones.

Frisa mucho esta doctrina con la de los Masilianos, ò Entusiastas, los quales segũ Teodoreto, dezian, que las oracion sola bastaua para llegar à lo su mo, porque con ella, nõ solo se purificaua el cuerpo, sino que al alma la hazia capaz en la tierra de gozar visiblemente de Dios, y en orden a esto, condenauan el trabaxo de

Cas. de heresibus, li. 3. titu. beatitud, heres. 4. Supra ex Cõci. Vien.

Teodoreto heres. fabu. li. 4. ca. 10.

EXPLICACION DE LA

las manos, y dezian que á ningun pobre, por qualquier causa que lo fuesse, se le deuia de dar limosna, sino solamente a ellos. porque ellos eran los pobres de espiritu de quien habla el Señor.

Mat. 5.

*A. gust. de
utili. cre.*

De la singularidad, que es madre de la heregia, segun el clarissimo Augustino, proceden estos efectos, y de no querer tirar vna persona por el camino comun, que reduzido á su origen, todo es soberuia y desseo desordenado de excelencia particular. Y assi dezir vna persona, que ni es ni quiere ser, como los otros q̄ son d̄ su mismo estado y professiõ, como lo dezia el Fariseo, y dezir q̄ solo su camino es cierto, sin duda es vna brauissima tentacion del demonio, como lo dize Xerfon. Por los tales, dize el Espiritu santo en los Prouerbios, camino ay que le parece al hombre muy recto, y sus fines y remates le lleuan a la muerte, como en efecto vā alla, los q̄ no quieren tirar por el camino de la obediencia y humildad.

*Xer. lib. 3.
de reu. a.
diaboli.
Prouer. 14.*

*Isidor. li. 2.
sen. ca. 38.*

Y porq̄ se vea quāto esta soberuia farisaica daña, mi rese lo q̄ dize n̄o Español Isidoro. La soberuia, dize como es origē de todos los vicios, viene a ser la ruina de todas las virtudes, y es porq̄ en el p̄nto, q̄ quiē las tiene repara en ellas, se jacta, ó se gloria, todo lo pierde con Dios. Conociēdo pues lo q̄ daña esta polilla secreta, q̄ en efecto, lo es d̄ todo lo fino de la satidad, los verdaderos maestros d̄ almas, ninguna cosa pretēden t̄to como es hazer a sus hijas humildes, y assi no falta quiē diga, q̄ para cõseguir este intēto, por ninguna via, les den á entēder, q̄ tienē gr̄a cõcepto, y opiniõ d̄ su virtud, y q̄ les quitē quāto comodamēte pudierē, todas las ocasiones d̄ vanagloria, como son las cosas q̄ las puedē hazer singulares, y auētajadas, y q̄ es cierto q̄ muchos cõfessores, por alabarlas y darles lugar, á q̄ hagan ostenta

*Arias, Ap-
pendix, al
aproueche
miento es-
piritual.*

cion

cion de sus virtudes, les an puesto en ocasion de que se pierdan. Y tuuo gran fundamento para dezir aquesto, porq̄es la soberuia tan contraria de la castidad, q̄ refiere Basilio Sanctoro de ciertas virgenes deuotas, q̄ por ser soberbias y presunciosas, cayeron en vicios deshonestos, y perdieron la corona de su virginidad.

*Sanct. pra.
espiritual,
li. 4. ca. 18.*

Però por que esta regla se funda en el lugar que puse de San Lucas, quiero poner en el la explicacion que le da el clarissimo Chrisostomo, por estas palabras.

Dos carros y dos cocheros, ambos en el estadio, y palenq̄, nos propone esta parabola, va en el vno la justicia, y santidad con la soberuia, y en el otro va el pecado, y la humildad, y veis aqui que el carro del pecado, vencio y corrio mejor que el carro de la justicia, pero a se de entender, q̄ no vencio el pecado à solas, sino junto con la humildad, como tan poco la justicia fue vencida por su flaqueza, sino por el peso de la vangloria que lleuaua. Porque assi como la humildad, por su eminencia, sobrepujado al pecado, y corrièdo, toco en Dios, assi la soberbia por su peso abatio el valor de la justicia, y santidad. Con las quales palabras quiso dar à entender este ilustrissimo Doctor lo que passò con el Fariseo del Euangelio, quando burlaua del publicano, y es que dado caso, que tenga vna persona todos los dones, las charismas y virtudes que se pueden imaginar en vna pura criatura, si le falta humildad, ni tiene merito con Dios, ni se puede llamar Santa, por que implica ser santa, y no ser humilde, como que aya casa sin fundamento, y la humildad lo es de la vida espiritual, como lo afirman todos los Misticos Tdeologos. De aqui pues se vera el mal que haze esta espiritual soberuia, pues a todas las virtudes

*Chriso bo.
de Pharis.
& publi.*

les quitá la vida y de guella, y no con otras armas, sin o con la misma virtud, pues de solo ver se vn alma llena de virtudes, soe le tomar ocasion de hazer se soberuia, y con ser este peccado tã grande y tan pesado, que el cielo con toda su firmeza, no pudo sufrir la soberbia de los Angeles, por otra parte es tan pequeño en apariencia y tan sutil, que es menester para conocerle, particular luz del cielo, como para ver los atomos del aire, q̄ aya sol, por donde los que son soberuios, tarde y con dificultad se enmiendan, porque no se conocen, y son ñudos en seda delicada. Lo que no tienen los que peccan en materia gruesa, que como se conocen, cõ mas facilidad se corrigen. Desta especie son los que por auer sido castos, no caben de vanagloria, diziendo que quien es casto, tiene todas las virtudes, y mofando de de los que an caido, sin aduertir que tambien ay virgenes locas, y que á Lucifer, no lo arrojaron del cielo por mugeres.

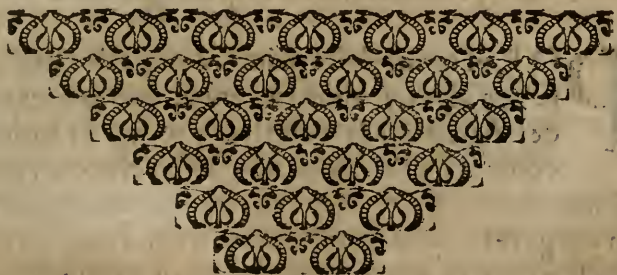
Propiõsimo vicio es este de hipocritas Farisaicos, los quales se precian de ser siervos de nuestro Señor, y no miran que lo deuián ser fieles y no lo son, pues assi como el mal seruo, no se contentando con el vestido, y comida que le da su amo, le siffa de lo que es propio del señor, desta misma suerte no contento el soberuio, con los grandes fructos y aprouechamientos que acarrea consigo la virtud, y con los bienes gratuitos, q̄ le da el Señor, le siffa, como mal seruo, la gloria y loor que es propio suio, quiriendo que lo estimen y reuerencien. Y porque en esta tecla tocan muchos desta profesion, quiero poner aqui las, palabras que dize Rusbrochio, como quien tan altamente escriuiò de cosas de espiritu, las quales son las que se siguen.

Muchos ay que se complazen de si mismos, y se reputan

*Isaie 42.
gloriã meã
alteri non
dabo.*

putan por de sublime vida, y de gran priuança con el Señor, como en efecto de verdad esten implicados en muchos y graues errores. Porque los que tienen voluntad, no resignada y mortificada, no estan sublimados en gracia, ni tienen ventajas en la presencia de Dios, y aunque los tales sean dotados de agudo entendimiento, y sean por lumbre natural prudentes, pero porque a si propios se complazen, y procuran de aplazer à otros, tienen de Dios grandes auersiones, y raizes de muchos vicios, porque de aqui nace que quieren auentajarse à los otros, y ser preferidos en qualquiera ocasion, à nadie de coraçon se humillan, y obedecen, sino antes quieren que todos se rindan a su parecer y juyzio, y esto es porque estan rendidos à su propia voluntad, siempre entienden que aciertan en todo, y que yerran todos los que les contradizen, con facilidad se turban, se alteran, y se indignan, y no solamente con gestos, sino tambien con obras, se muestran asperos y duros, de manera que con ellos no se puede viuir en paz. Todo es de Rusbrochio. Para que desto se tomè argumento de conocer estas gentes Farisaycas, y amigas de su estimacion.

*Rusbrochio
de septimo
amoris gra
dibus c. 11.*



EXPLICACION DE LA

y como à esto acudiesse el demonio, dize que cõ aque-
 llas palabras començauan las deuotas à con mouerse, y
 à sentir ciertos ardores; y que palpitándoles el coraçõ,
 pronunciauan sin entenderlo, mil delirios y disparates,
 quedando muy contentas, con que ya eran profetissas
 del Señor, por lo qual le dauan dinero à manos llenas,
 y como tambien pretẽdia gozar de las mas hermosas;
 deziales aquellas palabras tan tiernas, y espirituales; fig-
 nificándoles, que por amarse con tanta caridad, conue-
 nia que hiziesten vnion de cuerpos, como de almas, y
 por si algunas repararan en la fealdad, vsando de magi-
 cas artes, y dándoles ciertos poculos amatorios; las traia
 como encantadas; y se mezclaua con ellas, como des-
 pues algunas lo confessaron. Todo esto se collige de
 Ireneo; y este es el estilo de los agapetas y alubrados,
 cõuiene a saber cõ aparẽcias de espirito, gozar de car-
 ne lo qual pués dize el sagrado Apostol; q̃ se exercitaria
 en los vltimos figlos, si à sucedido en los nuestrs;
 bien se a visto, por la experiencia. Desta quadrilla, de-
 uian dẽ ser los que pinta el sagrado Geronimo, escri-
 uiendo à Eustochio, quando le dize estas palabras.

*Hieron. ad
 Eustochiũ,
 de castodia
 virgi.*

Porque no parezca que hablo solo de lo que a mu-
 geres toca, tambien te auiso, que huyas de los varones
 que andan con cadenas de hierro por vana ostentaciõ,
 que contra el precepto del Apostol crian largo cabe-
 llo, que traen barbas luengas, habito negro, y pies des-
 calços, para sufrir grandes frios, porque de la suerte q̃
 estos lo vsan; todas son señales d̃l demonio, tal fue anti-
 guamente vn Antimo, y tal vn Sofronio, como lo à
 gemido Roma, los quales despues que se an introdu-
 zido en casas principales, y an engañado mugeres de
 las que dize el Apostol, que siempre aprenden, y nun-
 ca llegan al conocimiento de la verdad, fingen tristeza
 en el

en el rostro, y de los ayunos largos, de dia, se pagan cõ secretas çenas. Verguença tengo de dezir lo que è sabido de estas gentes, y assi callo porque no parezca, que mas quiero escreuir satyras, que dar consejos. Todas son palabras de san Geronimo, y todo esto dize que passaua en Roma, para que se vea quan antiguo es este genero de hypocritas, que con aparencias de aspereza y mortificacion, andan à caça de mugeres, y pues dize que por auer conocido aquellos dos que nombra, gimiõ vn tiempo la Ciudad, sin duda que auian hecho algunos famosos lances, con que quedaron lastimadas algunas casas de honor. Destos y de los dicipulos de Marco se refiere, que para efecto de engañar mugeres se introduzian, y frequentauan sus casas, y de los que pinta el vaso de eleccion san Pablo, se a de aduertir, q̃ dize que las andaran penetrado, verbo, que añade mas à la frecuencia, y es que como señores dellas se entraran hasta el postrer rincõ, lo qual digo que se aduertira, para que quando en esta materia se traxeren autoridades, en razon de condenar visitas, no se entienden las justificadas, y que se hazen con las circunstancias q̃ se deuen, sino las nimias, y sospechosas, y de que no se puede dar justa satisfacion, y que siempre las tales se ayan prohibido à la gente Ecclesiastica consta por las autoridades que se figuen.

*Penetrare
domos,*

San Agustín en los sermones que haze a los frayles del Yermo, reconocidos por suyos, de el clarissimo Tomas, y aunq̃ no lo sean, pues siempre se aplicaron à sus obras, se puede creer ser de alguno de sus dicipulos, Fulgencio, Eusebio, Prospero, ò Primaasio dize estas palabras.

Mirad, y atended (habla con los Monjes) que no solo se à de quitar de vosotros la fornicacion, sino aun tã

bien

EXPLICACION DE LA

bien las sospechas falsas. No conuiene al Clerigo sentarse con mugeres frequentar sus casas, y hazerles plato de conuersacion, para q̄ adelante no se leuanten de vosotros algunos ruines conceptos, y murmuraciones, ó por quan miserable y de baxo pensamiento es reputado el Clerigo, q̄ frequẽtamente cõuerfa y trata con mugeres! necio es, y de poca experiẽcia, quiẽ procura sus amistades y cõuersaciones. Todo es de Agustino.

Amb. li. 1.

offi. ca. 20.

18473754

Del sagrado Ambrosio, ay muchos lugares, pero el mas insigne, es el que se contiene en sus officios, por las palabras siguientes.

No conuiene á los de juvenilidad, entrar en las casas de las viudas ó donzellas, sino faere para hazer alguna visita de necesidad, y entonces sea con ancianos, con uiene a saber, con el Obispo, y sino con Presbitero de mayor edad; quẽ necesidad hay, pregunto, para que se dẽ ocasion á los seglares de sospechas y murmuraciones? no es bien que frequentes visitas, con nuestro exemplo reciban autoridad. Quẽ serã pues si alguna muger de las visitadas cayerẽ, pues sobre ti a de caer la sospecha y presuncion? quanto mas que á muchos a derribado la blandura y halago de las palabras mugeriles. ; Porquẽ, veamos; pues eres Ecclesiastico; el tiempo que no ay que hazer en la Iglesia, no le gastas en leccion y estudio? porque no visitas á Christo? Que renemos nosotros q̄ ver con casas agenas? vna es nuestra casa que nos recoge a todos, que es la Iglesia, vengana a nosotros los que nos buscan. Todo es de Ambrosio.

Pero quiẽ echo el resto en esta materia, fue el gran Basilio, diciendo lo que se sigue con particular exageracion:

Nosotros (dize) degemos huyr las conuersaciones

nes mugeriles, y no auemos de acudir á visitarlas, sino es quando nos compeliere alguna necesidad, y quando esta se ofrezca, nos auemos de recatar de mugeres, no menos que del mismo fuego, de suerte que prestifimo, y sin ninguna tardarça, nos despidamos de su conuersacion, y dize luego. Y si alguno dixere que de la frecuente conuersacion con mugeres, no recibe perjuizio, sin duda este, ò no es varon, ò es algun portento, ò monstro inusitado y admirable, fuera de la opinion de las gentes, ò constituido entre dos sexos, como lo son los Eunuchos, si á los tales aun queremos concederles, que no les toca cudicia de mugeres. Pues dize el Sabio, q̄ la concupicencia del Eunuchio, desflora la donzella. Y procediendo en este discurso, viene a dezir que puesto caso que el varon, no pueda caer por alguna falta natural, ò por algun don de gracia, se deue abstener destas visitas, porque no sabe si la muger, ò por la mayor flaqueza de su sexo, ò por tener mayores soplos y estímulos, cayra ya que no en la obra, en el desseo. Y luego dize estas palabras.

Y no digo aquesto, porque yo tenga odio con las mugeres, como que niegue el deudo que me tienen, pues antes lo que a sido en mi mano, las è amparado, y socorrido, y deuiendose a todas este amor, por la común naturaleza, mayor se deue â las que por guardar castidad, an entrado en batalla y pelean con nosotros en vn mismo campo. Todo es de Basilio. Donde se aduierta, que pues dize este gran doctor, que estas virgines peleauan con el en vn mismo campo, sin duda lo eran de profesion, y con todo aquesto les da por consejo â los que tienen el mismo voto, que no las visiten con frecuencia, y que se abstengan de ponerlas en ocasion de algun desordenado pensamiento.

*Basilio de
cōstitutio.
monasticis
capit. 4.*

Eccles. 20.

EXPLICACION DE LA

*Isidorus de
offi. Eccle.
li. 2. cap. 1.* La misma doctrina es, de nuestro Español Isidoro, en su oficio Eclesiastico. Donde despues de aver dado ciertas reglas à los Clerigos, como es que no se hallen en espectaculos y combites publicos, les encomienda que no frequenten casas de virgines y biadas, ni por la imaginacion.

Y si alguno dixere como lo dizen algunos, q̄ quieren santificar este negocio, que su intencion es limpia, y encaminada para el consuelo espiritual de sus deuotas, y que en sus visitas, no se trata sino de cosas de nuestro Señor, lea lo que san Iuan Climaco en sus Escalas, dize por las palabras que se siguen.

*Climacus,
Scala. 15.* Cierta persona espiritual, de las que tienen experiēcia, de las fraudes del demonio, me cõtó, q̄ este espiritu de fornicacion se esconde muchas vezes hasta el fin, y que a los principios pone al Monje en grande reuerencia y opinion de santidad, y que alguna vez quando habla con mugeres ledarios de lagrimas, y le dexa que trate con ellas de la memoria de la muerte, del juyzio futuro, y de puntos de castidad, para que despues con estas platicas y fingida especie de virtud, las miserables se vayan al lobo, como si fuera pastor, porque con la costumbre y confiança, viene despues el desdichado Monje a dar de ojos, y cometer la maldad. Todo es de Climaco. En orden à persuadir, que no porque las conuersaciones tengã estas circũstancias se an de aprouar, pues estan expuestas à semejantes lazos del demonio, quanto mas, que los santos todos, que dan estos auisos tambien los dan à gente espiritual, que de ordinario no trata y comunica, sino cosas de virtud, y con todo no hazē excepcion, sino es quãdo se ofrece forçosa necesidad.

Y para que se entiēda, que lo mismo es en esta parte vifi.

visitar y ser visitado de sus devotas, mire lo que dize el gran Nilo cuyos escriptos venera la sexta Synodo, por de grande autoridad.

*Nilus de
año viij^s
oratio. 2.*

Si quieres vivir castamente, huie de conuersacion de mugeres, y no les des facil puerta, porque al principio mostraran contigo grande religiõ y honestidad, y despues se atrenen à todo, quando hablan la primera vez, tienen los ojos en el suelo, responden con verguença, derraman piadosas lagrimas, suspiran tristemente, y preguntan cosas de nuestro Señor, y las oyen de buena gana, quando bueluen otra vez leuantan vn poco mas los ojos, la tercera se lançan sin respectõ, y si te sonries vn poco, dan ellas gritos de risa, y de alli adelante se adereçan y componen, y muestran por el rostro lo que tienen en el coraçon. Todo es de san Nilo.

Casi las mismas palabras son de Antiocho santissimo Abad de Laura, en sus pandectas, donde despues de auer requerido à sus mōges, por la homilia 17. que de todo punto huan semejantes colocuciones, luego en la homilia 20. persuade à todos los que pretēden ser castos, que huan no solo del trato, sino aun tãbien de la vista de mugeres, particularmente, si son dotadas de hermosura, y elegante disposicion, traiendo para este efecto algunos exemplos gentilicos, de principes, y Reyes, los quales por no caer, hurtaron el rostro à la belleza de algunas mugeres, por donde vino a dezir estas palabras.

Necessario es, si queremos guardar nuestra limpieza, que nos abstengamos, no solo de la conuersacion mugeril, sino tambien de la vista, porque es via recta para el vicio, y ya que no se llegue à la obra, la vista sola, suele manchar los pensamientos.

*Antioch.
hom. 20.*

Rr La

EXPLICACION DE LA

*Climac. &
alij.*

Lo mismo dize san Iuan Climaco, por estas palabras, con grande instancia ruego, que nos guardemos de ver el fruto q̄ no auemos de gustar, por q̄ negocio de admiracion, sera que nos reputemos nosotros, por mar fuertes que Dauid.

Destos ay mil lugares de santos y doctores, que se pudieran traer, pero estos bastē por aora. Quāto mas q̄ ya se sabe. que estas visitas mucho tiempo á que estan prohibidas por el derecho Canonico, cōuiene a saber. *81. distin. capi. Clericus, & capit. in omnibus & 18. quas. 2. capit. per venit ad nos*, Donde se manda que los Clerigos no frequenten Monasterios, ni casas de Matronas, y dize se frecuencia y vfo en casos de culpa, el que passa de vna vez, conforme á vna glossa recibida, *25. quas. 2. capit. ita nos.*

Li. 1. ca. 8.

Y porque de las visitas, suelen nacer las familiaridades, tambien se aduierta, que quando son nimias, y entre personas de sospechosa edad, siempre an sido reprobadas. Por donde dize Thomas de Kempis, en su *Contemptus Mundi*, no tengas familiaridad con alguna muger, sino encomiendalas todas al Señor. Y que para esto no importe, que las mugeres sean de habito honesto, y professen castidad, dizelo el grande Antonino, como doctrina enseñada de Vnberto Obispo, Carnotense, persona de grande estimacion, y esto por las palabras que se siguen.

*Ant. sume
Theo pa. 3.
titul. 6. c.
1. §. 10.*

Notese que dos generos de mugeres, son las que mas facilmente que las otras son tentadas con varones religiosos, las primeras son las continentes, particularmente jounes, y de tierna edad, porque como la tentacion deste vicio sea ordinaria, en ellas, por su natural composicion, con mas facilidad son estas derribadas, que las casadas, y en especial si son biudas, pues de las

de las tales dize san Pablo, a Timoteo, que se guarde. *1. Thim. 5*
 Las segundas son las que entre continentes, y casadas
 viuen con figura y habito de castidad, y assi como a-
 questas, no quierẽ ô on se atreuen a descubrirse á los se-
 culares por el voto de castidad que an hecho, con mas
 facilidad arrojan sus tiros á los varones santos, cõ quiẽ
 de ordinario tratan, por lo qual dize san Augustin, que
 no menos se a de huir dellas, sino mucho mas, porque
 debaxo del afecto de piedad, se esconde mas cautelo-
 samente la luxuria. Todo es de san Antonino. Y tratan-
 do de las ocasiones, que deuen huir los que aspiran á
 ser castos, conluie con estos auisos.

Conuiene pues, en quanto fuere possible huir el tra- *vbi supra*
 to y compañía de mugeres, lo primero por el peligro, *circa finẽ*
 lo segũdo por la infamia, y lo tercero por el exemplo; *§. 3.*
 porque vsando varones perfectos de las sobredichas
 familiaridades, dan ocasion á los menores para hazer
 otro tanto, los quales siendo flacos, facilmente caen: Y
 que assi declara san Agustín, que ni por la caridad, que
 se puede vsar con ellas, ni por otros respectos, por jus-
 tos que parezcan, se a de tener con mugeres mucha fa-
 miliaridad.

Doctrina parece aquesta, de importancia, para que
 no nos engañen estas zorrillas disimuladas, pues per-
 petuamẽte se abalãçan, sino dõde tienẽ mas facilidad,
 y entrada. Y assi se sabe como consta por la experien-
 cia, que nunca estos agapetas y alumbrados an sido
 cogidos en vicio, sino es con mugeres de habito
 y profesion, para que nadie pretenda engañar,
 con dezir que su trato no es con galanas, y secu-
 lares, pues con las que no se an de casar, co-
 rre el peligro mayor, porque realmente si biẽ se mi-
 ra en ello, no ay freno para vna muger tan grande co-

EXPLICACION DE LA

mo el esperar casarse, y temer no le halie con falta su marido, quitado pues este temor, quando las que tienen habito de honestidad, disparan de la virtud, no se atreuen, como lo dize este doctor, à descubrir su flaqueza, con los galanes del mundo, sino con los que de ordinario tratã, y tienen su misma profersion. Y asì los sobredichos, se an de recatar mas con ellas, y los que no, quando el negocio no llegue à fuego, por marauilla se escaparan, de lo que dize el pientissimo san Buenaventura, por las palabras que se siguen.

*Buenaventura de in-
formatio.
nouiciorũ,
capit. 26.*

Si no desprecias mi consejo, te auiso, que perpetua-
mente con alguna muger, tengas amistad singular, aun-
que sea religiosa y santa, porque no es temido el mal
que se encubre con apariencia de bien, y demas de la
mancha de la infamia y sospecha que los otros conciben,
la singular aficion engendra inquietud, mientras
siempre desseas à la persona que amas, descubrirle la
singular aficion que le tienes, y quando alguna vez no
puèdes, te causa pena, temes vna vez, que ella se indigne
contigo, y que se resfríe su aficion, y otra vez te da
cuidado, si menos ora por ti que solia, y por el mismo
camino ella se turba si vee que tu à otra benignamente
la saludas, y no menos si te detienes algun tiempo
de no verla, y visitarla, porque luego te dara en cara
con ello, y te pedira celos, diziendo que à otra deues
tener mas amor, y que oras por ella menos que solias,
y luego la veras enojada, lo qual todo son trufas y bur-
lerias, y el prudente varon, no se à de ocupar en seme-
jantes vanidades.

Todas son palabras deste santissimo Doctor, que
bien mirado, no tiran sino a precindir semejantes fami-
liaridades y correspondencias, porque como lo dize
vn santo Monje, y lo refiere Sofronio, aunque nacimos.

de mu-

de muger se a de huir de la muger, pues tambien la sal nace del agua y se deshaze en el agua, y de san Iordán refiere Laurencio Surio, que solia dezir que el santo à de huir de la santa, porque la tierra buena es; y buena es el agua, pero que de juntarse se hazia lodo. Y assi es consejo salutifero, que se recaten y huyan.

Ya beo que podra dezir alguno, que esta doctrina, no es general, pues se sabe que el sacratissimo Gerónimo, frequentó en Roma, la familiaridad y conuersacion de muchas matronas, y donzellas, y en especial la de Marcela, nobilissima matrona, juntamente con la de su madre Albina, y su hija Principia, luego la de Paula biuda, rica y principal, y de sus hijas Paulina, Blefila, Rufina y Eustochio, y de otras virgines, y mugeres de honor, como fueron Felicitas, Afella, Marcelina, Leta, y Melania. Pero à este illustre y singular exemplo quiero responder y digo, que muchas cosas hizieron los santos, con particular instinto ó respecto, en que no los deuemos imitar, como es doctrina comun, en especial no tiniendo la integridad de sus costumbres. Digo que este sobredicho doctor comunicó con las mugeres sobredichas, por la necesidad de los tiempos, en que començando en aquella Ciudad à estenderse el celibato, de los legos y estado Monachal, por las nue-
 uas que traxo este glorioso santo, juntamente con Pau-
 lino, y Epifanio, de los conuentos de Egipto, y no auie-
 do entonces, ni copia de libros, ni frecuencia de sermo-
 nes, que animassen á este intento, y lo que mas es, por
 vsarse como se vsaua entre mugeres Romanas el saber
 letras y estudiar, como lo hizieron las Claudias Lelias
 y Paulinas, por importunidad de algunas, y en especial
 de Marcela, les enseñaua este pientissimo Doctor, la
 inteligencia de la Biblia Sacra, como tambien lo auia

*Sophro: in
 prato spiri
 ma. c. 217.
 Suri. 10.7.*

*Ex eodem
 ad princi-
 piã de epi-
 staphio
 Marcelle.
 Ex Tiraq.
 de le. cõm.
 index mu-
 lierum.*

EXPLICACION DE LA

Ex Nice. li. 5. ca. 15. hécho Origenes en Alexandria. Digo que aqueste santo era penitentissimo y de auftera vida, y no vsaua de blanduras, y regalos, y esto con tratar con mugeres ricas y nobles, que le podian regalar, pues dize escriuiendo à la virgen Afella, q̄ ni dones ni dinero, ni cosa que lo valiesse, solia recibir de nadie. Digo que las q̄ comunicaua, como lo refiere à la misma virgen, y en especial Paula, y Melania, con quien le achaquaron de culpa, estauan de las penitencias q̄ hazian, tan descoloridas, y feas, que podian quitar todo genero de sospecha, quanto mas que su trato no era tan familiar, pues dize que à ninguna dellas vio comer en su casa. Y digo vltimamente, que si entendiera en tres años, ò poco mas que trato con ellas, lo que supo despues quando ya Paula y Melania estauan de camino para Ierusalem, conuiene à saber que sus emulos y enemigos le picauã en esto, y le murmurauan por la Ciudad, como se salio della, por no esperar las calunias de muchos del clero, que le perseguian, porque les picaua en sus vicios, se puede entender que se viera retirado antes, y assi como lo entendio se puso nueuas espuelas, para irse bolando à los desiertos de Sicia, por auerse hallado mejor en su soledad. Y aunque es verdad que se fueron tras el Paula, y Melania, y Eustochio, solò fue para fundar conuento como lo fundaron en Belen, retiradas de peligros y ocasiones.

Mas para que se vea, que este grauissimo Doctor en lo que es doctrina, tambien es de nuestro vando, pondre aqui algunos lugares de sus Epistolas, porque todos no podre sin causar algun fastidio al lector.

Escriuiendo à Nepociano, del modo de viuir q̄ deuen guardar los Clerigos, dize estas palabras; traduzidas

das en los sagrados Canones.

Tu, posada, nunca oraras vezes pies mugeriles la pisen: todas las virgines de Christo, ò igualmente las ama, ò igualmente las desconoce; mira, que muger no se quede contigo debaxo de vn mismo techo; no fies en la castidad passada; porque, ni tu eres mas fuerte que San son, ni mas santo que Dáuid, ni mas sabio que Salomon. Ten siempre en la memoria, que al morador del parayso, muger fue la que le priuó de su posesion.

*Hieron. ad
Nepotian.
& habet.
32. distin.
capit. 17.*

Escruiendo â Rustico Monge, le dize: visita de fuerte á tu madre que por ella no seas compellido, â mirar otras mugeres, cuyo rostro te quede en el corçon; las criadas d' tierna edad, que tiene, sepas que andan poniendo lazos â tu castidad. Y quanto mas baxo es su estado y condicion, tanto es la caida mas facil. Y poco despues le dize. Las mugeres sepan tu nõbre, pero tu rostro no conozcan.

Ad Rusti.

Escruiendo â Gaudencio, le dize; si eres virgen, como te agrada la compañía de las virgines? por qué tu fragil nauezilla, la encomiendas â furiosas õndas, y te pones â peligro de tan incierta nauegacion?

Ad Gaudi.

Pero â quien mas auisos le dio, fue â la Virgen Eustochio, â quien escruiuo aquella famosa carta de la custodia de la virginidad; y es cosa de notar que como en ella le pintasse ciertos agaperas de Roma, para que se guardasse dellos, parece ser que se picaron brauamente, y le començaron â perseguir, y dandole quenta desto â la virgen Demetriades, le dize las palabras que se figuen:

Ad Eusto.

Muchos años â q̄ saque á luz vn libro de la guarda de la virginidad, en el qual fue necessario ir contra los vicios

*Ad Deme
triadem.*

EXPLICACION DE LA

vicios, y porque escriuia para instruir vna virgen, descubrir las afechanças del demonio, pero esta doctrina ofendio a muchos, porque tomando cada vno por sí lo que se dezia, no solo no me quiso dar oydo como á consejero, que le aduertia, sino antes como á reprehéssor que le acusaua meaborrecio, pero en fin, què le aproue chó armar contra mi exercito de enémigos? pues en fin el libro se quedò en pie, y ellos acabaron. Destos ay mil lugares en sus obras, y ningun santo, parece que en este caso, hincò tanto la lança; pues apenas ay carta suia, que no estè llena destos auisos, para que de aqui se tome argumento de conocer, á los que dize el Apostol, que sin recato algunos se andan entrando por las casas, para efecto de trauar familiaridades sospechosas.

La otra señal de las que dize el Apostol, es que estos maestros falsos pondran mugeres en captiuidad, y sujecion, la qual procuran los desta profesion, por diuersas vias. La primera y principal es, con obligarlas á su obediencia, tomandoles para esto juramèto, de que no haràn cosa sin su parecer, y que haràn todo lo que les mandaren, persuadiendoles, que mediante esta obediencia, ganarán mucho cõ nuestro Señor, lo qual suelen cõplir tan deueras, que ya se án conocido muchas que no querian obedecer á sus padres; en cosas licitas, y del seruicio de la casa, diziendo que no podian hazer lo, que se les mandaua, porque no tenian licenciade sus confesores, negocio de grandissimo abuso y defacato contra el precepto de honrrarlos, y obedecerlos, y diabolica inuencion, para traerlas con esto tan puntuales, y obedientes, á todo lo que querian, que ni en sus haziendas, ni en sus personas, tenian cosa segura, con esta manera de resignacion, como se veia por los efectos, y
assi

assi como caso tan graue y sospechoso, lo an reseruado para si los señores Inquisidores, contra la heretica prauedad.

Tambien ay otros que captiuan mugeres por otra via, conuiene a saber, persuadiendoles que hagan con ellos confesiones generales, como que sean necessarias, y forçosas para ponerse bien con Dios. Porque aũ que es precepto diuino, que se reiteren las confesiones passadas, que an sido inuvalidas, por auer tenido algun defecto substancial, y es consejo saludable, que alguna vez vna persona, ya para humillarse, ó ya para ganar mas merito con Dios, haga reseña y alarde de toda su vida, con vn confessor prudente; pero dezir absolutamente que son necessarias, como que las particulares no basten, dize el dotissimo Medina, que es error inuentado por confessores, que pretenden tener sujetas y rē-

*Medina in
structio de
confesses
capi. 12.*

didadas almas, mayormente de mugeres miserables, cuyas secretas caidas, tienē siempre en la memoria. Y por este medio de saber de que pie coxean, querrian saber por donde se les puede hazer la entrada para sus particulares intentos.

Tambien ay otros desta quadrilla, que por tener a sus deuotas en esta captiuidad y sujecion, les mandan que no se confiesen con otros, lo qual tambien es abuso, contra toda la buena ley, por que aunque es consejo saludable, que vna persona tenga vn confessor ordinario, que conozca su conciencia, pero no es bien que la captiue de manera, que alguna vez no pueda confesar con quien quisiere, y digo alguna vez, porque tener dos confessores de ordinario, el vno para los pecados gruessos, y el otro para las menudencias, si lo haze para enganar al vn confessor, para que le tenga por santa, es hipocresia, pero quando se haze alguna vez, por

EXPLICACION DE LA

*Manuel-
fo Verbo
confessor,
num. 17.* via de verguença, que dificultosamente se vence, no se a de condenar, y prohibirlo absolutamente en los que pican en esta secta; excludo de sus manadas à las que se yuan à confessar con religiosos, como vn tiempo se hazia, es negòcio sospechoso, porque lo suelen hazer algunos, para que sus deuotas no vaian à otras partes, donde se descubren sus celadas, y peligroso por extremo, porque muchas almas caen en culpas feas, y por el empacho grande q̄ concibende descubrirse á su confessor ordinario, con quien tenian buena reputacion, no confiesan verdad, y se pierden, y si es parrocho, y le piden licencia, no la deue negar, por respecto deste peligro, como lo dize el Angelico Doctor por las palabras que se siguen.

*S. Tho. in
4. dif. 17. q.
3. quæstion
cula 4.*

Pecaria sin duda el Sacerdote, sino fuesse facil en dar licencias, para que sus subditos se confiesen con otros, porque muchos ay tan flacos, que primero moriran sin confessar, que descubrirse á tal ó tal confessor, por lo qual todos aquellos que se muestran muy solictos, por saber las conciencias de sus feligreses, les ponen lazos en que cayan, y en consecuencia, se los ponen à si propios. Todo es del Angelico Doctor. Lo qual sin duda, lo dize por la grande libertad que se requiere para el acto de la confesion, y assi con acuerdo, en fin del Espiritu santo, se determinò en el Concilio de Trento que à las Monjas, entre año se les muden confessores, por lo q̄ an enseñado mil experiencias. Y si tanta libertad se requiere para este efecto, no sé yo como ay confessores, que auiedo copia de otros, confiesan de ordinario à sus criadas y hermanas, y sobrinas, pues no es verisimil, que si an tocado en materia peligrosa, se quieran descubrir, á quien tienen respecto tan particular.

*Cor. Tri.
ses. 25. c. 10.*

La vltima y mas estrecha captiuidad, en que suelen poner agápetas y alumbrados â sus deuotas, es con tenerlas dentro de su casa, con títulos paliados, pero que estos contubernios siempre ayân sido, re-
prouados, quedesse para otro lugar, donde bien a la larga lo trataremos.

La postrera señal que dà el glorioso Apostol san Pablo, para que sean conocidos estos maestros falsos, es que trayran consigo mugerzillas, que aprenden siempre, y nunca llegan al conocimiento de la verdad. Para lo qual se presupõga, que es doctrina del mismo Apostol, que de las mugeres, no es hablar en la Iglesia, pues antes manda que callen. Y el antiquissimo Tertuliano, dize que no les es licito ningun oficio, que sea propio de Sacerdotes; tambien no les es permitido el enseñar, pues dize el mismo Apostol, no permito que las mugeres enseñen, sino que aprendan en silencio, y porque este oficio tomauan algunas en la primitiua Iglesia, dize Clemente Romano, por tradicion Apostolica las palabras que se siguen.

No permitimos â las mugeres, enseñar en la Iglesia, sino rezar, y oyr, pues el Maestro y Señor nuestro, Christo, y como embiase doze Apostolos, â predicar â las gentes; nunca embiò mugeres â predicar, aunque no faltauan. Con nosotros estaua la madre del Señor y sus hermanas; tambien estauan, Maria Magdalena, Maria Iacobi, Marta y Maria Salóme, y otras. Y si fuera necessario que las mugeres enseñaran; mandarales el Señor que juntamente con nosotros, instituyeran al pueblo. Todo es de Clemente.

1. Cor. 14.

*Tertu. con
tra hereti.
capit. 49.
1. Thim. 2.*

*Clem. li. 3.
constituti.
Apost. c. 6.*

Con

EXPLICACION DE LA

Iris. lib. 1. cap. 3. Con todo aqueſto, los Marcoſios, como lo apunta-
 tamos atrás, por complazer á ſus deuotas, que ſe mo-
 rian por predicar, les enſeñauan á ſer profetas, como
 lo dize el antiquiſſimo Irineo, y en tiempo de Prifcilia-
Concilium primū Geſar Augu. capit. 1. no, por ventura inſtruidas del, ó de algunos de ſus ſe-
 quaces, para enſeñar á otras, tenian publicas eſcuelas,
1. Cor. 14. & 1. Ti. 2. Genſis 3. por donde el Concilio Zaragozaño, primero prohibió
 ſo pena de anatema, que ni aun mugeres acudieſſen á
 oyrlas. La razón deſta doctrina, da el ſagrado Apoſtol, y
 no es porque mugeres no pueden tener alto eſpiritu, y
 les falte pico para hablar, ſino porque el predicar y en-
 ſeñar, dize cierta manera de dominio y prefeſtura. Ya
 las mugeres la ley y la naturaleza, las ſujetó á los varo-
 nes.

1. Cor. 14. Supueſto pues, que no las á diputado el Señor, para
 enſeñar en publico, dentro ni fuera de la Igleſia, y tan-
 to que dize el miſmo ſagrado Apoſtol, que en la Igle-
 ſia ſeria torpeza el conſentirlo, y que eſto lo dexo má-
 dado Chriſto nueſtro bien, realmente no les incumbe
 ſaber mucho de coſas que exceden ſu eſtado y profes-
 ſion. No quiero dezir por eſto, que no ſon digniſſimas
 de loor muchas mugeres ſantas, de quien ſe ſabe, que
 ò ya por tener ciencia infuſa, ò ya por auerles dado el
 Señor grandes ilustraciones, y reuelaciones de utili-
 dad, las an comunicado por eſcrito, y edificado en la
 Igleſia, pues á algunas an tenido para eſto licencia de
 Pontifices, y aprouacion de doctores; ſino lo q̄ quiero
 dezir es, que pues de ſu ſexo, no es enſeñar. ſino es en
 particulares caſos, no les incumbe por ſantas que ſean,
 el aprender ſino lo que les importa para ſu eſtado, y
 profeſſion. Y pues quanto á eſto, dize el miſmo ſagra-
Vbi ſupra. do Apoſtol en el lugar alegado, que ſi alguna coſa igno-
 ran de lo que ſe dize en la Igleſia (porque aun para
eſecto

efecto de aprender, no le es licito hablar) lo penguatē á sus maridos, con mas fuerte razon los que no los tienen, y son virgenes, lo deuen preguntar á sus padres, pues mas á su oficio toca enseñar á sus hijos, que á los maridos a sus mugeres. Por este respecto vino à dezir el clarissimo Chrysostomo, que de la muger es filosofar en su casa, quiso dezir tener la escuela de su enseñanza particular, doctriñandō á sus hijos y hijas, en lo que les conuiene para su saluacion, fundandolo en lo que Origenes Adamancio dize sobre aquellas palabras del Apostol, á los Romanos, saludadme a Maria, que á trabajado mucho con nosotros, y es, que aquel trabajar de aquella santa muger, era enseñar a sus hijas, la doctrina del Euangelio, significando que este oficio podriã suplir alguna vez las madres. Tan poco quiero dezir por esto, que no an de tener las virgenes sus cōsejores, y padres espirituales, que las instruyan y enseñen; pues cosa llana es, que aprender tienen de su boca, ya quando se confiesan, ya quando toman consejo de lo q̄ no es razon que ignoren, sino digo que no sean como las que dize el Apostol, que siempre aprenden, q̄ es tanto como dezir, que se andan todo el año aprendiendo, y a titulo de aprēder, no quierē parar en casa. Y la ocasion es, que como los maestros falsos, de quien habla el Apostol, no querrian apartarse vn pūto de sus deuotas, querrian a titulo de enseñanza, traerlas siempre entre las manos, y para esto les persuaden, que ay mucho que saber en la materia espiritual, y les dan lugar, a que se metan en honduras peligrosas, y en puntos de espiritu, impertinentes, preguntando y respondiendo, para con esto alargar los coloquios que se deuian precindir con breuedad. Porque aunque es verdad que ay mucho que saber, en materia de espiritu,

pero

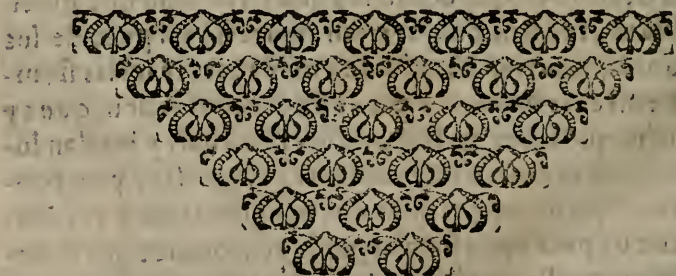
*Chryso. ho.
60. super
Ioanne m.
Origenes
Ad Ro. 12.*

EXPLICACION DE LA

pero a questo se puede leer en los libros, y mas es negocio que consiste en practica, que en especulacion, y no, porque de algunas almas de rara santidad, y particulares dones, se sepa, que se detenia con sus padres espirituales, para darles cuenta de lo que les passaua en oracion, para fines justificados, lo an de hazer mugerzillas, como las nombra el Apostol, sino que entiendan que les basta saber poco para obrar mucho, si quieren, y sino mirese lo que el grande Nazianzeno dá por documento à las virgenes por estas palabras.

*Nazian. de
precep. ad
Virgenes.*

La virgen a de hablar poco de los misterios de nuestra fe, y basta que sepa, que ay Trinidad de personas en vna essencia, y no escudriñe mas. Y es cierto que por querer saber mas de lo q̄ conuiene, se an visto mugeres desta profesion, perdidas á remate, ya en el entendimiento, cayendo en mil peligrosos escrupulos, ya en la voluntad, porque con este achaque, quieren andarse ociosas, y hazerse muy bachilleras, por lo qual permite el Señor lo que se dize en esta regla, y es, que siendo clara su ley y suaua el yugo de su Euãgelio, cargadas de pecados, no acaban de llegar al conocimiento de la verdad, porque no la buscan con humildad y senzillez.



DOC

DOCTRINA DEL

Apostol San Pablo.

Regla II.

CASTIGO mi cuerpo, y pongolo en seruidumbre, para que predicando a los otros, no quede yo reprobado. 1. Corinthiorum. 10.

POR ESTA REGLA SE DECLARA
*quales son las señales de los que quieren
 ser castos.*

DESTA segunda regla del glorioso Apostol, se colige, que para ver, si los que se hazen amísimos de la castidad lo son, no ay que mirarles â las palabras, sino ver si toman los medios para serlo. Veíase este escogido y perfectísimo varona-cosado de su carne, con auer sido arrebatado al tercer cielo, pues aquel estímulo de la carne, que le perseguia y apuñeava, segun Theolofilato, y Claudio, no era otra cosa sino vna ordinaria, y bravísima tentacion, la qual no falta quien diga que la ocasionaua, la memoria que le quedó impressa de la rara belleza, y hermosura de Santa Tecla, quando en Iconio la instruíó en la Fe, y con esta memoria que le quedó, le hazia guerra el Angel malo

2. Cor. 12.
 Teophila.
 Claudius.

EXPLICACION DE LA

Aristote. malo, que le perseguia. Y assi lo que dize el sagrado A-
Problema. póstol, cõviene a saber que castigaua su cuerpo, se pue-
lib. 10. 47. de entender, que lo hazia para dõmarlo, significando
Hypoc. de que en este genero de dolencia, no hallaua mejor cura,
communi y con razon, porque como el apetito lasciuo, segun Fi-
dieta. com losofos, y Medicos, se causa de replecion, la cura que
mento. 13. tiene de ordinario, no excluyendo el fauor de la gra-
Auisen. 3. cia, es dessecar y resfriar el cuerpo, lo qual se haze con
tertij. era. el ayuno, diciplina, mala cama, tristeza, cuidado y ocu-
s. cap. 8. pacion. Y assi verseá, si los que predicán grâdes cosas
Arist. 2. pos de la castidad, son amigos della, en q̄ se aplican los me-
terio. c. 1. dios, porque quien no quiere los medios, no quiere el
 fin, y este es principio, ya xioma, en toda buena Filoso-
 fia. Pues segun esta regla, no ay mejor señal para cono-
 cer estas zorrillas de la viña del Señor, como es mirar-
 les à la cola y no a la boca, porque con la boca pueden
 engañar, pero cõ la cola, que es bien larga y conocida,
 no pueden, y si vieremos que los tales qué se fingen ca-
 stos, no solo no castigan sus cuerpos, sino antes los re-
 galân, y traen bien lacio el cuello, y bien fornidos los
 lomos, no por naturaleza, sino por el arte que toman,
 de aforrarse de ordinario con el flagrante y oloroso vi-
 no, la buena perdiz, y gallina, y los guisadillos y salsas,
 que les suelen embiar sus deuotas, sino ay otra cosa q̄
 los afiançe, pareceme que huelen à zorras, y mas si con
 el exterior mortificado, vestido humilde y çapaton,
 gruessõ, se sabe que vsan de camisas de olanda, y de ro-
 pa de cama como para principes. Pues si cõ curiosidad
 reboluemos las sagradas historias, hallaremos, que mu-
 chos de los antiguos Patriarcas, y profetas, traian la tu-
 nica interior de cerdas, se ceñian con duras cuerdas cõ
 que se lastimauan las carnes, ó se vestian de sacos, y ci-
 licios, y en lo exterior, vsauan de ropas esplendidas,
y co

2. Regum.

1. & 13.

2 Par. 34.

Iudi. 14.

y comunes, con q̄ se conformauan prudentemente cō los de su mismo estado, y profesiō, de manera q̄ quando para hazer algũ sentimiēto de dolor se rōpiã las vestiduras segun costũbre de Hebreos, se les pareciã las cuerdas, los silicios y sayales. No empero, querē hazer a questo los desta cofradia, sino q̄ á lo exterior, arroxa lo toscó, humilde, y mortificado, y en lo interior bulle la olãda, las camisas olorosas y regalados aforros, haziendo lo q̄ los erizos, q̄ tomando para si lo molle y biãdo de la cute interior, nos aflombran con las puas, y punturas que nos muestran, y es porque saben arrimar se à la piedra, que es Christo, para debaxo de su sombra, valerse en sus engaños y ficiones.

Y si tambien miramos, lo que ã hecho, despues açã los santos de la nueua ley, para efecto de conseruar la castidad, veremos que todos, poco mas poco menos, se an castigado, y hecho en sus cuerpos maravillosos ensayes, y quien quisiere ver algo desto, podrã leer la lista que haze de algunos Marco Marulo, con exemplos tan espantosos, que es para que se erizen los cabellos. Verdad es que tomar medios tan rigidos, no es de precisa obligacion, no obstante que cada qual dene tomar los que le fueren necessarios para domar sus sensuales brios. Y si en esto se puede poner regla, no la puede auer mejor, que tomar aquellos medios, en que todos los santos se conformaron, y hallaron esta soberana salud, y estos sin duda son, lo primero tener recato, y huir las ocasiones que de suyo prouocan, y lo segundo, quando se vieren tentados, mortificar la carne con algunas asperezas, y por lo menos huyr de regalos y blanduras. Porque segun lo dize el dulcissimo Bernardo, no ay cosa en que asì peligre la castidad como es en los deleites, y no es fruta que se conserua en açuca-

*Petra refu-
giũ Erina-
ceis.*

Psal. 103.

*Mar. li. 3.
cap. 10. &
li. 4. cap. 1.*

*Ber. de con-
uer. ad Cle-
ricos c. 30.*

EXPLICACION DE LA

res mermeladas, olãdas y perfumes, sino pregûtemos

Sabellius. â los q̄ fuerõ amigos della en q̄ la cõseruarõ? y nos di-
Andreas ra el grãde Baptilta, q̄ en pieles de camellos, Frãcisco
Eborẽsius. q̄ en las nieues; Benito q̄ en las carças, Domingo, q̄ en
Marulus. las diciplinas, S. Geronime, q̄ en los cãtos, y Aniano q̄
de castita. en los yelos de vn estanque; dirã el mismo q̄ se sacõ vn
seruanda. ojo; Leon q̄ se cortó vna mano, y Niceta la lengua, por

q̄ viendo se heridos desta mala ierua, movidos cõ par-
 ticular instincto del cielo, tomaron este dictamo y pre-
 serua, para q̄ la pôçoña q̄ ya sentiã en su carne no passa-
 sse al coraçõ. Y aunq̄ estos santos no deue ser imitados
 en lo q̄ es mutilaciõ d̄ miẽbros, por ser hecha como se
 âdicho cõ particular instincto, no ay duda sino q̄ mues-
 trã estos heroicos varones, la grãdeza del peligro, y la
 estima q̄ hazian de la castidad, pues por assegurarla, se
 hazã crueles verdugos d̄ si propios; Para este fin se in-
 uetõ la xerga, el cilicio, la cadena, y diciplina, y en esta
 soberanarequesta, se poblarõ los desiertos de Pablos,
 Antonios, Arsenios y Macarios, y se vieron en los mon-
 tes habitaciones humanas, que miradas de lexos pare-
 cian nidos de gaulanes; y cõ todos estos reparos, se vio
 alguna vez el castissimo Geronimo, â goillete con sus
 pensamientos y memorias, y sino mirese lo que le di-
 ze á la Virgen Eustochio; por las palabras que se si-
 guen.

*Hieron. ad
 Eustochiũ
 de custo.
 virginita.*

O quãtas vezes estãdo yo en el desierto, y en aq̄lla
 dura soledad, q̄ abraçada cõ los rayos del sol daua es-
 pantable acogimiento a los hermitaños, me hallaua
 no se como, entre las Romanas delicias. Sentauame al-
 guna vez solo, porque estauã lleno de amargor, mis
 miembros disformes y feos, dauan horror, y mas con
 el sacõ q̄ les ceñia, y la tostada piel dellos tenia el co-
 lor de vn negro de Etiopia; Cada dia lloraua
 y ca-

y cãdia gemia, y si alguna vez aunque repugnando, algun breue sueño, me arrebatava sobre la desnuda tierra, mis hueslos que apenas se lleuavan, los vnos con los otros, cruxiã. De la comida y bebida q̄ se vsa callo, puès los monges deste Yermo, aun estando enfermos no vsan sino de agua fria, y comer cosa que llegue a fuego, les parece golosina. Yo pues aquel que portemor del infierno, me condene à este genero de carcel, siendo compañero de fieras y de escorpiones, muchas vezes me hallaua entre las danças y bailes, de las dõzellas Romanas. Mi rostro estaua macilento de ayunos, y en el cuerpo se me ardia el coraçon. Todo es de san Geronimo.

Y porque no vaya este exemplo solo, notese tãbien con particular aduertencia, lo que le passò a su maestro, *Barc. to. 4.º* conuiene à saber al grande Naziãzeno, por Cognomẽto el Teologo, y es, que siendo acometido en su vegez de pensamientos laciuos, y deshonestos, por ventura como lo dize el ilustrissimo Baronio, para que ya que auia conseruado intacta su castidad en la iuuentud, le hiziesse el demonio caer mas feamente en la vegez no se empachò tampoco de confesarlo, y se lamentaua consigo, pero no se descuidaua vn punto, porque sabiendo que este era el remedio mas eficaz, se castigaua brauamente, tomando esta recepta del sagrado Apõstol, y los ensayes, que para esto hazia, dizelo en sus diuinas poesias. Y mostrose tan gran Teologo, en esta practica ciencia, de mortificarse en todo lo que podia, que sufrió de bonissima gana, mil persecuciones y calurnias, que le vrdieron sus enemigos, hasta llebar en paciencia, q̄ estando celebrando vn dia, le apedrearõ ciertos mōges hipocritas, cõtra quiẽ auia predicado, pareciendole q̄ estos eran ricos medios para reprimir su

Am. o Xpi. 389.
Naz. carmine aduersus carnem, & de calamitate anime sue Carmine in monachos hypocritas, & epistol. 81. noua edio-nis.

EXPLICACION DE LA

carne, cõuienea saber, cuidados, calunias y psecuciones

Doctrina es esta de los santos todos, conuiene a saber que no tiene la castidad mayor enemigo que el regalo de la carne, y así lo que mas se prohibe en esta materia, es la copia del vino y los manjares, fomento ordinario del fuego sensual. S. Pablo les dize a los Efesios, que se abstengan del vino, porque en el esta la *luxuria*, y por este respecto, à la gēte Eclesiastica se encomienda por el santo Concilio Tridentino, que instrua muy de veras al pueblo en la templança y abstinēcia. Casiano dize a sus Monges lo que se sigue.

Ad Ephes. Conci. Tri. sess. 25. decreto de delectu ciborum.

Casian. de cons. mon.

Lleno el viētre de mājares, pare la semilla del vicio deshonesto, y la razõ sumergida cõ este peso, mal puede llevar el gouernalle de la prudēcia, por q̄ la haze incõstāte y debil, y la derriba del proposito d̄ la castidad.

San Nilo, aquel gran monje, conocido en el Oriente, y Occidente, como lo refiere Baronio, añade mas, y dizelo que se sigue.

Bar. 10. 10. Anno Xpi. 176. Nil. ora. 2. de luxu.

No quieras dolerte de tu cuerpo, por mas que gima y se querelle, ni des lugar a que se ponga grueso y lucio, porque en el punto que se vea con fuerças, con brava guerra te á de combatir, hasta que captiue tu alma, y la sujete à la deshonesta passion.

Isido. de cēten. mon. e. de ieiun.

Pero quien mas exagera este negocio, es nuestro Español Isidoro, diziendo como, en alta voz; ó hombre, despidela seguridad, no confies de ti propio, fatiga tu cuerpo, y exercitalo con abstinēcias, trae el rostro pallido, la carne macilenta de pura hambre, y sed, por q̄ la copia de la comida y bebida, sepas q̄ es el fomēto d̄ los vicios todos; no es posible q̄ vēgas al demonio, y sus tentaciones, sino te instruios en ayunos, porque la concupiscencia crece y bulle, entre los regalos corporales. Todo es de Isidoro.

Bien

Bien conocian la importancia deste auiso, los santos monjes antiguos, pues se dauan tan mala vida en qualquier edad, assi moços como viejos, q̄ quenta Sophronio, de vn macebo que propuso de priuarle de vino y agua, y de passarse con legumbres, con tan firme voluntad, que en vna graue dolencia, no le pudieron hazer medicos tomar vna pocion, y que en fin le curò el Señor. Y de vn viejo refiere que tenia en su celda, cauada vna tabla, por espacio de quatro dedos, solo de hincaerse de rodillas para orar.

*Sophroni.
Frat. spiri.
capit. 184.*

Todos estos ensayes, y otros muchos que no se pueden contar hazian los fieruos de Dios, para domar su carne, y quien quisiere saber mas desta materia, podrá leer a los sobredichos dos, Ioannes, Casiano, y Climaco, san Geronimo, Sofronio, Palladio, Lipomano, y Suario, y acabará de entender por la vida de los santos antiguos y modernos, como no con regalos, comidas y bebidas, sino con abstinencias, mortificaciones, y ayunos, se vencen estas ordinarias luchas.

Y si alguno dixere que algunos se an conocido, desta profesion deuota, bien gordos y luzidos, por el cuidado, que tienē de regalar sus cuerpos, y que no por ello dexan de ser castos, pues no se sabe dellos q̄ an llegado à mugeres, digo que bien puede ser que lo sean, pero no ay mucha obligacion de creerlo, pues también se sabe, que algunos son mas suzios sin comparacion que los que llegan, lo qual en que manera sea, no se deue especificar, basta dezir lo que san Iuan Climaco refiere, y es, que de vn solitario monje, que auia llegado a tanta santidad, que hazia milagros por cierto pecado deshonesto que cometiò consigo, dixo el gran Antonio, à sus dicipulos vn dia, caido se nos á vna gran columna de la Iglesia, y harto ignorante es, el que no entiēde

*Clim. Sca.
15.*

EXPLICACION DE LA

que por otras vias se puede perder la castidad, por donde se vera la razon q̄ ay de examinar bien aque persona quando muere se le deue poner ramo d̄ virginidad.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo. Regla. III.

EL Espiritu santo me á dicho manifestamente, q̄ en los vltimos siglos, se apartarán algunos de la fe, atendiendo á espíritus de error, y a doctrinas endemoniadas, de personas que con hipocresia predicarán engaños, teniendo cauterizada su conciencia, y prohibiendo el casarse. 1. Timotei 4.

PORESTA REGLA SE DECLARA
*como es señal de zorras, prohiber el casarse y hazer
que sus devotas voten castidad sin las
denidas circunstancias.*

PA la explicaciõ desta regla, se aduertta que ninguna cosa pretēden mas, los q̄ an seguido esta secta de agapetas y alubrados, como encubrir su artificio, como zorras, en fin astutas y mañosas, q̄ no acometen sino a traicion, semejātes á los halcones y neblies, los quales siguiendo la garça, no parece al principio, q̄ la siguen sino q̄ huiē della, dando algunos traefes y pūtas en el ayre, ya para tomar mejor buelo ó ya por asegurar la caça, desta manera pues andā estos neblies, añublados en sus errores, q̄ parece al principio

de su

Conuersacion con mugeres q̄ huyen de la carne, y es el mejor señoelo d̄ sus desseos. Y para encubertar este p̄ famiēto hazense de bocaenemigos del deshonesto vicio, t̄ato q̄ alegado alguna vez las vētājas del celibato, y estado virginal, an picado y picā en ser enemigos del matrimonio, tratando d̄ suzios ā los casados, y arrojādo palabras mal sonantes contra este estado, q̄ ordenó, y hōrō el Señor. Negocio bié sospechoso, por ser tāpropinquo del error d̄ los Marcionitas, segū S. Gerónimo y segun S. Agustín. De los Aerianos, y Abelonios, los quales presumiendo de muy limpios, aborrecian los actos del matrimonio, y no admitiā ā su conforcio, sino a los continentes, y castos. De Prisciliano, y a se sabe q̄ separauan los casados, y d̄ Eustatio, segun algunos Obispos de Sebaste, que prohibia q̄ no se casassen las dōzellas. Cōtra los quales se congregaron concilios, contra Prisciliano, en España, el Bracharense, y contra Eustatio, el Cangrense en Paphaglonia. Y porque los discipulos y sequaces del sobredicho Eustatio, presumiendo de muy limpios, condenauan las bodas, vituperauan ā las casadas, y algunas mugeres dexauā ā sus maridos, se establecieron en el dicho concilio los Canones siguientes.

*Hier. li. i.
cōtra Iou.
Aug li. de
heresibato.*

Si alguno vituperare las bodas, y abominare la casada fiel, que duerme con su marido, ó la estimare por culpable, como que no puede entrar en el cielo, sea excomulgado de anathema.

*Concilium
Gangren.
capit. 1.*

Si alguno por Dios, professando virginidad, por arrogancia vituperare ā los casados, sea excomulgado, de anathema.

CANON 13.

Si alguna muger dexare ā su marido, y quisiere apartarse como aborreciendo el matrimonio, sea excomulgada de anathema.

CANO. 14.

EXPLICACION DE LA

Si en aquestos errores tocan algunos, que precian-
 dose d̄ muy castos y espirituales, sin justas causas quie-
 ren abstraher à las casadas, de los retretes, de sus mari-
 dos, y si tambien tocan en algo desto, las deuotas que
 desdeñan, y huyen de las casadas, solo porque huelen
 à tales, y no quieren rezar con ellas no me determino,
 lo que consta es, que algunos desta profesion, môstran-
 se de boca, tan enemigos de la carne, que aun en los ca-
 fados, dicen que les huele mal, no es tanto por el amor
 que tienen à la castidad, quanto por sus particulares in-
 tereses, porque como estas gentes, tengan su caudal en
 tocas, y mongiles, pesales de que algunas se les vaian
 de las manos, y podrase tener esta presuncion, quando
 se viere, que a todas las mas donzellas que se confiesã
 con ellos, como vengan a su pelo, les persuaden, por fia-
 damente que no se casen, sino que tomen habito y to-
 cas, sin examinar su talento y disposicion, y puede cre-
 cer la sospecha quando ponen demasiado cuidado, y
 diligencia, en que sean sus deuotas, y no q̄ se confies-
 sen con otros, quando tienen terceras que a las que an o-
 jeado, aunque esten al cabo de la Ciudad, por ser her-
 mosas, ô ricas, les prediquen los enfados y pesadũbres
 del matrimonio, certificãdoles de que poniendose dos
 tocas, gozaran de libertad, y de mil generos de pasa-
 tiempos y gustos, y quando tienen sus aluergues y ma-
 drigueras, donde los deuotos, y deuotas acuden à co-
 municarse y a festejarse, alguna vez. Quando esto pue-
 se exercitare, ay necesidad de abrir bien los ojos, y mi-
 rarles à las manos, por q̄ no an faltado algunos deste vã-
 do, como fuerõ los sequaces del sobredicho Eustacio,
 los quales sacando las hijas de la obediencia de sus pa-
 dres, y abstrahiendo à las casadas del conforcio de sus
maridos, se festejauan con ellas, y para dar color a sus

embu-

embustes, las enlayauã en ciertas ceremonias, pues de ellos dize Niceforo las palabras que se figuen.

Muchas mugeres, y no de obscuro linaje, por industria y engaño de aquestos, con pretexto de continencia, dexauan á sus maridos, con quien auian casado de tierna edad, las quales despues, no pudiendo contener se en los peligros y ocasiones, cayeron y se mancharõ. Y luego refiere el mismo autor, que á las donzellas q̄ arrebatauan, les cortauan los cabellos, y las ponian en habito de varones, y de lance en lance les persuadian, que el vso fornicario era igual con el celibato y estado de continencia, y virginidad. Para que de aqui conste que estas sollicitudes y feruores que algunos tienen de hazer manadas de donzellas sin el orden q̄ se deue, no carece de sospecha, y de peligro, sino menos si leshazẽ q̄ tomen habito y voten, sino se ofrecen de voluntad, y assi nuestro Andaluz Diego Perez de Baldiua, lastimado, como lo confiesa de muchas experiencias, encomienda grandemente, que esta manera de vida, no se persuada con mucha importunidad, y que la voluntad de ponerse dos tocas, se experimente por dos ò tres años, y que para el voto se aguarden los veynte y cinco, por lo menos, para no hazer lo que algunos, que a los catorze, y quinze, ya las tienen ligadas y entredadas, para que mas presto se arrepientan, y para que se vea la razon de dezir aquesto, se aduertta que esta doctrina, que tambien es de san Antonino, y otros doctores, y en especial de san Agustín, esta fundada en el mismo espíritu de san Pablo, y para que esto se vea, se á de presuponer.

Que en la primitiua Iglesia, se admitian para ciertos vsos y ministerios, mugeres cõ cierta solenidad, y destas las mas ancianas, se dezian presbiteras, las quales se

*Nece li. 7.
capit. 16.*

*Doctor Pe
refius vida
nueva. c. 5.
De gēte re
cogida, in
strucciō de
beatas.*

*Ant. sūme
Theologia
4. p̄ titu. 4.
ca. 6. § 5.
Aug. de bo
no vidua
capit. 8.*

EXPLICACION DE LA

Li. 6. conf.

Apos. c. 17.

Cõ. Calce.

capit. 15.

Li. 3. c. 15.

Nicenum

capit. 10.

Arausica.

capit. 29.

Eupanen.

capit. 2.

Socra. li. 5.

cap. 9.

Sozo. li. 7.

capit. 16.

gũ S. Pablo, y constituciones Apostolicas, auian de ser biudas, no menos q̄ de sesenta de edad, para q̄ se assegu rasse la Iglesia de q̄ no se casarian despues, y otras se dezian diaconisas, que segun el concilio Calcedonense se auia de escoger de quarenta por lo menos, virgines, ò viudas de vn marido solo, como tambien consta de las mismas constituciones. Destos dos grados de mugeres, las presbiteras seruian de mas de administrar en el templo, procurado su asseo, y dando ropa limpia, de hospedar peregrinos y de curar enfermos. y las diaconisas entre otras cosas, ð lleuar recaudos forçosos a mugeres, para que los clerigos no fuesen á visitarlas, y diessen q̄ murmurar à los infieles, y tãbien de limpiar la Crisma y olio santo, quãdo mugeres lo reciban, para que los Obispos, y Sacerdotes, no tuuiesen necesidad de verlas o tocarlas, tanto era el recato, q̄ se tenia entõ ces. Por q̄ estos officios se ayan perdido y abrogado en la Iglesia, priuado à las mugeres desta dignidad, segun se a dicho por algunos concilios, no cõsta mas de q̄ pue de presumirse q̄ dellas mismas nacio la ocasion, por no guardar el decoro que deuian, pues por lo que referẽ, Socrates, y Sozomeno, conuiene a saber, q̄ vna diaconisa, tratãdo deshonestamẽte cõ vn diacono, le auia enriquecido cõ sus dadiuas, por ser rica y de florida edad. Mãdo Teodosio Emperador, q̄ de alli a delante, ni pudiesen ser electas, sino biudas viejas, y con hijos, ni pudiesen hazer donaciones, ni aun à las Iglesias.

Todo aquesto nos consta por historia Ecclesiastica, y constituciones Apostolicas, y que todas estas mugeres, votauan continencia, y castidad, pero el ser electas de tal ò tal edad, no se limitò, dende el principio, porque segun parece, tambien se solian escoger de juveniles años, y estas començaron a distraerse, de manera. q̄ le obligó

obligò al vaso de elecciõ S. Pablo, á escriuir á Timoteo y dezirle, que de alli á delante no elixa para ministrar en la Iglesia biudas juuenes, por el peligro de su castidad, y la razon q̄ da es, por q̄ gozando como gozauan, del sustêto q̄ la Iglesia les daua, y de las limosnas, q̄ por otra parte recogian, se andauan loçaneando con el caudal de Christo, y se querian boluer â casar. Y pues dize el sagrado Apostol, que incurrian en condenacion, por hazer irrita la fe, y votó que auian hecho al Señor sin duda como lo dize el clarissimo Geronimo, troPELLauan el voto y se manchauan, y assi le dize a Timoteo, quiero que biudas juuênes se casen, crien hijos, y gobiernẽ casa para q̄ no den ocasion al aduersario, por causa de maldicion, por q̄ ciertas destas boluendo las espaldas, se anido tras satanas, que estas son sus palabras.

Pero aora esta la dificultad en la mano, como si aq̄stas auian votado cõtinencia, les dize S. Pablo, q̄ se casen. Para esto se a de aduertir, q̄ dos generos de biudas se ocupauã en estos ministerios, las vnas erã ya profesas, y consagradas al Señor, por mano de los Obispos, y estas son las q̄ haziã el voto, y no se podiã boluer a casar, y otras erã como nouicias, q̄ se andauã ensaiãdo para subir á este grado, cõuiene à saber, para ser electas y votar como las otras, y a esto da lugar el cõtexto de la letra, y no se puede entender de otra manera la doctrina del Apostol. Viêdo pues q̄ estas biudas, por ser juvenes, se andauan loçaneando, y se distraian, le dize á Timoteo, q̄ de alli adelante se guarde otra orden, y es que no escoja, para el voto y ministrar en el templo gente moça y juvenil, sino biudas de anciana edad, y que las que no auian votado, supuesto que corrian el mismo peligro de caer, se casassen, porque las vnas y las

otras

Ad Timo.

1. cap. 5.

*Adolescentes
viduas deuota.*

*Cum luxu
riate fuerint
in Xpo
Hic. on. ad
Saluam
habẽ. es dã
natio nẽq;
fidẽ irruã
fecerunt.*

*Volo ergo
iuniores
nubere, &*

EXPLICACION DE LA

*Disiosa dis-
cunt circui-
ra domos,
nō solū osio-
sa, sed &
verbosa,
& curiosa
loquentes,
quæ non o-
portet.*

otros por ser de floridos años, no querian parar en la Iglesia se hazian troteras, cursauan calles, y se entrauan por las casas con demasiada curiosidad, que estos son los objetos que les pone el mismo sagrado Apostol.

*Li. 3. cons.
Apostoli.
capit. 6.
Ignas. ad
Tarsenses.
Iudic. 8.
Luca 2.
Hieron. ad
Eugeni.*

Donde se puede advertir, aunque de passo, quando genio deue ser del estado de las viudas, salir mucho de casa, por las constituciones Apostolicas, se les encomienda, que no discurren por las calles, y el santo Martir Ignacio, dize ser Altares del Señor, y que como tales an de estar firmes y quedas, tomando exemplo en la santa Iudit, de quien dize la diuina Escritura, que en vna torre alta edificò vn palacio, donde passaua su biudez, recogida con sus criadas, y de Ana profetisa, de quien refiere san Lucas, que por muchos años se encerrò en el tēplo, y si este documento es para todas, quãto mas lo deue ser para las biudas de buen parecer, y disposicion, pues como mugeres que an experimentado el deleyte, como lo dize san Geronimo, y no tienen tanto, en que reparar como las donzellas, corren peligro mayor, como en efecto lo corrian las que en su tiempo tratauan con ciertos deuotos, de manera que le dize á Eustochio, para que se guardasse deilas, las palabras que se figuen.

*De custo.
virginia.*

Los Clerigos que les auian de seruir de enseñanza, y de temor, las andan saludando, y estendiendo las manos; parece que las bendizen, y es que lo hazen, porq̃ reciben el precio de las saludes. Viendo pues que los tales tienen dellas necesidad, se entonã, y como an experimentado el dominio de los maridos, prefieren la libertad de la viudez, llamanse castas y solas, y alguna vez tras las epulentas cenas sueñan à los santos. Todo es de san Geronimo.

Lo qual se á dicho, porque se an conocido algunos:
desta

de esta profesión, que a título de que es negocio gentilico guardar en la biudez muchas obseruancias, de que auia exceso en algunas partes, por huir este extremo, dan en otro peor, y es en persuadirles, que se quité los lutos y salgan cō libertad, no mirando q̄ la razón dicta recibida por casi todas las naciones, q̄ las biudas muestran deuido sentimiento, y que en el modo de vestir, se diferencien de los demas estados, como en efecto se diferenciauan, en tiempo de los Patriarchas; y Profetas, segun lo notò el clarissimo Augustino, pues quãdo la santa Iudic se determinò, á la hazaña de cortar la cabeza de Holofernes, y Tamar de engañar á su suegro Iudas, dize la diuina Escritura, que se desnudaron de las ropas de su viudez, las quales deuián de ser de color negro, no obstante que en Francia con tocas blancas, y largas la significan, por donde san Geronimo dize de Saluina, que para representarla, sus tocas blãcas, y chapin dorado, lo auia trocado con ropas negras y calçado negro, y así escriuiendo a Principia, y refiriendoles las virtudes de Marcella, dize como con la conciencia, y habito la professaua, como raras vezes salia de casa, y que las Basílicas de los martires visitaua con oraciones secretas, y retiradas de la frequēcia del pueblo. Desto alaba san Geronimo á Marcela, vnico exemplo de las biudas. Pero como los desta profesión, querriã manejar mugeres de ordinario, y las biudas son mas dispuestas para hazer sus lances, como los solian hazer los Fariseos de Ierusalen comiendoles los caudales, querrian traerlas siempre delante de los ojos.

Lo q̄ pretendo inferir de todo aquesto es, que p̄s en la primitiua Iglesia, do estaua tan feruiente el Euan gelio, no queria el sagrado Apostol que biudas Iouenes fueren electas y votassen, por el peligro de su ca-
stidad

*Aug. li. 1.
de questio.
super Gen.
Iudic. 10.
Genes. 38.*

*Hieron. ad
Saluinam*

*Ad Prin
cipiam.*

Mult. 23.

EXPLICACION DE LA

stidad, que en estos tiempos que tan frios van, ya que
 á personas de floridos años se les aconseje el proposito
 y se les de esperança del voto, para quando tengan ma
 dura edad, no es bien que lo hagan luego, ni que mu
 den de habito, por la nota q̄ bolviendo atras, puedē cau
 sar en la Iglesia, pues por esto dize el sagrado Apostol,
 que aquellas biudas Iouenes se casassen, conuiene a sa
 ber, porque no se diesse ocasion al demonio de gloriar
 se, de ver q̄ por su respecto, fuesse maldita, y blasfema
 da la virtud. Y segū esto, quiē duda, sino que el mismo
 peligro corre de q̄ dozellas de tierna edad voten, sino
 es en religion, porque en ella bien pueden con seguri
 dad, por la clausura q̄ el conuento guarda, y assi no pa
 rece puesto en razon, ni conforme al espiritu de S. Pa
 blo, q̄ a donzellas tiernas, ya que se les aconseje la con
 tinencia, y castidad, se les aconseje el voto, y q̄ muden
 de habito, sin mucho tiempo de aprouacion.

Quanto mas que para esto, bastaua la experiencia q̄
 se tiene, de que muchas de aquestas q̄ an votado sin es
 te ordē, llevadas del ardor de sus juveniles años, vienē
 con sus caidas â escādalizar las republicas. Ya se q̄ algu
 nos alegan aquella sentencia de san Ambrosio, conuien
 e a saber que no conoce largas preparaciones, la gra
 cia del Espiritu santo, pero aquesto sea de entender d̄l
 pecador que es llamado a nueva vida, y no de los ac
 tos exteriores, y demonstraciones publicas, q̄ requie
 r en grandissimo peso y madurez.

Y mas digo, que muchas ay a quien, no solo se les
 puede dar el consejo del Apostol, de que se casen, pues
 dize que mas vale casarse que encenderse, sino aunque
 se les podria mandar por via de precepto, y en prouena
 desta verdad, mirese lo que el sagrado Apostol dize
escruiendo a los Corintios.

Si al

*Ne occasio
 nē praebeat
 aduersario
 male disti
 gnatio.*

*Ambros.
 li. 2. in Li
 cam.*

Si alguno de vosotros, sintiendo q̄ lo hazen mal en no casar á su hija siendo de maduros años, le parece q̄ conuiene casarla, no peca si la casa, pero quiẽ esta firme en su voluntad, de no casarla no auiendo necesidad q̄ le obligue, y teniẽdo potestad, sobre la volũtad d̄ su hija, biẽ haze de guardarla para virgẽ. Todo es del sagrado Texto.

Por estas palabras, aunq̄ de passo, se aduertia q̄ en los tiẽpos del sagrado Apostol, de los padres era poner en estado a sus hijas, de manera q̄ para q̄ valiesse el matrimonio si se casauã se requiría su beneplacito, como cõsta del decreto, ya no se requiere de esclẽcia, pero pues a su cargo estã ponerlas en estado, que este es derecho natural, sin duda se requiere de congruidad, y seria biẽ q̄ para qualquier estado q̄ escogiesse, tomassen su parecer y bendicion, pues casarse alomenos, cõtra su voluntad, los hijos ya se sabe q̄ es pecado, y graue, pues por este respecto los pueden deseredar, excepto quãdo tuuiessen justas causas para ello, y pues dize el sagrado Apostol, que bien haze el padre de no casar á su hija quando nõ ay necesidad, q̄ le cõpela, bien se infiere q̄ la puede auer d̄ casarla, lo qual corre en particular quãdo sintiere della, q̄ apetece varon y que corre peligro su castidad. Teniendo pues potestad sobre la voluntad de su hija, como tambien lo dize san Pablo tambien se infiere, como lo concede el doctissimo Medina que pueden mandarles que se casen, sino es que lo dexan, por ahorrarse de las dotes y cumplir con ellas con vna toca y mongil, como algunos hazen, y si lo pueden mandar, quien duda sino que estaran obligados a ello, quando ocurriẽ esta ò semejante necesidad, no empero ha-ziendoles fuerça de miedo, ò amenaza que les quite la libertad.

i. Corin. 7.

32. q. 2. cõ.
non omnis
s. cõ ergo.

vt habe-
tur 30. q. 5.

c. aliter &
32. q. 2.
nõ habens
necessitatẽ

Potestatẽ,
autem ha-
bẽs sua vo-
luntatis.

Medina
de sacrorũ
hominũ cõ-

tinentia,
li. 4. cõtro-
uersa. 3.

capit. 14.

Pues

+
Nota bene. +

EXPLICACION DE LA

Pues si a esto estã obligados los padres naturales; por que los espirituales que miran mas de frente lo que es conciencia no lo estaran? De aqui se verã si es bien ó mal hecho, que los que tratan deste intento, no examinen bien la disposicion de las donzellas, y la manera de vida, para passar a lo menos sin mucha occurrencia de peligros, y sobre todo la propension á que mas poderosamente se inclinan, para no persuadir las abulto, y alguna vez con tanta instancia, que mas parece que pretenden hazer ganado, para su interes, que para el seruicio de nuestro Señor, porquẽ si tuuieran su espiritu figuieran el de los santos, los quales aun para clũtura y obediencia, no recibian en sus religiones, sino à quiẽ tuuiesse talento y vocacion.

Mich. de Medina, li. 4. d. sacro. homi. cõsuetud. controuer. 6. cap. 9.

Mejor seria que los que tienen estos feruores, considerassen, y pesassen bien este negocio, para irse a la mano quanto pudiesen, y viendo que de andar mucho numero destas religiosas, como andauan en tiempo del sagrado Apostol, cursando calles, visitando casas, y haziẽdose ociosas y parleras, gana muy poco la Iglesia, y ganaria mas si se casassen, como lo dize el doctissimo fray Miguel de Medina, siguiessen el parecer del gran Basilio, pues tratando deste genero de virgines, dize las palabras que se figuen.

Basi. de vera virgi. post mediu

No deve ser la Virgen tan solamente gregaria, y amiga de salir acompañada, y enemiga de las nupcias, y las bodas, y por este respecto diuertirse à todos lugares como que no escogio este estado, para estar siempre en presencia de su esposo, sino para poder salir do quisiere, pues no repudió la compañía del varon, para no tener juez, y testigo de su vida, ni para que estando libre de quien le pida celos, se vaya donde, y con quien fuere su voluntad, sin que aya quien le aceche sus pasos.

fos

fos, sino para que auiedo huido de las delicias y rega-
 los de la carne, de los dolores de los partos, y del peno-
 so trabajo, de los ciudadanos seculares, gouierne su casa
 con integridad, debaxo del emulo y restigo de su vir- *Deuter. 4.*
 tud, que es Dios, pues dize yo soy el emulador que ze-
 lo sobre aquel que con cudicia de corrupcion, quiere
 manchar en vosotras mi hermosura y beldad. Porq̄ si
 zuiendo sacudido el yugo del varon, se á hecho la Vir-
 gen inutil à la vida, para la qual fue criada en su prime-
 ra formacion, conuiene à saber para regir la casa, y
 criar hijos, y haze cosas indignas de la virginidad que
 professa, *Totares* (dize) *Damni plena est*, todo esta per-
 dido, y lleno de daños sin interuencion de alguna vit-
 lidad, mientras que el alma hinche de viles pensamiē-
 tos, y el cuerpo corrompe con viciosas delectaciones.
 Y si esto a de hazer, mejor seria que se vniesse con va-
 ron por matrimonio, que se encaminasse al gouierno
 de la vida comun, que pagasse con el cuidado de ayu-
 dar en las cosas domésticas, lo que al varon le deue por
 su prefectura y administracion, que produxesse hijos
 para conseruar la sucesiō de los linajes, y q̄ por la vna
 parte solamente, q̄ es el alma, se guardasse virgen para
 Christo. Porque la doctrina de la verdad, no conoce
 Virgines, q̄ andã vagãdo por las plaças y cãtones, pues *1. Thim. 5.*
 las tales son las q̄ llama ociosas S. Pablo, y no solamētē
 ociosas, sino tãbien curiosas, hablando lo q̄ no cōuiene
 por ser loquaces y parleras. Todo es de san Basilio.

Lo q̄ pretendo q̄ mas se aduieria desta doctrina es
 aquella palabra deste grã doctor, en q̄ dize q̄ este gene-
 ro de virgines sin clausura, en caso q̄ disparē de lo q̄ de-
 uen, traen todo su negocio lleno de daños y peligros,
 y q̄ mejor seria q̄ las tales se casassen, significãdo q̄ en
 los demas estados, quando ay daños, no dexa de auer

EXPLICACION DE LA

prouechos en esta forma, conuiene a saber que la monja quando sea dyscola y no guarde su regla con el exemplo de su clausura, y con acudir á su coro, sirue á la Iglesia, y la casada si da en algun desorden, con regir casa, y criar hijos, sirue a la Iglesia: pero si estas que andan cõ habito de honestidad disparan, seã donzellas, ò biudas, no solo no les queda con q̄ servir a la Iglesia, sino que abren camino para grandes daños y tropieços, y quanto es de su parte hazen este estado peligroso, por extremo, porque sus padres trompieçan, en su inquietud y desobediencia, los que passean las calles en su desemboltura y libertad, y mas que todos los pobres maestros espirituales que las tratan, porque sino se tienen firmes y se descuydan vn punto, les ponen de pies donde no les pueden valer las manos. Todo lo qual se á dicho para que se vea, quanto importa q̄ se examinen bien las que an de professar este genero de vida.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo. Regla III.

PREDICA la palabra del Señor, da bozes, haz instancia con ella, predicala en todo tiempo, argüye, ruega, y reprehende con toda paciència, y con toda doctrina. *2.ª ad Timoth. 4.*

POR ESTA REGLA SE DECLARA

ra, como el predicar se á de hazer con estudio, como se á de usar en el pulpito de
eloquencia y erudicion.

PARA la inteligencia desta quarta regla se â de advertir, q̄ vno de los baxios grâdes, en q̄ andado muchos destes agapetas y alumbrados, es dezir que les basta su espiritu, para entender y declarar la escritura sagrada, y que para predicar no ay necesidad de estudio, y meditacion, sino que basta ponerse en oracion, y dezir en el pulpito lo q̄ diere nuestro Señor. Y assi se an conocido muchos de los que an picado en esta secta, grandissimos idiotas. Los que esto dizen tocan en materia peligrosa: porque dezir q̄ para ministrar la palabra de Dios, ó para hazer su voluntad, solo se â de esperar la mocion del Espiritu santo, y que no ay necesidad de acudir al estudio de las sagradas letras: ya se sabe que es dogma de Munzero, y Suenfeldio, hereges de Alemania, los quales presumiendo de su falso espiritu y deuociõ, segun lo testifica el grande Hosio, y Federico Stafilo, con autoridades mal entendidas de la divina escritura, vinieron â despreciar su autoridad, pues porque dixo Christo Señor nro á sus dicipulos, vno es vuestro padre, q̄ esta en los cielos. Y San Iuan en su primera canonica, no tenéis necesidad de q̄ nadie os enseñe, pues os enseña la vnciõ, por quié se entiende el Espiritu sãto vinierõ â inferir, q̄ no ay necesidad de magisterio exterior, ni de acudir â las sagradas letras, sino ponerse a pensar y orar, y esperar lo q̄ dictare nuestro Señor. La qual doctrina es tã propia de alũbrados, q̄ por vçtura por solo esto se apellidã assi, por q̄ se jactã, de q̄ solos ellos son los q̄ tienẽ particular lũbre del cielo, ganada cõ solo el trato y comunicaciõ cõ Dios. Sino es q̄ dizẽ como lo dizẽ otros, q̄ por la facilidad y llãeza, q̄ ay en la escritura sãta, no ay necesidad de mucho trabajo, y estudio, y esta biẽ es manifesto engaño, como se podra ver en S. Epifanio, cõtra los apostolicos damaritas y catharos. San

*Hos. lib. 1.
de heresib.
Staphilus,
de concordia
lushe.
Math. 23.
1. Ioann. 2.*

EXPLICACION DE LA

Epiphani. Basilio sobre la septima, synodo, y San Bernardo en la
Basilius. q̄ escriuió al Pontifice Inocencio, y sin duda como cõ-
Bernard. sta de Eusebio, sola esta presunció á sido fundamento, y
Euse. li. 4. causa d̄ grãdissimos errores y desatinos, Y q̄ se requie-
cap. 29 & ra para entēder la profundidad inmēsa de la escitura
li. 7. ca. 26. tanta grande trabajo, estudio y erudicion, cõsta pues ti-
Hieronim. niēdo el sacratissimo Geronimo el ingenio y caudal q̄
 tuuo, comētando el sexto de Isaias, y en el libro prime-
 ro cõtra pelagianos, y cõtra Rufino, confiessa q̄ por au-
 uer tenido por maestro al grãde Nazianzeno, y à Didi-
 mo Alexandrino, alcanço lo q̄ supo de las sagradas le-
 tras: pero mas en particuiar en la famosa Epistola q̄ es-
 criuió à Paulino, le apercibe q̄ le á de costar sudor la sa-
 biduria y conocimiēto de los diuinos misterios, traien-
 dole por exēplo, à muchos filosofos, retoricos, y dia-
 lecticos, los quales para salir maestros en sus artes pere-
 grinarõ por el mūdo, y se opusieron à grãdes dificul-
 tades, y trabaxos. Y assi por no aduertir los q̄ se requie-
 rē para tã alto estudio, como es el de las diuinas letras,
 es cierto que an venido algunos destos agapetas y alū-
 brados, à dār en temerarias presunciones, porque de
 la ignorancia fuele nacer el atreuimiento, como lo di-
 ze Tucidides, y solo porque se an recogido algunos a-
 ños, y seguido, los exercicios de la oracion y medita-
 cion sienten de si mismos, que ya estan llenos de lum-
 bre y perfeccion, y que ni de maestro, ni de estudio, tie-
 nen necesidad, por lo qual se ponen algunos atreuida-
 mente à predicar, y enseñar, fiados desta imaginacion
 y quien esto haze, podra leer lo que escriue el glorio-
 so Agustinò à su amigo Honoratò, pues reprehendiē-
 dole, porquē sin particular enseñanza pensaua enten-
 der los misterios de la diuina escitura, le dize las pala-
 bras que se siguen.

*Tucidides
 de bello pe-
 lopo, lib. 3.*

No

No auiedo estudiado poesia, no te atreueras, a en-
 trar en Terécio, y se vee que el antiguo Aper, Cornu-
 to, Donato y otros muchos interpretes, se rebueluen
 para que qualquier Poeta se dexe entender, y tu te a-
 treues á tocar los libros santos, sin guia, sin arrimo, ni
 fauor? Todo es de Agustino.

Con todo a questo no se quieren desengañar algu-
 nos, trayendo en su defensa lo que dixo Christo nue-
 stro biẽ á sus Apostolos sagrados, conuiene a saber: no
 querais premeditar en q̄ modo, y lo que auéis de ha-
 blar, pues se os á de dar en aquella hora: porque voso-
 tros no sois los q̄ hablais, sino el espíritu de vuestro Pa-
 dre que habla en vosotros. No mirando q̄ quando es-
 to dixo el soberano Maestro, auia especificado el tiem-
 po en que se les auia de hazer esta gracia, quãdo os en-
 tregaren (dize) á la muerte. Pues en los trances de sus
 martyrios, quando los arrebatauan infieles, y les poniã
 de pies en los tribunales, no era bien les obligasse el Se-
 ñor por quien padecian, á que estudiasen las razones
 que auian de dar de sus personas, y de lo q̄ predicauan
 á los Reyes y Emperadores, sino á q̄ atendiesen so-
 lo á tomar esfuerço en los tormentos, ya pelear como
 soldados valerosos. Dizeles pues, q̄ de aquesto por
 entonces se descuyden, q̄ el Padre suyo les administra
 ra Doctrina, los henchira de ciencia, y hablara por e-
 llos. Desta manera explica este lugar el sacratissimo
 Geronimo, aduirtiendole que quien esto les dixo, tam-
 bien les dixo por la boca de su Apostol Pedro: Mirad
 q̄ esteis apercebidos, para dar a quien os la pidiere, sa-
 tisfacion de lo que predicays. Para que de aqui se en-
 tienda, quan vana es la confiãça de aquestos, q̄ con vn
 poco de oraciõ sin saber, sin estudiar, y sin acudir a los
 libros, se ponen a predicar, porque aunque es verdad

*August. de
 utilitate
 credendi
 cap. 7.*

Math. 10.

*Hiero. lib.
 3 comenta-
 riorum in
 Mathe.
 1. Petri. 3.*

EXPLICACION DE LA

que la oracion importe grãdemente para este efecto, no es para q̄ a ella se remita todo, sino para dos fines, como lo enseña el clarissimo Agustino, lo primero para q̄ el Señor le inspire al predicador Euãgelico, lo q̄ conuiene. q̄ escoja de todo lo q̄ vuiere estudiado, y como lo dira mejor, y lo segũdo para que la doctrina que predicare no se quede en el aire, sino q̄ haga efecto en las almas, por q̄ por demas es, q̄ el predicador hiera la oreja, si el espiritu santo no toca en el coraçon. Y por q̄ algunos de su tiẽpo se fiauau solamente della, les dize las palabras que se siguen.

*Aug. li. 4.
de doctri.
Chris. c. 15.*

Por ventura no le dize á Timoteo, quien le enseñó â predicar, q̄ fue san Pablo, ten quenta cõ las palabras que de mi aprẽdiste? no le dize tambien en otro lugar, predica la palabra del Señor, con toda paciencia y doctrina? Y á Tito no le dize tãbien q̄ sea fiel y perseuerẽ en las palabras q̄ le â enseñado, para que pueda con doctrina sana, redarguir á los q̄ repugnan â la verdad? Todo es de Agustino, significando, que en vano daua estas reglas predicatiuas el Apostol, si bastaua sola la oracion.

*Vt supra,
capit. 16.
1. Timo. 5.
2. Tim. 4.
Ad Titũ.*

Verdad es tãbien q̄ ay donde predicar, que es la locucion, y habla de la ciencia y sabiduria, que quenta el mismo sagrado Apostol, entre las *Gratias gratis datas*, cuiã virtud, segũ el clarissimo Tomas, es instruir al predicador cõ mas alto modo, y para mas alto fin q̄ la Rectorica humana, conuiene â saber, en como â de enseñar, mouer y deleitar, q̄ este es el oficio d̄l predicador Euangelico, y deste don, no ay duda sino que muchas vezes haze merced â los q̄ an estudiado y saben, como se sabe q̄ le tuuo el zelosissimo Domingo, en cõuencer herejes, y el feruentissimo Ferrer en cõuertir pecadores, y otras vezes â los que jamas estudiaron, como le

*1. Cor. 12.
ser. scien.
de sapien.
S. Thom.
2. 2. q. 177.
artic. 12*

tuvo el serafico Francisco, y el grande Antonio Abad, de quien refiere san Atanasio, que sin auer estudiado en escuelas, disputò y predicò en Alexandria, marauillosamente contra los arrianos. Pero estos fueron casos milagrosos, y que raras vezes acontecen. Y aunque tambien es verdad que puede en vn punto enseñar el Señor, como enseñò à los Apostolos sagrados, pero ningunos otros, sin particular reuelacion se an de fiar de oracion sin estudio, como lo hazia cierto personaje, que auiendo de predicar otro dia, dexaua de estudiar y se apretaua vn Christo de hierro que tenia con el coraçõ para q̄ le infundiesse este don, y como lo hazia sin necesidad le salian los sermones de hierro. Porque esto es pedir milagro, y tentar à Dios, como lo dize Ludolfo Cartusiano, pues los tales no van à padecer, sino à hablar, lo qual hazen algunos con tanto gusto y sabor, que no se cansan de predicar dias y noches: pero quando ansi lo hazen, bien se echa de ver q̄ no habla el Espiritu santo por ellos, pues las mas vezes que estos idiotas predicán, dexan ofendidos los discretos, y sembrados mil errores, y por lo menos dan que reir à los oientes, porque algunos destos ay que conciertan tan mal lo que dizen, tienen tan barbaro lenguaje, y vsan de terminos tan ridiculos, y de comparaciones tan bajas, que andan despues sus quentos en donayre, por las plaças y cantones, cõ que ofenden aquel lugar, que es digno de tanta veneracion.

Tambien ay otros q̄ pican mas alto, tienen ingenio y letras: pero echãdo el negocio por los santo, dizen y aũ lo quieren defender à voces, q̄ no se à de predicar cõ estilo muy limado, ni se à de vsar en el pulpito d̄ Retorica, ni de mucha erudiciõ, y para prouar su intento alegan ciertos lugares de escriptura, mal entendidos.

*Athana.
in vita An
tonij.*

*Ludol. de
vita Chri.
p. 1. ca. 52.*

EXPLICACION DE LA

*August. de
Doctrina
christiana
li. 4. ca. 1.*

Quien quisiere pues ver si es bien que se escriua, y se predique con rethorica y eloquencia, podra leer todo el libro quarto de Doctrina Christiana del clarissimo Agustino: y vera como todo aquel libro emplea en prouar y concludyr, como el predicador y escritor Euangelico, no solo á de ser sabio, sino tambien rethorico y eloquente, y para la introduccion desta prouaçã dize las palabras que se figuen.

Como por el Arte retorica se persuadan cosas verdaderas, y falsas, quien osará dezir, que para contra la mêtira, deue ponerse la verdad desnuda y defarmada, de manera (segun esto) q̄ los que pretenden persuadir cosas falsas, sepan hazer al oyente benebolo, atento y docil, y los que defienden la verdad no lo sepan: que aq̄llos sepan hablar breue, abierta, y verisimilmente, y q̄ estos de tal manera digan sus verdades, q̄ cause fastidio el oyrlos, no sea facil el entêderlos, y para ser creydos carezcan de authoridad. Y q̄ aquellos sepan con terror y assombro, mouer y compeller a sus errores: sepan entristecer, alegrar y persuadir: y que estos para predicar la verdad esten frios, faltos de fuerça y de calor. Quien es tan necio q̄ pueda dezir aquesto? Todo es de Agustino.

*2. Cor. 11.
1. Corin. 2.
Ad Eph. 3.
2. Cori. 10.*

Y de aqui toma la mano y prueua como en la Sagrada escritura, no obstante q̄ el estilo parece llano, y humilde, ay rethorica del Cielo, y notando en el sagrado Apostol grandes passos y contrapuntos de rethorica. Porque aunq̄ es verdad q̄ el mismo Apostol lo confieffa, q̄ era imperito en el hablar, aunq̄ no en la sabiduria: y en otros lugares dize, que no predicaua con eloquencia, y que sus palabras eran humildes y abjectas: pero esto se entiende quando predicaua especialmêre en Griego. Y aunq̄ san Geronimo es de parecer que esto

esto dixo con verdad, por ser Hebreo de nacion, y no auerfele pegado tanto de la eloquencia Griega, pero el clarissimo Agustino toma estas palabras en otro sentido, y es, que notandole al sagrado Apostol sus emulos y enemigos, de q̄ era imperito en todo, conuiene a saber, en la habla, y en la ciencia, no quiso passar con que lo era en la ciencia y sabiduria, pues sin ella no podia ser predicador de las gentes, passando con que lo fuesse en la habla y eloqucion. Lo qual dize san Agustin, por ser de parecer q̄ san Pablo en ambas lenguas era eloquentissimo.

Lo que se sabe con mas certeza es, q̄ predicãdo no vsaua de mucho adorno, de oracion, ni de aparato de palabras, por q̄ mas se descubriessse la virtud del Euangelio. Y aunq̄ assi lo hazia predicandõ, quando tomaua la pluma y escreuia, se leuantaua tanto de buelo, q̄ se dexo atras todos los Rethoricos humanos, y aun diuinos. Por dõde el mismo san Geronimo que le tuuo por poco elegante en la voz, le dize á Pamachio, cada vez que leo en san Pablo, me parece que no oyo palabras sino truenos y relampagos. Y en otra parte le dize, donde esta la trompeta del Euãgelio, bramido de leon, trueno de las gentes, que el misterio escondido en los siglos mas lo admira, que lo habla? lo qual dixo por algunos hyperbatos de que vsa, lleuado, como dize Irineo, del espiritu que lo arrebatoua y encendia.

De lo qual se infiere claramẽte, que tambien ay rethorica en las diuinas letras, y a lo que dize el mismo sagrado Apostol, q̄ no auia predicado su Euãgelio con persuasibles palabras de humana sabiduria, se puede responder, q̄ aunque es verdad, q̄ bien pudiera en la predicacion de las gentes, desplegar las velas de su eloquencia, fue congruencia diuina por entonces, y acuer

*Hieron. ad
Algalass. a
August. de
doctr. chri
stia. lib. 4.
cap. 7.*

*Hieron. ad
Pamachi.
Epist. 50.
Epist. 60.*

*Irina. lib.
3. cap. 7.*

1. Corin. 2.

EXPLICACION DE LA

do del Espiritu santo, que ni el ni los demas Apóstolos usasē de aparatos Rectoricos, sino de simplicidad, & estilo y de palabras, para q̄ no se entendiesse, ni por la imaginacion, como lo dize el pientissimo Ambrosio, q̄ la verdad del Euangelio se introduxo en el mūdo por fuerça de eloquencia humana, sino solo por ser espíritu y virtud de Dios. Pero ya que esta introduzida la fe, y que este negocio corre por la via ordinaria, y q̄ mejor se persuade lo que se dize mejor, digame quien lo dize con q̄ razon quiere desterrar de los pulpitos, la rectorica santa y eloquencia, de q̄ tanto se preció el sagrado Geronimo, Lactācio, Ambrosio, Cipriano, Gregorio, Fulgencio, y Leon? sino queremos poner en numero, mil famosos y eloquentes Griegos, que en la copia y elegancia, tanto se auentajaron dexando sus sermones y escritos, llenos de alto estilo de flores Rectoricos, de erudiciō de antigüedad, y de todo genero de letras. Y pues dize el angelico doctor, q̄ con todo genero de ciencia puede arguir, y de qualquier arte usar el predicador, que es en efecto vn orador Christiano, y es bien que al Euangelio de Christo nuestro Dios, sirua la Logica, la Filosofia, y Matematicas: pregunto yo en que á pecado la triste Rectorica para que no merezca entrar en la Iglesia? No es bien q̄ pues en las cortes, y palacios de los Principes sirue el buē lenguaje, que sirua y aunque no quiera le hagamos seruir, al Rey de los Reyes, y al Señor de los señores? que razon dicta que se tenga cuidado como es razon, para que en los templos le sirua el oro, la plata, los encajes, y las puntas y que solo ande desnuda su palabra? yo no alcanço que ay otra razon, para reprobuar la Rectorica, sino es no saberla, y en especial viendose á los ojos, los efectos ordinarios que haze el saber usar desta facultad, porque

como

Ambrosio.
lib. 5.
in Lucam

S. Tho. 1.
p. quest. 1.
ar. 10.

como lo dize el clarissimo Augustino, quanto se apetece mas la suauidad de las palabras, tanto mas va obrando la salud que se predica por ellas. Y lo que mas poderosamente muene los oyentes, como lo prueua Quintiliano, es la elocucion, como no ay cosa que así los resfrie y ahuiénte, como es vn predicador tosco y mal hablado, lo qual sucede casi siempre, sino es en algunas personas que son rarissimas, à quien Dios à dado vn don tan particular, que supla el espiritu lo que falta en las pabras.

Solo queda que responder à otro objecto, y es, que muchos de los antiguos, no sintierõ bien de la Rectorica, por ser arte tan dispuesta para persuadir vna mêtira como para prouar vnaverdad, y así Platõ parece q̄ no sintio bien de los Rectoricos: pero à esto se responde q̄ es así verdad que vuo vn genero de sofistas q̄ se dezian Rectoricos, gente inutil y sospechosa, y de quien abomina Platon, los quales sin hazer elecciõ de lo que enseñauã, porq̄ carecian de toda buena Filosofia, pretẽdiã mostrarse sabios con solo estruendo de palabras bazias de toda buena razõ, pretendiendo persuadir paradoxas, y opiniones improbables. Desta especie podemos dezir q̄ fueron, Demetrio, Apolonio, Dion, Musonio, y Damis, Epitecto, Estoyco, Luciano Epicureo, y Diogenes el menor, los quales aposta esparzio el demonio por el mûdo, quando y al mismo tiempo, que se esparzieron los Apostolos sagrados à predicar su Euãgelio, para que en competencia de la simplicidad de sus palabras, trabucassen ellos los pueblos con su falsa eloquencia y vana verbosidad, y su digfinio, era que como los Griegos buscauan sabiduria, y elegancia, como lo dize el sagrado Apostol san Pablo, y à los Palestinos tenian por barbaros, con titulo de

Aug. li. 4.
de doctri.
Christ. c. 5.
Quin. li. 9.
de cõposito
ne, capi. 5.

Pla. in Pro
tagora, &
gorgia.

I. Cor. II.

refor-

reformat las populares costumbres, procurauan esta-
 blecer los errores de la Gentilidad, segun consta delas
 oraciones q̄ dexô Dion. No era esta verdadera retho-
 rica, sino sophistica y engañosa, porq̄ la verdadera to-
 da se emplea en persuadir verdades de importancia, y
 ninguna lo es mas q̄ la Euâgelica: y quando a este blâ-
 co tira, q̄ es a facar las almas de engaño, y encaminarlas
 al Cielo, quien dira q̄ no es dignissima de loor?

Pues ya quanto al segundo punto, q̄ es si se á de vsar
 en el pulpito de lo q̄ es erudicion, no es menester sino
 leer al doctissimo Fray Miguel de Medina, q̄ por ser
 en todo genero de letras tan auentajado, vino a dezir
 estas palabras.

*Michaeli
 de medina
 de recta in
 Deum fide
 li. 3. ca. 10.*

No soy de parecer, q̄ suban al pulpito los ministros
 del Euangelio destituydos de ciencia, principalmente
 en nuestros tiempos, en q̄ tanto florecen, y en que tan
 pocas cosas tenemos q̄ den credito a la doctrina que se
 predica, fuera de la fè y autoridad de la erudicion: lo
 qual querria q̄ advertiessen los que tienen a cargo se-
 ñalar personas para este oficio: y poco despues dize.
 Advertase pues, q̄ no ay cosa q̄ así acerca del vulgo,
 disminuya la grauedad y autoridad deste sagrado mi-
 nisterio, como es la ignorancia, cosa es grandemente
 fea, ser notado de ignorante el predicador, q̄ deue v-
 sar de todo genero de erudicion, porq̄ todas las cien-
 cias firuen a la Theologia. Yo mas querria en el q̄ pre-
 dica vna virtud mediana jûta con estima y opinion de
 letras, que grande y particular exterior de santidad,
 con nota de ignorancia: porque no ay cosa mas cierta
 (quando los pecadores son reprehendidos) que no-
 tar a los predicadores de necios y de poco saber, di-
 ziendo, que por ser ignorantes y faltarles q̄ dezir, die-
 ron en reprehender. Grande es la fuerça y autoridad
 que

que tiene la ciencia con el pueblo, y las mas vezes es mas poderoso que la vida santa, para corregir los vicios. Todo es de Medina. Y no fue el primero que dio este documento, pues escriuiendo el sacratissimo Geronimo à su Nepociano, le dize primero aprende que enseñes, procura vsar de palabras fieles, llenas de doctrina, para que puedas persuadir y exortar: y poco despues le dize, la predicacion del Presbitero á de ser guiada con la leccion de las escrituras, no quiero que seas bozeador vano, sino por extremo perito, y sabidor de los diuinos misterios. Todo es de san Geronimo.

Hieronim.

Recogiendo pues lo dicho, bien creo que se à pro- uado, que los sermones no an de ser desnudos de elo- quencia, y erudicion, y quan disparados van los que por no trabajar, y sudar en los libros, no solo no quie- ren predicar con estas circunstancias, sino que conde- nan à los que esto hazen, diziendo que para que son flo- res en el pulpito, y figuras para predicar à Christo des- figurado, y otras cosas dignas de graue reprehension, pues ya traer cosa de historia, ò de humanidad, ò algu- na sentencia de poetas, ò filosofos, tienenlo por here- gia, siendo como son estos lugares Teologicos en su grado, y de que se puede vsar, segun lo afirma el clarif- simo Agustino Rey de los predicadores.

*Augu. de
doctri. chrí
stiana, lib.
2. cap. 40.*

Pues esto es lo que el sagrado Apostol le dize à Ti- moteo, conuiene à saber que quando predique, arguia, filogize, y prueue su intencion con todo genero de doctrina, lo qual assienta tan mal en algunos destos aga- petas y alumbrados, que les parece que es puto de san- tidad el ser idiotas, y dezir que todo se sabia en el cie- lo, y con dar bozes, y predicar con solos afectos, les parece que cumplen con oficio de tanta dignidad.

DOC

DOCTRINA DEL
Apostol San Pablo,
Regla V.

Permanece en aquellas cosas que as aprendido, y en lo que as recebido de mi sabiendo cuias son, y que dende tu niñez as versado, conuiene a saber las sagradas letras. que pueden instruir para la salud, por la fe que tienes en Christo. 1. Timothei 3.

POR ESTA REGLA SE DECLARA,
como ninguno se deue desuiar de la doctrina comun que an enseñado los doctores.

*Augu. de
 utilita. cre
 dendi. c. 1.
 Epipha. in
 uerum.
 Lactan. di
 uina. lib.
 4. capi. 30.*

PARA la inteligencia desta quinta regla, se presuponga, que segun lo dizen el diuino Auguſtino, san Epifanio, y Lactancio, la madre de la heresia, es la soberuia, porque por apetecer algunos su propia excelencia, y auētajar se â los demas, quieren ser singulares en sus dogmas, y opiniones, pareciēdoles genero de baxeza seguir la comunidad. Sin duda esta es la comun diuisa de los hereses, ó por mejor decir la marca y hierro, cō q̄ el demonio los tiene señalados por suyos, conuiene a saber, ser jactanciosos, y presumir de que a ellos solos se les â comunicado particular luz del cielo, para con este titulo dar con el pie y tropear todas las tradiciones antiguas, y no hazer caso de los doctores sagrados. De Nestorio dize Socrates que,

q̄ no queria reboluer los libros de los antiguos interpretes, porq̄ se reputaua por mejor q̄ todos, de Euanio se quexa S. Basilio, q̄ no hazia caso de Antigüedad y fereya de los q̄ pusierõ las primeras çanjas de n̄ra religion. De Pelagio dize Vincencio Lirinense q̄ solia dezir à los Catolicos, ea dexa la fe antigua, para q̄ quereis seguir las vegezes de vuestros antepassados? de Origenes dize tambien q̄ si cayó, fue por fiarse mucho de su ingenio, y no querer seguir la doctrina de los antiguos padres, y de Eutiques dize Vigilio martir, q̄ repudiaua todo lo q̄ es tradicion y antigüedad, para introducir en la Iglesia sus nouelas. Pero lo q̄ mas admira en esta materia es, que conser los gnosticos los mas suzios y execrables de los agapetas, como dicipulos de Carpocras, se jaçtauã de tan alũbrados del Señor, q̄ dezian, q̄ ni en la industria del escriuir, ni en el artificio d̄l predicar, ni en la sabiduria de las diuinas y humanas cosas, auia quien se pudiesse igualar cõ ellos: de manera, q̄ ni à S. Pedro, ni a san Pablo querian conocer ventaja; dezian tambien que ellos eran los primeros inuentores, y predicadores de la verdad, porque a solos ellos se les auian reuelado misterios que ignoraron los Apõstolos del Señor: Y vltimamente dezian, como todo lo refiere el antiquissimo Irineo, q̄ por estar llenos de lũbre del cielo, y fuego del Espiritu santo, no podian entrar, y andauan con esto tan huecos, y hinchados, que à los que no eran de su secta, llamauan brutos animales.

*Irin. lib. 1.
c. 9. & 24.
& li. 2. c.
48. & li. 3.
c. 12. & 16.*

Lo qual todo lo vemos renouado en nuestros miserables tiempos por los hugonotes de Alemania, que lo mismo es que hugonosticos. Y que los dicipulos d̄ Lutero, tambien lo sean, consta lo primero, porque sentifican el vicio deshonesto, diziendo, Luthero,
que

EXPLICACION DE LA

que estan necessario como el escopir, y enseñando à los maridos, que quando la muger no quiera, llamen à la criada, y à las mugeres, q̄ quando los maridos no las satisfagan, pidan su bendicion, para hazer caridad con el proximo, y lo segundo, porque despreciando todo lo que es religiosa tradicion, son arrogantissimos por extremo, y dicen blasfemias increíbles, como el grande Hosio lo refiere dellos. Y para esto baste lo que de Postelo famoso herege de Alemania, refiere Guillelmo Lindano, y es que llego à tanto su presuncion y temeridad, que solia dezir que à el solo se le auia dado la llave de los misterios escondidos, y que tenia de declarar cosas, que ni los Apostolos del Señor, ni la iglesia toda, por tanto discurso de años, auia podido alcanzar. Con esta soberuia pues, no quieren seguir parecer ageno, pareciendoles, que lo saben todo, y que no tienen necesidad de arrimarse à las columnas de la Iglesia para no caer: y en consequencia no hazen caso de concilios, determinaciones Apostolicas, doctrina de santos, ni de todo lo que huele à religiosa tradicion.

De lo qual se infiere, que encomendando el sagrado Apostol à Timoteo, segun esta regla, que permanezca en lo que le à enseñado, y dado en deposito, mirando de quien lo à recibido y el estribo q̄ tiene en las diuinas letras, se à de tomar por documento necessario para ver si vna doctrina es buena y segura, mirar si se conforma con la escritura santa, concilios, definiciones Canonicas, y santos, porque en el punto que vna doctrina, ora sea en negocios de fe, ora en costumbres, tenga nouedad, y que no se puede reduzir à semejantes principios se à de tener por peligrosa, y sospechosa, por lo menos.

Bien entendian los de Thesalonica, lo que importa este examen, pues en oyendo la doctrina del sagrado

Apostol

*Hosius de
expresso
Dei ver.
Lindanus
sui dubitã-
tũ, dialogo
2.*

Act. r. 7.

Apostol, luego como se dize en los actos, acudieron a cotejarla con las escrituras antiguas, porque en efeto esto de antigüedad es lo que mas nobleza le adquiere al Euangelio, y la nouedad es tan sospechosa, que confutando el glorioso Agustino ciertas opiniones, y no pudiendo dar a vna el remate que quisiera, dize, q̄ bastaua ser nueva para q̄ desagradasse a todos. Y vna de las señales de la heregia es ser doctrina nueva, que se sabe que començò en tal lugar, y en tal tiempo, y q̄ no tiene mas autoridad de la que le dio su primero inuentor. Por donde Eneas Siluio tratando de Iuan Hus herege de Bohemia, dize, q̄ era grande amigo de nouedades, y de nouedad, a no verdad, no ay mas de vna letra de diferencia: por tâto dize el Sabio en los Proverbios, no pases la raya y mojones antiguos que te señalaron tus padres: y estos cierto es, que son los que nos engendraron en la fe y doctrina, cuyas pisadas conuienen seguir, para no errar en el camino del cielo. Bié entendio tambiê esta verdad el illustre Martyr Ignacio, quando escriuiendo a Heron le dize: todo aquel q̄ enseñare fuera de lo q̄ nos ha enseñado la Iglesia, no merece credito alguno, aunque ayune, aunque sea virgê, aunque haga milagros, y aunque profetize, tenlo por lobo robador.

Pero para entender de vna vez, como siempre las nouedades han sido sospechosas, no ay para q̄ alegar mas prueua de la q̄ haze el Apostol a Timotheo, quando en otro lugar le dize las palabras q̄ se siguen. O Timotheo.

Guarda el deposito, huyendo de las profanas nouedades, de las voces, y las oposiciones de la ciencia del nombre falso: La qual professando algunos, cayeron de la fe. Donde por nouedad de voces, aunque es bien

Vu que

Acti. 17.

*Augustin.
de ratione
anime ad
Optatum.*

*Siluius de
origineBo-
hemorum,
cap. 27.
Proverbi.
22.*

*Ignatius
epistol. ad
Heronem.*

*1. Timoth.
6.*

EXPLICACION DE LA

que se huyan en materia de fe, y que se guardé los terminos de hablar antiguos, y aprobados, se entienden las doctrinas nuevas, como lo explican graues expositores. Por q̄ aunq̄ quiere Theofilacto, q̄ solo tiran estas palabras contra la secta de los gnosticos, q̄ ya en tiempo del sagrado Apostol començauan, como dicipulos del Mago Simon, pero segun el glorioso Basilio, tambien se han de entéder de todas las doctrinas, q̄ carecen de antigüedad, como lo significó Vincécio Lirinense, parafraseando este lugar por estas palabras.

*Theophilacti
Eusebii Pan
lun.*

*Basilii in
regulis bre
uiorib. in
terroga. 56*

*Vincetius
Lirinensis
cap. 27.*

Guarda el deposito de la doctrina, no el q̄ tu has inventado, sino el q̄ se te ha encomendado, el que recibiste, no el q̄ te hallaste, prenda, no de ingenio, sino de enseñanza, no de posesion particular, sino de vniuersal tradiciõ, negocio no de ti salido, sino ati entregado, cosa de q̄ no eres author, sino guarda, y conseruador, recibiste oro, da oro, no quiero q̄ des otra cosa sino la recibida. Guardala por los ladrones y enemigos, cõseruala cõ diligencia, y fidelidad, para q̄ a su tiempo la bueluas, y mira q̄ huyas de las profanas nouedades, de las voces, de las doctrinas, de las sentencias y costumbres q̄ son cõtrarias dello que es antigüedad, por q̄ no se ha conocido heregia, q̄ no aya sido sacada por cierto author, en cierto lugar y en cierto tiempo, y ninguno la inventó, q̄ no se aya desuiado del comun parecer de la Iglesia, porque esto ha sido proprio de todos los hereges, y es, q̄ se enfadan de vejezes, y se huelgan de nouedades: pero en cõtra, esto ha sido propriisimo de Catholicos guardar los depositos de los antiguos Padres y doctores, y huir de todas las doctrinas nuevas, todo es de Vincécio.

De aqui se infiere claramente, q̄ aunq̄ no tuvieran otro obiecto las doctrinas y costumbres de los agapetas y alum;

Y alumbrados, sino q̄ de ordinario tocã en nouedades, son y dauẽ ser de todo p̄to reprobadas, y sino es, que alegan en su fauor, lo que dexamos prouado atras, cõuiene a saber, de quan antiguas son estas çorras: pero esto no impide la verdad, de q̄ son nueuas sus costumbres y doctrinas, pues auiendo sido tantas vezes, y en tantos tiempos, y por tanto numero de doctores confutadas. y excluydas, se pueden cõtar por muertas, no tienen legitima sucessiõ, ni pueden alegar antiguedad: y lo q̄ es muerto y reprobado, si alguno lo quiere boluer al mundo, realmente lo renueua, y se ha de tener por nouedad.

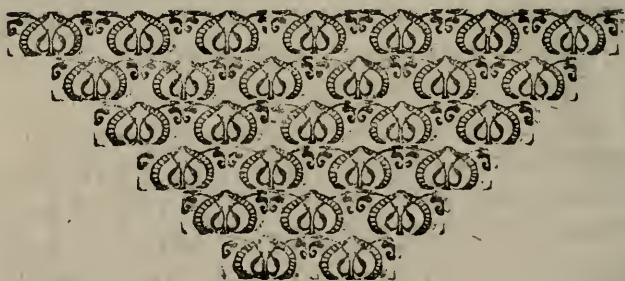
Tambien se ha de aduertir, por lo q̄ se ha dicho, que nadie deue apartarse de lo que està r̄cibido en la Iglesia, q̄ esto no solamente corre en las verdades especulatiuas de la fe, sino tambien en negocios practicos, y que tocã en costumbres, porque si alguno en materia de las q̄ son necessarias para nuestra saluaciõ, enseña se lo contrario de lo q̄ han enseñado todos los doctores de la santa Iglesia, realmente seria herege, o casi herege, como lo prueua el doctissimo Cano en sus lugares theologicos, por q̄ si todos los doctores a quiẽ a p̄sto el Señor por l̄bres de su Iglesia, pueden errar, o han errado en señalar las cõstũbres con q̄ se ha de caminar al cielo, si guese en buena consequencia, q̄ no proueyõ el Señor a su Iglesia del pasto necessario de doctrina, y enseñaça: pues errando todos, y teniendo el pueblo obligacion de seguirles, como en efeto la tiene: pues por todos les dixo Christo nuestro bien a sus dicipulos sagrados, quien a vosotros oye, a mi me oye: podriã caer en error todos los fieles, negocio q̄ no se puede cr̄er, de la prouidẽcia de tã buẽ Pastor: y de aqui se infiere, q̄ si todos los doctores sãtos aprueuã vna cosa por buena en genero de cõstũbres, buena es: y si la re-

*Cano, de lo
cistheologi
cis. lib. 8.
cap. 4. cõcl
clus. 3.*

Lucã. 10.

E X P L I C A C I O N D E L A

prueuan por mala, mala es, y vèder por virtud lo que todos han condenado por vicio, no se puede hazer sin error, o temeridad. Y segun esto, diganme quien de los santos, o quien de los Doctores positiuos, o Escolasticos, o quiè de los maestros de espiritu . y varones de esperiencia, se ha conocido, que ya de palabra, y a por escrito, aya tentado de aprouar, o defender las nouedades, que estos agapetas y alumbrados quieren introducir, tomando en materia de mugeres tâtas libertades, como el mundo sabe, y queriendo santificar, o paliar con titulo y nombre de espiritu, lo que es materia propria de gnosticos, como son, no solo las prohibidas visitas, familiaridades y contubernios, sino los ardores libidinosos, los tactos, osculos, y abraços mugeriles?: Cõuiniendo pues todos en reprobuar estas costumbres, y rechazar estas doctrinas, ninguno las puede aprouar que sea Catholico de veras, sino es haziendo secta y diuision.



DOC

DOCTRINA DEL

Apostol san Pablo

Regla VI.

HVY E la fornicacion. 1. Corinthiorum. 6.

POR ESTAREGLA SE DECLARA,
*como se deuen huir las ocasiones para
 guardar castidad.*

DESTA regla del Apostol, aunque parece tan breue, se puedé sacar muchos auisos para nuestro intento, pues por ella dize que huíamos la fornicaciõ. Lo primero que se colige destas palabras es el valor y fuerças deste enemigo de la carne, pues nos auisa que huíamos, lo segundo, que pues es enemigo, que se à de huir, si el va por vn camino, deue mos tirar por otro, para que no nos encontremos con el, del primer punto trataremos despues, y deste segundo aora, presuponiendo que los caminos para la fornicacion son muchos, y de diferente jaez, como son las comidas y bebidas en exceso, los regalos, y perfumes, la carne blanda, los bestidos molles, la vista y habla de mugeres, los villetes amorosos, los meneos y bailes lasciuos, las musicas, y tonos diabolicos, la leccion de libros deshonestos, las aficiones nimias, la libertad en los ojos, los osculos y tactos, y vltimamente la occasiõ, todos estos son los primeros motores. ó por mejor de

EXPLICACION DE LA

zir, la yesca y pedernal, donde se suele emprender el fuego del laciuo amor: pero con esta diferencia, y es, q̄ entré las ocasionès deste vicio, vnas s̄o remotas, y otras proximas, y cercanas, las remotas no siépre se puede, ni ay obligacion de huirlas, porq̄ miétas viuimos y cōuerfamos en esta vida mortal, no es possible hurtar el cuerpo à todas, y el mūdo es vn ancho cāpo, lleno de lazos para caer, como le vio en reuelacion, el grande Antonio, solo escōsejo d̄ santos, huyr de todo lo q̄pue de causar algū desordenado pensamiento, siguiédo en quāto sea possible la dotrina del recato, q̄ tan de veras abraçaron los que aspiraron a la corona de la castidad.

Otras son ocasiones proximas, de las quales como de peligro cierto, se ha de huyr so pena de pecado, y estas segun el dotissimo Navarro, son de las que nūca o raras vezes, se escapa la persona sin pecar. Verdad es, que lo que para vna persona es ocasion mortifera, para otra no lo es, por la diferēcia de los sugetos, pero esto es cierto, segun Doctores graues, que la persona que en cierta ocasion ha hecho experiencia dos o tres vezes de su flaqueza, deue so pena de pecado huirla, porque ya es proxima para el, como tambien lo es, quādo de la vista, o trato de vna muger, que se puede escufar, y que no ay forçosa ley que la justifique, ve la persona que suele caer en culpa, de obra, palabra, o pensamiento, o la persona cō quien trata, cae, o ve que puede caer por su respeto, y lo mismo es quando la ocasiō de suyo es tal, que raras vezes dexa de induzir a pecado a personas de su misma edad y disposicion, como si vno a solas y en parte secreta se pone con muger sola, siēdo ambos dispuestos para el acto, sin duda peca, por que deue entēder, q̄ lo que vna causa suele obrar en vn sugeto, tãbien obrara lo mismo en otro semejãtemēt:

dis-

*Atha. in
vita An-
tonij.*

*Navar. in
manua. c.
3. num. 14.
Lu. Lopez
Manu. Ro-
driguez.*

*Cordu. de
casib. q. 4.
Aristote.
3. Phisico.*

dispuesto, segun Aristoteles, y pues raras vezes sucede que dos de florida, o vigorosa edad viendose solos de xen de pecar, qualesquier otros que tengã aquella disposicion, deuen temer la caida, y estã obligados à huir, aunq̃ muchas vezes ayan prouado su virtud, porque aquello es de per se, y esto de per accidens.

Deste achaque enferman los mas de los agapetas y alumbrados, porque como a sus deuotas amen tan afe ctuosamente, por marauilla dexan de pñerse en estas ocasiones proximas, y entonces es quando corre la regla de los sumistas, conuiene a saber, que quiẽ se pone a peligro de pecar mortalmente, peca mortalmẽte no obstante que no lleguen al acto vltimo, ni pretendan llegar, pues ya se ponen en el proximo peligro. Y sino llegan, muchas vezes es porq̃ no se atreuen. y es porq̃ saben q̃ en tocando, se ponen a grãdissimos riesgos. Y lo q̃ hazẽ es cõrentarse cõ las preuias disposiciones, cõ uiene a saber cõ entretenerse y regalarse cõ sus deuotas, segũ el refran antiguo, sino beuo en la tauerna, &c.

Y dixẽ ser pecado ponerse en la proxima ocasiõ, quã do no aley q̃la justifique, porq̃ la puede auer, cõuiene à saber, quãdo no se huie, por excusar algun graue mal o cõ particular instinto del cielo, para efecto de algun biẽ, para escusar algũ grã mal, como el q̃ no puede excluir a la muger de casa sin alguna nota d̃ infamia, y es pera tiẽpo para hazerlo con algũ buẽ color, y cõ particular instinto del cielo, para efeto de algũ biẽ, como su cedio en el caso d̃ la sãta Iudic cõ Holofernes, y en el d̃ S. Panucio, cõ sãta Tays: pero quãdo no ay necesidad q̃ cõpella, ó particular instinto, se ponen los q̃ se aman en peligros semejãtes. quiẽ duda sino q̃ pecã, y si aque sto hazẽ los desta profesiõ, en cõfiãça del Señor, q̃ los tẽdra d̃ su mano, sin duda es tẽtarle y pedir milagro sin necesidad, y quãdo assi sucediere q̃ estos agapetas y a-

*Caieta. in
suma ver
bo pericu
lum.*

*Judic. 12.
de Pan. &
Thay.*

*Volas. sua
antropolo.
lib. 12.*

EXPLICACION DE LA

lunbrados, se pasan años sin tocar en lo vltimo, que se puede, no se a d atribuir á la virtud de la gracia, sino a que es alguna y muchas vezes ardid del demonio, ya para haze los cõfiados y presunciosos, porque á trueco de que sean soberbios, los dexara q̄ sean desta suerte castos, ô ya para que no conozcan sus males, y se esten toda la vida enfrascados en esta falsa caridad.

Lo que se puede inferir desta doctrina es, que los q̄ no huyen de los medios, que de suyo se ordenan cõtra la castidad, no se pueden llamar castos, pues cosa llana es, que los medios se especifican por el fin. Filosofia tã aueriguada y cierta, que aunque los que vsan dellos, no tengan formal intencion de tocar en lo vltimo, si los medios son proximos al acto, y de suyo se ordenan contra la castidad, no ay duda sino que pecan contra esta virtud. Quanto mas que con muger se pueden tener otros gustos, sin q̄ se llegue al postero, y sino mirese lo que dize el clarissimo Augustino, á ciertas virgines de su tiempo, las quales por viuir en comunidad, y no correr peligro sus cuerpos, se tenian por muy castas, sin recatarse de hablar con hombres.

No solo por el tacto (dize) sino por la vista y afecto, es apetecida, y apetece la muger, por lo qual no digais que teneis los coraçones castos, si teneis los ojos impudicos, porque la vista impudica, señal es de impudico, y deshonesto coraçon. Y asy quando los coraçones callando la lengua, se hablan por los ojos, y segun lo instiga la concupiscencia con mutuo ardor se deleitan, realmente aunque no se toquen los cuerpos, huye la castidad de las almas. Todo es de Augustino.

Por esta doctrina se vera quan corto es el discurso de algunas personas, las quales, por q̄ saben, ò an oido dezir, que algunos desta profesion, poniendose en o-

castion

*Augustin.
Epist. 109.
Et habetur
3: 9. ca.
nec soluta
Est.*

casiones proximas con devotas suias, como vnos Angeles, no an caido ni caen, los tienen por castísimos, y dicen que hazen milagros, pues no se abrafan en el fuego, y no miran que aunque no tengan con ellas el pollirer acto, pueden tener con ellas otros gustos contrarios de la castidad.

Bien se que pueden responder los desta profesion, lo que suelen los que quieren santificar sus amores, como lo hizieron, Petrarca Dante y Boscan, ios quales juran en sus versos, que no amauan sino por el gusto de contemplar en vna rara hermosura, y que assi ellos, supuesto, que qualquiera cosa criada puede levantar el espíritu, y ser motivo para contemplar en la hermosura de su Criador, legun lo que dize san Pablo, que lo invisible de Dios, se conoce por lo criado visible, puedē ellos tambié de ver y tratar con vna muger hermosa da con dones de naturaleza y gracia, sacar mótiuos, para conocer y bendezir al Señor. Doctrina propia de agapetas y alu. nbrados, los quales con este reboço, quieren santificar sus gustos, como lo hazia vn falso espiritual, de quien refiere Xerfon, que solia dezir q̄ del deleyte venereo, podra vno levantar se â Contemplar, y encenderse en el amor del sumo delectable, q̄ es Dios. Disparado error y digno de castigo: porque no ay ob- jecto sensible que tanto deprima el espíritu, y en que mas se ahogue la caridad. Bien es verdad que con visible hermoso se puede hazer este buelo, pues san Iuan Climaco refiere de vn Monje, que esto hazia mirâdo mugeres sin detrimento de su castidad: pero este es caso raro, y q̄ no se deve imitar, sino antes dar por cõsejo, q̄ se busquen estos motiuos en la hermosura de los cielos: que cantan la gloria del Señor, y en la belleza de los prados floridos, y pintadas anes. porque supue-

Ad Ro. 1.

*Xerfon de
dist. de ra-
rum visio-
num à fal-
sis.*

*Climacus,
Scala 15.*

EXPLICACION DE LA

S. Tho. 12. q. 84. ar. 4
 sto lo q̄ es Catolica verdad , quan mal inclinada quedò
 n̄a naturaleza por el pecado, y quan lefa en ia parte ge
 neratina, como lo dize el Angelico doct̄or, no solo se
 deuen buscar para este efecto motiuos semejantes, si
 no antes se deuẽ huir como cõ euidencia peligrosos, y
 asfi quien se pusiere à mirar sus deuotas cõ este fin, no
 no se deue presumir, q̄ le mueue espiritu de Dios, pues
 le manda q̄ huya, sino su propia sensualidad, que gusta
 de ver ó hablar con ellas, por ser hermosas, ó discretas,
 ò tener algunas otras prēdas, lo qual auq̄ no llegue á
 gusto ð sentido exterior, no huele á castidad, y por lo
 menos da indicios , de que no tienen mucha gana de
 guardar su voto, como no diriamos que la tiene, quien
 auiendo hecho voto de no veuer vino, le viessemos ð
 ordinario andar entre las botas, cangilones y frascos.

De manera, segun lo dicho, que de la ocasion proxima
 se à de huir, como negocio de precepto, y de las q̄
 no lo son, sino remotas, como de consejo, sino es que ay
 escandalo actiuo, porque entonces corre la mism̄a obli
 gacion, y no es mucho que en esta materia se den tan
 tos auisos, pues todos los que tratan della se resueluen
 en dezir que no ay ocasion pequeña para perder la ca
 stidad, y aun para caer en otro genero de vicio. La ra
 zon de aquesto, parece que la da el Magno Basilio , di
 ziendo q̄ nuestra voluntad por el pecado, quedò como
 en balanças, y que asfi como sucede en ellas, que pue
 tas en fiel, qualquier pequeño grano las inclina, la pue
 de inclinar, qualquier pequeña ocasion, con tanta faci
 lidad , como el cabello se lleva el agua sobre vn plano,
 segun tambien lo dize S. Gerónimo. Conociendo pues
 Dios nuestro Señor esta inconstancia de la humana vo
 luntad, casi siempre que prohibio algun obiecto , pro
 hibio tambien las ocasiones de la memoria y desseo,
 qui

*Bas. hom.
 atrende ti
 bi ipsi.*

*Hieron. ad
 Gaudentiũ*

quiso que los Nazarenos no bebiesen vino, y mandoles que se guardassen de todo lo que produze la vid, y no solo no tocassen las vuas, sino q̄ aun huiesen de los granos de las pallas, prohibioles tambien el vso de los idolos, y mandoles tambien, que aun el oro y plata de que vudiesen sido hechos, no tocassen con las manos. pues si en qualquiera materia puede tanto la ocasion q̄ sera en la deshonesta, cuyo objecto es el mas vehemente de los sensuales, como lo dize el clarissimo Tomas, por lo qual aun los que entre los etnicos, y gentiles, qui fueron en esta materia ganar fama, huieron el rostro à la ocasion.

Del 3. Antiocho Rey de Syria, refiere Plutarco, q̄ solo por no aficionarse, no quiso ver à Pâtea vna bella dama de su tiêpo: de Alexandro Magno dize Anulogelio, q̄ por solo este respecto, no quiso ver a la muger y hijas de Dario. Eutropio cuenta de Cipion Africano, q̄ en la toma de Cartago, se abstiuo de ver à algunas hermosas captiuas q̄ le alabaron, y de Tolomeo Triphon refiere Eliano, que pidiendole licencia vna muger, para hablarle y certificado de sus criados, que era de buê aire y parecer, no dio lugar à ello, por q̄ quando la hermosura es singular y auêtajada, pocas vezes dexa de llevarse el coraçon. Parece q̄ auian leido estos famosos Principes, lo q̄ se escriue en el Ecclesiastico, cõuiene a saber, quita el rostro d̄ la muger adereçada, y no pongas los ojos en agena hermosura, por q̄ por ella muchos pereciêrõ, y lo q̄ se dize poco despues, muchos admirados de la beldad agena, se hizierõ reprobos, y malinos.

Podra ser q̄ alguno diga, que siendo esta doctrina tan llana, y tan comun, para que gasto en ella tanta muniçion, y para q̄ entiêda q̄ no lo hago sin por q̄, sepa q̄ no an faltado algunos desta professiõ, q̄ an dicho que todo

aquesto

Num. 9.

S. Thom. 2. 2. q. 15. art. 3.

Plutar. de audiendis Poetis.

Anulogell. lib. 6. cap. 8.

Eutropius lib. 3. ca. 5.

Elianus de varia. his. li. 1. ca. 14.

Eccles. 9.

E X P L I C A C I O N D E L A

a questo se entiende, y deue de entender de los que son
 flacos, y ruines, y no de los perfectos en la virtud, y
 siervos del nuestro Señor, los quales aunque se pongã
 en semejantes ocasiones, estan determinadissimos con
 su gracia, de no cometer cosa fea, y en consecuencia,
 dicen que el mejor remedio para no caer, es arrimar-
 se à Iesu Christo nuestro Señor, que en semejantes o-
 casiones da fauor à los sejos para que no le ofendã. Por
 donde si sabea que algunos niurmurã de su nimio y pe-
 ligroso trato, dicen que piensa el ladrõn que todos son
 de su condicion, y bien mirada esta doctrina, por lo me-
 nos es nueva, sospechosa, y mas que falsa, y propissima
 destos agapetas y alumbrados, los quales con este en-
 gaño se engañan y quieren engañar, no solo à muger-
 zitas ignorantes, sino à hombres que presumen de jui-
 zio, pues se an conocido algunos tan sin el, que fiados
 de que les parece que los tales tratan de espiritu y se
 venden por siervos de nuestro Señor, les franquean al-
 guna vez sus casas, y les dexan tratar con sus mugeres
 con sus hermanas, y hijas, cõ tanta libertad como si fue-
 ran muy deudos. Digo pues que esta doctrina es nue-
 ua pues no ay autor, antiguo ni moderno que tal ense-
 ñe, sino antes la contraria, conuiene a saber que en esta
 materia quien pretende vencer à de huir, confirmãdo
 este Catolico documento, con el exẽmplo de los san-
 tos todos, pues de ninguno se lee que no ayã sido, con
 mugeres circunspecto y recatado, lo qual no tenã pa-
 ra que si entendieran que el Señor daua el socorro
 de su gracia, para libres ocasiones. Y digo sospechosa,
 porque parece contrauenir à la verdad de la escritora,
 pues toda ella clama y da bozes, que nos guardemos, y
 al consejo y auctoridad del Apostol, que dize huid, lo
 qual todos los expositores entienden de la ocasion del

fornicio

fornicio, y si fuera verdad lo que alegan en su fauor, no ay necesidad de huir, sino de estarse quedos, fiados de la gracia del Señor. Y mas digo, que si entienden los que esto dizen, que en la proxima ocasión que cada qual està obligado a huir, segun se ha prouado atras, da el Señor el focorro de su gracia, para que no le ofendan: La doctrina es mas que falsa, pues le atribuye a Dios lo que no suele hazer, que es fauorecer lo que prohíbe, diciendo pues su magestad expressamente, q̄ quien ama el peligro perecerà en el: Donde explica Nicolao, quien ama las ocasiones, y teniendo esta sentencia, inclusa la prohibicion, como ha de dar fauor a los que no cumplen su ley? y como son siervos suyos, los que no hazen su voluntad? Bien se infiere deste argumento, que ellos propios se falsifican, o que no se entienden. Y vltimamente digo, que es doctrina propriissima de agaperas y alumbrados, pues quieren santificar lo que es medio tan cercano al vicio, y se ordena contra la castidad. Y si alguno respondiere en su fauor, que Christo nuestro Señor comunicò, y tratò cõ Martha, y Madalena, y otras mugeres que le ministraban, demas de que ninguna criatura puede llegar a la excellencia de su virtud, sepa sino lo sabe, que no fue su trato tan ordinario y familiar, pues refiere el Euangelista S. Iuan, que quando sus dicipulos sagrados llegaron al pozo de Iacob, se admiraron de verle hablar con la muger de Samaria: donde dize Calixto Placentino, que pues el admirarse nace de cosas insieras: no deuia el Señor de tener costumbre de hablar mucho con mugeres.

Queda que responder, a lo que dizen ser esta doctrina para los imperfectos, y flacos, y no para los pro- uectos en la virtud, y siervos de nuestro Señor, los

*Ecclesij 3.
Nicolaus
de Lyra.*

Ioannis. 8.

*Placentin.
enarr. 2.
ser. 6 do
min 3.
dragej.*

qua-

EXPLICACION DE LA

quales estã determinadissimos de no pecar, ni ofender
 le por todo el vniverso mundo: y respõdo, q̄ si la fuga
 y recato q̄ se ha dicho, se ha de entēder solamēte de los
 imperfectos y flacos, sería menester marginar y addi-
 cionar todos los lugares de Escritura, y santos, q̄ tratan
 desta huida, conuiene a saber, escriuiendo y apuntado
 donde dize huid, excepto los perfectos, y siervos de
 nuestro Señor: lo qual, quiē no ve ser disparate, pues
 ninguno de los doctores sagrados ha hecho esta exce-
 pcion, sino antes los q̄ lo fueren estan mas obligados a
 esta regla, quanto estan mas obligados al exēplo de los
 demas: quãto mas, q̄ los q̄ lo son de veras, por el mesmo
 caso que participan mas de la diuina luz, son mas humil-
 des, y en sus ojos se reputan por mas flacos y pecado-
 res, y en consequencia se fían menos de su virtud. Y si
 a todo aquesto respõdieren, q̄ la mayor parte desta re-
 gla es cõsejo, y q̄ no quierē sugetarse a cõsejos tã rigu-
 rosos, digo, q̄ tã poco es bien q̄ nos obliguen a q̄ los ten-
 gamos por sãtos, sino es, q̄ llegan a tãto atreuimiēto, q̄
 digan q̄ lo son, y q̄ por tãto se atreuē a su virtud: Pero
 a esto respõde el Magno Gregorio, y dize, q̄ es temeri-
 dad fiarse dõde los mas santos temierõ, y q̄ aquellos q̄
 lo son de veras, se abstienē aũ d̄ las cosas licitas, no solo
 acudiendo a los preceptos, sino tãbien a los cõsejos de
 perfeccion. Y cõ ser estãtan manifiestas verdades, son
 y han sido algunos destos agaperas y alũbrados, tan te-
 naces y proteruos, q̄ solo por q̄ se dan a ciertas particu-
 lares obseruãcias, con q̄ se quierē distinguir de los de-
 mas, como es traer el cuello suzio, çapaton grueso, ce-
 ñidor de lana, y hazer ciertos visajes, se persuadē, q̄ ya
 libremēte puedē tratar y comunicar con sus deuotas,
 por ser deuotos y espirituales, no mirãdo, q̄ si lo fuerã
 de veras, siguieran el exemplo de los santos todos, los
 quã-

*S. Tho. 2. 2
 q. 142. art.
 6. ad 1.*

*Gregorius
 in registro
 lib. 7. epist.
 69.*

quales mediante esta fuga, cōseruaron intactas las pre-
das de su castidad.

DOCTRINA DEL Apostol san Pablo Regla VII.

INfeliz hombre, quien me librarâ deste cuerpo mor-
tal?. Ad Romanos 7.

POR ESTAREGLA SE DECLARA
*ra quan dificultosas son de vencer las luchas
de la carne.*

LA razón q̄ me ha mouido para poner esta regla
es ver por la explicaciõ de la passada, la liber-
tad grande, con q̄ estos agapetas y alûbrados
quieren tratar cõ sus deuoras, diziendo como
me cõsta q̄ lo han dicho algunos, q̄ para ellos no ay pe-
ligro en esta materia, por la gracia de nõ Señor, y que
con ella es muy facil vencer qualquiera tentacion, por
vehemente q̄ sea, y con esta confiança se abalâçan tan
ciegos a los peligros, como al fuego las mariposas: pe-
ro si se han abrasado, o chamuscado algunos, bien po-
drian confessarlo, si quisiesen. Lo q̄ veo es, q̄ teniendo
tanta gracia el vaso de eleccion S. Pablo, que por ella se
atreuio a hazer âquel famoso reto, y desafio a la tribu-
lacion, angustia, desnudez, hambre, persecucion, y cu-
chilo: y pareciêdole que auia dicho poco, añadiõ, que
ni la muerte, ni la vida, las puertas del infierno, y del
cielo las Potestades, no serian parte para separarlo
de la

*Ad Rom.
8.*

EXPLICACION DE LA

de la caridad de Christo ,quando puso los ojos en el tropel de los afectos, y pasiones que en el cuerpo , y por parte del cuerpo le acometian, dixo como en alta voz, hombre infeliz , quien me librarà deste cuerpo mortal? Y dixo deste cuerpo, entendiendo por el , las concupiscencias carnales , segun lo siente el clarissimo Agustino: y dixo mortal, segun Theofilacto , por que los apetitos que en el bullen , nos llevan a la muerte. Verdad es, que dixo luego, quien le tenia de librar, cõ uiene a saber, la gracia de Dios, por Iesu Christo nuestro Señor. Pero por dezir, infeliz hombre, quien me librarà? dize el magno Agustino, que esta palabra tiene incluso el gemido comun, que luego en el capitulo que se sigue dize el mesmo sagrado Apostol, que damos todos, gemimos (dize) dẽtro de nosotros, esperando la redempciõ de nuestros cuerpos, que es la gloria y adopcion de los que son hijos de Dios. Y assi tanto fue dezir, infeliz hombre , quien me librarà, como si dixera en voz, ay desdichado de mi, quiẽ me librarà destes corporeos apetitos , significando viuamente la dificultad grande que sentia en estas luchas , que este es sin duda el blanco a que tira, en aquellos dos o tres capitulos, donde tratando del hombre interior y exterior, ley de carne, ley de espiritu, va significando la braua guerra que se hazen estos dos combatientes , y los crueles golpes que se tiran. La qual, quien duda, sino q̃ se experimenta mas en el apetito lasciuo, quãto quedõ mas lesõ por el pecado, y su obiecto es el mas vehemẽte y poderoso de los sensuales? De aqui nace la dificultad que ay en vencer esta passion, y echarasse de ver mas en la raridad de los que triumphan, y en la multitud de los vécidos. Por este respecto dize nuestro Isidoro Español, que por este vicio estã mas sugeto al demonio

*Augustin.
contra Iul.
lib. 6. c. 11.
Theofilact.
in Paulũ.*

*Augustin.
cõtraduas
Epistolas
Pelagianorum.
lib. 1.
cap. 11.*

Ad Rom. 8.

monio

mōnio el mundo, q̄ por los demas: Xerſon aña de, que como en las ocaſiones de los demas vicios ſea diſcíl coſa el no pecar, en las deſte vicio es por todo extremo diſcíl. Y da la razón el Angelico doctor, y es lo vno por ſer tan connatural a la cōcupiſcencia, y lo otro por la vehemencia de ſu delectacion. *S. Tho. 2. 2. q. 153. ar. 4*

Bié ſe pudierã traer otros mil teſtigos deſta verdad, y baſtarã la experiēcia de lo q̄ cada vno paſſa por ſu caſa: pero vaya por todos, quiē ſopo vn tiēpo lo q̄ puede eſta paſſiō, como fue el claríſſimo Aguíſtino, pues explicando las palabras de la regla paſſada, conuiene a ſaber, huid la fornicacion, deſpues de auer dicho, como nueſtra paz no carece de martyrio, ſignificando q̄ vn caſto es vn perpetuo martyr, dize las que ſe ſiguen.

Sabete, q̄ entre las luchas y peleas chriſtianas, la mas diſcíl y dura de vencer es la carne, dōde es quotidiana la lucha, y rara la victoria: grande enemigo tiene la caſtidad, pues aunq̄ cada dia ſe vēça, es temido cada dia: y por tanto ninguno preſuma de ſus fuerças, ſino de oydos al Apoſtol. que da voces, diziendo huid la fornicacion. Todo es de Aguíſtino. *Auguíſtino. de tēpore, cãica 25. ſer. 2.*

Por eſta doctrina pues quedan cōdenados los q̄ facilitan eſta guerra, los q̄ viuen confiados, y los q̄ abren ancho cãpo a eſtos tractos mugeriles, dãdo cedulas de ſeguro, para q̄ los q̄ quiſieren ſeguir ſus opiniones, y moſtrarſe de ſu vando, puedan libremente entrar y ſalir en eſtas danças: pues no ſe ha viſto haſta oy, ſanto en el mundo, q̄ no aya ſido recatado, q̄ no viva temeroſo, y que no reconozca eſta diſcultad.

Y para q̄ eſto ſe entiēda mejor, y la razón, q̄ ay para preſumir q̄ ſon zorrillas diſſimuladas, los q̄ enſeñan lo contrario, ſe ha de aduertir vna coſa bien digna de notar, y es q̄ en tiēpo del Papa Gelafio ſe leuãtó en la provincia de Piceno cerca de Dalmacia, vn grande hypo-

EXPLICACION DE LA

chrita herege, llamado Seneca, de venerable aspecto, y de anciana edad, pero sin ingenio, sin letras, y de todo punto ignorante: y pudo tanto con sus engañosas aparências, q̄ començo a introducir ciertos pelagianos errores, y huuo tanta remission en los Perlados, q̄ fue necesario, q̄ el Pontifice les escriuiesse, quexandose brauamēte de su descuydo, y negligencia, por q̄ estauā ya contaminados con su doctrina, no solamente gēte vulgar, sino grandes personajes: y entre otros errores q̄ sembraua, como dicipulo de Pelagio, era vno, q̄ sin gracia de Dios, y por sus fuerças naturales, podra cada qual conseguir la summa beatitud, y en cōsequencia resistir a todo vicio: y con este principio, començo a dar libertad, para q̄ los sieruos de Dios, q̄ assi se dezian sus dicipulos y sequaces, se congregassen con virgines de profesion, y tractassen con ellas sin escrupulo, diziendo, q̄ para ellos las faetas de la carne eran como de niños, q̄ no les passauan de la ropa. Y cō esto passeando las placas muy huecos y hinchados, les parecia merecer triũfo, por traer al enemigo dela carne debaxo de sus pies. Lo q̄ d̄ aqui resultô fue, q̄ las virgines poco a poco, perdiendo cō el tracto la verguēça, y con la doctrina el temor, vinierô muchas dellas a perder la fe, y la virginitad. Fue mucho lo q̄ sintio a questo el zelosissimo Gelasio, y reprehendiendo con grandes brios a los Perlados, q̄ tal dissimulauan, les dize entre otras muchas las palabras que se siguen.

*Tomopri-
mo Romā-
norum Pō-
sificū, epi-
stol. 5.*

Ved q̄ disparate tan grāde, dado havn vejezuelo leyes, y no han sido mal recibidas, cōuiene a saber, q̄ los sieruos de Dios se junten cō las virgines cōsagradas al Señor, no mirādo, q̄ si los animos de los q̄ son deuotos y espirituales, aunquādo no tienē cōforcios mugeriles son infestados de malas imaginaciones, quāto mas ar-
dien-

dientemente se incitaran los sexos distintos, quando se tractan y comunican. Todo es de Gelasio, y assi prohibio luego estas congregaciones, q̄ se deuián de hazer, o juntandose de secreto los deuotos con las deuotas, o viuiendo juntos.

Epiſt. 6.

Deſta doctrina biẽ se infiere, q̄ a titulo de la libertad humana, cõuiene a ſaber, q̄ en ſu mano eſtá d̄ qualquiera, reſiſtir a eſtos impulſos: no ſe hã d̄ vèder por faciles eſtas luchas, ſino por las mas peligrosas y dificiles, por q̄ no eſtá ſolo en n̄ra mano vècerlas, ſino q̄ tenemos neceſſidad d̄ la gracia del Señor: como claramẽte lo expreſò el ſabio Salomõ, quãdo dixo, bien conoci, q̄ no podia ſer d̄ otra manera cõtinentẽ, ſino es dãdolo Dios: y aſſi eſta era ſabiduria, conocer yo cuyo era eſte don.

Sapient. 8.

Todo lo ſobredicho doctrina llana es, y catholica, y la contraria error Pelagiano: Pero quedafſe en pie la opiniõ de los q̄ dizẽ ſer eſta vitoria facil, por q̄ no la reducen a ſus fuerças, ſino a la gracia, ſegũ lo q̄ dize el ſagrado Apoſtol, y pues de la gracia ſale el amor q̄ todo lo facilita y allana, quiẽ le tiene por todo rõpe, y no halla dificultad q̄ le impida: yaſſi dizẽ, q̄ a los ſieruos d̄ n̄ro Señor no ay peligros q̄ los perturbẽ. No carece el argumẽto de aparẽcia, pero a eſto ſe reſpõde, q̄ aunq̄ es verdad, q̄ la gracia da fuerças para vècer, pero no quita la dificultad de los obiectos: veſe a queſto en el martyrio, donde quedandose los tormentos, los açotes, y parrillas en la terribleza y rigor con que laſtiman la carne, da la gracia fuerça en el eſpiritu, para vencer, y aun para hazer ſuaue la muerte, y ſus dolores: pero dexara de ſer eſta obra dificultosa por extremo? Quiẽ duda, tienẽ todos animo para ſer martyres? quãtos ſe hã conocido, q̄ no obſtãte q̄ eſtauan en gracia, por no ſufrir los tormẽtos, ſe hã rãdido a los tyranos? pues por que no puede paſſar lo miſmo en eſta materia, cõuiene

*gratia Dei
per Ieſum
Chriſtum
Dominum
noſtrum.*

EXPLICACION DE LA

a saber, q̄ por no sufrir muchos el garrote, q̄ da vna braua tentaciõ, no obliãte q̄ estẽ en mucha gracia cõ Dios, se rindan a Satanas? y sino mirese lo q̄ acerca desto dize el sacratissimo Geronymo, despues de auer explicado al santo Iob, sobre dezir, como Behemot, n̄o enemigo tiene su poder en los lomõs de los varones, y en el viẽtrio de las mugeres. Por las palabras que se figuen.

Iob. 19.

*Hieron. ad
Eustochiũ
de custodia
virginitatis.*

Quieres entẽder q̄ assi es, (le dize a Eustochio) recibe estos exẽplos. Sanson mas fuerte q̄ vn leon, y mas duro q̄ vn risco, q̄ vno y defaudo, persiguió mil armados, se ablandò en los brazos de Dalida. David escogido segun el coraçon de Dios, y q̄ muchas vezes auia cantado al venidero Mexias, despues q̄ passeandose en su corredor, fue captiuo de la desnudez de Bersabet, jũtò al adulterio el homicidio, por donde vino ha dezir despues, *Tibi soli peccaui*. Salomon, por quien hablò la misma sabiduria, y quiẽ disputò dende el cedro, del libano, hasta el hy sopillo de los huertos, se apartò del Señor, por q̄ se llegó a mugeres. Todo es d̄ S. Geronimo.

Pregunto, pues los sobredichos no teniã gracia, no eran santissimos, y mas de lo q̄ se puede imaginar, leuãtados en dones de espiritu, y en riquezas celestiales, como con todo aquesto, no hallarõ seguridad en los peligros? Lo q̄ ay pues en este caso es, q̄ quãdo la gracia d̄ Iesu Christo nos aya de librar, segun lo q̄ dize el sagrado Apostol, no se entiende quãdo vïemos della, para n̄as atreuidas libertades, sino quãdo viuiéremos mas recatados y temerosos, por q̄ en efeto se nos da, no para enuestir y acometer, sino para huir de la ocasion.

Podra ser tambiẽ que digan, que a lo menos los que tienen don de castidad, no corren estos peligros. Porque domada y sujeta la carne, con este don celestial, bien pueden arrojar se en esta materia con seguridad:

Y no

Y no aduerten, que la castidad, propriamente hablando, no es don de Dios, como son las charismas, o gracias gratis dadas, que se dan por infusion, y milagrosamente, como lo prueua doctísimamente Fray Miguel de Medina, sino virtud moral de las que se adquieren con nuestros actos, pues segun el Angelico Doctor, por esso se dize castidad, porq̄ es vn abito cō q̄ castigamos nuestra concupiscencia, sino se entiende por don de castidad, la insensibilidad de la carne, y la extincion de los mouimientos sensuales, lo qual aunq̄ sea posible, para Dios, y se sabe, que se hizo esta merced a la purissima Virgen, al Baptista Iuan, y al Angelico Thomas, pero de ordinario no haze esta gracia, ni comunica esta merced a los justos, ni se ha de dar credito a quien dixere que la tiene sin particular reuelacion: pues el sagrado Geronimo le dize a Eustochio, que imposible es no bullir el calor de las medullas humanas en el sentido del hōbre, empero que aquel es alabado y tenido por feliz, que luego q̄ se le ofrece pensamiento luxurioso, lo procura quebrantar pequeño en la piedra q̄ es Christo nuestro bien. Y porque estos impulsos y toques ordinarios, mas se sienten quando a la vista se ofrecē mugeres: vino ha dezir el gran Basilio lo que se sigue.

No obstante, que no aya desseo de pecar en este uicio, y ninguna otra cosa comuniquemos cō la muger, sino virtud, y santidad: pero en el mismo congresso, y primera vista, no se puede dexar de sentir alguna titilaciō, de manera que se conozca la diferēcia del sexo, y apenas se puede escusar que el vigor varonil, y seueridad incorrupta no se altere, o mollisque: todo es de Basilio. Dando por consejo, que huyā destas vistas, los que aspiran a la perfeccion: y significando lo que es catholica verdad, cōuiene a saber, que todos los hijos de

*Medina,
de sacrorū
hominū cō
tinentia,
lib. 4. con-
trouersia.
cap. 35.
S. Tho 2. 2
q. 151. ar. 1.*

*Hierony.
ad Eusto-
chium, de
custodia.*

*Basil. de in-
sti. uitione
aspirantiū
ad perfe-
ctionem.*

EXPLICACION DE LA

Adan tienen este fomes peccati, todos siéten este fue^o go, y por todos poco mas o menos, corre esta passion, y quié dixere otra cosa, quiere dezir que no es hōbre, sino Angel, lo qual no se concede en esta vida, sino en la otra, quādo nō cuerpo animal, se haga espiritual cō los dotes de la gloria. Cō todo aquesto, no faltan algunos desta secta, q̄ por hazer se muy espirituales, se hazē insensibles, diziendo q̄ pensamiéto feo no les passa por la imaginaciō, y si alguna vez lo fingē para encubertar su flaqueza, y assegurar el cāpo, sabelo nuestro Señor.

1. Cor. 15.

Verdad es, q̄ ay en muchos sujetos impotencia, y frialdad, ya por naturaleza, por auerlos formado frios y afeminados, ya por respectō de la edad, o ya por arte, como los hechos impotentes y frios, con algunos magicos embustes: pero esto es cierto, que no ay sujeto tan frio y tan impotente, que permitiendolo el Señor, no pueda ser encendido por arte del demonio, y ya q̄ no sea en la parte exterior por algun impedimien to, o falta inseparable, puede empero por su instinto y comocion, padecer en la parte interior sensitua ve hementes alteraciones, segun lo que dize el santo Iob, conuiene a saber, que su soplo haze arder los carbones mas elados.

Iob 41.

*Ticonius,
de septem
regulis, re
gul 2.*

Para lo qual se ha de aduertir tambien la doctrina de Ticonio varon de grande autoridad, y es, que de tres maneras puede ser alterado nuestro cuerpo a cerca deste vicio: la primera es, mouiendose la parte generatiua por alguna causa interior, como es, por abundācia del semen, o de comida, o beuida, que engendrā substancia, y spiritus flatuosos: y esta no se dize propriamente tentacion, sino mouimiento natural: la segunda es quādo esta comocion tuuo principio de alguna ocasiō exterior, como es de vista, o tracto de mugeres,

res, y esta se dize propriamēte tentaciō. La tercera es quando, ni auiedo causa interior, ni exterior q̄ mueua, permite el Señor, que el demonio tiene, como puede tentar: y lo determina el Angelico doctor, mouiendo las especies sensibles, q̄ se han recibido de obiectos delectables, y juntamēte los espiritus animales, y cō ellos la imaginatiua, y apetito de la parte inferior, y este se dize espiritu de fornicaciō, cuya fuerça es alguna vez tan poderosa, permitiendolo assi el Señor para prueva y exercicio de los suyos, q̄ fuele combatir, no personas comunes y ordinarias, sino sugetos castisimos, cō tan terribles poluaredas y borrascas, q̄ le obligò a la Iglesia nuestra madre, juntamente con dezir en las Letanias, Señor libradnos de las tempestades, y relampagos, a dezir, libradnos Señor del espiritu de la fornicaciō. Y que para este espiritu no importe la impotēcia, la vejez, o frialdad, demas de la razon que se ha dicho, conuiene a saber, que la imaginatiua y apetito, pueden ser soplados del demonio, cōsta, por lo que le pasó al sacratissimo Geronymo en el yermo, de lo qual dio cuenta particular a Eustochio, para efecto de aduertirle, que pues el estando debil, frio, y cōsumido, de ayunos, sentia el rigor destas luchas, no se fiasse del calor y brio de su juventud: dizele pues las palabras que se figuen.

Mi rostro estaua macilēto de ayunos, y el alma en el cuerpo frio, se me abrafaua en desseos; demanera q̄ en el hōbre interior estando la carne muerta, bulliã incendios de luxuria viuos: destituydo pues de todo socorro humano, me postraua humildemēte ante los pies de Iesus, regualos con mis lagrimas, y limpiaualos cō mis cabellos, y mi carnecilla q̄ repugnaua, domaua cō ayunos de semanas casi enteras, no me empacho de refe-

S. Tho. 12.

q. 50. ar. 2.

*Hieron ad
Eustochiū
de custodia*

EXPLICACION DE LA

rir mi flaqueza, sino antes lloro, por no ser agora lo q̄ vn tiempo fuy: acuerdome, que arrojando al cielo clamores, juntè muchas vezes las noches con los dias, y no desistia de herirme los pechos, hasta que mandandolo el Señor, se me acabaua la tempestad. Y dize luego, si esto padecen los que consumido el cuerpo, son combatidos de solas imaginaciones: Que padecerà la donzella que goza de delicias, y regalos. Todo es de S. Geronymo, para que se entienda, que ninguno està seguro deste enemigo cruel, pues estando impossibilitado el cuerpo, puede padecer el alma semejantes baterias.

Por ventura desta flaqueza tan experimentada, tomaron ocasion vn tiempo los Valesios, assi llamados, por Valente maestro suyo en Arabia, como lo refiere el clarissimo Augustino, los quales desconfiando de poderse contener, segun los ordinarios impulsos de nuestra deprauada inclinacion, dieron en caparse todos, di ziendo ser solo este camino forçoso para salvarse, tomando en sentido material, lo que dixo Christo nuestro bien, conuiene a saber, que huuo muchos que se castrarõ, por el reyno de los cielos: y estauan tan persuadidos en esto, que refiere Epifanio, que no solo se capauan ellos de voluntad, sino que a los huespedes que venian a sus conuentos, los arrebatauan y amarrauan en sus claustros, y los castrauan por fuerça. De Origenes, tambien se sabe que se prescindio, pero fue como lo refiere Niceforo, por poder cohabitar con donzellas, que le seruian en sus estudios, de escriuir y trasladar libros, sin poner en sospecha su castidad. Y lo mismo hizo Leoncio, para poder dormir con vna virgē, a quien mucho amaua, pero que fuesse vano su remedio consta: pues con todo aquesto, dize S. Athanasio,

Augustin.
de heresib.
cap. 37.

Matt. 19.

Epiphanius
lib. 2. to. 1.

Nicephorus
lib. 5. ca. 2.

Athanasius.

que

q̄ no pudo huir la sospecha de alguna suziedad : y así por el Concilio Niceno, que prohibio con graues penas esta precision, y mutilacion voluntaria, se mandò, que no por esso los tales dexassen de abstenerse de mugeres. La qual prohibicion, corre mas en particular, por los Eunuchos comunes, porque se han conocido algunos, como lo testifica el magno Basilio, mas lasciuos y dañólos que los que no lo son : y así se muestra inimicissimo de los que no son castos, y cõ razon, porque como no resueluen si dan en este vicio, corromperan sin fatigarse mil donzellas.

*Apologético de sua fuga.
Concilium Nicenum, cap. 1.
Basilus de vera virginitate.*

Resolviendo pues lo dicho, supuesto que la castidad no es don dado de gracia, como los que se dā por infusion, sino virtud moral de las que se adquieren, y ganan, haziendo habito con illustres actos, conuiene que los que quieren ganar esta corona, ya que la lucha es tan dificil, y se ha de pelear con tan poderoso enemigo, se persuadan de vna vez, que no alcançan esta joya los ociosos, y descuidados sino solamente aquellos, que toman los medios, y huyen de los peligros, y ocasiones.

moral

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo, Regla VIII.

Guardaos de todo lo que tiene especie de mal.
1. ad Thessaloni. 5.

POR ESTA REGLA SE DECLARA,
quanto se deben de huyr los escandalos.

Xx 5

Quien

Q Vien mirare estas palabras a la primera faz, por v̄tura dirâ, que no son a proposito para lo q̄ vamos tratando en este discurso: Pues por todo el tenemos repetido, q̄ este genero de hypochritas haze sus lâces, y derrama sus doctrinas con especie y aparêcia de bien: luego no ay para q̄ dezirles, q̄ se abstengan delo q̄ tiene especie de mal. Pero a esto se respõde, q̄ como de los q̄ son doblados, y engañosos, dize el Real Profeta Dauid, q̄ tienen dos caras, podemos dezir de aquestos q̄ tienen dos caras, la vna buena, y la otra mala: Por la vna parecen vnos bienaueturados, y por otra descubren vna hilaza muy mala, y cõtra toda buena ley. Vistense aquestos de vnas mezclillas falsas, y texidas ð manera, q̄ miradas por vn lado parecen de vn color, y miradas por otro lado, parecen de otro color, siguiêdo el estylo dela Sinagoga, de quien se quexa el Señor por Ezechiel, diziêdo, q̄ haziendo ropas de colores varios, auia cubierto sus Idolos. De aqui suele proceder, q̄ las republicas donde habitan estas gentes, por marauilla dexan de diuidirse en bandos, por q̄ los miran por lados diferêtès, y vnos dizen oñez, y otros dizen gamboa. Quien vee a vno destos con habito humilde, y rostro mortificado, y q̄ beue los viêtos por hazer vna manadita de almas, preguntado, q̄ le parece, dirâ, q̄ le parece vn angel: veele otro, q̄ frequenta la casa de su deuota, de manera q̄ como si fuera suya, se entra y sale quando quiere, y q̄ no se passa dia, q̄ no se ponga con ella en el postter rincõ, y q̄ apenas ha salido de casa, quâdo va tras el, ya el villete, ya el platillo, o ya el puchero, baheando con las especias q̄ trascienden: Preguntado q̄ le parece, dirâ que le parece al demonio: pues como todo varõ chri-

stia-

*Psalm. 11.
Corde, &
corde loqu
ti sunt.*

*Ezechieli.
16.*

stiano tenga obligacion de mostrar a todos buena cara, y no escandalizar a nadie, nos auisa el sagrado Apostol, que nos abstengamos de todo lo que tiene especie y apariencia de mal: porque esto es escandalizar, y en este sentido toma estas palabras el Angelico doctor, y el escandalo (dize) que no es otra cosa, sino hazer o dezir alguna cosa menos recta, que da ocasiõ de ruyna espiritual. Y quien esto haze pecca, porque està obligado por ley de charidad, a mirar por la salud de su proximo, segun se dize por el Ecclesiastico: y esto de dar sin necesidad ocasiõ de sospechas, y murmuraciones, es negocio tan prohibido, quãto lo significò Christo nuestro Dios, quando dixo, ay de aquel, por quien viniere el escandalo, dando a entender con aquel ay, la grauedad de la culpa, y la pena q̄ le aguarda quando vaya deste mundo.

Y se aduertta, que para causar escandalo, no es menester, que la obra en substancia sea mala, o que se haga con intencion de que el otro se escandalize, porque basta que tenga especie, y color de mal, aunque sea buena en su especie, o que sea de suyo inductiua de escandalo, segun todos los Doctores Escolasticos: y con mas fuerte razon quando la obra es indiferente, y no es necessaria para el bien del que la haze o recibe: y dize buena en su especie, y que tenga color de mal, como el que visita vna persona por consolarla, y sabe, o deue de saber, que quien le mira, juzgarà o sospecharà mal, y entonces se ha de mirar, si la haze con alguna circunstancia, que sea causa de que el otro no juzgue bien. Porque quando esto ay, no ay duda, sino q̄ escandaliza y pecca: otra cosa seria quando la obra tiene todas sus denuidas circunstancias, y con todo se escandalizan los ignorantes: y en este caso di-

*S. Tho. 2. 2.
q. 43. ar. 1.
ad secundũ.*

Eccles. 17.

Matt. 18.

E X P L I C A C I O N D E L A

*Chrysoſto.
ſer. 2. con-
tra ſyniſa-
ros.*

ze el clarifſimo Chryſoſtomo, q̄ ſe mire qual peſa más, la ganancia eſpiritual, o temporal, del que haze, o recibe la buena obra, o el daño de los que ſe eſcandalizan, y que ſies mayor el daño que la utilidad que ſe ſigue, ſe dexee la obra: y ſegun eſto, no parece muy bueno el deſcarga que ſuelen dar algunos deſta profeſſion, di-ziendo que por conſolar vn alma, lo que ſe padeciere es poco, porque no ay buena obra que no tenga contradicion. De manera, que por hazer prouecho a vno, hazen daño a ciẽto: qual veamos peſa mas? Sãto Thomas va por otro camino, y dize, que las obras de miſericordia quando no ſon de absoluta neceſſidad, ſe han de ocultar o ſuſpender todo el tiempo, que ignorantes o flacos recibieren eſcandalo: pero que ſe les de ſatisfacion, y que entonces podra proſeguir en ellas. Pero porque el Angelico doctor parece que no lo afirma, por q̄ dize, *videtur &c.* dize el agudiſſimo Caietano, q̄ no ſe ha de proſeguir, aunque ſe de ſatisfaciõ, ſi ſe quedan en la miſma ignorancia: que pueſto en practica, es dezir, que bien puede ſer, que vno viſite a vna perſona por algun juſtificado fin, y que ſe podria eſcuſar, di-ziendo el para que la viſita: pero ſi con todo eſto, el otro viendo que es hermosa, y de buen parecer, ſe eſcandaliza, porque no penetra la razon del motiuo, dize que entonces no ſe ha de proſeguir en la obra, porque no es eſcandalo de malicia, ſino de ignorancia del mirador.

*S. Tho. 2. 2
q. 43. ar. 7.*

*Caietanus
in cõmen-
tarijs vti ſu
pra.*

Ya ſe q̄ alegã los ſemejãtes, q̄ no ſe ha de hazer caſo del eſcãdalo de los Farifeos, como en algunas ocasiones no lo hazia Chriſto nõ bien. Pero a eſto es facil de reſponder, y es, que aunque es verdad, que es del eſcandalo meramente paſſiuo, conuiene a ſaber del que nace, no de la obra, ſino de la pura malicia del pecador,

Matt. 15.

no

no siempre se puede, ni deve huir, porque el tal es propriamente Farisaico, pero quando la obra es de suyo mala, o siendo buena, tiene especie y color de mal, no es escandalo passiuo, sino actiuo, que se ha de euitar so pena de pecado: y quando la obra es de misericordia dar satisfacion, como se ha dicho, con aduertencia siẽpre que quando no ay precepto que obligue a la obra de que resulta escandalo, se ha de mirar por el bien mayor, que es el comun, segũ aquel axioma recibido, que el bien comun es bien diuino.

De manera, que el escandalo de Fariseos, y de que no se ha de hazer caso, no es tropieço de pequeños, sino malicia sin fundamento, de querer impedir las obras de charidad: pero quando las obras aunque sean buenas en substancia, tienen color y apariencia de pecado, si ay escandalo, no es malicioso, ni Farisaico, sino fundado en la razon, que ay de presumir, o sospechar mal de semejantes obras, como las que se han referido destos agapetas y alumbrados: de donde se vera la vana escusa que tienen, quando teniendo escandalizado el mundo con sus nimios y peligrosos tractos mugeriles, dicen que es gente perdida la que murmura, por q̃ quando el escadalo es actiuo, poco importa la calidad de los murmuradores: pues no estan obligados a juzgar bien de lo que tiene manifesta color de mal, sino es que alegan en su fauor aquella glossa, que dize, que quien viere a vn clerigo en secreto, dar vn abraço, o osculo a vna muger, no lo ha de atribuir a mal, sino presumir, que la está bendiciẽdo: Pero esta glossa, ni está recibida, ni la quieren admitir los laicos, como lo refieren Angelo, y Bruno, sino antes dize Baldo, q̃ quiẽ viere a vn escolar hablar con vna moça, no se ha de presumir, que le dize el Pater noster. Y para no ponerse

Cap. abstr.

11. q. 3.

Angelus

in dicto ca.

pit. nu. 9.

Brunus. 16.

qu. 4.

Bald. C. de

probationi

bus. nu. 1.

en

EXPLICACION DE LA

S. Tho. 2. 2 en estos riesgos, dize el Angelico doctor, q̄ al virtuoso
q. 144. ar. no solo pertenece euitar los vicios, sino todo lo q̄ tiene
4. ad secū- su apariencia, y trae en prueua lo que dize Aristoteles,
dum. conuiene a saber, que el bueno, no solo ha de huir de lo
 que es malo segun la verdad, sino tambien de lo que es
 malo segun la opinion, pero quien este punto lo siguió
 mas por extenso, fue el clarissimo Agustino, por las pa
 labras que se siguen.

Augus. lib.
de ciuib. ca
pit. 9.

Muchos ay, que para viuir bien, dizen q̄ les basta su
 consciencia, y no les da cuydado, q̄ opiniõ tendran los
 otros de su vida, no adirriendo, que quando vno vee
 que al otro no se le da nada de andar con qualquiera,
 y entrar do quiera, y sabiendo que vn Idolo de Genti
 les es cosa de vanidad, y con todo esto entrò en su tẽ
 plo, y se puso cabo el, ya no le juzga por su antigua opi
 nion, sino por los presentes indicios: porque en efeto,
 ni tu padre, ni tu hermano, jamas entraron en tu con
 ciencia, la qual solamente conoce Dios: y ansi, aunque
 para el estè presente, para tu hermano no lo està, sino
 tu obra exterior: luego si el tal sospechando mal, y per
 turbado con tu mal exemplo, cae, que importa q̄ tu be
 uas agua limpia, si el otro por tu descuydo, la beue tur
 bia y amarga. Todo es de Agustino.

Para que se vea quan friuola es la escusa, que algu
 nos dan, diciendo, que sabe nuestro Señor su zelo,
 pues para perturbar al proximo, poco importa q̄ este
 que visitò al idolo, diga que lo hizo por curiosidad, siẽ
 do la obra de suyo tan sospechosa: siẽdo pues aquesto
 ansi, como en efeto lo es, porque razon los que visitã
 a sus deuotas, que son los Idolos que adoran, y se ponẽ
 con ellas a hablar a solas, solo a titulo de que las cosas
 santas y espirituales que con ellas tractan, no son para
 todos, quieren que nadie sospeche mal?.

Y por-

Y porque estos negocios puestos en particular, se entienden mejor, mirese lo que dize el doctissimo Nauarro, y es, que incurre en culpa mortal. Lo primero, quien sin causa necessaria tiene mucha familiaridad cō mugeres, de quien se puede tener algun genero de sospecha, y entendiendo, que algunos se escandalizan dize, que no se le da nada: lo segundo, quien visita mōjas, que no guardan clausura, que lo mesmo es quanto a esto, que beatas, y sabiendo, q̄ se murmura dello, no se retira, no obstante que sea casto, y lo haga con buena intencion: y lo tercero, quien viue con muger parienta, o no parienta, con quien la gente piensa que pecca, puesto que no peque, ni con obra, ni con voluntad, la qual doctrina es mucho de temer, y parece auerla tomado del magno Agustino: pues tractãdo de los que familiarmente tractan con mugeres, y con su mal exemplo dan ocasion, para que otros traquen familiaridades sospechosas, dize, que cometen doblada culpa contra Dios: La vna, por el peligro en que se ponen, y la otra, por el escandalo que dan: Y que de quantas almas cayeren, por su mal exemplo, de tantas le haran cargo el dia del juyzio: que esta es la pena de los que escandalizan, conuiene a saber, que corren por el las culpas que se cometieren: y en especial, si son personas de authoridad: Cuyo exemplo les consta, que podra mouer a muchos: y los que esto hazen, no solo no merecen nombre y titulo de castos, sino antes pueden llamarse capitales enemigos de la castidad, pues le hazen guerra encubierta, y disimulada, como que armando y solicitando con su mal exemplo a sus dicipulos, y sequaces, para que procedan y le sigan por donde caygan, y se pierdan: y es tanta verdad aquesta, que teniendo cier-

*Nauarrus
in manua-
li. cap. 14.
num. 24.*

*Aug. de tē-
pore, domi-
nica 25 ser-
mo. 2.*

E X P L I C A C I O N D E L A

ro personage de grande opinion con el vulgo, cierra muger en su casa jouden, y de buen parecer, que le servia de ordinario en sus recamaras secretas, negocio q̄ pudiera escusarlo, y servirse de otras personas de mas edad, pudo tanto con este exemplo, que como la imitacion en lo malo, sean circulos en el agua, que vn menor causa otro mayor, le parecio a otra persona deuota, recibir en su casa dos de juveniles años, con las quales tractaua tan familiar y escandalosamēte, que fue necesario auisarle y corregirle, y no le pudieron persuadir que erraua, sino antes dezia, que se auian de dar muchas gracias á nuestro Señor, q̄ tenia tales siervos, que podian tractar y viuir con qualesquier mugeres, como cō hermanas proprias; doctrina propria de Prisciliano nacida, empero de ignorancia, y ocasionada, de quien tenia mas authoridad. Y esto de escandalizar, es tan ageno del estado Ecclesiastico, que no ay cosa, que tanto le repugne, porque como su oficio sea, no solo saluarse a si, sino saluar a los otros, lo que mas se contrapone a la razon deste estado es, poner escandalos y trompieços, para que otros caygan. Por donde el Señor amenaza con exemplar castigo, a los Sacerdotes, que dan ofension al pueblo, y ocasion para que peque, siendo el blanco de su vocacion, ganar y no perder almas para Dios.

Ezech. 44
Malachias
2.



DOC

DOCTRINA DEL Principe de la Iglesia san Pedro, Regla I.

NO han faltado falsos profetas en el pueblo, como tambien entre vosotros no faltaran maestros de mentira, que introduziran sectas de perdicion, y negaran al Señor que los Redimio: descargando sobresi mismos, destruicion y castigo acelerado, y muchos seguiran sus luxurias, y por ellos sera blasfemado el camino de la verdad, y negociaran con vosotros atendiendo à sus cudicias, con palabras fingidas, y su juyzio no cessa, ni duerme su condenacion.

2. Petri. 2.

POR ESTA REGLA SE DECLARA
como se entiende, que por estos profetas falsos es blasfemado el camino de la verdad.

DESTA primera Regla se colige, que pues lo dize el Espíritu santo, siempre á de aver en la Iglesia falsos y mentirosos profetas, que la perturben, porque hasta que triunfe en el Cielo, no puede tener segura paz. Y los que parece que va señalando mas en particular nuestro glorioso San Pedro, son estas zorrillas de que vamos tratando, por que dize, seran sus setas introduzidas: con que parece

Y y que

EXPLICACION DE LA

que haze alusion al nombre de aquellos q̄ siendo desta especie de Agapetas y alumbrados, se dezian en Grecia introductos, ò subintroductos, como lo veremos despues, y pone dos señales para que sean conocidos, que son cudicia, y luxuria: propios objetos d̄ los desta profesion. Y si quereamos reduzir este negocio a mayor antiguedad, sin duda estas dos cosas fueron en las que picaron Ophnij, y Phinees, hijos de aquel gran Sacerdote Heli, los quales pueden entrar en esta cuenta, pues comenzando por cudicia, y haziendo con el pueblo que sin el orden de la ley, les diess̄ de las carnes q̄ sacrificaua, y aun sacandolas por fuerça de los vasos en que se cozian, con vna fiska, ó tridente q̄ teniã en la mano: de lance en lance vinieron a violar el templo, durmiendo (como lo dize el doctissimo Abulense) con las mugeres religiosas que assistian en el, para seruir en el Tabernaculo del Señor. Fue aqueste tan grande crimen contra Dios, que solo por no castigarlo el padre con la seueridad que el negocio requeria, le priuò à el, y à toda su casa y familia, del sacerdocio para in eternum, y murio de ver que el Arca del Señor quedaua captiua, en poder de enemigos, y de saber que sus dos hijos quedaron muertos en la guerra: y se à de advertir, que corrigiendolos vna vez el padre, quando le dixeron lo que passaua en el templo, y lo que sus hijos hazian en los sacrificios, por donde muchos se ablen-
 tauan; y no querian venir à sacrificar, les dixo estas palabras bien dignas de ponderacion. Si pecare vn hombre contra otro, puede aplacarse Dios: pero si pecare contra Dios, quien rogara por el? Dando à ententer q̄ las culpas humanas, con q̄ los hijos de Adã, vnos à otros se ofendē, no siendo directamente cõtra Dios, tiene sp̄ perdon librado en las manos de los Sacerdo-

1. Reg. 2.

Abul. in

1. Re. 6. 2.

1. Reg. 2.

tes, y en el uso de los Sacramentos, pero si los Sacerdotes se malean, y peruierten, y en las mismas medicinas q̄ tiene señaladas el Señor para nra salud, ponen ellos el tofigo, y veneno con q̄ se curaran las almas? q̄ es en cifra lo q̄ dixo Christo nuestro Señor. Si la sal se defuanece, con q̄ se salara? negocio q̄ agraua brauissimamente la maldad de los q̄ picando en esta secta tiendē sus sacrilegas, y traydoras redes, no en las veredas del mundo, sino en el mismo camino del cielo, pues toman los medios del cielo, para llevar almas al infierno, por dō de con justissimo titulo, à los tales amenaza el glorioso S. Pedro en esta regla, pues siendo Pastores, como en efeto lo son, los q̄ administran sacramentos, y auiendo de acudir el ganado à las aguas viuas, y ricos abreuaderos de la Iglesia, lleuan ponçoña de muerte las ouejas de las mismas fuentes, de donde auian de sacar la cura de sus males.

Mat. 5.

Dize pues el glorioso S. Pedro, q̄ los tales sembrarã eudicias, y enseñaran luxurias, y segun esto, sin duda con estas palabras, tiro contra los dicipulos y sequaces de Simon Mago, los quales con nombre de gnosticos se diuidieron en varias sectas, segun lo auemos dicho atras, y perturbarõ la Iglesia por muchos siglos. Preuiuiendo pues como Pastor vniuersal à sus ouejas, les da esta y otras señales, por esta Epistola, para q̄ se guardē dellos, pero porque son casi las mismas, que pone S. Iudas en su Canonica las dexaremos para despues. Solo quiero que se repare en lo q̄ dize S. Pedro, y es, que por este genero de hypocritas es blasfemado el camino de la verdad.

Para lo qual se presupõga, q̄ vna delas brauas perfecciones, y porvẽtura la mayor q̄ tuuo è sus principios la Iglesia, fue por parte destos gnosticos, cuyos prin-

Y y 2

cipa-

EXPLICACION DE LA

cipales caudillos, despues de Simon mago, y Nicolao
 Antioqueno, fueron Carpocras, Saturnino, y Basili-
 des. Los quales segun se á visto por este discurso, con
 sus impurissimas inuenciones, hechas con apariencias
 de religion, procuraron manchar la virginidad de la
 Iglesia, que así llama Egesipo la primera flor de su e-
 dad. Por q̄ aunq̄ Tiranos la persiguieron, fueron como
 vn cierzo frio, q̄ soplando por defuera constiparon su
 virtud, y la hizieron bella y hermosa con la sangre de
 sus Martires: pero la persecuciõ destos hypocritas tray-
 dores, fue como vna calentura lenta interior, que tira-
 ua no menos que a consumirle los huesos, como en e-
 feto le cõsumio muchissimo numero de hijos baptiza-
 dos, que la pudieran fortalecer con su ingenio y erudi-
 cion. Pues lo q̄ hizieron estos domesticos enẽmigos:
 fue, que como los tales con titulo y nombre de Chris-
 tianos, se exercitauan en tan suzias, horribles y lasciuas
 inuenciones, como las que se han referido atras, dieron
 en presumir los Gentiles, y aun los Judios: aquiẽ se pre-
 dicaua el Euangelio, que todo aquello se hazia comun-
 mente entre Christianos. Y así, no solo, como lo llo-
 ra Eusebio, no querian recibir nuestra Fè, sino aun te-
 nian por infame nuestra Religion. Por donde dando
 la razon Suetonio, porque Neron dio en affligir a los
 Christianos dize, q̄ era vn genero d̄ hombres supersti-
 ciosos; y dado a maleficios, loqual no lo pudo dezir si-
 no por estos gnõsticos: de los quales se sabe; que con
 las supersticiones de q̄ vsauan, tambien vsauan de he-
 chizos. Fue aq̄ta tan terrible persecucion, q̄ fue nece-
 ssario q̄ tomassen la pluma muchos varones illustres de
 aquel tiempo, y hiziesse en defensa de la Iglesia ricas
 apologias; como las hizierõ Iustino martir, Athenago-
 ras, y Theofilo Antioqueno, quando como todo aq̄llo

Egesipo.

Eusebio lib.

cap. 7.

Suetoni de

Nero. cap.

16.

lo condenaua y aborrecia la Iglesia, y que sus verdaderos hijos, no exercitauan semejantes cosas, y con todo aquesto fue menester, como lo testifica el mismo Eusebio, que se acabasse de borrar esta mancha con mucha sangre de Martyres, los quales padecieron en esta demanda, porque puestos a question de tormento, negauan las mentiras que les imponian.

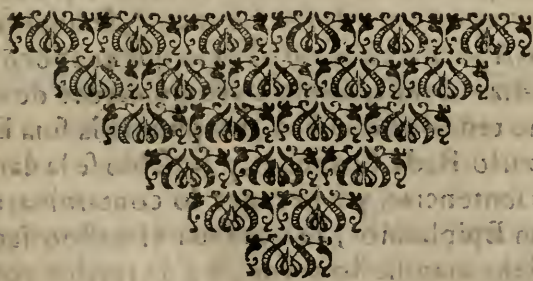
Lo que de aqui se puede inferir, es que los que siguiendo pisadas de Maestros tales, profanan los Sacramentos, y á titulo de religion, andan á caça de sus viles intereses: realmente sino estuiera tan pertrechada la Iglesia, tan autorizada y enriquecida con tantos titulos de honor, no ay duda sino que la pusieran en el mismo riesgo, porque si los infieles, solo en ellos pusieran los ojos, tuuieran ocasion de dezir que nuestro Evangelio, es vna manera de engaño, pues lo que vendemos por santidad, nos sirve de anzuelo para nuestras cudicias, luxurias y pretensiones, y desta manera como lo dize el Principe de la Iglesia pudiera venir á ser blasfemado, el camino de la verdad.

Iustinus oratione ad Antoninũ Pium.

Athenago: oratione pro CÆtrif-tianis.

Theophila. lib. 3.

Euse. li. 5. capit. 1.



DOCTRINA DE San Pedro regla II.

Escriuiendo á san Clemente, y á los demas dicipulos
suos les dize estas palabras. Frequentad la palabra
del Señor, y acabadas las cosas que os tengo encomen-
das, si algunos pueden y quieren seguiros, conde se les
salua la piedad, de manera que á ninguno que no se de-
ua, entristezca con su partida, dexando á sus padres sien-
do fieles. *Lib. 3. recognitionum prope finem.*

DECLARASE POR ESTA REGLA,

*quan prohibido á sîdo siempre el abstraher las hijas de
la compañia de sus padres, y en que
casos se permite.*

PARA la explicación desta regla, se aduertira que
aunque el libro de donde se tomo, que es de las
recogniciones de san Clemente, se cuenta entre
los Apochriphos, no todo lo que es apochripho,
segun lo dize el ilustrisimo Baronio, carece de autori-
dad, y á no tenerla este libro, no pusiera la suia Rufino
en traducirlo, Beda, Origenes, y Eusebio se la dan, vsan-
do de sus sentencias, y si hereges lo contaminaron, de
que segun Epiphanio, se quexaua el mismo santo, lo
que no tiene manifesto error, se á de recibir como de
autor que recogio la doctrina verbal, y tradiciones A-
p stolicas, como dicipulo de san Pedro, y así se vsa en
esta regla de sus palabras.

Baronius,

tom. 1.

Anno Xpi.

31.

Epiphano.

heres. 30.

Para

Para cuya inteligencia se advierte, que este abuso, de *Nicephor.*
 abstraer las donzellas, y casadas de la obediencia y com- *li. 9. c. 16.*
 pañia de sus padres y maridos, es muy antiguo, *Sozomen.*
ro, Sozomeno, y Socrates, lo atribuien à Eustachio O-
li. 3. ca. 15.
bispo de Sebaste, en la menor Armenia, por ventura en-
Socra. li. 2.
capit. 33.
 gañados por la similitud del nombre, y concurrencia de
 edad. Pero lo mas cierto es, como lo averigua el gran
 Baronio, que fue cierto falso monje llamado Eustaio,
 del qual refiere Epiphanio, que juntamente con otros
 sembraua este error, y es que persuadiendo, à cierta fal-
 sa renunciacion de las cosas deste siglo, dezia como cõ
 sta de vna Epistola Synodica, que escriuieron los pa-
 dres del Concilio Gangrense en Paphaglonia, que no
 solo se auian de dexar las riquezas, sino que tambien a-
 uian de dexar las casadas à sus maridos, y las hijas à sus
 padres, para conseguir la eterna salud. Verdades es, que
 el sobredicho Concilio se celebrou por ocasion del O-
 bispo de Sebaste, por seguir la secta de Arrio: pero es-
 te error y otros que tocauan a costumbres, se an de a-
 tribuir al dicho monje y sus sequaces: contra los qua-
 les establecio canones el concilio, y vno dellos es este
 que se sigue.

CONCILIVM GANGRENSSE;

Anno Domini. 324. Canone 26.

SI algunos hijos dexaren à sus padres, Principalmen-
 te siendo fieles con ocasion de seruicio de Dios, juz-
 gandolo por cosa justa, y no diere el deuido honor à
 sus padres, si quiera para que reuerencièn en ellos el
ser fieles: sean excomulgados.

Yy 4

Si

EXPLICACION DE LA

Si aqueste abuso se â renouado en algunas partes, por ordê destos agapetas y alumbrados, lo remito â la experiencia q̄ se tiene, donde an sembrado sus doctrinas. Lo que me consta es, que Claudio Spenceo Doctor Aleman, insigne por la grande Biblioteca, que dexo en Sorbonica, de que haze mencion Genebrardo, parece que toma este negocio muy â pechos en vn libro que hizo de continencia, donde explicando este lugar del Principe de la Iglesia, prueua con largo discurso, como por ningun titulo de santidad es licito dexar las hijas â sus padres, sino es para votar religion, y q̄ lo demas es abuso que no se deue dissimular, y en consecuencia desto, disputa y prueua, como si algunos lugares ay de escritura, ò de doctrina de santos, que pa rezcan aconsejar, ò consentir en estos diuorcios, solo esquãdo los padres son infieles, y que siempre los santos todos de la Iglesia, con grandes veras an enseñado la reuerencia, y respecto que se deue â los padres, en tâto grado, que aun aquellos dos Patriarchas de la nneua ley, q̄ fue el gran Basilio, en el Oriente, y el gran Benito en el Occidente, no recibian en sus religiones q̄ tanto se estêdieron por el orbe, a los hijos de pequeña edad, que no traxessen el beneplacito de sus progenitores, y vltimamente dize, que aunque es verdad que tienen los hijos y las hijas libertad para tomar estado, sin que aya leyes que lo cõtrauengan, pero que seria bien que no hiziesen eleccion en cosa de tanta importancia, sin su cõsejo y parecer, y en especial si saben, ó entienden del buê pecho de sus padres, que para el estado que quieren tomar no les haran contradicion.

*Genebra.
in Crono.
li.4. Anno
Xpi. 1580.
Clau. Spē-
ceus de con-
tinentia, li.
4. e. 6. & 7.*

*S. Tho 2. 2
q. 101. ar. 4.
ad 1. & 3.*

Santo Tomas clarissima lumbre de la Iglesia, signifi-
ca otras dos causas, para las quales los hijos pueden de-
xar la compañía, y obsequio de los padres, la primera
es, quan-

es, quando prouocan à pecar à sus hijos, y la segunda quando son los padres ricos, y no tienen necesidad, de su socorro, y seruicio. Pero quanto à lo primero, se à de advertir, que este prouocarlos, como lo advertió muy bien Caietano, no es darles ocasion como quierapara que pequen con su mal exemplo y condiciõ, como luego lo veremos, sino induzirlos à pecar, de manera que no se puedan defender: y pone este negocio en tanto punto, que dize que si vna hija, solici^{da} del padre que la pretende violar, estuuiese cierta que no consentiria, no tiene obligacion de dexarlo. Y à lo segundo digo, que no se puede entender de ninguna suerte de las hijas, las quales por muy ricos que los padres sean, no se pueden exemir de la patria potestad, sino es quando se casan, ò votan religion, y fuera destos casos querer exemptarse las hijas de la sujecion de los padres, ni esta recibido, ni donde viere Christiana pulicia se recibira jamas.

*Caietanus
vi supra.*

Siendo pues aquestas, tan claras y manifiestas verdades, sino es para votar religion, no se yo como se puede aprouar la costumbre que an querido introducir algunos desta profesion, de abstraher las donzellas, con apellido de beatas, de la compania y obediencia de los padres, de quien no se puede presumir que las induziran à pecar, en da manera que se à dicho, traiendo alguna vez con esto escandalizadas las republicas, como lo anduuo alguna, y à pique de perturbarse cõ alguna desgracia, viendose cierto padre despojado de sus hijas por muy ligeros achaques, ò alomenos, q se podrian remediar con alguna facilidad, siendo este desorden tã repugnante à la buena razon, que aunque seã estõs diuorcios hechos con voluntad de los padres, no sea de vsar della, por ser como es disparada, pues tan poco los padres pueden dexar à sus hijas, sino es quando se casan, ò

Y y votan

E X P L I C A C I O N D E L A

Eccle. 42. votã religion. Y fino porque dize el Espiritu santo por el Ecclesiastico, que el cuidado y sollicitud que tienen de guardar las hijas, quita el sueño, para que no pierdan el honor, sino para significarles que esto, incumbe à su oficio: y assi dize luego, sobre tu hija que anda de mala poncustodia, para que no cayas en oprobio de tus enemigos, porque las caidas de las hijas se suelen imputar al descuido de los padres, de manera segun esto, que tan poco ellos pueden despedirse de este cuidado, y quando ellos lo intenten, se les deue enseñar y persuadir lo que es Catolica instruccion, pues este abuso claramente contradize al canon de vn Concilio, tan graue como el Gangrense. q̄ prohibe q̄ esto no se haga, ni aún con titulo de seruicio de Dios, siendo los padres fieles: y digo graues, porque por asistir en el, el grande Oficio nuestro Español, como legado de la Sede Apostolica, dize Simacho Papa en la sexta Synodo Romana, que todos sus canones fueron hechos con autoridad Apostolica, y ansian de ser venerados, y recibidos de pura necesidad.

Simachus

Ya veo que pueden dezir las que esto hazen por su voluntad, ó por agena persuassion, que sus padres ò sus madres no les dan buen exemplo, sino antes muchas ocasiones para que pequen, y para este punto, quiero que se vea lo que el sacratissimo Gerónimo escriue en la Epistola, que se intitula del Suspecho Cõtubernio, sobre cierto caso que le comunico vn religioso Frances, y era que su madre y su hermana, se auian apartado y viuian en diferentes moradas: la vna en casa de vn Sacerdote, y la otra en casa de otro, á titulo de estar mas en paz, y recogidas, y poder acudir mas a las cosas de su deuocion, y pareciole tan mal á este santissimo Doctor, que no lo pudo llevar en paciencia, y tomando la plu-

la pluma le escribio vna carta con grandes brios, llena de razones, dignas de su ingenio, y no hallô mejor argumento para conuencerlas que el peligro á que se ponía y el mal exemplo que dauan, y respondiendo á ciertas escusas que daua la hija, le dize estas palabras.

Por ventura me respondes, no es mi madre virtuosa, cudicia los bienes deste siglo, ama las riquezas, no sabe que cosa es ayuno, vsa de afeites, y alcohol, quiere andar galana, y con estas cosas, impide mi santo proposito, y prouecho espiritual, y assi no puedo viuir con ella. Lo primero te digo, q̄ si tal es tu madre como dizes, mayor sera tu premio con Dios, sino la desamparas, pues ves q̄ ella en fin te traxo muchos dias en su vientre, y por muchos te crio cō blanda piedad, te sufrio las mas dificiles costūbres de tu niñez, te limpio los paños sucios, y muchas vezes con tu estiercol se manchò, a sístio á tus dolencias, y padecio tus fastidios. Todo es de san Geronimo: y va procediendo en este discurso, con estas y otras razones, con el zelo y agudeza q̄ suele, quando toma vn negocio á pechos. Lo que haze à mi proposito es, q̄ este santissimo doctor, ni el titulo de estar mas en seruicio de Dios, ni la compañía de los Sacerdotes, ni la voluntad, con q̄ la madre consentia en este diuorcio, tuuo por bastante causa para que la hija rompiese cō la piedad natural, porque á ser de otra manera, si solo el mal exemplo, y la condicion de los padres, bastara por escusa, pocas hijas pararan en sus casas, y quisieran padecer la paterna sujecion.

Todo aquesto bié claro queda: pero q̄ sera quando las dōzellas son huerfanas y no tienē padres? por vëtura no podrã viuir, cō quié y dōde, y d̄ la manera q̄ quisiere, como no sea para mal? dificultad parece q̄ tiene este negocio: pero yo queria q̄ se advertiese q̄ las vigines por ra-

*Hieronim.
Epistol. de
suspecto cō
tubernio.*

*145
21
145
145
145*

EXPLICACION DE LA

zon de su estado, no estan, ni lo deuen estar libres quanto a esto, supuelto que a los deudos cõjuntos en sangres les deue obseruancia, y reuerencia, segun lo dize el Angelico Doctor, y suceden en lugar de padres, como lo dize Ciceron, y no puede parecer bien à Dios ni al mundo, que pudiendo acomodarse con ellos, vengan algunos desta profesion, y las abstraian de las casas de sus padres, ó deudos, y las tengan en casas de por sí, donde puedan tenerlas mas á la mano, para visitarlas á menudo, y tenerlas debaxo de su obediencia, que este es vno de los abusos grandes que se an conõcido destas gètes. Y que siempre las virgines ayan de tener personas que suplan la falta de los padres, y en cuya guarda esten, parece que se colige del mismo Angelico Doctor, pues dando la razõ Caietano, de la que da santo Tomas, porque el estrupo es particular especie de luxuria, diziendo que es porque añade agrauio de padres, y respondiendo algunos, que muchas dozellas no los tienen, dize las palabras que se siguen.

*S. Tho. 2. 2
q. 102. ar. 3
Cicer. 3. re
toricorum
ad Heren.*

*Caietanus
2. 2. q. 154.
artic 6. in
respon. ad
1. dubium*

¶ Cosa clarissima es, que en el genero humano, las virgines cõmunmente estan, ó deuen estar debaxo de la custodia de sus padres, ó de otro alguno que este en lugar de padres, y por tãto la defloraciõ delas virgines absolutamente hablãdo, pertenece à la especie del strupo: Todo es de Caietano. Y por fundarlo en la doctrina del angelico Doctor tiene mas autoridad, con que el vno y otro significan que del estado de la Virgen, no es estar libre sino debaxo de tutela y guarda, ya de padres, ya de alguno que suceda en el lugar de padres, y como esto dicta la razon natural, la misma dicta que lo esten, debaxo el amparo de los mas conjuntos en sangre, pues à todos toca el bien, ó el mal de vna familia, tomãdose por afreta de vn linage, que vna muger sea ruin. Sino es que

dizen

dizen los desta profefsion, que por tener ellos mas caridad que los deudos, quieren tomar este cuidado de regirlas y administrarlas: pero si esto es bien q̄ lo consentan las donzellas q̄ professan continencia, preguntenselo al Magno Basilio, pues les dize las palabras q̄ se siguen.

Cosa es indigna, q̄ el q̄ se librò del vinculo del matrimonio, se implique con falso nombre de caridad, en lazos y ocasiones de deleites sensuales, para que assi, ni este libre por la profefsion de su voto, en el cuerpo, ni en el alma: por que entonces el alma no està libre quando tiene aficiones y cuidados de tierra, y toma sobre sus ombros cargas propias de casados. Y digolo desta suerte, porque aunque no ay entre algunos de estos titulo y nombre de matrimonio, la sollicitud y cuidado de sus menesteres los haze reprehensibles, y es cosa por extremo fea, que las que professan virginidad, con el exercicio y pensamiento se traten como casadas, y fingiendo que estan muy contentas con solo el cuidado y prouidencia de su Esposo, buscan procuradores de sus negocios, como si fueran ramerias, con grande ignominia y quiebra de su honor: y digolo assi (ò virgè) por que si tu amas al q̄ es verdadero y espiritual amador, todas las cosas às de menospreciar, y llevar con grandissima paciècia y sufrimiento, qualesquier angustias y aprietos de pobreza y necesidad, atruoco de gozar de tu Esposo, por que biuendo con esta inquietud, remissa, y distraida, y buscando tus menesteres en el cuidado de los hombres, no caias de su amor. Todo es de Basilio. De aqui se vera la ignorancia crassa de algunos deudos, no como quèra, sino hermanos propios, que no solamente consentian en estos diuorcios y apartamientos, sino aun acompañauan al deuoto para que

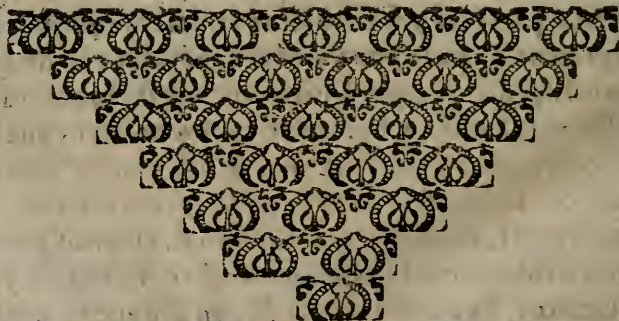
*Basilus de
vera virgè
gini. circæ
medium.*

fuesse

EXPLICACION DE LA

fuesse á visitar á sus hermanas, quedandose ellos á la puerta, y dexandole que gouernasse como si fuera el señor.

Verdad es, que á muchos les excusa la buena fe, por que no tienen obligacion de saber tanto como los varones, pero no se yo si la podran tener, los que les persuaden á questo, deuiendo de estudiar y saber, y no carece de alguna sospecha de malicia, ponerlas en este genero de libertad, para q̄ puedan visitarlas quando quieran, sino es que lo hazen por que puedan mejor acudir á sus regalos, sin testigos deudos, que podrian tomar de aquesto pesadumbres. Y quando todo vaya limpio, destos intereses les deurian enseñar como con sus padres, ó deudos, tēdrian mas honor y seguridad, y n̄o Señor, si son verdaderas esposas suyas, le harian mayor seruicio quando no pudiendo acudir tanto á las cosas de su deuocion por obuiar inconuenientes por exercitar la caridad, por huyr las sospechas, y no dar al vulgo materia de murmuracion, dexan á Dios por Dios como dizen mortificando en esto sus deseos.



DOCTRINA DE San Iudas Tadeo, regla Vnica.

Carísimos; teniendo cuydado y solícitud d' escreuir-
ros, lo que os conuiene para vuestra salud, me pa-
recio necesario aduertiros, y rogaros que esteys fir-
mes en la fe, que se á dado á los santos, porque se á le-
uantado ciertos hombres prescitos, para eterno juy-
zio, impios y maldados, que transfieren en luxuria la
gracia del Señor.

Y POR QUE SEAN CONOCIDOS PO-
ne las señales siguientes.

Desprecian á los que gouernan, apacientanse á sí
propios, son nubes sin agua, arboles de otoño, ondas
del mar q' arrojan la espuma de sus confusio-
nes, y erraticas estrellas.

Iuda. Canonica. c. 1.

POR las palabras desta regla, bien consta que sea
intencion del santo Apostoles, apercibir á los
Catolicos, que se guardassen de los dicipulos de
Simon, Menendro, Basíides, y Carpocras, y mas que
de todo, de los Nicolaytas, como mas impuros y lasciu-
uos, pues dellos dize el diuino Martyr Ignacio, q' de tal *Ignatius*
fuerte santificaua el vso mugeril, q' ponía la suma felici- *ad trallia*
dad en los deleytes seasuales, y así dellos en particular *nos.*

se á

EXPLICACION DE LA

se à de entender lo que dize San Iudas por esta Regla, cõuene a saber, que transferian la gracia del Señor en luxuria: significando que los actos fuzios de que vsauã procedian de la gracia del Señor. Negocio propriissimo de Agaperas y alumbrados, y que por ventura por oculta sucesion vino a parar en los maestros falsos de Llerena: pues entre otros errores que sembrauan vno era dezir, que en ciertos tactos y ardores libidonosos, se les comunicaua gracia del Espíritu santo, como lo referimos atras. Lo mismo enseñan muchos hereges de Alemania, y en especial los Hugonotes y anabaptistas, los quales a titulo de libertad Euãgelica, se dan a todo genero de lasciuia, diziendo que la gracia del Señor les mueue para este efeto. Y assi refiere Claudio Guillaudo, famoso Doctor de Paris, que en cierta parte de Alemania, donde se praticauan estas sectas, llegãdo vno destos a vn amigo suyo, le dixo que nuestro Señor le auia inspirado, q̄ le pidieffe a su muger para vsar della, y saliole tan bien esta inspiracion, que le respondió el otro, que tambien a el le auia inspirado que le diese de puñaladas, y assi lo hizo. Que es aq̄sto sino transferir en luxuria la gracia del Señor, q̄ no inspira ni mueue sino paracastissimos pensamientos?

*Clau dins
in Canoni.
Iuda.*

No dexan de picar en algo desto, los que ya que no se abalançan tanto, santifican las visitas, tratos y comercios mugeriles, diziendo que para no caer, les assegura la gracia del Señor, y el argumento que hazen es desta manera, mas puede la gracia que la naturaleza: Luego si la naturaleza haze seguro el trato de las hermanas, porque la gracia no hara el delas deuotas: pues son hermanas en Christo. Y con esta confiança se tratan franca y libremente. Por este respeto los sequaces de Carpocras las apellidauan hermanas, y los do

de Prisciliano, hijas adoptiuas, razon y argumento asu-
to y propiſſimo deſtos agapetas y alabrados, ya que
conuiene reſponder, porque ſea conocido alguno de-
ſta profeſſion, que conuencido con el, tenia caſi al uſo
Griego mugeres ſubintroductas.

Lo primero ſe reſponde, que aũque es verdad que
la gracia nos haze hijos de Dios, aunque por adopcion,
y en conſequecia en ſu manera hermanos, como na-
die pueda tener certidũbre, ſi eſta en gracia, ni ſi lo eſta
la perſona con quien trata y comunica, ſino es por par-
ticular reuelacion, no ay para que aſſegurarſe con eſte
genero de hermandad. Y lo ſegundo, que dado caſo q̄
ſe tuieſſe eſta certidumbre, ſe à de entender que la na-
turaleza, y gracia en eſta materia no hazen vn miſmo
efeto, porque la naturaleza por la neceſſidad que ay,
de que los padres con los hijos, y los hermanos con
las hermanas viuan juntos y ſe traten, les puſo vn fre-
no, que es cierto empacho y reſpecto natural; inſerto
en las entrañas para no tocarſe para mal; pero la gracia
no pone eſte freno, ſino es en quanto da fuerças, para
ſi quiere el hombre no pecar; pero como para eſte efe-
to no baſte la gracia, como lo prueua el Angelico do-
ctor, ſino que es menester particular auxilio de Dios,
dalo en efeto; pero no para fiarſe ſino para temer, nõ
para llegarſe ſino para huyr de la ocaſion. Negocio rã
experimentado, que ſi miramos las vidas de los ſantos
todos, veremos que quanto vno era mas ſanto, y mas
gracia tenia del Señor, tanto menos ſe fiaua de ſi
propio, y mas ſe recataua y huya de tractos mugeri-
les.

Deſta eſpecie ſe an conocido tambien otros, que
no obſtante que con ſus deuotas ſe ponian en ocaſio-
nes proximas, y ſe dexauan manar y tocar dellas,

EXPLICACION DE LA

para ciertos regalos que le hazian, no estando enfermos, se asegurauan con dezir, que por gracia de nuestro Señor, no solo no tenian mouimiento feo contra la castidad; pero q̄ el acto con muger en su imaginacion, les parecia mas horrible y amargo que la misma muerte, y si dezian verdad que es muy difícil de creer, pues dize santo Tomas con todos los Filósofos, que el objeto deshonesto es el mas delectable y vehemente de todos los sensuales, no solo no se à de presumir que este fuesse efecto de la diuina gracia, sino antes se puede creer que era obra del demonio, con que les tenia perturbadas las especies de la imaginatiua, las quales como se à prouado atras, puede alterar mouiendo los humores, y pues esto suele hazer con los hechizados, segun consta por la experiencia, pareciendoles lo feo hermoso, y lo hermoso feo: no es mucho siendo como lo es, tan astuto y enemigo de nuestro bien, que haga este efeto y otros semejantes, en la imaginacion de algunos destos agapetas y alumbrados, permitiendolo assi el Señor en castigo de su soberuia y presuncion, pues para caçar almas suele vsar de mayores redes.

2.2. *quest.*
53. *ar. 10. 4.*

Ber. serm.
34. *in can.*

Verdad es, segun el doctissimo Bernardo, q̄ vna persona espiritual puede llegar à punto, q̄ embebida en las dulçuras y regalos celestiales, primero quiera padecer los tormentos del infierno que boluer à las carnales delicias, y aun por la redundancia de la delectacion sobrenatural, parecerle amargas; pero esto no sucede sino en personas que an llegado à tan alto buelo de oracion y contemplacion, que ya estan como muertas à los objetos sensibles; pero las personas que digo no tratauan de regalar su espíritu, sino su carne con comer beber como Tudescos, à que naturalmente se

sigue

figue el irritarse el apetito deshonesto, pues dize el sagrado Apostol, que en el vino esta la luxuria, y assi *Ad Ephef. 5.* no es mucho dezir que en estos casos podria interuenir alguna operacion del demonio, como en efectos suspendidos de sus causas naturales.

Y si alguno preguntare, que es lo que podia facar el demonio de no tentar à las personas sobredichas, digo que el no tentarlas descubiertamente, era la mayor tentacion. Mira, le dize el Sacratissimo Geronymo à su Heliodoro, que estonces eres sumamente combatido, quando entiendes que no lo eres, y lo que facana el demonio sin tentarles al descubierto, era hazerles caer en mil generos de pecados, los quales por ventura escusaran si fueran descubiertamente acometidos. Lo primero cometian pecado de luxuria, pues vsauan de aquellos regalos tangibles para sola delectacion. Lo segundo de ponerse en el peligro tan proximo al acto, sin necesidad. Lo tercero, pecado de vana confianza de si propios, deuiendo de andar en esta materia, temerosos y recatados. Lo quarto pecado de escandalo, no solo para los que lo sabian, sino para las deuotas que le tocauan, pues parece imposible, que siendo jounes y de florida edad, y ellos no de mala disposicion, dexassen de tener en aquella ocasion humanos sentimientos, y vltimamente pecado de sentir mal de la gracia de nuestro Señor, que no suele darla para semejantes temeridades, pues no se lee que la diesse à ninguno de los santos de que ay memoria en los libros, y en consecuencia se à de dezir, que la castidad de aquestos, si se ha de dar credito à lo que dizen, no es verdadera castidad, sino falsa y contrahecha, pues no es en ellos virtud, sino vna manera de hechizo, cõ que el demonio

*Hieron. ad
Heliodorũ.*

EXPLICACION DE LA

los entretiene, para que no conozcan sus males, y sin
Agus. de duda son aquestos por quien dize el clarissimo *Agus-*
Guist. li. tino; o lo dezir que á los soberbios les conuiene caer,
14. ca. 13. pues si al descubierta cayeran, conocieran su flaqueza
 y tuuieran principio de salud.

Y porque con esta regla se dá remate á todas, viene bien que en este lugar se pongan las ultimas señales, con que dize este santo Apóstol, que se an de conocer estas zorrillas de la viña del Señor.

La primera es, que como se jactan, de que tienen particular lumbré del cielo, y que solo su espíritu les basta para gouernarse, no hazen caso de los Magistrados y juezes.

La otra en que todo lo que no es conforme á su dictamen, lo murmuran y blasfeman, como cosas que les parece que no van hechas con espíritu de nuestro Señor.

La otra, en q̄ fingiendo q̄ quieren seruir desnudos al desnudo, y crucificado Iesus, se saben apacentar á sí propios, y se regalan como quieren.

La otra en q̄ pareciendo con religiosas aparéncias, q̄ an de regar el cãpo de la Iglesia cõ doctrinas de salud, son como nubes sin agua, quedandose con solas ceremonias inútiles, y palabras de vana ostentacion.

Y assi dize por la otra que son árboles d̄ otoño, los quales se cargan alguna vez de flores, y como viene el inuierno no sazonan sus frutos, porque assi lo suelen hazer los semejantes, quãdo solo dando vnos assomos de virtud, por faltarles el calor de la caridad, no llegan á colmo los frutos de su enseñanza.

La otra en que, assi como quãdo sopla el viento las ondas del mar q̄ estauan quietas y pacificas, se alteran y arrojan su espuma en la ribera, bien ansi los tales
repa-

parecen al principio quietos y castos; pero soplando-les el viento de la tentacion, se manchan y procuran de manchar mugeres con la espuma de sus luxurias.

Y vltimamente dize, que son como estrellas erráticas, ò planetas, las quales en el zodiaco, no caminã por linea recta, y que así los tales pareciendo estrellas relumbrantes: por la lumbré de que se precian, no quieren tirar por la via recta, de la doctrina de los santos, sino por las torcidas sendas de sus errores y fantasias, y con esto se da fin à la doctrina del Euangelio, y Epistolas Canonicas.

Por todo este discurso, bien se auran echado de ver los daños grandes que àn hecho estas zorrillas, en la viña del Señor, y como para hazer sus lances en las vi- des tiernas, que son las almas nouelas, que con habito y voto se quieren dar à virtud, se suelē entrar por vno de tres portillos: conuiene à saber, por visitas, familiaridades y contubernios. Pues como à las guardas y centinelas desta heredad de Dios incumba de officio mirar por su reparo y bien, como lo son los Sumos Pontifices, y Padres de nuestra fe, por quien el Espiritu santo nos habla en los concilios, ponen grandissimo cui- do y diligencia en cerrar bien estos portillos y va- llados, proueiendo y estableciendo Leyes con ame- nazas rigurosas, las quales no se àn rebocado ni reuo- caran jamas, por ser como son necessarias en todo tiempo, para la seguridad y buena fama de los mini- stros del Señor: comenzaremos pues por el Ni- ceo, que fue el primero general tras el de los Apostolos sagrados, que se celebrò en Ieru- salem.

EXPLICACION DE LA
CANONES DE CONCILIOS.

POR el Concilio Niceno , celebrado sub Costantino , por los años trezientos y quinze se establecio este canon.

Canon 3. Determina esta santa Synodo, no ser licito al presbitero, y Diacono, ni à otro alguno del clero tener en su compañia muger introducta ô estraña, sino fuere madre, hermana, o tia, ó aquellas personas que carecen de todo genero de sospecha.

Canon 3. Lo mismo determino el Concilio Arelatense segundo.

Canon 4. Lo mismo el Concilio Aurelianense tercero;

Canon 3. Lo mismo el Concilio Cabilonense.

Canon 10. Lo mismo la Synodo Magunciacense.

Canon 5. Lo mismo el Concilio Constantinopolitano sexto.

Por el Concilio Agatense, se establecio este canon.

Canon 10. Mandamos tambien por especial ordenacion , para la buena vida y fama del grado Ecclesiastico , que ningun clerigo se acompañe , y junte por familiaridad , ó cohabitacion con alguna muger estraña; y no solamente en su casa no la tēga, sino q̄ aun no pueda frequentar las posadas de las mugeres estrañas, visitandolas á menudo, y solamente le damos facultad , para que pueda si quisiere biuir con su madre, hermana, hija ó sobrina de las quales es injusto sospechar mas de lo que naturaleza ordena.

Canon 3. Lo mismo se determina por el Concilio Turonense.

Canon 16. Por el Concilio Auernense se establecio este canon.

Con autoridad pues Canonica establecemos, que los clerigos huyan de la culpable libertad con mugeres estranas, y tan solamente si la necesidad forçare viuan con su madre, hija, ò sobrina, de las quales como en otras constituciones se à declarado es injusto sospèchar otra cosa, de lo que dicta naturaleza, y en el retrete y familiar seruicio dellos, no se admita ninguna religiosa ni estraña muger, ò criada, por lo qual si alguno, olvidado de los mandamientos del Señor, despreciare esta nuestra constitucion, sepa que con autoridad canonica le tenemos de excomulgar. Y si algun Obispo en el Sacerdote, ò Diacono no quisiere castigar esta culpa, sera punido por todo rigor de derecho.

Graciano en el Decreto, recoge otros canones de otros concilios acerca desta materia, distinct. 8. prime partis.

Del concilio Aafricano quarto, q̄ fue el primero de los Cartagineses. Refiere la constitucion en que se determina, que no se permita seruicio de mugeres à los Eclesiasticos, sino fuere de aquellas que por el concilio Niceno fueron señaladas.

Del cõcilio tercero Cartagines, refiere ser cosa prohibida, ponerse el clerigo con muger sola, y que los clerigos y continentes, no vayan à visitar biudas, ò virgines sin mandato del Obispo, ò Parrocho, y que entonces quando se aya de hazer por alguna necesidad: no vayan solos, ni se pongan à hablar sino fuere delante de clerigos, ò personas graues.

Del mismo concilio tambien refiere estas palabras. Imputese à culpa del Obispo, ò Parrocho, que biudas, moças, ò beatas sean familiares de clerigos, y que les administren como criadas, con titulo aun de sustentar su pobreza.

EXPLICACION DE LA

DEFINICIONES DE PONTIFICES

DE los decretos del Papa Lucio refiere ciertas palabras, sacadas al pie de la letra de Clemente Romano, en que se mândan tres cosas, la primera, que ningun Clerigo se ponga con muger sola, y que aunque este enferma, no la visite sin testigos, lo segundo, que no visite casas de matronas, con titulo de caridad, y lo tercero, que no abite con muger estraña, y todo con graues penas.

De Simacho Papa tambien refiere, que no cohabiten.

De Syricio, que no conuersen, sino es con las mugeres que se an especificado.

Y de el Magno Gregorio refiere estas palabras.

No deuo callar lo que dire, y no sin gran tristeza y amargura de coraçon, veo Sacerdotes habitar con mugeres: negocio indigno de que se diga, ô que se oya, y contra lo estatuido por los sacros Canones, porque dô de ay tal cohabitacion, no faltaran stimulos del demonio. Todo es de aquella constitucion.

Pero lo que ay mas que notar en esta materia, es, q̄ sobre todas las naciones, ninguna se señaló tanto en reforçar y añadir à estos Canones, como la Española, pues apenas congregô Concilio, que con algun canon no tocasse en ella, por ventura por quedar como quedó, tan lastimada con los errores y abusos de Prisciliano y sus sequaces, y no acabarse con el tiempo, la perfidia de algunos imitadores, que án querido eslabonar esta cadena, y renouar estos peligrosos tractos mugeriles, y en prueua desta verdad, veanse los Canones siguientes.

FOR EL CONCILIO ELIBERTINO, 2.^o E
 fue el primero de España se estableció este
 Canon.

EL Obispo, ó qualquier otro Clerigo, tan solamente Canon. 25.
 tenga compañía con su hermana, ó hija religiosa, y
 en ninguna manera tenga consigo muger estraña.

FOR EL CONCILIO BRACHARENSE
 primero que se celebró por ocasión del dicho
 Prisciliano se estableció este
 Canon.

SI algun Clerigo tuviere consigo algunas donzellas,
 como adoptivas, fuera de su madre, ó hermana, ó las Canon. 19.
 que se le acercan con parentesco grande de consangui-
 nidad, y viuiere con ellas, como lo enseña la secta de
 Prisciliano, sea excomulgado de Anathema.

Por el Concilio Zaragozaño primero, que tambien Canon. 10.
 se celebró por ocasión del mismo, se determinó que á
 título de enseñanza, no cohabitassen las virgines cõ va-
 rones, ni ellas tuviessen escuela para enseñar á otras.

Del Concilio Toledano primero, ay vn canon, que Canon 6.
 prohíbe, que ninguna donzella tenga familiaridad con
 su confessor, ni habíten con los lectores, sino fueré las
 muy consanguíneas.

Por el Concilio Bracharense tercero, no solo se pro- Canon 5.
 hibe el conforcio de las mugeres estrañas; pero aun el
 encerrarse los clerigos sin testigos.

Por el concilio Toledano segundo, se estableció e-
 ste canon.

Con especial ordenacion determinamos, lo que los Canon 3.

Ex 5.

apud

EXPLICACION DE LA

antiguos concilios con muchos canones no callaron, y es, que ningun clerigo de subdiacono arriba tenga con forçio y familiaridad con muger esclaua ó criada, y si tiene necesidad destos seruiçios, los entriegue luego á su madre, ó hermana, ó parienta muy propinqua, y lo que trabaxaren con sus manos lo den á su señor; y si no tiene propinquos de quien las sie tengalas en casas de por si, con tal que por ninguna ocasion, de entrar á visitarlas, le pueda suceder algun peligro, ó aunque este inocente alguna infamia. Y pone al que lo contrario hiziere graues penas.

CANON 7. Por el concilio Toledano tercero, se prohiben á los clerigos los conserçios de qualesquier mugeres sospechosas.

CANON 42. Del concilio Toledano quarto, ay otro canon, que determina que no viuan los clerigos con mugeres estrañas.

CANON 15. Lo mismo determina el concilio Ilerdense.

CANON 7. Del concilio Gerundense, ay vn canon particular, y es, que tenga el clerigo vna persona en su casa, por testigo de su vida, para que tã poco la soledad le haga sospechoso, y que de ninguna manera se gouierne su hazienda por muger, sino fuere por las permitidas por los sagrados canones.

Con todos estos concilios, que por ser antiguos no pierden su autoridad, se pudieran poner los que son mas rezientes, ya Españoles, ya estrañeros, los quales tocan estas materias, y determinan lo mismo, porque siempre an sido menester estos frenos; pero por que este negocio requeria mayor volumen, y basta por todos lo que vltimamente determinó el santo concilio Tridentino, como lo veremos adelante, no se dize mas por aora.

DOCTRINA DE Concilios.

Aduertencia primera.

LO que se puede aduertir acerca de estos santos Concilios, es que en particular estos de España, consta que an sido aprobados y recibidos, ya que no todos por confirmacion expresa, de Sumos Pontifices; pero alomenos lo estan por la confescion y aprobacion implicita de toda la Iglesia, como lo dize el doctissimo Cano. Y por ellos se vera el cuidado y diligencia que se ponia en esta materia, los quales si bien se mira, no tirã inmediatamente á prohibir el concubinato y fornicacion, que esta prohibida esta por otras diuinas y humanas leyes, con tanto rigor en los Ecclesiasticos, que se castigaua vn tiempo con deposicion, como consta de los Canones Apostolicos, y despues aca no obstante que algunos dudan, si el accessõ con las hijas de penitencia fuera de lo que es solicitarlas en la confescion, ò en los actos proximos sea caso de el santo Oficio, por costumbre ò priuilegio, como lo dize fray Manuel Rodriguez, lo que no tiene duda es, q̄ quien con titulo de santidad, y vendiendo hipocresias, hiziesse manada de deuotas, y no tratasse limpiamente con ellas, sería grandemente castigado por este santo Tribunal, porque entonces bien se vee, que demas de la presuncion que se puede tener de que no ay limpieza en los Sacramentos, quiero dezir en administrarlos con aquella manera de engaño, se ofende grandemente nuestra religion.

*Cano de
locis li. 5.
capit. 4.
conclus. 6.*

*Apost. ca-
none 24.*

*Manuel
rodriguez
tom. 1. ca.
209. cone.
1. sum.*

Pero

EXPLICACION DE LA

Pero, porque estos casos muchas vezes son ocultos, por el secreto con que se exercitan, y podrian los Ecclesiasticos venir á estos trances, por no tener con mugeres el recato que se deue, bien se pudieran hazer estos canones, por via de preuencion. Porque de prudentes gouernadores es preuenir los daños, y segun derecho, se á de quitar en quanto comodamente se pudiere la ocasion de los delitos; pero supuesto q̄ es manifesta verdad, que los concilios sagrados, nũca se suelen congrega, sino quando se ofrece necesidad en la Iglesia, ya para determinar cosas de fe, ya para reformar costumbres, no ay duda sino que repetirse tantas vezes, y en tan diferentes tiempos y lugares: lo que á esta materia toca, se á hecho por la necesidad q̄ ocurría, por respecto de no guardarse bien los canones antiguos, y auer alguna disolucion ó descuido en los Ecclesiasticos. Porque como la castidad sea tan propia de su estado, viendo el demonio que de concubinatos descubiertos, se retirauan muchos por el rigor de las leyes, como enemigo que no acomete derechamente, sino por circulos y rodeos, daña y suele dar traças, como santificando las visitas, familiaridades y contubernios, se vengán á manchar, ó por lo menos á infamar los ministros del Señor, y con auerse hecho para este efeto tantos canones y leyes, y puesto tantas penas, y conminaciones, fue necessario que el concilio Hispalés primero estableciesse este canon.

*L. commun
niri. ff. de
pañis.
dotan.*

*Circuis
1. Petr. 5.*

Canon 3.

Entre otras cosas entended de nosotros (habla el concilio con los fieles) que esto definimos para borrar, de vna vez las manchas de los clérigos, viendo que algunos Obispos, no guardando los canones del concilio Toledano, tienen menos cuidado de sus subditos, de lo que es razon, y lo que definimos es, que si los presbiteros

ros

ros, Diaconos, ó Clerigos, por las admoniciones de sus Prelados no remouieren los concorcios de las mugeres estrañas, los juezes seculares en la segunda instancia, con voluntad y permission del Obispo se las arrebatan y quitan, para que ya que el Obispo no puede prohibir este vicio, la potestad secular lo enfrene. Todo es del Concilio.

Por el qual bien consta, quan mal se solian guardar estos Canones, y como muchas vezes los Prelados se descuidan. No en vano quando los consagran, juran de guardar los estatutos y leyes Ecclesiasticas. Y de no hazerlo, no falta quien los haga perjuros. Verdad es que si en estos casos ay alguna remission, no es por el descuido de los Prelados, sino porque á su noticia no llegan muchas cosas dignas de remedio, y la causa es, que como el vulgo no sepa lo que acerca desto determinan las leyes Ecclesiasticas, no ay quien auise ò denuncie, y assi seria gran cosa que en los editos que se leen en las visitas generales se exprestasse, quales son las mugeres prohibidas, con quien los clerigos no pueden cohabitar, ni tener ordinaria familiaridad y conuersacion.

*Manuel
Sa verbo.
Episc. nu.
5:*



DOCTRINA DE Concilios.

Aduertencia segunda:

*Loaysa in
prafatione
dedicato-
ria, ad con-
cilia Gott.*

LO segundo que se puede aduertir à cerca de estos sagrados concilios, es, que como lo dize el Ilustrissimo y doctissimo Loaysa, despues del magisterio de Christo nuestro Dios y Señor, con que abriendo su sagrada boca enseñò à su Iglesia, ningun remedio se à hallado mejor, mas conueniente y eficaz para su gouierno, que la junta de los santos concilios, juntandose pues quando se hazen, la flor y nata de la Iglesia, sea en los concilios generales, sea en los particulares, cada cosa en su tanto, pregunto, si los Prelados, y doctores con tantos gastos, escrutinios, y disputas se auian de embaraçar en determinar cosas de poco momento, sino necessarias y grauissimas? Y supuesto que lo son, tambien pregunto, si era para que se quedassen en el ayre, ò para que se abraçassen con reuerencia, y se executassen con toda puntualidad? siendo pues todos los Canones referidos, hechos para el reparo y bien de todo el clero, y con tan grande acuerdo y cuidado, bien se entiende el que se deue tener en guardarlos. Verdad es que el rigor de algunos esta moderado, como despues lo veremos; pero cosa es que admira, que esten estas visitas, familiaridades y contubernios, por tan larga, se rie y continacion de concilios, y decretos tan prohibidos, y reprobados, y que aya tanto tesson en estos agapetas y alumbrados, ò que ten
gan

gan tan sobrado atreuimiento, que los quieran santificar. ya con la palabra, ya con el hecho, para no desfilir de sus particulares pretensiones. Y no lo digo sin porq̄ pues á llegado à tanto la temeridad de algunos de estos begardos, digo de aquellos, que no ay quien los arranque de entre mugeres; por el regalo que con ellas siēten, que digan que ya estos concilios no se puedē guardar por la flaqueza de los tiempos, negocio de castigo, como si la Iglesia santa, que es nuestra madre y madre muy piadosa, como lo dize el santo Concilio Tridentino, no se supiesse acomodar con la necesidad de sus hijos.

*Concilium
Tridentinum
sess. 6.
in decreto
prorogatio
ne.*

RESOLVCION de las Reglas.

DE todas las reglas sobredichas, se puedē sacar muchos documentos y auisos, para conocer quien sean estas zorrillas de la viña del Señor, pero para poner lallaue à todos, se á esta la vltima resolución: y es, que donde no se predicán ni enseñan à las q̄ tienen habito de honestidad; las doctrinas solidas, seguras y aprobadas, q̄ à su manera de viuir tocan, se puede presumir q̄ ay algun rastro de estos agapetas y alumbrados, pues si queremos reboluer y mirar las reglas, y aranzeles q̄ nos an dado los doctores santos de la Iglesia, los varones espirituales y expertos, y en particular los q̄ an tratado de la instruccion deste genero de religiosas, todos sin excēptar à nadie, se an ocupado y ocupan en persuadir q̄ las tales adornen su virginidad, y cōtinēcia cō todo genero de virtudes; por q̄ se an visto
por

EXPLICACION DE LA

por experiencia que los que pican en esta seta, por manejar las mas de lo que conuiene, todo su cuidado ponen en que frequenten la confesion y comuniõ, las fiestas, y los sermones, sin que por marauilla les prediquẽ y enseñen la humildad, la clausura y encerramiento, el silencio, la guarda de los sentidos, la obediencia de los padres, la ocupacion y trabaxo de las manos, y la fuga de las ocasiones. Pues es doctrina comun, y verdad aueriguada, que aũque la persona espiritual à de tener sus oras señaladas para la oracion y sacramentos, no, empero se à de olvidar de los exercicios sobredichos, y de acudir à sus particulares obligaciones. Y quando ay necesidad que nunca falta, los que hurtan el cuerpo à estas doctrinas, y no solo no las predicán y enseñan à sus deuotas, sino se indignan, y les pesa de que alguno se las predique, no se yo con que podrá sanear su pensamiento. Solo digo que no predicar ni enseñar à las beatas, lo que les predicán por sus escritos los santos Doctores de la Iglesia, no carece de sospecha de alguna torcida intencion: pues el glorioso Augustino entre muchos documentos que les da, les intima vna y muchas vezes. que sean humildes, y que no porque tengan estado mas auentajado se entonen y desprecien à las casadas: Lib. de sancta virginitate cap. 34 35. y 36. que se escusen de comunicar con hombres por santissimos q̄ sean. Sermones de sobrietate, & virginitate. Pues el sagrado Ambrosio, que escriuió tres libros à las virgenes de su tiempo, tambien les enseña y predica que no salgan de casa solas, y que à exemplo de la soberana Virgen, sean amigas de la clausura y soledad, Lib. 2. de virginibus. Que no visiten las casas de sus deuotos, à quiẽ llama falsos doctores, porque algunos se dexauan visitar sin las devidas circunstancias, libr. 3. de virginibus, que

Augusti.

Ambrosi.

que falgan poco de casa, y trabajen para dar limosnas, lib. ad virginem deuotam capit. 3. no lo haze menos el pientissimo Geronimo, pues escriuiendo á Leta su discipula, y dandole auisos de como auia de criar á Pacatula su hija, le dize estas palabras.

Presto se marchitan las flores, presto vn ligero cierço se lleua las violetas, los lirios, y açafranes, por tanto no salga de casa sin tu compañia. Y poco despues le dize, las donzellas aprendan à labrar lanas, tomar la rueca, torcer el huso, y traer con el pulgar los estambres. Pero à quien encomienda mas este exercicio, es à la Virgen de Metriades, diziendole, ten à la mano siempre ya la lana, ya el lino, hila vnas vezes, y otras vezes tuerce, y las tareas que tus criadas an hilado componelas, y si es menester las corrige y enmienda, y teniendo esta variedad de ocupaciones, no diras que son largos los dias.

Simeon Metaphrastes refiere de la santissima Virgē, estàpa y modelo de todas, que todo el tiempo que estuuó en Ierusalem recogida en el templo, tuuo para el trabajo de sus manos beatissimas, sus oras señaladas, de los quales exercicios no es bien que se reseruen los conuentos pobres, de mugeres recogidas, pues el clarissimo Augustino, refiere que mucho numero de virgines en los conuentos de Egipto, se sustentauan con el trabajo de sus manos, li. 1. de morib. Eccles. contra Manicheos, ca. 29. Doctrina de importancia, porque ay algunas deuotas, que siendo pobres, solo à titulo de que son santas, y que se ocupan en oracion, les parece que se les deue la limosna de justicia, y aun otras se an conocido que lo fingian, para que las regalassen, negocio que se à vsado, y no poco, tratendo por grãgeria la santidad, y no faltã ignorãtes que les acudan, defraudando las limosnas à los verdaderos pobres, y à las que son ricas, lo mismo les aconsejan los

EXPLICACION DE LA

santos si quierá para que no esten ociosas, medio tambien de grandissima importancia para la guarda de la castidad, como aun los etnicos lo entendieron. Ouidio dixo, que quitado el ocio se afloxa el arco de Cupido; pero mejor lo dixo Casiano, prouando que no ay medicina mas eficaz contra el deshonesto vicio, como el trabajo y ocupacion, collat. 5. capit. 4 La misma doctrina, es de Clemente Alexandrino, en su pedagogia, li. 3. capit. 10. trayendo por exemplo à Sarra, y á Rachel, que se introduzen, bien ocupadas en las diuinas letras, y quien quisiere ver al grande Nazianzeno, de præceptis ad Virgenes, vera como á las tales exorta, que siempre acudan al trabajo, y encomendadoles el recogimiento, que tan propio es de las virgenes, les dize estas palabras.

*Ouid. li. 1.
de remed.
amoris.
Casianus.*

*Clemente
Alexan.*

Nazian.

Conuiene, ò virgen que estes muerta, y como sepultada para el mundo, q̄ esto es mejor para las donzellas, que traer vida expuesta y ocasionada, para que los ojos de los hombres las vean, la mejor muger es aquella, cuio rostro no conocen muchos, y para este efeto les da por consejo, q̄ no vaian á las Iglesias, q̄ estan muy lejos de sus moradas, pero esto no pretēden algunos de esta profesiō, sino que salgā cada dia do las vean, y aun algunas dellas ay q̄ por ventura no se pusieran dos tocas si entendieran que no auian de gozar desta libertad, y que esta no les conuenga, ni aun para exercitarse en obras de caridad, dizelo el Magō Basilio por las palabras que se signen, de vera virginitate.

*Nonq; sacras
ades
procul, ac
perge re-
motas.*

Basilius.

No porq̄ esté escrito, enfermo estaua, y no me visitastes, y lo demás de aquel lugar, la Virgen vsara deste consejo, para su sóltura y deshonor, presumiendo temerariamente, q̄ puede salir a todas oras discurrir por las calles, y ofrecerse à los ojos lasciuos, q̄ no faltan, y vsur-
pandose;

pandose mal este consejo Euangelico, le tome para su reprehension, sino mire q̄ no es bien q̄ salga de casa sin consejo, y entonces mientras durare el tiempo de su mocedad, sea solamente á la Iglesia, y ni entonces vaya sola y sin cõpañia. Todo es de S. Basilio, doctrina de grã difsima importancia, por q̄ si bien se mira en ello, la mayor causa de la ruina de muchas destas virgenes, á sido y es, no criarlas sus padres espirituales, cõ este espíritu q̄ es de los santos todos, conuiene à saber q̄ haian de los hombres, que amen el recogimiento, y q̄ no tengan el manto en el cerrojo, como dizen. Y si á las suias instrua en esto el sacratissimo Geronimo: miren lo q̄ dize d̄ Afella su dicipula, por las palabras q̄ se figuẽ, ad Marcellam, de laudibus asellæ.

De tal manera procedia esta virgen, y se guardaua secreta en su recamara, q̄ nunca salia en publico, nunca hablaua con varon, y lo que mas admira es, q̄ su à propia hermana virgen mas la queria que la visitaua, trabaxaua de sus manos, sabiendo q̄ esta escrito, quien no trabaxa no coma, siẽpre q̄ oraua, ó hablaua con su esposo, ò le cantaua Psalmos, á las Basilicas de los martires, caminaua de priesla, sin q̄ la viesse nadie, y aunque se holgaua del voto q̄ professaua, mucho mas de q̄ nadie la conocia. Todo es de san Geronimo.

Por esta doctrina bien consta, que aunque á las virgenes de profelsion les sea licito frequentar las Iglesias con las deuidas circunstancias; pero en lo demas que pertenece al recogimiento, no tiẽnen menos sino mas obligacion que las que se an de casar, quanto estan mas obligadas á guardar lo que professan. Y assi el grande Nazianzeno le dize à cierta virgen, in suo monitorio, No salgas mucho de casa, no vayas donde ay regozijo y turba popular, porque esto suele

Hieronim.

Nazian.

EXPLICACION DE LA

quitar la verguença y empacho, aun â las muy prudentes, y suele mezclar vnos ojos con otros ojos, y la verguença perdida, es causa de todos los males.

Chriftosto. Chriftostomo no lo haze menos, pues en la homilia 10. super Epistolam ad Timotheum, encomienda grandemente â las madres que pongan grandissimo cuidado, en que de ordinario no salgan de casa sus hijas.

Sueton in Augusto. capit. 64. Mas que mucho es aquesto, pues los Romanos guardan tanto las suyas, que refiere Suetonio, que el Emperador Augusto se indigno bravamente cõ Lucio Ticio, vn varon consular, porque dixo que auia ido â visitar â vna hija suya. Bien se pudiera traer aqui lo que

Galenus. de mugeres en general se escribe, como es lo de Galeno, que dize que apõsta naturaleza no dio barbas a la

Ambrosio. muger, porque como no auia de salir de ordinario a los ayres, no le procio de defensa para el rostro, de vsu partium cap. 11. y lo de san Ambrosio, que dize que el dia es simbolo del varon, como la noche de la muger, porque al varon pertenece salir â la luz, y â la muger la obscuridad de sus retretes. Libr. de Arca, & Noe. Para inferir de todo aquesto, que si â mugeres

Cantico. 2. - en comun se dan estos auisos, quanto mas deuen tomar los las virgenes dedicadas al Señor, siendo como es su esposo tan zeloso, que â su esposa le dize palomilla en

Osea 2. agugero, y que no la quiere por las calles, sino en la so-

dad, como lo significò por Oseas.
Y porque â esta doctrina del recato se le de el remate que se deue, se aduertta tambien lo que otras naciones antiguas hazian para guarda de sus mugeres, y hijas, y es que aora fuesse para dar â entender, que son mugeres tan fieros animales para el hombre, que como â fieras combiene ponerlas

en jau-

en jualas de hierro y encerrarlas, aora porque andado entre las manos, no se les perdiessse el respeto, como en efeto se pierde con la ordinaria conuersacion, y juntamente porque mejor se cōseruassen, se solia hazer en cada casa vn apartado, à que los Griegos llamauan Giniceo, ò Giniceo, y los Latinos Conclauo, para su habitacion, dōde no podia entrar aberlas, sino deudo muy propinquo. Vitruuio da la traça en como se auia d̄ hazer, lib. 6. capit. 10. y vnos dizen que tenia su asiento en lo mas interior y secreto de la casa, y otros que es lo mas cierto en la parte superior, y que tuuiesse la subida mas dificil. La qual costumbre tēnian los Hebreos, segun consta de lo que se dize de Sarra. Tobiz 3. y de Iudic 8. conuiene à saber que en lo mas alto de sus moradas tenian sus aposentos y retretes, donde retiradas cō sus criadas, hazian sus labores, y con esto se entendera cierto passo de san Ambrosio que para muchos es dificil, y es que dando preceptos à las virgenes de su tiempo, les dize las palabras que se figuen. De exortatione ad virgines.

Vitru.

No salga la virgen sin su madre, la qual sea sollicita guarda de su castidad, hasta la salida para los tēplos, tiene de ser rara en las donzellas, considera quan grande fue en todo Maria, y con todo quando fue buscada, no fue hallada sino en su retrete, della tienes de aprender lo que as de seguir, viola el Angel y temio, porque veia cosa peregrina para sus ojos, por esso le dixo no temas, conuiene soledad à la virginal verguença, y el Giniceo conseruaua el secreto de su castidad. Todo es S. Ambrosio.

Ambrosio.

De manera que tambien tenia la soberana Virgen su giniceo, segun el vso de los Palestinos, de los quales por ventura tomaron algun rastro los Emperadores

EXPLICACION DELA

Ex Gen. freo de g's bera. Tur. lib. 1. Turcos, pues para guarda de sus mugeres y hijas, tienē lugar diputado en lo mas retirado y secreto de su Palacio Real, á quien llaman serrallo, donde non pueden entrar sino Eunuchos para verlas y servir las.

Y porq̄ esta doctrina del encerramiento y clausura q̄ deuen tener las virgenes de Christo se vea mas autorizada, quiero poner por remate destos auisos, los que acerca desto dio el gran Geronimo, los quales querria yo que leiesen los que tratan de su enseñaça, pues con quien mas quieren acreditar su partido, es con su exemplo, por ser quien mas parece que tratò desta materia, y tuuo mas dicipulas en el Señor.

Escriuiēdo pues á Demetriades, le dize lo q̄ se sigue.

Hieron. ad demetria. de seruāda virginitate.

Procura de imitar á tu esposo, está sujeta siēpre á tu madre, ó á tu tia, ningun varon especialmente mãcebo veas, sin q̄ te vean, y no conolcas mas de aquellos q̄ conocen, y poco despues.

Las virgenes q̄ viuen en conuentos, y las que no tãbien, de las quales ay gran numero, nũca solas, nũca sin su madre salgan de casa. De vna vanda de palomas procura el halcon apartar vna para embestirla, y cebarse de su carne y sangre. Yo conozco muchas santas virgenes, q̄ los dias de fiesta, por la frecuencia q̄ del pueblo puede auer en las Iglesias, no sacan el pie de su casa, y nunca tampoco salen quando ay de que guardarse, por respecto de la publicidad.

Escriuiendo á Gaudencio sobre la educacion de Pacatula su hija, le dize estas palabras.

Hieronim. ad gaudencium.

No salga libremente en publico, ni siempre busque la celebridad y frecuencia de las Iglesias, tenga en su retrete todas sus delicias y regalos.

Escriuiendo a Principia de las virtudes de Marcela dize.

Raras

Raras vèzes tália en publico, huia de vistar casales de nobles y ricos, para no tomar ocasiõ de cudiciar, lo que auia despreciado. Y lo que mas ay que notar en este caso, es que escriuiendo á Eustochio, los loores de su madre Paula, despues de auer dicho como en Belen, aua edificado vn conuento de virgenes santissimas, y de la manera que viuian, dize estas palabras.

*Ad Trin.
Epitaphiũ
Marcellæ*

Los dias de Domingo tan solamente iuan â la Iglesia, con estar â vn lado, y muy cerca de su casa, y puestas en quadrillas, cada qual seguia tras su madre espiritual, y por este orden se boluian â su recogimiento, donde destribuidas sus tareas, hazian, y cosian vestidos, ya para si, ya para sus compañeras: y estauan tan apartadas de varones, que aun de los Eunuchos las retiraua para que no tomassen ocasion las lenguas maldizientes.

*Ad Eustõ.
Epitaphiũ
Paulæ.*

Escriuiendo â la misma Eustochio, le dize en otra carta estas palabras.

Siẽpre â tus padres estes sujeta, imitãdo en esto â tu esposo, raras sean tus salidas en publico, procura de buscar â los martires en tu celda, y si cada y quando que ay necesidad sales de casa, nunca te faltara necesidad. Y poco despues. No quieras tampoco buscar â tu esposo por las calles y angulos de la Ciudad, vaguen defuera las virgenes imprudentes, porque estrecha es la via que va para la vida eterna.

*Ad Eustõc.
de custodia
virginia.*

Todos estos documentos y otros muchos dexo escritos este santissimo y zelosissimo Doctor, y en ninguna cosa haze tanta instancia, como esen que las virgenes se encierren, huian y amen el recogimiento, por dõ de escriuiendo â cierta deuota q̄ estaua en casa de vn Sacerdote, por auer sabido que no dexaua fiesta y regozijo en que no se hallasse, porque se hallaua ya en bodas, ya en baños, ya en jardines, saraos, y conuenciones, no

EXPLICACION DE LA

Solo de mugeres casadas, sino aun de solteros de florid-
dad, le dize las palabras que se figuen.

Jeronym.
Epistol de
suspecto cõ
tubernico.

Lo que te certifico, es, que entre delicias y regalos, tantos como tu tienes, á vn coraçones de hierro doma la concupicencia, quanto mas en las virgenes, porque les parece mas dulce lo que no an esperimõtado. Ciertas fabulas de gentiles quentan que oyendo cantos de Sirenas, se arrojaron marineros á los peñascos, y que á la Citara de Orfeo, las feras, arboles, y las piedras se mouian. Tambien leamos siendo niños, y lo miramos esculpido en los bronzes, que vn cierto viejo, que apenas se tenia en los huesos se ardio en amores. Que hazes pues tu donzella de cuerpo sano y delicado, gruesa y rubicunda, no miras lo que te puede suceder entre combites, conuersaciones, fiestas y regozijos: y esto en compañía de casadas, y mancebos? Todo es de san Gerónimo.

Sophocles.

Pues como todo aquesto condena en la virgen, tras cada passo en sus escritos, ruega, exorta, y pide con todo encarecimiento, que las que escogen este genero de vida se encierren, se retiren y huian destas y de otras semejantes ocasiones: y lo que les pone delante es, que miren que el camino para el Cielo es estrecho, y mas el de la perfeccion. Por lo qual digo que se à de temer mucho, quando muchas se abalançan â este genero de vida, no sea para gozar destas anchuras, viendo que â virgenes casaderas se prohiben, y no seria mala prueua quitarles á los principios, las ordinarias libertades para ver si lo hazen por Dios, ò porque por esta via se exep-
tan muchas de la obediencia de sus padres, salen sin sus madres quando quieren, y no dexan fiesta diuina y aun humana de que no gozen.

Ya veo q̄ podrá respõder, q̄ como si no salé d̄ casa cõ
fic-

frecuencia pueden comulgar con frecuencia, negocio tan aconsejado de los santos todos. Yo no se como responder à esto, sino con dezir que pues tantos y tan grandes autores como quedan alegados, dexaron escrita esta doctrina del encerramiento de las virgenes, y la rari- dad con que an de salir de sus casas, no se puede enten- der otra cosa, sino que no deuián comulgar tan amenu- do como agora, pareciendoles que menos inconueni- te era que careciesen deste consuelo, que por otra via lo podrian recuperar, que quebrantar los fueros de la donzellez y virginidad, que son causura y encerrami- to propissimo deste estado, y conocido por tal de to- das las naciones.

Lo que mas digo por remate, es, que pues el Sacra- tissimo Geronimo à Eustochio le encomienda, como puede verse en esta misma carta, que para que vea la ex- celencia deste estado y sus requisitos y obligaciones, procurasse de leer lo que escriuió Tertuliano, Cipria- no, Damasso, Ambrosio: seria bien que no se encomen- dasse este oficio de instruir este genero de virgenes, si- no à los que viessen leydo, por lo menos lo que acer- ca desta materia dexò escrito este santissimo doctor. y que assi se deua hazer la misma razon lo dicta, y es, que pues le quieren seguir en el exemplo, le imiten en la do- ctrina, y aun tendrian obligacion, los que quieren ocu- parse en esto, de estudiar estas materias, como la tiene el Medico de estudiar en Galeno, y el Teologo en san- to Tomas; pero como en esta mercancia, como se sabe an querido meter las manos tantos idiotas, se an visto, tantos marrones, y se verán cada dia, sino se pone algun remedio.

Todo lo qual se à dicho para que se entienda, q̄ don- de no se enseñan y practicã estas doctrinas, como las an

EXPLICACION DE LA
enseñado los antiguos padres, y doctores sacros de la
Iglesia, es señal de que ay algun rastro destas agapetas
y alumbrados.

RESIG VENSE LOS
Sermones, o tratados, donde
mas en particular se da noticia,
de quien sean estas zorrillas
de la viña del
Señor.



Mat. 20. **C**OSA es muy de notar, la prouidencia, el cui-
dado, y solicitud que á puesto el gran labra-
dor diuino, que es Christo nño Dios, y Señor
en llamar â todas oras obreros para su viña, ya para su
labor, ya para su defensa, pues no en vano, tras auer di-
cho que puso en ella vn lagar, por quien se entiende la
Mat. 21. oficina de los Sacramētos, en que se exprime la sangre
de Christo: dize tambien que le edificò vna torre de
omenaje para su defensa, y aunque no dize que tambié
puso perros, y mastines para su guarda, por otros luga-
res consta que los puso, con obligacion tan precisa, de
que ladrassen quando viesse que estas zorrillas traydo-
ras querian entrar á desfrutar la viña, que de auer se he-
cho algunos perros mudos, simbolo comun de los
Predicadores Euangelicos, que no dan bozes quando

ay necesidad se quexa el Señor por Isaias, y aun nosotros nos podriamos quejar alguna vez, de que confutando de que andan muchas zorrillas destas disimuladas, callan y no se atreuen, yo no se el porque, por ventura quando se descubrieron los Manicheos, Sabelios, Macedonios, Arriós, Donatos, Pelagios, y Nestorios, dexo de dar bozes Atanasio, Basilio, Epifanio, vno y otro, Gregorio, Geronimo, Ambrosio, y Augustino? Pues para que se vea, si quando se toparon con estas zorrillas, agapetas y alumbrados dexaron de ladrar, como canes Euangelicos, quiero poner en este lugar los principales puntos de quatro sermones, ô tratados de quatro Ilustrisimos Doctores, para que por ellos, tambien tomemos argumento de conocer quien sean estas zorrillas de la viña del Señor.

Sea pues el primero, cierta parte de vn sermón, que el clarissimo Chrysostomo escriuio en esta materia, para inteligencia del qual se á de presuponer que en Grecia, madre de nouedades, se començo à introducir vna nueva inuencion, y era q̄ algunos clerigos, con titulos paliados, tenian en su compañía mugeres, y votado todos, ô professando continencia, dezian que se amauan por nuestro Señor, y querian seruirse y regalarle por via de charidad, y á estos llamauan los Griegos Synfactos, que quiere dezir sub introductos, porque se introduzian los vnos á los otros, y á ellos en casa dellas, y a ellas en casa dellos, para el dicho efeto.

Quien fuesse el primer autor desta inuencion, tan sospechosa, no es muy facil de averiguar, lo que no tiene duda, es que cundio tanto, que començando en Grecia mas à de mil y dozientos años, dende Antiochia, discurrio por Africa, y con apellido de agapetas, no paró hasta ponerse en Roma, y des-
pues

EXPLICACION DE LA

Hammer. pues en España, sino fue antes. Guillermo Hanmero
in Genesim dize, y no sin algun fundamento, que el primer autor
capit. 21. fue vn grande hipocrita, llamado Paulo Samosateno,
Nice. li. 6. porque fue Obispo de Samosata, castigado y depuesto
capit. 27. de su dignidad, como lo refiere Nicephoro, por este y
 otros disparates y errores. Y porque esto consta por
 vna carta, que escriuieron muchos Catolicos Obispos,
 que para examinar sus causas, se auian juntado en Con-
 cilio, dando á ello calor el Emperador Aureliano, quiero
 poner aqui vn pedaço della, segun la refiere Eusebio,
 y consta por el mismo que se embio, á Dionisio Penti-
 fice Romano, y á Maximo Obispo Alexandrino, dan-
 doles quèta de lo que passaua, y despues de algunas ra-
 zones dizen à que estas.

Epistola Synodica, post pauca.

Euse. li. 7. Para que despues de tantos y de tan horrendos cri-
capit. 28. mines, tenemos de contar y sacar à plaça las mugeres
tripartita. adjutas, y allegadizas suyas, las quales los Antiochenos
 llaman Synisatos, y las mugeres tambien de sus pres-
 biteros, y diaconos, de quien no solo este pecado, sino
 muchos otros insanables, los à ocultado y disimulado
 maliciosamente, para que con esto obligados ellos y
 sobornados, no se atreuiessen a deponer de sus delitos,
 y maldades, quando mas temerosos estauan de las su-
 ias. y no solo no los à castigado, sino antes los à honra-
 rado y enriquecido, por lo qual acerca de los que gustauan
 destas costumbres, y se encendian en aficiones
 mugeriles, estaua en suma gracia y admiracion. Y assi
 como tenemos por cierto (grauissimos padres) que no
 solamente el Obispo, sino todo el Clero deve ser al pue-
 blo exemplo de todo genero de virtud, assi no ignora

mos que por este camino de llegar se á mugeres, vnos an caído en pecado, y otros en la sospecha y presunciõ. Por lo qual aunque se conceda, q̄ el sobredicho no aya cometido cosa fea, pero la sospecha deuia de huir, para que a vnos no escandalizase, y á otros no traxesse á su imitacion. Pues como á otros podra reprehender, quiẽ repudiada vna muger, recibio en su compañía dos, florecientes de edad, y de buen parecer, las quales lleuaua consigo do quiera que caminaua, y esto por ser amigo de regalos y blanduras, con que pretendia hinchar los deseos de su coraçon? Todo es de aquella carta.

Por la qual bien consta que este Paulo touo destas mugeres subintroductas, con las quales, sino trataua de honestamente escandalizaua por lo menos, costumbre tan pegajosa que aunque en esta Synodo fue depuesto y condenado mas de cien años despues se introduxo en Constantinopla, y dio bien en que entender al piensissimo Chrysostomo, no porque estas mugeres fuessẽ descubiertamente concubinas, como algunos entiendẽ sino allegadizas, y familiares de Clerigos, cõ titulos paliados, como podra verlo quien leyere todo este sermõ.

Supuesto pues que á estos Sinisatos, no se les halla otro origẽ, se puede presumir que este Paulo de Samosata, fue el primer autor, ò alomenos el primer descubierta fautor destes connercios mugeriles: cuya doctrina fue al principio tan disimulada y encubierta, q̄ con aver en Anthiochia muchos otros doctissimos varones, solo Malchion, vn sacerdote de aquella Ciudad, Maestro de letras humanas, aunque muy erudito en otras ciencias, y por su singular afecto á las cosas dela fe; Preuendado en aquella Iglesia, fue el primero que començo á desemboluer sus embustes y cautelas, y á ponellas

EXPLICACION DE LA

Euseb. li. 7. cap. 23. & 24. sue hif. Hieron. de uiris illuf. nellás en los ojos del mundo, confutando por escrito toda su doctrina, como todo lo refiere Eusebio, y así lo pone san Geronimo entre los varones illustres.

Epiphani. heref. 78. Y digo que fue por lo menos este Paulo, el primer publico fautor de estos contubernios mugeriles, porque por ventura tuuo esta costumbre principio, de los Antimarianos, de quien refiere Epifanio, que tiniendo por opinion, que el glorioso Euangelista san Iuan auia tenido consigo hasta la muerte à la Sacratissima Virgen, segun la encomienda que le hizo Christo nuestro Señor en la cruz, tenia cada qual por deuocion desta encomienda, vna donzella en su casa, para su regalo. Donoso disparate, fundado en falsa opinion, porque aunque es verdad que este limpissimo Euangelista tuuo cuidado como hijo de la purissima Virgen, no empero viuió con ella, como lo dizen aquestos, pues poco despues de la passion, y resurreccion de Christo Señor nuestro se fue á Ephesso, y á otras partes de Asia, donde predicó su Euangelio, como consta de la historia de su vida.

Començandose pues à estender por toda Grecia, y en particular en Constantinopla, estos contubernios, cõ q̄ estaua ya inficionada, la mayor parte de los Ecclesiasticos, y no pudiendo llevar aquesto en paciécia, el clarissimo Chrisostomo, primero aunque fueffe Arçobispo como consta deste sermon, tomó la pluma con encédidos brios, y desplegando las velas de su Eloquencia, escriuió dos ilustrissimos sermones, y por vêtura los predicó, q̄ son los dos vltimos del tomo 5. lo qual fue sin duda la primera causa de auer incurrido en odio de muchos del clero, q̄ desto se ofendieron: y aunq̄ es verdad que en aquella silla fue recebido despues con grande aplauso exterior, pero como estauan picados de atras,

luego

luego que vieron la ocasion , se hizieron del vando de sus enemigos, por donde padecio terribles persecuciones.

Lo mismo casi le pasó al sacratissimo Geronimo por auer tomado esta empresa, y que tambien diessse tras los agapetas de su tiempo, bien consta por la carta que escriuio à Oceano, que sin duda es suya, como lo confiesa el gran Baronio, y que por este respecto fuesse perseguido, dizelo à Marcella por las palabras que se figuen.

Baro tom.

1. Anno.

Xpi. 471.

Hieron ad

Marcell.

Por ventura puse en los vasos del Templo, figuras de Idolos esculpidas? Por ventura en los combites Christianos, ofreci à los ojos de las virgenes, juegos de lasciuos, satyros? Por ventura me quexe de ver, que los que ayer eran mendigos y pobres, se ayan enriquecido en la republica? Y por ventura reprehendidos sepulcros gentilicos, que se heredán? sola vna palabra que è hablado (pobre de mi) conuiene à saber, que mejor estarian las virgenes con mugeres, que con varones, ofendio los ojos de toda la ciudad, y todos con el dedo me señalan? Todo es de san Geronimo, significando que esta fue la primera, ó la potissima causa, por donde le començaron à perseguir sus enemigos, como despues lo hizieron.

Pero con lo que mas se deuieron de picar, fue; con lo que le escriuio à la virgen Eustochio, para que se guardasse dellos por estas palabras.

O gran maldad, pero dezir lo tengo, porque es mucha verdad, de dõde se à entrado por nuestras Iglesias esta pestilencia de los agapetas? Donde se à hallado, sin matrimonio, nombre casi de casados, ó por dezirlo mejor, de donde à venido este nueuo genero de concubinas, y mancebas? Mas dire de donde

Hieron ad

Eustachio

de custodia

EXPLICACION DE LA

an de sembarcado meretrices, que no tienen mas de vn varon? viuen en vna casa, quedanse en vn aposento, y alguna vez en vna cama, y si algo sospechamos, nos tienen por sospechosos, dexa el hermano, à su hermana virgen, y la virgen à su hermano, y busca vn hermano santo, que no le tiene deudo alguno, y fingiendo que todos tienen vn mismo proposito de castidad, buscan consuelo en los agenos y estraños. Todo es de san Geronimo, y que por auerse diuulgado esta carta, le anda uan caluniando sus emulos, ya lo dexamos apuntado atras.

*Naziane.
ex senten.
in disticis.*

Y si dezimos que al grande Nazianzeno su Maestro le sucedio, lo mismo no creo que erraremos, pues se puede presumir, que si ciertos monjes hipocritas le apedrearon, como tambien lo apuntamos atras, fue por auerles reprehendido acerca de lo que se sigue.

Virgen procura de serlo, no solo en lo escondido de tu cuerpo, sino tambien en los ojos, y no admitas para que te cuide algun varon, ten por amigo à Christo, y desprecia los demas, para que tienes dentro de tu casa mortiferos venenos? Yo aũ estando lleno de canas, despedaço mi cuerpo, enfreno mis ojos, y consumo mi vida con cuidados nocturnos y diuinos, para facudir de mi esta llama, y con todo no soy señor de mi, sino con grande dificultad; con que frente, tu, mancebo, siendo florido en edad, mas gruesso que vn elefante, y buscando delicias y regalos, quieres dar à entêder que estas puro y limpio, y que a tu amasia y deuota, no la quieres sino con amor espiritual? ó amor perverso, de que se enfada Christo! O la monjes; seguid vida monastica, porque si hazeis compañia con vuestras amasias, ya no sois monjes y solitarios, que esse es monachismo soledad. Y asì dandoles preceptos a ellas, les dize anfi.

*De precep.
ad. virgi.*

Vir-

Virgen anifote que te guardes de todos los varones pero principalmente de aquellos que se dizen Symfarios, dame credito, mira q el rio merra tiene las aguas claras y es salado, y aunque vno destos sea mas firme que vn risco, y mas limpio que vn oro, guardate por q mi temor es doblado si la confiança de ti propia te à hecho ciega y atreuida, pues quien puede fiar de carnes que debaxo de vn techo habitan? Todo es del Nazianzeno.

Mejor le sucedio à san Nilo, de quien atras queda hecha mencion, pues como se refiere en sus actos, caminando para Capua, llamado de vna santa viuda, y saliéndole à ver muchas gètes por la fama d su santidad, le salio tambien à ver vna diaconisa, con mucho numero de virgines que le acompañauan, juntamente con vn sacerdote de florida edad, y arrebatado de santo enojo, les dixo lo que se sigue.

Que teneis vosotras que ver con este mancebo, para que vosotras que parecis virgines habiteis con el, por ventura ignorais que es varon, ó el ignora que vosotras sois hembras? sino temeis à Dios, tened empacho de los hombres. Y dize la historia que se boluio el y ellas, diziendo sin duda que este es algun demonio, y no seruo de Dios; pero bien pagaron su atreuimièto, pues aquella misma noche fue hallado el sacerdote con la señora diaconisa en vna cama, y diulgandose por la ciudad, ganó el santo nueva reputacion.

Vengamos pues à lo que dize San

Chrisostomo:

*Exactis,
San Nili.
Baronius.*

DOC

Bbb

EXPLICACION DE LA

con el ajuntamiento, y con la ocasion presente, la concupiscencia crece y se haze mayor. Y poco despues.

§. 3.

De aqui procede q̄ aunq̄ à la primera vista, tiene este trato mucha dulçura y regalo; pero escõdido, tiene grande amargor, lo qual tãbien os prouare cõ facilidad presuponiendo, q̄ quien por sola necesidad, ò miedo se aparta de la persona q̄ bien quiere, no se enfria cõ el ausencia, sino antes se haze mas fuerte amador, y si puede, no ay duda sino q̄ boluera vna y otra vez à cõversarla; pero si como cosa dañosa y amarga la huie, no querra boluer à ver la ni por la imaginaciõ por el concepto q̄ tiene de su amargor y daño, lo qual tiene maior fuerça, q̄ qualquiera miedo, ò necesidad. Pero, como les podremos persuadir q̄ este cõtubernio, no solo les es dañoso, sino tãbien amargo y defabrido? mas con q̄ mejor q̄ cõ la misma cõdicion del negocio q̄ se tratã? Pregũtemosles pues à los tales, venid aca, si algũ Principe y señor, poniẽdole a vno delante vna rica, y opulenta mesa, llena de dulcissimos mājares, le mãdasse con grandes amenazas q̄ no tocasse à ellos; gustaria por ventura ù sentarse à ella? yo tẽgo para mi q̄ no, por q̄ no gozara de tãta delectaciõ cõ la vista, quanto seria el disgusto y tormẽto, por la prohibiciõ. Pues, q̄ sera si a quiẽ tiene braua y ardiẽte sed, mostrandole vna fuẽte de agua christalina, y dulce le impidie ñe algũno q̄ no solo no la gustasse; pero q̄ ni aũ la tocasse cõ el dedo? Pueẽ imaginarse genero de maior tormẽto? no aura quiẽ esto me pueda cõtradezir. Tã grande tormento es este que los etnicos Filosofos, q̄ tanto valen para entender do pueden llegar los gustos y dolores de nuestra naturaleza, quitiẽdo pintarnos, à vn miserable que sumamente padecia, fingieron, que se le ponía delante de los ojos grande copia de manjares y vna fuente que le

bullia.

bullia, y muerto de hambre y sed, no se le cōcedia, que gozasse de vno y otro refresco, y que quando estēdia la mano le huya todo, segun fabula de gentiles, y de vn cierto Filosofo, se dize que viendo que vn compa ñero suio auia dado vn ofculo â vn mancebito bello y hermoso, admirado le dixo que como auia osado meter dentro de su pecho tan grande y peligroso fuego? No dire yo pues lo mismo, pues corre la misma razon de aquellos que se aman y se manusean, sin que lleguē à la execucion? y si ay algunos tan proteruos y tenaces que esto contradigan, yo les prouare como los que tē go dicho, lleguen à este mismo punto, porque si sola la vista causaua dolor, en los que no podian gozar del obiecto, quanto lo causara mayor el contacto, pues siē do su deleyte mas grossero, mayor llama enciende, y causa mayor dolor, y assi quanto mas acrecentamos la concupicencia, y con maiores fomentos le acudimos, tanto se acrecientā los dolores. Y assi como los que se asientan à la mesa y fuente, no se duelen mirando tanto, como los que tocan, y no pueden passar adelante, desta misma suerte los que llegan à manusear las virgines, mas padecen que los que solamente las miran. Y poco despues.

Pero dirame alguno, como si este negocio es de su naturaleza tã amargo, tantos y cō tan grãde estudio lo apetecen y lo figuen, y respondo que esto mismo es argumento de grauissima enfermedad, porque esta es costumbre de dolientes, que buscan agua fresca, y el gusto de vn breue tiempo, de donde incurren despues, en prolixos y graues dolores, lo mismo pues acontece por vn poco de deleyte de ojos, conuiene à saber que no sufriendo aquestos abstenerse de la vista, conciben en sus pechos vn fuego intolerable, y quanto imaginan

Tantalus.

*De vitape
riolis in Plo
sarcho.*

§. 4.

EXPLICACION DELA

que se deleytan tanto en mayores penas se implican, procurando el demonio con sus artes para el aumento y perseverancia deste incendio, que ardiendo se deleiten y padezcan, poniendo en sus almases este infame temperamento; pero que sera si alguno ya, me condena de atrevido, y poco templado en el hablar, porque dira que no es razon presumir dellos semejantes cosas. Por cierto que a los estrenuos, y escogidos varones que viuen con estas donzellas, y dicen que no padecen estas tentaciones, yo les llamo bienaueturados, y yo quisiera tener esta fortaleza que pregonan, y quiza puede ser lo que dize; pero yo quisiera que los tales me pudieran persuadir, que vn mancebo feruiente, viuiendo con vna donzella, sentandola quando quiere a su lado, y poniendola en su mesa, oyendo risas y palabras blandas, y por ventura otras cosas, no tan honestas, no padezca estas pasiones, sino que puro y limpio, permanezca sin tener algunos mouimientos sensuales. Y poco despues.

§. 5.

1. *Corin. 8.*

Dizen mas, viendo que yo y otros nos escandalizamos; si alguno se escandaliza, neciamente, que se nos dá de su necesidad? no por su ignorancia somos dignos de reprehension; pero el Apostol S. Pablo no dixo aquesto, sino antes dixo, mando que si alguno se escandalizare, se mire por su flaqueza, porque entoces nos libramos de la pena que se pone contra los que escandalizan quando del escandalo se saca, mayor bien, que el daño que del escandalo se causó; pero si esto no ay, sino que en fin se recibe escandalo, sea con razon, o sin ella, si los flacos se ofenden, su sangre vedra sobre vuestras cabeças, y sus almas pedirá Dios de vuestras manos.

Y poco despues va este grauissimo doctor inquiriendo mas en particular la causa principal desta cohabitacion, y dize que respondia, que les mouia la santa caridad, y def

sea

seo de hazerles bien, por ser en fin mugeres, y que teniã necesidad de quien las socorriese y amparasse, y quanto â esta razon que alegauan, les arguie con las siguientes.

Que limosna es esta veamos, quando la gloria del Señor se desprezia, quando se causan oprobrios, burles y motes, de los que murmurã dellas, y de vosotros que las procurais, no salen estas obras de anima misericordiosa, sino de inhumana y cruel, porque si saliera de misericordia y humanidad, mostrarse tambien cõ los varones; pero direis que las mugeres tienen mas necesidad de cuidado ageno, y que los varones pueden tener otros muchos socorros; pero â esto respondo que entre los varones, algunos ay que lo pasan peor que las mugeres, ya por su mucha edad, ya por sus dolencias, y achaques; pero ya que teneis tanto cuidado del genero feminit, porque no os falten excusas, digo que hagais estas demonstraciones de caridad, cõ aquellas de quiẽ no aura sospecha sino mucho merecimiento, pues veis que ay mugeres de mucha edad, vnas que no tienen manos, otras que carecen de ojos, y otras tan pobres q̃ son peores que enfermas, porque quando la necesidad es grande, suele causar poca salud, y pobreza cõ enfermedad, es negocio intolerable, y si destas hallais por la Ciudad, recogedlas en ora buena, trabajad en esto, y bien sera menester, pues tantas ay que cada dia se nos ofrecen. Y poco despues.

Pero si â estas no las quereis ver ni aun por sueños, sino â las de buen parecer, y tierna edad, y andais con todo cuidado y sollicitud, echando los ojos por toda la Ciudad, para ver de donde podreis sacarlas, que quereis que sospachemos? Todo es de san Christomo.

§. 6.

§. 7.

EXPLICACION DE LA

Procede tan adelante en este sermon, y dize tantas cosas tocantes à nuestro intento, que quisiera traducir lo todo, juntamente con otro, que les haze à las señoras subintroductas, dignissimo tambien de ser leído, y espero en Dios que algun dia tiene de salir à luz; pero esto baste por aora.

DOCTRINA DE san Chrysostomo.

Aduertencia primera.

LO primero que se à de aduertir acerca deste ilustrissimo sermon, es, que estas mugeres subintroductas de los Griegos, no todos las tenían con titulo de criadas, sino de vn contubernio santo para diferentes fines, y assi les arguie con variedad de razones, porque à los clerigos pobres, que se introduzian en casas de mugeres ricas les arguie, con que para el menester y regalo dellas, les era forçoso emboluerse en negocios profanos, y contra el decoro de su estado, y à los ricos que para su seruicio introduzian mugeres pobres, les arguie con que con menos cuidado, y mas comodidad podian seruirse de varones. Y à los que se introduzian para compañia santa, y consuelo espiritual les arguie, cõ el peligro à que se ponian, y el mal exemplo que dauan: y à los vnos y à los otros, de mas de otras razones viuas, que por todo este sermon se esparzen, les arguie, con que con el vso de verse y de hablar
se

se, se afeminauã pareciendo en el hablar mugeres, y de xauan de acudir à lo que deuiã, segun su estado y profesion. Las quales razones bien miradas, ya que no corran en todo, segun aquella manera de introducirse, no ay duda sino que corren las mas por los quẽ retienen en sus casas mugeres estrañas de sospechosa edad, y aũ por los que las tienen en casas de por si, con tanta frequẽcia como si fueran suyas. Por estas razones y otras que se pueden alegar, es negocio aueriguado y cierto, que se mouieron los santos Concilios que dexamos alegados atras, para prohibir estos contubernios y otros semejantes, y por q̃ todas las recoge el doctissimo Cardenal Turrecrémata, los quiero poner aqui con breuedad, dize pues que por ocho razones se prohiben.

La primera es por la guarda de la castidad, á que estan obligados los Eclesiasticos, la qual es dificil conseruar cohabitando con mugeres estrañas.

La segunda por las caidas que an dado, varones de stima y reputacion, por no huir destos comercios peligrosos.

La tercera por la perfecta virtud, á que deuen aspirar los consagrados al Señor, la qual impide el trato mugeril.

La quarta, porque esto es conuenientissimo al estado que tiene anexo voto de castidad.

La quinta, por la excelencia del ministerio q̃ exercitan á quien conuiene suma honestidad y limpieza.

La sexta por el testimonio de la buena fama, que tan necessaria es, para que administren su oficio.

La septima, por el escandalo que pueden dar à los flacos y pequeños.

La octaua, por la imitacion de muchos varones santos, que huyeron destos contubernios, y viuieron vida

*Turrecrémata sup.
caput inter
dixit 32.
distinct.*

EXPLICACION DE LA

singular.

Portodo lo qual concluye este famoso doctor y gra-
uissimo jurifconsulto, despues de auer confirmado esta
doctrina cō muchas autoridades de escritura, y santos,
q̄ ni por el exemplo de los Apostolos sagrados, de quiē
se dize q̄ algunos dellos lleuauā caminando mugeres q̄
les ministrauā, pues no fue aquella cohabitaciō, sino sa-
to seguimiēto de mugeres, ā quien priuilegiō el Señor
por la necesidad de los tiēpos, ni por ser el sexo feme-
nil mas apto para el seruicio de las casas, pues no es ab-
soluta necesidad, la q̄ pueden suplir varones, como se
suple en conuentos de frailes, y casas de Obispos, es lici-
ta la cohabitacion de clerigos de orden sacro cō mu-
geres estrañas, por donde viene ā poner algunas cōclu-
siones de demasiado rigor, y la suma es que los dichos
clerigos, solo pueden viuir no con mugeres viejas, feas
y de baxa condicion, sino son parientas, por q̄ dize que
alli se peca con mas facilidad, donde puede auer menos
sospecha, ni con mugeres jounes y de florida edad, aū
que sean parientas, por los peligros que ay en los feru-
res de la juuentud, sino solo con mugeres parientas, cō
que sean viejas y de no sospechosa edad. Pero como es-
to lo funde mas en autoridades d̄ santos, q̄ en Canones,
y Decretos, mas son congruencias de cōsejo, q̄ leyes q̄
induzen obligaciō; pero siendo como son documentos
salutiferos, seria bien q̄ los tomassen los q̄ professā per-
fecion; y quieren dar exemplos de excelente virtud.

Distin. 80.

*& extra
de cohabi-
tatione cle-
ricorū as
mulierum*

Lo q̄ esta en vso, y se colige d̄ los sagrados canones,
es q̄ los clerigos d̄ ordē sacro, puedē viuir cō parientas
en linea recta, hasta el quarto grado de cōsanguinidad,
y en la trāsuerfal, hasta el segūdo, q̄ mas especificado es
q̄ puede viuir vn clerigo, cō hija, nieta, visnieta, &c. Y
dize se hija, la que vno legitima, ò natural, ò espuria

primero

primero q̄ se ordenase de orden sacro. Por q̄ no se dicen hijos de clerigo, contra quien hablan los derechos sino los que vuo despues, y aquestos como sacrilegos no los puede tener el clerigo en su casa, segun el cōcilio Toletano sub Carrança, y esto por q̄ se borren las memorias d̄ su incōtinencia. Y dizese q̄ puede viuir cō parietas ē la linea trāsuerfal, hasta el segundo grado, como son hermanas y primas hermanas y hasta el mismo grado en la Linea de afinidad, como son las mugeres d̄ sus hermanos, y primos hermanos con aditamento tambien, q̄ no tengan consigo pedisequas, y criadas sospechosas. Y asfi en esta materia quādo se dize por los concilios alegados, q̄ los clerigos d̄ orden sacro, no viuā cō mugeres estrañas, se entienden las q̄ no son parietas en los sobredichos grados, ni pertenecē à la domestica familia, como son las q̄ an nacido y sean criado ē casa primero. q̄l sacerdote se ordenase segun la declaraciō del tercero cōcilio Cartagines, cō aditamento tambien, q̄ viuā retiradas d̄ las recamaras y dormitorios de los clerigos, segun los concilios alegados, y de quien no se aia tenido, ni tenga siniestra presuncion.

Lo qual todo se entiende en el foro exterior, por que en el interior de la conciencia, qualesquier mugeres q̄ sean no obstante q̄ sean parientas, y permitidas por los sagrados canones, con quiē viuire peligro proximo de pecar ò escandalo nacido de algun desorden, no ay duda sino q̄ tiene obligacion el Clerigo de excluirlas, como lo dize el doctissimo Nauarro, quando por otra via no se puede quitar la sospecha, ò huirse la proxima ocasion.

Tambien esta recibido en vfo, y fundado en derecho que los clerigos de orden sacro pueden tener en su seruiicio mugeres viejas; aun q̄ no sean parientas segun lo alega el mismo dotor: pero se à de advertir, q̄ esta vejez no se à de juzgar por el numero de los años, sino por la disposicion d̄ la persona, pues cosa llana es, q̄ vnas mugeres

*ibi Glo-
satores.*

Action 3.

Cano. 19.

An. 1565

Cap. 7.

*Nauarrus
in Manu.
cap. 25.
num. 108.*

*Nauarrus
ibi supra.*

son

EXPLICACION DE LA

son viejas, de quarenta, y otras de cinquenta, no lo son ó no lo quieren ser, tratandose como de veynte y cinco, por donde no puedo dexar de admirarme de vn Visitador de España, que excluyendo generalmente mugeres de casa de clerigos de cierto Obispado, se dexaua las que dezian tener quarenta; sin mirar en su traça y disposiçión pues ay mugeres desta edad de tanto verdor y frescura, que compiten con las que se quieren casar, como lo dize este clarissimo doctor.

Y que estos contubernios justissimamente se prohiban, no se puede negar, pues no á muchos años que en España se tenia tanto descuido en esta materia, que muchos del clero, llevados mas de ignorancia que de malicia, por no darse tanto á letras, tenian en su casa mugeres con tan diferente disfraz que no auia quien lo pudiesse entender; por que vnos auia que recibendolas por criadas, poco á poco las venian á hazer señoras. otros auia que las casauan con excessiuos dotes, con partido y condicion que no auian de salir de casa; para tener seguridad, con la sombra de los maridos, y otros las venian á dexar por herederas, con algunos hijos los disimulados, de que no podian dexar de resultar escandalos, sospechas, murmuraciones, y lo que mas es clamores y peticiones al Cielo, de los parientes pobres, que por este respecto los olvidauan, sin auer quien tratasse del remedio. Pero ya por la bondad de nuestro Señor y diligencia de los Prelados, todo aquesto se á remediado, y ay tanta reforma en la clerezia de España, que puede ser exemplo de otra qualquiera del mundo, por que se trata de executar los santos Concilios y decretos: cuyo designio fue, poner en seguridad los ministros del Señor, y juntamente sossegar los animos del pueblo que tienen aquesto por dissolucion del clero tan culpable,

que

que entre las causas que da Gildas Albano, de la ruina de Britaña, quando los Francos, y Escotos la destruyeron, pone por no pequeña la libertad y desorden de los Eclesiasticos, que dexando a los padres y propinquos, viuijan con mugeres estrañas. Que sera pues quando se santifica este negocio con apariencias de virtud, segun lo suelen hazer los agapetas y alumbrados, por quien dize el pientissimo Geronimo las palabras que se siguen.

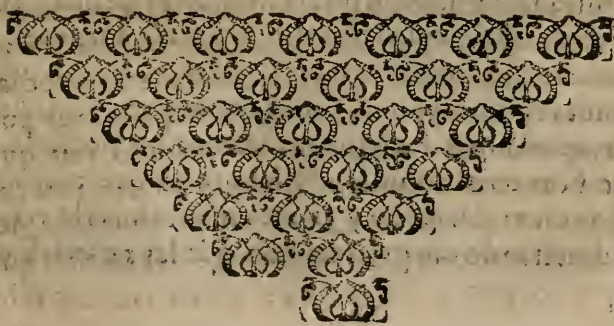
No imites el exemplo de aquellos (le dize á su Rustico) que desamparan los suyos, y se aficionan de los agenos. Y poco despues dize: Veras algunos destos, con ceñidos lomos, reueredas vestiduras, y prolixas barbas, no poder apartarse de mugeres, quedarse debaxo de vn techo: comer y beber juntos, tener en su seruicio jouenes criadas, y todo es matrimonio, saluo el nōbre de desposados. Todo es de san Geronimo.

Casos son aquellos si alguna vez suceden, à que auian de atender los Prelados con grandissima viligilancia, y solitud, como lo aduerten sobre los concilios y decretos alegados muchos juristas, porque vltra del escandalo que muchas vezes causan los sobredichos, y el peligro à que se ponen, sucedida la desgracia, se hazen quanto es de su parte irremediabiles, por el secreto de su cohabitacion.

*Gildas, sa-
piēs de co-
rrectione
in Eccles.
ordinem.*

*Hieron. ad
Rusticum.*

*Fauvius,
tracta: de
visita. Cho-
uero. trac.
de concu-
binarijs.
Zoon. lib.
de Roma.
Imperio.*





DOCTRINA DE san Chrysostomo.

Aduertencia segunda.

LO segundo que se puede aduertir es, quan friuola es la razon, con que algunos simples idiotas quieren defender aquestos sospechosos, y peligrosos cõtubernios, diziendo y aun jurado q̄ viuen honestamente, y aũ alegando algunos q̄ donde ay carne luego huele, pues a estos sub introductos, no por esso dexò de condenarlos este santissimo doctor, y estauan sus deuotas tan fiadas de aquesto, que como consta de otro sermon que les hizo a ellas, no menos erudito y elegante, ofrezcìa sus cuerpos para que matronas los mirassen, y viesßen como estauan virgenes, defensa de poco peso, pues para que aquella cohabitacion no fuese licita, bastauan las razones que alegaua este gran doctor, y assi no les valio esta escusa, sino antes les dize q̄ oxala no uieran mirado tanto por sus cuerpos, y uieiran mirado en publico por la honra del Señor, como tampoco esta escusa les valio a ciertas virgenes, de quien dize el illustre martyr Cipriano, que auiendole consultado Pomponio, sobre que se haria con ellas en caso, que siendo Religiosas, aunque no profesas, sin auer sido corrompidas, se les prouo que auian dormido con vn Diacono y ciertos mancebos, le respon dio detestando tan gran crimen, q̄ se les relaxasse el vo

*Chrysosto.
Ser. 1. cõtra
fornicatos.*

*Ciprianus
Epist. 62.*

to, y se casassen. Lo qual se à dicho para que se acabe de entender, que aunque no se prueuen actos deshonestos, no se pueden aprouar contubernios semejantes, quanto mas que quando los vuisse no se auian de llamar testigos, y el derecho en semejante materia que d' sayo està secreta, no requiere vista de ojos, sino cõjeturas, y presunciones, las quales pueden ser alguna vez rã violentas, como lo lo prueua el doctissimo Cobarrubias, que por ellas podria ser vn Reo. condenado por el rigor de la ley.

*Cobarrub.
desponsa.
par. 2. c. 7.
§. 6.*

Solo podria dezir alguno acerca destos subintroductos de Grecia, segun consta destos sermones, que aunque las señoras subintroductas eran Religiosas por el voto que hazian de castidad, vsauan de galas, se adereçauan el rostro, y componian, y que por tanto dauã mala sospecha de sus personas, y que esto no corre donde se traen con habito y tocas de honestidad; pero à esto se responde, que aunque es verdad que el adereço exterior haze mucho al caso para mouer al vicio, quando el sujeto es apetible, que mas haze para en la proxima ocasion la seda que el burel, y la galana xerquilla, que la rustica sandalia? Y si no, mireffe lo que el sagrado Geronimo escriue à Saluina por las palabras que se siguen.

Todos somos de vn metal, de vn principio somos formados en la seda, y en el paño domina la misma concupiscencia, y assi como este enemigo de la carne no respectã las purpuras Reales, tampoco desprecia la suziedad de los mendigos. Todo es del sacratissimo Geronimo. La qual doctrina pocos años ha se vericò en vn Hospital de enfermos, donde estando vna Religiosa de mucha fama, y grandes muestras de espiritu, siruendo

*Hieronimo.
ad Salui.*

con

EXPLICACION DE LA

con habito humilde y pobre, por el poco recato q̄ tu-
 uo con vn mancebo enfermo del mismo hospital; per-
 mitio el Señor que se cegasse de fuerte; que con publi-
 co escandalo se saliesse con el, y no reparó el negro a-
 mor que les hirio los pechos en la descomodidad del
 lugar, ni en las dolencias que el moço auia tenido, ni en
 la fuziedad de los parches, ni de parte della, en los vesti-
 dos humildes de que vsaua, para dexar de aficionarlos.
 Quanto mas que personas ay que con el color quebra-
 do, y con el que haze la misma honestidad, se prouocan
 y encienden mas que con las purpuras de Tiro, y arre-
 boles de Granada, y aun ojos ay, como se sabe que con
 el tocado tosco y rebuelto, cō el pie descalço, de fasso
 y descuido, se prouocan y se irritan mas q̄ con los gar-
 uines, en rizados y bolantes. Y assi los que se defienden
 con dezir que no es su trato con galanas, y que por tan-
 to no es razon que dellos se presume cosa fea, no obsta
 te que se pongan en la ocasion, podra enganar à los bo-
 bos, y no à vna persona que yo conoci, de las mayores
 prèdas, de letras y santidad que piso nuestra tierra, que
 solia dezir que no se atreuera el à ponerse solo en vn
 aposento con vna disforme negra de Etiopia, por q̄ el
 demonio quando quiere, y le dan lugar, es mejor pin-
 tor y mas diestro que Apeles, y Michael Angel, y sobre
 lo mas disforme y feo, sabe poner matizes de cielo, y
 sombras de gloria, como cada dia se ve por experien-
 cia de personas, que dexando à sus mugeres, co-
 mo vnos Serafines, se mueren por es-
 clauas y fregonas.

*Doctor Pe-
 resius.*

DOC

DOCTRINA DE san Chriſtoſtomo.

Aduertencia tercera.

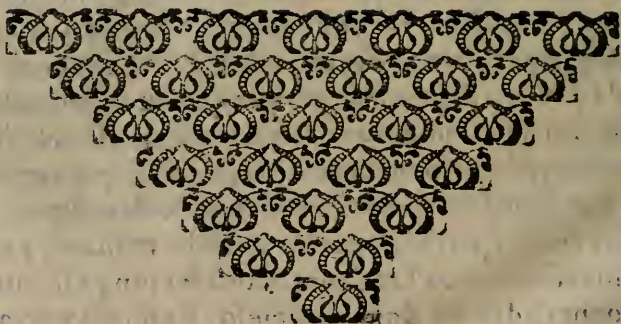
LO tercero y vltimo que ſe puede aduertir, es, como ſegun eſte illuſtriſſimo doctór; dan indicio de alguna torcida intencion, los q̄ con titulo de maéſtros, y padres eſpirituales muestran tener mas deuocion cõ las jounes y ricas, que con las viejas y pobres, porque ſi lo hazen por via de caridad, y para efecto de hazerles bien, como a queſtos ſubintroductos lo ſignificauan mayor motiuo ſe les ofrece con las viejas y pobres, q̄ con las jounes y ricas; como lo dize eſte pienuſſimo doctór. Y ſi lo hazen por via de enſeñança, y atienden à la inſtruccion de ſus almas, de que mas eſtima ſon las almas de las ricas, que las almas de las pobres? y ſi por via de conſuelo, mayor neceſſidad corren de a queſto las que padecen pobreza, y mas ſi ſe acompaña con poca ſalud. Y aſſi ſe puede preſumir que les mueue otro intereſ, porque ſi tuvieran el eſpiritu de nueſtro Señor, de que ſe jactan, no huieran de la pobreza que tanto amó, y por la miſma quenta no dexan de dar alguna ſoſpecha en eſta parte los que todo el dia mañana, y tarde ſe entretienen con ſus deuotas, por ſer muy eſpirituales y auentajadas en dones del cielo, ſi con eſto no aduerten, que maior ſeruicio haran à nueſtro Señor, que dix no auer venido al mundo por juſtos ſino por peca-
Ccc
dores,

EXPLICACION DE LA

*Compañia
de Iesus.*

dores, quando no haziendo mucha pausa en regalarse con ellas, procuran como capitanes diuinos de adquirirle al Señor otras nuevas almas, como sin duda lo hazen los padres de la Compañia de Iesus, y de otras santissimas religiones: no solamente trabajando en la conuersion de infieles, sino tambien haziendo gloriosos lances en grandes pecadores. Bien diferente pensamiẽto del que entretenido con sus deuotas, y llegando vna Madalena no la quiso aguardar, diziendo que no esta ua para escuchar pecados.

Esta especie tambien son los que à titulo desta ganancia espiritual, se estaran dias y nõches confeslando mugeres, y si llegan hombres se enfadan, y no querrian verlos cõ sus ojos, negocio tambien sospechoso, porque si buscan almas, tambien los hombres tienen almas, sino es que como agaperas y alumbrados buscan cuerpos tiernos y hermosos para sus gustos particulares: y assi los tales dan indicios de alguna torcida voluntad, segun el argumento deste santissimo doctor,



DOC

DOCTRINA DEL illustre martyr Cipriano, en que en particular se nota, quan peligrosa es la cohabitacion de Clerigos con mugeres, por santas que sean.



QUIEN sea el verdadero autor deste famoso tratado, que se intitula de la singularidad de los clerigos, no se sabe con evidencia, porque vnos quieren que sea de Origenes, y esto no puede ser, porque segun Eusebio, tenia en su casa muchas donzellas que le seruian de escriuir y trasladar libros, y aunque para quitar todo genero de sospecha se prescindio, no tomara esta demanda, ni le venia bien, y alomenos diera en este tratado algun asomo de lo que auia hecho, para que no dixeran que predicaua lo que no hazia, y assi lo mas cierto es, segun el gran Baronio, ser de san Cipriano por su elegancia, y agudeza de razones, y no importa que algo difiera de su ordinario estilo, porque assi lo haze en otras obras suas.

Eusebius, li. 6. ca. 7.
Baro. to. 2. Annalium Anno Xpi. 253.

La ocasion q̄ tuuo para escriuirlo, segun su mismo autor, fue que auendose introduzido en Africa estos co-

EXPLICACION DE LA

*Salua de
inditio, &
proudētia
Dei, lib. 7.*

mercios mugeriles al vfo Griego, por ser como son los Africanos falacissimos por extremo, como lo dize Saluiano, predicando contra ellos, vna vez dixo que Dios nuestro Señor le auia reuelado, que la gente Ecclesiastica le ofendia grandemente con semejantes contubernios; por lo qual fue notado de sus emulos, de q̄ querria vsuarse titulo de profeta, por donde este santissimo varon, tomando la pluma se explico, diziendo que la reuelacion que tenia no era sino por las escrituras, y aunque todo este tratado se pudiera traduzir, por estar lleno de admirables puntos para nuestro intento, no quiero sino escoger algunos interpoladamente de los que tienen mas fuerça y propiedad. Dize pues poco despues del principio las palabras que se figuen.

Sub initium.

§. 1.

Eccle. 42.

De los carbones saltan centellas, del hierro se engendra el orin, los aspides sibiã venenos, y de la muger procedē pestilencias del coraçon, y assi la compara Salomon, diziendo del paño sale la polilla, y de la muger la inquietud del varon. Quiero pues saber señores mios Ecclesiasticos, que sea esta vuestra caridad y aficcion comun que teneis con estas mugeres: que dolencia es esta, tan peregrina y confusa, que luchando con dudosos consejos haze guerra contra su mismo proposito? Para que quiere muger quien por matrimonio no quiso muger? y pregunto yo mas adelante, la persona que no come carne, para que quiere carne en su despēsa, y el que no bebe vino, para que quiere vino en su bodega? De que ser porque tambien se apacienta el coraçon, con solo tener el manjar, aunque no se guste; y ya se sabe que con la fragancia del vino, tambien se aliena y se recrea. Para que es con hipocresia, que ser ser tenido de los hombres por abstinate y
tem-

templado y querer gozar de secreto de las carnes, y olorosos vinos. Muchos tienen riquezas de que no usan sino guardarlas, por el afición que les tienen, y sino les tuviessen cudicia y amor, no darían señales de su desseo; mas porque están poseídos de cudicia, gozan con el corazón lo que no pueden con el uso. Desta misma fuerte quien despreció el vinculo del matrimonio, y por otra parte se liga con muger, aunque no tenga con ella el uso, deuese de holgar de su trato y conuersación, porque sino tuviera desseo de muger no buscara muger, y así este negocio me da mucha sospecha, que pues acoge muger, no auiendo querido muger por via de matrimonio, sino me engaño quiere mostrar al mundo, que prometia castidad por gozar del honroso titulo de casto, y por otra parte no carecer de muger. Dos argumentos hallo yo aqui, y ambos de admiración, porque ambos se cubren y ambos se descubren, ingenioso es este casto, que con lo mismo que se defiende se haze la guerra, y pretendiendo dos cosas, no haze ninguna, pues quiere tener muger y ser tenido por casto, y no mira que dize el Apóstol, estas atado à muger, no busques soltura, estas suelto de muger no busques muger. Pero yo concedo que à esta muger con quien viues no tratas deshonestamente, mas el sospechado en fin no puede tener buena fama, y el bien de la castidad, en vano guarda en lo interior, quien en lo exterior haze su castidad infame, destruyendo con esto la doctrina de san Pablo que prouee y juntamente amonesta, diziendo porque mi libertad se à de poner à ser juzgada de vna conciencia infiel, y participando de la gracia del Euangelio, para que me ponga à ser blasfemado, por aquello en que do gracias à Dios? Peor es que fornicar traer la continencia y castidad en opinion de fornicio, y hazer la

1. Corin. 7.

*1. Cor. II.
Loquitur
decibus.*

EXPLICACION DE LA

santidad infame, pues sin duda haze que se blasfeme de la religion que toma, quien lo que professa no cumple en presencia de todos, para que no se entienda que la Christiandad es vna manera de engaño, y ande con ropas de castidad, la impura fornicacion. Y poco despues.

§. 2.

1. Corin. 8.

Que premio, pues espera de castidad, quien no solo pronoca la blasfemia de los infieles, sino tambien à los fieles da pernicioso exemplo, para que los flacos, sutil y delicadamente forniquen, y el que es casto sea maestro de impudicissima torpeza, no mirando lo que el

2. Mac. 6.

Apostol dize, que à parecido vuestro hermano flaco por vuestra ocasion? Pues pecando contra vuestros hermanos pecais contra nuestro Señor, y esto no solamente conuiene à los moços, sino tambien à los viejos, los quales es bien que tengan cuidado de la flaqueza de sus hermanos, para que la vegez no prouoque à pecar à la juventud, de quien no es razon que procedan sino documentos saludables, como aquel grãde Eleazaro lo professò quando dixo, mas quiero prevenir la muerte que romper las leyes de mi patria y religiõ, porque no es cosa digna y decente de mi edad fingir lo que no conuiene, para que muchos de los mancebos creyendo que Eleazaro cargado de años, se à passado à la vanda de los etnicos, y gentiles, se an engañados por mi simulacion, y por vn poco de vida que me queda, gane yo infame odio y mâcha ð mi vejez. De manera ð el buen viejo, mas quiso perder la vida ð ser maestro de perdicion. Y dize luego. Y como aquesto es biẽ ð miren los legos con mas obligacion, cõuiene à los Eclesiasticos, y les cõpelle esta necesidad, para ð ni la blasfemada religion, ni la hermandad escãdalizada, los haga dignos de doblado castigo cõ Dios. Y poco despues.

Grandes son los artificios y embustes del demonio,

con

con que exercitando la destreza de su ingenio , acude con engañosas comodidades à los continentes y castos para destruirlos , porque representando al principio entre varones y mugeres las necesidades con que vnos dependen de otros, les haze viuir juntos, para que despues que los aya hecho inseparables, por el consuelo q̄ entre si an cõsebido triñfe dellos. Dexales primero senzillamente hazer sus boros de castidad, y retirando las armas de su daño, les haze mostrar entre si ciertos argumentos y señales de santidad , hasta que entre ambos crie vna enemiga concordia, mueueles a que se hablen blandamente, y à que se siruan y administren, y el adulador maluado, quitando todos los impedimentos desta compañia, les pone mas fuerça en las comodidades de ambos, y con la comendacion, y credito de la necesidad que tiene el vno del otro, les viene à persuadir , que penden entre si sus menesteres y sus consuelos, y no quiere à este comercio poner impedimento alguno, porque no se aparten con el espíritu, y con el cuerpo. Y para este fin haze que viuan en grandissima tranquilidad y folsiego , porque los principios desta compañia , no rompan antes de tiempo las trauadas amistades , y tanto los combida y mueue , los alienta y sube , en puntos de santidad , en presencia de todos los que los miran , que juzgan fer beneficios y merçedes de Dios nuestro Señor , particulares ; los medios que son para que perezcan , no aduirtiendo los miserables, que Dios nuestro Señor no fauorecelo que prohibe. Tanto pues el demonio halagandolos , los leuanta en seguridad de conciencia : que juntos les parece que estan mas insensibles y agenos de pensamientos deshonestos , que apartados , y lleuandolos con este folsiego sin borrafcas de tentaciones les dexa en me-

EXPLICACION DELA

dio el mar, affoxar las velas y no corar del gouernalle para con subita tempestad acometerlos y destruirlos: Todo es de san Cipriano.

DOCTRINA DE san Cipriano.

Aduertencia primera.

LO primero que se á de aduertir á cerca deste tratado, es que lo que pretend o inferir este glorioso Martyr de todas estas premisas y argumentos, y de otros q̄ haze no de menos fuerça, es, que seria bien que los Eclesiasticos viuiesen vida singular, y á solas sin compañía de mugeres, y que teniendo necesidad de su seruicio, viuiedo en casas de por si, ministrassen á los clerigos, y que quando no se pudiesse mas, de ninguna fuerte se admitan en sus casas no parientas por feas, viejas, y de baxa condicion que sean, porque dize que alli se peca mas presto, dõde puede estar el pecado sin sospecha. Negocio parece de mucho rigor, pero no se alarga en esto, pues aun la cohabitacion de parientas se

Lib 3 De prohibio vn tiempo por constitucion del Papa Eugenio, como consta delas decretales, lo qual se hizo como
creta deui alli se expressa por auer sucedido algunos casos de clerigos, que con parientas suyas dieron sospechas, y man-
ta & hone charon su reputacion, y asist se prohibe con ellas qual-
state Cleri
corũ.ca. 1.

quiera

quiera excesiva familiaridad, y mas si el grado no es muy propinquo, y aun que lo sea deue auer grandissimo recato, particularmente en osculos y tactos, porque por este camino se sabe q̄ el demonio â hecho no imaginados lances.

Y en prueua de que se aya de tener gran recato con las consanguineas, trae Menochio graue jurisculto de nuestros tiempos sucessos de varia historia, diciendo que de Cinaras Rey de Chipre, y de Cianopo Sircussiano se sabe que violaron sus hijas, de Machareo Rey de los Tuscos, que violó â su hêrmana, y de Menofron que tuuo acceso con su misma madre. Y lo que yo aña do es, que los Romanos historiadores, tambien son testigos de los famosos Incestos de su tiempo, como fue el de Papiro con su hermana Claudia, y de los Emperadores con modo y Caligula con sus hijas propias. Si ya no queremos traer lo de Lot cō las soias, y lo d̄ Amō con su hermana Tamar. Lo qual se â dicho para que se entienda que no ay que fiar en la carne ni en la sangre, y q̄ siempre se â tenido por peligrosa qual quiera demaliada familiaridad.

Verdad es que de la cohabitacion de parientas en los grados permitidos, no se â de sospechar mal sino ay ocasion; pero tener otras qualesquier mugeres, cō titulo d̄ hermanas espirituales, siempre â sido sospecho so, por donde el sacratissimo Iustiniano vino â prohibirlo por las palabras que se figuen.

Todo aquel que quiere dar al pueblo probable dici plina y exemplo, no conuiene que se deslustre con el conforcio de mugeres, con apellido y nombre de hermanas. Todos aquellos pues que gozan de sacerdocio, de qualquier estado, condicion y dignidad que sean, se pan que le son prohibidos los conforcios de mugeres

*Menoc de
presump.
ll. 15. pres.
17.*

*Ex Sueto.
sexto Au
lio.
Lãpredio.*

*C. lib. 1. de
Episco. &
cleri. l. eū
qui proba-
bilem.*

EXPLICACION DE LA

estrañas, solo esto se les concede, que entre los septos y cercas de sus moradas pueden tener à sus madres, hijas ò hermanas, porque de las tales sospechar alguna cosa fea, la ley natural no lo permite. Destas palabras bien se colige, que en tiempo deste Emperador deuia de auer algun rastro de la seta destes agapetas: de manera q̄ le obligò à meter la hoz en mies agena, y à dar leyes à los Ecclesiasticos.

DOCTRINA DE san Cipriano.

Aduertencia segunda.

LO següdo que se puede aduertir, es, que pues dize este illustre martyr, que el sospechado no puede tener buena fama: sin duda no la tenian muy buena los sobredichos Ecclesiasticos, por respecto desta cohabitacion; pero miradas las calidades de las mugeres con quien viuian, podria dezir alguno que no auia razon de sospechar, porque dize que eran algunas religiosas por el voto, y tan espirituales, que ellas y ellos no tenian mouimiento feo, y que todo quanto tratauan eran cosas de Iesu Christo neutro Señor.

Para este efeto, pues sera bié q̄ se auerigue q̄ mugeres sõ las q̄ segun los sagrados canones, se dizen sospecho-

las, porque ay algunos desta profesion, y aun de sus aficionados y deuotos, que dicen entienden que solo son las distraidas, las que an tenido ruini fama, las galanas y ventaneras, y no las que professan virtud.

Para este efeto se presuponga que la sospecha, no es otra cosa sino vn acto imperfecto, con que vna persona concibe mal de otra por algunas coniecturas, las quales, que tambien se llaman sospechas por el acto que engendran, son en muchas maneras, segun el doctissimo Simancas, porque vnas son temerarias, o trasleues, otras violentas, y otras probables. Conforme à esta distincion, supuesto la eutera fama, que piden los sagrados Canones, de las personas consagradas à Christo nuestro Dios, bien se infiere que no se requieren sospechas violentas, que son las que fuerçan à dar credito, como seria para la copula ver a dos desnudos en vna cama, ni tampoco se pueden escusar todas vezes las temerarias y leues, como son las que se fundan, ya en la malicia sola del que sospecha, ya en muy flacas coniecturas, y aquestas no induzen obligacion de huir las: solo restan en esta materia las probables, segun las quales se podra tener por sospechosa la muger, que mirada su traça, su edad y disposicion, y modo de comunicar, segun el lugar y tiempo, da probable coniectura, que podra induzir à pecado al Clerigo con quien viue, ò trata. Y si dixeren los desta profesion, de agapetas y alumbrados, que supuesto que los indicios para la sospecha, segun juristas, se toman de la calidad de las personas, siendo ellos de prouada virtud, y sus deuotas santas, ò por lo menos virtuosas no hablan con ellos los sagrados Canones que prohiben la cohabitacion, y trata fami-

*Simancas
de catholi.
cōstitutio.
titul. 50.*

*Felinus. c.
licet de pra
sumptioni.
Cōradus
Brun. li. 1.
de her. s. 4*

EXPLICACION DE LA

familiar con mugeres sospechosas , negocio que á su parecer haze fuerça en la materia, y que esto basta para su defenfa, pues bastó para que el Obispo san Lobo tuuiesse en su casa, y tratasse como á hija, porque la queria en extremo, a vna donzella muy hermosa, que lo era de vn Obispo su antecessor, y esto por la calidad de las personas; pero á esto de san Lobo se responde ser caso particular, y hecho con tan particular respeto, que no se deue imitar, y si se escriue, es por que nos admiremos d su virtud. Y á lo primero se dize que aunque es verdad que la calidad de la persona, como es su virtud antigua y buena reputacion, disminuye las sospechas; pero no las puede quitar in totam, quando ay otras circunstancias que las pueden engendrar, como es ser ambos de peligrosa edad, visitarse á desora, y si viuen juntos dormir debaxo de vn techo, y verse solos con ellas solas, negocio prohibido por los sagrados Canones. Y dezir que la virtud antigua los puede assegurar, es dezir que el vino que á guardado su bõdad mucho tiempo no se puede hazer vinagre, y que el justo no puede caer. Y que baste para que las mugeres por santas que sean se tengã por sospechosas, si son jounes de buen talle y parecer, quando cohabitan con clerigos, ó tratan con ellos sin las devidas circunståcias consta del capit. 1. de cohabitatione Clericorũ, ac mulierum. Donde el Abad Panormitano lo aduierde y pone por sin duda, dicto. capit. 1. nu. 2. Lo mismo tiene Siluestro, verbo clericus Y lo mismo tiene Dionisio, Paulo Valentino, Floculo sacerdotium, part. 1. num. 170. concludiendo que todas las mugeres prohibidas por los sagrados Canones, para trato familiar y cohabitacion se an de tener por sospechosas, como son las no parientas, y de florida edad, porque á ser de otra manera, cada

*Ex eius vi
taper suritã
29. Julij.*

*Ex Egidio
Bosio, prac.
crimin. ti-
tulo de In-
quisitione.
Cap. cleri-
cus. 8. dist.*

*Lib. 3. de-
cret. &
Panor. Sil-
uester.
Dionisius,
Paulus.*

da clerigo que vuisse tenuta buena reputacion, podria escoger para viuir ó tratar como quisiessse donzellas intactas y de buena fama, lo qual quien duda sino que se-ria defraudar la intencion de los santos concilios y decretos. Quãto más si bien se mira; que no basta para q̄ el clerigo pueda cohabitar, ó tratar con mugeres prohibidas, ver que no ay de presente sospecha, porque basta que la puede auer, y para este lugar aposta è referuado las palâbrás del sacrosanto Concilio Tridentino, las quales son las que se siguen.

Porque los ministros de la Iglesia, se reduzgan â la continencia, y â la integridad de vida que se deue, y el pueblo se mueua mas â reuerenciarlos, quanto mas los viere honestos, prohibe la santa Synodo, â qualesquier clerigos, que no tengan dentro ni fuera de su casa concubinas, ó mugeres, de quien se pueda tener sospecha, ni se atreuan â tener con ellas alguna consuetud, ó familiaridad, donde no seran punidos, con las penas de los sacros Canones, ó de los estatutos de sus Iglesias.

Por esta determinacion, bien consta que no solamente se prohibe â los clerigos y ministros del Señor, la cõpula carnal que haze el concubinato, sino tambien la cõhabitacion y familiaridad de mugeres, de quien ya que no se tenga sospecha por la ignorancia de muchos que no penetran negocios semejantes, se puede tener por los que tienen sagacidad y discrecion.

Y porque segun el doctissimo Navarro, con este canon quiso el santo Concilio prohibir todo lo que esta prohibido por los canones antiguos: y no solo reualidar las antiguas leyes que tocan â esta materia, sino aun acrecentarlas, pues â las antiguas aña de nuevas penas, que son las particulares de cada Obispado, sera bien q̄

*Concilium
Tridentin.
sess. 25. ca.
14.*

*Navarr.
li. 3. cons.
cons. 1. nu.
6.*

se en-

EXPLICACION DE LA

se entienda la obligacion que induzen, y que culpa cometen los que las quebrantan.

Para lo qual se presuponga, que todas las leyes referidas, y Canones de Concilios, que vltra del concubinato, se intiman á los clerigos acerca de las visitas, familiaridades, y contubernios, supuesto lo que es doctrina comun, segun lo tienen Castro, y Medina, y sobre la primera segunda, casi los doctores todos, que de las palabras de la ley, del encarecimiento de sus preambulos, de las penas con que amenazan, y de la grauedad de la materia, se declara la obligacion que ay de cumplirlas en el fuero de la conciencia, parece que á sus transgresores obligan mas que á pecado venial, porque aunque es verdad que ay algunos concilios y decretos, que en los sobredichos casos ponen solaméte palabras monitorias; pero tambien ay otros que ponen palabras preceptiuas, como son *interdicit, iubet, inhibet, & prohibet*. Las quales induzen obligaciõ de obedecerlas. Siendo pues juntamente con esto la materia grauissima, y necessaria para la buena fama y seguridad de los ministros del Señor, y añadiendo algunos canones, penade excomunion, no es pequeño el pecado á que obligan; pero lo que sin duda tiene mas grauedad en esta materia, es la cohabitacion con mugeres prohibidas, pues no falta quien diga que es pecado mortal, pues lo dize Manuel Sa citando á Fray Pedro de Soto doctissimos varones, y lo mismo dize el espejo de la conciencia, y esto es mirada en su especie la naturaleza del pecado, porque si se añade hipocresia, como lo hazian los agapetas, y sub introductos ò aprouacion del que quiere sembrarlo por doctrina, y venderlo por santidad, ò escandalo publico, con que perturba muchas almas, ò mal exemplo, con que otros se prouocan á hazer otro

*Cast. li. 2.
de leg. pen.
Medi. tra.
de legibus.*

*Manuel Sa
in summa
verbo cle.
nu. 30. spe.
cul. cons.
tracta. 1.
capit. 117.*

tanto, certíssimo es que se añade nueva grauedad, y que es peccado digno de graue castigo y reprehension, porque como consta de la distincion treynta y dos capit. omnium sacerdotium; tan excelente es la eleccion de los sacerdotes, que las cosas que en los seculares, no son culpa son para ellos ilicitas, y cõtra el decoro de su profesion, como tambien se collige del capitulo sacerdotes 37. distinctio. y del capitulo fornicari distinctio. 38.

DOCTRINA DE san Cipriano. (✠)

Aduertencia tercera;

LO tercero que se â de aduertir es, como dize este illustre martir, ser artificio y hechizo d'l demonio, lo que apuntamos atras, cõuiene â saber hazer alguna vez à los espirituales insensibles, retirando las armas de la descubierta tentacion, y aun dandoles extraordinarios sentimientos de deuocion y consuelo, quando se veen, ô comunican à solas sin las devidas circunstancias, como caçador mañoso, que no entra en el monte haziendo estruendo, sino con passo lento y dissimulado, para que la caça no se alborote y huya, pues cosa llana es
que

EXPLICACION DELA

que si luego en los primeros lances los metiera en bo-
rrasca de tentaciones, conocieran el peligro y huierā,
lo qual suele hazer de manera, que aguardara vn año y
dos sin descubrir sus armas, y dexara passar mil ocafio-
nes, solo por aguardar el punto en que sabe que tiene d̄
derribarlos. Parte desta verdad apuntaron S. Iuan Cli-
maco, y santo Antonino refiriēdo los lazos q̄ arma en
tre gente espiritual; pero en particular á los que habitā
juntos, les dize el grande Nazianzeno las palabras que
se siguen.

Clim. Sca.

15.

Antonin.

pa. 2 sum.

Theolog. si.

4. cap. 7.

Nazian. de

præcep. ad

virgines.

Bien se halla el caualllo con el caualllo, el ciervo cō el
ciervo, y el toro con el toro, y el varon piadoso y bue-
no, con vna muger de su misma virtud; empero, virgē
guardate no te meta en alguna fraude y lazo tu enemi-
go, aunque seas mas prudente y sagaz, porque sepas q̄
con mayor guerra sigue á los buenos y agudos, y con
color de bien les embite engañosamente males, porq̄
vnas vezes se descubre y otras se esconde en tinieblas,
agora esta graue y encendido, y por defuera pone vn
cebo dulce y sabroso, con blandura, halaga y mata con
escondido veneno, muchas vezes á vnido à los que
son de vna misma profelsion, y poneles delante de los
ojos vna especie de luz y velleza de virtud, llamanse
agapes entre si, que es vn apellido de caridad; pero el
enemigo traidor presto les muda en los pechos el a-
mor de espiritu en amor de carne lasciuo y deshonesto.
Todo es de Nazianzeno.

Lo mismo les dize à los semejantes el amenissimo

Ambros. Ambrosio por estas palabras.

Cosa honesta y religiosa te parece que no recuses
la cohabitacion de vna muger religiosa y honesta, pues
sabete que de ay suele proceder vna braua tentacion,
porque quando el demonio os viere ocupados y em-
bebi-

bebidos en Dios, el buscara con que engañaros. Todo es de san Ambrosio.

La misma doctrina es del grãde Parisiense Xerfon, prouando como el amor espiritual, no de repente, sino poco á poco lo suele perturbar este enemigo, y trasformar lo encarnal sino se tiene grandissimo recato, y para este efeto trae vn exemplo, por estas palabras.

Yo conoci vna persona que trauó amistad con vna Religiosa, por su deuoto espíritu y discrecion, viuierõ vn tiempo en santa compañía, no vuo en los principios pensamiento deshonesto, fue creciendo el amor cõ el trato; pero ya no todo por Dios. Llego pues á punto q̄ apenas podia consigo apartarse ð hablarle. ð de pensar en ella, ninguna cosa sospechaua entonces que fuesse fea, fuele forçoso alexarse, y luego començò á sentir en si propio, que no era el amor que le tenia sincero y casto, sino antes entendio que ya estaua cerca de grandes males, si con este bien de apartarlo, no lo socorriera el Señor. Todo es de Xerfon.

Verdad es, que de aquestos ay otros, que bien que son tentados descubiertamente; pero no se les da nada, sino antes dicen que se huelgan, porque por este camino tienen ocasion de pelear y vencer, y q̄ cõ esto ganan mucho con nuestro Señor. Pero á los tales les dize el clarissimo Augustino, las palabras que se figuen.

Y si alguno descuidado de su salud me respõde, veis aqui que yo tengo familiaridad con mugeres estrañas, y no por esso pierdo las prendas de mi castidad, desdichada por cierto y peligrosa presuncion, porque muchos ay que pensando vencer son vencidos, y si me dize otro viuendo con mugeres estrañas, guardo mi limpieza, y quiero tener que vencer, respondote con preguntarte, que piensas q̄ es dezir quiero tener q̄ vencer,

Ddd fino

*Xerfon de
distin. ve-
rarũ vis.
à falsis.*

*Aug. de
tẽpore do-
minica 25.
sermon. 2.*

EXPLICACION DE LA

sino dezir , yo quiero ser vencido , y si me dizes otra vez yo el impetu de la carne mi enemiga, quiero siempre andar rindiendo, y traiendola debaxo de mis pies, yo te digo que mires no suceda , que essa captiuidad te vença, y de donde pensauas sacar triunfo, saques eterna infamia. Todo es de Agustino.

Por este respecto tambien el sagrado Geronimo le vino á dezir á vna deuota que viuia con vn clerigo , lo que se sigue.

*Hiero. Epi
sto de sus-
pecto cõm-
bernio.*

Que necesidad tienes tu de viuir en aquella casa, en la qual es forçoso cada dia, ó perecer, ó vencer, quié viue seguro junto á vna buira, que sino hiere por lo menos tienta, y solicita? mas seguro es no poder perecer que no perecer junto al peligro. Todo es de san Geronimo. Significando el vno y otro doctor, quan engañados andan los que á éste titulo buscan tentaciones, pareciendoles que el dia que desta forma no pelean y vencen, pierden gran merito con Dios, lo qual no es así sino antes lo pierden, quando no huyen, y si por no huir se vieren tentados, lo que merecen, es, que cayan dexãdolos el Señor de su mano por su vana presuncion. Y no es mucho que los santos todos pongan tanto rigor

Gre. lib. 3.

en esta materia, porque realmente la cohabitacion mu-

diabo. c. 7.

geril es tan peligrosa, quãto lo significò el Magno Gre-

Idem in re

gorio, con aquel exemplo tan repetido del judio, que

gistro li. 1.

vio vna noche jactarse á vn demonio, de que al Obispo

Episto 48.

de Fundi, que viuia con ciesta religiosa, le auia hecho

& l. br. 7.

darle vna palmada por via de amor, por lo qual aque-

Episto. 39.

te Pontifice vino á mandar despues, que no coha-

uitassen clerigos cõ mugeres estrañas, por
el peligro de su castidad.

DOC

DOCTRINA DE san Cipriano.

Aduertencia quarta.

LO quarto y vltimo que se puede aduertir acerca desta doctrina, es, quã sutil y delicadamente se puede pecar en este vicio mugeril, pues dize este illustre martyr, que puede auer personas, que asicomogozan d̃ la fragancia del vino sin beberlo, y del tesoro sin gastar lo, pueden tener mugeres para otros, gustos sin el postero, porque pueden ser objeto de otros sentidos, verdad es, que el del tacto, es el directamente prohibido, como lo prueua el agudissimo Caietano; pero los que quieren por via de consejo retirarse de los medios que pueden llegar con mugeres à este fin, sin duda deuen recatarse, no solo del olfato, no percibiendo sus olores y perfumes, ni solo el oido, no esperando sus palabras blandas, y musicas lasciuas, sino la vista, que esta es la principal parte, por donde el amor tira sus flechas, y la mas auierta puerta, por donde se lançan los espiritus que inficionan el coraçon, como lo dizen los que tratan destas sutilezas.

Bien entèdio el antiguo y graue Tertuliano el riesgo que ay, solo en mirar donezllas, pues para solo examinarlo, vino à dezir que de solo ver los Angeles que baxaron al suelo en guarda del linaje humano, las damas bellas, del tiempo de Noe, se enamoraron

*Caic. de de
lect. micro
sa. Dub. 3.*

*Baptif. por
tademaqi.
li. 2. c. 26.
Ter lib de
virgi. ve-
landis.*

EXPLICACION DE LA

de su hermosura, y tomando cuerpo se mancharon con ellas, y que esta fue la ocasion de su ruina, tomando en este sentido las palabras del Genesis, en que se dize que viendo los hijos de Dios, à las hijas de los hombres, se casaron con ellas, y que deste concubito salieron los gigantes, y que por tanto dize san Pablo, que cubran las mugeres sus cabeças en la Iglesia por los Angeles que en ella residen. Ya no se puede sustentar aquesto sin nota de error; pero alomenos no se puede negar, sino que es vna illustre exageracion del peligro que ay en ver y mirar mugeres dotadas de belieza y hermosura, y aun que parece q̄ siguen esta opinion los santissimos doctores, Ambrosio, y Chrysostomo, llevados de la version de los setenta Interpretes, los quales por hijos de Dios, trassadan los Angeles de Dios, no es verisimil lo entendiessen como Tertuliano, segun la censura de Sixto Senense, sino. entendiendo por Angeles de Dios, los hijos de Enoc, varones insignes en santidad, los quales se mancharon por la sobredicha ocasion con las nietas de Cain. Y en lo que al consejo de san Pablo toca, conviene à saber que las mugeres se cubran en la Iglesia para orar por los Angeles de Dios, Theofilato lo entiende por los Sacerdotes y ministros del Señor, los quales se llaman Angeles en las diuinas letras, para significarles, que aunque son Angeles en el oficio, corren peligro en el poner los ojos.

Y porque se vea la grandissima vigilancia, y cuidado que quieren los santos, tengan los que professan castidad, quiero poner en este lugar la doctrina del Magno Basilio, pues escriuiendo à las virgenes de su tiempo, les dize lo que se sigue.

*Basilio de ve-
ra virgin.* No cõuiene al q̄ à propuesto de vencer las luchas de la carne, implicarse en peligrosas ocasiones, por q̄ el to-
que

Genes. 6.

1.º Cor. 11.

*Ambrosio.
lib. 1.º de Ar-
ca & Noe
Chrysos. in
Genes. de col.
Ioan. Bap.
Six. Senē.
lib. 5.º su. e
Biblio an-
nota. 77.
Theoph. lib.*

*Basilio de ve-
ra virgin.*

que de los ojos va poco a poco y escondidamente, a parar en el de las manos, porque todos los sentidos tienen su tacto, y encadenandose vnos en otros son de ordinario los terceros y alcahuetes del vltimo, que es el torpe y deshonesto. Y así no solo el toque carnal à de huir el que es, ó la que es virgen, sino todo genero de tacto, de que resultan por los sentidos especies y figuras à la imaginacion, para que las centellas aun arrojadas de lexos del que mira, y del que habla, las pueda extinguir y apagar cõ facilidad, y así àn de andar con grandissimo recato, para no recibir aun los primeros motiuos del deleyte: porque es bien que del virgen, sean virgines los ojos, y las orejas, y todos los demas sentidos. Todo es de Basilio.

Y no es este mucho encarecimiento, supuesto que la muger es mas peligroso animal que el Basilisco, pues no solo en presencia daña, sino tambiẽ en ausencia con sola su memoria, y recordacion. La qual an de huir los que aspiran à ser castos, no admitiendo en quanto fuere posible prendas suias y recaudos, y en especial cartas y villetes, que este es vno de los casos prohibidos en esta materia, porque no se que mas fuerça tienen que las palabras para mollificar los pethos, y deue de ser, porque siendo palabras mugeriles, saetas de fuio parece que con la tinta se enherbolan, y calentadas en el pecho vienen à encender el coraçon. No en vano Casiano mando que sus monjes no recibiesen cartas de personas del siglo, porque fuelen causar grande inquietud, por donde vino à dezir Ouidio que los que quieren olvidar las quemèn. Documento tambiẽ es aqueste de san Buenauentura, y de san Antonino, conuiene à saber que entre varones y mugeres q̄ tratan de espíritu, se prescindan estas correspondencias

*Casian. co-
lla s. ca. 4.
Ouid. li. 2.
de remed.
amoris.
B. nauẽ. de
gradi. vir
tutũ. ca. 4.*

EXPLICACION DE LA

Antonin. que solo sirven de fomentar aficiones, y basta por todo
3 p sumus. lo que dize san Geronimo, dulces y regaladas cartas,
theo. titu. no conoce el santo amor: y aunq̄ este santissimo varon
16. cap. 1. escriuio muchas, solo fue por via de enseñanza, de que
§. 10. tenian mas necesidad las religiosas de su tiempo, por
Hieronim. la falta de los libros, y si dellas recibio algunas, seria pa-
ad Nepo- ra el mismo fin, sin que en ellas interuinieste cosa que
tianum. olieste à vanidad. Bien diferente estilo de algunos des-
 ta profefsion, porque como su intento sea ser amados
 de mugeres, regalanse brauamente con sus cartas y vi-
 lletes, y en especial si les adulan por ellas, y les alaban
 sus virtudes, negocio bien escusado y sospechoso, pues
 no se yo à que pueden tirar cartas, que algunas deuotas
 escriuen al seruo de nuestro Señor, tras auerlo visto
 en la Iglesia, como si estuuiera cien leguas, diziendole
 que tiene cara de cielo, boca de oro, y que no puede
 passar vn ora sin verle, ni tener salud sino le toca con
 sus venditas manos, y otras cosas deste jaez. Los deuot-
 os que reciben estas cartas, y se saborean con ellas, son
 tan zorras como las de Sanson. Y no se à dicho aquesto
 sin porque, pues ya se an visto algunas cartas con pala-
 bras de los Canticos en fauor de algun deuoto, y quan-
 do no lleguen à tanto como esto, tampoco entiendo, q̄
 descargo es dezir que no contienen cosa fea, pues basta
 que huelan à desordenada passion, y à no buena ense-
 ñança, deuiendo de estar las siruas de Dios instruidas
 por los que tratan de su bien, que no lo es gastar el tiẽ-
 po en estas vanidades, y quando no lo sean, tampoco
 parece bien que los deuotos guarden y hagan à precio
 destes papeles mugeriles: pues no en vano dize Xerxon
 que muy pocas cartas de mugeres an quedado, en la
 memoria de los libros, y las q̄ andan el dia de oy puestas
 en estampa, ya se sabe que son de mugeres santissi-

mas

mas de extraordinario espíritu y encaminadas, à edificación de proximos.

DOCTRINA DEL dulcísimo Ber- nardo.

EN que se nota en particular, quan peligrosa es la cohabitacion de la muger con varones por fantos que parezcan.

Este insigne doctor ascriuiendo sobre los Canticos se encontro con estas zorrillas, porque segun parece auian resuscitado en su tiempo, y tomando la pluma dicto el sermon sesenta y cinco, y sesenta y seis, tomando este negocio muy á pechos, y por ser en orden à explicar el lugar de los Canticos, sobre que se fundò esta empresa que vamos declarando, quise traduzir alguna parte del primer sermon, por contener algunos puntos, q̄ no se an tocado en esta materia, dize pues despues de muchas, estas palabras.

Dize se que de secreto hazen aquestos algunas cosas nefandas, y por todo extremo feas, por donde algunas destas zorrillas huelen mal por las colas; pero no quiero tratar de lo que niegan, sino respondanme à lo que no me pueden negar, y es si por ventura se guardan de dar à los perros las cosas santas, conforme al Euangelio, y de arrojar las Margaritas à los animales inmundos? pero esto es confesarse por ajenos de la Yglesia, pues à todos los que son della, los tienen por canes, y animales suzios, pues sin

§. I.

Matth. 7.

EXPLICACION DE LA

excepcion à todos los que no son de su secta, dizē que
 no se an de reuelar sus secretos; pero à este punto no
 creo que responderan, aunque lo entiendan, por no ser
 descubiertos, que esto es lo que huyen. Pero no te esca
 paran. Respondeme pues hombre que sabes mas de lo
 q̄ conuiene, y menos de lo q̄ se puede dezir, es de Dios, ò
 no el misterio que encubres? si es de Dios porque no
 lo manifiestas para gloria de Dios? como das credito à
 lo que no es de Dios, sino es porque eres herege? pues
 vna de dos, ò el secreto descubran los tales para gloria
 de Dios, ó confiesen que no lo es, y no niegen ser here
 ges, ó alomenos cōfiesen que son enemigos de la glo
 ria del Señor, pues no manifiestan lo que à de ser para
 su gloria, pues siempre esta en pie la verdad de la escri
 tura: la gloria de los Reyes es encubrir sus secretos, la
 gloria de Dios es descubrir los suios. No quieres tu re
 uelarlos? luego no quieres glorificar à Dios. Pero por
 ventura no recibis esta escritura. Y es assi que estas gē
 tes no figuen sino lo que es puro Euangelio, respondā
 me pues al Euangelio. Lo que digo en las tinieblas (dize
 Christo dezidlo en la luz, y lo que os digo en la oreja,
 predicadlo sobre los techos. Ya no teneis q̄ respōder,
 para que teneis escondido lo que Christo mandò que
 se reuse, hasta quando à de andar cubierto este vues
 tro Euangelio? sospecho que el vuestro no es de san Pa
 blo, porque el suio dize que no esta encubierto, pues
 dize, aunque parece que esta escondido mi Euangelio,
 solo es para los que se pierden. Por ventura tã poco re
 cibis à san Pablo, y de algunos lo è oydo; empero dize
 se que las escrituras y tradiciones todas de los que cor
 poralmente trataron con Christo, todas las recibis con
 la misma fe y autoridad que al Euangelio. Pregunto
 pues ellos tuuieròlo encubierto? por ventura de Chri

Tobie 12.

Math. 10.

2. Cor. 4.

flo callaron la flaqueza de su carne, los dolores de su
 muerte, y la ignominia de su Cruz? Por todo el mundo
 sonó su voz, donde esta vemos esta vida vuestra tan
 Apostolica, de q̄ os jactais? ellos clamarõ vóotros safu
 rrais, ellos anduieron en publico, y vosotros por los
 rincones, ellos como nubes bolaron, y vosotros andais
 de noche, y os escondéis, en q̄ vemos les imitais? Por
 ventura, en que como ellos traxeron mugeres, voso
 tros las encerrais? No es tan sospechosa la compania
 como la cohabitacion, pero de aquellos santos Apосто
 los, quien podra sospechar alguna cosa no deuida, pues
 resucitaron muertos, haz tu lo mismo, y viuiendo con
 hembra te tendre por hembra, y no por varon, porque
 de otra manera temerariamente te vsurpas su dispensa
 cion, no teniendo su santidad; pero estar con muger, y
 no llegar à muger, no es por ventura mas que resusci
 tar vn muerto? lo que es menos no puedes; y quieres q̄
 se crealo q̄ es mas? cada dia tienes en la mesa, tu lado cõ
 el de la donzella, tu lecho con su lecho, tus ojos con los
 suyos en la conuersacion, y tus manos con las suyas, en
 los menesteres de la casa, y quieres ser tenido por cas
 to? dado que lo seas, yo no carezco de sospecha, escanda
 lo eres para mi, quita el escandalo, para que cõ verdad
 puedas dezir que sigues el Euangelio, quien escandali
 za, solo vn pequeño no lo condena el Euangelio? Tu
 escandalizas la Iglesia. Zorra eres que contaminas la vi
 ña. Cõpañeros, los Angeles ayudadme para cogerla, ó
 cogedla vosotros para nuestro prouecho y biẽ. Caute
 losa es mucho, y esta cubierta por su gran malicia, y tan
 pequeña y sutil, que facilmente engaña los humanos
 ojos, y pedra engañaros abosotros Angeles de Dios?

Psalm. 18.

Cantico. 2.

esto no, por esto os dize el Esposo, caçadme essazorras
 pequenuelas, que me destruien mi viña. Hazed pues lo

Ddd 5 que

EXPLICACION DE LA

que se os encomienda, cogednos esta zorra tan astuta, que à tanto tiempo que la seguimos en vano, enseñadnos de que suerte seran descubiertos sus engaños, que esto es caçarla, porque mas daño haze vn falso catolito que vn herege descubierto. No es, empero del hōbre saber lo que esta en el hombre, sino esta ilustrado con ciencia de Angel, pues que señal me dareis para q̄ se descubra esta feta, que no solamente con la boca daña, sino tambien con las manos? y si se mira en ello la reziente destruicion de la viña, bien descubre que an andado algunas zorras; pero no se con q̄ artificio cubre sus pisadas este astutissimo animal, pues tan dificilmente puede vn hombre entender, por do entra y por do sale en esta viña, y como veamos el daño, no parece el autor. Porque si buscays fe, ninguno parece mas Christiano, si buena conuersacion, ninguno mas irreprehensible, y mas que lo que predica lo prueua cō las obras, vereis aqui en testimonio de su fe, frèquentar las Iglesias, honrar à los presbiteros, ofrecer sus dones, hazer sus confesiones y comuniones. Quien mas buē Christiano, y aun si mirais lo que à costumbres toca, no haze mal à nadie, viue sin perjuizio, no se ensoberece, ni quiere auentajarse à los demas, su rostro trae palido de ayunos, no come el pan ocioso, trabaja cō sus manos, lo que à de comer, donde està esta zorra, parece que la teniamos cogida y se nos à escapado, como se nos à desaparecido de los ojos? pero demos tras ella que por los frutos la sacaremos.

Y poco despues d̄ auer significado, como por su respecto las mugeres dexauan à sus marido, y se andauan tras ellos, y por picar en ellas tãbien los varones dexauan à sus mugeres, y q̄ à bueltas de todo tambien andauan sacerdotes, por no estar todo aquesto tan aueriguado,

do, dize las palabras que se figuen.

¶ Pero boluamos al contubernio y conforçio de las mugeres con quien habitan, porque ninguno carece dellas. Pregunto pues à qualquiera dellos, ola hombre honrado, que muger es esta que tienes en tu casa, y de donde te à venido, es tu muger y responde no, porque effio me esta vedado, por el voto que tengo hecho, luego es tu hija, y responde no, que es pues veamos, es tu hermana, es tu sobrina, es tu parienta en algun grado de consanguinidad, ò afinidad? respondeme tambien q̄ no, pues pregunto como esta con ella segura tu castidad? y aunque lo este, no te es lícito de alguna suerte, porque si no lo sabes entiendo, que la cohabitaciõ de varones con mugeres, la tiene prohibida la santa Iglesia, sino quieres escandalizar la Iglesia, echa fuera esta muger, de otra manera con esto solo que hazes, hazes creibles otras cosas que no son tã manifestas. Pero pregunta me en que lugar del Euangelio esta esto prohibido, y respondo, apelaste para el Euangelio, al Euangelio iràs, si obedeces al Euangelio no daras escandalo, y tu lo das haziendo lo que hazes. Sospechoso andaua; pero ya tenido as de ser por despreciador del Euangelio, y en consecuencia por enemigo de la Iglesia. Que juzgais desto hermanos mios, si esta zorrilla esta tã pertinaz, que no quiere obedecer al Ezangelio, con que se puede defender. No os parece que cõ solo aquesto esta descubierto su engaño, y cogida esta zorrilla?

y procede adelante en este sermon;
pero esto baste.



DOC

§. 2.

Matt. 18.

DOCTRINA DE san Bernardo.

Aduertencia primera.

*Hifus, de
fide, & sym
bolo, c. 29.*

Luca 10.

PAR A la inteligencia deste sermon se á de pre-
suponer, que en tiempo deste celeberrimo do-
ctor, segun parece se auia descubierto vn gran-
de zorro, que con grandes exteriores, hazia notable da-
ño en esta viña del Señor, porque andaua introduzien-
do la feta de los apostolicos, segun se apunta en estos
sermones, y lo entiende el grande Hosio, y llamauanse
así, como lo referimos atras, porque à titulo de que à
los Apostolos suyos, les dixo el Señor que no posseies-
sen saco ni alforja, dezian que no auian tenido de algu-
na cosa propiedad, y que en consequencia quien la tu-
uiesse no podia entrar en el cielo, ð do tambien inferiã
que tambien auian de ser comunes las mugeres, y negã-
do la santidad del matrimonio, abstrahian à las casadas
del conforcio de sus maridos, y arrebatando donzellas,
les hazian en publico que votassen continencia, solo pa-
ra engañar al vulgo, y con las vnas y las otras, viui-
an con grandès aparencias de santidad, y era tan grande el
artificio con que viuian, que aunque dellos se sussurra-
uan muchas cosas y hazian conuenticulos secretos, no
se les podia dar alcance por los Catolicos, hasta q̄ por
la industria deste santissimo doctor, y tomando princi-
pio

de sus razones y argumentos, muchos dellos fuerõ p̄se-
 los por los juezes seculares, y escusandose de castigar-
 los, porque dezian que no estauan conuencidos, les
 dezia este gran doctor, que lo estauan con solo cohabi-
 tar, y escandalizar el pueblo, y tomando aquesto por su
 suficiente indicio, los luezes los expusieron â la prueba
 del agua feruiente que se vsaua entonces, para exami-
 nar casos dudosos, y negando vnos y confessando o-
 tros, fueron muchos dellos apedreados, como todo
 consta destos sermones.

Si eran estos los mismos, de quien haze mencion el
 clarissimo Agustino, que fue muchos años antes no se
 sabe, lo que consta, es, que por lo que dellos refiere san
 Bernardo, se puede entender que seguian las pisadas d̄
 Prisciliano, y Valentino, tomando de Prisciliano el ca-
 çar para si donzellas, y el abstraer las casadas de la com-
 pañia de sus maridos, y de Valentino encerrarse de no-
 che en lugares obscuros, para hazer sus inuenciones
 con titulo d̄ misterios. Y lo que de ambos tomarõ, fue,
 que haciendo illicito qualquiera juramiento, hazian lici-
 to el perjurar se, si â caso fuesen preguntados por la ju-
 sticia, y assi traian en la boca estos versos.

*Aug. debe
 rel. ca. 40.*

Iura perjura, secretum proddere nollit.

*Ex Augu.
 vi supra.*

Que misterios fuesen estos, que de noche y en escõ-
 dido celebrauan, dizelo el grande Tertuliano, por es-
 tas palabras.

Ninguna cosa mas procurauan estas gentes q̄ encu-
 brir lo q̄ predicã, si, empero se puede dezir q̄ predicã
 los q̄ encubrẽ, no ay entre aquestos otro acto de cõciẽ-
 cia sino guardar secreto, y entõces se predica Religio,
 quando se exercita torpeza y suziedad. Y poco a poco

*Ter cõtra
 v alen. c. 10.*

EXPLICACION DE LA

vá descubriendo el negocio, y dize que estos dicipulos y sequaces de Valentino, seguian la secta de los gnosticos, los quales como se á dicho atras, con nombre de misterios, hazian mil torpissimas inuenciones, Tertuliano dize aquesto de los Valentinianos, y san Geronimo casi lo mismo de los Priscilianistas, pues disputando contra los Pelagianos, dize estas palabras.

*Hieron. ad
Thesiphon.
contra Pe-
lagianos.*

Prisciliano parte es de la secta de los gnosticos, y por auerte hecho su dicipulo (le dize à Pelagio) te aman los tuos grandemente, los quales vsurpandose el nombre de scientificos, se encierran solos con mugeres solas, y entre los osculos y abraços lasciuos, les cantan ciertos versos para dar color à su iniquidad. Todo es de san Geronimo. De aquestos maestros pues procedieron estos apostolicos, contra quien se dirigen estos sermones.

DOCTRINA DE san Bernardo.



Aduertencia segunda.

LO segundo que se à de aduertir, es, que aunque algunos destos agapetas y alumbrados hagan tantas demonstraciones de santidad, como las que aqui se pintan, no se les à de dar credito quando con alguna inuencion sospechosa escandalizan, pues dize este glorioso santo que aquestos tenian tan grande exterior, que votauan continencia, frequentauan sacramentos, tenian conuersacion del cielo, trauajauan de sus manos, y andauan

dauan de ayunos palidos, y amarillos, y con todo aque-
 sto traian mugeres engañadas, para que tambien ellas
 entiendan que no se àn de fiar de todos, nõ obstante q̄
 parezcan muy deuotos, y espirituales, y tengan los seña-
 les referidas, quando les persuaden q̄ traten con ellos,
 sin el orden q̄ dictan las diuinas y humanas leyes, pues
 por los tales dize este piëtisimo doctor, q̄ mas daño ha-
 ze vn falso catolico, q̄ vn herege descubierto, no por q̄
 la hipocresia sea mayor pecado que la heregia, sino
 porque alguna vez daña mas, y la razones, porque en-
 fin el descubierto herege pone sus dogmas en publico,
 y da lugar à los fieles para que le puedan arguir y con-
 uencer, y quando esto no se alcança, los que son Ca-
 tolicos huyen dellos, porque los conocen; pero des-
 tas zorrillas que encubiertamente dañan, que des-
 frutan las vides tiernas, que se comen los caudales, y à
 todo le arrojan vna capa de santidad, quien à de huir
 que son ladrones de casa, que traen la librea de nuestra
 fe, y dan paz como amigos? Quien à de huir de la cruz
 de los Sacramentos de las palabras de nuestro Señor, y
 de apariencias tan grandes, que aun à los muy agudos
 deslumbran alguna vez? que haran pues las mugerzitas
 ignorantes si les combidan con Dios, como lo hazian
 los maestros falsos de Llerena, y estos falsos apostoli-
 cos que las traian embaucadas, con dezirles que lo que
 con ellas vsauan eran misterios escondidos.



DOCTRINA DE san Bernardo.



Aduertencia tercera.

LO tercero y vltimo que se á de aduertir, es, q̄ los hipocritas desta especie, aunque se dicen alumbrados, no son amigos de lumbre, sino d̄ obscuridad, pues dellos dize san Bernardo lo que se sabe de otros gnosticos, conuiene á saber q̄ buscauan esdrijos para celebrar sus fiestas, y tener sus tratos y conuersaciones, por donde quando alguno para comunicar con sus deuotas buscare los rincones, las re camaras secretas, las oras escufadas, y hiziere platicas nocturnas, huyendo en fin de que le vean, se á de tener por sospechoso en esta materia, y es menester mirarle á las manos, y mas si lo haze à titulo de que solas sus deuotas, pueden percebir lo que les predica y enseña, y para dar color à esto ay algunos que hazen distincion entre ellas, diziendo que vnas son discretas y agudas, y de leuantado espiritu, y otras son argueñas y no uicias, y haziendo que estas se queden fuera, como en cuerpo de guardia, se encierran con las otras, ò se ponē en lugar secreto, diziendo que les dan quenta de sus arrobos, y reuelaciones, negocio bien sospechoso, y pro pissimo destos agapetas y alumbrados, y para este efe-

to podrá verse lo que el sacratissimo Geronimo escri-
ue à Gaudencio su dicipulo, por las palabras que se li-
guen, las quales deuián de traer en la memoria los q̄ tra-
ran cõ este genero de virgines para no errar, y para no
ser engañadas, las que lo dessean.

*Hieronim
ad Gaudē*

Porque veamos (le dize) solo con sola te sientas à ha-
blar, y no quieres testigos de tu cõuersacion, para q̄ y a
q̄ no peques, hagas pecar á los otros, y seas exēplo para
q̄ otros miserables caian con el nõbre de tu autoridad?
y tu virgen ó biuda, por q̄ te detienes en tan largas pla-
ticas, por q̄ dexada con hombre solo, no temes finge al-
guna necesidad, y dexate à quien comunicas con mas
licēcia q̄ al hermano que tienes, ó al marido que tenias,
pero dirasme que preguntas algunas cosas de la escri-
tura; pero à esto te digo q̄ preguntes en publico, oia lo
que se trata las criadas, oian las cõpañeras. Todo lo que
se manifiesta es luz, la buena conuersacion no busca se-
creto, sino antes se goza con sus alabanças, y con el testi-
monio de muchos, hõrrado por ciertos el maestro q̄
desprecia los varones, y suda en la enseñança de vna mu-
ger. Todo es de san Geronimo, con que claramēte sig-
nifica, que esto solian hazer algunos agapetas y alũbra-
dos de su tiempo, como lo hazia cierto desta profesiõ
q̄ fingiendose enfermo, le venian à visitar denochē mu-
chas deuotas, y á titulo de enseñança les hazia entrar v-
na y luego otra, y diziendoles palabras santas, se regala-
ua con el toque de sus manos.

Y que esto de comunicarse sin testigos, no sea licito
todas vezes entre personas de sospechosa edad, no es
mucho, pues aun sin ellos no se deuen tratar las que es-
tan tras rejas y paredes. Y para esto vease lo que deter-
minò el cõcilio Seuillano 2. pues tras auer determina-
do q̄ los conuentos de monjas, por èntõces se encomē

Ecc dassen

EXPLICACION DE LA

dassèn à religiosos, y Clerigos regulares, dize las pala-
bras que se siguen.

*Concil. His-
palense, 2.
cap. 11.*

Con grande caucion y preuenciõ mandamos à que-
esto acerca de los frailes, cõuiene à saber, q̄ viuã remo-
tos de la familiaridad de las mōjas, tãto q̄ ni aun el za-
guã de su morada les sea permitido cõ frequencia, y ni
al abad, ni al Prelado, ni al Vicario q̄ las administra, les
sea licito hablar con las esposas de Christo (excepto la
maior) de otra cosa sino fuere de las q̄ tocã à la instruc-
ciõ de sus costũbres, y ni tãpoco cõ la maior y perlada:
trate cõ frequencia, sino estuuieren delante dos ò tres
monjas por testigos, de manera q̄ sea necessaria la plati-
ca y ceñida cõ brevedad. Todas son palabras del Cõcì-
lio, significatiuas del cuidado q̄ se tenia entõces de la se-
guridad de las q̄ profesan ser esposas del Señor, lo qual
se colige por lo q̄ se dize luego, y es, q̄ para su ministe-
rio se escojan varones de extremada virtud, y probatìs-
sima vida, y cõ todo aq̄sto dize q̄ aya este recato, y da
la razon n̄o. Leandro Español. escriuiendo à las virgi-
nes de su tiẽpo, por estas palabras.

*Leand. de
institutio.
virginib.
cap. 2.
Ex libello
manuscrip-
to apud Lo-
nysum.
Antoni. 3.
par. sum. c.
Theol. titu.
16. cap. 1.
§. 10.*

Con q̄ priessa tienes de huir (ò virgen) de qualquier
varon, si tan solamẽte aũ huies de las mugeres, ningũ hõ-
bre por santo q̄ sea, traue. cõtigo familiaridad, por q̄ con-
la frequẽcia no se infame la castidad de ambos, ò se pier-
da, ò por lo menos se pierda la caridad cõ los proximos:
pues aun q̄ no aya pecado, puede engendrar se fama de
peruersa presunciõ, y esto por q̄ los sexos distintos, si-
no se apartã, luego son solicitados de aq̄l instincto con-
q̄ nacierõ, y naturalmẽte se enciende la llama si halla
fomento en q̄ emprenda. Todo es de san Leandro. Cõ-
la misma doctrina haze instancia el grande Antonino,
deseãdo la quietud de las mōjas, y la segeridad de sus
clausuras. Que hizieran pues los sobredichos santos y
padres.

padres d'l concilio, si vieran cō sus ojos, no los vicarios y religiosos, sino personas seglares y d'vidas opida, fie quetar algunos cōuentos, y tener cō las esposas d' Christo familiares cōuersaciones y correspondencias: tã indig- nas d'lo q̄ en los cōuētos se pfeñã quãto lo sabe el mūdo. Negocio-escãdaloso por el tremo, yã q̄ los Prelados de- uen atender con grandissima vigilancia y sollicitud.

No entendio menos la impertinencia deste auiso el *Compañia* beato padre Ignacio de Loyola, clarissima luz de nuef- *de IESVS* tra edad, y meritissimo, sugero de q̄ la Yglesia le honre cō el titulo q̄ cada dia se espera: pues entre otras consti- tuciones q̄ dexó a sus hijos, dignas de su prudencia sin- gular, es vna, q̄ ningun padre de su Religion, confessor, ò predicador, comuniq̄ con muger sana ò enferma, en su casa, sin q̄ á la mira estè su compañero, por quitar to- do genero de sospecha, y de peligro, porq̄ en esta mate- ria son recatadissimos, y ansi ân florecido y florecen en la virtud de la castidad maravillosamente, y echã raya sobre otras muchas Religiones, y au q̄ quieren dezir al- gunos (y no lo cōtradigo) q̄ por alguna manutenencia y particular auxilio, los desta Religion bien con tanta limpieza, y tratan con tãta honestidad cō sus hijas de pe- nitencia, q̄ sin duda pueden ser exemplo de todos los q̄ administrã sacramentos: pero tãbien digo, q̄ tiene aqui su parte la prudencia con q̄ ponen los medios neces- sarios en esta materia, como en las demas d' su gouerno, recatãdose de los peligros, y huyendo de las ocasiones y amenazando con seueros castigos, aun à los que sola- mente pecan con los ojos. Todo lo qual se á dicho en orden à que por aqui se tome argumento de conocer las que fueren Zorrillas de la viña del Señor, porq̄ las tales no van por el camino desta, ni d' otras santissimas Religiones, sino por otras veredas diferētes y escusadas.

DOCTRINA DEL Angelico doctor santo Tomas en que se nota en particular, quanto peligro ay en las aficio- nes personales, entre gen- te espiritual.

ESTE clarissimo y celeberrimo doctor, en el opusculo 64. que se intitula del modo de confessar, y de la pureza de la conciencia, despues de auer dicho, como los que tienen aficiõ à cosas de mundo, no pueden tener pura oracion, y particularissimamente los que tienen aficion con alguna persona, que no sea puramente por Dios, dize las palabras que se figuen.

*S. Thom. o.
puscu. 64.
capi. 20.*

Tengase por cierto, que esta tal aficion impide, y â impedido, à muchas personas espirituales en los exercicios de la oracion, debaxo de vn pretexto y trato de amistad espiritual, porque esta es sin duda vna pestifera inquietud del pensamiento, que perturba la oraciõ mētal y vocal, y engendrâ en el alma contrarios efectos de los que produze la pura oracion. Porque assi como la oracion purificada limpia el entendimiento, lo ilustra y alegra; por el contrario la que es corporal y visible aficion, estraga el alma, la deseca y entristece y de recudida trae à el cuerpo; à que participe de sus mismos da-

ños. Y porque hablo de lo que passa entre gente espiritual, por quien escriuio estas cosas, sepan las personas que tratan de espíritu, y entiendan que si la corporal afición; y que no estáriba puramente en Dios, es peligrosa y dañosa en todos, mucho mas lo es sin comparación, quando es entre gente espiritual, porque aũque el principio de la comunicacion dellos, sea limpio; empero la frecuente familiaridad es peligro ordinario, daño dulce, y mal encubierto, pintado cõ color de bien. La qual amicitia y familiaridad; quanto mas crece, tanto mas se disminuye, el primer motiuo de su afición, y mas se mãcha la pureza de ambos. Mas esto no lo perciben ellos luego, porque el enemigo caçador al principio no embia las saetas de todo punto enerboladas, sino que hieran poco, y aficionen mucho, y poco á poco vienen á terminos, en que ya no como solian, se miran y habiã, puramente como Angeles, sino como vestidos de carne, ya se buscan y contemplan, vsando de comedimientos particulares, de palabras blandas y abstractiuas, las quales les parece que salen del primer amor con que se amauan.

De donde resulta, que comienza el vnõ à gustar y apetecer la presencia del otro, porque la forma concebida del cuerpo del amado le espolea grandemente á q̃ busque su presencia, y desta manera la deuocion espiritual, poco à poco se transforma y muda en corporal y carnal afición, de manera que los entendimientos de ambos que solian tratar y hablar con Dios, ya despues entre si, y el Señor à quien oran pone el vno la imagen y figura del otro, lo qual disfraçan de suerte, que á la presencia de Dios interponen la presencia de la criatura, y lo que no es menos horrible, como los tales deuic señ llorar, y enmendar su error: todo lo que es en efeto la

EXPLICACION DE LA

la ocasión y fomento de su daño, lo juzgã que procédẽ de la grandissima caridad con que se aman, à cuiã quenta toman y refieren, mintiendose y adulandose el vno al otro, que en la oracion se veen, y se le representa el vno al otro como dulce objecto, como que an sido cõpelidos, por gracia y virtud diuina, para que el vno ore por el otro tiernamente, por donde la consolacion, y gusto sensual que tienen en aquella representacion mētal, se dizen y afirman que es particular don y gracia del Señor.

Causaria sin duda horror, y seria imposible declarar los engaños que los tales reciben del demonio, èspecial^{mente} mugeres que dã mas facil credito à estas ilusiones, porque sintiendo en la representacion del objecto que en la oracion se les haze, cierto calor encendido, que les inspira, y sopla el enemigo caçados, creen y dizen que es fuego de amor de Dios, embiado del Espiritu-santo, con que pretende vnir el espirtu del vno, con el espirtu del otro, en lazos de caridad, como en realidad de verdad, no sea sino fuego de amor libidinoso, como frequentemente lo descubren. Y con esto ya de alli adelantẽ se determinan, como ya espiritualmente vnidos, y se persuaden que ya bien pueden mas segura y mas frequentemente hablar y comunicar los dos, y que en ello no pierden tiempo, sino que lo grangeã. Y para esto buscan mil modos extraordinarios, mil cautelas y achaques para poderse comunicar, proponiẽdo y alegãdo mil causas, ya de necesidad, ya de utilidad pirradas, como ia no sea otra la causa, sino libidinoso amor à quien tienẽ ya rendidas las llaves del coraçon. Y assi los ciega esta carnal cõcupicencia; y cõplacẽcia de verse y de hablarse, q̃ el tiempo que solian gastar en la oracion, y ocupar lo en santos y espirituales exercicios, ya

cõ estas familiaridades y cõuersaciones lo pierdē, y assi lo que causa dolor, es, que las cõsolaciones diuinas las venden y truecan por estas, que son en efecto carnales. De aqui adelante pues, fino es que la noche los fuerça ò alguna necesidad inenitable, no se acierta ni se puede apartar el vno del otro, y entonces se despiden contra toda su voluntad, y tristes, y esta tristeza es certissimo indicio y argumento de que estan ligados con vinculos de concupiscencia carnal, porque en esto se distinguen las visitaciones y consolaciones diuinas, de las diabolicas y carnales. Finalmente aũque los tales se expongan â muchos peligros y den en muchos inconvenientes y males: juzgan con dañadas consciencias, que como â espirituales personas les son licitas muchas cosas que no se pueden hazer sin peligro, y sin pecado.

Cõ todo aquesto tengo por mejor, no meter en esto mucho la mano, ni escriuir todo lo que passa, solo dare alguna noticia, porque no â muchos años que an sucedido semejantes cosas, y â llegado el negocio â tanto, q̃ las sobredichas personas espirituales, â titulo de caridad, familiarmente se tocan, descubriendose el vno al otro, vn piadoso y amoroso afecto del coraçon; pero en esta exterior muestra de amarse, y descubrirse las volûtades, quien no ve que ay grandissimo peligro? porque ay es, do se forjan y aguzan las saetas que les hieren los pechos, los venenan y corrompen. Y lo que sobre todo me parece mas horrendo, no solo â Dios, sino tambien â los Angeles, y â los hombres, y aun â los mismos demonios del infierno es, que de lance en lance an venido â dezir estas personas, espirituales que ya lo son solamente en el nõbre, que en ciertos tactos y actos impúdicos, se les an comunicado grandes sentimientos del Señor, de lo qual no juzgo otra cosa,

EXPLICACION DE LA

fin o que es vn cierto escalõ y motiuo para reiterar los dichos actos, y cometer los peores. Dime tu pues que das credito á semejãtes inuenciones, si por ventura son estas personas veramente espirituales como dizẽ? pues si lo fueran, que otra cosa pudieran dezir ó hazer, sino lo que procede ò puede proceder del Espiritu santo, del qual no procede cosa impudica y dañosa, sino lo q̄ es vtil y lleno de honestidad? que tiene que ver el Espiritu santo, con tales osculos y abraços? ò que gloria resolta para Dios, de semejantes cosas? ò que necesidad, ò vtilidad ay para tu salud espiritual, ó de tus proximos que tales tactos, los hagas ò los padezcas? que conuencion ay del espirtu con la carne? que presuncion pues y atreuimiento es el tuyo, que pongas esta infamia en el Espiritu santo, conuiene á saber atribuirle el horror de tu inmundicia y suziedad, que à penas sufren los demonios? y que temeridad es la tua mugẽzilla hipocrita, desechada de la presencia del Señor, q̄ disimulãdo y paliãdo tus inuenciones, digas que la delectacion libidinosa, es gracia y diuina consolacion? quitate delante de mis ojos, que aun los demonios del infierno no pueden sufrir tu presencia. Digo pues hermanos mios carissimos, que estas cosas me parecio escriuir en este confessional, para que cada qual entienda, que la venenosa y torpe aficion, adquirida debaxo de color de espirtu impide la pureza del alma, y la integridad de la confesion. Todo es del Angelico Tomas.

Tras estas palabras prosigue, diziendo la dificultad que tienen estas personas en cõfessarse, y quiriendo ponerles remedio, lastimado de sus males, no halló en toda su Teologia, ni en los archinos de su discreciõ, otro mejor que la fuga de verse y de hablarse, y así remata este punto con estas palabras.


De :

De aqui adelante los tales animense à correr por el camino llano y seguro, y à huir de la peligrosa familiaridad y aficion de mugeres espirituales, la qual no se repara menos que huyendo, porque bien podria quien se viesse tocado desta yerua, castigar se con ayunos, con vigilijs, y darse mucho à la oracion; pero sino huie de la persona que ama, y corta todas las ocasiones, nunca se vera curado de sus heridas, sino antes cada dia se le haran maiores. Y en orden à cõfirmar este auiso, trae muchas sentencias de Doctores santos; pero porque casi todas las que alega se an puesto, aunque esparzidamente en este tratado, no pondre aqui sino es vna que trae del Magno Agustino, porque haze mas al intento del tratado çrma, y es, la que se sigue.

Cõ las mugeres se an de tener palabras asperas y pocas, y no porque sean mas santas se an de huir menos, porque quãto mas santas sòn, son mas atractiuas, y muchas vezes sucede que sò especie de palabras blandas y deuotas, se impliquen en vicios de impudissima luxuria, creeme, experiencia tengo hablo en Christo, y no miento, Cedros del Libano, quiero dezir personas de altissima contemplacion, y grandes mansos de ouejas, quiero dezir grandes Perlados, debaxo de especie de santidad, he conocido que an dado grandes caidas, de que no me recelaua mas que de las de Geronimo, Am brofio. Y prosigue adelante; pero esto baste.

*Augusti.
ad Circen.
Archidia.*

DOC



DOCTRINA DE santo Tomas.



Aduertencia primera.

LO primero que se â de aduertir acerca desta doctrina, es, que aunq̃ es este clarissimo doctor dize, q̃ estas personas espirituales y deuotas, pocos años atras auian tocado en estas materias; pero por la inuestina que haze à la mugerzilla hipocrita, que santificaua sus ardores, se puede entender que algunos casos destes sucedieron en su tiempo, y por ventura donde viuia, y auian venido â sus manos, para que se vea si es licito poner en escrito caidas semejantes; para cautela de los venideros, y si fue años atras, ya se â dicho que este error es mui antiguo, y propio destes agapetas y alumbrados, cuiâ inficion, tambien se â probado quan antigua es, y quãto se â estendido por el mûdo, no faltando personas que en todo ó en parte les imiten, y se sabe q̃ los maestros falsos de Llerena sembrauan estos errores. Diciendo pues el Angelico doctor quan peligrosas son las aficiones personales, pues las mas vezes, sino se tiene el recato que se deue, comiençan en espiritu y acaban en carne, como tambien en este mismo capitulo lo dize este gran doctor, se colige tambien quan nociuas y dañosas son las familiaridades en excesso, pues de ordinario resultan dellas estas aficiones, negocio de no pequeño peligro, porque del aficionarse mas de lo q̃ se deue â la persona del confessor, ò predicador, viene â

su.

suceder alguna vez, y muchas que à las deuotas ninguna otra palabra les sabe bien, no les agrada otro sermôn otra missa, ni aun otro sacramento, como se à visto por experiencia en alguna parte, donde algunas personas espirituales al parecer, ni oir otro sermôn, ni aun comulgar sino era de la mano de sus deuotos no querian, negocio de grande abuso, y señal de no estar bien instruidas, en lo que es sana y catolica doctrina, y por lo menos de estar ciegas de aficion, que las traia poco à poco à estos trances, y no paran aqui los inconuenientes q̄ desto suceden, pues otro ay de no menor daño, y es que en faltandoles aquel ordinario cebo de aquellos à quien tienen esta sobra de aficion, porque se van ô se mueren, como no estan fundadas en el amor de Christo, desmaian en la virtud, y quando esto no suceda, y cada dia se enfrascà mas en estas aficiones, sin duda es mucho peor, por q̄ de amar à la persona viene à pocos lances à hazer los suyos el demonio por ser tan facil, transformarse el amor personal en carnal, quanto es facil el transito en los elementos simbolos. Y que aya gran peligro en estas aficiones, y q̄ aquesto suceda muchas vezes, dizelo muy bien Donserafino de Fermo; pero mejor lo dixo el gran Basilio, por estas palabras.

De la manera q̄ muchos menos cautos y prudẽtes delo q̄ cõuiene mientras oien à vn musico, poco à poco se enamoran, no ya del alma del musico, en quien esta el arte, sino del instrumẽto visible, que es la mano y toque, por cuyo medio gozauan del armonia, de la misma suerte es necessario que la virgen guarde los ojos y el oydo, no le suceda secretamente, que dexando à Dios que le habla se aficione del instrumẽto q̄ le predica, conuiene pues que assi amen al q̄ les cõbida con el amor del esposo, que es Christo nro Señor

que

*Serafin. de
vera con-
uersione
capit. 3.*

*Basi. de ve-
ra virgi.
circa me-
dium.*

EXPLICACION DE LA

que no sea con caridad confusa y mezclada, para que no suceda, que á los ministros y paraninfos del esposo, mientras de continuo, les oyen las devotas, le aman como si fuera el esposo, porque ya se an conocido muchas virgenes menos cautas y prudêtes amar, no igualmente al esposo que es Christo, sino mucho mas al ministro, y olvidadas de su esposo, hazerse sus esposas, y no solo dellos alguna vez, sino de sus criados y sieruos, por lo qual les auiso que los oyan con grandissimo recato, y corten con prudencia las coloquiones familiares, que se van poco à poco apoderando del coraçon, y no se sien mas de lo que conuiene, de los ministros del esposo, si quiera para no hazerlos con el vfo molles, y derribarlos de su castidad. Todo es de Basilio.

Siendo pues estas aficiones personales tan peligrosas, verse à si los que instruien à personas espirituales, hazen lo que deuen, en que quando las vieren enfrasadas en su aficion, las abstraen de aquesto quanto es en su mano, y les aduerten que miren, que aun la presencia corporal de Christo, como lo significó por san Iuã, y lo notaró los ilustrissimos doctores, Agustino, y Gregorio, les fue impedimento à los dicipulos sagrados, para no recibir la plenitud y colmo del Espiritu santo, cõ ser de carne purissima y supositada en el mismo Dios, porque quiere su Magestad que bolemos à lo supremo, que no se percibe con los ojos. Por donde tratado el gran Parisiense Xerfon, del peligro que ay en estas aficiones personales, vino à dezir las palabras que se siguen.


*Ioan. 16.
Augu. tra.
104. in Ioã.
Greg. li. 8.
mora. c. 17.*

*Xerfon li.
de simplifi
catione cor
dis.*

Tener se deue grande cautela, en lo q̄ es amar, porq̄ no seamos engañados, porq̄ sucede muchas vezes, ya en mugeres, ya en varones que son de mugeril cõplexion, boluerse el amor que auia de ser puro y espiritual en fal-

en falso corporal y sensible, y dize luego que era digna de loor vna santa muger que solia dezir, que no ay cosa de que mas se deua recelar, como del amor aunque sea para cosas de Dios, por q̄ como sea la mas vehemente de las pasiones, tiene necesidad de freno y discrecion, y trae à quento que el conocio vna persona, que entendiendo que acerca de otra se mouia con amor espiritual, dezia que padecia en su cuerpo ciertos gustos sensuales que no se deuen explicar, y de otra refiere q̄ assi se iua con furioso amor tras los varones espirituales y santos, que con niungunas admoniciones la podian retraer, y esto con gran peligro de su alma. Y en tales casos que son bien peligrosos, el argumento que se puede tener, para conocer quãdo estas aficiones, no son puramente espirituales, es el que da este santissimo doctor, y es, que quando se veen se comunican y tratan las personas que assi se aman, tienen hecha tal vnion, y liga de coraçones, q̄no se aciertan à despedir, aunq̄ los despida la noche, como tambien lo es mostrar particulares sentimientos del ausentarse, de manera que el dia que no se veē andan las deuotas encapotadas y tristes, y pidiendo zelos, que estos sin genero de duda son manifestos indicios de aficion à la persona, y no à la doctrina de los santos, los quales enseñan que à de ser à la persona espiritual, retama y acibar la conuersacion de los hombres por santos que sean, con la miel y dulçura que se goza con Christo, en el silencio de la oracion. Y porq̄ desta doctrina se haze vna reseña en el Audifilia q̄ escriuió el famoso Maestro Auila, podra leerse el capit. 7. y 8. por remate deste documento.

*Doctor Pe
ref. de Gē
te Recogi.
tracta. 4.
titul 13.
capit. 5.*

EXPLICACION DE LA
 DOCTRINA DE
santo Tomas.

Aduertencia Segunda.

LO Segundo que se puede aduertir es, como á este genero de hypochritas, no les carga el Angelico Doctor, que tenian acceso con sus deuotas, sino solo q̄ se holgauan de tener con ellas ciertos tactos, y osculos lasciuos. Porque ay algunos destos Agapetas y alumbrados, que estiman tanto el ser tenidos de sus deuotas por santos, que viendo que el acto postrero por ser tan descubierro, no lo pueden santificar, quieren gozar de otros gustos, y lo que hazen es canonizarlos, significandoles, no solo ser licitos, como causas de santa vnion, y effetos de caridad, sino diziendoles tambien, ser particulares consuelos, con que les concede el Señor que se regalen, como lo hazian aquellos, de quien refiere santo Tomas, que con el vño de verse dieron en tocarse, y del tocarse vinieron á sentir ciertos gustos sensuales, y para encubertar su flaqueza, les parecio que era bien baptizarlos, y hazer padrino al Espiritu santo, diziendoles á sus deuotas, que aquellos ardores que sentian eran effetos del fuego soberano de Dios.

De otros se sabe, que para caçar mugeres y gozar de su trato con capa de santidad, ân vsado d̄ otros medios bien estraordinarios. San Antonino refiere, q̄ ciertos *Agapetas y alumbrados de su tiempo, solo á titulo de*
Antoni. 2. part. suma que

que sus deuotas exercitassen la santa humildad, les persuadian que se desnudassen, y q̄ assi desnudas se passassen en su presencia, diziendoles que con aquella verguença q̄ passauan ganauan mucho con nuestro Señor, negocio q̄ muy poco à lo hizo vn maestro falso, y discipulo desta secta, por donde fue castigado por la santa Inquisicion. Y q̄ sea esta inuencion diabolica, prueualo el mismo santo Doctor, trayendo por argumento de la manera que Adam y Eua se cubrieron luego que se vieron desnudos, porque naturaleza dicta las leyes de la verguença: y assi refiere de Valerio Maximo, q̄ porq̄ no se perdiesen el respeto, se prohibia entre Romanos, q̄ el padre con el hijo, y el suegro con el yerno no se bañasen juntos. Y como truxo este exemplo pudiera traer lo que refiere Sozomeno del grande Antonio, y es, que yendo con su discipulo Theodoro à passar el rio Lico por vn vado, se aparto el vno del otro por no verse desnudos, y de auerse de ver à si proprio, se empacho tanto, q̄ no queria passar, y milagrosamente se halló de la otra parte, queriendole el Señor pagar en esto la verguença que tomó. Pues si assi los Santos de verse se auergonçauan, Y aun los Etnicos, huyan: que fera no solo verse desnudos, sino aun tocar se, como algunos desta profesion lo àn hecho, recibiendo de mano de sus deuotas friegas y baños de aguas olorosas, no estando enfermos, sino bien gordos y luzios, por dezir q̄ con aquello recibia grandissimo regalo, no mirando quanto peligro ay en el toque de la muger. Como lo significo el santo macebo Ioseph, quando no se atreuió à llevar consigo la capa q̄ le auia manuseado la muger de su amo, y se la dexó en las manos: dō de aduerte S. Geronimo, q̄ por esso se la dexó por entēder q̄ de su toq̄ llevaria pegado algū incentiuo de luxuria. Y añade

Theo. tituli
5. cap. 1.
§. 7.

Valc. Max.
lib. 2. ca. 1.

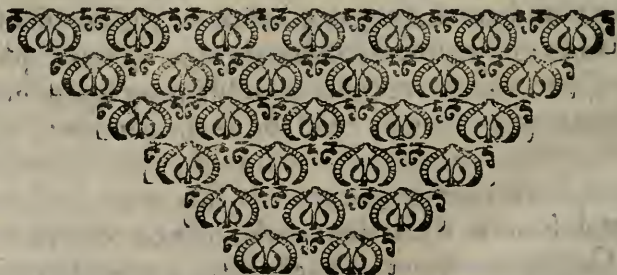
Sozo. Tri-
part. lib. 1.
cap. 11.


EXPLICACION DE LA

Hiero. li. 1. contra Ioviniana. c. 4. el grande Ambrosio, que se la dexó como tocada de p̄te que podia poco á poco llegarle al coraçon.

Amb. li. de Ioseph. c. 5. Tambien se sabe de otros que para el mismo efecto se ponian con sus deuotas en secreto, y les tentauan sus carnes, ya para ver si estauan flacas, y aiunauan, ya para prouarlas en la obediencia, ya para castigarlas, açotandolas con su mano, ya para otros paliados fines, negocio propissimo de estos agapetas y alumbrados, para dar color à sus gustos. Desta especie son los que à titulo de que tienen don de sanidad, ò de que saben curar de mal de ojo, de demonios, ò hechizos, quieren tocar mugeres en secreto, y en partes peligrosas, con que poco á poco an hecho sus lances: todo lo qual nos consta por los castigos que â hecho la santa Inquisicion, en semejantes personas, y el que hizo Dios nuestro Señor en vno destes, y fue, que porque à titulo de que vna simple donzella viesse vn crucifixo muy deuoto que tenia en su aposento, la lleuo á su casa, y la estrupò, permitio el Señor que le pariesse vn monstruo tan espantoso, que hizo publica su maldad. Para que de aqui conste á que trances vienen, los que con hipocresia quieren santificar sus condenadas pretensiones, y toman por medio los titulos de la santidad, y virtud.

Historias prodigiosas. par. 4. capit. 11.





DOCTRINA DE santo Tomas.

Aduertencia Tercera.

LO Tercero que se puede aduertir es, q̄ como se àn conocido algunos destos Agapetas y alumbrados, q̄ àn querido, y quieren santificar estos tactos y actos mugeriles, tambien no faltan mugeres q̄ quieren escusar ó diminuir sus flaquezas, cō dezir q̄ en los osculos, tactos, ó actos q̄ alguna vez padecierō, no consintieron ni consienten, pareciendoles que qualquier genero de fuerça basta para escusarlas d̄ pecado. Por ser negocio recebido de algunos, cōuiene à saber, q̄ quando mugeres fueren acometidas con alguna violencia, ya con amenazas d̄ muerte, ò ya con q̄ perderan su honor si dan bozes, pueden callar y padecer el congresso del varon, como no se acomoden al acto, ni consientan: doctrina es esta d̄ algunos varones doctos, y me admiro de que no aduertan, q̄ si se recibiesse y diulgasse se daria ocasion á que mil dōzellas perdieffen su integridad, y mil mancebos se atreuiessen, y se facilitaessen los estrupos y fornicios cō solo hallarlas á solas, pues si la muger no à d̄ dar bozes, por no ponerse à peligro d̄ perder su honor, cō solo arrancar vna daga el agressor, y amenazarla fingidamente, saldra con la mas pintada pretension.

La razon q̄ dan para que en este trãce vna muger no p̄ que es, q̄ no se acomodando al acto, no haze mas de cōcurrir passue, como si fuesse otra cosa el fornicar vna muger, q̄ admitir el congresso del varon: pues Ari-

EXPLICACION DELA

*Aristot. in
pbisic.*

Stoteles dize, q̄ la muger en la generacion sea como la materia primera, la qual con solo recibir la forma haze su oficio: y assi el tal congresso por ambas partes es fornicio esencialmente. Pues poniendo el varon lo q̄ es de su parte, q̄ es el acto, pone la muger lo q̄ es de parte suya q̄ es la recepcion, y en cõsequencia por ambas partes es pecado; y â ser de otra manera se podria dar fornicacion q̄ no lo fuesse, lo qual no se puede dezir.

Responden à esto, q̄ las que padecen este genero de fuerça no cõsienten sino es en lo material del acto: pero no en lo formal, y no miran q̄ para cometer pecado no es menester q̄ la persona cõsienta en lo formal, q̄ es en lo que tiene el acto de auersion y deformidad, pues quien mata cierto está q̄ peca, y puede ser q̄ le pese de q̄ con aquel acto se ofenda Dios. Solo queda lo q̄ responden otros, y es, q̄ para que el cõgresso y admision de vna muger sea pecado, es necessario q̄ sea volũtaria, y q̄ donde ay fuerça no ay voluntad, y para esto, y para que se entienda que esta doctrina no es mia quiero poner aqui lo que dize el agudissimo Cayetano por las palabras que se figuen.

*Caiet. 2. 2.
q. 154 ar.
4. Comen-
tariorum
in fine.*

Los tactos (dize) son en dos maneras, por q̄ vnos son de su naturaleza venereos, como los tactos impudicos en las vergonçosas partes, ò los furtiuos osculos, &c. Y otros son q̄ no son de suyo venereos, y pueden ser licitos, como es el tacto de las manos, y los osculos y abrazos de los q̄ se saludan cõforme al vso de la tierra. La diferencia q̄ se puede hallar entre ellos, quando se hazen por vna parte con animo libidinoso, es q̄ los tactos primeros traen consigo manifesta su deformidad, y assi son reputados de su genero por malos: los segundos segun el acto exterior, no muestran su deformidad, y por tanto no se reputan por de suyo malos. De esta diferencia

sele

sale, que la muger no deue padecer los primeros tactos por secretos q̄ se hagan, como ni sufrir q̄ en alguna parte de su cuerpo se v̄se mal della, sino que de todo punto se deue retirar, y si esto no basta, dar bozes, como lo hizo Susana: por lo qual está escrito, q̄ si la virgen fuere oprimida en la ciudad, es digna de muerte, porque no dio bozes pudiendo defenderse cō el clamor. Pues no es otra cosa no retirar el cuerpo destes actos impudicos, sino quererlos mas que retirarse, y dar bozes, lo qual consta ser pecado mortal y voluntario, como arrojarse en el Mar las mercanzias. Todo es de Caietano.

Danie. 13.

Deut. 22.

De manera que aquella recepcion no dexa de ser voluntaria, por q̄ aunq̄ absolutamente no la quiere: pero hic & nunc la quiere, miradas las circunstancias, pues la quiere por salvar la vida, ò por no poner à riesgo su honor.

La fuerça pues que salva de pecado à la muger, que se dize forçada, no es aquella cō que le amenazan, sino la que propiamente se dize opresion, termino que no pertenece sino al cuerpo, como lo significa el clarissimo Agustino, tratando de las fuerças que padecen las virgines en las cantiuidades, porque los actos del alma bien que se dizen coactos, ò forçados, como los q̄ son sacados a fuerça de miedo: pero no se dize oprimido sino el cuerpo. Y entonces se dira vna muger opressa, quando de tal manera la tiene rendida el agresor, que ni con las manos ni con las bozes se puede defender, como lo entendio bien la Catolica Reyna Doña Ysabel, quando à vna muger que se le quexó que le auian hecho fuerça, mandó que le acometiesen con vn tizon.

August de Ciuit. li. 1.

cap. 16. &

17. & E-

pist. 22. ad

Victo. nec

in corpore

potest pu-

dicum vi-

olaticum

membra po-

tuerunt su-

perari.

Y porque el principal punto, à que tiran los Agapetas y alumbrados, es à santificar el trato mugeril,

EXPLICACION DE LA

y este Tratado se ordene como á fin vltimado para poner algun reparo en esta materia: y el potissimo sea la fuga de las ocasiones, quiero poner por remate de todo, algunos exemplos de Santos, q̄ pusieron en practica estas doctrinas, y en consecuencia se vera, q̄ pues aquellos que fueron gigantes en la carrera de la perfeccion, tanto temieron este genero de peligro, quanto le deuen temer los que son pigmeos en la virtud.

*Surio. to. 1.
6. Ianuar.* De Andres Obispo Fesulano, dize Laureucio Surio estas palabras. Los coloquios y conuersaciones de mugeres, huya con grandissimo estudio y vigilancia, como semilla de todos los males.

*Idem to. 1.
13. Febru.* De san Martiniano monje del yermo refiere, que entrando en su celda vna muger con habito humilde, en achaque de que no tenia dōde posar aquella noche, la recibio forçado de sus ruegos, y que à la media noche se sintio tentado del demonio, y como tocado de Bibora se leuanto y acudio à vnas brasas que ardian, y puso la mano, para con este dolor mortificarse: y que saliendo de aquel lugar para estar mas retirado, se fue à vna cueua que estaua junto al Mar, y que aportando alli vna naue saltô en tierra vna muger por escaparse de vna tormenta, y assi como la vio se lançô en la Mar, pareciendole que mas seguro estaua en el fuego, y en el agua, que en la ocasion.

*Idem to. 2.
1. Aprilis.* De Hugo Graciopolitano dize estas palabras: las confesiones de mugeres recebia no menos cauta que benignamente, porque no solia oyrlas en los angulos, y lugares oscuros, sino donde podia ser mirado de muchos, solia dezir q̄ ninguna muger sino à sola vna perpetuamente auia mirado de manera, q̄ si la topara por la calle la podia conocer.

*Idem to. 3.
2. May.* De santo Antonino de Florencia refiere lo que se sigue.

gue.

gue. Conociendo pues que el Señor le auia hecho esta merced á guardarle su castidad: para no dar lugar á los robadores del infierno, se persuadio de huyr totalmente de conuersaciones de mugeres: y assi á ninguna dio lugar que le hablasse sino rarissimas vezes, y ellas en cõfession, ó quando se ofrecia forçosa necesidad.

De san Luy's Obispo de Tolosa, dize assi mismo, de niño, auia tomado grande amor á la castidad, y para guarda della huya de todo punto del conforcio y trato de las mugeres, y esto en tanto grado, que sino fue con su madre y hermana, jamas habló con muger á solas.

Famoso es aquel exemplo que quenta san Gregorio en sus Dialogos, en esta forma y es, que en la Prouincia de Nursia, vn Sacerdote llamado Vrsinõ regia vna Iglesia, y estando en ella vna muger siruiendo en algunas cosas del Templo, la queria como á hermana; pero guardauase della como de enemiga, sucedio pues q̃ lle gó á lo vltimo de su vida, y estando en el articulo de la muerte, llego la buena muger á poner el oyo cerca de sus narizes para ver si auia espirado; y como lo sintiese el enfermo, con la fuerça que pudo, dio bozes diciendo apartate de aqui muger, porque toda via el foguezuelo esta viuo, quita las pajas.

De Arsenio aquel famoso Anacorita, ya se sabe lo que quenta san Geronimo, y es, que auicndo vna matrona Romana llegado á Egypto, solo cõn disignio de verle, por la fama de su santidad, llevando cartas del Obispo de Alexãdria, penetró el desierto, y llego á su celda, la qual jamas auia sidopisada de otros pies, y saliendo della, descuidado el santo, vio la muger, y que xõse de su atreuimiento, y assegurãdole la matrona que lo auia hecho con solo fin de suplicarle, que se acordasse della

EXPLICACION DE LA

en las oraciones; respondió Arsenio lleno de santo enojo, plegale á Jeshu Christo que tal memoria quite de mi coraçon.

Posidonius eius vita, capit. 11.

De san Agustín refiere Posidonio, que preguntado que porque no queria tener á vna hermana suya en su casa, siendo Obispo respondió, que porque no era hermanas las que podian venir á visitarla.

Ex Peres. de castitate. ca. 44.

De san Martín se escriue, que siendo Obispo le dixeron q̄ en vn lugar de su Diócesis, auia vna donzella religiosa de grande santidad, y queriendo visitarla, se acompañó de clérigos á su casa, y llegando á la puerta llamaron, y fuele respondido por medio de vna criada, que dixese su señoria lo que mandaua, y si auia justa causa, ó necesidad de verla, que ella holgeria dello; pero que sino auia otra causa, mas de quererla visitar, su señoria la dexasse por amor de Dios, porque ella estava determinada de no hablar con hombre ninguno sin forzosa necesidad. Y alabando san Martín esta respuesta se boluio.

Casiano. collatio. 7. ca. p. 26.

Casiano en sus colaciones, refiere de vn Paulo Abad solitario, que caminando con vn compañero suyo á visitar á vn seruo de Dios, vio de lexos vna muger, y boluio las espaldas como si viera vn demonio, y no se pudo acabar con el que prosiguiese su camino.

Paladus. Palladius.

Paladus en su historia Lausiaca, cuenta de vn discipulo del famoso Antonio, que conpellido de su Perlado que fuesse á visitar á vna hermana suya doliente lo hizo así; pero entro á verla cō vn venda por los ojos.

Antoninus Pizamanus eius vita.

De santo Tomas de Aquino refiere el Papa Iuã 22. en su canonizacion, que huya el trato y conuersacion de mugeres, no obstante q̄ auia visto en reuelacion, que vn Angel le eñia los lomos, para que no sintiesse movimiento feo contra la castidad.

Del

Del Serafico Francisco refiere san Buenaventura, q̄ con tener su carne tan me ruficada, te nia tanto cuidado de guardar sus ojos, que auia perdido la memoria de los rostros de las mugeres, que vn tiempo auia mirado a n̄ con necesidad.

De vn Religioso llamado Rogerio, de su orden, se dize que era tan diligente en la guarda de sus sentidos que no queria mirar mugeres al rostro, aunque fuesen sus parientas, y en necesidad, y como su confessor le dixelle, padre pues vos sabeis que por la bondad de Dios estays seguro de caer en pecado deshonesto, porque remeys tanto de mirar las mugeres honestas con quiẽ hablays. Y respondio padre mio, quando el hombre haze lo q̄ es en si, huyendo las ocasiones de los pecados, entonces haze Dios lo que en si es, guardando al hombre de pecar.

Todos estos exemplos, y otros muchos que se pudiesen traer, solo se escriuen para que se vea el recato grande que suelen tener los santos en esta materia, y aũ que no son exemplos que obligan a su imitacion, por ser hechos con particular instincto ó respecto, muestran; empero a los ojos la grandeza del peligro, y quanto se deue huyr de la ocasion, pues por descuydarse en ella, se an vistos miserables casos.

Simeon Metaphrastes refiere de vn monje llamado Timotheo, que viuiendo en el desierto incautamente, recibio en su compania a vna Religiosa, despues de auer botado ambos castidad, y con la ocasion proxima cayó, y auiendo tenido con ella deshonesto trato, muchos años, boluio sobre si llorando su vana confiança, y despues fue hallado de S. Panucio, desnudo, feo, y consumido de penitencias.

De vn hermitaño llamado Iacobo, refiere el mismo

Eff 4.

Autor

*Historia de
los menores;
libr 4.
capit. 52.*

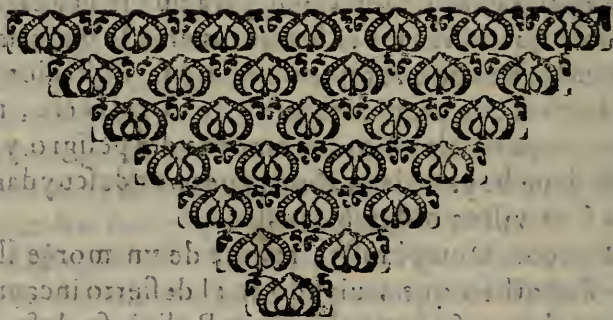
Metaph.

EXPLICACION DELA

Autor, que siendo tan santo que hazia milagros, se tra-
xeron vna donzella para que la curase de vn demonio,
y porque presumio de si, que podia comunicarla sin pe-
ligro permitio el Señor que cayesse, y despues de auer
la estrupado la mato, porq̄ no se supiesse su pecado, y
que despues hizo asperissima penitencia.

*Historia
de nuestra
Señora de
monferrate
capit. 2.*

Casi el mismo caso se refiere de san Iuan Guarino
en la Historia de nuestra Señora de Monferrate, q̄ por
ser tan comun á todos, no se pone en particular. Y esto
baste para la explicacion desta Empresa.





SED MAGIS AMICA
Veritas.



TIENE tanta fuerça el titulo dela Religion, que por solo el, àn tomado y toman las armas todas las naciones del mundo. Y de acudir à su defensa, tiene la gente Christiana tanto mas obligacion, quanto la fè que professa sola es la verdadera, y que tiene firmisimos estribos y argumentos de su verdad: De aqui se entiende la razon que ay para que merezcan gloriosas alabanças, los que pelean en su fauor, y procuran de extirpar todo genero de falsa doctrina de los humanos pechos, con mostrarfe zeladores della, y enemigos de los que la contaminan. Quales fueron antiguamente los Agustinos, Athanasios, Cyrillos, y despues los Domingos Españoles, y Pedros Alexandrinos, los quales no solo se opusieron à la defensa de la Fè, sino que aun tambien à los enemigos della procuraron el castigo y fuego que merecian. Deste santo odio, y merecida enemistad, bien tuuieron exemplos en los antiguos fundadores de nuestra Religion. Pues del Aguila del Euangelio San Iuan refiere Irineo, que entrando en vn baño hallo à Cherinto herege con muchos de sus sequaces, y boluendo el pie atras dixo à los suyos: no passeys adelante, porque todo este edificio se à de caer sobre tan mala gente, y assi fue. Y San Geronimo cuenta de San Policarpo, que poniendosele vn dia delante Marcion, y preguntandole si le conocia, lleno de santo enojo respondio, conosco al primogenito del diablo. Para que se vea la razon que ay de ser enemigos de los semejantes, con tan precisa obligacion, que

*Irine. lib.
3 cap 3.
contra he-
reses.
Hieron. de
scriptor. E
clesiasticis*

que aquien se sabe que no es de uerás Catolico, de ninguna suerte se le á de perdonar, aunque sea el mismo padre que nos engendró, porque mas obliga la fè, que ningun otro derecho natural. Segun esta verdad entendio San Geronimo las palabras de Christo quando dixo: que no auia venido á poner paz al mundo, sino guerra y disension entre el hijo con el padre, y entre la hija con su madre: porque en caso de fe no ay para que respetarlos. Y es de manera esta deuda, que qualquier hijo está obligado á deponer y testificar contra sus progenitores, si contra ella delinquieren. Y no es esto mucho, pues aun lo está quando por ellos se pretende dannificar el bien comun: porque el bien comun es bien diuino, y se á de anteponer á qualquiera otro bien particular. Por esto dize tambien el mismo sagrado Doctor, que les dixo Christo nuestro bien á sus sagrados Apostolos, que fueffen prudentes como las Serpientes, de quien se dize que por guardar la cabeça se exponen cõ todo el cuerpo á qualquier golpe: porque así por la Fe, que es la cabeça y principio de la vida espiritual, se á de exponer todo lo demas. Y no es esto nouedad en el Euangelio, pues en la vieja Ley mandò el Señor por Moyfen, quando sus Hebreos violaron la Religion, formando y adorando el Bezer-rillo, conuiene á saber, que cada qual se armasse, y passasse á cuchillo á su hermano y mayor amigo, por que en estos trances, no ay amigos, ni respeto á ninguna humana obligacion. Y no en vano se dize, que el amigo hasta las Aras, quiere dezir: que se le á de guardar amistad hasta la raya de la Religion q̄ si passa no se le deue. Por esto dixo Ciceron, quando entre amigos se piden cosas inhonestas, la religion, y la fè se á de anteponer á su amor. Como lo hizo Ari-

*Hieron. li.
2. Comēta
riorum in
Matthe.*

*Nauar. in
compendio
cap. 27. nu
mer. 35.*

*Ex Christo
sto. homili.
34. in Ma
theum.
Exodi. 32.*

*Amicus us
q̄ ad aras,
Cice. lib. 3.
de officijs,*

Stoteles

stoteles con su Maestro Platon, solo por el amor que
tuuo à la vèrdad: y aunq̃ lo es, que de muchos fue no-
tado de ingratitud, escriuiendo tan al descubierno cõ-
tra quien le auia enseñado, no lo fuera en caso de reli-
gion: porque en tal caso, tanto à de ser el Christiano
amigo de la Catolica verdad, que aunque se le ofrezca
vn gran plato de intereses y fauores, y aunque sea con-
tra su padre, madre, y mayor amigo, lo à de ser mas de
la Fè, y catolica Doctrina que nos dexò Christo
Nuestro Señor. Aquien sea la Gloria
por infinitos figlos, Amen.



¶ CON PREVILEGIO, IMPRESO
en Baeça, por Fernando Diaz de
Montoya. Año 1613.

TABLA DE LAS CO- sas notables que se contienen en este libro. F, significa folio P, pagina.

Primera Parte.

- A** Lumbrados de agora, fueron los antiguos agapetas, fol. 7. pag. 1.
- Apostolos, tiraron a vnidad en la dotrina, fol. 10. pag. 1.
- Apostolos, y Obispos, soles de la Iglesia, f. 15. p. 1.
- Arco tiene Dios, y como vsò del en el diluuiò, f. 17. p. 2.
- Adam perdio nuestros bienes, fol. 19. pag. 2.
- Astrea Virgen se subio al cielo y lo que significaua, f. 19. p. 2.
- Ara de la misericordia en Atenas, fol. 26. pag. 2.
- Animal de Ezechiel, porque se remataua en pies de Bezerro, fol. 28. pa. 1.
- Aguila lleua sobre si sus pollos figura de Christo, f. 36. p. 1.
- Armas encantadas se dan al Christiano, f. 38. p. 1.
- Angeles en figura humana, significauan la diuina encarnacion, f. 39. p. 2.
- Apostolos son llamados cielos y nubes, y porque, f. 41. p. 2. & f. 42. p. 2.
- Açucenas symbolo del confiado, f. 48. p. 2.
- Alma enfrasada en amar, tiene ahogado el entender, f. 49. p. 2.
- Amor pide disparates, porque de suyo no es discursiuo, f. 49. p. 2.
- Anatema como desseaua ser S. Pablo, f. 50. p. 2.
- Apetito de gula, y apetito de luxuria, dos sierpes que nos persiguen, f. 57. p. 2.
- Aueja symbolo de la virginidad, f. 59. p. 1.
- Azor symbolo del proficiente, f. 67. p. 1.
- Arte no puede llegar al concepto natural, ni las criatu-

T A B L A.

- ras al exemplar de Dios, fol. 69. p. 2.
- Alma no puede estar perfecta, sino en Dios, f. 70. p. 2.
- Almédro florido symbolo del Sacerdote, f. 72. p. 1.
- Antorcha que arde para dar luz symbolo del predicador, fol. 73. p. 1.
- Amor es primero en las ciencias diuina que el conocimiento f. 74. p. 1.
- Animal de Ezechiel, porque tenia los pies rectos, f. 86. p. 1.
- Aves y animales se van al olor de sus cebos, f. 88. p. 2.
- Ayuno como pone al hombre en el cielo, f. 92. p. 2.
- Ayuno quedò en lugar de Christo, ibidem.
- Ayuno de quanta vtilidad, ibidem.
- Amar al hombre, y aborrecer al pecado, como se à de hazer.
- Segunda parte.*
- A**ves feleucides symbolo de Auaricia, f. 11. p. 1.
- Auaricia seruidumbre de Idolos, y porque, f. 27. p. 1.
- Adulador enemigo disimulado, f. 29. p. 2.
- Adulacion quanto daño haga, y à lo que obliga, ibidem.
- Animales, y aues de vna especie andan à vandas, y no à vādos, f. 33. p. 2.
- Auestruz symbolo del cruel cō los suyos. f. 37. p. 1.
- Agradecimiento de muchos animales, f. 40. p. 2.
- Ambiciosos se van al resplandor de las mitras, f. 43. p. 2.
- Amor propio, fuego encendido en pajas, y asì leuanta humos, ibidem.
- Almas se pierden por hazer a tarde de sus bienes, f. 53. p. 1.
- Anser symbolo del asombrado, f. 53. p. 1.
- Ambiciosos caen de su estado, f. 69. p. 2.
- Araña symbolo del artificioso, f. 71. p. 1.
- Ambicion vicio causado, fol. 72. p. 2.
- Apostatas en quantas maneras, y como an sido castigados, f. 72. p. 1. & 2.
- Apetito de honra vehemente, f. 89. p. 2.

Tercera parte.

Asiechan-

T A B L A.

A flechanças de vno solo, aco-
metidas se an de temer en
materia de religion, f. 24. p. 2.

Agapetas, y Alumbrados quien
seã. f. 25. p. 2. & f. 26. p. 1. & 2.

Agapetas fueron los montani-
stas Florianos, pobres, ð Leõ
Fratriscellos, Begardos, y Tu-
relupinos, f. 27. 28. 29. & 30.

De Agapetas cuyo especies ay,
y quales sean, f. 37. & 38.

Anacoretas se passauan mucho
tiempo sin comulgar, f. 55.
p. 1.

Abusos que puede auer en la co-
munion, f. 59. p. 1. & 2.

Arrobos falsos en que an de ser
conocidos, f. 80. p. 1. & 2.

Agapetas con apariencias de es-
piritu quieren gozar de car-
ne, f. 94. & 95

Apetito lasciuo con que se cu-
ra, f. 104. p. 2.

Antiguos Patriarchas vsauan
de asperezas en lo interior,
alreues los hipocritas, fol.
104. y 105.

Agapetas tiran á traicion, y pi-
can en dezir mal del matri-
monio, f. 108. p. 1

De Agapetas, es abstraer las dõ
zellas de casa de sus padres,
f. 140. p. 1. & 2.

De Agapetas dexarse tocar, ó
bañar de sus deuotas para
regalos tangibles, f. 145. p. 2.

& f. 146. p. 1.

Afecciones personales quan pe-
ligrosas sean, f. 189. & sequẽ-
tibus.

Angeles como cuerpos diafa-
nos en vn punto recibieron
luz. f. 99. p. 2.

Almas como cuerpos opacos,
ibidem.

B

Primera parte.

Bienes del cielo no auia puer-
ta por do baxassen, f. 20. p. 1.

Balança de la misericordia, hi-
zo que se apartasse la de la ju-
sticia, y en que manera, fol.
20 p. 2.

Bondad diuina à traydo largas
competencias con la mali-
cia humana, f. 33. p. 2.

Bienes de la tierra mas alegran
esperados que posseýdos, fo.
65. p. 2.

Segunda parte.

Basilio pinta la cudicia ele-
gantemente, f. 12. p. 1.

Baculo pastoral muy pesado, y
porque, fol. 43. p. 2.

Basilisco symbolo del calunia-
dor,

T A B L A.

- dor, fol. 47. pag. 1.
- Tercera parte.*
- B** Oz del pueblo nadie se fie della, f. 60. p. 1. & 2.
- Biudas, jounes, porque mandò San Pablo que no fuessen electas, f. 110. p. 1. Y porque mandò que se casassen, p. 2.
- Biudas deuen diferenciarse en el modo de viuir, y vestír de los demas estados, y de que manera viuiã las viudas santas, f. 110. & sequentibus.
- Beatas que no viuen conforme lo que professan, peligroso estado, y que carece de vtilidades, f. 113. & sequentibus.
- Buscar rincones y hazer conuenticulos secretos, propio de agapetas, f. 184. p. 2.
- Buena conuersacion no busca secreto, f. 185. p. 1.
- Beato Ignacio de Loyola, lo que acerca de visitas mandò en su regla, f. 186. p. 1.
- C**
- Primera parte.*
- C** Onuiene que aya reglas para que sean conocidos los agapetas y alumbrados, fol. 7. p. 2.
- Casos sucedidos en el santo Oficio notables, fol. 111. p. 2. & fol. 12. p. 1.
- Christo sol, y en que manera lo es, f. 14. p. 1.
- Christo propiciatorio, y en que manera, f. 18. p. 1.
- Christo moneda de nuestro rescate, y en que manera, fol. 18. p. 1.
- Christo arco de nuestra paz, y en que manera, f. 18. p. 2.
- Christo mercader como hizo ferias en el mundo, f. 20. p. 1.
- Correspondencia de la Ley vieja, y nueva, monte de Sinay, con monte de Sion, f. 21. p. 2.
- Christo comparado al Unicornio, y porque, f. 30. p. 2.
- Christo medico, y de la manera que curò nuestras dolencias, f. 31. p. 2.
- Christo Aguila, y en que y como lo mostrò, f. 35. p. 2.
- Cornucopia figura de la Iglesia y en que manera, f. 40. p. 2.
- Cuerno significa el Reyno del Mexias, y porque, f. 40. p. 1.
- Caridad significada en el Pelicano, f. 49. p. 2.
- Caña en la mano de Christo fue vna

T A B L A.

- vna de sus mayores afrentas, f.55. p.2.
- Cruz con el caduceo de Mercurio symbolo del templo, f.58.p.2.
- Ciudad del Cielo inexpugnable,y en que manera se conquista, f.63.p.2.
- Cayda es alguna vez ocasiõ de leuantarse à mayor bien,fol. 66. p.1.& 2.
- Cadena de oro puso Platon en las cosas, y quales, f.62.p.2.
- Christo porque dixo, primero vosotros soys sal que vosotros soys luz, f.74. p.1.
- Christo templó las calidades de Rey, y en que manera, fol. 76.p.1. & 2.
- Clemencia, virtud de Principes, f.78.p.2.
- Conoceete à ti mismo, cuya sentencia fue, f.81 p.2.
- Coluna recta symbolo del constante, f.85.p.1.
- Christo porque vngido, y se vñ las almas tras el, f.88.p.1.
- Carn e conuiene adelgazarla, y en que manera, ibidem.
- Christo piedra toque de la humildad, f.96.p.2.
- Contemplatiuo, como se puede encender con la leña del monte Caluario, f.109 p.1.
- Christo arbol, á cuya sombra y arrimo florecio nuestra naturaleza, f.112 p.2.
- Segunda parte.*
- C**aña symbolo del mundo, f.3.p.1.
- Cosas del mundo, porque parecen grandes, f.4.p.1.
- Cedro symbolo del soberuio, f.9.p.1.
- Cudicia seruidumbre de idolos y en que manera, f.12.p.1.
- Cupido porque le pintan ciego, f.13.p.2.
- Cõsejo que dio Aristoteles para que Alexandro no se ensobernesciese, f.16.p.1.
- Comedor comparado á vn pescado que se dize asnillo, fol. 17.p.1.
- Cabeça de Medusa, symbolo del ocio, y porque, f.26.p.1.
- Cudicia, porque san Pablo la lla mò rayz, f.26.p.2.
- Cudicia condenò Epicuro, y porque, ibidem.
- Calladas almas quiere Dios, f.36.p.1.
- Caridad de madres con sus hijos, f.38.p.1.
- Com-

T A B L A.

- Complazencia propia que daño haga, f. 46. p. 1. & 2.
- Calunia que cosa sea y quan gran pecado, f. 47. p. 2.
- Castigos hechos en hijos inobedientes, f. 50. p. 1.
- Castigos hechos en los profanos, y sacrilegos, fol. 51. p. 1. & 2.
- Cieruo sin cuernos, symbolo del vergonçoso, f. 57. p. 1.
- Christo verdaro esposo, y porque dio libello de repudio al pueblo Iudayco, f. 65. & 66.
- Cernicalo symbolo del fingido Coraçon, porque lo puso Dios metido en fuego.
- Cueruo que se salio del arca, symbolo del apostata, fol. 81. p. 1.
- Cometa symbolo del tyrano, f. 83. p. 1.
- fantos, doctrina de hypocritas f. 22. p. 1. & 2.
- Cuydado que deuen tener los Perlados de la viña del Señor, f. 23. & 24.
- Caso raro sucedido en el Piru, à cerca de reuelaciones, fol. 50. p. 2.
- Confesiones breues, y cautas, f. 53. p. 2.
- Calidades que à de tener el predicador, f. 78. p. 1. & 2.
- Correccion à de tener sus circunstancias, f. 83. p. 1. & 2.
- Captiuar mugeres como lo hazian los hereges antiguos, f. 94. & 95.
- Cõuersaciones de mugeres se prohiben, y en que manera, f. 95. & 96. & 97.
- Captiuar mugeres en quantas maneras se puede hazer, fol. 100. 101. y 102.

C

Tercera parte.

- C**omo se à de hazer las obras para dar exemplo, y como no, f. 9. & 10.
- Casos de hereges tenidos en grande reputacion, f. 18. p. 2. & f. 19. p. 1.
- Circunceliones, ó vaganços, quien fueron, f. 21. p. 2.
- Comer de lo mejor á titulo de Castidad peligra en los deleytes, f. 105. p. 2.
- Consejos de santos para guardar castidad, f. 106. & 107.
- Castidad es virtud moral, y como se adquiere y conserua, f. 131. & 132.
- Clerigos, no deuen cuydar las casas de sus deuotas, fo. 143. p. 1.

Cano-

T A B L A.

- Canones de Concilios, como se deuen guardar, f. 151. p. 1. & 2.
- Canones y decretos que obligacion induzen, f. 175. p. 2.
- Cartas de mugeres quanto peligro ay en ellas, fol. 179. p. 1. & 2.
- Compañia de Iesus quanto florece en la castidad, y la razones, f. 186. p. 1.
- D
- Segunda parte.*
- D**esobediencia de los inferiores, causa de muchos males, f. 9. p. 1.
- Diferencia entre la Ley Escrita, y Ley de Gracia, galana contraposicion, f. 22. p. 1.
- Dios hizo muchos ensayes para humillar la humana razón, f. 23. p. 2.
- Dios hizo reseña de sus perfecciones, y como, f. 25. p. 2.
- Dios porque se passeaua en el Parayso, f. 27. p. 2.
- Dios sol de justicia, y porque, f. 28. p. 2.
- Dios porque entretiene los castigos, f. 30. p. 1.
- Dios gustaua de poner en estampas lo que tenia en el corazón,
- Demonio se mete en la vanidad de los encantos, fol. 37. pag. 2.
- Dios socorre en los vltimos aprietos, f. 47. p. 2.
- Discrecion dixo san Antonio que era la mayor de las virtudes, f. 50. p. 2.
- Diamante escrito, simbolo del Iuez, f. 55. p. 2.
- Dios tiene hecho pacto con la boca del Sacerdote, f. 73. p. 1.
- Dauid por ser misericordioso subio à ser Rey, f. 76. p. 1.
- Dati. l supo hazerse amar, y temer, ibidem.
- Dios mas satisfecho queda con rendir à vn pecador que con castigar à los condenados, f. 78. p. 1.
- Demonios, porque se dicen aues del cielo, f. 79. p. 2.
- Dauid porque desseaua espiritu recto, f. 86. p. 1.
- Donzella se compara con la imagen, y en que, fol. 108. pag. 1. & 2.
- Dios no tiene otro enemigo sino el pecado, y en que manera, f. 114. p. 1.
- Segunda parte.*

- D**iana diosa de la Castidad, porque caçadora, f.26.p.1.
- Dios quiere que las almas cubran sus fauores, f.36.p.1.
- Demonio porque pone escrupulos, f.41.p.2.
- Dignidades muchos no las quisieron, y otros las dexaron, f.44.p.1.
- Desposorio del Señor con la Synagoga tuuo todos los requisitos, f.65.p.1.
- Dolècia del pecador en que se ve, f.79.p.2.
- Dios hizo al hombre recto, y tiraua derecho para Dios, ibidem.
- Diosas Volupia y Angeronia como se pintauan, f.88.p.1.
- Dios ciega y endurece, como se aya de entender, f.95.p.2.
- Dureza de coraçon, de que se causa, f.96.p.1.
- Dios quando mas frio estaua el mundo embio el fuego de su amor, ibidem.
- Tercera parte.*
- D**isposicion, qual es la que se requiere para comulgar, f.56.p.1.
- Dulcedumbre que es efeto de la santa Eucharistia, como se à de pretender; y el abuso q̄ puede auer en esto, f.58.p.1. & 2.
- Dios porque permite que alguna vez grandes maestros, y doctores cayan, f.65.p.2.
- Deseo de alabança, quanto puede con los hipocritas, fol. 79.80.y 81.
- Dios no se d'leyta con objetos sensibles, f.85.p.2.
- Dios de que manera quiere que le honremos, fol.87.p.1.
- Dios lo potissimo que quiere de nosotros es lo interior, ibidem.
- Dotrina es de alumbrados decir que para obrar, ó predicar, solo se à de esperar la mocion interior; f.114.p.1.
- Dificultad tiene la inteligencia de la escritura, y como se requiere magisterio, fo.114. y 115.
- Don de predicar, que es, y en que consiste, f.115.p.2.
- Dotrinas nuevas son las de los agapetas deste tiempo, fol. 122.p.2.
- Dotrina del recato, tambien es para los perfetos, y la contraria es de agapetas, fol. 126.

- y 127. Escorpion simbolo del pecado, f. 3. p. 2.
 Diferencia que ay entre moui- Eucharistia, porque se dize es-
 miento natural, tentacion, y cudo y mysterio de fe, y co-
 espíritu de fornicacion, fol. como es manera de hechizo pa-
 131. y 132. ra las almas, f. 38. p. 2.
 Dexar las hijas á los padres, ne- Egypcios, y Griegos tuuieron
 gocio de agapetas, y prohibi calgaa olumbre de nuestras
 do por el Concilio Gangren verdades, f. 39. p. 2.
 se, f. 140. p. 1. & 2. Estado virginal es fecundo, y
 Deudos suceden en lugar de pa denque manera, f. 50. p. 2.
 dres, f. 142. p. 2. Esfinges en los templos, lo que
 Dotrina de Concilios que pro- significauan, f. 76. p. 1.
 hibien visitas, familiaridades Espiga encornada simbolo de
 y contubernios, fol. 147. & humildad, f. 98. p. 2.
 sequentibus. Dotrina de santos acerca de la
 instrucion de las beatas, fol.
 152. & sequentibus. Demonio grande pintor, f. 162.
 p. 2.
 Dotrina de fanto Tomas acer- E Rizo que pare, simbolo del
 ca de las deuociones, entre que se tarda por su mal, fol.
 gente, espiritual, fol. 186. & 21. p. 1.
 sequentibus. Enemigos de hombres, quien
 Dotrina de Cayetano, acerca fueron, f. 34. p. 2.
 de las fuerças delas mugeres Escrúpulo malo, aunque señal
 f. 193. & sequentibus. de bien, f. 41. p. 2.
 Engaño de los que se amã, pro- Engaño de los que se amã, pro-
 cede de mirarse con reflexión, f. 46. p. 1.
 Enamorados de si propios, se imaginan grandes, y dan en
 juyzios disparados, ibidem.

- Escante se assombra de vn rason, f. 54. p. 2.
 Exceso en las galas, no arguye valentia, f. 59. p. 2.
 Escandalo, pecado graue, y en que manera, f. 67. p. 2.
 Exemplo de altiuos, derribados, f. 68. p. 1. & 2.
 Embriaguez vicio dañoso para la salud, y sus efectos, fol. 75.
 f. 76. *Tercera parte.*
Escriuir libros conuiene, aũ que sea de vn sujeto, fol. 3.
 Exterior qual es el que haze mejor prueua de santidad, f. 43. p. 1.
 Errores de los Begardos acerca de la sagrada comunion, fol. 57. & 58.
 Elias cumplio bien con el officio del predicar, f. 77. p. 2.
 Errores de los alumbrados de Alemania, f. 60. & 61.
 Exemplos de los que huyeron de vista de mugeres, f. 126. p. 1.
 Escandalos quales, y quando se an de huyr, f. 33. & 34.
 Escandalo quando es actiuo poco importa la calidad de los murmuradores, f. 135. p. 1.
 Escandalo es como circulos en el agua, f. 136. p. 2.
 Epistola Synodica contra Paulo de Samosatá, f. 158. p. 2.
 Exemplos de los que tuuieron grande recato con mugeres, f. 194. & sequētibz
Primera parte.
Fuego Symbolo de guerra, f. 22. p. 2.
 Fe la espada con que se ganan las vitorias, f. 45. p. 2.
 Fe es arma general, ibidem.
 Fe se compara con la mostaza, f. 46. p. 1.
 Fe espada que se á de afilar en la piedra que es Christo, fol. 46. p. 2.
 Fiel comparado con el Rinocētronte, ibidem.
 Fecundos son los que predicar y enseñan, y en que manera, f. 63. p. 2.
 Fiereza propia de animales bravos, como de nobles la humanidad, f. 77. p. 2.
 Fama significada por el vnguento, f. 88. p. 2.
 Fabrica del hombre milagrosa, f. 93. p. 2.
 Fuego es menester que transfunde

mute las almas, y el como,
f. 100. p. 2.

Fuego es el Espiritu santo en el
Sacramento de la confessiõ,
f. 103. p. 2.

Segunda parte.

Felicidad humana, lo que es
y à que se compara, f. 4. p. 1.

Fealdad del pecado quan gran-
de sea, fo. 8. p. 1.

Fuego el deshonesto amor, y
porque, fo. 13. p. 2.

Fenix que muere entre olores
symbolo del embidioso, fo:
19. p. 1.

Fuego symbolo de la yra de
Dios, f. 23. & 24.

Fama grande bien, y porque, fo.
57. p. 2.

Fortuna, porque la pintan con
rueda f. 70. p. 1.

Fingidos como se prueuan, fol.
Tercera parte. 74. p. 1. & 2.

Ferça tiene grande qual-
quier Religioso engaño, de
clarasse la ficion del cauallo
Troiano, f. 15. & 16.

Fingir demonios, mugeres lo
an hecho, y porque, f. 53. p. 1.

Frutos se an de mirar en la re-
cepçion de los Sacramentos
f. 54. p. 1. & 2.

Frequentarse tiene la Eucharis-

tia, segun la manera del vi-
uir, f. 57. p. 1.

Frecuencia de la Comunion se
à de persuadir, pero tambien
el como, f. 59. p. 1.

Frutos en que an de ser conoci-
dos los falsos profetas, qua-
les son, f. 65. & 66.

Frutos no son los sucessos prof-
peros ó aduersos, ponense e-
xemplos, ibidem.

Familiaridades de mugeres se
prohiben, y en que manera,
f. 97. & 98.

Segunda parte.

Guardas del Sepulchro de
Christo, Zorras que huyerõ
f. 14. p. 2.

Gradas del Templo significauã
los grados de las virtudes cõ
que se sube à ver à Dios, fol.
68. p. 1.

Grullascõ lastre en los pias sym-
bolo del modesto, f. 81. p. 1.

Gallo symbolo del vigilante,
f. 89. p. 1.

Gracia de Dios es agua, y enq̃
se compara cõ ella, f. 91. p. 2.

Gracia de Dios como agua viua
corre y haze correr à los justos
ibidem.

Garça symbolo del contempla-
tiuõ, f. 105. p. 1.

Segun-

T A B L A.

Segunda parte.

Golosos enemigos de la naturaleza, y en que manera, fol. 18. p. 1.

Golosos tienen al vientre por su dios, y en que manera, ibidem.

Gula derriba la castidad, y haze daño à las armas, f. 18. p. 2.

Gracias tres, porque niñas desnudas, y las dos de frente, fo. 39. p. 2.

Grandes del mundo tienē mas que temer que los pequeños f. 54. p. 2.

Godos, porque tan valientes, f. 60. p. 1.

Grandeza del mundo, el peligro que tiene, f. 61. p. 2.

Tercera parte.

Gnosticos quiē fueron, y como su cabeça fue Carpocras, f. 27. p. 2.

San Gregorio Nazianzeno como era tentado, y se curaua, f. 106. p. 1.

Gracia habitual no haze al hombre in pecable, y como tiene necesidad de auxilios, fol. 136. p. 2.

Gnosticos infamaron la Christiana Religion, y en que manera, f. 138. p. 2.

Gracia, y naturaleza no hazen los mismos efetos, fol. 144. y 145.

Primera Parte.

Hipocritas siempre los vuo y aura, f. 6. p. 1.

Hipocritas an sido todos los hereñarchas, fol. 6. p. 2.

Hombre picó en sabiduria, y echolo Dios por otro camino, f. 23. p. 2.

Hebreos vsauan de cosas odoriferas, y el porque y para que, f. 87. p. 2.

Hombre milagro de naturaleza, y gracia, f. 94. p. 1.

Hipocresia todo es apariencias, y en que manera, f. 95. p. 2.

Hipocrita pintor al olio, no pone lo interior, f. ibidem

Hipocrita contrahaze las virtudes, pero no la humildad, fo. 96. p. 1.

Humildad en que consiste, fol. 97. p. 2.

Humildad, no es humilde ni ra tera sino de altos pechos, ibidem.

Humil-

- Humildad por antonomasia
virtud de Christo, f.98.p.1.
- Humildad señuelo de la gracia
f.98.p.2.
- Hiedra pecado sensual, fo.104.
p.1.
- Hidra de Hercules alegorizada
ibidem.
- Hermosura peligrosa en la mu-
ger, f.107.p.2.
Segunda parte.
- H**iguera indica arbol del Pa-
rayso, y sus alegorias, fol.2.
p.1.
- Honra, patrimonio Real de
Dios, y como se pone á de-
fenderlo, f.9.p.2.
- Hombre ayrado esta loco, f.15.
pag.2.
- Hombre ayrado feo en cuerpo
y alma, f.15.& 16.
- Humo que escurece el sol sym-
bolo del goloso, f.17.p.1.
- Hijos que se priuaron de rey-
nar con sus padres, f.49.y 50.
- Hercules Gallico, que traya gē-
tes colgadas de su lengua, q̄
significa, f.64.p.1.
- Hombres como vienen à tener
descanso, f.80.p.2.
- Honra falsa de la virtud, como
del vicio el deleyte, f.89.p.2.
- Hipocresia enemiga de la sim-
plicidad Christiana, f.91.p.2.
- Hipocrita mecha que humea,
y porque sepulcros blãqueados
f.92.p.1.
- Hipocritas abestruzes, f.92.p.2.
Tercera parte.
- H**ipocresia q̄ cosa sea y quan-
dañoso vicio, y afeado de
los Doctores, f.5.6.y 7.
- Hipocresia quantas especies ò
grados, f.10.p.1.& 2.
- Hipocritas que no se deuen dif-
simular, quales son: ponense
exemplos, f.11.p.1.& 2.
- Hipocritas do quiera que ay re-
ligion, y como deste vicio se
an valido muchos para enga-
ñar al vulgo, ponense exem-
plos, f.12.& 13.
- Heresiarcas grandes hipocritas
f.16.p.1.& 2.
- Heregia comiença de pequeño
principio, f.24.p.2.
- Heresiarcas se an valido de mu-
geres, fol.31.& 32.
- Hereges casi siempre con mu-
geres, y para que, ponense e-
xemplos, ibidem.
- Hereges fingen reuelaciones,
f.52.p.2.
- Hipocresia basta ser pecado pa-
ra que de suyo sea nociuo á
las republicas, f.66.p.1.

Hon-

- Honrar à los padres como se en-
tiende, f.72.p.1.& 2.
- Hipocritas son malos seruos,
y en que manera, f.92.p.2.
- Hipocritas comparados cõ los
magicos de Faraon, f.93.p.2.
- Hereses de Alemania son gno-
sticos, y en que manera, fol.
120.p.1. & 2.
- Hereses no quieren seguir pa-
recer ageno, f.120.p.2.
- Hijas no pueden dexar à sus pa-
dres fieles, f.141.y 142.
- I
Primera parte.
- I**udios y moros de España, zo-
rras que huyeron, f.16.p.1.
- Iglesia tiene muchos nombres
en la escritura, f.21.p.2.
- Iob en sus trabajos como sen-
tia la mano de Dios, y por es-
to se alegrava, f.28.p.1.
- Iglesia visible y sus materias
mysticas, f.40.p.2.
- Iustos significados por los salces
f.44.p.2.
- Iusto arbol que se riega por la
cabeça, ibidem.
- Iob figura de la vniuersal resu-
rreccion, f.48.p.1.
- Iuezes an de traer la verdad an-
te los ojos, f.56.p.1.
- Iuezes hazen à las leyes de cera
ibidem.
- Iosue escriuio el Deuterono-
mio en piedras, y porque, fo-
56.p.2.
- Iusticia original como al hom-
bre hazia vn relox, f.61.p.2.
- Iusticia original llane del cielo
y como la perdio Adam, fol.
63.p.2.
- Ideas porque fingieron, Platon
Genofonte, y Ciceron, fol.60.
- Iusticia, y clemencia, como se
an de templar en el Rey, fol.
75.p.2.
- Imitacion ay en los animales,
f.84.p.1. & 2.
- Iob sufrio sus males por estar
recto con Dios, f.85.p.2.
- Iglesia coluna, y porque, fo. 86.
pag.2.
- Segunda parte.*
- I**Ra fiera que se cria con nue-
stra sangre, f.15.p.2.
- Ira daña la salud, f.16.p.2.
- Inuidia lo que hizo en el mun-
do, f.19.p.2.
- Inuidia gran padrastro de la vir-
tud, ibidem.
- Injuria no tiene tanta fuerza
por el que la haze, como por
el que la recibe, fol.32.p.1.

T A B L A.

- Justos son diamantes y columnas, fol. 32. p. 2.
- Justos no an de dexar de obrar por los murmuradores, gala no exemplo, f. 32. p. 2.
- Ingrato dessea la muerte de su bien hechor, y porque, f. 39. pag 2.
- Ingratitud de quantos males a sido causa, f. 39. & 40.
- Judios ingratisimos, y en que lo mostraron, fol. 40. pag. 1. & 2.
- Juezes no se crean de ligero, f. 48. p. 1. & 2.
- Impiedad de hijos con sus padres, peores que animales, fieros, f. 50. p. 2.
- Imaginacion continua daña la salud, f. 71. p. 2.
- Idiotas y simples mas presto se daña la perfeccion, y porque, f. 93. p. 2.
- Tercera parte.*
- I**lusiones y engaños que puede auer en los raptos, fo. 48. p. 1. & 2.
- Ilusiones y engaños que puede auer en las reuelaciones, fo. 49. p. 1. & 2.
- Injuria, y aduersidad es el mejor toque para conocer los hypocritas, f. 66. p. 2.
- San Geronimo de que manera y con que fin tratò con sus dicipulas, f. 99. p. 1. & 2.
- San Geronimo dexò grandes auisos á cerca del recato, fol. 96. p. 1. & 2.
- Indicio es de alguna torcida voluntad mostrarse mas deuotos de las mugeres hermosas y ricas, que de las pobres y feas, f. 173. p. 1. & 2.
- Iustiniano prohibio la cohabitacion de los Clerigos con mugeres no parientas, fol. 173. p. 1. & 2.
- L**
- Primera parte.*
- L**irio symbolo de esperança, f. 47. p. 2.
- Ladron como fue el primero que escalo el Cielo, fol. 63. pag. 2.
- Linea circular symbolo del perfeto, f. 69. pag. 1.
- Lastre toman las Grullas, los Erizos, y Auejas, y para que, f. 82. p. 2.
- Leon

Leon simbolo de vigilancia, y porque, f.90.p.2.

Ley Teltaleon tuuierõ muchas naciones, f.103.p.2.

Segunda parte.

L Vxuria breue epilepsia, fol. 14.p.1.

Lengua tiene figura de llama, f.31.p.2.

Lengua vniuersidad de los males, y en que manera, ibidem

Lineas que salen de vn centro son las criaturas, f.34.p.2.

Llenos de riquezas suelen romper en muchos males, f.62.p.1.&2.

Lo grande y mucho, mal se puede regir, f.61.p.2.

Luna simbolo de las prosperidades del mundo, f.70.p.1.&2.

Lumbre de razon defectible, f.77.p.2.

Lumbre de gracia necessaria, f.78.p.1.

Letras sin fe, y humildad causa de muchos males, f.93.p.2.

Tercera parte.

L Egisladores que se valieron de ficion y de la que vso Nu

ma Pompilio, y como dexõ el defengaño de la religion

Romana que enseo, fo. 14. & 15.

Luchas de la carne dificultosas por extremo, f.128.y 129.

M

Primera parte.

M Edios estraños tomò Dios para salir cõ sus disgnios

f.24.p.1.

Misericordia tiene Dios por su mayor blason, f.26.p.1.

Moy sen pedir à Dios que le mostrase su gloria que fue, f.26.p.1.

Malicia humana como hizo embites con la diuina bondad, f.34.p.1.

Martyres porque dessea el destroço de sus miembros, fol. 62.p.2.

Mirra solian coger en verde los desposados, f.87.p.2.

Ministros suyos quiere Dios q sean ligeros, f.88.p.2.

Mureñas se empreñan de las serpientes, y su significado en los zarzillos de la esposa, fo. 112.p.1.&2.

Moy sen y Dauid suspirauã por la so-

la so-

T A B L A.

la soledad, f. 105. p. 2.

Segunda parte,

MVndo mal huesped, y en que manera, f. 3. p. 2.

Muerte juez, pesquesidor, fol. 5. pag. 2.

Muerte eterniza su fama, y en que manera, ibidem.

Muerte como es igual con todos, ibidem.

Muertos no ay entre ellos distincion, porque son aguas y cenizas, ibidem.

Mañana del pecador es termino frustratorio, f. 21. p. 1.

Monte Chimera symbolo del cudicioso, f. 26. p. 1.

Murmurar oficio de ruynes, y porque, f. 31. p. 1.

Maldiciones de los padres alcançan á los hijos. f. 38. p. 1.

Muchos ocupan el lugar que otros merecen, f. 44. p. 1.

Medir se tienen las fuerças con la dignidad, y oficio q̄ se toma, ibidem.

Mona symbolo del amador de sus cosas, f. 45. p. 1.

Mochuelo al sol symbolo del luxurioso, f. 55. p. 1.

Midas con orejas de asno sym-

bolo del vulgo, f. 85. p. 1.
Mundo nunca da renta sin pension, f. 88. p. 1.

Tercera parte.

MVgeres de suyo faciles y poderosas para el mal, fo. 31. p. 1. & 2.

Motiuos de agapetas y alúbrados, quan poderosos sean, fo. 39. p. 1. & 2.

Mostrarse deuotos con algunas aparencias, se finge con facilidad, f. 41. p. 1.

Mugeres porq̄ se inclinan mas à hipocresias, f. 46. p. 1.

Mugeres que dizen saber de animas, que deuen ser examinadas, f. 51. p. 2.

Mugeres bastales saber poco, f. 103. p. 2.

Mugeres son apetecidas para muchos gustos, f. 125. p. 2.

Mugeres quales son las que pueden viuir cō Clerigos, y quales no, f. 165. & sequentibus.

Mugeres sospechosas, quales sean, f. 174. & sequentibus.

Mysterios que celebrauan los agapetas antiguos, quales erã f. 183. p. 1. & 2.

Monjas de que manera se an de tratar



T A B L A.

tratar, y con que circunstan-
cias, f. 185. p. 1. & 2.

Medios que suelen tomar aga-
petas para conseguir sus gu-
stos, f. 191. & 192.

Mugeres que son forçadas, qual
es la fuerça que las escusa de
pecado, y qual no, fol. 193. &
sequentibus.

N.

Primera parte.

Naturaleza humana quedò
corrompida debaxo del ar-
bol mãçano, y en que mane-
ra, f. 112. p. 1.

Naturaleza humana quedò po-
strada por el fuelo como mu-
ger del partido, ibidem.

Naturaleza humana, como ye-
dra subio con el arrimo, y fa-
uor del arbol de la cruz, fol.

Segunda parte. 112. p. 2.

Naturaleza humana de po-
co tiene necesidad, fo. 11.
pag. 2.

Naturaleza en todas sus cosas
busca y goza de paz, y vnion,
f. 33. p. 2.

Niñez deue mouernos à pie-
dad, y porque, f. 37. p. 2.

Nombre de Obispo mas es de
trabajo que de honor, fo. 43.
pag. 2.

Naturaleza proueyò del velo
de la verguença, f. 58. p. 1.

Ninguna cosa sossiega fino en
su centro, f. 79. p. 2.

Tercera parte.

NO es vtil à todos comulgar
cada dia, f. 56. p. 2. & fol. 57.
pag. 1.

No es buena escusa del predica-
dor hagan lo que yo digo,
f. 85. p. 2.

No cõ solas mugeres se pierde
la castidad, fo. 107. p. 1.

Nouedades se an de huyr, y por
que, f. 121. p. 1. & 2.

Ninguno se à de apartar de la
doctrina de los santos, fo pe-
na de error, ó temeridad, fo.
122. p. 1. & 2.

Primera parte.

Obras de justicia peregrinas
de Dios, y en que manera,
f. 26. p. 1.

Olio porque razon significa la
diuina misericordia, f. 27. p. 2.

Oliua symbolo de paz, y recõci-
liacion, f. 34. p. 2.

Oficio de predicar propio d O-
bispos, y porque, f. 73. p. 2.

Oracion y ayuno dos alas, f. 90.
pag. 2.

Oraciones jaculatorais que son
f. 90. p. 1.

Oyen-

Oyente no à de mirar en la persona ñl predicador, f. 102. p. 2
 Odio puede auer justo, y en que manera, f. 114. p. 1.

Segunda parte.

O los turbados de furor con que se curaran, f. 16. y 17.
 Ocio no puede auer en Dios, fol. 25. p. 2.

Orbes celestes no saben estar ociosos, ibidem.

Ocio los males que acarrea, fo. 25. p. 2.

Obscuridad buscaua Dios en sus mysterios, y porq̄, f. 55. p. 1.

Oler biẽ no huele biẽ, f. 60. p. 1.

Tercera parte.

O rigen y sucefsion de los agapetas, f. 27. 28. 29. y 30.

Orden q̄ se á de tener en los preceptos, y consejos Euangelicos, fol. 54. y 55.

Obras quales son las que hazen mejor prueua de santidad, f. 75. p. 1. & 2.

Oro plata y riquezas del Tẽplo antiguo, fue figura de lo interior de n̄a Iglesia f. 87. p. 1.

Ofrendas agradan al Señor quãdo no se hazen con agrauio y extorsiō de pobres, f. 87. p. 2

Oracion de q̄ manera se requie

re para predicar, f. 115. p. 2.
 Ocasiones quales son, las que se deuen huyr para guardar castidad, fol. 123. y 124.

Ophi, y Phinees como fuerõ zorras, fol. 137. p. 2.

Origenes se prescindio por poder seruirse de donzellas, f. 170 pag. 1.

P

Primera parte.

P Oetas de nuestro tiempo quan mal se empleã, f. 1. p. 2.

Profetas falsos de los judios, fo. 9. pag. 2.

Pecado mortal como incluye los males ñl infierno, f. 19. p. 2

Pecado ninguno se dexa de castigar, ibidem.

Paloma el Espiritu santo, y en q̄ manera, f. 22. p. 1.

Paloma symbolo de couardia, f. 22. p. 2.

Paciencia de Dios en q̄ se muestra, f. 29. p. 2.

Penas passadas por Christo, como curan nuestras culpas, f. 32. p. 2.

Paloma Christo, y en que manera, f. 34. p. 2.

Peso del pẽcado en que se vio, f. 36. p. 2.

Pal-

T A B L A.

- Palabras no tienen virtud efectiva, sino son las de Dios, y Sacramentales, f. 37. p. 2.
- Palabras de Dios, truenos, relampagos, y rios, f. 42. p. 1.
- Pensamientos significados por los cabellos, f. 44. p. 1.
- S. Pablo como deseaua ser ana tema, fol. 50. p. 2.
- Prudencia sal de las virtudes, y en que manera, ibidem.
- Predicadores pescador, y â menester sal, f. 51. p. 1.
- Principio mas que lamitad, fol. 65. p. 2.
- Penitente muchas vezes se leuanta con mayor feruor, fol. 66. p. 1.
- Perfeccion de virtudes no se alcança en vn punto, fol. 67. pag. 2.
- Predicador esta obligado à la perfeccion que predica, f. 63. p. 2.
- Palma symbolo del Rey, fol. 75. pag. 1.
- Principes qual deuia ser su mayor blasen, fol. 77. p. 2.
- Perdonar como lo aconseja el Euangelio, no es acto de baxeza, sino de coraçones magnanimos, f. 77. p. 2.
- Paloma symbolo del discreto en las tentaciones, f. 79. p. 2.
- San Pablo fue cauallero, y el indicio, f. 84. p. 2.
- Peso de amor hizo baxar à Christo, f. 98. p. 1.
- Pureza de espirtu no pueden contrahazer los hypocritas, f. 99. p. 2.
- Palestinas por extremo galanas y vsauan de zarzillos en forma de niurenas, f. 102. p. 1.
- Plata symbolo de la eloquēcia, ibidem.
- Predicador como à de guisar la doctrina, ibidem.
- Segunda parte.*
- P** Arayso era la tierra toda segun algunos, f. 1. p. 2.
- Pecado no ay cosa mas lexos de Dios, f. 7. p. 2.
- Pecador deue acogerse luego, à la penitencia, y no perder ocasion, f. 22. p. 1.
- Para con Dios tanto monta rō per como defatar, f. 22. p. 2.
- Pecador distraido como va en encendiendo el fuego de la ira de Dios, f. 24. p. 1.
- Pesebre symbolo del descanso, fol. 25. p. 2.
- Pitagoras mādó que no se criē golondrinas, y que significó fol. 36.

T A B L A.

- Parleros por marauilla llegan à ser muy sabios, y porque, fol. 36. pag. 1. f. 36. p. 2.
- Policrates se recelaua de su fortuna y con razon, f. 62. p. 1.
- Pecados de escandalo como los siente Dios nuestro Señor, f. 68. p. 1.
- Pérdida de fe, el mayor mal, y porque, f. 78. p. 1.
- Tercera parte.*
- P**Luma y papel propias redes para caçar hereges, f. 3. p. 1.
- Phariseos porque tanto los aborrecia Christo nuestro Señor f. 8. p. 1. & 2.
- Prisciliano y su vida, fol. 34. 35. y 36.
- Predicar ò hablar de Dios, aunque sea con feruor, no haze cierta prueua de santidad, f. 43. 44. y 45.
- Profetas falsos, quien sean, fol. 64. 65. y 66.
- Phariseos que gente era, y en q̄ dañauan á la Republica Hebrea, f. 69. p. 2.
- Pobres an de ser preferidos á los templos y quando, fo. 71. 72. y 73.
- Presentes ordinarios entre gente espiritual sospechosos, y en que manera se pueden hazer, á los padres espirituales f. 74. p. 1. & 2.
- Predicador à de dezir, y hazer, f. 75. p. 1. & 2.
- Presbiteras, y diaconisas de que seruian, f. 109. p. 1. & 2.
- Peligro grande que ay en aconsejar el voto, y habito à personas de poca edad, fol. 111. pag. 1. & 2.
- Padres naturales pueden mandar à sus hijas que se casen, f. 111. y 112.
- Profetas falsos hazen que sea blasfemado el camino de la virtud, f. 139. p. 1.
- Persecuciones de la Iglesia las mayores son las domesticas, y en que manera, f. 138. p. 2.
- Padres no pueden dexar á sus hijas dōzellas, f. 140. p. 1. & 2.
- Paulo Samosateno primer inuentor de los Synisactos, fo. 158. & sequentibus.
- Prouança en materia deshonestas no requiere vista de ojos, f. 168. p. 1.

Primera parte.

Quien

T A B L A.

Q Vien padece sin culpa, tiene ocasion de consolarfe, f. 28. p. 1.

Quien atefora, poco á poco haze la pella, Dios ansi atefora su yra, fol. 29. pag. 2.

Quien tiene fe y no la exercita da armas à su enemigo, fol. 46. pa. 1.

Segunda parte.

Q Vanto suena en el mundo es vn gemido que da el ayre porq̄ lo diuiden, f. 33. p. 2.

Quiē esta enamorado de si propio, no puede juzgar de sus cosas, f. 46. p. 1.

Quien no se ama, por Dios y para Dios nada es, ibidem.

Quien lleua en publico su tesoro merece que se lo hurten, f. 52. p. 2.

Quien es vanaglorioso mirese à los pies como el pauon, fo. 53. pag. 2.

Quien es bueno para soldado, fo. 60. p. 2.

Tercera parte.

Q Vien no es de veras catolico quanto mas partes tiene, se á de temer mas, fol. 45. pag. 1.

Quien se finge santo y á este titulo recibe, esta obligado á restituir, fol. 73. p. 2.

Quien son los que pueden reprehender, f. 82. y 83.

Quien tiene lumbré de fe, puede corregir à los que no la tienen, pero si ay ante quien, no esta obligado à corregir sino á denunciar si son hereges, f. 84. p. 1.

R

Primera parte.

R Ayo se buelue la yra de Dios, y en que manera, fol. 30. pag. 2.

Reyno del cielo comparado à la semilla, y porque, f. 68. p. 2.

Rayo symbolo del principe, y en que manera, f. 78. p. 2.

Reyes, Principes y señores à su passo se lleuan el pueblo, fo. 83. y 84.

Rectitud del alma sufre qualquier trabajo, f. 85. p. 2.

Romanos, y Griegos, no podian llevar el peso de la infamia, los justos si, ibidem.

Reparo del hombre consiste en mortificar su carne, fol. 64. pag. 1.

Segunda parte.

Rayo

T A B L A.

R Ayo porque se le dio à Iupiter, f.9.p.2.

Romanos no consintian que sus mugeres bebiesen vino, f.76.p.1.&2.

Rey para el Reyno, y no Reyno para el Rey, f.84.p.1.

Ricos nunca contentos, fol.87. pag.2.

Ricos y poderosos son como estatuas, ibidem.

Ricos llenos de temores, f.88. pa.1.

Tercera parte.

R Aptos y extasis, no hazen cierta prueva de santidad, f.46.p.1.

Raptos como se pueden hazer por via natural, f.48.p.1 & 2.

Reuelaciones se an de recibir las que aprouare la Iglesia, fol.50 p.1.

Reprehender, con que circunstantias se à de hazer, fol.81. & sequentibus.

Requisitos para que à las donzellas se les de habito, y voten, fo.109.& sequentibus.

Retorica es necessaria para predicar, y como se halla en las diuinas letras, fo.116.p.2.

S Primera parte.

Singularidad causa ð muchos males, f.8.p.2.

Sabiduria de Dios, resplandece en la fabrica de su Iglesia, fo.13.p.2.

Santo Oficio porque se fundò en España, fo.15.p.2.

Sangre de Christo fue diluuiio en que se ahogaron los peccados, f.17.p.2.

Spiritu santo es, el agua cõ q se regò el jardin de la Iglesia, fol.22.p.1.&2.

Spiritu santo viento con que suele llouer el agua de la gracia, fol.44.p.2.

Sal simbolo ð prudẽcia f.50.p.2.

Safiro tiene virtud para esforçar el pecho, fol.56.pa.2.

Sierpes que domò Hercules q que significan, fo.57.p.2.

Sol que nace simbolo del insipiente, f.65.p.1.

Sacerdocio excede al Reynado f.72.p.1.&2.

Sacerdocio requiere grande disposicion, fo.73.p.2.

Sacerdotes Egypcios se adelgazauan para la contemplaciõ fo.92.pa.2.

Santos se castigauan, y perseguian, f.94.p.2.

Sierpe como se renueua, ibidẽ. Sober-

T A B L A.

- Soberuia es de baxo pensamiẽto f.97.p.2. f.62.p.1.
- Espiritu santo porque en lenguas de fuego, f.104.p.2.
- Serpiente en el Parayso pudierã Oliarnos f.111.p.2.
- Segunda parte.*
- S**oberuios como los derriba Dios, f.10.p.1.
- Sal irrita el apetito lasciuo, fol. 14. p. 1.
- Sacerdotes de Ysis y Serapis no comian cosas saladas, fol. 14. pag.2.
- Sacerdotes decibeles se capauã f.17.p.2.
- Santos huyan de ser alabados, f.29.p.2.
- Similitud del cuerpo humano, nos deue mouer à socorrernos, f.34.p.1.
- Silencio estimado y deuido, à las cosas de la Religion, fol. 35. p.2.
- Silencio procurado de Reyes,y Capitanes, ibidem.
- Sacerdotes son vngidos, y porque, f.57.pa.2.
- Sobre cosa redonda no se puede fundar, f.62.p.1.
- Salud demasiada se à de temer, f.62.p.1.
- Subditos siguen el exemplo de sus mayores, f.68.p.1. & 2.
- Tercera parte.*
- S**imon Mago cabeça de los hipocritas, f.16.p.1. & 2.
- Sarrabaytas quien fueron, fol. 20.pa.1.
- Santos quan austeramente comian fol. 23.y 24.
- Sanfon, y Hercules de vn mismo tiempo, y perdidos por vna causa, f. 31.pag. 1.
- Singularidad se à de huyr, y como siempre á sido condenada, fol. 41. y 42.
- Sentencia de san Gregorio sobre las ansias de prêdicar, fol.45.p. 1.& 2.
- Sentencia de Xerson sobre mugeres que se arroban, fol. 50. y 51.
- Sentencia de Alberto Magno en materia de Confessores, fol.53.y 54.
- Señales de la verdadera santidad quales son, f.62.y 63.
- Sentencia de san Gregorio sobre los predicadores que dizen y no hazen, f.76.p.2.
- Sentencia de Rusbrochio sobre los que juzgan y reprehendẽ fo.81.pa.2.
- Santos

- Santos que pusieron tasa en lo exterior de los templos, y en que lo fundaron, fo. 88. y 89.
- Señales de los que quieren ser castos, fol. 104. p. 2.
- Santos, en que y como conservaron la castidad, fol. 105. p. 1. & 2.
- S. Pablo de que manera usó de eloquencia, fol. 117. p. 1. & 2.
- Sciencia y erudicion se requiere para el pulpito, fol. 118. p. 2.
- Soberuia quanto daño haga en las personas espirituales, fo. 119. y 120.
- Singularidad madre de la heregia, fol. 119. p. 2.
- Sentencia de Rusbrochio sobre los espirituales soberbios, fol. 92. y 93.
- Señales para conocer los agapetas, fol. 108. p. 2.
- Soberuia madre de la heregia, fol. 119. y 120.
- Sentencia de Vincencio Lyriense sobre las doctrinas nuevas, fol. 121. p. 2.
- Santos todos fueron recatados, fol. 117. p. 2.
- Santificar los tactos y ardores lasciuos, propio de agapetas y alumbrados, fol. 144. pa. 2.
- Señales que pone san Iudas de los agapetas y alumbrados, fol. 146. p. 2. y 165. p. 1.
- Synifactos que significauan entre los Griegos, fol. 188. p. 1.
- Sermon de san Chrysostomo sobre los synifactos, fol. 161. & sequentibus.
- Sentencia del Cardenal Turrecremata sobre los contubernios de la gente Ecclesiastica, fol. 163. & sequentibus.
- Sospecha que cosa sea, y quantas maneras ay della, fo. 174. pag. 1.
- Sentencia de Tertuliano sobre mirar mugeres, f. 178. p. 1. & 2.
- Sentidos todos tienen su tacto, fol. 178. y 179.
- T
- Primera parte.*
- T**rabajos interiores, ó exteriores no perturbant al fuerate, fol. 53. p. 2.
- Trabajo grande, sequedad de espíritu, ibidem.
- Temor solo, no apadrina bien al Reyno, fol. 75. p. 2.
- Tradiciones de Rabinos dispersadas, fol. 113. p. 2.
- Segunda parte.*
- Tygre

- T** Ygre symbolo del ayrado, fol. 34. & sequentibus.
- Tortuga, y ostreas, symbolo de luxuria, f. 13. p. 1.
- Tiro del mal dizientè se buelue contra el, f. 32. p. 2.
- Tantalo castigado en la lengua y porque, f. 36. p. 1.
- Templo respectauan los gentiles, y en q̄ manera, f. 31. p. 1.
- Temor quiere Dios en nuestras obras, f. 53. p. 2.
- Temor filial haze valerosos, ibidem.
- Tyresias, porque quedò ciego, f. 55. p. 1.
- Trage mugeril quan mal parece en los varones, f. 59. & 60.
- Traças del pecador se conuerten en su daño, f. 72. p. 2.
- Tyrano, de la manera q̄ lo pinta Erasmo, f. 83. p. 1.
- Tyrano viue con temor y paga de contado, f. 84. p. 1.
- Tercera parte.*
- T** Res enemigos à tenido la Iglesia, y los peores los hipocritas, f. 4. p. 2.
- Traças de heresiarcas para introducir sus errores, f. 17. & 18.
- Traças de agapetas para encubrir sus vicios, fol. 34. & sequentibus.
- Tres géneros de hipocritas, y su diferencia, f. 66. y 67.
- Transferir la gracia del Señor en luxuria como se entiende, fol. 144. & sequentibus.
- Primera parte.*
- V**lgo sigue nouedades, cebado con algun exterior, fol. 6. p. 2.
- Venenos se destruyen vnos à otros, caberlahin f. 3. p. 2.
- Virgen significada por la oueja y en que manera, f. 60. p. 2.
- Vid cortada symbolo del Martir, f. 61. p. 1.
- Verano de los justos, la vniuersal resurreccion, fol. 62. p. 2.
- Violentos arrebatan el ciclo, y en que manera f. 64. p. 1.
- Vêerse asi mismos, la mayor victoria, fol. 77. p. 2.
- Vermiculos en los zarzillos de la Esposa que significan, fol. 102. pa. 2.
- Verdad y eloquencia inclinan orejas, y rinden voluntades fol. 102. p. 2.
- Vida solitaria, y sus loas, f. 105. y 106.

Vino mirrado regalada pocion, fo. 108. p. 2.
 Voluntad significada por el co-
 raçon es la que pide Dios, fo. 85. p. 2.

Segunda parte.

Virgilio explicado occidet, & serpens, f. 2. p. 1.
 Visitas de mugeres se prohibe, y en q̄ manera, f. 94. 95. y 96.
 Vnus porque nacida del espuma del mar, f. 14. p. 1.
 Vsar se tiene en el pulpito de eloquencia y erudicion, fol. 116. y 117.

Vengança es no hazer caso de la injuria, fol. 32. pa. 1.
 Vista de mugeres peligrosa y no se deue santificar, fo. 125.

Vaso rompido symbolo del parlero, fol. 35. p. 1. pag. 1. & 2.

Vana gloria, ladron de los bienes espirituales, f. 52. p. 2.
 Valefsios se capauan, y porque fol. 132. pa. 2.

Virtud folsiega, y el vicio sobre vicio, sino de su apatencia, fol. 132. pa. 2.

Virtud folsiega, y el vicio sobre falta, f. 54. p. 1.

Verguença, passion loable, fol. 58. pa. 1.

Vid lleva tres vuas, y en q̄ manera, f. 75. p. 2.

Vulgo fiero desbocada, y como à muchos à derribado de sus fillas, fol. 86. p. 1.

Vulgo siempre se agrada de lo peor, f. 86. p. 1. & 2.

Tercera parte.

Vna del Señor se multiplicò con la sangre de los martyres, f. 4. y 5.

Veneno dado en manjares dulces peor, f. 45. p. 1.

Vulgo no ay cosa mas facil de engañar, f. 60. p. 1.

Voluntad significada por el co-
 raçon es la que pide Dios, fo. 85. p. 2.

Virgilio explicado occidet, & serpens, f. 2. p. 1.
 Visitas de mugeres se prohibe, y en q̄ manera, f. 94. 95. y 96.
 Vsar se tiene en el pulpito de eloquencia y erudicion, fol. 116. y 117.
 Vista de mugeres peligrosa y no se deue santificar, fo. 125.
 Vaso rompido symbolo del parlero, fol. 35. p. 1. pag. 1. & 2.
 Vana gloria, ladron de los bienes espirituales, f. 52. p. 2.
 Virtuoso no solo à de huir del vicio, sino de su apatencia, fol. 132. pa. 2.
 Virgines de profession no se an de regir en lo temporal por sus deuotos, fol. 143. p. 1.

X

Segunda parte.

Xerson compara al escrupulo con la centella, f. 42. p. 2.

Y

Primera parte.

Yedra symbolo del fauorecido f. 111. p. 1.

Z

Primera parte.

Zeloso discreto, en que manera lo à de ser, f. 113. p. 1.

Segunda parte.

Zelos de Dios, y por q̄, f. 66. p. 1.

TOABLA DE LAS AVTORIDADES QUE EN

este libro se explican.

Ex Genesis: 1. parte f. 17. p. 2.

Tactus dolore cordis, Genesis, 6. 1. parte f. 17. p. 2.

Arcum meum ponam in nubibus caeli, Genesis, 9. 1. par. f. 17. p. 2.

De ambulabat ad auram post meridiem. Genesis, 3. 1. par. f. 27. p. 2.

Venit ad vesperam portans ramum oliuae, Gen. 8. 1. par. f. 34. p. 2.

Et ecce vir luctabat cum eo, Gen. 32. 1. par. f. 39. p. 2.

Fecit Abraham grande conuiuium, Genesis, 21. 1. par. f. 65. p. 2.

Posuit virgas in canalibus, Gen. 30. 1. par. f. 83. p. 2.

Dabo tibi partem quam uide amorreo in gladio. Genes. 48. 1. par.

Ex Exodo. f. 90. p. 1.

Ostende mihi gloria tua, Exodi. 33. 1. par. f. 26. p. 1.

Quomodo portauerim vos super alas Aquilarum, Exodi 19. 1. par. f. 35. p. 2.

Ignorabat Moyses quod cornuta esset facies eius, Exod. 34. 1. par. fol. 106. p. 1.

Ex Leuitico.

In omni oblatione offeres sal Leui. 2. 1. par. f. 51. p. 2.

Ex Numeris.

Inuenit germinasse virgam Aarõ, Numer. 17. 1. par. f. 73. p. 2.

Ex Iosue.

Scripsit super lapides Deuteronomium, Iosue 8. 1. par. f. 56. p. 2.

Ex libris Regum.

Et increpauit se super eum, & calesacta est caro pueri, 4. Regu 4. 1. par. f. 24. p. 1.

Precidit lignum, & missit natamque ferrum, 4. Regum 6. 1. par. fol. 24. p. 1.

Imple cornu tuum oleo. 1. Regum 16. 1. par. f. 40. p. 1.

Non declinabant neque ad dextram, neque ad sinistram, 1. Regum, 6.

Ex Iob. 1. par. f. 36. p. 1.

Manus Domini tetigit me, Iob. 19. 1. par. f. 28. p. 1.

Iob homo simplex, & rectus, Iob 1. 1. par. f. 85. p. 2.

Ex Psalmis.

Ortus est sol, & incubilibus suis collocabunt, Psalm. 103. 1. par. f. 17. p. 2.

Arcum suum tetendit, Psal. 7. 2. p. f. 17. p. 2.

Si dormiatis inter medios clericos, Psalm. 67. 1. par. f. 22. p. 1.

Respice in facie Christi tui, Psal. 83. 1. par. f. 18. p. 2.

Inclina

T A B L A.

Inclina celos tuos, & decende, <i>Psal.</i> 143. 1.p.f.20.p.1.	<i>Sapientia excidit columnas septem.</i> <i>Prouer.9. 1.p.f.86.p.2.</i>
<i>Celi distillauerunt a facie Dei. Psal.</i> 67. 1.p.f.21.p.2.	<i>Ex Cantico Carticorum.</i>
<i>Iram tuam dinumerare, Psal.</i> 80. 1.p.f.29.p.2.	C oma capitis tui sicut purpura regis, <i>Cantic.7. 1.p.f.44.p.1.</i>
<i>Pluuiam voluntaria sequegabis Deus</i> <i>Psal.67. 1.p.f.22.p.1.</i>	<i>Manus meae distillauerunt mirrhā.</i> <i>Cantico.5. 1.p.f.87.p.2.</i>
<i>Dilectus quam admodum filius Vni-</i> <i>cornium, Psal.28. 1.p.f.30.p.2.</i>	<i>Osculetur me osculo oris sui, Canti.1.</i> <i>1.p.f.49.p.2.</i>
<i>A fructu frumenti vini, & olei sui,</i> <i>Psal.4. 1.p.f.40.p.2.</i>	<i>Aquae multae non potuerunt extin-</i> <i>guere charitatem, Cantico.8.</i> <i>1.p.f.83.p.2.</i>
<i>Fulgura in pluuiam fecit, Psal.134.</i> <i>1.p.f.42.p.1.</i>	<i>Si ignoras te o pulcherrima i ter mu-</i> <i>lieres, Canti.1. 1.p.f.82.p.1.</i>
<i>Reges eos in virga ferrea, Psal.20.</i> <i>1.p.f.55.p.2.</i>	<i>Curremus in odorem vnguentorum</i> <i>tuorum, Cantico.1. 1.p.f.87.p.1.</i>
<i>Virgam virtutis suae emittet Do-</i> <i>minus, Psal.109. 1.p.f.58.p.2.</i>	<i>Introduxit me Rex in cellaria sua,</i> <i>Canticor.1. 1.p.f.87.p.1.</i>
<i>Eruclauit cor meum verbum bonum</i> <i>Psal.44. 1.p.f.73.p.2.</i>	<i>Aperi mihi soror mea, & Cantico.5.</i> <i>1.p.f.106.p.1.</i>
<i>Et spiritum rectum in cona in visce-</i> <i>ribus meis, Psal.50. 1.p.f.86.p.1.</i>	<i>Dentes tui sicut greges tonsarum,</i> <i>Canticor.4. 1.p.f.101.p.1. & 2.</i>
<i>Et erit tanquam lignum, quod planta-</i> <i>tum est, Psal.1. 1.p.f.86.p.2.</i>	<i>Murenulas aureas faciemus tibi, &</i> <i>capit.1. 1.p.f.101.p.1. & 2.</i>
<i>Ira scimini, & nolite peccare, Psal.</i> <i>4. 1.p.f.113.p.2.</i>	<i>Fasciculus mirrhae, sp̄sus meus mihi</i> <i>Canticorum 1. 1.p.f.109.p.1.</i>
<i>Normae qui oderunt te Domine ode-</i> <i>ram, Psal.138. 1.p.f.114.p.1.</i>	<i>Sub arbore malo suscitauit te, Can.8.</i> <i>1.p.f.111.p.2.</i>
<i>Ex Prouerbijs.</i>	
M isit ancillas suas ut vocarent ad arcem, <i>Pro.9. 1.p.f.20.p.1.</i>	V tinam diriperes celos <i>Isaia 6.</i> <i>1.p.f.20.p.1.</i>
<i>Misericordia & veritas custodiunt</i> <i>regē, Prouer. 20. 1.p.f.75.p.2.</i>	<i>Ecce merces eius cū eo, Isaia.40.</i> <i>1.p.f.20.p.1.</i>

- Propter hoc dabit vobis signum ecce concipiet, Isaia 7.* 1.p.f.34.p.1.
Indignatio mea auxiliata est mihi, Isaia 63. 1.p.f.34.p.2.
Qui sunt hi, qui vt nubes volant, Isaia 60. 1.p.f.41.p.2.
Ad eum fluēt omnes gentes, Isaia 2. 1.p.f.41.p.2.
Germinabūt, tāquā salices, Isai.44. 1.p.f.44.p.2.
Calanum quasatum non confringet, Isaia 42. 1.par.f.76.p.2.
Emitte agnum, dominatorem terræ, Isaia, 16. 1.p.f.78.p.1.
Mutabunt fortitudinem, Isaia 40. 1.p.f.88.p.2.
- Ex Hieremia.**
Saturabitur opprobrijs, *Trenor. 3.* 1.p.f.32.p.2.
Virgam vigilantē ego video, Hier. 1. 1.p.f.55.p.2.
Vide vbi non postrata sis, Hierem. 5. 1.p.f.56.p.2.
- Ex Ezechiele.**
Quasi planta pedis vituli, *Ezech. 1.* 1.p.f.28.p.1.
Ossa arida audite Verbum Domini, Ezech. 37. 1.p.f.34.p.1.
Et similitudo hominis in eis, Ezec. 1. 1.p.f.67.p.2.
Vnum quodque ante faciem suā gradiebatur, Ezech. 1. 1.p.f.68.p.2.
Et pedes eorum pedes recti, Ezec. 1.
- 1.p.f.86.p.1.*
Ego summam de medulla cedri sublimis, *Ezec. 17.* 1.par.f.112.p.1.
 & 2.
Ex Daniele.
Abcusus est lapis sine manibus, *Daniel. 2.* 1.p.f.24.p.1.
- Ex Abacub.**
Pro iniquitate, vidi tentoria atio-
 pia, *Abacub 3.* 1.p.f.33.p.2.
- Ex Malachia.**
Et orietur nobis, sol iustitiæ, *Ma-
 lachia 4.* 1.p.f.28.p.2.
- Ex Mattheo.**
Vos estis lux mundi, *Matth. 5.* 1.p.f.5.p.1.
Iam securis ad radicem posita est, Matth. 3. 1.p.f.24.p.2.
Hoc est corpus meum, Matth. 26. 1.p.f.38.p.2.
Erat docens sicut potestatem habens, Matth. 7. 1.p.f.73.p.2.
Attendite á falsis Prophetis, Mat. 7. 3.p.f.64.p.1.
Vos estis sal terræ, & lux mundi, Matth. 5. 1.p.f.74.p.2.
Diligite inimicos vestros, Matth. 5. 1.p.f.77.p.2.
*Per aliam viam reuersi sunt in regio-
 nem suam, Mtt. 2.* 1.p.f.80.p.2.

Quare transgredimini mandata Dei
propter traditiones vestras, Mat.

15. 3.p.f.69.p.1.

Dicunt & non faciunt, Matth.23.

3.p.f.75.p.1.

Amant primos acubitus in ecclis, &
Matth.23.

3.p.f.78.p.2.

Quid autem vides festucam in sculo
fratres tui, Mat.7.

3.p.f.8.p.2.

Populus hic labijs me honorat, Mat.
25.

3.p.f.85.p.2.

Ex Luca.

ERexit cornu salutis in nobis,
Luca 2.

1.p.f.39.p.1.

Adducite vitulum saginatū, Lu.15.

1.p.f.66.p.2.

Estote simplices sicut colūbæ, Lu.10.

1.p.f.79.p.2.

Nō sum sicut ceteri homines, Lu.18.

3.p.f.90.p.1.

Ex Ioanne.

QVid odit animam suam in vitam
eternam custodit, Ioannis 12.

1.p.f.11.p.2.

Ex Actis Apostolorum.

ARam in qua scriptum erat igno-
ro Deo, Act.17.

1.p.f.26.p.2.

& fol. 94.p.2.

Ex Episto. ad Romanos.

SECUNDUM duritiam cordis, Ad
Ro.2.

2.p.f.30.p.2.

De peccato damnauit peccatum, ad
Ro. 8.

1.p.f.32.p.2.

Credidit in spe contra spem, ad Ro.4.

1.p.f.48.p.1.

Optauam anathema esse pro fratri-
bus meis, ad Rom. 9.

1.p.f.50.

p.1. & 2.

In felix homo quis me liberauit a cor-
pore mortis huius, ad Roman.7.

3.p.f.128.p.1.

Ex Epist. ad Corinth.

EVm qui nō nouerat peccatū, &c.
2. Corinth. 5.

1.p.f.18.p.1.

Stimulus peccati mors, 1. Corin. 15.

1.p.f.31.p.2.

Virgo cogitat quæ Dei sunt, 1. Cor.
capit.7.

1.p.f.60.p.1.

Nonne stultam fecit Deus sapientiã
huius mundi?

1. Corinth. 1.

1.p.f.23.p.2.

Gloriã Domini specularantes, 2. Cor. 3.

1.p.f.100.p.2.

Ex Epistol. ad Ephes.

ACCIPITE armaturam Dei, ad Eph.
6.

1.p.f.38.p.1.

Ex Epif.

Ex Epistola ad Hebreos.

1.p.f.84.p.1

Accedamus ad tronū grātiæ Dei,
Ad Heb.4. 1.p.f.28.p.2.

Corpus ad aptasti mihi, ad Heb.10.
1.p.f.36.p.1.

Secli sunt ut meliorem ad inuenirēt
resurrectionem, ad Hebreos.11.
1.p.f.62.p.2

Ex Epist. i S. Petri.

Vos autem regale Sacerdotium.
1. Petri 2. 1.p.f.40.p.1.

Forma facti gregis, 1. Petri 5.

Ex Epistol. Iacobi.

Super exaltat autem misericordiam
Iuditiū, Iacob.2. 1.p.f. 20.p.2.

Ex Apocalipsi.

Pedes eius similes auri calcho,
cap.1. 1.p.f.30.p.1.

Ego sum Alpha, & Omega, cap.1.
1.p.f.70.p.2.

Infemore eius scriptum, Rex Regum.
cap.12. 1.p.f.76.p.2.

F I N .

